

Archivo del general Porfirio Díaz. Memorias y documentos. Tomo III
Alberto María Carreño (prólogo y notas)

México
Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas
Ilustraciones

Primera edición impresa: 1947
Primera edición en PDF con ISBN: 2018
ISBN (volumen): 978-607-30-0401-5
ISBN (obra completa): 978-607-30-0393-3
http://ru.historicas.unam.mx

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

2018: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Algunos derechos reservados. Consulte los términos de uso en http://ru.historicas.unam.mx.
Se autoriza la consulta, descarga y reproducción con fines académicos y no comerciales o de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica. Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución.



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

Memorias y documentos

Prólogo y notas
Alberto María Carreño

◆ Tomo III ◆

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

COLECCION DE OBRAS HISTORICAS MEXICANAS

2

ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DIAZ

MEMORIAS Y DOCUMENTOS

Prólogo y Notas de
ALBERTO MARIA CARREÑO

Tomo III

ESTA OBRA SE PUBLICA EN COLABORACION CON EL INSTITUTO DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

EDITORIAL "ELEDE", S. A.
MEXICO, D. F.
1947

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Carreño, Alberto María, prólogo y notas
Archivo del general Porfirio Díaz: memorias y documentos / Alberto María Carreño.
Serie Documental 2

1 recurso electrónico
Libro PDF (144 MB)
ISBN del PDF 978-607-30-0393-3 (obra completa)
ISBN del PDF 978-607-30-0401-5 (volumen)

1. Díaz, Porfirio, 1830-1915. 2. México - Política y gobierno - 1867-1910 - Fuentes.

Primera edición impresa: 1947
Primera edición electrónica en PDF: 2018
Primera edición electrónica en PDF con ISBN: 2018

D. R. © 2018. Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria
Coyoacán, 04510, Ciudad de México
ISBN del PDF 978-607-30-0393-3 (obra completa)
ISBN del PDF 978-607-30-0401-5 (volumen)



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Hecho en México

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DIAZ

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXVII

MARCHA SOBRE PUEBLA

Del 10 de enero al 10 de febrero de 1867

El 10 de enero de 1867 entré a Oaxaca, de regreso de Tehuantepec, y me ocupé activamente de organizar la campaña sobre Puebla.

Coincidió mi regreso de la campaña de Tehuantepec con el arribo a Oaxaca del armamento que condujo de los Estados Unidos el general don Pedro Baranda, y esa circunstancia favoreció mucho la organización de mi columna con que debía operar sobre la capital y cuya organización e instrucción había dejado encomendada al general Alejandro García, a quien había llamado de su cuartel de Tlacotalpan con ese objeto. Encontré, sin embargo, que aún no estaban concluidas las baterías rayadas que yo había mandado fundir y montar antes de salir para Tehuantepec, y que aún no estaba uniformada una brigada compuesta de los batallones 1o., 2o., y 3o., de cazadores de Oaxaca, y encomendé ese trabajo al general Alejandro García y al jefe de dicha brigada, general don Manuel González.

Al comenzar mi campaña, después de mi evasión de Puebla, había ofrecido a las guardias nacionales que me seguían, que aprovecharía sus servicios hasta la ocupación de la capital del Estado de Oaxaca y que una vez logrado esto, las licenciaría a todas, regalándoles las armas con que habían hecho la campaña. Esta promesa constituía para mí un gran embarazo, y ella explica la necesidad que tenía de improvisar nuevas tropas, con carácter ya de ejército permanente, a lo que procedí desde luego. En momentos, pues, en que tanto necesitaba tropas para emprender una nueva y seria campaña, estuve licenciando a todas las guardias nacionales que exigieron el cumplimiento de mi promesa, y por fortuna logré convencer algunos, aunque muy pocos, para que siguieran sirviendo en la nueva campaña que iba a abrirse.

No siendo suficientes para esa campaña las fuerzas que yo pu-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

diera organizar en Oaxaca, extendí mi acción y mis esfuerzos, a los Estados de Puebla, Veracruz, México y Tlaxcala, y con ese propósito y estando todavía en la ciudad de Oaxaca destaqué, con sus respectivas fuerzas y con objeto de aumentarlas, al general Luis Pérez Figueroa a los distritos de Tuxtepec y Teotitlán de aquel Estado, con orden de concurrir algunos días después al valle de Ixcaquixtla. Había ordenado también a los generales Juan N. Méndez e Ignacio R. Alatorre que aumentaran sus fuerzas tanto como fuere posible en el Norte de Puebla y Estado de Veracruz, respectivamente, para concurrir al lugar que yo designaría en una orden al efecto, y al coronel don Cristóbal Palacios que organizara un regimiento en los distritos de Tepeaca y San Andrés Chalchicomula de Puebla, y en la parte oriental del Estado de Tlaxcala; al coronel Rodríguez Bocardo que había desertado del imperio y que se había puesto a mis órdenes, le mandé que permaneciera y mejorara sus tropas en la ciudad de Tlaxcala. Al coronel Anastasio Roldán, servidor del imperio y que también se había puesto a mis órdenes con doscientos caballos, le ordené que permaneciera en Acajete y amagara a Puebla por el rumbo de Ayotla. Al general Rafael Cuéllar le había mandado que organizara fuerzas de infantería y caballería en los distritos de Chalco y Xochimilco y contiguos del Estado de México, y al coronel Florentino Mercado que organizara también la fuerza de caballería que pudiera en los Llanos de Apam.

El 26 de enero de 1867 salí de Oaxaca para Acatlán, del Estado de Puebla, con una pequeña fuerza de caballería, que no llegaría a trescientos hombres, porque el resto de caballería que era en su totalidad de hombres de Ixcaquixtla, de Tepeji y de toda la Mixteca baja y Sur de Puebla, les había dado licencia para presentárseme, un mes después, en el repetido pueblo de Ixcaquixtla.

Me situé primero en Acatlán con objeto de observar de cerca las operaciones del enemigo, y proteger al coronel don Juan Espinosa y Gorostiza que había avanzado con unos cuantos infantes para posesionarse de Matamoros Izúcar y organizar allí un batallón que debía mandar él mismo y también había mandado al general don Francisco Leyva apoderarse de Cuernavaca y organizar allí fuerzas de infantería y caballería con las cuales maniobraría después, según órdenes que recibiera, y mandé al general don Vicente Ramos que inspeccionara la organización de las fuerzas que había mandado levantar en

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

los distritos del Sur de Puebla, pero desgraciadamente murió cuando comenzaba a desempeñar ese servicio que encomendé después al general Manuel Toro.

Permanecí en Acatlán cosa de dos semanas, esperando que emprendieran su marcha para incorporárseme las diferentes fuerzas que había mandado organizar en los Estados de Oaxaca, Veracruz, Puebla, México y Tlaxcala. [1]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXVIII

SOLICITUD DE MAXIMILIANO POR CONDUCTO DE MR. BOURNOF

Del 1º al 10 de febrero de 1867

Estando en Acatlán en observación de las operaciones del enemigo y con el objeto de proteger la organización de tropas que hacían por orden mía los jefes a quienes acabo de referirme, y en espera de las tropas de Oaxaca y materiales de guerra que debían incorporárseme con el general don Manuel González, condujo un día la avanzada de Acajete por cordillera y con las precauciones usuales en esos casos a mi cuartel general, a una persona llamada Carlos Bournof, que había sido comisionado personalmente por Maximiliano, según credencial que trajo al efecto, para recabar mi promesa de no batir al archiduque en la marcha que próximamente se proponía hacer de México a Veracruz, protestando que haría su travesía exclusivamente con soldados europeos y que su objeto era embarcarse con ellos en la fragata "Novara" que lo esperaba fondeada en Veracruz.

Mr. Bournof me dijo que esto era todo lo que Maximiliano le había encargado me manifestase, pero él agregó, como opiniones personales suyas y como informes que me daba, que Maximiliano tenía un alto concepto de mí y que si pudiera contar con mi cooperación, se descartaría de los conservadores que lo rodeaban y de los militares de ese partido que estaban a su lado; que me daría el mando de todas sus fuerzas, y que pondría la situación del país en manos de los liberales, porque él tenía gran predilección por nuestros principios políticos, que sentía gran respeto y consideración por el señor Juárez y por los principios que profesaba, pero que vista la situación que él guardaba y teniéndonos a nosotros por antagonistas, no podía proceder como deseaba, sino como las circunstancias lo obligaban a obrar. Me

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

parecio que Mr. Bournof cumplía con un encargo de Maximiliano, sin embargo de que él cuidó de hacerme entender que esto no era así, sino que tan sólo expresaba sus impresiones personales.

Detuve a Mr. Bournof toda la noche para mandarlo al día siguiente con una respuesta verbal negativa, y le dije que no podía tener condescendencia de ningún género con el enemigo y que mis unicas relaciones con Maximiliano consistían en batirlo o ser batido por él, para lo que tomaba desde luego mis providencias y que me empeñaría en hacerlo prisionero y someterlo a la justicia de la nación.

En toda esta noche fue necesario hacer algunos desfiles de tropas de distintas armas por la calle en donde había alojado a Bournof acompañado de oficiales que cuidaban de que se cumpliera con la prohibición que le impuse para abrir las ventanas, con objeto de que creyera que en Acatlán había gran número de tropas acuarteladas y movimiento de entrada y salida de trenes y de fuerzas de distintas armas, cuando en realidad sólo tenia doscientos y tantos caballos, pues mi gran apoyo consistía en los pueblos de los distritos de Matamoros, Tepeji y Tepeaca, que todos eran amigos y muchos de ellos estaban armados y dispuestos a participar de algún combate que se ofreciera cerca de sus respectivos pueblos. En esos pueblos se encontraba además, con sus armas y caballos, todo el personal de mi caballería, a quien acababa de conceder licencia por un mes. [2]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXIX

IXCAQUIXTLA, TEPEACA Y HUAMANTLA

Del 12 de febrero al 8 de marzo de 1867

Después de haber permanecido algunos días en Acatlán y de habérseme incorporado algunas de las fuerzas que esperaba, marché para Ixcaquixtla con el objeto de acercarme a Puebla y de proteger el arribo del general Luis Pérez Figueroa, que debía llegar a ese pueblo con su brigada de infantería.

En efecto, a la vez que yo, llegó a Ixcaquixtla, el general Luis Pérez Figueroa con su brigada, y algunos días después el general Manuel González que había salido de Oaxaca el 15 de febrero de 1867 con una brigada de infantería formada de los tres batallones de cazadores, dos baterías rayadas de montaña, media batería de batalla y una sección de cuerpo médico y ambulancia que mandaba el doctor don Francisco Hernández, y una compañía de ingenieros mandada por el capitán don Lorenzo Pérez Castro.

Una vez en estas condiciones y después de haber pasado cosa de diez días en Ixcaquixtla, emprendí mi marcha a Tepeaca, donde se me incorporaron el coronel don Cristóbal Palacios con cuatrocientos caballos, el teniente coronel Sánchez Gamboa con más de trescientos organizados en Acatlán y Matamoros Izúcar, y el coronel Juan Espinosa y Gorostiza con su batallón en alta fuerza formado en Matamoros y Atlixco.

De Tepeaca pasé a Huamantla y allí se me incorporaron el general Ignacio Alatorre con las fuerzas que había organizado en Jalapa, y el general don Juan N. Méndez con las suyas, organizadas en la Sierra de Tetela del Estado de Puebla.

Me ocupé inmediatamente de dar nueva forma a aquella masa de tropas, organicé dos divisiones y encomendé el mando de la primera

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

al general don Ignacio R. Alatorre y el de la segunda al general Juan N. Méndez, y una brigada de caballería cuyo mando dí al general don Manuel Toro. La primera brigada de la primera división la mandaba el general don Manuel González, la segunda el general don Francisco Carreón y la tercera el general don Luis Pérez Figueroa.

La primera brigada se componía de los tres batallones 1o., 2o., y 3o., de Cazadores de Oaxaca, mandado el primer batallón por el teniente coronel don José G. Carbó y mayor don Carlos Pacheco; el segundo por el teniente coronel don Juan de la Luz Enríquez y el tercero por el coronel don Juan Higareda.

La segunda brigada se componía del Batallón Ligero de Matamoros, mandado por el coronel Juan Espinosa y Gorostiza y de las guardias nacionales de Veracruz y Puebla mandadas por los generales Juan Francisco Lucas y Rafael Cravioto.

La tercera brigada se componía del Batallón de Cazadores de la Montaña, mandada por el mayor Manuel Ramírez Terrón y otras fuerzas de guardia nacional de la Sierra, por jefes cuyos nombres no recuerdo.

La segunda división se componía de fuerzas de la sierra de Puebla que había traído el general don Juan N. Méndez, acompañado de los generales Juan Crisóstomo Bonilla, Juan Francisco Lucas y de otros jefes.

La caballería se formaba de los regimientos que mandaban los coroneles don Cristóbal Palacios, Anastasio Roldán, teniente coronel Ignacio Sánchez Gamboa y general don Antonio Rodríguez Bocardo y de otros que mandaba el teniente coronel don Marcos Bravo. Mi fuerza hacía un total de cuatro mil hombres.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXX

TERCER SITIO DE PUEBLA
Del 9 al 31 de marzo de 1867

Con la fuerza organizada en Huamantla emprendí la marcha sobre la plaza de Puebla, a donde llegué por el 9 de marzo de 1867 y ocupé sin resistencia el cerro de San Juan, donde establecí mi cuartel general, tomando el mismo día posesión del convento de San Fernando, sin que el enemigo intentara defenderlo. La casa del señor licenciado don Manuel María de Zamacona, situada en la cima del cerro de San Juan, me sirvió de alojamiento durante todo el sitio, y recibí en ella marcadas pruebas de franca y cordial hospitalidad. El señor Zamacona mandó a su familia a Cholula, en donde él pasaba las noches; pero el día lo empleaba en procurar hacerme cómoda y agradable mi permanencia en su casa.

Seguía extendiendo mi línea envolvente, ocupando los suburbios de la ciudad por el Sur y por el Norte sin cerrar el sitio por la parte Norte, porque me lo impedían los cerros de Loreto y Guadalupe, que el enemigo tenía ocupados y perfectamente artillados, sin embargo de lo cual ocupé casi todo el barrio de la Luz y el Alto; y aunque no pude incomunicar los cerros con la ciudad, establecí, con mi caballería, completa incomunicación de los cerros para afuera.

Estando en el sitio de Puebla, y pocos días antes del asalto, se me incorporó el general don Diego Alvarez con cosa de seiscientos hombres de fuerzas del Sur y el coronel don Mucio Maldonado con 400 caballos de Texcoco.

Siguieron las operaciones con objeto de reducir el perímetro ocupado por el enemigo al grado de avanzar nuestra línea por la parte occidental de la ciudad hasta la plazuela de San Agustín, teniendo nosotros los tres lados de esa plazuela, Occidente, Norte y Sur, y el

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

enemigo el lado de Oriente y de allí continuaba toda nuestra línea rectamente hasta el convento de la Merced, ocupando nosotros en todas esas calles las aceras del Occidente y el enemigo las de Oriente. Por el Sur ocupábamos las líneas de manzanas en que estaba la Aduana y todas las siguientes hasta el barrio de la Luz en donde nuestra línea volteaba hacia los cerros por el puente de la Luz.

Cosa de ocho o diez días antes del asalto de Puebla, que tuvo lugar el dos de abril, el teniente coronel Domínguez, oficial tan arrojado como imprudente, emprendió un ataque vigoroso en la manzana que hace frente al mesón llamado Nobles Barones, con objeto de desalojar al enemigo que ocupaba la mitad de la manzana. Como se hizo muy nutrido el fuego de la fusilería en aquel lugar, y general el cañoneo en toda la línea, el general González, cuya línea comprendía la manzana ocupada en parte por Domínguez y en parte por el enemigo, acudió al lugar, siendo el fuego tan nutrido, que en el momento de salir a la azotea, fué herido del brazo derecho por un tiro que le destrozó el codo. Yo, que también había oído fuego muy nutrido, acudí y entré en momentos en que bajaban por una escalera al general González. Después de dar las órdenes conducentes para contener una abundante hemorragia que hacía peligrosa su herida, corrí al sitio del combate con algún refuerzo que de antemano había mandado traer y la manzana fué en esa noche ocupada por nosotros.

En uno de los últimos días del sitio, el enemigo incendió una tienda en la manzana que ocupaba el general don Francisco Carreón, cuya tienda contenía mucha madera, pues estaba allí todo su armazón y además todos los muebles de la familia que había abandonado esa casa.

Inmediatamente que tuve conocimiento del hecho, acudí al lugar del incendio para apagarlo y comencé por la pieza contigua a la tienda que también ardía. Hice poner al efecto una mesa en el centro del cuarto y sobre ella coloqué un caldero del rancho de la tropa, el cual lo mandé llenar de agua, constantemente renovada por la que acarreaban los soldados. Mientras yo, parado sobre la mesa, con una jícara arrojaba agua del caldero a las vigas del techo, el del piso superior, que me dijeron que ya había caído, se desplomó y las vigas del interior medio carbonizadas ya, no resistieron el golpe y cayeron sobre mí. Al oír el primer estruendo brinqué desde la mesa para la puerta de salida, y allí me encontré con el licenciado Juan José Baz, única persona que se atrevía a darme valor y a quien con mi choque arrojé fuera del peligro;

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

pero el techo siempre me alcanzó y quedé cubierto de escombros medio cuerpo para abajo. Cayeron en seguida las puertas de las ventanas que estaban ardiendo y me descubrieron ante el enemigo que me lanzaba fuegos de enfrente, atreviéndose después hasta llegar a meter sus fusiles por las rejas de hierro que eran las únicas que quedaban, para hacerme fuego a quemarropa pero en esos momentos salió Carreón por los balcones de las piezas que no ardían y desalojó al enemigo, quien me hacía sin embargo, fuego de enfrente.

Yo, entre tanto, quedé en una trampa, y Luis Terán para sacarme de esa situación, me jalaba de tal manera de los brazos que me temía yo que los arrancara, porque Terán era muy nervioso y cuando había dificultades se ponía peor, pero un ayudante fue a traer una palanca de maniobra de una pieza de sitio, y con esa me sacó levantando las vigas que estaban sobre mí, y Terán que no aflojaba, logró sacarme, metiendo la palanca a las vigas que soportaban los materiales que yo tenía encima; pero mis botas quedaron entre los escombros.

Sufrí unas quemaduras en los muslos; me paré, y vi que mis piernas estaban buenas, y me fuí en seguida a los baños de Carreto que quedaban en la misma manzana y mandé que fueran a traerme ropa porque la que tenía estaba toda quemada.

Como se empezó a propalar en mi campamento que yo había muerto en ese incendio, recorrí en seguida la línea para que me vieran todos los soldados, y luego me fuí al cerro de San Juan, en donde estaban acampadas las reservas.

Yo incendié también al enemigo algunas casas. Puse un mortero, y a las granadas de a doce les amarraba en la espoleta un alambre con un pedazo de brin empapado en aguarrás; así incendié el circo de Chiarini, que era de madera, lo mismo que las casas inmediatas a dicho circo, hasta conseguir por este medio tomar la manzana contigua a San Agustín que era de las más difíciles, porque esa línea central estaba defendida eficazmente por las alturas de la iglesia y convento de San Agustín.

Durante el sitio de Puebla, el general Escobedo, que a la sazón sitiaba a Querétaro me pidió algún auxilio y le mandé al general Juan N. Méndez con parte de su división y ordené que se le unieran

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

las fuerzas de Pachuca que mandaba el General Martínez y las que mandaban los generales Vicente Jiménez, Vicente Riva Palacio y coronel Florentino Mercado y esto permitió que llegara el general Méndez a Querétaro con un total de más de seis mil hombres y diez obuses de montaña. [3]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXI

PREPARATIVOS PARA EL ASALTO DE PUEBLA
1º de abril de 1867

Márquez salió de Querétaro con 1,200 caballos el 22 de marzo de 1867, y tomando el camino de la Sierra se dirigió a la ciudad de México sin encontrar resistencia en el camino. Vino nombrado lugarteniente del imperio con amplias facultades de Maximiliano y con el objeto principal de obtener en la capital recursos pecuniarios y elementos de guerra, y volver con una fuerza respetable a Querétaro para levantar el sitio. Lo acompañó don Santiago Vidaurri, nombrado por Maximiliano jefe del gabinete y ministro de Hacienda. Llegó a la ciudad de México el 27 de marzo, en momentos en que se recibía del general Noriega, jefe de las fuerzas sitiadas en Puebla, una comunicación en que hacía presente que no podría sostener por mucho tiempo el sitio, y solicitaba auxilios. Márquez organizó una expedición de cosa de 4,000 hombres de caballería, infantería y artillería, entre los cuales había varios cuerpos extranjeros, y se dirigió sobre Puebla. En los Llanos de Apam recibió la noticia de que había yo tomado a Puebla, pero que los cerros de Loreto y Guadalupe se conservaban en poder de los traidores y que esperaban su auxilio. Con este objeto siguió para Huamantla, y como entre tanto se rindieron los cerros, me fue posible venir a atacarlo sin dejar ya enemigo a la retaguardia.

En la noche del 30 de marzo de 1867, el mismo día en que Márquez había salido de México, estando el sitio de Puebla en el estado que acabo de referir, recibí un parte del general Leyva, que se encontraba en Tlalpan con dos mil hombres de infantería y caballería, en que me avisaba que don Leonardo Márquez, procedente del sitio de Querétaro, había llegado a México; que había organizado en la capital una columna de más de 4,000 hombres y que con ella había emprendido

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

su marcha hasta San Cristóbal Ecatepec. Como de dicho punto podía marchar lo mismo en protección de los sitiados de Querétaro que de los de Puebla mandé que lo observaran y me dieran parte diariamente de los movimientos que hiciera.

Había yo mandado establecer un telégrafo militar por la cuesta de Río Frío hasta Tlalpan, y otro hasta Apizaco para tener comunicación fácil y violenta con las distintas fuerzas que estaban a mis órdenes. Además, tenía en Apizaco una locomotora con el objeto de observar al enemigo y recibir noticias exactas de sus movimientos. Cuando por telégrafo se me avisó, el 31 de marzo, que Márquez seguía su marcha por la vía de los llanos de Apam, lo cual indicaba bien que su punto objetivo era Puebla, me decidí a asaltar la plaza y empecé a sacar todos mis enfermos, heridos y bagajes rumbo a Tehuacán, con el objeto de ponerlos a salvo, en caso de que mi asalto tuviera mal éxito; pero sin decir a nadie cuál era mi propósito, por cuyo motivo todo mi trabajo preliminar fue interpretado por amigos y enemigos, como preparativos de retirada que se suponía con seguridad sería hacia el rumbo de Tehuacán y Oaxaca.

No podía hacer trabajos preliminares para el asalto sin declarar mi intención; y en consecuencia nada hice que pudiera interpretarse en ese sentido hasta bien entrada la noche del 1º de abril, pues si mis propios soldados hubieran tenido noticia de mi propósito, habría fracasado por completo.

Cuando ya no era posible ocultarlo por más tiempo porque llegaba el momento de su ejecución, lo comuniqué al general don Ignacio R. Alatorre, que me servía de cuartel maestre, y le ordené citara para una junta a todos los jefes en quienes me había yo fijado para el mando de las columnas que debían asaltar, cita que tuvo lugar en una casa que estaba en el centro de las líneas a fin de que cada jefe no se alejara mucho del lugar que le estaba encomendado.

Así se efectuó y sobre el plano de la ciudad prevenimos verbalmente a cada uno, yo y el cuartel maestre, las operaciones que tenían que practicar, señalando a cada jefe la fuerza de que debía constar su columna de asalto, la trinchera que debía asaltar, y la puerta o puertas que debía desatrincherar para hacer por allí su salida.

Ninguna columna salía a una distancia mayor de cien metros de la trinchera que debía atacar y algunas salían a menos de cincuenta.

El perímetro reatrincherado del enemigo tenía una forma elíptica

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

casi parabólica, cuyo diámetro mayor se extendía de Sur a Norte. En consecuencia, el convento del Carmen era uno de los puntos más distantes de la plaza, y esa circunstancia me sugirió la idea de hacer sobre él un ataque falso que llamara fuertemente la atención del enemigo e hiciera concurrir en su protección a la mayor parte o todas las columnas de reserva.

Determiné la formación de 17 columnas de asalto con el propósito de emplear tres de ellas como ataque falso y sucesivo sobre el Carmen, y con ese objeto saqué luego que entró la noche toda la artillería que estaba distribuida en nuestra línea de aproches y la establecí pasajeramente sobre las trincheras del Carmen que hacían sus fuegos al Sur.

Las tres columnas de ataque falso sobre Puebla estaban mandadas: la 1a. por el teniente coronel Jesús Figueroa, la 2a. por el general Eutimio Pinzón y la 3a. por el general Luis Pérez Figueroa.

Las de ataque verdadero estaban mandadas por los generales Rafael Cravioto, Doroteo León, Ramón Márquez Galindo, Francisco Carreón, Juan Crisóstomo Bonilla y Manuel Andrade Párraga; coroneles Luis Mier y Terán y Vicente Acuña, tenientes coroneles Juan de la Luz Enríquez, Francisco Vázquez y Genaro Rodríguez y mayores José Guillermo Carbó y Carlos Pacheco.

Cada columna tendría por término medio cosa de ciento treinta hombres. El siguiente fragmento de la orden que se dió a media noche del 1º de abril de 1867, demuestra a qué jefes se confió el mando de cada columna y qué punto debía asaltar cada una.

"1a. Al general Cravioto, asalto de la trinchera de la calle de la Alcantarilla.

"2a. Al general Carreón, asalto de las trincheras de las calles Belem e Iglesias y la brecha abierta en la manzana de Malpica. El asalto la encabezará con 100 hombres el jefe del batallón de Zapadores, teniente coronel don Genaro Rodríguez.

"3a. A don Vicente Acuña asalto de la formidable fortificación de Iglesias, quien lo llevará a efecto con ciento cincuenta hombres.

"4a. Al teniente coronel Francisco Vázquez se le encomienda que penetre por una brecha abierta por la artillería republicana en la manzana de Malpica.

"5a. A los CC. coronel Luis Mier y Terán y teniente coronel Juan

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de la Luz Enríquez, se les previene que asalten personalmente las trincheras de las calles de Miradores.

"6a. Al teniente coronel Guillermo Carbó que se posesione del Noviciado.

"7a. Al C. general Juan C. Bonillas se le confía la toma del parapeto del costado de San Agustín.

"8a. A los jefes Luis Pérez Figueroa, Andrade, Doroteo León, Vázquez Aldana y otros, que concurrieran por la parte de Oriente sobre la calle del Deán.

"9a. Al mayor Carlos Pacheco el asalto de la calle de la Siempreviva.

"10a. Al coronel Manuel Santibáñez se le previene que en los momentos del asalto ocurra al convento de San Agustín.

"11a. El general Alatorre, con una columna de reserva del 3º de cazadores ocurrirá a todos los lugares en que hubiere necesidad de ayuda.

El total de mi artillería consistía en 18 bocas de fuego de sitio, de batalla y de montaña; y aunque con riesgo, la establecía a menos de medio tiro de las trincheras que debía batir en brecha.

El enemigo había cometido la falta muy grave, de no cubrir la espalda de los defensores de sus trincheras, falta que yo me propuse aprovechar, haciendo que todo ataque sobre una trinchera tuviera uno correlativo sobre la opuesta, porque de ese modo todos los fuegos que pasaran por encima de la trinchera atacada herían por la espalda a los defensores de la opuesta; y esto, tratándose de un ataque dado en la noche, sugeriría evidentemente a los que se sentían heridos por la espalda, la idea de que el enemigo había logrado entrar y los atacaba a retaguardia.

Las tres columnas que debían hacer el ataque falso fueron colocadas cerca de la artillería, aprovechando accidentes que les ponían fuera del enfilamiento de los fuegos de respuesta.

Colocadas respectivamente las otras catorce columnas en el lugar de donde cada una debía emprender su asalto, hice poner un gran lienzo formado de piezas de manta colgadas a lo largo de un alambre tendido de torre a torre de la iglesia del cerro de San Juan y suspendidas hasta el suelo, cuyo lienzo empapado en espíritu de resino debía ser encendido cuando yo lo ordenara, habiendo advertido antes a todos

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

los jefes de columnas de asalto verdadero, que esa gran luz era la señal para iniciar el asalto.

Desde que la noche entró, había yo prohibido que se hiciera fuego en ninguno de los puntos de la línea, sino solamente en el caso de que el enemigo pretendiera salir.

Este silencio que pronto fue observado por el enemigo, y la circunstancia de que Márquez estaba a doce leguas a nuestra espalda, pues esa noche pernoctó en la Hacienda de Guadalupe, hacía creer al enemigo que esa misma noche nos retirábamos y que tal vez estábamos ejecutando la evacuación de todas las líneas.

Dispuesto todo así, me situé cerca de la Alameda Vieja en un punto desde donde podía ver la maniobra de algunas de las columnas de asalto verdadero y las tres que debían ejecutar el ataque falso.

Era tal mi escasez de municiones que en la noche, cuando ya estuvo preparado el ataque, supliqué al general don Diego Alvarez que estaba bien provisto de ellas, me facilitara algunas y mandé recoger a la caballería que estaba formada fuera de la ciudad por el Sur y frente a los cerros, todas las municiones que tuvieran en cartucheras para dotar un poco mejor a las columnas de asalto, pues ninguna de ellas llegó a tener dos paradas completas; consolando a la caballería con la idea de que ella tenía para su defensa la lanza y el sable, y ordenando al general Toro que la mandaba, que aun cuando sintiera un ataque muy rudo en las calles de la ciudad no abandonara su puesto mientras no se le ordenara, ni intentara tomar parte en dicho ataque porque tenía noticia cierta de que el enemigo trataba de romper el sitio en esa noche, y yo estaba dispuesto a impedirlo, habiendo dado todas mis órdenes conducentes.

Mi objeto al dar esas órdenes fue lograr que por ningún motivo tomara parte la caballería en el asalto, porque entre sus individuos había mucha gente de malas costumbres, que podía causar graves desórdenes en los momentos del asalto y tal vez después. Así pues, cuando la caballería tuvo conocimiento del asalto de la plaza, ya estaba tomada.

Confieso que vacilé mucho en la conducta que debía yo seguir con motivo de la aproximación de Márquez. Salir a batirlo tenía el inconveniente de que al levantar el sitio se desmoralizaría mi fuerza y dejaría enemigo a retaguardia, lo cual empeoraba grandemente mi situación. La retirada para Oaxaca equivalía a la destrucción completa de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Don Matías Romero, representante de don Benito Juárez en los Estados Unidos, hacia 1867

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Don Matías Romero, quien sugirió al gral. Porfirio Díaz que dictara sus memorias, hacia 1881

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

toda la gente, y los elementos de guerra, que con tanto esfuerzo había yo acumulado y que estaba seguro se desbandarían y perderían por completo aun antes de que nos persiguiera el enemigo. No me quedaba, pues, más alternativa, que perder esos elementos en buena lid y en una empresa que si me daba buen éxito, me abriría las puertas de la capital y pondría término a la guerra. Me decidí, por lo mismo, a hacerlo así a pesar de la oposición que encontraba con algunos de mis amigos que me acompañaban, como don Juan José Baz, quien desde el principio del sitio me urgía porque fuera yo primero a ayudar a la toma de Querétaro y marchar después sobre México y Puebla. Afortunadamente el éxito coronó mis esfuerzos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXII

ASALTO DE PUEBLA
2 de abril de 1867

A las tres menos quince minutos de la mañana del 2 de abril, rompí el fuego en brecha sobre las trincheras del Carmen y cuando estuvieron agotadas las municiones de artillería que no eran muchas, ordené el movimiento de la primera columna de ataque falso. Esta marchó vigorosamente sobre la trinchera del Carmen, siendo recibida desde que el enemigo pudo sentir su movimiento, con vivo fuego a metralla y retrocedió en desorden y con fuertes pérdidas, como unos cien metros antes de llegar a la trinchera, pues su ataque era largo y en llanura limpia.

Destaqué inmediatamente a la segunda columna que llegó hasta la contraescarpa y fue también rechazada, y luego la tercera que avanzó algo más, pues no solamente llegó a la contraescarpa, sino que intentó pasar el foso y dejó algunos cadáveres dentro de él, y fue también rechazada.

En estos momentos, mediante un toque convenido de clarín, mandé encender el lienzo preparado entre las dos torres del cerro de San Juan, que significaba la orden de asalto general y que ninguno podía dejar de ver, puesto que estaba en la cúspide del mismo cerro.

El escrupuloso silencio en que habían permanecido toda la noche nuestras líneas de aproche, fue interrumpido por un fuego general, tanto de las columnas asaltantes, como de los defensores de las trincheras y de los coronamientos que el enemigo tenía en los edificios altos y balcones que formaban un canal de fuego por donde los asaltantes tenían que pasar antes de tocar una trinchera.

Yo había reunido un gran número de jefes y oficiales que sucesivamente se me habían ido presentando y que no teniendo servicio

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que darles los había armado y formado con ellos una legión de honor, pero a media noche de la víspera del ataque los dividí previamente en grupos de cinco hombres, armados todos con mosquetes cortos y ordené a cada jefe de grupo que se posesionaran de las escaleras que había abandonadas en la parte de la ciudad que ocupábamos nosotros y que habían pertenecido al servicio del alumbrado público, para que en los momentos en que las columnas iniciaran sus respectivos ataques, estos grupos escalando los balcones de todas las manzanas que estuvieran encerradas entre dos ataques y por las azoteas o por las horadaciones, vinieran a introduir el desorden entre los edificios de dichas manzanas que a la sazón debían estar preocupadas en la defensa de sus respectivas trincheras.

Distribuí otra parte de esa misma legión de honor, en grupos de cuatro personas cada uno, y designé a cada grupo una manzana para que colocando un oficial en cada esquina, por donde ya hubieran pasado las columnas de asalto, hicieran el servicio de policía para evitár los desmanes que la tropa vencedora intentara cometer en la ciudad. La señal para el movimiento de esos grupos, sería el paso de las columnas.

El fuego vivísimo de fusilería y de cañón no duraría en todo su vigor, arriba de diez minutos, y a los quince minutos ya no quedaban defendiéndose más que las torres de Catedral y las alturas de San Agustín y del Carmen.

Los columnas rechazadas por el Carmen volvieron de nuevo a la carga y penetraron por el mismo punto por donde habían sido rechazadas, cuando el ataque se hizo general en toda la ciudad.

Los cerros que no sólo no habían sufrido ataque alguno, sino que habían sido reforzados con la mayor parte de los prófugos de la ciudad, hacían fuego de artillería muy vivo sobre toda ella; y principalmente por las calles por donde podían ver las masas de mis soldados, pues esto pasaba cuando ya la luz del día era clara.

El enemigo había tenido cuidado de situar sus trincheras al principio de cada calle, con objeto de que la continuación que le servía de campo de tiro fuera ocupada respectivamente por tiradores que metía por horadaciones de uno y otro lado hasta la esquina en cada caso; por consiguiente, los asaltantes de cada trinchera tenían antes de tocarla, que penetrar por un canal de fuego que despedían las ventanas bajas, las aspilleras, los balcones y las azoteas, más el fuego de arti-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

llería y fusilería que a lo largo de la calle despedía la trinchera. En algunos casos ese canal de fuegos laterales era hasta de cien metros de largo.

En estas condiciones estaba la trinchera de la calle de la Siempreviva que tocó asaltar al comandante Carlos Pacheco, quien peleó con gran brío. Al comenzar su asalto, lanzaban de las azoteas no sólo granadas de mano y tiros de fusil, sino grandes granadas, puesto que solamente tenían que encenderlas y dejarlas caer. Un casco de esas granadas hirió a Pacheco en una pantorrilla y sin embargo de que perdía también muchos hombres su columna, avanzó hasta la trinchera. Arrojados allí los sacos de paja que traían muchos de los soldados con objeto de pasar los fosos, pudo pasar Pacheco uno de los primeros, y allí también fue herido en una mano. Siguió, sin embargo, hasta la esquina de la plaza, y allí un tiro de metralla disparado del atrio de Catedral puso fuera de combate algunos soldados de su columna y a él le rompió el muslo izquierdo. En esos momentos uno de sus soldados lo tomó en brazos para pasarlo a un lugar menos enfilado por los fuegos del enemigo y otro golpe de metralla le rompió el brazo derecho y los dos al soldado que lo conducía. Era el momento en que llegaban a la plaza como primeras columnas asaltantes la que mandaba el coronel Luis Mier y Terán y la que mandaba el teniente coronel Juan de la Luz Enríquez, llegando sucesivamente todas las demás.

El teniente coronel Juan de la Luz Enríquez tuvo ocasión de proteger a los tenientes Figueroa y Santiago Pou, que se batían valientemente con una fuerza replegada en el Portal del Cazador, en donde fue gravemente herido y muerto poco después el teniente Santiago Pou, de origen español.

Alargaría mucho esta relación si me detuviera a referir todos los actos de valor y de arrojo de mis subordinados en el asalto del 2 de abril. Solamente diré que considero esta acción como una de las más importantes de las que sostuve durante la guerra de intervención.

Aunque la ocupación de la plaza de Puebla, constituía una ventaja muy importante para mí, ella no decidía en manera alguna la cuestión, pues quedaban en poder del enemigo los fuertes de Loreto y Guadalupe, bien artillados y municionados y con un número muy considerable de fuerza y Márquez en camino para aquella ciudad. Esta circunstancia y la necesidad de no dejar enemigo a retaguardia y de conseguir a todo trance la rendición de los fuertes, que era una ame-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

naza muy seria en aquellas circunstancias, me determinaron a adoptar medidas de rigor y de energía que en esos casos son verdaderamente indispensables, porque influyen de una manera decisiva en la moral de los soldados, y que en circunstancias normales parecerían crueles y hasta injustificables; esto es la ejecución de los jefes y oficiales de mayor categoría, que habían sido capturados en la plaza de Puebla.

Apesar de lo terminante de las órdenes que teníamos del Gobierno nacional, contenidas en varios decretos y disposiciones vigentes, de ejecutar a los mexicanos que cogiéramos con las armas en la mano peleando contra su país al lado del ejército invasor, de que hice referencia al hablar de la batalla de Miahuatlán, no habría yo ordenado la ejecución del general Quijano y de cosa de 20 jefes y oficiales que lo acompañaban, si no hubiera sido por la circunstancia que he indicado ya, es decir, la necesidad imprescindible de obrar sobre la moral de los defensores de los cerros usando medidas de rigor y de energía.

Estas ejecuciones me causaron tan penosa impresión, que desde entonces me propuse ponerles término, y en consecuencia de esta determinación fueron perdonados todos los jefes y oficiales prisioneros hechos en los cerros de Guadalupe y Loreto y me propuse tomar a México sin causar ya más derramamiento de sangre mexicana, y así tuve la fortuna de realizarlo al fin.

Inserto en seguida el parte oficial que dí al Ministerio de Guerra, el mismo día del asalto y fragmentos de la carta que he citado antes que dirigí de Guadalupe Hidalgo el 3 de mayo de 1867 a nuestro Ministro en Washington, y que contiene algunos detalles del asalto y toma de Puebla.

"Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.—C. ministro de la Guerra.—

Acabamos de tomar por asalto la plaza, el Carmen y demás puntos fortificados que el enemigo tenía en esta ciudad, quitándole un numeroso tren de artillería y un depósito abundante de parque. Don Febronio Quijano, don Mariano Trujeque y otros veinte jefes y oficiales traidores fueron hechos prisioneros y fusilados con arreglo a la ley.

"Una parte de la guarnición enemiga se ha refugiado en los cerros de Guadalupe y Loreto en espera del auxilio que trae don Leonardo Márquez, y éste según los informes de mis exploradores, pernoctó ayer

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en San Nicolás con una división de tres o cuatro mil hombres y diez y ocho piezas de artillería. Aún no puedo decir a usted las operaciones que me propongo ejecutar, pero sí me creo en aptitud de asegurarle, que los cerros sucumbirán y Márquez será batido, si no regresa luego que sepa el revés que sufrieron sus cómplices. En uno u otro caso, muy pronto estaré sobre el Valle para acudir en auxilio del ejército del Norte o emprender sobre México, según mejor convenga.

"Sírvase usted poner lo expuesto en el conocimiento del C. presidente de la República, asegurándole de nuevo las seguridades de mi respeto.

"Independencia y República, Zaragoza, 2 de abril de 1867.—*Porfirio Diaz.*—C. ministro de Guerra y Marina".

"Guadalupe Hidalgo (a) Mayo 3 de 1867.
"Señor D. Matías Romero, etc., etc.
"Washington.

"Mi querido amigo:

"Cuando estaba yo sitiando Puebla, supe que Márquez marchaba a atacarme con 5,000 hombres sacados de la ciudad de México.

"Debo confesar sencillamente que al principio dudé sobre qué camino debía tomar; si el de levantar el sitio y marchar a encontrar a Márquez, o esperar su llegada, o asaltar inmediatamente la ciudad.

"Me decidí a lo último. El buen éxito favoreció el ímpetu de nuestras tropas, que sin la educación necesaria y movidas solamente por su gran valor, asaltaron las fortificaciones y tomaron las líneas de defensa con el mejor éxito a pesar del nutrido fuego de artillería y de las granadas de mano que arrojaban de los balcones y de las azoteas.

"Cuando las trincheras habían sido tomadas, los defensores de las casas, temerosos de que fuesen cortados o se les atacase por la retaguardia, las abandonaron, cayendo prisioneros muchos de ellas.

"Los cerros inmediatos estaban todavía en poder del enemigo, pero la guarnición que los defendía se rindió el día 4. . . [a]

Porfirio Diaz.

(a) *Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington durante la invasión extranjera.* 1860-1867. Nota Núm. 219. Vol. IX, pág. 487.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXIII

CAPITULACION DE LOS CERROS DE GUADALUPE Y LORETO

4 de abril de 1867

Ocupada la ciudad de Puebla, me quedaban los cerros de Guadalupe y Loreto que por espacio de dos o tres horas gastaron muchos proyectiles sobre nosotros.

Mi primer cuidado fue recoger toda la artillería que el enemigo había dejado en los puntos reatrincherados de la plaza y comenzar a moverla hacia los cerros con objeto de preparar un nuevo asalto iniciado con un cañoneo general y vigoroso.

El general don Francisco Leyva, que había sido llamado el 1º de abril con objeto de que tomara parte en el asalto, no pudo estar a la hora citada porque era mucha la distancia, y yo no podía anticiparle más el aviso por temor de que se evaporaba. Así es que llegó entre 9 y 10 de la mañana con mil caballos, mil infantes y dos obuses de montaña.

Una vez tomada la plaza casi no había un soldado de los que tomaron parte en el asalto que conservara un cartucho en su cartuchera, pero entre los distintos almacenes que tenía el enemigo, había en el convento de Santa Inés una gran cantidad de municiones. De suerte que mandé municionar tanto a los asaltantes como a la fuerza que había quedado de reserva, cuyas cartucheras habían vaciado para mal surtir las de los primeros, y procedí al trabajo de incorporar en los batallones a los primeros prisioneros de clase de tropa, asegurando convenientemente a los jefes y oficiales. Distribuí el vestuario que el enemigo tenía en sus almacenes e hice todos los preparativos necesarios para pasar una revista de guerra el día siguiente.

En todo el día 3 estuve colocando baterías en obras pasajeras

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que tenían por objeto batir a los dos cerros. Como disponía de toda la artillería que el enemigo me había dejado, que era mucha, lo mismo que sus municiones, comprendía bien el enemigo los resultados del cañoneo con que yo iba a iniciarle mi ataque. Además había visto llegar el día 2 a las nueve de la mañana al general Leyva con dos mil hombres de las tres armas, y sabía que aun en el caso de que llegara la columna de Márquez, su protección no sería del todo eficaz, pues también había podido medir el brío de las columnas que lo habían asaltado el día anterior. En consecuencia de esto, a las tres de la mañana del día cuatro se desprendió del cerro de Guadalupe un oficial con una linterna y un clarín que tocaba parlamento. Mandé que fuera respetado y conducido hasta el cuartel general, con las precauciones prescritas para estos casos.

Como yo había impedido la comunicación entre los dos cerros, el de Loreto, a ejemplo del de Guadalupe, mandó también un portapliegos, con objeto de pedir algunas garantías, mediante las cuales se rendirían sus defensores. Intencionalmente, ni volví al portapliegos, ni quise contestar a ninguno de los dos y a las cinco de la mañana vino un segundo enviado del cerro de Guadalupe y en seguida otro de Loreto reiterando las mismas peticiones.

Como eso era ya un síntoma muy avanzado de madurez, manifesté al segundo enviado del cerro de Loreto que fuera a decir a su jefe que sólo esperaba la luz del día, que ya comenzaba a alumbrar, para iniciar mi ataque, y por esa circunstancia no le contestaba por escrito, porque eso me obligaría a perder algunos momentos que para mí eran preciosos. Que dijera a su jefe que no tenían más remedio él y sus subordinados que rendirse a discreción; que si el jefe contestaba por la afirmativa subiera al plano de fuegos de la fortificación y parado allí abriera su capa con los brazos; que a esa señal, yo, que quedaba parado al descubierto al pie de la colina, subiría o mandaría un comisionado que recibiera las fuerzas.

Quise proceder primero respecto del fuerte de Loreto, sin tocar el de Guadalupe, porque éste, al ver que Loreto se rendía, se daría prisa para hacer otro tanto, y en efecto así pasó, pues al entrar el jefe comisionado que debía recibir los prisioneros y materiales de Loreto, salieron en persona del Fuerte de Guadalupe, los generales Noriega y Tamariz que eran general en jefe el primero y cuartel maestre el segundo de la plaza de Puebla.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Don Juan Pablo Franco, fusilado en Oaxaca. Nótese su gran parecido con Maximiliano de Austria

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Yo subí a recibirlos entre Loreto y Guadalupe y como hablaban los dos simultáneamente arrebatándose la palabra, pregunté quién era el general en jefe con quien debía entenderme. el general Tamariz me dijo que lo era el general Noriega. El general Noriega contestó que eso era exacto; pero que habiéndose enfermado desde el día anterior, el mando había recaído desde entonces en Tamariz. Mandé, en consecuencia, que Noriega volviera a entrar en la fortaleza y que quedara el general Tamariz hablando conmigo, puesto que era el que ejercía el mando.

Después de algunas palabras en que Tamariz insistía en pedir garantías y habiéndole contestado que eso no era posible porque haría muy mal efecto al decoro de las fuerzas sitiadoras y principalmente a su jefe; pero que podía volver a su fortaleza seguro de que no se dispararía un tiro antes de que él entrara. Entonces Tamariz me ofreció su espada que no acepté, diciéndole que todavía tenía que ejecutar algunas providencias conducentes a su rendición incondicional; que se la ciñera y volviera con ella a la fortaleza haciendo salir a todos sus soldados formados y sin armas, primero a la tropa y oficiales. Mandé recibir a unos y otros y conducirlos a la ciudad a las respectivas prisiones que les señalé.

Al ver que los oficiales que salían no tenían equipajes, les dije que podían volver a su posición para tomarlos y salir con todo lo que les perteneciera, menos armas y caballos. Esto produjo un rayo de esperanza en el ánimo de los prisioneros, que se consideraban enteramente perdidos. Sin embargo, no pasó otro tanto con los generales, que como era natural, consideraban más comprometida su situación.

Después de haber reconocido las dos fortalezas y dado las órdenes conducentes a la conservación y almacenaje de los materiales que contenían, y cuando volví al Palacio Municipal, que había tomado por alojamiento desde el día del asalto, los generales que estaban presos en un departamento del mismo Palacio, solicitaron hablarme y me suplicaron que les permitiera la entrada a algunas personas de sus familias con quienes deseaban comunicarse, así como la de sacerdotes católicos y notarios, porque tenían que hacer algunas disposiciones y me suplicaban les dijera de cuánto tiempo podían disponer para hacer sus arreglos. Les contesté que podían tranquilamente ejecutar cuanto quisieran, hasta las tres de la tarde. Cuando esto pasaba serían las ocho y media de la mañana.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Ordené en seguida que se les pusieran útiles de escribir, papel sellado de todas clases y que se les aumentaran algunas piezas más, para que pudieran separarse sucesivamente en compañía de los sacerdotes que concurrieran a su llamamiento. Pasaron el tiempo hasta las tres de la tarde en confesarse y hacer sus disposiciones testamentarias, mientras yo me dedicaba a mis múltiples ocupaciones.

Como a las tres y media de la tarde fuí a decirles que tomaran sus sombreros y salieran conmigo. Los conduje personalmente y sin más escolta que mis ayudantes, al palacio episcopal, donde estaban todos los prisioneros de coronel a subteniente, que serían como quinientos y donde estaban también los obispos a quienes había notificado de prisión. Una vez estando allí y estando todos juntos, les manifesté que según las leyes vigentes todos estaban sujetos a la pena de muerte; pero que tratándose de un número tan grande, me parecía que el Gobierno, cuando tuviera conocimiento del caso, haría alguna gracia, y que para eso era necesario conservarlos en prisión muy rigurosa, y yo, que acababa de sufrirla, sabía cuan penosa era, y quería evitarles ese sufrimiento si se comprometían bajo sus firmas a presentárseme cuando yo los llamara por la prensa, si así me lo exigía el Gobierno; que procedía yo así por el deseo de evitarles sufrimientos y por la confianza que tenía en la victoria de la República, aun en el caso de que ellos fueran desleales a sus compromisos. Todos contestaron conmovidos que se sometían y comenzaron a firmar el documento de compromiso que les hice leer en voz alta, saliendo en libertad según iban firmando.

El general Tamariz me manifestó siempre mucha gratitud por mi comportamiento con él, y cuando tenía yo que pasar por Puebla se esforzaba en demostrármelo.

En el siguiente parte oficial di cuenta al Ministerio de Guerra de la rendición de los cerros:

"República Mexicana.—Línea de Oriente.—General en jefe.

"En la mañana de hoy se han rendido los dos fuertes de Loreto y Guadalupe sin condiciones de ninguna clase; con toda la artillería de su dotación, un gran repuesto de municiones y toda clase de armas que tenía su guarnición. Con la rendición de ambos fuertes, ha quedado completa la posesión de la plaza y terminada la campaña de este Estado.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

"Hallándome expedito para nuevas operaciones, hoy emprendo mi marcha sobre las fuerzas de don Leonardo Márquez, que según los partes recibidos, se halla a distancia de quince leguas de ésta.

"Lo que tengo el honor de participar a usted para su conocimiento y el del ciudadano presidente por este nuevo triunfo obtenido sin derramar sangre.

"Independencia y Libertad, Zaragoza, abril 4 de 1867.—*Porfirio Díaz.*—C. ministro de Guerra y Marina".

La orden de poner en libertad a los prisioneros de los cerros, la hice extensiva el mismo día 4 a todos los que conservaba de las batallas de Miahuatlán, la Carbonera, toma de Oaxaca y asalto de Puebla. Inserto en seguida la orden que expedí con ese objeto.

"Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.

"En uso de las facultades de que me hallo investido por el presidente de la República, he tenido a bien disponer: que los prisioneros hechos por el ejército de Oriente en la batalla de Miahuatlán y La Carbonera, en la ocupación de la ciudad de Oaxaca, y en el asalto de esta plaza y en la rendición de los fuertes de Guadalupe y Loreto, queden en libertad de residir en el país o en el lugar que elijan, permaneciendo por ahora bajo la vigilancia de la autoridad local y a disposición del Supremo Gobierno.

"Los extranjeros que quieran residir en el país, quedan sujetos a las mismas condiciones, y los que deseen salir de la República podrán hacerlo libremente.

"Sírvase usted librar sus órdenes en este sentido, aceptando las protestas de mi estimación y respeto.

Independencia y Reforma, Zaragoza, abril 4 de 1867.—(Firmado) *Porfirio Díaz.*—Ciudadano comandante militar del Estado de...

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXIV

DON VIDAL ESCAMILLA
4 de abril de 1867

En la entrevista que tuve en el palacio episcopal de Puebla con los prisioneros de los cerros de Guadalupe y Loreto, que acabo de referir en el capítulo precedente, ocurrió un episodio que merece mencionarse especialmente. El coronel Vidal Escamilla, que estaba entre los prisioneros, había sido a la fecha de mi evasión de Puebla, jefe político del distrito de Matamoros Izúcar, y cuando el conde de Thun publicó una circular ofreciendo diez mil pesos como premio a quien me aprehendiera o me matara, Escamilla en su calidad de jefe político, y al reproducir la circular, guiado por un exceso de celo en favor del imperio, ofreció mil pesos más de su peculio. Probablemente por este motivo tenía miedo de acercarse a firmar, porque estaban firmando en mi presencia sus compañeros. El coronel Vizoso que estaba al servicio de la República y que era compadre y muy amigo de Escamilla, y que estaba también presente, vino a rogarme por su perdón, suponiendo que tenía escondido en la ciudad a Escamilla y ocultándome que estuviera presente entre los prisioneros. Yo, que aunque no conocía personalmente a Escamilla, lo conocí en esos momentos, porque alguien me lo acababa de denunciar, concedí a Vizoso lo que me pedía, y llamando a Escamilla por su nombre le manifesté a los dos juntos, que si no había salido en libertad, era porque aún no había firmado y esperaba yo que lo hiciera al tocarle su turno.

Escamilla trató de excusarse conmigo, diciendo que suponía que habían llegado a mi conocimiento ciertas calumnias vertidas en su contra. Le contesté que en efecto había llegado a mi poder un ejemplar de su circular, que conservaba en mi cartera, lo saqué y se lo devolví, diciéndole que celebraba mucho que no hubiera llegado el

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

caso de que yo hubiera perdido mi cabeza ni de que él hubiera tenido necesidad de gastar sus mil pesos. En seguida firmó la protesta, y salió en libertad, recomendándole yo antes, que este caso le sirviera de experiencia para lo futuro. Después ha sido uno de mis más leales amigos, sin embargo de que sus ideas políticas son contrarias a las mías. Actualmente es diputado al Congreso de la Unión. [5]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXV

SAN DIEGO NOTARIO
6 de abril de 1867

Después de los sucesos que he narrado en los dos capítulos precedentes y concluído ya mi trabajo de reorganización y revista hice salir en la misma tarde del día 5 de abril de 1867, a toda la caballería disponible, con dirección a Tlaxcala, y a poco la seguí y alcancé antes de llegar a esa ciudad, sin detenerme en ella, y nos dirigimos a Apizaco, en donde sabía yo que estaba Márquez y a donde llegamos en la madrugada del día 6. Al salir de Puebla dejé orden para que al día siguiente nos siguiera la infantería y todo el tren de artillería que había organizado en dos días, con los cañones que tenía de antemano y los que había quitado al enemigo. El enemigo había salido en la noche del día 5 de abril de Apizaco para Huamantla. El 6 salió mi infantería de Puebla, pasó por Apetatitlán y en la noche llegó al molino de San Diego, en donde había yo establecido mi cuartel general, en acecho de Márquez.

Luego que amaneció el día 6, seguí el camino para Huamantla, y en la hacienda de San Diego Notario alcancé a Márquez que había pernoctado allí; y aunque no marchaba, tal vez porque sintió mi movimiento, mandé orden a la infantería, que venía con el general Alatorre, que ya no siguiera por el camino que yo había llevado, sino que de Tlaxcala tomara el camino de San Diego Notario. El enemigo destacó a mi encuentro su caballería, compuesta en su mayor parte de húngaros y polacos.

Atacada por la mía vigorosamente, huyó hasta ocultarse entre la línea de batalla que Márquez me había establecido y la casa de la hacienda de San Diego Notario. Entonces hice un movimiento lateral

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

para ocupar unas colinas, poniéndome fuera de los dos fuegos de cañón del enemigo, mientras llegaba mi infantería.

El combate entre ambas caballerías había sido muy costoso para el enemigo, lo mismo que para las fuerzas del gobierno, y tal vez más para nosotros por el perjuicio que nos causaba la artillería enemiga, arma que por nuestra parte no entraba todavía en combate.

Nuestra pérdida total de ese día fue de 48 hombres muertos y muchos heridos, que hicimos conducir inmediatamente a Tlaxcala, lo mismo que los enemigos que quedaron en poder de nosotros y muchos caballos muertos y heridos. Entre los muertos hubo varios oficiales, siendo uno de ellos el teniente coronel Ignacio Sánchez Gamboa, que mandaba un cuerpo.

Permanecimos así hasta muy entrada la noche, hora en que apareció la cabeza de nuestra columna, y como su jefe no conocía el terreno, fuí personalmente a establecerlo sobre el camino que conduce de Tlaxcala a San Diego Notario, y la coloqué en un collado que tiene una pequeña finca que se llama Molino de San Diego, e inmediatamente en una ligera revista que pasé a la primera infantería que llegó a establecerse en su puesto, supe que no tenía cápsulas. Averigüé con los otros jefes si sus fuerzas estaban provistas de cápsulas, y encontré que todas estaban en igual condición, porque al municionarlos en Puebla nuestro guarda almacén que repartía las municiones acabadas de recoger al enemigo, supuso que cada parada llevaba su dotación de cápsulas en sí misma. En el acto dispuse que dos ayudantes míos con sus respectivos asistentes corrieran para Puebla montando los caballos que fuera necesario, para llegar y volver antes que amaneciera el día siguiente, con la cantidad de cápsulas que pudieran conducir en sus mismos caballos. Así lo hicieron y a las cuatro de la mañana del día 7 estaba ya provista de cápsulas toda nuestra infantería y en marcha un carro con capsulería que debía alcanzarnos poco después.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXVI

SAN LORENZO
10 de abril de 1867

Durante la noche del seis de abril, el enemigo había practicado un rodeo para emprender su marcha por el camino que conduce directamente de San Diego Notario a la hacienda de Guadalupe, sin tocar Tlaxcala.

Como para seguir su movimiento y batirlo tenía yo necesidad de marchar hasta San Diego Notario, para seguirlo por el camino que llevaba, me pareció más obvio contramarchar por Tlaxcala, procurando cortarlo en el Paso de Tortolitas. La travesía a campo traviesa con trenes era imposible.

Cuando llegué el día siete al Paso mencionado, ya era de noche y el enemigo había llegado a la hacienda de Guadalupe y allí había acampado. Antes de amanecer emprendí mi marcha; pero Márquez la había emprendido a media noche, dejándome casi todos sus heridos en la hacienda de Guadalupe. En esos momentos se me presentó el coronel don Jesús Lalanne avisándome que en un monte cerca de la hacienda de San Nicolás el Grande, tenía 400 caballos y 600 infantes que había organizado en el Estado de México. Le ordené que hiciera lo posible por detener el paso de Márquez, aun cuando fuera por algunos momentos, puesto que estaba bien colocado para ese servicio, con objeto de que yo pudiera alcanzarlo en su marcha que era muy rápida, y al mismo tiempo puse a los batallones 1º, 2º y 3º de Cazadores de Oaxaca a la grupa de la caballería, lo mismo que los pelotones de artilleros de dos baterías rayadas de montaña y cuyos cañones fueron conducidos por la caballería a cabeza de silla. El coronel Lalanne cumplió mis órdenes y fue destrozado casi por completo entre las haciendas de San Nicolás y San Lorenzo, pero debido a esa circuns-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Porfirio Díaz en traje de campaña

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

tancia pude alcanzar a Márquez que se encastilló en la hacienda de San Lorenzo y mandó a mi encuentro toda su caballería, creyendo que tal vez la fuerza que tenía delante era exclusivamente de esa arma.

Fueron rudamente rechazados sus caballos hasta la hacienda de San Lorenzo, y yo establecí mi columna de vanguardia a su frente, extendiéndola semicircularmente y con intención de envolver la hacienda y seguí colocando toda la tropa según iba llegando, habiendo llegado los últimos batallones hasta después de media noche del día ocho.

Por el reconocimiento que al amanecer hice del campo enemigo aprovechando las alturas vecinas de la hacienda, comprendí que no estaba acampado dentro de la finca, sino en los barbechos, dejándola por delante como defensa contra nuestros fuegos de cañón. Establecí entonces una batería de campaña sobre una eminencia que hay en un flanco, donde comencé a batirlo y lo obligué a meterse dentro de la hacienda.

Al anochecer del día 9 llegó un ayudante mandado por el general Guadarrama, a quien había mandado de Querétaro el general Escobedo con una columna de cuatro a cinco mil caballos en observación de Márquez, y me participó que se ponía con ella a mis órdenes. No tenía yo noticia de la venida de esta fuerza, y ordené al general Guadarrama que con toda su columna cerrara por el Sur y Occidente el sitio que yo había empezado a poner a la hacienda por la parte Oriental; pero Márquez comprendió mi propósito, e hizo salir un carro con dinero, conducido por unos cincuenta húngaros por donde estaba el grueso de la caballería de Guadarrama. Esto causó algún desorden en las tropas de Guadarrama, que batieron esa escolta de húngaros y se dedicaron al pillaje del carro. Este desorden entorpeció las operaciones de Guadarrama y lo aprovechó Márquez para salirse con rumbo a San Cristóbal, tomando la carretera que conduce a Texcoco.

Cuando yo lo advertí, mandé a los munícipes de Calpulalpam, que estaban conmigo, que fueran a destruir el puente de San Cristóbal, único paso para trenes que podía aprovechar el enemigo. A causa de la gran extensión de la barranca de ese nombre, mis agentes no tuvieron tiempo para destruir completamente el puente pero lo desaterraron dejando los maderos desnudos y pretendieron quemarlos, lo que no permitió el enemigo que llegó en esos momentos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Al mismo tiempo que ordené la destrucción del puente, salí con las caballerías de Leyva y Toro a gran trote sobre Márquez; en el camino se me incorporó el coronel Lalanne y poco después y cuando ya amanecía, el general Guadarrama con su caballería. Había dejado orden de que todo el cuerpo del ejército siguiera mi movimiento.

Sabedor Márquez de que el puente estaba inutilizado, mandó violentamente a unos ingenieros para repararlo, cosa que hubiera sido muy fácil, pero éstos metieron imprudentemente el carro en donde llevaban sus instrumentos de zapa, sobre el mismo puente y pasadas las patas de las mulas y las ruedas del carro, en los claros que dejaban los maderos, quedaron atorados el carro y las mulas y sirviendo de obstáculo en el puente, por cuyos flancos desfilaba la infantería y la caballería confundidos y en condiciones de derrota, sin que Márquez pudiera evitarlo; y esto completaba la obstrucción del puente para el efecto de hacer pasar por él trenes. Entonce mandó Márquez arrojar al fondo de la barranca, que es muy profunda, toda su artillería con excepción de dos piezas de montaña de a siete, que hizo pasar en hombros, en momentos en que ya lo batíamos a corta distancia. Le pareció muy fácil defender aquel paso tan estrecho y con ese objeto se colocó en actitud de defensa, del otro lado del puente, pero una vez que comenzamos a batirlo seriamente, huyó dejándonos prisioneros a toda su infantería, que sería como dos mil hombres.

En la acción de San Lorenzo hubo un solo fusilado; fue un oficial a quien se ejecutó en el Puente de San Cristóbal. Al ver desfilar nuestras fuerzas dijo en voz alta y en tono de burla y desprecio: "¡Con qué baraja hemos perdido!". Y como esta exclamación era ofensiva a nuestro ejército, y convenía sostener su moral y su respeto, se le mandó fusilar, además de que sus palabras fueron pronunciadas en medio de una gran masa de prisioneros que pudieron insolentarse con ese ejemplo.

Un cabo austriaco llamado Duski (a) a quien por sus malos instintos llamaban Caifás los prisioneros subalternos, en Puebla, fue fusilado en la Villa de Guadalupe. Cuando Duski era preboste de los prisioneros mexicanos, los atormentaba con todo género de extorsiones, estafándoles su ración y explotándolos de otras varias maneras.

(a) No estoy seguro de que este nombre esté bien escrito en alemán, pues lo escribo como nos sonaba a nosotros en español. (P. D.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Se le habrían perdonado todas esas ofensas, considerando como su causa, rapacidad personal; pero había hechos de su parte, que sin dejarle beneficio ninguno pecuniario, humillaba a sus víctimas. Uno de estos hechos era recibir el pan a las 6 de la tarde para el día siguiente, y en vez de repartirlo desde luego, como se le suplicó lo hiciera, lo hacinaba en el piso de los inodoros de la prisión, en una atmósfera pestilente, y muchas veces pretendía castigar a los que al día siguiente se rehusaban a concurrir por su pan.

La muerte de este cabo fue decretada y ejecutada por aclamación entre todos los jefes y oficiales, haciéndose responsables de ella hasta los que no habían sido sus prisioneros.

Seguimos la persecución todo ese día hasta Texcoco con muchos episodios muy poco sangrientos para nosotros, pero fatales casi todos para el enemigo. En la hacienda Blanca hizo éste un supremo esfuerzo de resistencia que nos causó algunas pérdidas, entre ellas la del coronel don Mucio Maldonado, que fue muerto al tomar al enemigo las últimas dos piezas de montaña que le quedaban.

La fatiga del día y de la noche había sido tan fuerte para toda la tropa, cuyo número no le permitía encontrar alimento en todo el trayecto recorrido, que es muy poco poblado, que ya no me pareció prudente continuar la persecución y mandé que la siguiera solamente el general Leyva con su caballería que era de la localidad. Leyva siguió la persecución en toda esa noche y parte del día siguiente hasta cerca de los suburbios de la capital, y fue poderosamente ayudado por los indios cazadores de patos que hay por el rumbo del Peñón y Chalco, a quienes ocurrió destrozar los puentes, obligando así a la caballería enemiga a atravesar pantanos inaccesibles, donde muy pocos podían salir a caballo una vez metidos allí, y todo esto bajo los fuegos de los indios y de la caballería de Leyva. Así se explica que al llegar a México tuviera el enemigo muchos heridos de balas menudas.

Una vez en Texcoco, ordené a todas las fuerzas que aún quedaban en marcha, que acamparan por brigadas en los puntos en que respectivamente se les acabara la luz del día y emprendieran su marcha al día siguiente hasta incorporárseme en Texcoco, donde permanecí con ese objeto con la caballería y la muy poca infantería que pudo llegar a ese lugar antes de que anocheciera; y ordené que la brigada que mandaba el general Francisco Carreón y que había dejado durante la persecución en el puente de San Cristóbal para custodiar los pri-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

sioneros del enemigo y su material de guerra, que había arrojado a la barranca, permaneciera allí hasta que todo ese material fuera sacado y conducido a Texcoco, para cuyo efecto le mandé una sección de ingenieros, y que con uno de sus batallones remitiera todos los prisioneros del enemigo, menos trescientos hombres que distribuiría como reclutas en sus tres batallones.

El siguiente parte escrito sobre la marcha, cerca de Texcoco, refiere el resultado de nuestro encuentro con las fuerzas de Márquez en San Lorenzo.

"Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.

"Tengo la satisfacción de participar a usted para que se sirva elevarlo al superior conocimiento del C. presidente de la República, que habiendo logrado Márquez esquivar un combate decisivo en la hacienda de San Lorenzo, lo he perseguido de cerca en la mañana de hoy, con la primera división de caballería de este ejército, que mandaba el C. general Manuel Toro, (a) y una división de la misma arma, del ejército de operaciones sobre Querétaro, que a las órdenes del C. general Amado Antonio Guadarrama, se me había incorporado anoche. El enemigo abandonó, para lograr salvarse, sesenta y dos carros de municiones y otros efectos, y habiendo sido alcanzado en el puente de San Cristóbal, se vió obligado después de varios combates a dejar en nuestro poder su tren de artillería, parque, municiones y multitud de muertos y heridos y doscientos prisioneros, (b) no habiendo podido seguir su marcha con más de una cuarta parte de su fuerza. Continúo la persecución por el camino de Texcoco y creo que no llegarán a México

(a) Leyva mandaba la caballería con que se incorporó el día 2 de abril y perteneció desde ese día a la brigada de caballería que mandaba Toro (P. D.)

En el parte oficial que existe en el Archivo de Cancelados Folio 592, se menciona al general Leyva y no al general Toro. (A. M. C.)

(b) En momentos de escribir este parte que fue cuando Márquez abandonaba la barranca de San Cristóbal, no se sabía más que de la captura de 200 prisioneros que fueron los que quedaron del otro lado de la barranca; pero durante la jornada cayó prisionera su infantería. Pasó el número de éstos de dos mil. (P. D.)

Esta noticia se confirma por el parte del general Guadarrama, en observación de Márquez, fechado en Otumba el día 9 de abril. (Archivo de Cancelados, folio 595) (A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

más que los jefes, oficiales y el cuerpo de austriacos mercenarios, que por estar bien montados arribarán hoy mismo a dicha capital.

"Lo que me complazco en comunicar a usted para su conocimiento y fines consiguientes, con protesta de mi distinguido aprecio.

"Independencia y Reforma.—Abril 11 de 1867. *Porfirio Díaz.*—C. ministro de Guerra y Marina. [6]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXVII

PRINCIPIO DEL SITIO DE MEXICO
Del 13 al 18 de abril de 1867

El 13 de abril de 1867, dos días después de ocurridos los sucesos que acabo de referir, reunido ya todo el cuerpo de ejército con excepción de la brigada que mandaba el general Carreón, emprendí la marcha de Texcoco para San Cristóbal Ecatepec y la Villa de Guadalupe con objeto de amagar a la capital. La Villa de Guadalupe, estaba defendida, lo mismo que sus cerros inmediatos; pero a la presencia de mi fuerza evacuó el enemigo sus posesiones, replegándose a la capital. Desde esos momentos comencé a establecer una línea de aproche sobre la ciudad de México, tomando por base los terraplenes que formaban los riberas del río del Consulado.

Así ocupé todo el frente occidental de la ciudad desde el rancho de Santo Tomás hasta cerca de Chapultepec. Establecí primero mi cuartel general en la Villa de Guadalupe, y a mediados de marzo lo pasé a Tacubaya, en donde permanecí hasta la ocupación de la plaza.

Para sotener el consumo de municiones que hacía yo en el sitio de México, había establecido grandes talleres en Puebla y en la fundición de Panzacola y había aumentado el ferrocarril que entonces llegaba a Apizaco solamente, con un gran número de carros de mis trenes que transportaban de Puebla a Apizaco municiones y cañones salidos de los talleres lo mismo que de Apizaco a Puebla, piezas inutilizadas que iban a los talleres para su compostura.

Toda la artillería que me sirvió en el sitio de México, había sido tomada en Puebla, con excepción de 18 cañones que tenía yo antes de tomar dicha ciudad, de los cuales 12 eran rayados de montaña sistema austriaco, que había fundido en Oaxaca, y los demás los

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

había tomado en distintas funciones de armas hasta el número de diez y ocho.

De estas 30 piezas, * trajo 23 el Coronel González, de las cuales 12 eran de montaña de a siete que había yo mandado fundir en Oaxaca a imitación del sistema austriaco, y cinco piezas que tenía yo del mismo sistema, quitadas a los austriacos en la acción de La Carbonera, dos obuses lisos de montaña quitados al enemigo en Miahuatlán y las otras cuatro fueron tomadas al enemigo en Oaxaca; cuatro rayadas del sistema austriaco que trajo con su fuerza el general Alatorre, y tres de sitio que el coronel Terán desmontó del cerro del Borrego en Orizaba, y trajo al sitio de Puebla.

Como Puebla antes de la invasión había servido de estación a los convoyes que surtían al ejército de artillería y municiones y poco más o menos durante el período del imperio había seguido prestando el mismo servicio, a más de los cañones útiles que el enemigo tenía cuando yo la ocupé, que serían entre todos ochenta y tantos, tenía más de doscientos cañones desmontados en almacenes que durante el sitio de México iban montando en los talleres y remitiéndome a México. La mayor parte de estos cañones eran de fierro y muy pesados, pero a falta de mejor artillería y para posesiones fijas me prestaron muy buenos servicios; sin embargo tenía bastante artillería de batalla y montaña para maniobras si hubiera sido necesario.

El general Guadarrama que tan buenos servicios me había prestado con su caballería en el ataque de San Lorenzo y persecución de Márquez hasta Texcoco, recibió orden del cuartel general del ejército del Norte para replegarse a Querétaro y esta circunstancia no me permitió por algunos días extender mi línea de aproche; pero seguí recibiendo nuevas tropas que había mandado organizar en distintos Estados y trayendo la artillería que había quitado al enemigo en Puebla, para continuar mis trabajos de sitio hasta llegar a encerrar perfectamente la capital, y armé canoas con piezas de montaña para cerrar la línea en el área que ocupaban las lagunas y establecer un puente flotante desde San Cristóbal hasta el Peñón de los Baños, para comunicarme con los puestos que hostilizaban la plaza, por su parte oriental.

* Nótase una discrepancia en el número de piezas de artillería; pero probablemente el total de ellas era de 30, cifra que consignó el general Díaz en una adición que hizo en el Apéndice al tomo I de las Memorias (A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

A poco de retirado el general Guadarrama y antes de que la línea de circunvalación estuviera perfeccionada, en los últimos días del mes de abril de 1867, recibí una carta del señor general Escobedo manifestándome, que necesitaba mi auxilio además del que yo le había mandado con el general Juan N. Méndez, y aun me indicaba que con mucho gusto se pondría a mis órdenes, pues que no sería la primera vez que sirviera así, si así lo disponía el Supremo Gobierno a quien ya se lo manifestaba.

Contesté al general Escobedo que me movería después de algunos días que pensaba aprovechar para hacer venir de Puebla una suficiente provisión de municiones que pudiera servirnos a los dos (a) y cuando me disponía a ejecutarlo, recibí nueva carta del general Escobedo de que fue conductor el teniente coronel don Agustín Lozano, en la que me hablaba de algunas dificultades que le ocurría que podíamos tener, en caso de reunirse los dos cuerpos de ejército en cuanto a provisiones, forrajes y algunas otras que eran suficientes para indicarme que había cambiado de opinión, y como por otra parte a mí me parecía peligroso abandonar a México en el estado de impotencia a que iba yo reduciéndolo, me resolví a permanecer y seguir mejorando el sitio, haciéndole al general Escobedo una buena remesa de municiones, conducida por treinta carros cargados la mayor parte de municiones de artillería, de los cuales también era conductor el teniente coronel Lozano.

Antes de cerrar el sitio, hizo el enemigo una salida, en alta fuerza, entre la Escuela de Agricultura y una pequeña hacienda contigua a la Ascención, atacando la fortificación que defendía al coronel Téllez Girón, quien abandonó su puesto huyendo hasta Atzcapotzalco. Me trasladé al lugar atacado y ordené al general Cravioto que era el que estaba más cerca, que trajera un batallón de su línea, y mandé traer

(a) De una publicación contemporánea se toman los siguientes fragmentos de las cartas que nos cambiamos el general Escobedo y yo. La primera decía:

"Si no viene usted, levanto el campo y concentro mis fuerzas sobre algún otro punto, porque ya no me es posible mantener la extensa línea de sitio. Venga usted y con su presencia todo cambiará. En cuanto al mando, inútil es decirlo, yo me consideraré muy honrado si usted me juzga digno de militar a sus órdenes.

Mi respuesta decía:

"Mantenga usted sus posiciones por algunos días más, seguro de que dentro de ocho, me pondré en marcha para ese campamento".

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Conde de Thum a quien burló el general Díaz al evadirse por segunda vez de su prisión

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

a la brigada Carreón. Con la fuerza de Cravioto, mi escolta y mis ayudantes, fue bastante para detener al enemigo y hacerlo volver a la plaza, ayudado en esta operación por la artillería de toda la línea que podía hacer fuego sobre él.

No me hubiera sido difícil tomar la plaza por asalto, sobre todo en los últimos días del sitio, cuando el enemigo había perdido gran parte de su moral y cuando los coroneles Kodolits y Khevenhüller jefes de dos regimientos austriacos que estaban encerrados en la plaza y los pocos infantes austriacos que quedaban ella, me habían ofrecido que si yo la asaltaba, permanecerían neutrales y encerrados en el Palacio Nacional, según diré después; pero la seguridad que yo tenía de que la plaza se rendiría con diferencia de pocos días y la circunstancia de que el enemigo encerrado allí era el único que quedaba armado en todo el territorio nacional, me decidió a economizar la sangre que tenía que derramarse en el asalto y a esperar que por la naturaleza de las cosas, el enemigo se rindiera, como al fin lo hizo sin sacrificar una sola vida más.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXVIII

SITIO DE MEXICO

OCUPACION DE QUERETARO.—PLATICAS CON EL PADRE FISCHER Y LA PRINCESA DE SALM SALM

Del 18 de abril al 31 de mayo de 1867

Cuando el general Escobedo tomó a Querétaro el 15 de mayo de 1867, me lo comunicó por el telégrafo que teníamos en corriente, y yo hice llegar la noticia a la plaza de México; pero Márquez se empeñó en desmentirla, en el interior de la plaza, asegurando que Maximiliano había triunfado y que estaba en marcha con sus fuerzas victoriosas para proteger a la capital. Ni la circunstancia de que se me pedía permiso para que salieran de la plaza sitiada los defensores nombrados por el archiduque, fue suficiente para que el enemigo reconociera la verdad de la noticia.

Cuando Maximiliano nombró defensores a don Mariano Riva Palacio y a don Rafael Martínez de la Torre en la causa que se le seguía, se solicitó de mí el permiso necesario para que salieran de la plaza sitiada y pudieran dirigirse a Querétaro en donde tenía lugar el juicio del archiduque. Los acompañó el barón de Lago, encargado de negocios de Austria, y en esa vez tuvo conmigo una conversación en la que me hizo presente lo que antes me había manifestado el príncipe de Khenvenhüller, y que referiré más adelante; esto es, lo que los solados austriacos que estaban en la plaza de México creían, que una vez capturado Maximiliano, había cesado su misión y que para no agravar la suerte de su soberano, tenían el propósito de no tomar parte ninguna en las operaciones militares que tuvieran lugar en México. Me limité a oír la manifestación del barón de Lago sin darle respuesta ninguna, ni menos hacerle promesa de ninguna especie.

Aún antes de la ocupación de Querétaro y captura de Maximiliano, se me habían acercado algunos agentes suyos con varias proposiciones

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

más o menos autorizadas. Desde el 18 de abril de 1867, y cuando todavía no estaba perfecta ni estrecha la línea, salió el padre Fischer, secretario particular de Maximiliano, según él decía, a quien recibí en la hacienda de los Morales, pues en ese momento estaba yo en camino de Tacubaya para Guadalupe, cuyo punto había sido desocupado por el general Guadarrama, quien había sido llamado a Querétaro por el general Escobedo. El padre Fischer me propuso la abdicación de Maximiliano a condición de que se le permitiera salir del país, sin exigir la responsabilidad por todos los hechos ocurridos durante el período que él llamaba de su gobierno. Mandé regresar al padre Fischer para el centro de la plaza, sin tomar en consideración sus proposiciones y le contesté sencillamente que no tenía facultades para entrar en esos arreglos y dí conocimiento del hecho al supremo Gobierno.

Algunos días después salió la princesa de Salm Salm, una señora de los Estados Unidos casada con un oficial austriaco que estaba en Querétaro al servicio de Maximiliano, con pretensiones análogas a las del padre Fischer, aunque se manifestaba menos exigente y agregaba que las fuerzas extranjeras que estaban directamente a las órdenes de Maximiliano, se pondrían desde luego fuera de acción militar. Mi respuesta a la primera proposición de la princesa fue poco más o menos la misma (a) y sin averiguar si tenía o no autorización para hacer la segunda proposición, puesto que de todos modos no me parecían aceptables ni las tomé a lo serio, ordené a la princesa que volviera a la plaza y protegí su entrada hasta donde era posible.

Después, cuando ya se admitió en la plaza el hecho de la pér-

(a) El siguiente telegrama dirigido por el general Leyva al gobernador del Estado de Puebla el 20 de abril de 1867, da algunos detalles sobre este incidente:

"Señor gobernador: Ayer ha salido a hablar con el señor general Díaz una princesa alemana, esposa de un ayudante de Maximiliano. Le propuso la disolución del Cuerpo Austro-Belga, pidiendo la garantía de la vida para los individuos que lo formaban, y que se les permitiera regresar a su país. Solicitaba también que se le otorgara a Maximiliano la garantía de la vida. Sobre el primer punto contestó el general que estaba dispuesto a escuchar las proposiciones que se le hicieran, y sobre el segundo, que no tenía facultades para indultar a Maximiliano. Nada ocurre notable. Se cambian durante el día algunos tiros de cañón. Ayer hice un recorrido al frente de mi línea, que me ha servido para hacer algunas observaciones provechosas sobre la manera de hostilizar ventajosamente el enemigo.

"Creo que luego que lleguen los morteros si la plaza no se rinde, se romperán sobre ella los fuegos y las hostilidades comenzarán vigorosamente. *Leyva.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dida de Querétaro y prisión de Maximiliano, volvió a salir la princesa de Salm Salm con objeto de ir a Querétaro a ofrecer sus servicios a su marido y al archiduque, y le facilité su viaje, lo mismo que a los ministros extranjeros y defensores de Maximiliano que salieron con el mismo objeto.

La carta siguiente escrita a nuestro ministro en Washington en los primeros días del sitio de México, de la que he consignado antes dos fragmentos diferentes y que ahora se inserta íntegramente, contiene algunos detalles del sitio y de las operaciones que le precedieron.

"Guadalupe Hidalgo, (a) mayo 3 de 1867.

"Señor don Matías Romero, etc., etc.—Washington.

"Mi querido amigo:

"Cuando estaba yo sitiando a Puebla, supe que Márquez marchaba a atacarme con 5,000 hombres sacados de la ciudad de México.

"Debo confesar sencillamente que al principio dudé sobre qué camino debía yo tomar; si el de levantar el sitio y marchar a encontrar a Márquez, o esperar su llegada, o asaltar inmediatamente la ciudad.

"Me decidí a lo último. El buen éxito favoreció el ímpetu de nuestras tropas, que sin la educación necesaria y movidas solamente por su gran valor, asaltaron las fortificaciones y tomaron las líneas de defensa con el mejor éxito a pesar del nutrido fuego de fusilería y de las granadas de mano que se nos arrojaban de los balcones y de las azoteas.

"Cuando las trincheras habían sido tomadas, los defensores de las casas, temerosos de que fuesen cortados o se les atacara por la retaguardia, las abandonaron, cayendo prisioneros.

"Los cerros inmediatos estaban todavía en poder del enemigo, pero la guarnición que los defendía se rindió el día cuatro. Me vi libre entonces para salir a encontrar a Márquez, lo que hice inmediatamente el día cinco. La división de caballería lo persiguió bien, estorbándole el paso al camino de Veracruz, cuya dirección parecía que deseaba tomar; pero contramarchó cuando se hallaba como a tres leguas de distancia de Huamantla; y rehusando la batalla que le presentaba yo en

(a) Esta carta fue comunicada por nuestro Ministro en Washington al Secretario de Estado del Gobierno de los Estados Unidos de América, con nota extraoficial de 28 de mayo de 1867. *Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington durante la invasión extranjera.*—1860-1867. Nota Núm. 219. Vol. IX, pág. 487.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

las alturas del Molino de San Diego, tomó el camino que conduce a México. Continué persiguiendo a Márquez, aunque creía difícil alcanzarlo porque me llevaba de ventaja un día de marcha.

"El general Escobedo había destacado al general Guadarrama con una división de caballería en persecución de dicho Márquez, a cuyas fuerzas se agregaron otras que operaban en el Valle de México, y le di órdenes de que cortase la retirada de Márquez a México, lo cual verificó tan bien, que Márquez se vió obligado a refugiarse en la Hacienda de San Lorenzo.

"Cuando todo estaba ya preparado para atacarle, huyó por el camino que conduce a Calpulalpam a Texcoco y fue completamente derrotado.

"La derrota de Márquez ocurrió el día 10 de abril, tercer aniversario de la aceptación del trono del austriaco. Yo estaba resuelto a atacar a México desde luego, y marché sobre esta ciudad, intentando establecer mi cuartel general en Tacubaya; pero habiendo mandado retirar el general Escobedo la división de Guadarrama, me vi obligado a cambiar mi plan de operaciones y venir a esta plaza. Poco después de mi llegada, el padre Fisher, confesor de Maximiliano, vino a hacerme algunas proposiciones inaceptables, las cuales desechè desde luego. Entonces la princesa de Salm Salm, esposa de uno de los ayudante de campo de Maximiliano, vino a verme, solicitando un salvo conducto para ir a Querétaro, diciendo que ella explicaría a Maximiliano la situación de México, y que no tenía duda de que se rindiera Querétaro. También desechè esta petición, porque en verdad no tengo confianza en tales propuestas.

"Antes de mi llegada frente a la ciudad de México, Portilla que se titulaba ministro de Guerra, ofreció entregarme la ciudad, si se le daban garantías personales y O'Horan me hizo la misma petición, agregando que me entregaría a Márquez, con tal que le asegurase su vida y le diese un pasaporte para el extranjero. Los traidores son villanos aun entre ellos mismos.

"Nuestras baterías están establecidas, lo cual protege nuestras obras de fortificación que se hallan a cerca de 800 metros de las del enemigo; y continuamos avanzando, de manera que la capital de la República pronto estará en poder de nosotros, ya sea por asalto o por capitulación. Dentro de la ciudad no hay violencias ni extorsión que deje de cometerse por Márquez, a fin de hacerse de recursos y aumentar

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

sus fuerzas. Los comerciantes extranjeros han cerrado sus establecimientos y están ahora bajo la protección de sus respectivos ministros quienes han protestado contra los actos de Márquez; los periódicos de ayer por la tarde, dicen que se expedirá próximamente una orden severa contra ellos. Parece que el cuerpo diplomático desea salir de la ciudad e irse a Tacubaya. Como es regular, yo no los reconoceré en un carácter oficial, sino como individuos particulares. No les impediré que salgan.

Nuestra situación actual es excelente, solamente tres plazas, México, Querétaro y Veracruz son las que le quedan al austriaco, y ellas están perfectamente sitiadas. En este mes espero que todo quedará decidido a favor de la República. Disturbios y desalientos es lo que existe entre los traidores; en todos los encuentros y escaramuzas que han tenido lugar, ellos han sacado la peor parte, no obstante la superioridad de su número. Esto aumenta la moral de nuestros soldados, les inspira confianza en toda batalla, en la cual nuestros medio desnudos reclutas han derrotado a las tropas bien aperadas y provistas del austriaco.

"El general Bazaine, por medio de una tercera persona, ofreció entregarme las ciudades que poseía, así como también a Maximiliano, Márquez, Miramón, etc., con tal de que yo accediera a una propuesta que me hizo, y la cual deseché por no parecerme honrosa. También se me hizo otra proposición con autoridad de Bazaine, para la compra de seis mil fusiles y cuatro millones de cápsulas; y si yo lo deseaba también me vendería cañones y pólvora; mas me negué a aceptarla. La intervención y sus resultados han abierto nuestros ojos, y de aquí en adelante tendremos más cautela al tratar con las naciones extranjeras, particularmente con las de Europa, y con especialidad con la Francia... (Firmado).—*Porfirio Díaz.* [7]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo LXXXIX

SITIO DE MEXICO
SALIDA DE MARQUEZ POR LA PIEDAD
9 de junio de 1867

El enemigo intentó hacer algunas salidas durante el sitio. La principal fue la que encabezó Márquez, por la Piedad, en los últimos días, y probablemente con el objeto de abandonar la plaza y salvar la fuerza que le quedaba, que era todavía de cosa de 12,000 hombres. En todos sus conatos de salida, fue rechazado el enemigo con grandes pérdidas y consiguiente desmoralización.

Estando yo una mañana en la oficina del cuartel general en Tacubaya, en los primeros días de junio, por el nueve, comenzó un fuego de cañón casi general en la línea del enemigo y de fusilería muy nutrido en los puntos fortificados que el enemigo tenía en la Piedad e inmediatos, lo mismo que en el puente de Los Cuartos, con nuestra línea que hacía frente a la Piedad y puntos anexos. Salí inmediatamente con mi estado mayor y mi escolta hacia el puente de Los Cuartos y encontré cerca de la Condesa al coronel don Venancio Leyva que sobre la marcha me dió el parte de haber sido forzado el puente de Los Cuartos y destrozado su batallón. Esto pasaba cerca del campamento que tenía el coronel Terán con los batallones, 1º, 2º y 3º. de Cazadores de Oaxaca, que estaban a sus órdenes. Tomé inmediatamente el 1º, que hice marchar a gran trote hacia el puente de Los Cuartos, que estaba ya casi en poder del enemigo, pero haciendo todavía una suprema defensa con una parte del batallón que Leyva suponía destrozado, el teniente coronel Jaramillo, del mismo batallón, por un lado, y por el otro el mayor del mismo cuerpo, Manuel María de Zamacona; defensa que vigorizaron notablemente al ver que me aproxi-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

maba con el primer batallón de Oaxaca, maniobrando ya sobre el enemigo.

Entretanto, había dejado órdenes al coronel Terán para que siguiera mi marcha en columna, con los batallones 2º y 3º de Oaxaca, y a buen paso para que no llegaran fatigados al lugar del combate. Había mandado órdenes también al coronel Francisco Naranjo que estaba acampado con su división de caballería, en la hacienda de los Morales y al coronel Félix Díaz que estaba con la suya en Coyoacán, para que concurrieran con sus respectivas fuerzas al lugar del combate. Pocos momentos después mandé hacer alto al coronel Terán con los dos batallones de Cazadores, antes de descubrirlos a la vista de la artillería enemiga, y al coronel Loera, que por ausencia del general Naranjo conducía la división de caballería hacia el puente de Los Cuartos, le mandé hacer alto entre La Condesa y Chapultepec. Mandé igualmente hacer alto al coronel Félix Díaz con su división, que formó en los llanos de Narvarte, puesto que recobrada por el primer batallón de Cazadores de Oaxaca la línea que había ocupado con su batallón el coronel Venancio Leyva, la artillería con que dicha línea estaba dotada, funcionaba ya activamente sobre las columnas de Márquez, que regresaban a la plaza con grandes dificultades, porque como para salir sólo habían tenido un puente sobre la zanja cuadrada, su retirada por ese puente les consumió mucho tiempo y les hizo perder muchos hombres y caballos.

El terreno que hay entre el puente de Los Cuartos y la Piedad, quedó cubierto con muchos muertos y heridos. Pretendí recoger a los segundos; pero al salir mis ambulancias con sus respectivas banderas a ejecutar mis órdenes, las trincheras de la plaza les hicieron fuego y me hirieron y mataron algunos ambulantes, por cuyo motivo ya no insistí en aquella operación, pues se trataba de heridos del enemigo, que ni recogía ni dejaba recoger. Los heridos permanecieron en el más completo abandono por varios días, hasta que murieron, por haber quedado a la intemperie, y por falta de asistencia médica y auxilios oportunos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



General Santiago Tapia, quien tomó importante participación en la batalla de Pachuca

(*Véanse volúmenes I y II*)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XC

ULTIMOS DIAS DEL SITIO DE MEXICO

Del 10 al 20 de junio de 1867

Cuando la guarnición de México se persuadió de que Querétaro había caído en poder de las fuerzas nacionales y que Maximiliano y todo su ejército estaban prisioneros, la desmoralización cundió en ella rápidamente.

La situación de los sitiados se hacía cada día más difícil por la falta de víveres para sostener no solamente a sus fuerzas, sino a la gran población de la capital.

Desde mediados de mayo había yo trasladado mi cuartel general a Tacubaya y se notaba gran constraste entre mi campamento y la ciudad sitiada. La seguridad reinaba en el primero, y Tacubaya fué el asilo de las familias que lograban salir de México, convirtiéndose sus calles en un mercado de toda clase de efectos, pues se veían líneas de puestos de ropa, mercería, semillas, carnes y demás artículos, no sólo de consumo, tino también de lujo, hasta el grado de dificultarse el tránsito de carruajes, pues no pudiendo entrar a la plaza los efectos que ordinariamente vienen a ella, se quedaban en mi campamento, y como el consumo era menor que en México, el precio de los efectos era más bajo. También había mercados en todos los demás puntos militares y sus reservas en proporción al número de hombres de que se componían.

Muy feliz se consideraba la familia que llegaba a mi campamento, en donde encontraba abundancia, abrigo y seguridad. Era de ver cómo la población multiplicada por la creciente avenida de México y los Estados vecinos, se entregaba confiada al comercio, al paseo y todos los goces de la vida, bajo la salvaguardia del ejército sitiador mientras ricos, pobres, imperialistas y republicanos huían de la

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

persecución y extorsiones que estaban a la orden del día en la capital.

En una de las reiteradas gestiones que me hicieron los hacendados productores de pulque, para que permitiera su introducción a la capital, me manifestaron que su perjuicio era muy grande, porque con excepción del flete, tenían que hacer el mismo gasto vendieran o no su producto, pues si no recogían diariamente perdían los magueyes, y convine con ellos en hacer los gastos y en recoger el pulque para que no lo perdieran, y desde entonces pude dar dos veces al día a mis soldados, una ración de pulque de a libra.

Mientras que las fuerzas de la plaza disminuían diariamente por la deserción y el hambre, las mías aumentaban considerablemente, pues todos los días recibían refuerzos importantes. En los últimos días del sitio llegaría yo a tener 25,000 hombres mientras que el enemigo tendría cosa de 12,000.

Las fuerzas sitiadoras estaban colocadas en los últimos días del sitio en esta forma: el general Corona con la división de Occidente en la Villa de Guadalupe; el general Riva Palacio con la división del Sur en Mexicalcingo; el general Hinojosa con la división del Norte en el Peñón Viejo; el general Naranjo con la caballería en la hacienda de los Morales; y el general Félix Díaz, con la fuerza de caballería que había traído de Oaxaca, en la hacienda de Portales; el general Terán con la primera brigada organizada en Oaxaca por el general don Manuel González, el batallón Fieles de Oaxaca, ingenieros, el escuadrón Juárez y la escolta del cuartel general, formaban la reserva.

Cuando pasé mi cuartel general a Tacubaya, por el veinte de mayo, confié el mando de la línea de Guadalupe al general don Ramón Corona a quien el general Escobedo había enviado de Querétaro con su división luego que tomó aquella plaza, para que me auxiliara en mis operaciones sobre la capital.

Al salir de Oaxaca dejé al general Félix Díaz como jefe militar y cuando estaba yo sitiando a México, lo llamé y vino cuando llevaba yo cosa de dos semanas de haber comenzado el sitio. Luego que llegó, formé una división de caballería con las fuerzas que trajo de Oaxaca y con otras que le agregué, que fueron la brigada que mandaba Manuel Toro y la caballería de Leyva. Encomendé el mando

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de esa división al general Félix Díaz y los generales Toro y Leyva quedaron como jefes de sus respectivas brigadas.

La desmoralización en la plaza y la falta de provisiones de boca se habían hecho tan sentibles, que tenía yo frecuentes proposiciones de algunos jefes de ella para defeccionar y facilitarme su ocupación, proposiciones que no quise aceptar, porque tenía la seguridad de ocuparla sin compromisos ni transacciones, muy pocos días después; en uno de los capítulos que siguen, hablaré especialmente de estas proposiciones.

La carta siguiente dirigida a nuestro ministro en Washington y fechada en Tacubaya el 26 de mayo de 1867, contiene pormenores respecto de la situación que guardaba el sitio en esa fecha.

"Traducción.—Tacubaya (a) mayo 26 de 1867.

"Mi muy estimado amigo:

"Después de que escribí a usted mi última carta, la división del general Riva Palacio y una brigada de Puebla que estaba unida al ejército del Oriente en el sitio de Querétaro, han sido incorporadas al ejército de operaciones contra la ciudad de México, así como el ejército de Occidente, al mando del general Corona y dos divisiones del ejército del Norte, bajo las órdenes del general don Francisco Alatorre; de esta manera formamos por todos unos 35.000 hombres, y dentro de unos cuantos días será nuestra la ciudad de México.

"Hubiera yo podido tomarla solamente con las fuerzas del ejército de Oriente, pero no tenía ya suficiente caballería para cubrir todas las salidas, por las cuales los principales culpables se habrían escapado; pero ahora con 9,000 caballos estarán bien resguardadas todas las salidas, y sucederá lo mismo que en Querétaro; nadie se nos escapará. Tengo entera confianza en el resultado.

"En la ciudad de México la prensa se empeña todavía en engañar al pueblo, negando la caída de Querétaro y la prisión de Maximiliano, pero tanto el pueblo como el ejército tienen noticias de

(a) Esta carta fué comunicada por nuestro ministro en Washington al secretario de Estado de los Estados Unidos de América en nota verbal de 14 de junio de 1867. No habiéndose encontrado el texto español de esta carta, se inserta una traducción tomada de la traducción inglesa.

Correspondencia de la legación mexicana en Washington durante la intervención francesa. 1860-1867. Nota Núm. 251. Vol. IX, páginas 594 y 595.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ambas cosas. Considero la ocupación de México un asunto de pocas horas, y no creo que Veracruz intente sostenerse después.

"En conclusión, cuando haya usted recibido esta carta, estará ya limpio de traidores el suelo mexicano.

"Sin tiempo para más, me repito de usted sincero amigo. (Firmado) *Porfirio Diaz.*

Señor don Matías Romero, ministro de México en Washington.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCI

RENDICION DE LAS FUERZAS AUSTRO-HUNGARAS

Del 20 de mayo al 24 de junio de 1867

Luego que se supo en México la ocupación de Querétaro y captura de Maximiliano, el príncipe de Khevenhüller, jefe de las fuerzas húngaras y austriacas que defendían la plaza, me ofreció que no tomaría parte en ningún combate que tuviera por objeto defender la ciudad; que aunque Márquez y los suyos negaban el hecho de la captura de su soberano, él no lo dudaba; y en la creencia de que toda resistencia armada podría perjudicar a Maximiliano más bien que servirle, y no teniendo él otro objeto en el país que su servicio, me avisaba que seguiría esa conducta, si en cambio le ofrecía yo que le permitiría marchar al puerto de Veracruz, con todos los jefes, oficiales y tropa que estaban a sus órdenes, con objeto de embarcarse con ellos para el Austria. Contesté a Khevenhüller que le concedería lo que solicitaba, si rompía la línea de los sitiados, se me presentaba en Tacubaya y me entregaba sus armas, municiones y caballos que no fueran de propiedad particular; y que en cambio, yo le facilitaría los recursos pecuniarios y vehículos que necesitara para llegar con sus subordinados hasta Veracruz y embarcarse allí. Khevenhüller me contestó que le era imposible ejecutar lo que yo le prevenía, pero que se encerraría con toda su fuerza en el Palacio Nacional, y en los momentos en que yo empezara algún combate izaría su bandera blanca y se abstendría de tomar parte en él, y que esperaba que por esta conducta le concedería yo las consideraciones que a mi juicio fueran de equidad, pues su principal objeto era no agravar la situación de su soberano.

Después de tomada la capital y por las exigencias amistosas del barón de Csismadia, concedí a Khevenhüller, en primer lugar, que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

conservara sus armas y mando durante tres días, sin que él ni sus subordinados pudieran salir del recinto del Palacio Nacional y de sus oficinas anexas donde estaban acuartelados, y le impuse la responsabilidad de conservar los archivos, moblaje y los demás objetos que contenía el edificio.

Algunos días después exigí la entrega de su armamento y caballos y le facilité recursos y vehículos para llegar a Veracruz; esto es, le concedí lo mismo que le había ofrecido para el caso de que saliera y se me presentara en Tacubaya.

El capitán Chainet, francés, y que mandaba una guerrilla francesa de cerca de doscientos hombres de soldados cumplidos, me hizo proposiciones análogas a las de Khevenhüller y le previne que permaneciera en su cuartel, que estaba en el convento de San Pedro y San Pablo, con sus armas hasta nueva orden. Recogí sus armas y despaché a Chainet a Veracruz con sus soldados en las mismas condiciones que a Khevenhüller, quien le ofreció pasaje en "La Novara" para él y los suyos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCII

SITIO DE MEXICO
PLATICAS CON LOS GENERALES O'HORAN Y TAVERA
Del 12 de abril al 20 de junio de 1867

En marcha de Texcoco para San Cristóbal Ecatepec y la Villa de Guadalupe, se nos incorporó, procedente de México, la señora doña Luciana Arrozola de Baz, esposa de don Juan José Baz, y me manifestó que traía una comisión del general don Nicolás Portilla, quien a la sazón figuraba como ministro de Guerra en México; que ésta se reducía a ofrecerme la entrega de la capital mediante algunas concesiones a Portilla, a los principales jefes del ejército imperialista y funcionarios de la administración; aunque su primera intención era buscar una fusión entre los dos ejércitos, bajo la base de que unidos ambos, reconociéndose recíprocamente los empleos que tenían los jefes de cada uno, procedieran de acuerdo para establecer un nuevo orden de cosas, que no fuera ni el llamado imperio de Maximiliano, ni el gobierno constitucional del señor Juárez.

Por supuesto que desechó esas proposiciones, ni siquiera las acepté en su forma menos favorable que era la de la rendición condicional de la plaza, y contesté que sólo admitiría la rendición sin condiciones.

No fué esta la única oferta que se hizo de entregar la plaza. El general O'Horán, me mandó decir con un hermano del Lic. don José María Aguirre de la Barrera, actualmente magistrado en la Suprema Corte de Justicia de la Federación, que tenía empeño en hablar conmigo, y que me convenía el asunto que me iba a comunicar. Su enviado me trajo una pequeña linterna con un lente rojo, y me dijo que el mostrar la luz roja sería la señal para que saliera O'Horán a hablar conmigo. Me acerqué, pues, en la noche hasta cerca de la garita de Peralvillo, más acá del rancho de la Vaquita, y me coloqué

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en una zanja fangosa con cuatro muchachos de los tambores y cornetas, porque para estos casos son buenos los muchachos, pues no tienen miedo, y una vez metido en la zanja, saqué la linterna, pero al ver el enemigo la luz colorada nos lanzó todos sus fuegos de artillería y fusilería que no nos causaron ningún perjuicio por estar metido en la zanja sin que O'Horán saliera a hablarme. Cuando calmó el fuego, despedí a mis muchachos de uno en uno, y después salí yo de la zanja y volví a mi posición, no por la calzada, que estaba enfilada por los fuegos de artillería del enemigo, sino atravesando los potreros.

Al día siguiente me volvió a mandar O'Horán al señor Aguirre de la Barrera, diciéndome que lo dispensara por lo que había pasado la noche anterior; que Márquez estaba en la trinchera en los momentos en que yo me acerqué e hice la señal convenida, y que cuando vieron la luz roja se alarmaron, pues comprendieron que no podía venir sino del enemigo. Me citó de nuevo; pero entonces ya no fuí sino hasta la Vaquita. Salió O'Horán en esa vez, me habló y me ofreció entregarme la plaza lo mismo que a Márquez, y a los demás jefes principales, sin más condición que extenderle un pasaporte para el extranjero.

Le contesté que no podía hacer nada de eso, porque consideraba la plaza como mía y que en cuanto a los demás jefes yo cumpliría con mi deber. Me replicó O'Horán que en efecto, la plaza sería mía, pero que los pollos gordos, fue su frase, podían escapárseme; mientras que aceptando lo que me proponía todos caerían. Convencido de que yo no aceptaba sus proposiciones, me dijo:

"—¿Tiene usted mucho empeño en fusilarme?"

"—No, señor, le contesté. Si usted cae en mis manos, lo único que haré será cumplir con mi deber".

"—Si usted sabe dónde estoy escondido, ¿me mandaría aprehender?"

"—Si alguno viene a denunciarme en dónde está usted, tendré que mandarlo aprehender. No puedo ofrecer ni más ni menos".

"—Está bueno", me contestó, agregando al retirarse: "¡Ojalá que usted pueda deberme algo!"

Me retiré y me hizo O'Horán una mala partida. De antemano había yo colocado algunos centinelas avanzados y al regresar él a sus líneas, se llevó a uno de ellos no sé con qué fin.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Coronel Miramón, enviado con refuerzos para auxiliar la plaza de Oaxaca

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Como dos o tres días antes de la rendición de la plaza, pidió permiso para hablar conmigo el general Tavera, en representación de Márquez con objeto de proponerme la rendición de la plaza mediante algunas condiciones. Contesté a Tavera que podía venir a hablarme si gustaba; pero que no admitiría la rendición de la plaza, mientras se ofreciera condicionalmente, y le participé también que no hablaría conmigo solo, sino en presencia de algunos generales del ejército. Procedí así, porque había muchas versiones vulgares en las cuales no quería aparecer complicado.

Vino, sin embargo, Tavera; lo recibí en la Casa Colorada, en presencia del general Ignacio R. Alatorre, le invité a almorzar con nosotros, y le repetí lo que antes le había mandado decir; esto es, que no podía conseguir ninguna condición para entregar la plaza. No tomé con el general Tavera ninguna de las precauciones usadas en esos casos, para impedir que conociera la forma de defensa en los parapetos por donde pasó, porque la situación desesperada en que estaba el enemigo, no exigía ya esas precauciones y así se lo manifesté. Tavera regresó, sin embargo, a la plaza sin comprometerse a nada y simplemente a dar cuenta a Márquez de lo que había ocurrido.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCIII

RENDICION DE MEXICO
20 de junio de 1867

Al día siguiente de mi conversación con el general Tavera, desapareció Márquez de la plaza de México, y Tavera me mandó un recado con el cónsul general de los Estados Unidos de América, Mr. Marcus Otterbourg, repitiendo su petición de garantías y ofreciéndome la plaza. Recibí yo personalmente en la puerta de Chapultepec a Mr. Otterbourg, y no sólo no quise informarme de las proposiciones que traía el encargo de hacerme, sino que no le permití bajar de su carruaje y le advertí que me ocupaba en esos momentos del ataque a la plaza y que le daba cinco minutos para regresar a ella, en la inteligencia de que si pasado ese tiempo aún estaba en su coche sobre la calzada, comenzaría mis fuegos sobre él. Esperé, sin embargo, que el coche de Mr. Otterbourg se perdiera de vista más allá de la estatua de Carlos IV, para hacer la señal que ordenaba un fuego general de artillería sobre la plaza y movimiento de todas las columnas hacia las garitas que respectivamente tenían a su frente.

Como una vez iniciado el fuego de cañón los de la plaza ya no podían ver a las columnas en movimiento y éstas sí podían recibir mis órdenes, porque mi telégrafo de banderas estaba fuera del círculo invadido por el humo y el polvo, ordené a las columnas volver a sus campamentos, de lo cual, sin embargo no se apercibió el enemigo. Nuestros fuegos de cañón fueron contestados por la plaza; y como tanto la artillería enemiga como la nuestra disparaban proyectiles huecos, cuando el enemigo suspendió sus fuegos de cañón, creímos por algunos momentos que todavía contestaban a los nuestros, porque

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

nuestros proyectiles hacían explosión en sus trincheras, y tal parecía que contestaba a nuestros fuegos.

En estos momentos el vigilante del Caballero Alto avisó que en las torres de la Catedral había una bandera blanca. Mandé suspender el fuego y entonces se vió que en todas las trincheras de la plaza se había puesto la misma bandera. En el acto que cesaron los fuegos de cañón, salió un coche también con bandera blanca por la calzada de la Reforma, llamada entonces del Emperador, en el cual llegaron a Chapultepec los generales Piña, Díaz de la Vega, Palafox y otro, cuyo nombre no recuerdo, que venían a poner la plaza incondicionalmente a mi disposición, comisionados a este respecto por Tavera, puesto que desde el día anterior no se tenían noticias de Márquez.

Cuando llegaron a Chapultepec los comisionados de la plaza sitiada, nombré al general Alatorre para que se entendiera con ellos y le di instrucciones para que no aceptara más que una rendición sin condiciones. Los respectivos comisionados firmaron una capitulación incondicional que fué ratificada en el mismo día por mí y por el general Tavera, como jefe de la plaza sitiada.

Una vez firmada la capitulación, previne al general Tavera por conducto de sus generales que lo representaban, que permaneciera con el mando hasta el día siguiente, en que pasaría yo, después del toque de diana, a tomar posesión de la ciudad y que todo permaneciera hasta esos momentos bajo su cuidado.

Inserto en seguida el texto de la capitulación.

"El general de brigada del ejército republicano C. Ignacio Alatorre, nombrado por el general en jefe del ejército de operaciones, C. Porfirio Díaz, para ajustar la ocupación de la plaza de México, y los S. S. generales del ejército imperial don Miguel Piña, don Carlos Palafox y don Manuel Díaz de la Vega, nombrados por el señor general don Ramón Tavera, después de mostrar sus respectivos poderes y encontrándolos en forma, han convenido en los artículos siguientes:

"1º Cesan desde luego, las hostilidades hasta la ratificación del presente convenio.

"2º Las vidas, propiedades y libertad de los habitantes pacíficos de la plaza, quedan bajo la garantía y protección del general Díaz.

"3º El señor general Tavera nombrará una comisión compuesta de tres personas que pondrán la plaza a disposición del general Díaz en la forma siguiente: un empleado de Hacienda para este

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ramo, un general para las fuerzas imperiales y un jefe de artillería para el material de guerra, el general podrá ser el jefe de estado mayor. Igual número de personas serán nombradas por parte del C. general Porfirio Díaz para hacer la recepción.

4º" Las fuerzas imperiales nacionales al ser relevadas en las líneas que ocupan, se reconcentrarán en la Ciudadela, donde quedarán reunidas para su entrega. La contra-guerrilla "Schenét", se acuartelará en San Pedro y San Pablo y las otras fuerzas extranjeras en Palacio.

"Los señores generales, jefes y oficiales, conservarán sus espadas y se presentarán en los locales que se designe a la hora que acordarán los señores generales en jefe. En dichos locales permanecerán, hasta que el C. general Díaz reciba instrucciones.

"Los artículos anteriores se ejecutarán a la hora que se fije, después de ratificado el presente convenio, del que se sacarán dos ejemplares.

"Chapultepec, junio 20 de 1867.— *I. R. Alatorre.—Miguel Piña.—Carlos Palafox.—M. D. de la Vega.—* Ratifico el presente convenio. *Porfirio Diaz.* Ratifico el presente convenio. *Ramón Tavera.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCIV

OCUPACION DE MEXICO
21 de junio de 1867

Reservé la ocupación de la plaza de México, para el día siguiente de firmada la capitulación, con objeto de tomar algunas precauciones que evitaran el pillaje y el derroche de los elementos de guerra que aún quedaban al enemigo. Mandé, en consecuencia, que todos los defensores de la plaza permanecieran en sus puestos hasta que personas autorizadas por mí pasaran a recibirlos y nombré un servicio compuesto de los tres batallones de Cazadores de Oaxaca que merecían especial confianza, que debía cubrir toda la plaza con pequeños destacamentos y puestos de vigilancia que les marqué sobre el mismo plano de la ciudad a efecto de que no pudiera haber una sola casa fura de la vista de esos puestos y destacamentos, y que hasta nueva orden debían hacer al servicio de policía; y que el batallón Libres de Oaxaca, lo mismo que Lanceros de Oaxaca y Escuadrón Juárez se distribuyeran en patrullas que recorrieran toda la ciudad, listas para proteger, en caso necesario, a los destacamentos y para conducir a la Diputación a los delincuentes que los destacamentos aprehendieran.

Así se realizó sin derramamiento de sangre la ocupación de la plaza, el día 21 de junio de 1867, quedando prisioneros todos los jefes y oficiales que la defendían.

Conservé el mando de la plaza desde el 21 de junio hasta el 15 de julio en que hizo su entrada el presidente Juárez, licencié algunas fuerzas, despedí otras y quedé con un ejército de veinticinco mil hombres con el cual recibí al presidente de la República.

El mismo día 21 de junio de 1867 en que ocupé la ciudad de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

México, comuniqué este suceso al presidente Juárez, por medio del siguiente parte oficial:

"Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.—C. Ministro: Felizmente terminada la gloriosa guerra que la Nación ha sostenido contra la intervención extranjera en el dilatado período de cerca de seis años, con la rendición de la capital de la República, al ejército que tengo la honra de mandar, según comunico a usted en oficio separado de esta fecha, he llenado mi primer deber, poniéndola a disposición del Gobierno Supremo Constitucional de la República. Paso a cumplir con el segundo, manifestándole que considerando ya innecesarias las facultades omnímodas que me ha conferido e inútil mi permanencia en el encargo de general en jefe del ejército y línea de Oriente, que sin merecimiento mío me encomendó, hago formal dimisión de dicho cargo, dando al presidente y a su digno ministro las más rendidas gracias por la confianza con que me han honrado, y suplicándoles se sirvan designarme la persona que deba substituirme en el mando de este ejército.

"Protesto a usted mi distinguido aprecio y alta consideración.

Independencia y Libertad. Tacubaya, junio 21 de 1867.—*Porfirio Díaz.*—C. ministro de Guerra.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCV

DON SANTIAGO VIDAURRI

21 de junio de 1867

Entre las providencias que dicté cuando se rindió la plaza de México, ordené que la línea de concentración quedara establecida hasta nueva orden, con la prescripción de no dejar entrar ni salir a persona alguna que no llevara autorización escrita por el cuartel general.

Los defensores de los distintos puntos fortificados no esperaron la llegada de mis fuerzas, según se les había ordenado, y tuvimos que recoger las armas, los materiales de artillería y las municiones, y sólo tenía yo prisionero en las primeras horas de mi ocupación de la capital, al general Tavera con algunos oficiales que no llegaban a diez.

Publiqué entonces una circular en que previne a los generales y jefes del ejército enemigo que se constituyeran prisioneros, presentándose a distintas prisiones que fijé a cada clase. Igual requerimiento hice a todos los que hubieran servido como ministros, consejeros y jefes de oficinas en la administración superior del imperio. Concedí para que se presentaran el plazo de veinticinco horas, que pasó sin que se hubieran presentado sino muy pocos. Pasado ese plazo destaqué comisiones en persecución de los que se encontraban en el caso de la circular a que acabo de aludir, y fue aprehendido el general don Santiago Vidaurri, que hasta los últimos momentos había sido ministro de Hacienda y jefe del gabinete de Maximiliano, nombrado además uno de los regentes para el caso de su muerte, y había desempeñado algunos otros puestos en la administración imperialista, y lo mandé pasar por las armas inmediatamente, sin más diligencia judicial que la identificación de su persona, tanto porque había incurri-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

do en las penas establecidas por las leyes vigentes y por mis circulares que acaba de expedir, cuanto por la parte principal que había tomado en la prolongación de la guerra, sosteniendo la causa imperialista y para que sirviera de ejemplo a los que no habían cumplido mis órdenes.

Prorrogué por doce horas más el plazo para que se presentaran los prisioneros, advirtiendo que durante esas doce horas la policía suspendería la pesquiza.

Esta medida fue eficaz, porque se presentaron en seguida, con excepción de Márquez y de O'Horán, aunque el segundo cayó cuando el presidente Juárez estaba ya en la ciudad de México. [9]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCVI

ENTRADA DEL PRESIDENTE JUAREZ A LA CIUDAD DE MEXICO

15 de junio de 1867

En los primeros días de julio debía llegar a la capital el presidente Juárez y con objeto de recibirlo, hasta donde me era permitido separarme del centro de mi línea de operaciones, fui más allá de Tlalnepantla. Momentos después de haber llegado a aquella ciudad, y cuando nos llamaba a almorzar el Lic. don José M. Aguirre de la Barrera, que era el jefe político de ese Distrito, me llamó el presidente que a la sazón platicaba en voz baja con sus secretarios de Estado, y delante de ellos me manifestó que hacía algunos días que estaba sin haberes la escolta que lo acompañaba, compuesta de un regimiento, dos batallones y media batería, y me preguntó si tendría yo fondos con que cubrir esa urgente necesidad. Contesté al presidente que sí los tenía, y que podía ordenar a sus respectivos pagadores, que al volver yo a la capital vinieran conmigo para llevar el haber que esos cuerpos habían dejado de percibir y además el que les correspondiera hasta el fin de la quincena corriente.

Animado el señor Juárez por esta respuesta, me manifestó que tampoco el personal de las distintas secretarías de Estado habían recibido sueldo hacía muchos días, y preguntó si podría ministrar algunos fondos con ese objeto. Le contesté que tenía fondos suficientes para cubrir esos sueldos y que entregaría la cantidad que me ordenara. Entonces me mandó dar diez mil pesos con cargo a ese ramo, y ordenó a su habilitado que también viniera conmigo a la capital para recibirlos.

Los presupuestos de la escolta del presidente fueron cubiertos con arreglo a la tarifa general del Ejército y no a la tarifa económica,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

conforme a la cual venían ellos socorridos y que había servido de base a los presupuestos formados por sus pagadores, por cuya razón no fueron éstos aceptados y tuvieron que hacerlos de nuevo.

El presidente permaneció en Chapultepec mientras se preparaba, de una manera conveniente, su recepción y su alojamiento en la capital.

Esto me dió tiempo para preparar la construcción de una gran bandera para enarbolarla en el Palacio Nacional el día de la entrada solemne del presidente, porque habiéndome dicho en una de sus cartas durante la guerra y cuando se consideraba difícil recobrar la capital, que volveríamos a izar la bandera mexicana en el Palacio Nacional, recordando su expresión de entusiasmo, prohibí que se izara la bandera en ese edificio hasta que personalmente lo hiciera el señor Juárez, como en efecto lo verificó el 15 de julio de 1867, día de su entrada.

El presidente me había ordenado, en carta particular fechada en San Luis Potosí, que redujera a prisión a M. Dano, ministro del imperio francés cerca de Maximiliano y que pusiera a disposición del gobierno el archivo de la Legación. Contesté al presidente que no me parecía prudente ese procedimiento, pero que no me permitía aconsejarle que no lo llevara a cabo, sino que simplemente le suplicaba me eximiera de ejecutarlo, y puesto que ya no había enemigo en el país, no tendría yo inconveniente en entregar el mando del ejército que estaba a mis órdenes, al jefe que me indicara para que éste cumpliera sus órdenes. No recibiendo respuesta a mi carta, ni a un oficio en que resignaba el mando, le escribí otras varias cartas, suplicándole me diera sus órdenes para no perder la oportunidad de cumplirlas, porque el ministro francés me urgía mucho para que le diera una escolta que lo condujera a Veracruz.

Cuando recibí al señor Juárez adelante de Tlalnepantla, pregunté al señor Lerdo, por qué no se habían contestado mis cartas, y me dijo que en su concepto, había yo tenido razón en no prestarme a cumplir esa orden, que pudo haber comprometido al gobierno y dí así por terminado este incidente.

El señor Juárez me había recomendado muy especialmente que no nombrara yo gobernador del Distrito; y entendí que el objeto de su recomendación era que no ocupara este puesto el señor don Juan José Baz quien se me había unido desde Puebla y quien por haber desempeñado otra vez ese puesto, tenía aptitudes especiales para él. Para

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

no contrariar el deseo del señor Juárez, no nombré al Lic. Baz gobernador del Distrito, sino jefe político de la capital y de los pueblos adyacentes. Nada me dijo después sobre este incidente el señor Juárez; pero comprendí que, no sin razón, le había desagradado mi conducta.

En una conversación que tuve con el presidente, a poco de su llegada a la capital le supliqué me mandara liquidar mis alcances, en concepto de que no deseaba yo el pago íntegro de ellos, sino solamente un abono de cinco o seis mil pesos y que el resto se me fuera pagando por la aduana de Veracruz, con los derechos de importación que yo causara directamente, pues intentaba dedicarme al comercio y me parecía que esta manera de pago sería cómoda para el Gobierno.

El señor Juárez me hizo observaciones muy obvias respecto a lo difícil que me sería dedicarme a otra carrera, y a la imposibilidad de formar mi liquidación por no saberse qué cantidades se me habían pagado por cuenta de mis haberes, durante todo el tiempo de la guerra, cuando no sólo eran irregulares los pagos, sino muy variable el personal de los comisarios y pagadores encargados de verificarlos.

Comprendiendo que las observaciones del señor Juárez eran inconstestables en cuanto a hacer una liquidación exacta, le manifesté que podía formarse ésta tomando la base de que hubiera yo recibido una tercia parte del sueldo que me correspondía, y se me liquidara por las dos tercias restantes: cuando en realidad estaba seguro de que no había yo recibido ni la cuarta parte. El señor Juárez aceptó la idea y entiendo que una base semejante se adoptó para formar la liquidación de otros funcionarios y empleados que acompañaron al gobierno hasta el Paso del Norte, y a quienes entonces se pagaron sus alcances en efectivo.

Hecha mi liquidación sobre esa base, me manifestó el señor Juárez, como prueba de la benevolencia con que siempre me había tratado, que tenía dadas sus órdenes para que se me entregaran en numerario y en un solo pago los veintiún mil pesos que yo alcanzaba. Contesté al señor Juárez que no tenía conocimiento de que tal cantidad se encontraba a mi disposición en la tesorería; pero que si ese pago entrañaba alguna condición, tuviera presente que aún no lo había cobrado y era tiempo de retirar la orden de pago.

Nunca llegué a sacar ese dinero de la tesorería; pero algunos días después lo sacó mi apoderado, don José de Teresa, por aviso que le dió directamente el señor Juárez, y lo conservó en su poder hasta que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

el señor Benítez dispuso de él, con mi autorización, para sostener un periódico en esta capital. Cuando supe que no me quedaba más de tres mil pesos, encargué al señor don José de Teresa que me los remitiera, pero desgraciadamente se perdió ese depósito en un robo que sufrió su casa, y aun cuando el señor de Teresa podía considerarse obligado a reponer la pérdida por las condiciones que guardaba el depósito, me ofreció el cincuenta por ciento, que fué todo lo que recibí de los ..... $ 21.000 de mis alcances.

El 27 de julio de 1867 nos comunicó la secretaría de Guerra un decreto del presidente por el que se mandaba cesaran las facultades extraordinarias en Guerra y Hacienda, que durante la guerra se habían concedido a los jefes y militares, y se distribuían las fuerzas existentes en la capital en cuatro divisiones de cosa de cuatro mil hombres cada una; la primera del centro, cuyo mando se dió al general don Nicolás de Régules; la segunda de Oriente, cuyo mando se me confió; la tercera del Norte se puso a las órdenes del general don Mariano Escobedo; y la cuarta de Occidente al mando del general don Ramón Corona, organizándose además otra con fuerzas del Sur, a las órdenes del general don Juan Alvarez. Poco después marché a Tehuacán en donde establecí el cuartel general de la segunda división.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCVII

CUENTAS DEL EJERCITO DE ORIENTE

20 de julio de 1867

A pesar de las alternativas de la campaña y de los frecuentes cambios en el personal de los empleados de la comisaría, pude llevar una cuenta de los caudales que manejé, que comenzó el 1º de octubre de 1865, con el dinero que capturé a Vizoso en Tulancingo y terminó con la entrada del gobierno federal en la ciudad de México el 15 de julio de 1867.

Durante el sitio de México logré pagar con puntualidad no solamente los haberes de la fuerza que estaba a mis órdenes, sino hacer con regularidad los demás gastos públicos del territorio donde ejercía mando, y hasta tener un sobrante considerable en mis arcas. Los ingresos de que disponía fueron las contribuciones ordinarias de los Estados que estaban a mis órdenes y algunas multas o composiciones que hice con personas que residían en la capital o en los Estados, que tenían sus fincas o propiedadeds fuera de ella, y que se habían comprometido con Maximiliano, por lo cual habían incurrido en la pena de confiscación, como aconteció con el señor Lic. don Pedro Escudero y Echánove. Conseguí además bajo mi crédito personal y luego que ocupé la capital, dos préstamos importantes: uno de $ 50,000 que me facilitó el señor don José de Teresa, y otro de $ 200,000 que me proporcionaron varios comerciantes extranjeros, principalmente ciudadanos de los Estados Unidos, por medio del cónsul general de ese país, Mr. Marcus Otterbourg y cuyos préstamos fueron reembolsados antes de la entrada del presidente Juárez.

A pesar de que llegué a reunir una fuerza muy considerable, pues que excedía, al ocupar la capital, de veinticinco mil hombres, la pude

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

municionar, vestir y pagarle con puntualidad sus haberes con sólo esos recursos, honradamente administrados.

Al entregar la capital entregué también no sólo la existencia en efectivo que tenía mi comisaría sino además las que había en las oficinas de Hacienda que había organizado en la capital y que entregaban semanariamente sus fondos a la comisaría del ejército. En la aduana de Veracruz había, además, una existencia de importancia cuando la puse a disposición del gobierno federal.

La existencia que entregué al gobierno habría sido mucho mayor si no hubiera yo hecho gastos que no me correspondían directamente, como el pago de los haberes de la escolta que acompañaba al presidente y de sueldos de los empleados de las diferentes secretarías de Estado que importarían cosa de cincuenta mil pesos, y de una cantidad fuerte invertida en preparar el alojamiento del presidente y hacerle una recepción conveniente. Invertí también una cantidad de importancia en la construcción de vestuario para todo el cuerpo de ejército que estaba a mis órdenes, para lo cual me aproveché de muchas piezas de paño pertenecientes a los franceses, que declaré contrabando de guerra, y en una fuerte cantidad de carne y pan, que tenía preparada y mandé repartir al ocupar la plaza, como uno de los recursos preventivos, contra el pillaje que se desarrolla en esos casos, a la vez que excusa por el rigor con que me proponía castigarlo.

El 4 de agosto de 1867 rindió su último corte de caja la comisaría del ejército de Oriente, que comprendió el movimiento de caudales habido en esa oficina del 26 de mayo al 2 de agosto de 1867, esto es, durante la parte principal del sitio de México y mes y medio después de la ocupación de la capital, y apareció en él una existencia de 87,232 pesos 91 centavos. [10]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capítulo XCVIII

MIS COMPAÑEROS DE ARMAS
1860, 1867

Antes de concluir lo que podría llamarse el período militar de mi vida pública, me considero en el deber de consignar un recuerdo a varios de mis compañeros de armas, que me acompañaron en las diferentes batallas que sostuve y a cuyo valor, méritos y condiciones personales, debí en gran parte el éxito que obtuve en casi todas ellas.

Sería tarea muy larga el hablar especialmente de cada uno, y tengo que limitarme a consagrar un ligero recuerdo a los que hicieron conmigo casi toda la campaña, la mayor parte de los cuales han fallecido ya. Sus méritos y servicios los han hecho llegar a los que han sobrevivido a los más altos grados de la carrera militar, y a ella habrían llegado los demás si la muerte no hubiera venido a interrumpir bruscamente una vida consagrada a la Patria.

No hablaré de nuevo de aquellos a quienes he consagrado especialmente algunas páginas en el curso del volumen 1º de estas Memorias, como el general Manuel González, el teniente coronel Guillermo Haaf, el comandante Joaquín Ortíz, el mayor José Barriguete, el Lic. don Miguel Castellanos Sánchez, notable por lo sereno de su valor, por la firmeza de sus principios, por la rectitud de su carácter y por la honradez de su conducta; y me limitaré a consagrar tan sólo algunas frases a los que no he podido mencionar en estas páginas, o los que he mencionado de una manera transitoria, sin hacerles la justicia que se merecen.

* * *

El general don Juan Nepomuceno Méndez es un indio de sangre pura, que hace honor a su raza y que por su honradez y firmeza de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

principios, tiene muchos puntos de semejanza con Juárez. Es hombre muy patriota, que se ha consagrado por completo al servicio del país. Las circunstancias lo han hecho tomar las armas y figurar como soldado, sin tener vocación por esa carrera.

Ha sido minero y profesor de primeras letras, ocupación que tomó por patriotismo, esto es, por hacer bien a sus compatriotas, los indígenas de la sierra de Puebla, pues cuando ejercía el profesorado contaba con medios abundantes de subsistencia. Ha tenido un empeño decidido en promover la educación primaria entre los habitantes de la sierra de Puebla, así cuando no ha tenido cargo alguno público como cuando ha desempeñado el puesto de gobernador de ese Estado y sus esfuerzos han sido tan fructuosos, que se nota en los pueblos de la Sierra de aquel Estado, lo que en ningún otro lugar del país, esto es, que casi todos los indios jóvenes saben leer y escribir, mientras que muy pocos de los viejos que no disfrutaron en su juventud de la diligente enseñanza de Méndez, disfrutan de esa ventaja.

Conocí personalmente al general Méndez en Puebla en la batalla del 5 de mayo de 1862 en la que mandaba las fuerzas de Tetela y Zacapoaxtla, que pelearon con decoro, habiendo sido él herido en un brazo.

Cuando volví a Oaxaca en 1863, el general Méndez se había retirado a la vida privada, y estaba en Tetela como maestro de escuela; le escribí excitándolo a que organizara fuerzas y volviera al servicio de la Patria y así lo hizo. Su influencia en la sierra le permitió organizar todos los soldados que podía armar y emprender diversas operaciones militares; casi todas fructuosas, habiéndoseme incorporado en Huamantla, en marzo de 1867, cuando vine a sitiar Puebla.

Estando en este sitio me pidió una fuerza el general Escobedo, quien a su vez sitiaba Querétaro, y designé al general Méndez como general en jefe de la que envié, que estaba compuesta de las fuerzas de los generales Riva Palacio, Vicente Jiménez, Francisco Martínez, que fungía como gobernador del tercer distrito del Estado de México, hoy Hidalgo, y del coronel Florentino Mercado.

Volvió a incorporárseme antes de la ocupación de México, pero considerando más importantes sus servicios en el gobierno de Puebla, lo mandé como gobernador del Estado.

La opinión que tengo de los méritos y condiciones personales del general Méndez, se demuestran con el hecho de que cuando tuve que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

salir para el interior, en diciembre de 1876, después de haber ocupado esta capital, y encargádome del poder ejecutivo con amplias facultades, lo dejé como presidente sustituto, lo ascendí a general de división y actualmente sirve el puesto de presidente de la Suprema Corte de Justicia Marcial.

* * *

El general don Ignacio L. Alatorre comenzó su carrera militar sirviendo a la reacción. En la acción de la Perla en el Estado de Veracruz en que fué herido el general D. Eufemio M. Rojas, lo fué también el general Alatorre, quien era entonces teniente coronel. Se pasó a las filas liberales al comenzar la intervención extranjera. Es hombre de muy buena inteligencia, de gran valor personal y muy exacto en el servicio.

Estuvo en el sitio de Puebla y se evadió de la prisión cuando se conducía a los oficiales prisioneros a Francia.

Siendo ya coronel, organizó tropas en el Estado de Veracruz, tomando por base a los indios de Tlacolula, y se puso en comunicacion conmigo y más tarde a mis órdenes, cuando estaba yo en Oaxaca, procedente del interior.

Se retiró por algún tiempo a Jalapa, habiendo hecho, según parece, alguna protesta de reconocimiento a la intervención. Cuando volví a Oaxaca a fines de 1863 le mandé una excitativa para que organizara fuerzas y se pusiera en comunicación conmigo. Después de muchas evoluciones, había formado una brigada con la que amenazaba a Jalapa, que defendía el general reaccionario don Juan Calderón. Poco después se le rindió Calderón, entregándole toda la fuerza que tenía y con la que el general Alatorre había organizado, formó una brigada con dos cañones rayados austriacos, que tenía el general Calderón.

Al emprender la campaña sobre Puebla en febrero de 1867, le previne se me incorporara y así lo hizo uniéndoseme en Huamantla. En la organización que dí al ejército de Oriente en esa ciudad, lo nombré jefe de la 1a. división y a la vez cuartel maestre del ejército.

Fué el primer jefe a quien comuniqué mi propósito de asaltar Puebla el 2 de abril de 1867; lo comprendió perfectamente bien y lo pudo desarrollar con buen éxito, haciéndome indicaciones que aproveché y que me fueron muy útiles para el logro de aquella operación.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Ha militado después con éxito vario y aunque algunas veces no ha sido feliz en sus operaciones militares, ha obtenido en otras, victorias importantes.

* * *

Luis (Mier y) Terán era un hombre notable por sus cualidades pernales, de suma honradez, muy generoso, de muy buen corazón, muy leal, y como amigo era inmejorable; pero a la vez era algo ligero y había poca solidez en su carácter. Como soldado, tenía mucho empuje y un valor personal a toda prueba, del que con frecuencia hacía indebido alarde; pero desgraciadamente le faltaba prudencia y concepción para formar un plan para llevarlo a cabo; más bien que general era un inmejorable jefe de columna.

Su generosidad llegaba al grado de que le gustaba gratificar ampliamente a todo el mundo y especialmente a los soldados. Tenía, pues, todas las condiciones que hacen popular a un jefe entre sus subalternos, que son el valor personal a la vista de los soldados y la generosidad para tratarlos bien y darles gratificaciones; poseyendo ambas condiciones en sumo grado, era el ídolo de sus soldados. La popularidad de que gozaba entre los soldados no se extendía a los jefes, por faltarle el aplomo necesario para ser un buen soldado, pero contaba sin embargo, con la estimación de todos. Era notablemente desinteresado, muy inclinado a hacer el bien. No tuvo hijos, y sin embargo adoptó a los sobrinos de su esposa, los educó como hijos propios y gastó en esa familia cuanto ganó en su vida, pues a su muerte no dejó a su viuda ninguna fortuna.

En 1859 fue a Veracruz cuando el señor Juárez pidió una fuerza de Oaxaca para que le sirviera de guarnición; pero su honradez, actividad y buena disposición para los negocios comerciales, hizo que al terminar la guerra de Reforma, se quedara como corredor en aquella ciudad y llegara a monopolizar todos los negocios de arrieros y carreros que entonces eran de gran importancia por no haber ferrocarriles, y que le diera pingües utilidades que gastó a manos llenas por la generosidad de su carácter. Hubo un tiempo en que llegó a ser el ídolo de la culta ciudad de Veracruz. Desempeñó con honra el Gobierno de ese Estado y el de Oaxaca.

Fué siempre muy leal amigo mío, y su adhesión a mi persona era

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

uno de las rasgos principales de su carácter, pues no vaciló de ese sentimiento ni en los últimos años de su vida, cuando lo afligió una de las peores dolencias que puede sufrir el hombre.

* * *

El general don Luis Pérez Figueroa se me presentó en Oaxaca, como mayor de infantería, suelto, en diciembre de 1863, al llegar de Querétaro. Lo mandé por el rumbo de Tuxtepec, con el objeto de que organizara fuerzas y recorrió los pueblos de Jalapa, Zoyaltepec, Ojitlán y toda la sierra de Usilá y Teotila. Logró hacerse dueño de todos los indios y adquirió una gran influencia sobre ellos, pues de indios tímidos y pacíficos que eran todos ellos, los convirtió en guerreros distinguidos. Es un hombre de una actividad extraordinaria y de gran talento organizador, pero no tenía instinto militar, y sentía gran repugnancia por la disciplina y hasta por la nomenclatura militar, pues llamaba legiones a sus batallones y pelotones a sus compañías. Sin embargo, la organización sui géneris que daba a sus tropas él la entendía y manejaba bien, y en esa forma derrotó a los austriacos en Zoyaltepec.

No solamente organizó en la sierra a toda la gente que pudo proveer de armas, sino además estableció un servicio de provisiones, ordenando que todos los pueblos hicieran siembras en común para el sostenimiento del ejército, y exceptuó del servicio militar a los indios que se consagraban a hacer y a recoger las siembras.

Batió con buen éxito, con indios que antes no habían visto a un soldado, ni oído un tiro, a los traidores en las lomas de Ajalpam y en Tehuacán, el 16 de agosto de 1865, y a los austriacos en la sierra de Oaxaca, y principalmente en Zoyaltepec el 25 de abril de 1866.

Cuando ocupé a Oaxaca en octubre de 1866, lo llamé con su fuerza y se me incorporó la víspera de la batalla de la Carbonera. El y su gente pelearon bien en esa acción y estuvo conmigo en la toma de Oaxaca, habiendo sido uno de los tres jefes a quienes comisioné para arreglar con el general Oronoz los términos de la rendición de la plaza.

Después de la ocupación de Oaxaca lo mandé a la sierra con el objeto de que diera algún descanso a los soldados que tenía y organizara más fuerzas; así lo hizo y se me incorporó en Tepeji de las Sedas, y

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN MONTERREY, MEXICO
HISTORIA

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

me acompañó en los sitios de Puebla y México y en la persecución de las fuerzas de Márquez en San Lorenzo.

En el asalto de Puebla del 2 de abril de 1867, di al general Pérez Figueroa el mando de una de las tres columnas de asalto falso, esto es, de las que necesitaban mayor empuje y mayor sacrificio, porque tenían por objeto distraer la atención del enemigo; aunque ni él ni los jefes de las otras dos, sabían cuál era mi propósito, se condujo en esa emergencia, a mi entera satisfacción.

* * *

Don Carlos Pacheco fue a Oaxaca conmigo en octubre de 1863, como teniente de uno de los cuerpos de Sinaloa que llevé a Querétaro. En aquella ciudad lo ascendí a capitán y permaneció con ese empleo, hasta la rendición de la plaza al general Bazaine, el 9 de febrero de 1865. Fué conducido preso a Puebla, en donde permaneció por varios meses, habiendo sido tratado muy severamente por los austriacos, lo mismo que el señor Lic. don Miguel Castellanos Sánchez y otros.

Después de mi evasión de Puebla, fueron puestos en libertad algunos de los prisioneros que yo había dejado, dándoles la ciudad por cárcel, no sin haber sido antes objeto de gran severidad por parte de los austriacos y burlando la vigilancia de éstos, se evadieron cosa de 35 jefes y oficiales y se me incorporaron en Jamiltepec, en donde yo andaba expedicionando entonces, organizados todos a las órdenes del coronel don Manuel González.

Pacheco me acompañó a la expedición de Tehuantepec, y al regresar yo para Oaxaca, lo dejé en San Bartolo Yautepec con una compañía del batallón de Cazadores, para que expedicionara contra los restos de los sublevados de Tehuantepec. Estando en ese servicio derrotó en Tlacolulita a los sublevados a las órdenes de Petriz y con este motivo lo asendí a mayor del 1º de Cazadores que mandaba don José Guillermo Carbó.

Habiendo terminado la sublevación, con el golpe de Tlacolulita que fué tan fecundo en buenos resultados como atrevido y completo, lo replegué a su cuerpo, y me acompañó a Puebla, en donde peleó con sumo brío y arrojo el 2 de abril, y en premio de su comportamiento lo ascendí a teniente coronel. Creyendo que a consecuencia de las heridas que recibió el 2 de abril quedara inutilizado para una vida activa, lo re-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

comendé al señor Juárez para que lo nombrara administrador del papel sellado en Puebla, cuyo empleo desempeñó por varios años. No me figuraba yo entonces hasta donde llegaba su actividad.

* * *

Don Juan Crisóstomo Bonilla fue amigo y colaborador de don Juan N. Méndez y a diferencia de éste era de raza española o por lo menos ésta predominaba grandemente en sus venas. Empezó su carrera como maestro de escuela en varios pueblos de la sierra de Puebla y era un hombre benévolo de mucha altivez, fanático también por la instrucción pública, y muy estimado en toda la sierra de Puebla, en donde tenía gran prestigio por su honradez y por su benevolencia para con los indios. Estas consideraciones hacían que tuviera grande facilidad para organizar tropas y prestara, de esa manera, grandes servicios a don Juan N. Méndez, sobre quien ejercía mucha legítima influencia y de quien puede decirse que era su brazo derecho.

No tuvo Bonilla una carrera literaria; pero era notable por su buen entendimiento y por la instrucción que había adquirido en su vasta lectura, como soldado tenía gran valor y al mismo tiempo mucho empuje, pero carecía por completo de instrucción militar y de inclinación por esa carrera.

En Puebla le di el mando de una de las columnas que asaltaron aquella plaza el 2 de abril de 1867, y se condujo con notable valor y energía.

* * *

Don Juan de la Luz Enríquez era hombre de gran valor personal, siempre dispuesto a obedecer las órdenes que se le comunicaran, sin detenerse ante ninguna dificultad que para ello pudiera presentarse. Tenía mucho empuje, grande amor propio y mucha fuerza física, tanto más notable cuanto que su estatura era muy baja, por lo cual le llamaban por cariño, Juan Chiquito en Veracruz, su Estado natal, pues era de Tlacotalpam.

Militaba en las fuerzas de los conservadores cuando el pronunciamiento de Puebla por don Antonio Haro y Tamariz, figurando entonces como teniente y cayó prisionero al rendirse aquella ciudad y fue in-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

corporado lo mismo que otros oficiales como soldado raso en un batallón que se fue para Tlapa, de donde logró fugarse y siguió sirviendo a los reaccionarios hasta la llegada de los franceses. Cuando el general Rocha era capitán del Batallón de Zapadores y se pasó con su compañía a las fuerzas de Aureliano Rivera en las inmediaciones de esta capital, Juan de la Luz Enríquez lo siguió por ser teniente de esa misma compañía.

Cuando los franceses desembarcaron en Veracruz, se me presentó en Orizaba, viniendo de las filas de los conservadores en donde figuraba como mayor y me prefirió para presentarse, por la circunstancia de haber sido condiscípulo de mi hermano Félix en el Colegio de Chapultepec.

Le reconocí su empleo de mayor y lo puse en mi estado mayor. Combatió muy bien, prestando muy buenos servicios, principalmente en la acción de Cuesta Blanca, cerca de Puente Colorado, en donde le mataron su caballo, al cumplir con una comisión que yo le había dado.

Cayó prisionero en Puebla al rendirse aquella ciudad, en mayo de 1863, y logró evadirse, no habiendo sido deportado por este motivo a Francia. Se me presentó en esta ciudad, después de la rendición de Puebla, y me acompañó a Querétaro, Acámbaro y San Juan del Río, habiendo ido conmigo a Oaxaca en donde le nombre mayor del batallón de Tiradores de que era coronel don Manuel González y el teniente coronel don Jesús Altamirano. Cayó prisionero en Oaxaca y me acompañó en la prisión de Puebla, en donde era uno de mis confidentes. La noche que me evadí de aquella prisión, le encargué que entretuviera a los oficiales prisioneros, invitándolos a jugar, para que no se apercibieran de mi evasión. Salió al fin de la prisión de Puebla y se me unió en Jamiltepec, con los oficiales que llevó el general González. Le di el mando de uno de los batallones de Cazadores, de la brigada del general González, teniendo el mando de los otros dos cuerpos Carbó e Higareda.

Estuvo conmigo en Miahuatlán, la Carbonera, sitio y toma de Oaxaca, Puebla y México, y al terminar la campaña, siendo ya coronel, solicitó y obtuvo el nombramiento de primer comandante del resguardo de Veracruz. Murió recientemente, siendo gobernador de ese Estado y general de brigada.

Tenía muy buenas condiciones para militar, y principalmente para jefe de columna; su fuerza física se demuestra con el hecho de que en una ocasión tuvieron una disputa, estando presos en Puebla, Corella y Angulo, coroneles de las fuerzas de Sinaloa, en el Hotel Universal,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que alarmó a los pasajeros. Juan de la Luz Enríquez entró en la pieza en que éstos estaban forcejeando y después de extrañarles porque daban escándalo, cuando todas las miradas de la ciudad estaban fijas en ellos como prisioneros, levantó a cada uno de ellos en peso y los acostó en cada una de las dos camas que había en la pieza, rompiéndose una de éstas al caer Corella sobre ella. Así logró mantenerlos quietos y evitar el escándalo.

* * *

José Guillermo Carbó era a diferencia de Juan de la Luz Enríquez, de una constitución física muy débil, pero a la vez de un carácter muy altivo y elevado y bajo este aspecto superior a Enríquez. Era hombre muy desinteresado, y llegó a serlo todavía en los últimos años de su vida.

Su valor llegaba hasta la temeridad; era muy enérgico, y al fin de su carrera llegó a ser hasta exigente y exagerado, debido acaso a los hábitos que contrajo en los últimos años de su vida.

Comenzó su carrera militar cuando Cobos sitió a Oaxaca en diciembre de 1857, filiándose como soldado raso voluntario entre varios empleados, estudiantes y artesanos que ofrecieron sus servicios al gobernador del Estado, y se organizaron en una compañía a las órdenes del señor don Luis Carbó, padre del general Carbó. Ascendió a subteniente del 2º batallón con motivo de su comportamiento durante aquel sitio y en el asalto del 16 de enero de 1858.

Estuvo en Veracruz con su batallón a las órdenes del coronel Mejía, y permaneció allí hasta que el señor Juárez regresó a la capital en enero de 1861.

Fue ascendido a capitán en la organización que se dió en Orizaba a la primera brigada de Oaxaca que salió a formar el primer cuerpo de ejército que se formó entonces para resistir a los franceses, y se puso a las órdenes del general Uraga.

Estuvo en el sitio de Puebla, en donde fue herido, y se fugó después de éste, por lo cual no fue deportado a Francia.

Se me presentó en México después de la rendición de Puebla y salió conmigo para el interior, yendo al fin a Oaxaca cuando salí de San Juan del Río para aquella ciudad, con el ejército del centro.

Me acompañó a Oaxaca hasta que esta ciudad fue tomada por el

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

general Bazaine el 9 de febrero de 1856, y fue conducido prisionero a Puebla en donde lo pusieron en libertad, después de mi evasión de aquella ciudad, merced a los empeños de su padre, que en esa época servía a la intervención, sin embargo de haber sido antes uno de los más decididos liberales.

Luego que fue puesto en libertad, se evadió de la casa de su padre y se me presentó en la hacienda de la Concepción del distrito de Tlaxiaco, Estado de Oaxaca, propiedad del señor don José Esperón y lo agregué a mi estado mayor; y cuando se me presentó un grupo de sargentos, cabos y soldados oaxaqueños, formé un cuadro de batallón, que se llamó "Fieles de Oaxaca" y le di a mandar este batallón, que fue aumentado con los prisioneros que hice al enemigo en la acción de Comitlipa, formando después el primer batallón de Cazadores de la brigada del general González.

Estuvo en Miahuatlán, La Carbonera y sitio de Oaxaca como mayor, distinguiéndose siempre por su valor y demás condiciones militares a que he hecho referencia. Fué ascendido después por el señor Juárez a teniente coronel y al fin a general. No tenía inclinación al estudio, ni tampoco poseía instinto militar; pero su valor, su empuje y amor propio, superaban todas aquellas faltas.

* * *

Mariano Jiménez era notable por su valor sereno y por su empuje como soldado. Su carácter era leal e independiente, y tenía gran instinto más bien que talento militar, y una honradez sin tacha. Algunas veces cuando creía que yo no tenía razón, me hacía observaciones serias y enérgicas, inspiradas por su lealtad para conmigo. Su extraordinaria fuerza de voluntad lo hizo sobreponerse en los últimos años de su vida, a hábitos arraigados adquiridos en su juventud.

Mariano Jiménez comenzó su carrera militar en el colegio de Oaxaca; pero no teniendo inclinación por el estudio ni constancia para seguirlo, abandonó el colegio y se alistó en las fuerzas del Estado que vinieron de la capital a las órdenes del general León a defender el país contra la invasión de los Estados Unidos de América, de 1846 a 1847.

Estuvo como subteniente del batallón Guerrero en el Molino del Rey, en donde murió heroicamente el general León, y al volver a Oaxaca, terminada la guerra con los Estados Unidos, se fue con su batallón

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General José María Cobos, importante jefe de las fuerzas reaccionarias

(Véanse volúmenes I y II)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

a Tehuantepec, en donde se encontraba cuando triunfó el plan de Jalisco, que derribó la administración del presidente Arista. Como soldado leal y liberal de convicciones no quiso tomar parte en ese movimiento revolucionario, y se vino para Oaxaca en donde estuvo postergado, durante la administración del general Antonio López de Santa Anna.

Cuando salí de Oaxaca a consecuencia de haber dado mi voto contra la permanencia en el poder del general Santa Anna, y estuve en el encuentro de Teotongo, salió Jiménez en busca mía y después de ese encuentro se me incorporó, habiendo permanecido conmigo en la montaña de la Mixteca, hasta que el plan de Ayutla puso término a la administración del general Santa Anna.

Volvimos entonces a Oaxaca, y él entró como capitán de la compañía de cazadores del primer batallón de guardia nacional del Estado.

Estuvo en el sitio y asalto de Oaxaca de 16 de enero de 1858. Fué a Tehuantepec con el coronel don Ignacio Mejía y estuvo en la acción de Jalapa de 25 de febrero de 1858. Volvió a Oaxaca cuando regresó el coronel Mejía de Tehuantepec, dejándome en aquella plaza, y fué con su cuerpo a Veracruz, en donde permaneció todo el tiempo que el presidente Juárez duró en aquel puerto con las fuerzas de Oaxaca que estaban de guarnición. Tomó parte también en la acción de Puente Nacional contra Miramón, cuando puso sitio a Veracruz.

No estuvo en Puebla el 5 de mayo de 1862, ni en el asalto del año siguiente, por haberse quedado en Oaxaca, en comisión del servicio; pero cuando yo volví a aquella ciudad a fines de 1863, me acompañó hasta que fué tomada la plaza por el general Bazaine el 9 de febrero de 1865.

Estuvo prisionero en Puebla conmigo y salió por el canje que hice después con el mariscal Bazaine.

No estuvo en las batallas de Miahuatlán y La Carbonera y por enfermedad se quedó en Oaxaca cuando vine a sitiar a Puebla.

Cuando fuí gobernador de Oaxaca, Jiménez era el jefe de aquella zona militar y se condujo de una manera tan aceptable, que a poco fue electo gobernador del Estado. Terminado su período constitucional, lo nombré jefe de la zona militar que comprende el Estado de Michoacán, cuyo cuartel general estaba en Morelia.

Sus buenas condiciones personales para el desempeño de empleos civiles se hicieron de tal manera patentes, que fue electo gobernador

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

constitucional de aquel importante Estado. Sirvió un período entero y fue reelecto para otro, habiendo fallecido de una enfermedad insidiosa, (sic). durante su segundo período.

Su vida es notable por su honradez, patriotismo acrisolado, lealtad y buen juicio.

* * *

Los antecedentes del general don Francisco Carreón no son tan limpios como los de los demás jefes que me acompañaron en esa campaña.

El militó primero en nuestras filas, pero habiéndolo hecho una vez prisionero el general don Miguel Negrete, y no siendo hombre de principios firmes, pues todavía era muy joven, fue seducido por la benevolencia con que lo trató Negrete y sirvió a la reacción después de muchos años. Concurrió con Márquez a la acción de Pachuca, con el carácter de coronel, fue herido en ella y llevado a la hacienda de Tepetates, propiedad de don Protasio Tagle, en donde permaneció hasta su curación final, sin que el señor Tagle lo hubiera denunciado por cumplir con los deberes de la hospitalidad. Cuando se restableció volvió a unirse a las filas de los reaccionarios, y al estallar la guerra extranjera fue de los jefes y oficiales que ofrecieron sus servicios al gobierno nacional.

Se me presentó en Oaxaca después de haber servido en Sotavento con el general don Alejandro García. Lo nombré coronel y estuvo conmigo en aquella ciudad hasta que fue tomada por los franceses el 9 de febrero de 1865. Fué conducido preso a Puebla y puesto en libertad, dejándole la ciudad por cárcel.

Probablemente en esa época ofreció sus servicios al imperio, porque se publicó la noticia oficial de que el capitán don Francisco Carreón había hecho ese ofrecimiento; y esto había sido realmente así, o alguna persona por maldad publicó esa noticia, suponiendo que el imperio sólo le reconocía el empleo de capitán, aunque me inclino a creer el primer extremo.

Tal vez por no haberle aceptado sus servicios, prescindió de la idea de servir al imperio y volvió a presentarse en Tlacotalpam al general García. Al saber que yo había tomado a Oaxaca, después de la acción de Miahuatlán y La Carbonera se me presentó, y le di el grado

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de general y el mando del batallón de Cazadores de Oaxaca. Hizo conmigo toda la campaña de Puebla y México, distinguiéndose en ambas como soldado valiente y leal y siguió mi suerte, habiendo muerto en Pachuca cuando el general González atacó aquella población el 22 de septiembre de 1876 y fué rechazado por el gobernador don Justino Fernández, quien a su vez fue auxiliado por una columna del general Tolentino.

* * *

Conocí primero al general don Francisco Z. Mena, durante el sitio de Puebla por los franceses, siendo él mayor de uno de los batallones de Guanajuato, por haberme fijado en él una vez que estaba nombrado brigadier de día y él, jefe de día, lo vi muy solícito y cumplido en el servicio. Cuando los franceses tomaron a Puebla, el 17 de mayo de 1863, Mena salió para Francia con los jefes y oficiales deportados. En febrero de 1865 regresó por Tabasco con una expedición de diez jefes y oficiales que envió de Nueva York nuestro ministro en Washington, a las órdenes del coronel don Cosme Varela, e ingresó en las fuerzas que tenía el coronel don Gregorio Méndez, que era entonces gobernador de Tabasco y jefe de las fuerzas del Estado.

Estando yo en Oaxaca, después de la batalla de La Carbonera, llegó Mena conduciendo unos pliegos del coronel Méndez; y mirando que mis fuerzas estaban mejor organizadas que las del Estado de Tabasco, solicitó servir conmigo y volvió a Oaxaca, después de mi regreso de Tehuantepec, en enero de 1867.

Lo puse en mi estado mayor, y al salir para la campaña sobre Puebla y México, lo ascendí a teniente coronel. Hizo conmigo toda la campaña, y una vez siendo jefe de mi estado mayor, le di el mando de rifleros de Puebla, de cuyo batallón era coronel don Juan Espinosa y Gorostiza, por haber sido éste herido durante el sitio de Puebla y haber quedado imposibilitado temporalmente para mandar su batallón.

* * *

El general don Ramón Reguera fué uno de los estudiantes que se presentaron en el convento de Santo Domingo de Oaxaca, cuando se aproximaba Cobos para sitiar aquella ciudad en diciembre de 1857, y se

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

organizaron en una compañía a las órdenes del señor don Luis Carbó. Figuró entonces como soldado raso, y al terminar el sitio no quedó en el servicio militar, porque siendo muy joven, sus padres lo mandaron nuevamente al colegio; pero cuando la intervención extranjera fue ya un hecho, aunque sin previa declaración de guerra, entró definitivamente en el servicio como subteniente de artillería.

Más tarde, cuando volví a Oaxaca a fines de 1863, se me presentó de nuevo y lo ascendí a teniente en esa arma, habiéndose distinguido notablemente en todos los encuentros en que tomó parte.

Cayó conmigo prisionero en Oaxaca el 9 de febrero de 1865, ya con el grado de capitán. Durante su prisión en Puebla tuve ocasión de conocer y admirar su mérito personal y valor civil, pues él y el Lic. don Miguel Castellanos fueron los únicos que se negaron a protestar adhesión al imperio. Continuó preso en dicha ciudad hasta que lo canjeé después de la ocupación de Oaxaca, verificada el 31 de octubre de 1866.

Al salir de Puebla se fué al interior a presentarse al gobierno. El señor Juárez lo ascendió sucesivamente en premio de sus buenos servicios, hasta llegar a teniente coronel de artillería.

Se me incorporó de nuevo con las fuerzas que trajo de Querétaro el general Corona cuando estaba yo sitiando a México, y después de la guerra de intervención fue ascendido por antigüedad a coronel, y al fin a general, habiendo llegado a ser jefe de la 2a. zona militar, cuyo cuartel está en Chihuahua.

Desgraciadamente perdió la razón y estuvo en México, en un manicomio por cosa de dos años, después de los cuales falleció de tifo.

Era también de mis camaradas de más mérito y talento militar

* * *

Se hizo también notable durante su carrera militar el coronel don Pedro Toro, que murió en nuestras contiendas civiles, en la acción de Tecoac, pues era notablemente valiente y de una honradez sin tacha.

Desgraciadamente sufría una enfermedad epiléptica y esto hizo decaer algún tanto sus facultades mentales, pero no su valor.

Comenzó su carrera militar en 1862, cuando se inició la invasión francesa, entrando como subteniente en el batallón Morelos de Oaxaca y salió con su cuerpo a formar parte del cuerpo de ejército que man-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

daba el general don José López Uraga y que fué organizado para resistir la invasión extranjera.

Estuvo conmigo en Puebla el 5 de mayo de 1862 y en el sitio del año siguiente, siendo teniente de infantería. Se fugó de aquella ciudad, y no fue deportado a Francia.

Se me unió en Oaxaca al volver yo a aquella ciudad, procedente de Querétaro, a fines de 1863 y estuvo como capitán de su cuerpo en la acción de San Antonio Nanahuatipan y en el sitio de Oaxaca, habiendo caído prisionero en Oaxaca y fué conducido a Puebla.

Salió de su prisión quedándole la ciudad por cárcel y se fugó y vino a incorporarse con mi hermano Félix, por lo cual no estuvo en la acción de Miahuatlán, pero sí en la de La Carbonera y en los sitios de Oaxaca, Puebla y México. Tenía especial amistad y lealtad para con mi hermano, y si los ataques epilépticos no le hubieran asechado y no hubiera muerto joven como murió en la acción de Tecoac, habría figurado notablemente en el país por su instinto militar y buenas condiciones personales.

* * *

Santiago Pou era un español muy honrado y muy valiente; un tipo de caballero andante de la Edad Media; su honradez rayaba en quijotismo, y hasta servía de burla a sus compañeros de armas, que no podían comprender en muchos casos, hasta dónde llegaba la lealtad y rectitud de un hombre honrado.

Era sobrino de don José de Teresa, rico comerciante e industrial establecido en Puebla, y servía de cajero en su casa de comercio.

Cuando aparecí con las armas en la mano, en contra de la intervención francesa, después de mi evasión de Puebla, se entusiasmó por la causa que yo defendía, se unió a los jefes y oficiales que salieron con el general González, y se me incorporó en Jamiltepec.

Siendo hombre honrado, antes de dejar su destino, hizo un arqueo de la caja, y puso las llaves en la bolsa de la bata de su tío, el señor Teresa, en momentos en que éste dormía.

Lo nombré teniente y lo puse en la escolta que había formado de todos los jefes y oficiales para los que no tenía ocupación en las filas, a quienes monté y armé con un mosquete ordinario y un machete de los que se hacen en el Sur, sirviendo de una especie de almáciga de oficiales, para colocarlos según iba organizando fuerzas.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Me acompañó en Putla, Nochistlán, Miahuatlán, La Carbonera y sitio y toma de Oaxaca y Puebla. Peleó como un león en el asalto del 2 de abril, habiendo sucumbido en él, según refiero en su lugar. Si hubiera sobrevivido habría figurado notablemente, porque tenía todas las condiciones que hacen un buen soldado y un gran ciudadano. [11]

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

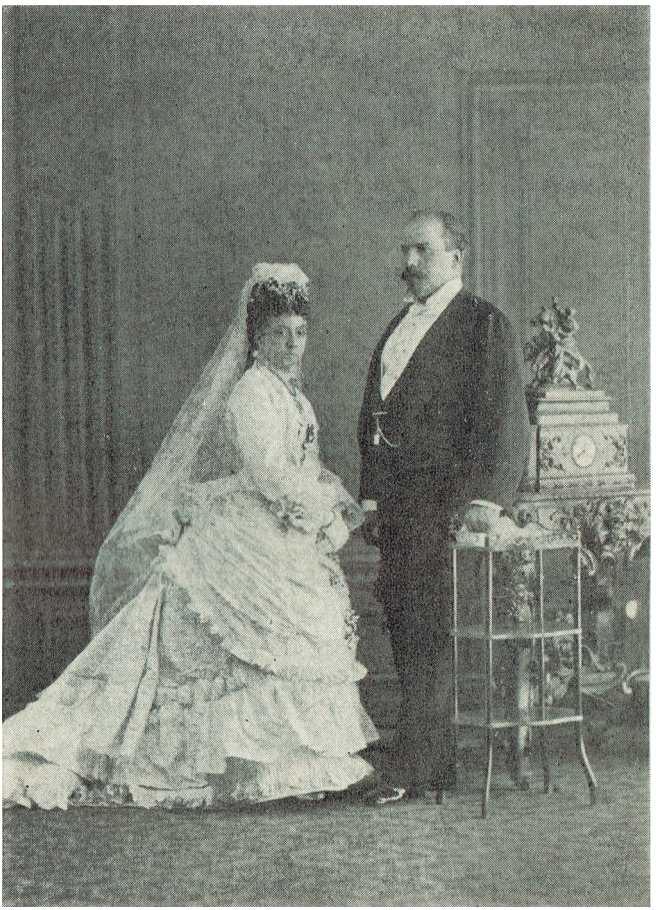
APENDICE

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



El mariscal Bazaine, al desposarse con la señorita mexicana Josefa de la Peña

(Cortesía del Sr. D. Rafael García Granados. Foto Vallejo y Cía.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

1. *Carta del general Porfirio Diaz al Sr. Romero, fechada en Oxaca el 10 de diciembre de 1866*

Oaxaca, diciembre 10 de 1866.

Señor Lic. Don Matías Romero
Wáshington.
Muy querido amigo:

Con mucho gusto he recibido la estimable de Ud. de 4 de noviembre próximo pasado y le agradezco muchísimo las importantes noticias que en ella me da.

El Estado de Oaxaca se halla en plena paz con excepción del distrito de Tehuantepec en el que aún hay restos de la fuerza imperial; pero hoy mismo ha salido mi hermano con las fuerzas suficientes para restablecer el orden por aquellos rumbos.

Luego que esto se haya conseguido, que será dentro de muy pocos días, marcharé para la Capital de la República que probablemente será desocupada antes que Puebla, y creo que mi presencia será más útil y más eficaz en aquella que en esta ciudad.

Me repito su amigo muy afectuoso que le aprecia y B. S. M.—*Porfirio Díaz.*

2. *Documentos del Archivo de Cancelados.—Parte del general Porfirio Díaz*

C. Ministro: Con fecha 14 del último febrero he dirigido a los CC. gobernadores y comandantes militares así como a los demás jefes superiores de la línea de mi mando la circular siguiente: "Se ha presentado en esta villa M. Bournof enviado por Maximiliano con el objeto de ofrecerme el mando de las fuerzas que se han encerrado en Puebla y México; que Márquez, Lares y Compañía serán arrojados del poder y

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que el mismo Maximiliano se retirará pronto del país, dejando la situación en manos del Partido Republicano. Por nugatorios (sic) que parezcan estos ofrecimientos, siquiera por el recuerdo de la indignación con que los rechacé en Oaxaca hacia el mes de noviembre de 1864 y en los calabozos de Puebla en la primera mitad del 65 es seguramente tan triste el concepto que de nosotros (tienen) estos europeos, que no se cuidan de proceder con la debida cordura y en las maniobras de su ardua diplomacia olvidan hasta los más trillados preceptos del sentido común. Haciéndome un verdadero esfuerzo para contestar con seriedad lo he hecho diciendo que como general en jefe del cuerpo de ejército que el supremo gobierno se sirvió encomendarme, no puedo tener con el archiduque otras relaciones que las que la ordenanza y leyes militares permiten con el jefe de una fuerza enemiga; pero como la presencia de Mr. Bournof en el cuartel general por este día y acaso el de mañana porque me dice que su salud no le permite regresar en el acto, puede dar motivo a importunos comentarios, cumplo con el deber de poner en noticia de Ud. lo expuesto y le ofrezco las seguridades de mi estimación". Como final de la conferencia a que se refiere la circular anterior, el comisionado se atrevió a pedirme garantías para Maximiliano; dije que no podía conceder ningunas, e interrogándome sobre lo que haría en caso de aprehenderlo, le contesté que juzgarlo y ejecutarlo con arreglo a las leyes del país. Lo que tengo la honra de comunicar a Ud. para su conocimiento, y que sirva, si lo tiene a bien, elevarlo al de el C. presidente de la República. Reitero a Ud. mis respectos.—Independencia, República y Reforma. Huamantla, marzo 4 de 1867. *Porfirio Díaz*. C. ministro de Guerra y Marina. Sn. Luis Potosí o donde se halle.

Expediente del general de división Porfirio Díaz, cuaderno III. (A. M. C.)

3. I *Documentos del Archivo de Cancelados.—Instrucciones al general Porfirio Díaz*

Hoy dirijo al C. general de división Porfirio Díaz, jefe de la línea de Oriente, el oficio que sigue: "Teniendo en consideración que según las últimas noticias de los movimientos de las fuerzas del mando de U. es de creerse que haya U. llegado ya, o esté muy próximo a llegar al territorio del Estado de México, el C. presidente de la República ha tenido a bien acordar las resoluciones siguientes: Primera.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Quedan comprendidos en la demarcación del mando de U. los tres distritos en que está dividido el Estado de México y también el Distrito Federal, pudiendo U. ejercer en ellos todas las facultades que se le han conferido respecto de los Estados de la línea de su mando. Segunda. En tal virtud estarán subordinados a la autoridad de U. los gobernadores y cualesquiera funcionarios públicos de dichos tres distritos del Estado de México y del Distrito Federal. Tercera. Conforme a lo resuelto últimamente por el gobierno sobre que no hay quien tenga en la actualidad, ni cree el gobierno conveniente que por ahora se nombre quien tuviere el carácter de gobernador del Distrito Federal, se servirá U. limitarse respecto de los puntos ocupados o que se ocupen del mismo, a designar bajo su autoridad los empleados que sean muy estrictamente necesarios para los ramos de la administración. Cuarta. En caso de ser ocupada la ciudad de México, se servirá U. determinar que sólo haya en ella la autoridad militar, entretanto se reciben las disposiciones del gobierno. El jefe militar de la plaza, sin establecer corporación municipal, deberá disponer lo que convenga sobre los diversos ramos del servicio de la ciudad, por medio de sus subalternos o de los empleados provisionales que sean muy estrictamente necesarios. La administración de justicia en los casos urgentes del ramo criminal podrá hacerse militarmente, como si la ciudad estuviera en estado de riguroso sitio. En cuanto a las oficinas públicas sólo se abrirán aquellas cuyo despacho no admita demora. como por ejemplo la tesorería municipal, la administración de correos de la ciudad y la administración de la aduana, quedando sujetas tales oficinas a la autoridad militar, y poniendo en ellas para lo que sea de más urgente necesidad, empleados que sólo se consideren provisionalmente encargados del despacho. Quinta. Según lo que se ha declarado antes por el ministerio de la Guerra, si el enemigo propusiese algún convenio a Ud. o alguno de los jefes de las fuerzas de su mando, sobre puntos que no sean exclusivamente del orden militar. dispondrá U. se conteste, que U., lo mismo que los demás jefes de las fuerzas nacionales, no pueden celebrar ningún convenio sobre puntos de orden político o administrativo, pudiendo tan sólo celebrar, bajo su responsabilidad en cuanto a los términos de las estipulaciones, convenios de un orden exclusivamente militar y de un carácter local, respecto del punto en que están operando. Comunico a U. estas resoluciones, a reserva de que estando ya el gobierno a poca distancia, podrá oportunamente disponer lo demás que convenga; y transcribo las tres primeras resoluciones

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

a los CC. gobernadores de los distritos primero, segundo y tercero del Estado de México para los fines consiguientes".

Y lo transcribo a U. para su conocimiento. Independencia y Libertad. Zacatecas, febrero 15 de 1867.—*Lerdo de Tejada.*

(Folios 481-482 v. A. M. C.)

3. II. *Parte anunciando el establecimiento del cuartel general en el Cerro de San Juan*

C. ministro: Tengo la honra de participar a U. que el día 8 del presente a las dos de la tarde hice avanzar mis tropas para los puntos de los alrededores de la ciudad de Puebla a fin de comenzar las operaraciones para el sitio de la misma. Al día siguiente quedó establecido el cuartel general en ese punto y a las cuatro y diez minutos de la tarde hice disparar mi primer cañonazo sobre la plaza. A la fecha quedan ocupadas todas las garitas, el barrio de Santiago y los puntos de San Javier y Colegio de Guadalupe, continuándose las operaciones de que seguiré dando a Ud. parte para que si lo tiene a bien, se sirva elevarlo al conocimiento del C. presidente de la República.

Protesto a Ud. mi respecto. Independencia, República y Reforma. Cerro de San Juan, marzo 11 de 1867. *Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí o donde se halle.

(A. M. C.)

3. III. *Respuesta del general Porfirio Díaz*

Después de vaciar el oficio de Lerdo, dice:

Tengo tantas pruebas de estimación y confianza que agradecer al presidente de la República, que al recibir ésta, mi gratitud no tiene límites. Siempre me he preocupado hondamente de los graves deberes que su bondad ha impuesto a mi pequeñez; constantemente he cuidado de corresponder a ella con lealtad y feliz o desgraciado en mis esfuerzos, no he perdonado trabajo ni sacrificio por ser digno de la posición a que he sido llamado. No puedo ofrecer más, sino que temiendo como es natural, no llegar a la altura de las circunstancias, aceptaré con gusto las disposiciones que el supremo gobierno se sirva acordar en rectificación de las mías.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Reitero a Ud. con tal motivo las seguridades de mi estimación y respeto.

Cerro San Juan frente a Zaragoza, marzo 15 de 1867. *Porfirio Diaz.* *

3. IV. *Parte del general Porfirio Diaz*

C. ministro. Habiendo recibido en la capital del Estado de Tlaxcala las resoluciones del C. presidente de la República que me fueron transmitidas de Zacatecas con fecha 15 del ppmo. pasado por las cuales se han incorporado a la línea y ejército de Oriente que son a mi cargo los distritos en que está dividido el Estado de México, así como también el Federal y las fuerzas de los cuatro ya citados distritos, seguí mi marcha para este punto con el objeto de desarrollar el plan de operaciones que según las circunstancias del enemigo y las del ejército de la República me ha parecido más conveniente al pronto y mejor resultado de la campaña.

Dispuse que el C. general Juan N. Méndez con la brigada del Estado de Puebla que manda el de igual clase Márquez Galindo y la división del 2º distrito a las órdenes de su gobernador y comandante militar, el C. general Joaquín Martínez, se situaran en Cuautitlán y que el C. general Vicente Riva Palacio con la división del 1er. distrito se situara en Huapango con el objeto que con ambos divisiones y la citada brigada, el general Méndez observando los movimientos del ejército imperialista que se halla en Querétaro, se interponga a su paso y se lo dispute a toda costa, tomando posiciones en la Cañada de Tepeji del Río para el caso que el referido ejército pretenda retroceder a la ciudad de México. Dispuse a la vez, que el C. general Francisco Leyva, gobernador y comandante militar del tercer distrito con las fuerzas disponibles de su inmediato mando y la 2a. brigada del Valle de el del C. Rafael Cuéllar se situara en Ayotla en observación de los movimientos que el enemigo de la ciudad de México pueda emprender con el objeto de auxiliar al que se halla encerrado en la de Puebla de Zaragoza.

Entretanto, comencé las operaciones sobre la plaza el dia 9 del corriente, teniendo sobre ella la 1a. división de infantería al mando del C. general Ignacio Alatorre, compuesta de dos brigadas de Oaxaca y una de Veracruz, la 2a. división de la misma arma, que manda accidentalmente el C. general Juan C. Bonilla y se compone de dos brigadas

* Recibida en Tlaxcala de manos de José A. Gamboa. (Folios 489-90 A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de Puebla y otra de cuerpos de Puebla y Tlaxcala y una división de caballería al mando del general Toro Manuel, formada de una brigada de cuerpos de Tlaxcala y Puebla y una sección de la misma arma de la brigada del general Cuéllar, a las órdenes del coronel Mucio M. Maldonado, que acaba de llegar. Mañana se incorporará temporalmente el general de división C. Diego Alvarez con dos brigadas de la del Sur que ha tenido la patriótica deferencia de poner a mis órdenes.

El material de la artillería que es bien escaso y tengo esperanzas de aumentar ventajosamente, se compone de diez piezas de montaña. de las cuales cuatro son rayadas y dos cañones de a ocho de batalla.

Las obras de aproche adelantan con alguna lentitud pero con bastante seguridad. Ocupamos San Javier y Guadalupe, ocho manzanas paralelas a la de la plaza de toros en línea de Sur a Norte, la manzana de las Arzinas como principio de la nueva línea por la derecha y las de Pimentel y Malpica por la izquierda. Cuando disponga de la división del Sur, que debe llegar mañana, cubriré el Oriente y Sur de la ciudad, enlazando las líneas que allí se establezcan con la establecida ya en la parte occidental, que acabo de describir.

Apoderadas nuestras fuerzas de las porciones que me propongo ocupar y llegando la artillería que espero hace días de Orizaba, daré principio a otras operaciones de más prontos y trascendentales resultados cuya revelación no debo exponer a las contingencias de una nota escrita que pudiera ser interceptada por el enemigo, pero que se revelarán por sí mismas dentro de un corto término por hechos reales y de fecunda influencia.

Sírvase Ud. poner lo expuesto en el alto conocimiento del C. presidente de la República, renovándole mi respetuosa subordinación, y aceptando a su vez las altas muestras de mi distinguido aprecio.

Independencia, República y Reforma. Cuartel general en el Cerro de San Juan al frente de Puebla. Marzo 15 de 1867. *Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí.

(Folios 563-64. A. M. C.)

3. V. *Parte del general Porfirio Díaz*

C. ministro: Con fecha de ayer me comunica el C. general en jefe de la primera división de infantería en Puebla lo que copio.

"Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de Ud. que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en la mañana de hoy ha sido ocupada la manzana de los cuarteles de San Marcos de la cual fueron desalojados sus defensores por tropas de la 2a. brigada al mando del C. comandante de batallón Miguel Domínguez. En esta función de armas fueron heridos el general en jefe de la 2a. brigada, C. Manuel González, el subteniente Tomás Berdejo, los soldados José García y José Ma. Aguilar del 1º de Cazadores; habiendo sido muertos el teniente Pantaleón García y el soldado José Cerqueda del 1º de los citados batallones. Recomiendo a Ud. particularmente la valerosa conducta del comandante Miguel Domínguez.

Lo que tengo, etc. Campo frente a Puebla de Zaragoza, marzo 18 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí.

En 25 de marzo Mejía acusó recibo, diciendo: "Ha visto el C. presidente con mucha satisfacción (la conducta del coronel Domínguez), así como el que los demás jefes, oficiales e individuos de tropa tuvieran ese hecho de armas".

(Folio 569. A. M. C.)

3. VI. *Parte del general Porfirio Díaz*

C. ministro: Después de los partes que tuve la honra de dirigir a Ud. con fecha 10 y 18 del presente, relativos a las operaciones que se practican sobre la plaza de Zaragoza, ha ocurrido lo siguiente:

Por la parte del Oriente de la ciudad se ha ocupado por una brigada el barrio de Analco y se dispone para mañana la ocupación del de la Luz; por la parte del Poniente ha avanzado nuestra línea hasta la manzana de la Obligación, frente a la de Pitiminí, rebasando San Agustín y ocupando los cuarteles de San Marcos y el punto del Hospicio, desalojando al enemigo de tres trincheras de las de su primera línea.

Antier se incorporó la división del Sur a las órdenes del C. general Diego Alvarez, y para comenzar las operaciones a que se le destina ha ocupado por la parte del Sur los puntos de Agua Azul, la Teja y la garita de Amatlán.

Por la parte del Norte de la ciudad, y vigilando los cerros está situada una división de caballería.

Para activar más las obras de sitio me hacía falta la artillería correspondiente; hoy llegaron dos piezas, una de a 16 y otra de a 24, y para mañana esperamos tres de grueso calibre.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Por las noticias recibidas, el enemigo ha tenido pérdidas de consideración y tiene heridos a los cabecillas Juan Calderón, Macario Prieto y Lara, coronel de guardia civil.

Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. para que si lo tiene a bien se sirva elevarlo al del C. presidente de la República.

Reitero a Ud. mi respeto.

Independencia y Reforma. Cerro de San Juan, Marzo 19 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí o donde se halle.

(Folio 566. A. M. C.)

3. VII. *El general Díaz avisa haber recibido las instrucciones que se le enviaron*

C. ministro: Tengo la honra de acusar a Ud. recibo de la circular de ese ministerio, fechada en San Luis Potosí el día 7 del presente a la que acompaña la ley de 16 de agosto de 1863 y las supremas resoluciones del 6 del mismo mes, de 31 de octubre de 1865, y el decreto de 20 de noviembre del año ppdo. Todo lo cual se ha mandado circular en la línea de mi mando.

Protesto a Ud. mi respecto.

Independencia y Libertad. Cerro de San Juan, marzo 23 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí o donde se halle.

(Folio 549. A. M. C.)

3. VIII. *El general Díaz rehusa levantar el sitio de Puebla*

C. ministro: He recibido lo respetable comunicación de Ud. fechada en San Luis Potosí el día quince del presente en que se sirve transcribirme la que con aquella fecha dirigió al C. general Mariano Escobedo. relativa al auxilio que debía mandarle del cuerpo de ejército que es a mi mando.

Como es de mi deber, he mandado al C. general Juan N. Méndez marche con una fuerza respetable a ponerse a las órdenes del C. general jefe del ejército del Norte.

Por los partes que he tenido el honor de remitir a Ud. con anterio-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Licenciado Manuel Dublán, quien pidió al general Díaz que se pasara a los imperialistas

(Véanse volúmenes I y II)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ridad comprenderá que no me es posible abandonar el asedio de la plaza de Puebla, porque perdería mi centro natural de acción, mi única fuente de recursos, exponiéndome a perder la extensa línea comprendida desde Matamoros Izúcar hasta Paso del Macho, incomunicándome de Oaxaca donde existe la maestranza y dando lugar a que el enemigo de esta plaza se comunicara con la de Veracruz, en la que también ha comenzado el asedio hallándose situada en la Casa Mata una brigada de más de dos mil hombres a las órdenes del C. general Rafael Benavides y en marcha para las operaciones del mismo sitio otra brigada a las órdenes del C. general Manuel Gómez. Todas estas fuerzas compuestas de gente de la tierra caliente. Las operaciones sobre Puebla avanzan cada día más, y hoy tengo el gusto de darle a Ud. parte de la toma del punto de la Merced, que se hizo esta mañana. La falta de piezas de sitio podía prolongar éste más de lo regular; pero como ya dije a Ud., cuento con una de a 24 y otra de a 16; pasado mañana recibiré algunas de los mismos calibres; los proyectiles que el enemigo nos arroja en abundancia eran los únicos con que contaba hasta ayer, pero ya tengo disponibles algunos millares que se han construído en la fundición de Panzacola a tres leguas de este campamento.

Para todas las atenciones a que tiene que dedicarse el ejército que tengo la honra de mandar lo he dividido en tres fracciones: la que tengo en esta plaza, aumentada con dos brigadas de la división del Sur con que el C. general Diego Alvarez ha tenido la bondad de ponerse a mis órdenes; he situado en Ayotla una división compuesta de la 2a. bridada del Distrito Federal al mando del C. general Rafael Cuéllar, y de las fuerzas del 3er. Distrito del Estado de México, mandada toda por el C. general Francisco Leyva; la otra división que es a las órdenes del C. general Juan N. Méndez, se hallaba situada en la cañada de Tepeji del Río para oponerse al paso del enemigo; se compone de una brigada del Estado de Puebla y de las del primero y segundo Distrito del Estado de México, esta división es la que con motivo de la excitativa del C. general Escobedo había yo mandado marchar al sitio de Querétaro, y con cuya disposición queda hoy cumplida la suprema orden de Ud., pues el expresado general Méndez avanzará hasta ponerse en contacto con las fuerzas del interior y obrar en combinación y conforme lo ordene el C. general jefe del ejército del Norte.

Todo lo que tengo el honor de manifestar a Ud. para su superior

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

conocimiento y que si lo tiene a bien se sirva elevarlo al del C. presidente de la República.

Protesto a Ud. mis respetos.

Independencia y Reforma. Campo de sitio sobre Puebla de Zaragoza. Marzo 21 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de la Guerra. San Luis Potosí.

(Folios 543-45. A .M. C.)

3. IX. *El general Porfirio Díaz acusa recibo de nuevas instrucciones*

He tenido la honra de recibir la circular expedida por ese ministerio con fecha 4 del presente en que tiene a bien resolver que no se pacte con los enemigos de la República capitulación o arreglo alguno que los libre del castigo que merezcan por la enormidad de sus crímenes; sino que en caso de que propongan algún arreglo o capitulación, se les conteste que sólo puede admitirse que se rindan a discreción sin condición alguna.

Todo lo que será cumplido por este cuartel general conforme a lo mandado por esa superioridad.

Independencia y Libertad. Cerro de San Juan. Marzo 24 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. San Luis Potosí o donde se halle.

(A. M. C.)

4. I. *Documentos del Archivo de Cancelados. Noticias de Puebla*

Abril 2 de 1867.—Hoy a las tres de la mañana he emprendido un asalto sobre la plaza y han sucumbido los traidores a las seis de la misma.—*Díaz.*

Abril 3.—El resto de las fuerzas traidoras se ha reunido en los cerros de Loreto y Guadalupe, apoyadas por la fuerza que ocupaba aquellos; organizo dos columnas para desalojarlos.—*Díaz.*

Abril 4.—He ocupado los cerros y San Francisco, he hecho novecientos prisioneros; están en mi poder la artillería y el parque; he dispuesto que el general Leyva con su brigada que consta de 2,800 hombres, se dirija por San Martín rumbo a Tlaxcala, ocupando el flanco derecho del enemigo. El general don Antonio Rodríguez Bocardo a la cabeza de ochocientos dragones, ha emprendido la marcha rumbo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

a Apizaco, en observación del enemigo. El coronel Lalanne contramarcha de Tepeji del Río a la cabeza de 2,000 hombres, ocupando el flanco izquierdo del enemigo.

Fuerzas.—A las órdenes del general Carbajal salieron de Querétaro para apoyar mis movimientos. Las fuerzas al mando de los SS. Fragoso y Villagrán ocupan la retaguardia de las fuerzas traidoras.

Abril 5.—El general Campfer con fuerzas de las del general Carbajal ha pernoctado en San Juan Teotihuacán.

Las fuerzas que están a mis órdenes, están dispuestas para atacar a Márquez.—Abril 6 de 1867.—*Díaz.*

(A. M. C.)

4. II. *Parte del general Amado A. Guadarrama*

De Tepeji del Río a las siete de la noche del día tres del corriente me ha dirigido a S. Juan del Río, el C. general Amado A. Guadarrama, para que de allí se me transmitiese a este cuartel general el telegrama siguiente, que por su grande importancia me apresuro a comunicar a Ud., por extraordinario violento.

"C. general en jefe: Transcribo a Ud. el parte que acabo de recibir para Ud. del general Leyva. División de observación del cuerpo de ejército de Oriente. General en jefe. En este momento que son las nueve de la mañana recibo del cuartel general del cuerpo de ejército de Oriente el siguiente telegrama: "Señor general Leyva. Comunique Ud. por telégrafo la noticia de la toma de Puebla, a Río Frío, y diga que por extraordinario la comuniquen a México. Mande Ud. a Querétaro un extraordinario comunicando la noticia. *Díaz*". En cumplimiento de lo prevenido, lo transmito a Ud., felicitándolo por el espléndido triunfo obtenido en Puebla por las armas republicanas el cual será fecundo en consecuencias para el pronto y total restablecimiento de las instituciones republicanas. Independencia y Libertad. S. Martín. Abril 2 de 1867. *F. Leyva.* C. general en jefe del ejército de operaciones. Campo sobre Querétaro. Como Márquez debe procurar entrar a México, cambiaré la ruta con el objeto de poderlo impedir. *Amado A. Guadarrama*".

"Por el digno conducto de Ud. felicito al supremo gobierno por esta plausible noticia, la cual he mandado comunicar a todo el ejército

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en orden extraordinaria, y solemnizarla con las demostraciones que su grande importancia merecen.

Independencia y Libertad. Cuartel general frente a Querétaro. Abril 4 de 1867. *M. Escobedo.*

C. ministro de Guerra y Marina. S. Luis Potosí.

(Folio 573. A. M. C.)

4. III. *Parte del gobernador y comandante militar de Puebla. R. J. García*

Esta plaza fué tomada por asalto el día dos del presente mes a las cinco de la mañana por nuestro valiente ejército de Oriente a las órdenes del C. general Porfirio Díaz después de un sitio de veinticuatro días y de una resistencia tenaz por parte de los traidores que ya no defendían ningún principio sino su propia existencia. De trece columnas dispuestas para dar el asalto por diversos puntos once salvaron las trincheras y fué tanto su arrojo, que ya estando en la plaza llegaron a confundirse ellas mismas sin poderse distinguir fácilmente a la hora del asalto, y todo el ejército republicano se condujo con tal orden y moralidad, que apenas habrá otro ejemplo en la historia de los pueblos. El enemigo que no esperaba el golpe, después de ser vencido en el combate, huyó a los fuertes de Guadalupe y de Loreto y allí resistió dos días más, rindiéndose en seguida a discreción. El C. general hizo expirar (sic) su crimen a dos de los cabecillas principales, Trujeque y Quijano, con la muerte, y a todos los demás prisioneros les otorgó el perdón más amplio, sin otra condición que dejarlos a disposición del gobierno de la Nación. Magnanimidad tan grande ha causado la admiración de los servidores del titulado imperio, que no esperaban, después de su derrota, sino la muerte, y es un rasgo que sólo cabe en los corazones de soldados republicanos y muy particularmente en la generosidad característica del C. general Porfirio Díaz.

Por tan plausible acontecimiento felicito al supremo gobierno de la Nación y Ud. se servirá ponerlo en conocimiento del C. presidente de la República a quien igualmente felicito por este triunfo espléndido de las armas nacionales.

Independencia, Libertad y Reforma. Puebla de Zaragoza. Abril 4 de 1867. *R. J. García.*

C. ministro de la Guerra. San Luis Potosí.

(A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

4. IV. *Respuesta del ministro de Guerra*

El C. presidente de la República se ha enterado con satisfacción del oficio de Ud. con fecha 4 del actual en que comunica que el día dos del mismo fué ocupada esa plaza a viva fuerza por el ejército de Oriente al mando de su digno jefe el general Porfirio Díaz, cuyo resultado se obtuvo por el indomable brío con que atacaron las fuerzas republicanas a los traidores que la defendieron con una decisión digna de mejor causa.

San Luis, abril 29 de 1867. *Mejía.*

C. R. J. García, gobernador y comandante militar del Estado de Puebla de Zaragoza.

(Folio 574. A. M. C.)

4. V. *Carta del general Díaz al Sr. Romero fechada en Guadalupe Hidalgo el 3 de mayo de* 1867.

Guadalupe Hidalgo (a) mayo 3 de 1867

Sr. ministro don Matías Romero.
Washington.
Mi muy querido amigo:

He recibido las muy apreciables de Ud. de 22 de enero, de 20 de febrero y 2 del mes de marzo y enterado del contenido de todas tengo el gusto de contestar que recibí las armas que condujo el "Vixen", estando a Ud. muy agradecido por su remisión y nos sirvieron para la toma por asalto de Puebla, que ya sabrá Ud., y fue en donde se estrenaron.

Dije a Ud. en mi última de 26 del pasado que necesitaba armas y pólvora y son las siguientes: diez mil fusiles y tres baterías de sitio y plaza Parrot (por equívoco dije a Ud. antes dos) de la fábrica Nacional de Springfield; todo último modelo; trescientos quintales de pólvora de cañón y doscientos de fusil. Ahora reitero a Ud. mi pedido y suplicándole que las piezas vengan con sus proyectiles, pudiendo ser enviado todo al puerto de Alvarado, que nos pertenece.

a) Los fragmentos de esta carta, que nuestro ministro en Washington comunico al Gobierno de los Estados Unidos de América en 28 de mayo de 1869 están consignados en las páginas 51 a 54 de este volumen y aquí se inserta íntegramente esta misma carta. (P. D.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Si puede Ud. remitirme el pedido anterior, que vengan junto con el de las carabinas Magnard y demás efectos que tiene Ud. la bondad de anunciarme tener listos.

Acompaño a Ud. mis boletines de campaña y ellos en globo le enterarán de nuestras operaciones, reservándome darle algunos detalles y son los que siguen: hallándome en el sitio de Puebla, supe la salida de Márquez, con cosa de 5,000 hombres de México en auxilio de Puebla.

Confieso a Ud en verdad que me hallé perplejo en lo que había de hacer, si levantar el campo y salir al encuentro de Márquez; esperarlo, o asaltar y me decidí a lo último a todo trance; la suerte nos fué favorable y ayudó el ímpetu de nuestras tropas, que sin la instrucción necesaria y sólo por su mucho valor se arrojaron sobre las trincheras, y una después de otra asaltaron las líneas sin hacer caso del fuego de fusilería y granadas de mano que nos arrojaban de los balcones y azoteas. Tomadas las trincheras, los defensores de las casas, para no ser cortados o atacados por la espalda, las fueron abandonando y cayendo prisioneros; en hora y media nos habíamos hecho dueños de la plaza. En este día perdió Puebla el renombre de invicta. Quedaban las cerros y éstos se entregaron a discreción el día 4 dejándome expedito para salir al encuentro de Márquez, como lo verifiqué el 5. La división de caballería lo hostilizaba y le atajaba el camino de Veracruz para donde al parecer se dirigía; pero a tres leguas de Huamantla contramarchó y esquivando el combate que le presentaba yo en los lomas del Molino de San Diego, tomó el camino de México.

Seguí en persecución de Márquez y como me había sacado una jornada de ventaja, me parecía difícil alcanzarlo antes de entrar a México, pero habiendo destacado Escobedo, de antemano al general Guadarrama con una división de caballería, a la que se le unieron otras fuerzas que operaban en el Valle de México, le di orden al segundo que cortase el camino a Márquez y lo hizo tan bien que éste se vió obligado a meterse en la hacienda de San Lorenzo; estando ya todo dispuesto para atacarlo, se fugó por el camino de Calpulalpan a Texcoco y sucedió lo que verá Ud. por el boletín, haciéndole a Ud. notar de paso, que la derrota de la división de Márquez fué el día 10 de abril, cuarto aniversario de la aceptación del austriaco.

Determinado a atacar la plaza de México, emprendí mi marcha y debía establecer mi cuartel general en Tacubaya, pero habiéndome lla-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

mado Escobedo a la división de Guadarrama, me vi precisado a variar mi plan de operaciones y me vine a establecer aquí.

A poco de haber llegado se me presentó el padre Fischer, confesor de Maximiliano, haciéndome proposiciones inadmisibles, que desechéé; y después la princesa de Salm-Salm, esposa de un edecán de Maximiliano, en solicitud de un salvo conducto para entrar en Querétaro, diciéndome que iba a exponer a aquél la situación en que se encontraba México, y no dudaba que rendiría a Querétaro. También no accedí a esta solicitud porque, a la verdad desconfío mucho de todos esos pasos.

Desde antes de llegar al frente de México, Portilla, ministro de guerra, me ofrecía entregar la plaza en cambio de garantías personales; y O'Horán me mandó hacer la misma proposición y además entregarme a Márquez, porque le salvase la vida y le diese pasaporte para el extranjero; hasta en la cobardía son infames los traidores.

Tenemos establecidas nuestras baterías sobre la plaza y la protegen nuestros trabajos de aproche, que están ya a 200 metros de la fortificación del enemigo y seguimos avanzando; de modo que por asalto o rendición pronto estará en nuestro poder la capital de la República.

En el interior de la ciudad no hay violencias y extorsiones que no ponga en práctica Márquez para sacar dinero y aumentar su fuerza. El comercio extranjero ha cerrado sus establecimientos protegidos por sus ministros, que han protestado, y los periódicos de México, de ayer, dicen que Márquez iba a tomar una providencia severa contra el comercio y no sé si se habrá verificado. Parece que el cuerpo diplomático se quiere salir de México para Tacubaya; por supuesto que yo no le reconoceré su carácter oficial, pero como particulares no se los impediré.

Por Querétaro nuestros negocios van bien y creo que el señor presidente lo tendrá a usted al corriente de los sucesos.

Yo creo que, en vista de la actitud de los ejércitos republicanos ya no habrá tanta desconfianza en esa plaza para negociar algunos bonos, o por lo menos facilitarnos armas y otros efectos por ellos. Hoy nuestra situación no puede ser mejor, pues las únicas plazas que tiene aún el austriaco se hallan fuertemente asediadas y son México, Querétaro y Veracruz, y confío que la decisiva será en este mes favorable a la causa de la República. El desaliento y la desmoralización son muy

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

grandes entre los traidores; no hay encuentro o escaramuza en que obtengan ventaja alguna, aunque sea cargando con fuerzas superiores y esto, junto con los triunfos adquiridos, le da más moral a nuestra tropa y más confianza en los encuentros, donde nuestros pobres y desnudos reclutas han arrollado a las tropas disciplinadas y bien dirigidas del austriaco.

Me he extendido en estos pormenores porque creo le servirán a usted para atraerse la confianza de ese comercio y podamos contar con algunos recursos, pues hasta ahora su escasez ha sido la rémora principal para todos nuestras operaciones y la causa primordial y verdaderamente única de que los franceses se hubieran extendido tanto en el país, pues nuestras tropas carecían de moralidad por falta de recursos, teniendo que dividirse y ceñirse a defender las comarcas de donde sacaban sus subsistencias.

No extraño las proposiciones que le hicieron a Ud. los franceses; a mí me las hizo Bazaine, ofreciéndome entregar las ciudades que ocupaban y a Maximiliano, Márquez, Miramón, etc., etc., si yo accedía a una proposición que me hacía y que, siendo una cosa no muy regular, deseché. También se me hizo otra proposición con autorización de Bazaine, para la adquisición de seis mil fusiles y cuatro millones de cápsulas, y si yo hubiese querido me habría vendido cañones y pólvora, pero no la quise admitir.

La intervención y sus consecuencias nos ha abierto los ojos y en lo adelante seremos más cautos al tratar con las potencias extranjeras sobre todo con las de Europa, y muy particularmente con Francia.

Según van nuestros asuntos en la República, ya no tendremos necesidad de la garantía de los Estados Unidos para ningún préstamo porque si debe tomarse en consideración por el Congreso de diciembre, para entonces el nuestro será el que resuelva.

En fin, amigo mío, hemos sufrido mucho, pero hemos adquirido bastante experiencia; ahora nos toca aprovecharnos de la lección.

En la Habana los agentes de Maximiliano están enganchando soldados licenciados, españoles, a ciencia y paciencia de las autoridades de la isla; y han venido a Veracruz más de ciento en los paquetes francés y español y bajan a tierra con su uniforme. Tal vez usted ya sepa esto y hará de ello el uso que mejor convenga a la República.

Consérvese Ud. bueno y ordene lo que sea de su agrado a su afectísimo y sincero amigo que le aprecia, *Porfirio Díaz*.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Alejandro García, jefe temporal del ejército de oriente

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

4. VI. *Reminiscencias históricas*

Por qué el general Díaz fusiló al venerable general Quijano en Puebla el 2 de abril de 1867

Cuando los habitantes de la ciudad de Puebla empezaron a darse cuenta, en la mañana del memorable dos de abril del año ochocientos sesenta y siete, de lo que había acontecido en las calles, a consecuencia de la entrada de las fuerzas republicanas y del aniquilamiento de los imperialistas, comenzaron a horrorizarse de los estragos causados en las vidas y haciendas por el asedio sufrido, y por el sacrificio de los que a raíz del triunfo de don Porfirio, fueron pasados por las armas. Entre todas esas ejecuciones, ninguna ocasionó tanta pena en esa población tan apegada a los reaccionarios, como la del general Quijano, un viejo general de limpios antecedentes, que aunque siempre estuvo en las filas del ejército conservador, desplegó en todas las ocasiones un valor a toda prueba y una firmeza de principios que lo hacían respetable, siendo uno de sus mayores méritos el haber combatido bizarramente contra los invasores yanquis, en el cuarenta y siete. Y sin embargo el triunfador del dos de abril lo inmoló, no obstante las súplicas que para respetar su vida recibió de personas honorables, no solamente civiles, sino también de altos representantes del ejército. "Está bien, —decían los que solicitaban el perdón de Quijano—, que infidentes como el coronel Trujeque hayan pagado con su existencia los mil crímenes en que pudieron haber incurrido; pero hombres tan dignos de respeto y de consideración como aquel anciano, que por añadidura se encuentra herido... será una iniquidad que tenga el mismo fin de los foragidos!" Y sin embargo de todas aquellas reiteradas solicitudes, el general Díaz se hizo sordo y no revocó la terminante orden que había dado; por lo cual el veterano jefe tuvo que ser conducido al atrio del templo de San Agustín, y pasado por las armas. Lo llevaron al lugar del suplicio casi cargado, pues las heridas que durante el asedio acababa de recibir le impedían caminar por su pie.

Dolorosa impresión despertó en toda la ciudad esa ejecución. Quijano, a su brillante carrera militar unía su nobleza de corazón difícilmente superada por otros, un talento claro, modales distinguidos, trato afable y digno. Realmente era merecedor de otra suerte, y más si se le compara con algunos que, como Trujeque, fueron también fusilados ese

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

mismo día. Este antiguo reaccionario se había conquistado la mala voluntad de sus mismos correligionarios. En cierta ocasión propuso al general Porfirio Díaz pasarse con él, llevándose armas y gente, y cuando acudió al lugar designado para conferenciar, el enviado de don Porfirio fue recibido a balazos por Trujeque, que estaba esperándolo oculto. Además no se le perdonaba el fusilamiento del general y licenciado Miguel Cástulo de Alatriste, y se encontró muy justificado que un hijo de este último patriota, al aprehender a Trujeque en Puebla en momentos después del triunfo de los republicanos el día mencionado, hubiera pedido como gracia especial al general Díaz, que el asesino de su padre fuera sacrificado inmediatamente. Este joven Alatriste era ayudante de don Porfirio, que no pudo negarse a tal petición.

Entre los imperialistas que, por haber sido hallados con las armas en la mano, encontraron la muerte el mismo dos de abril cayendo al golpe de las balas republicanas, estaban varios jóvenes distinguidos, miembros muy respetables de Puebla, como el señor Uriarte, y sin embargo, ninguna de esas muertes fué tan sentida como la de Quijano.

No se supo nunca la verdadera causa del fusilamiento de ese anciano, y fué para mi fortuna haber oído de los labios del mismo general Díaz, en ocasión que con él hablábamos el señor Manuel Zamacona e Inclán y el que esto escribe, el móvil que lo impulsó a segar aquella existencia, en las siguientes frases:

"Yo hubiera respetado la vida de Quijano; eso me pedían todos y esa era la voz de mi corazón, pero hay que tener en cuenta que, cuando hice gestiones para que en varios puntos de la plaza de Puebla, las tropas que los guarnicionaban entraran en tratos con nosotros, y dejaran penetrar a nuestras tropas en el recinto de la ciudad sin hacernos resistencia, uno de los jefes imperialistas que accedieron a ello, comprometiéndose bajo su palabra de honor, fué el que mandaba la tropa que estaba en una casa cercana a la iglesia de San Agustín; y a pesar de ello, al llegar mis fuerzas a dicho lugar, fueron recibidas por una lluvia de proyectiles... El jefe de dicho punto era Quijano... por consiguiente, no había cumplido su palabra... me había engañado... y eso no se puede perdonar... Por eso lo maté".

Efectivamente, en esas negociaciones emprendidas por el general Díaz para que algunos imperialistas traidores le entregaran los puntos que defendían, alguien tomó el nombre del general Quijano, sin que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

—a lo que parece— éste hubiera tenido conocimiento de ello. *Eduardo Gómez Haro*".

En el escalafón general del ejército, cerrado el 31 de diciembre de 1851, se ve que Febronio Quijano era capitán de artillería desde el 18 de marzo de 1837, teniendo el grado de teniente coronel de infantería. Estaba comisionado en el batallón detall de México. El grado de coronel lo obtuvo el 23 de octubre de 1844, y el dos de mayo de 1853 estaba a la cabeza del primer batallón de artillería. Ignoramos en qué fecha fué ascendido a general de brigada. En el curioso "*Libro Secreto de Maximiliano*", reimpreso por Angel Pola en México, en 1900 se lee: "*Quijano Febronio,* general de brigada. Santanista; ha hecho su carrera en la artillería; fiel a los gobiernos que lo han empleado; ha sido gobernador de Perote; poca capacidad".

(M. M. G.)

4. VII. *Documentos del Archivo de Cancelados.—El general Porfirio Díaz salva la vida de numerosos prisioneros*

Con esta fecha digo a los CC. gobernadores de los Estados de Puebla y Oaxaca y al comandante militar del 2º lo que a la letra copio:

"En uso de las amplias facultades de que me hallo investido por el C. presidente de la República, he tenido a bien disponer que los prisioneros hechos por el ejército de Oriente en las batallas de Miahuatlán y la Carbonera, en la ocupación de esa ciudad de Oaxaca, en el asalto de esta plaza y en la rendición de los fuertes de Guadalupe y Loreto, se les permita residir en el lugar que elijan bajo la vigilancia de la autoridad local y a disposición del supremo gobierno. Los extranjeros que quieran permanecer en el país quedarán sujetos a las mismas condiciones y los que deseen salir de la República podrán hacerlo libremente. Sírvase Ud. librar sus órdenes en ese sentido, aceptando las protestas de mi estimación y aprecio". Y tengo la honra de transcribirlo a Ud. para su conocimiento y que si lo tiene a bien se sirva elevarlo al del ciudadano presidente de la República.

Protesto a Ud. mis respetos.—Independencia, República y Reforma.—Puebla de Zaragoza, abril 4 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de Guerra y Marina. S. Luis Potosí o donde se halle.

Al margen aparece el siguiente acuerdo rubricado por Juárez: "San Luis, abril 13 de 1867. Enterado y dígasele que remita una relación

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

nominal con expresión de las clases en que figuraban dichos prisioneros y el punto a que han ido a residir para acordar lo conveniente".

El general Díaz con fecha 20 de abril responde: "Con esta misma fecha pido a los CC. gobernadores de los Estados en que se hallen los citados prisioneros las noticias correspondientes para formar la relación que me pide esa superioridad con la especificación que se me ordena".

(Folios 581 y 583. A. M. C.)

5. *Documento del Archivo de Cancelados.—El general Porfirio Díaz informa cómo ha interpretado las órdenes recibidas*

C. ministro. Me impuse de la nota oficial que por el ministerio del digno cargo de Ud. se dirigió en 18 del ppdo. al C. general en jefe del ejército del Norte, autorizándolo para ordenar directamente a los generales en jefe de los tres distritos del Estado de México y del Federal que acudirán en su auxilio.

Desde que tuve noticia de la situación que guardaban respectivamente el enemigo y nuestro ejército en Querétaro, dispuse que marchara el general Juan N. Méndez a situarse en la cañada de Tepeji con las divisiones de los distritos 1º y 2º y una brigada de Puebla, que se pusiera en contacto con el ejército del Norte y que obrara de acuerdo con su general en jefe. A la primera indicación que recibí después, del C. general Escobedo, ordené al C. general Méndez que con el cuerpo de su mando se pusiese a disposición del primero.

Habiendo resuelto sitiar y atacar esta plaza, situé al C. general Leyva con la brigada del 3er. distrito y la 2a. del Valle que manda el C. general Cuéllar en observación entre Chalco y Texcoco, y logré incorporarme dos brigadas de la división del Sur al mando de su general en jefe, que él mismo había ofrecido a mis órdenes.

Don Leonardo Márquez logrando entretanto burlar el sitio de Querétaro y reunir una fuerte división de las tres armas, salió de México en auxilio de esta plaza para donde siguió y sigue su marcha.

Ud. sabe por mi parte oficial de ayer el resultado de mis operaciones sobre esta plaza y que Márquez se halla en San Nicolás; y lo que me propongo hacer según las circunstancias.

Ahora bien, el general Leyva, con la división de observación que puse a sus órdenes ha venido desde San Cristóbal sobre el flanco de-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

recho del enemigo, observándolo y comunicándome sus movimientos. Márquez avanza como dije a Ud. pues ayer pernoctó en Buena Vista y Solpetec y el general en jefe de la división en San Bartolo.

Hallándome relativamente en esta posición, acabo de recibir la respetable nota oficial en que se sirve Ud. trasladarme la que dirigió en la citada fecha al C. general en jefe del ejército del Norte; y el C. general Leyva me avisa que ha recibido orden también del cuartel general del Norte para su pronta marcha a Querétaro. No será fuera del caso advertir a Ud. que el general Leyva tenía instrucciones de seguir con la división de su mando en observación de Márquez hacia Querétaro y ponerse ahí a las órdenes del general Escobedo si el enemigo tomaba aquel rumbo.

Creo haber interpretado fielmente el espíritu de las órdenes del C. presidente de la República sobre el auxilio que mandó impartir al ejército del Norte y aun los pedidos de éste para el caso en que Márquez hubiera (seguido) desde luego el rumbo de Querétaro; y como he dicho a Ud., rendidos los cerros y batido Márquez si continúa su marcha, o pisándole los talones si regresa, muy pronto estaré entre México y Querétaro a todo lo que se sirva ordenarme el gobierno supremo.

Suplico a Ud. que al elevar la exposición que antecede al superior conocimiento del C. presidente de la República, le haga presente de mi parte si no he tenido la felicidad de acertar en la interpretación y ejecución de sus respetables órdenes, no ha sido por falta de buena y decidida voluntad de obsequiarlas; y que (en) todo caso estoy pronto a proceder de la manera que determine.

Protesto a Ud. mi respeto.—Independencia y Libertad.—Puebla, abril 3 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. ministro de la Guerra y Marina.—San Luis Potosí o donde se halle.

En abril 14 se aprobó lo que había hecho.

(Folios 576-77. A. M. C.)

6. I. *Documentos del Archivo de Cancelados.—Parte del general Francisco Leyva*

Desde Ayotla el general Leyva rindió al general Díaz, en jefe, el siguiente parte fechado el 11 de abril.

"En cumplimiento de la orden que verbalmente me dió Ud. para

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que con la división de mi mando siguiera la huella del traidor Márquez a la vez que el C. general Guadarrama haría otro tanto, emprendí mi marcha desde la hacienda de San Lorenzo y a dos leguas de esta hacienda camino para Texcoco le dimos alcance, batiendo su retaguardia, y desde ese instante y momento el enemigo comenzó a batirse en retirada aprovechándose de los accidentes del terreno, en todo el día sin descanso de un minuto hasta perderse la luz en el pueblo de la Magdalena inmediato al Peñón Viejo. El traidor Márquez ha sido derrotado casi en su totalidad, pues con un pequeñísimo resto de tropa entró anoche a la capital de la República. Su artillería, tren de carros, multitud de armamento y parque, un gran número de prisioneros, de heridos y muertos, muchos de todos ellos austriacos y húngaros son, ciudadano general, el testimonio de esta espléndida victoria. Por nuestra parte hemos tenido que lamentar algunas pérdidas de jefes, oficiales y tropa, pero muy pequeñas. Oportunamente daré a su cuartel general el parte detallado de esta función de armas. El comportamiento de todas las tropas que les tocó en suerte batir al enemigo es digno de recomendación, la que hago muy especialmente a ese cuartel general para que si lo tiene a bien, la haga al supremo magistrado de la República".

"Y tengo el honor, dice el general Díaz, de transcribirlo a Ud. para su conocimiento, felicitándolo por este nuevo hecho de armas, que, como se lo suplico, lo hará presente al C. presidente de la República.

"Reitero, etc.—Cuartel general en Texcoco, abril 11 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

En abril 18 respondió Mejía, al acusar recibo: "...me previene —el presidente— diga a Ud. que el gobierno estima en lo que vale el empeño y buen comportamiento que en este hecho de armas tuvieron los CC. jefes, oficiales y tropa de las fuerzas de que se trata".

(Folio 601. A. M. C.)

6. II. *El general Díaz ordena la incorporación del general Méndez y el gobierno la contradice*

C. ministro: Hoy digo al general Juan N. Méndez en jefe de la 2a. división de infantería de este cuerpo de ejército lo que sigue:

"Importando muchísimo al buen servicio de la República la presencia de Ud. personalmente y de la brigada del Estado de Puebla de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Zaragoza que manda el C. general Márquez Galindo, he tenido a bien disponer que en el acto de recibir esta orden y previo el aviso correspondiente al C. general en jefe del ejército del Norte sobre Querétaro y a los CC. generales Riva Palacio y Martínez, emprenda Ud, su marcha con la repetida brigada hacia este cuartel general. Procure Ud. dejándola ya en camino adelantarse de ella e incorporárseme cuanto antes. Las divisiones de los Distritos 1º y 2º quedarán independientes entre sí, cada cual a las órdenes de su respectivo general en jefe, y éstos a las inmediatas del cuartel general del ejército de operaciones".

Lo que tengo el honor de trasladar a Ud. suplicándole que lo eleve al C. presidente de la República, y le suplique a mi nombre que se sirva dictar sus órdenes en este sentido.

Protesto a Ud. la sinceridad de mi estimación.—Independencia y Reforma.—Campo sobre Tacubaya.—Abril 14 de 1867.

C. ministro de Guerra y Marina,—San Luis Potosí.

(Folio 602. A. M. C.)

6. III. *El presidente Juárez se opone a la incorporación del general Méndez*

Al margen, rubricado por Juárez: San Luis, abril 22 de 1867.—Que importando la permanencia de la fuerza de que se trata en el ejército de operaciones sobre Querétaro para cerrar el sitio en esa ciudad y capturar así al enemigo; y siendo además la mente del gobierno aumentar de cuantas maneras le sea posible a aquel cuerpo de ejército con el interesante fin que se indica, el presidente ha dispuesto en consideración a los expresados objetos a que se saque dicha fuerza continúe prestando sus servicios (sic) en el mencionado cuerpo de operaciones".

Lo comunicó Mejía el 22 del mismo abril.

(Folio 603. A. M. C.)

6. IV. *Parte del general en jefe de la 1a. división de caballería*

En 23 de abril de 67 el general Díaz transcribe el parte que con fecha 15 le rindió el general jefe de la 1a. división de caballería, que contiene el que a su vez le rindió el general Eufemio María Rojas, mayor general de esa primera división en que le dice en parte: "'...siguiendo las huellas del enemigo llegué al puente de San Cristóbal donde

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

encontré el puente obstruído, algunos carros de equipaje, botiquín y la mayor parte de la artillería del enemigo, todo abandonado por éste. Ahí mismo tuve noticia de que el enemigo a muy poca distancia marchaba compacto y unido todavía. Acto continuo llegó Ud. y me mandó avanzar con el cuerpo de rifleros y el 2º permanente a proteger o reforzar al resguardo de Puebla que se comenzaba a tirotear en los cerros de Santo Tomás sobre el camino. Se trabó el combate, perdiendo el enemigo una parte de su fuerza, pues desde luego quedaron en nuestro poder más de trescientos infantes prisioneros vestidos y armados todos del 10º batallón; éstos fueron capturados por la sección referida a las órdenes de los jefes Campillo, Zertuche y Nava, hallándose también a vanguardia el mayor de órdenes de la brigada, comandante de escuadrón C. José Olvera. Desde este punto fué perseguido el enemigo tenazmente por nuestra caballería dejando el camino sembrado de muertos, heridos y dispersos; y aunque dos veces destacó columnas de caballería húngaro-austriaco-traidoras éstas, eran siempre replegadas con pérdida física y moral a impulso de los escuadrones del pueblo. Llegando a las lomas de Papalotla pretendió hacerse fuerte en una quebrada del camino; y poniendo en batería una pieza nos hizo un disparo; pero de este lugar, como de los anteriores fué arrojado y la pieza quedó en nuestro poder. Más adelante, en la hacienda del Batán, volvió con otra pieza a intentar resistencia y perdió ésta con la que no pudo hacer más de un tiro. Pasó por Texcoco en completa dispersión y sin embargo de estar nuestra caballería muy estropeada pues había corrido en el día doce a 16 leguas, siguió la persecución hasta Santa Marta donde la obscuridad protegió la fuga de algunos jefes y soldados que tomaron el rumbo de México. El camino en un espacio de diez o doce leguas estaba cubierto de armas y despojos de todo género, de los que no produzco la correspondiente relación, porque ocupado en perseguir al enemigo no tuve tiempo de hacerlo; pero el cuartel general tiene conocimiento de ellos. Sobre la carretera había más de doscientos muertos en su mayor parte extranjeros; muchos heridos, un sinnúmero de prisioneros y multitud de dispersos. Por nuestra parte había durado desde las ocho de la mañana hasta las ocho y media de la noche, sin tregua, sin descanso, dando por resultado que de seis a siete mil hombres de las tres armas, un numeroso tren y tres baterías de artillería, apenas volvieron a México unos cuantos dispersos. La capital de la República, vió entrar abatidos y humillados a generales y jefes a quienes vieran salir,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Miguel Miramón, uno de los más destacados jefes conservadores. Presidente de la República

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

pocos días antes, erguidos y orgullosos. Me he ceñido, C. general, a dar a Ud. los pormenores de esta gloriosa jornada en lo que concierne a la 1a. división de caballería; toca a los otros generales reseñar lo que corresponde a ellos en diversas líneas, congratulándome la satisfacción de que se haya derrotado con sólo la caballería a un ejército de las tres armas al frente de jefes engreídos. Omito a Ud. especiales recomendaciones de los jefes, oficiales y tropa que cumplieron su deber más allá de lo regular. Ud. estuvo presente en la jornada y siempre a vanguardia: todo lo vió, todo lo presenció: a Ud. toca, por lo mismo, recomendar al supremo gobierno a los que lo merecieron. Entre tanto, en nombre de la patria sírvase Ud. felicitar al C. general jefe del ejército de Oriente, para que él se sirva hacerlo al supremo gobierno de la Nación".

(Folios 607-608. A. M. C.)

6. V. *Parte del general Amado Antonio Guadarrama*

El general en jefe del cuerpo de caballería Amado Antonio Guadarrama confirma a Escobedo esta derrota, diciendo en parte; después de hacer ver su recorrido en camino hacia Otumba: "...el día 9 ya en marcha para la hacienda de San Lorenzo en cuyo punto estaba acampado el enemigo, recibí orden del general Díaz de avanzar y situarme al Occidente de dicha hacienda para atacar al otro día; así lo hice y a las siete de la noche ocupé el punto que se me había indicado, avanzando hasta Santa Bárbara la fuerza del coronel Lalanne; una parte de la segunda columna cubría la línea avanzada del centro de nuestro campo, y sería la una de la mañana del día 10, cuando una partida de 40 húngaros de caballería que exploraba nuestro campo fué batida y cortada del grueso de sus fuerzas, quedando en nuestro poder un prisionero y dos caballos. A las cuatro de la mañana tuvimos el honor de que el C. general en jefe del cuerpo del ejército de Oriente visitara nuestro campamento, y se esperaba la luz para hacer un reconocimiento a nuestro frente cuando se recibió parte del C. general de día que el enemigo hacía movimiento; luego se pusieron en actitud las columnas de mi mando y al haber luz se desprendieron escalonadas. No había duda: una parte del enemigo marchaba a nuestro encuentro y después de un combate de poca importancia, quedaron en nuestro poder ciento cuarenta y tres prisioneros, cuatro piezas de artillería y cincuenta y siete carros

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

con las municiones y efectos que constan en la relación No. 1. El enemigo hacía su fuga por el camino de Calpulalpan; se alcanzó su retaguardia a la salida del pueblo de San Felipe, y de las fuerzas de mi mando lo batían la vanguardia de la 1a. y 5a. columna hasta el puente de San Cristóbal donde fué obligado por los rifleros del Norte a abandonar un carro y toda su artillería gruesa, y desde allí siguió un alcance riguroso y una tenaz y bien sostenida resistencia por parte del enemigo, pero que siempre cedía el empuje de nuestras columnas.

La derrota del enemigo fué, pues, completa; no fijaré el número de muertos ni prisioneros, porque el campo de batalla fué muy extenso y muchos los muertos y prisioneros que íbamos dejando en nuestro tránsito hasta el pueblo de la Magdalena a inmediaciones de México, donde sólo llegaron unos cuantos grupos de caballería despavoridos, habiéndose dispersado los restos en todas direcciones, según el parte que recibí del C. general García, que con fuerzas de Colima y Michoacán batió al enemigo desde las lomas de San Cristóbal hasta este punto.

Todo lo quitado al enemigo por las fuerzas de mi mando le fué entregado al C. general en jefe del ejército de Oriente.

A las siete de la noche del mismo día llegué a la hacienda de Chapingo para dar reposo a la tropa y caballería, rindiendo una jornada de 27 leguas sin comer ni beber; el 11 permanecí en este punto y el 12 me incorporé al cuerpo de ejército de Oriente sobre la capital de la República, habiendo llegado al frente de la Villa de Guadalupe a las seis de la tarde. La 2a. columna al mando del C. coronel Juan C. Doria, quedó formada en batalla, apoyando la infantería del ejército de Oriente. La 5a. cubría los puntos avanzados y con el resto pasé a tomar cuarteles a la hacienda de la Escalera; el día 13 recibí orden del C. general Díaz para cubrir la línea y en la noche recibí la de Ud. para marchar a este campo por convenir así al servicio nacional, lo que verifiqué, habiendo llegado antier a las dos de la tarde..."

Tal dice en un parte a Escobedo, a quien felicita por haberle dado a la caballería la comisión de vigilar al enemigo, cosa que había hecho antes el general Díaz. (Abril 26 de 67).

(Folios 610-13. A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

7. I. *Carta del general Díaz al señor Romero fechada en Guadalupe Hidalgo el 26 de abril de* 1867

Guadalupe Hidalgo, abril 26 de 1867

Sr. ministro de la República, don Matías Romero.
Washington.

Mi muy querido amigo:

No obstante que los Sres. Baz y Baranda escriben a usted largamente, lo haré para que aunque sea a grandes rasgos tener a usted al corriente de nuestra situación.

Como dije a usted en una de mis anteriores, después de la toma de Oaxaca, emprendí la campaña hacia el interior, de modo que el día 9 de marzo embestí la plaza de Puebla. Teniendo noticias de la marcha de Márquez en su auxilio, ordené el asalto que se verificó el 2 del presente, con tal violencia y tal ímpetu por nuestras tropas, que en hora y cuarto estábamos en posesión de la plaza y de todo su gran material de guerra y reducido el enemigo a los fuertes de Loreto y Guadalupe, los que se rindieron a discreción el día 4. Es la primera vez que Puebla ha sido tomada por asalto.

Ya expedito, el 5 emprendí la marcha con el ejército para salir al encuentro de Márquez, a quien hostilizaba una división del general Leyva; habiendo contramarchado aquel le seguí a los alcances hasta la hacienda de San Lorenzo donde hizo alto, por tener cerrado el camino por otra división de caballería al mando del general Guadarrama; pero el día 10 al estar yo concertando el ataque sobre la hacienda, se me dió parte de haber escapado Márquez con su división, por el rumbo de Calpulalpan a Texcoco. Lo mandé perseguir por las caballerías, lo que dió por resultado que abandonase su artillería, carros en número de más de sesenta, etc., y huyese, siguiendo sobre él la caballería. Todo el camino quedó regado de cadáveres de la fuerza de Márquez, en número de cosa de 500 y más de 800 prisioneros, sufriendo una dispersión tal que, según noticias, no han regresado a México arriba de 400 hombres de más de 5,000 que tenía.

Libre de ese estorbo, seguí mi marcha sobre la capital de la República, en donde me encuentro arreglando las operaciones de sitio, que ya empiezo a formalizar para su tiempo obrar más activamente hasta la rendición de la plaza.

Aunque tengo bastante armamento y cosa de 200 cañones, usted

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

sabe muy bien la clase que de ambos poseemos en la República, y contando con la facilidad que hay en esa nación de proporcionarnos buenos efectos, le ruego que, si es posible y en el término más corto tenga la bondad de mandarme diez mil fusiles y dos baterías de sitio Parrot de la fábrica nacional de Springfield, todo de último modelo, y sobre todo trescientos quintales de pólvora de cañón y doscientos de fusil de que escaseamos bastante.

Estos efectos pueden venir a desembarcar a Alvarado, de donde con mucha facilidad serán transportados al lugar que se encuentre el ejército.

Consérvese usted bueno y ordene lo que sea de su agrado a su afectísimo amigo y atento S. S.—*Porfirio Díaz.*

7. II. *Carta del general Porfirio Díaz al Sr. Romero, fechada en Guadalupe Hidalgo, el* 16 *de mayo de* 1867

Guadalupe Hidalgo, mayo 16 de 1867.
Señor ministro don Matías Romero.
Washington.
Mi muy apreciable amigo:

Después de mi última se han precipitado los sucesos en los términos que se servirá usted ver por los "Boletines del ejército de Oriente" que le acompaño.

La caída de Querétaro debe arrastrar precisamente la de la capital y Veracruz, y entonces ya sólo tendremos que trabajar para la reconstrucción del país, que, aunque será trabajosa, no la creo difícil, porque cansados los pueblos de una lucha tan prolongada, ya no darán mucho crédito a los instigadores políticos, y después como el gobierno llamará a los mexicanos a las urnas para la elección de presidente, Corte Suprema y Cámara, se les quita hasta el pretexto a los aspirantes, por otras vías que no sean legales. Tengo mucha esperanza en el porvenir y confío bastante en el buen juicio de nuestro pueblo para temer una revuelta; no obstante que ha asomado una chispa en favor de González Ortega en Tampico, pero que si a esta hora no está ya apagada por la fuerza de las armas lo será por la opinión, pues que no ha hallado eco en ninguna parte.

Esto aunque me ha entristecido bastante, porque da a entender que apenas concluida la guerra extranjera, renacen las aspiraciones, no me da

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cuidado porque como ya he dicho antes, el gobierno quitará el pretexto con la convocatoria.

Hay también algunas partidas que han aparecido hace poco, que al grito de "Viva el Imperio", saquean las poblaciones, pero son cortas, la mayor no pasa de treinta hombres y son los "plateados y plagiarios", que vista la tenaz persecusión que se les hace, se han querido dar un cierto barniz político, que no les librará menos por eso del castigo.

No sé lo que resolverán los que están encerrados en México, al saber la caída de Querétaro y la prisión de Maximiliano, pero si no se dan prisa en rendirse o salvarse del mejor modo que les sea posible, antes de tres días, después ya no les será, porque deben estar en marcha para ésta dos divisiones y una brigada del ejército de Oriente, con que auxilié al general Escobedo y la caballería del ejército de operaciones que he pedido, y con ese refuerzo quedarán bien y fuertemente guardadas todas las salidas de la ciudad. Yo no ceso en los trabajos que van avanzando aunque lentamente, pero a pasos seguros. Las noticias que tengo del interior son satisfactorias, demostrándome el desaliento y por consiguiente la desmoralización que reina entre los defensores a lo que se agrega lo disgustados que están los de la caballería de los Estados del Norte, que tiene Quiroga, que indudablemente, es la mejor tropa que hay en la plaza.

Ignoro el caso que hará el señor presidente de la recomendación del emperador de Austria a favor de su hermano y prohijada por Mr. Seward; Escobedo no me dice qué es lo que ha hecho del archiduque y sus generales; pero a la verdad es muy triste que hoy fueran eficaces respetos y consideraciones para salvar del muy justo castigo a un aventurero, que no lo fueron con motivo del bárbaro decreto de 3 de octubre de 1865, para los generales Arteaga y Salazar y otros buenos mexicanos. Esa especie de intervención no me gusta.

Consérvese usted bueno y ordene lo que sea de su agrado a su afectísimo y sincero amigo atento S. S., *Porfirio Díaz.*

7. III. *Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en Tacubaya el 26 de mayo de 1867*

Tacubaya. mayo 26 de 1867.
Señor ministro don Matías Romero.
Washington.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Mi muy estimado amigo:

Después de mi última se han incorporado al ejército de operaciones sobre México, la división Riva Palacio y una brigada de Puebla que tenía el ejército de Oriente en el sitio de Querétaro, el de Occidente a las órdenes del general Corona y dos divisiones del Norte a las órdenes del general Alatorre (Francisco); en todo reuniremos sobre 35,000 hombres, y dentro de pocos días México será nuestro.

Yo hubiera podido tomarlo con sólo las fuerzas de Oriente, pero no tenía suficiente caballería para cubrir todas las salidas y se nos hubieran escapado los principales culpables, pero hoy con 9,000 caballos todas las calzadas estarán bien guardadas y sucederá lo que en Querétaro: nadie escapará. Tengo entera fe y gran confianza en el éxito.

Dentro de México, aun sus periódicos tratan de engañar al pueblo, negando la caída de Querétaro y la prisión de Maximiliano; pero ya el pueblo lo sabe y aun la tropa. Considero la ocupación de México, negocio de muy pocas horas, y no creo que Veracruz aún trate de sostenerse después. En fin, cuando usted reciba esta carta, ya el territorio mexicano estará purgado de traidores.

Sin tiempo para más, me repito de usted afectísimo sincero amigo, *Porfirio Díaz.*

Adición (a) Un recuerdo a la familia y usted los más afectuosos de su amigo y S. S., *Justo Benítez.*

8. I. *Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en Tacubaya el 21 de junio de* 1867

Tacubaya, junio 21 de 1867.

Señor ministro don Matías Romero.

Washington.

Mi muy estimado amigo:

Me he impuesto de la apreciable de usted del 30 de enero último, en la que me recomienda al capitán Eule Wolff. En contestación dire a usted que habiendo ocupado hoy la capital de la República, por haberse rendido sin condición alguna la guarnición traidora, ha cesado mi

a) Esta postdata está escrita de letra del señor Benítez.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

misión, pero que no obstante haré presente al supremo Gobierno la recomendación que usted me hace.

Consérvese usted bueno como se lo desea su afectísimo amigo que lo aprecia.—*Porfirio Diaz.*

8. II. *Carta del general Diaz al señor Romero fechada en México el 27 de junio de* 1867

México, junio 27 de 1867.

Señor ministro don Matías Romero.

Muy querido amigo:

Con mucho gusto he recibido su grata de 26 del pasado, y doy a usted las más expresivas gracias por su bondad y sus afectuosas felicitaciones.

Siento que no hubiera usted podido enviar las armas porque me habrían servido para el ataque de esta plaza cuya rendición ya debe usted saber; así como el juicio y ejecución de Maximiliano, Miramón y Mejía.

Aun no se puede dar con el escondite de Márquez, O'Horan y demás cabecillas principales a quienes se busca con empeño.

El señor Juárez llegará a esta capital la semana próxima, y lo deseo para retirarme a descansar.

Sabe usted que lo aprecia su afectísimo y sincero amigo, *Porfirio Diaz.*

8. III. *Carta del general Diaz al señor Romero fechada en México el 9 de julio de* 1867

México, julio 9 de 1867.

Señor ministro de la República don Matías Romero.

Washington.

Muy estimado amigo:

Me he impuesto de la apreciable de usted, del día 9 del proximo pasado, y le agradezco infinito los buenos deseos que en ella me manifiesta.

Sabrá usted sin duda ya los términos en que fué ocupada esta capital por las fuerzas de mi mando.

Los notables, generales, jefes y oficiales del imperio, están prisio-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

neros aquí en diversos edificios, según sus clases, y todos a disposición del supremo Gobierno, que llegará aquí dentro de tres días, pues según un telegrama recibido ayer, ayer mismo salió de San Juan del Río.

Ayer a las seis de la mañana fué aprehendido don Santiago Vidaurri en la casa número 6 de la calle de San Camilo, donde se hallaba oculto. Juzgado con arreglo a la ley respectiva, fué ejecutado a las cuatro de la tarde del mismo día.

Esperando tener el placer de verlo dentro de pocos días, concluye su afectísimo amigo y servidor, *Porfirio Díaz.*

8. IV. *Circular expedida por el general Díaz el 11 de julio de 1867 a los gobernadores de los Estados que formaron la línea de Oriente. dándoles parte del término de la guerra contra la intervención extranjera*

Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.—Sección de Gobernación. (a)

Terminada con la toma de la capital y la próxima instalación en ella del Gobierno de la Nación, la gloriosa cruenta lucha que ha sostenido en defensa de la libertad, de su independencia y de su autonomía, cumple a mi deber dirigirme a los C.C. Gobernadores de los Estados y Distritos que componen la línea de Oriente quienes con sus incesantes y patrióticos auxilios han contribuido a tan feliz desenlace.

Encomendado por el supremo Gobierno del mando político y militar de esa línea desde el año de 1863 en circunstancias en que estaban actualmente ocupadas o iban a serlo próximamente las poblaciones de alguna importancia de esa misma línea, el invasor extranjero contaba con la superioridad numérica de su fuerza física, con sus abundantes recursos propios y con todos los que se proporcionaba en esas mismas poblaciones.

Reducidos en igual proporción los de las fuerzas nacionales inferiores siempre en número y en elementos en todos los encuentros que tuvieron, sojuzgados todos los pueblos con la opresión y con los ca-

a) Esta circular fue ministrada por el general D. Manuel Santibáñez quien posee una interesante colección de documentos oficiales referentes a la intervención extranjera. (P. D.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Juan N. Méndez, enviado por el genebal Díaz para auxiliar al general Mariano Escobedo, Presidente interino de la República

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dalsos, auxiliado el enemigo por algunos aunque pocos e ilusos hijos extraviados de la Patria, sus tropas sufrieron al principio reveses sin haber jamás podido sofocar ese espíritu, se vieron constantemente perseguidas y fueron diseminadas y con el trastorno absoluto de la administración pública se les agotaron las fuentes con que contaban para sostenerse.

Pero la fuerza moral era toda la Nación, así como la justicia; el amor a su independencia, a sus libertades y a sus derechos, intimó en el corazón de sus hijos y su voluntad inflexible y por lo mismo se agruparon en derredor a sus banderas y careciendo de los elementos de la guerra, se proveyeron de ellos, arrancando las armas de las manos de sus contrarios, abasteciéndose de artillería y de parque con el que quitaban al enemigo vencido; y encontrando en el sentimiento santo que los animaba un suplemento de cuanto les faltaba para cubrir sus más apremiantes necesidades. Estos rasgos se vieron en toda la extensión de la República, e inspirados sus hijos por el mismo espíritu y las propias ideas, de los puntos más remotos de ella, después de enarbolar victorioso el pabellón nacional en el Bravo, en el Soconusco, en el Atlántico y en el Pacífico, y de superar todos los obstáculos que fluyeron en el centro para el asedio de esta capital, las bizarras fuerzas del Norte y del Sur, del Occidente y Oriente, así han podido abrir sus puertas al gobierno supremo de la Nación, que lo ve con justo orgullo volver a ella triunfante, sin que un solo día haya dejado de asistir ni de ser acatado por las poblaciones que se vieron libres de la invasión extranjera. A todos consta el comportamiento noble de esas valerosas tropas y de los esclarecidos ciudadanos que las mandan; yo he presenciado con placer ese comportamiento y siempre lo recordaré con gratitud.

En todo ese período las autoridades de la línea de Oriente, civiles y militares, se esforzaron sin cesar en socorrer las necesidades de tan considerable número de fuerzas, secundando sus sacrificios y sus constantes suministros de víveres, municiones, dinero, toda clase de auxilio fueron mayores cada día, cuanto más lo fué la esfera de su acción, y siempre se mantuvo en su debida altura, su civismo, su desinterés y su abnegación por el bien público.

Los pueblos de su digno mando acudieron a la voz de la Patria; hombres de todas clases abandonando unos las letras o las artes y otros sus propiedades, se presentaron en sostén de la causa sin que en lo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

general hubiesen servido antes empleo público alguno y sin que después de obtenido el triunfo, tengan otra ambición que la de volver a sus hogares y a sus respectivas profesiones. Autoridades y ciudadanos deseaban la reivindicación de sus fueros y el establecimiento de la autonomía de esa Nación, que hoy se levanta libre como el día en que consumó su indepedencia, fuerte con la conciencia de su buen derecho, y precavida con la experiencia de sus pasadas desgracias, sin que crimen alguno, ni aun los excesos que la opresión origina y habían sido muy de temerse después de la crisis que han pasado, manchen ni a sus funcionarios ni a sus pueblos, desmintiendo así con sus hechos las calumnias con que la malevolenvia y una política interesada intentaron obscurecer ante el mundo su cultura, su buen sentido y la magnanimidad de su carácter. La justicia y la ley consolidarán su obra y asegurarán su porvenir. Es por tanto, un deber mío recomendar a Ud. que, para la provisión de los empleos que vacaren en ese segundo Distrito prefiera siempre, en igualdad de circunstancias a los individuos que hayan servido en la guerra que felizmente ha terminado, por ser de justicia el premiar sus servicios.

Cumplo por último con la obligación de suplicar a Ud. se sirva dar a los pueblos y autoridades todas de ese segundo Distrito, las más expresivas gracias por su leal comportamiento, y la eficaz cooperación que con ellos ha encontrado siempre este cuartel general, aceptando Ud. para sí, como especialmente acreedor a ellas, las seguridades de mi alto aprecio y distinguida consideración.

Independencia y Libertad. México, julio 11 de 1867.—*Porfirio Díaz.*

C. gobernador del segundo Distrito del Estado de México.

8. V. *Documentos del Archivo de Cancelados, Telegramas del general Porfirio Díaz*

Telegrama de Tacubaya para San Luis Potosí. Junio 20 de 1867, recibido a las nueve horas nueve minutos de la noche. C. ministro de Guerra. Ayer fué desconocido en México don Leonardo Márquez, habiéndolo sustituido en el mando de la plaza don Ramón Tavera, quien desde las tres de la tarde solicitó tener conmigo una conferencia que se verificó hoy en la mañana. Tavera solicita la garantía de las vidas e intereses que no puedo ni debo conceder; pero ha sido tanta su insistencia de que se dé a Ud. conocimiento de su solicitud, que no he po-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dido menos que hacerlo, tanto más cuanto que el aplazamiento de las operaciones por el tiempo que tardaré en recibir la contestación de Ud. no será en perjuicio nuestro. *Díaz.*

(A. M. C.)

* * *

Telegrama. S. Luis Potosí. Junio 20 de 1867. A las 10 y 15 minutos de la noche. C. general Porfirio Díaz. Tacubaya.

En vista del telegrama de Ud. que acabo de recibir, relativo a la pretensión de Ramón Tavera, sobre concesión de garantía de vidas e intereses, ha acordado el C. presidente de la República conteste a Ud. que se sirva obrar con total arreglo a la circular de 4 de marzo último, porque interesa todo el porvenir de la Nación en que no se admita a los sublevados contra la autoridad legítima, que con las armas en la mano pretendan imponer condiciones. *Mejía.*

(A. M. C.)

* * *

Telegrama. De Tacubaya para Potosí. Junio 21 de 1867. Recibido a las 3 horas 3 minutos de la tarde.

Sr. ministro de Guerra. Tengo el honor de participar a Ud. que la plaza de México se ha rendido y sus defensores quedaron como prisioneros de guerra a disposición del supremo gobierno. En este momento salgo para la ciudad, con objeto de dictar órdenes convenientes para la seguridad de la tranquilidad pública. Sírvase Ud. poner lo expuesto en el superior conocimiento del C. presidente de la República, para que se sirva disponer lo que crea conveniente resolver de los prisioneros, suplicándole encarecidamente que se digne apresurar la traslación del gobierno a la capital. *Díaz.*

(Folio 479. A. M. C.)

8. VI. *Felicitaciones por el triunfo de la República*

C. ministro: La ocupación de la capital de la República en los términos que se ha verificado el día 21 y la ejecución de Maximiliano de Hapsburgo, de Mejía y Miramón la mañana del día 19, según me he impuesto por las comunicaciones que obran en el periódico oficial del

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

gobierno de San Luis Potosí y en el alcance que se me ha remitido por extraordinario, han dado digno y glorioso término a la lucha de patriotismo y heroicidad que aceptó mi patria, primero cuando débil y agobiada por la guerra civil trataron de hacérsela tres grandes potencias de Europa, y después sola la poderosa Francia aliada con malos y espúreos mexicanos. Cinco años de batallar, con notoria desventaja y de sufrimientos verdaderamente insoportables si otra hubiera sido la causa que el pueblo defendiera habían dado ya a la historia abundante material para escribir la vergüenza de Francia y la gloria de México; pero faltaba la conclusión y vino ésta también justa, grande y cual corresponde a la majestad de la ley y a la conveniencia y soberanía nacional.

Yo felicito a nombre del Estado por el digno conducto de Ud., C. ministro, al presidente de la República, y le dirijo los sinceros votos de gratitud del pueblo nuevoleonés por su constancia, firmeza y justificación y a la vez le expreso los que también le animan para esperarse, fundado en estos antecedentes, por el restablecimiento de la paz, de la libertad y del progreso bajo las instituciones republicanas.

Indepedencia y Libertad.—Monterrey, junio 25 de 1867.—*Manuel Gómez.*

C. ministro de Relaciones exteriores y gobernación. San Luis.

(Folio 698. A. M. C.)

La Jefatura y Comandancia militar se ha impuesto satisfactoriamente del parte telegráfico que Ud. se sirve adjuntarme de la toma de la capital de la República por el intrépido y bizarro general Porfirio Díaz. En el momento que recibí tan halagüeña noticia para los buenos mexicanos, la hice comunicar violentamente al presidente de este republicano ayuntamiento, y a las brigadas del centro del Estado que por bondad del C. presidente hoy son a mis órdenes, a fin de que con el mayor fausto fuese solemnizada la gloriosa batalla que acaban de dar los valientes soldados de Oriente.

Gloria eterna a tan ilustres caudillos, que con tanto denuedo hicieron sucumbir vergonzosamente al traidor Márquez.

Sírvase Ud, C. ministro, felicitar por mi parte y los que obedecen al C. presidente por el glorioso hecho de armas, que dará por resultado la pacificación del país.

Patria y Libertad. C. Victoria, julio 1º de 1867. *Felipe Escandón.*

C. ministro de la Guerra y Marina. San Luis Potosí.

(Folio 699 .A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Hay felicitaciones semejantes firmadas en la hacienda de Soledad por Felipe Martínez; en Victoria Calpulalpam por J. Gómez Portugal; en Matamoros por el general Felipe B. Berriozábal; y en 23 de agosto el acuerdo para que se le expidiera al general Díaz el despacho de general de división del ejército permanente, en reposición del que se le expidió con fecha 14 de octubre de 1863.

Existe igualmente la *Historia militar del general Porfirio Díaz,* bajo el número 165.

* * *

El 11 de diciembre de 57 pide licencia por veinte días para ir a Oaxaca al arreglo de asuntos particulares; pero no puede emprender el viaje por atenciones del servicio; renueva la solicitud en 25 de enero siguiente, y en 6 de febrero entrega la división al general Francisco Carreón.

(A. M. C.)

8. VI. *Nota de G. V. R.*

Muy parco se muestra el general Porfirio Díaz en la descripción de una de sus más brillantes hazañas como es la del sitio de México y principalmente la ocupación por el ejército de su mando, y su admirable organización política y militar mientras ocupó la ciudad hasta la llegada del señor licenciado don Benito Juárez; el 15 de julio de 1867. Creo pertinente llenar ese vacío y al efecto, inserto una excelente descripción de los acontecimientos, debida a la galana pluma del señor don Enrique Olavarría y Ferrari, testigo presencial de tan importante y trascendental episodio, que constituyó la terminación definitiva del segundo imperio mexicano.

"Poco he visto o recuerdo tan pavoroso como aquella tristísima noche del jueves 20 de junio de 1867, última del gobierno imperialista de la capital.

"A la melancólica luz de la luna llena y buscando el amparo de las intensas sombras que los edificios proyectaban, pequeños grupos de dos o más personas corrían con rapidez las rectas calles y daban vuelta en las esquinas con marcado apresuramiento, cual si despistar quisiesen a quien por acaso les siguiera. Aquí y acullá percibíanse repetidos golpes de llamada, dados en las puertas de los zaguanes, que eran abiertos

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

y vueltos a cerrar con temerosa preocupación. Todas esas gentes, que parecían huir las unas de las otras, iban cuidadosamente embozadas y conducían pequeños bultos, cual si fueran a emprender algún corto viaje. De vez en cuando podía sorprenderse un tierno beso de despedida, un sollozo irreprimible, unas cuantas palabras del principio o fin de una oración angustiada.

"Sabíase que en la tarde de aquel día, por más señas consagrado por la iglesia a la festividad del Corpus, los generales don Miguel Piña, don Carlos Palafox y don Manuel Díaz de la Vega, representantes del jefe de la plaza don Ramón Tavera, habían firmado en Chapultepec con el general Ignacio Alatorre, delegado por el jefe sitiador don Porfirio Díaz, un convenio de cesación de hostilidades, respeto de vidas e intereses y entrega de la ciudad por las tropas imperialistas, que acuartelarían en la Ciudadela, en San Pedro y San Pablo y en Palacio.

"Sabíase también que en muchas granadas huecas, disparadas por los sitiadores aquella tarde, durante el fuego de cañón que a modo de salva hicieron en toda su línea habían llegado copias de un parte de Querétaro en que se comunicaba haber sido fusilados, a las seis de la mañana del anterior día 19, en el cerro de las Campanas, el emperador Maximiliano y sus generales don Miguel Miramón y don Tomás Mejía, si bien, a decir verdad, la mayoría de las personas que de ello hablaban, lo creían falso de toda falsedad y sólo un ardid de guerra para desmoralizar a los sitiados.

—"¿Cómo es creíble —observaban— que los republicanos, que sólo son fuertes porque la cobarde Francia ha abandonado al imperio, retirándose ante las amenazas de los Estados Unidos del Norte y entregando a los cabecillas juaristas las plazas que se habían comprometido a guarecer se hayan atrevido a fusilar a un príncipe real que pronto vengaría toda Europa cayendo sobre México con la inmensidad de su poderío?

"Realmente a los cándidos partidarios de las ideas monárquicas debía parecer increíble que los hombres de la República hubieran osado dar tan terrible prueba de inflexible voluntad de salvar de una vez los obstáculos e impedimentos que hasta allí se habían opuesto al definitivo planeamiento del sistema liberal. Pero fuese o no fuese cierto lo de la muerte violenta del emperador, era innegable que su lugarteniente, el general don Leonardo Márquez, entregaba la plaza de México al jefe

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

republicano, que la tenía sitiada casi desde el 11 de abril, y por sí o por no, bueno era evadirse a los saqueos y persecuciones a que sin duda iban a entregarse las tropas victoriosas. A estos temores y precauciones obedecía aquel ir y venir de gentes, a quien hice referencia en las primeras líneas de este capítulo.

"Yo, con ese delicioso desconocimiento del peligro que distingue a la juventud, me había negado a dejar la capital durante los setenta días de sitio: fuí de los que no durmieron esa noche del 20 de junio en su casa, no porque personalmente tuviese nada que temer de los liberales, sino por lo que acontecer pudiese; por el hecho de que en ella moraba también una digna y virtuosa señora, que después de haber merecido honoríficas distinciones de la ya infortunada emperatriz Carlota, vivía modesta y pobremente con el producto de las pensiones que se le satisfacían por la educación de señoritas de distinguidas familias, para las que en dicha casa había abierto un colegio pocos meses antes.

"No quiero por esto decir que yo temiera que los liberales se ensañaran contra una dama tan respetable y llena de virtudes y méritos femeniles; sin duda tampoco lo temía ella y, no obstante, también dejó por esa noche su casa.

"Nuestra conducta se explica con el hecho de que allí, en la espaciosa sala, habían venido verificándose diarias tertulias a que concurrían altos funcionarios de la administración imperial. Allí conocí al terrorífico lugarteniente del archiduque con su espantosa cicatriz mal disimulada en parte, por la áspera barba entrecana. Me refiero al general don Leonardo Márquez. Aún me parece verle serio y reservado como en guardia contra toda manifestación, siquiera fuese inconsciente, de espanto o de horror que pudiera inspirar su fama de cruel guerrero y a la vez extremadamente afable, franco y comunicativo para con todo aquel que, ignorante de sus hechos o fingiendo ignorarlos, sin tocar asuntos políticos, buscaba en su conversación social esparcimiento. Era un bueno y animado conversador, muy instruido, muy perspicaz y exacto en sus juicios y en sus críticas. Por lo regular permanecía corto rato en las tertulias susodichas, y si por acaso, y el acaso era comunísimo, pues la capital estaba sitiada, percibía por lejano que fuese un disparo o un toque de corneta, suspendía toda conversación y se retiraba sin despedirse en particular de nadie, haciendo brillar en sus ojos una mirada indefinible de esperanza o desaliento, mirada propia del militar entero y valeroso que se ve cercado y sabe que es imposible romper el

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cerco. Ni es este lugar para juzgarle ni yo me estimo apto para ello y sólo puedo decir que más de una vez me infundió respeto y compasión la desventura de aquel hombre, viva efigie del caudillo de fratricidas guerras, casi por igual aborrecido de los conservadores y de los liberales, y agradable y simpático en su trato, siempre que podía descargarse del peso de su personalidad política en un círculo indiferente a ella.

"Por fortuna todo sucedió muy a la inversa de lo que se temía. A las seis de la mañana del viernes 21, los cohetes y repiques anunciaron que el ejército liberal tomaba posesión de la ciudad, sin que ocurriera el más mínimo desagradable incidente; el sistema imperial era un verdadero cadáver e indignidad hubiese sido insultarle cuando aún estaba insepulto. Los republicanos no cometieron esa indignidad. El orden perfecto, la prudencia caballerosa, la moderación en porte y en palabras, que, sin hacer galas de ello, mostraron los vencedores en esos instantes solemnísimos, honrará siempre al ilustre general en jefe don Porfirio Díaz.

"La población contenta y satisfecha con aquel otorgamiento de garantías, abrió poco a poco ventanas, balcones y puertas y fué de ver cómo a lo largo de las calles se estableció un activísimo comercio de toda especie de comestibles que a exagerados precios realizaban los cientos de vendedores ambulantes, a quienes permitió libre entrada el jefe republicano. Semanas hacía que los sitiados tenían casi en olvido el pan, la leche, la carne de res, las verduras, las frutas, los tamales y las tortillas, y excusado parece decir con cuánta ansia sería todo ello buscado y devorado por estómagos ahitos de tortillas de almidón y de garbanzo, pastas de frijoles, galletas de carne de caballo, de perro y de gato, y cien inmundicias indigestas o repugnantes.

"Pero por más que todos aplaudieron la hidalga conducta del ameritado primer jefe, por más que mucho se animase la ciudad con la entrada en ella de numerosas familias que, siendo sus habituales moradores, habíanla abandonado en el curso del sitio para ir a residir en los pueblos de los alrededores, nada pudo quitarle el aspecto verdaderamente triste y pavoroso que había tomado desde la noche del 20. En cumplimiento de su deber, el nuevo jefe político, don Juan José Baz, había llenado las esquinas de bandos que ordenaban la presentación ante las autoridades, de todos cuantos hubiesen desempeñado cualquier empleo o comisión del llamado imperio; el término señalado para esas presentaciones era de veinticuatro horas, pasadas las cuales, cuantos no

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

hubiesen obedecido el bando serían considerados como aprehendidos con las armas en la mano y castigados con pena de muerte. En el término de cuarenta y ocho horas debían las comunidades religiosas desocupar los edificios que las albergasen, y éstas y otras disposiciones de menor cuantía pero todas dolorosas y mortificantes para los míseros vencidos iban acompañadas de comunicaciones durísimas y penas para los rehacios o desobedientes.

"Los edificios de Santa Brígida, de la Antigua Enseñanza y algunos otros, viéronse bien pronto poblados de personas del partido caído, las más de ellas de las más elevadas clases sociales, y sus familias, en señal de duelo, quizá en son de muda protesta, vistieron negros trajes y, por donde quiera, apenas veíanse más que señoras de riguroso luto.

"El jefe republicano pareció no dar importancia a esas y otras manifestaciones de aflicción y despecho, que después de todo acusaban la meritoria enérgica indepedencia del carácter nacional, y en cuanto estuvo en su mano fué generoso y clemente con la multitud de los detenidos en las improvisadas prisiones, que más que cárceles semejaban hoteles en que sus forzados habitantes no carecían de cosa alguna ni aun de las visitas y compañías de sus amigos, allegados y familiares. Cuantas disposiciones se juzgaron necesarias para mantener el orden más perfecto y dar las más altas garantías a personas y propiedades, otras tantas fueron dictadas por el general Díaz, y para mantener a raya a los poco educados, prohibiéronse la introducción y venta del pulque, cerveza y licores, los juegos de toda especie; la portación de armas, el intentar daño alguno contra los edificios públicos o particulares, etc., etc., y nadie estorbó que las alacenas de los portales de Agustinos y el Refugio se convirtiesen en expendio de tarjetas fotográficas de retratos de Maximiliano, de sus generales muertos con él, del Cerro de las Campanas del chaleco y las ropas que el príncipe llevaba al ser fusilado, del coche que lo condujo al suplicio, de los soldados que lo ejecutaron, de ciento y una alegoría que le representaban como a un mártir o como a una víctima.

"Al día siguiente, lunes 28 de junio, México presenció un terrible y repugnante espectáculo. Por una cobarde denuncia cuyos pormenores no recuerdo, a las seis de la mañana fué descubierto y aprehendido en la casa número 6 de la calle de San Camilo el general imperialista don Santiago Vidaurri y conducido con una fuerte escolta al edificio de la diputación o casa de cabildo o de ayuntamiento.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

"En las mismas tertulias de que no ha mucho hablé, conocí a aquel infeliz anciano, que a mediados de marzo habíase presentado de improviso en la capital revestido de plenos poderes del emperador para gobernar en su nombre como presidente y jefe del ministerio. El general don Leonardo Márquez no quiso respetar esos poderes y entró con Vidaurri en agrias contestaciones, que terminaron imponiéndosele aquél y retirándose del gobierno el segundo, pero ya bastante tarde para que le fuese posible salir de la ciudad, tenida en estrecho sitio por don Porfirio Diaz.

"Pocas veces se habrá visto un hombre más decepcionado de la política que Vidaurri; el progreso de la resurrección de la República, y las catástrofes de la intervención y el imperio, teníanle anonadado, y en su pintoresco lenguaje de sencillo ranchero, cuántas tristes confidencias me hizo en aquellas tertulias, concluyendo siempre con manifestarme su ansia de poder escapar del riesgo en que se veía, para ir a radicarse en las provincias andaluzas y adquirir allí un cortijo, y en él morir consagrado a los trabajos de campo, que en mala hora decía, había abandonado para tomar las armas como tantos y tantos ciudadanos contagiados de la fiebre de la guerra civil, que más que el cólera de 1833 había diezmado la república.

"Su mala suerte no dejó cumplir sus deseos; Márquez más comprometido aún en las cosas imperiales, logró escapar de México, dícese que después de haber estado varios días oculto en un nicho del cementerio de los Angeles; Vidaurri fué denunciado, descubierto y aprehendido, según dijeron, cumpliéndose en él la espantosa amenaza del bando de 21 de junio, que imponía pena de muerte a quien no se presentase voluntariamente a las autoridades, debiendo hacerlo por haber servido al imperio. El infeliz anciano envejecido en las guerras, no alcanzó el honor de perder la vida en un campo de batalla y en el mismo día de su aprehensión fué sacado de las casas del ayuntamiento y conducido en el coche de sitio número 20 a la plazuela de Santo Domingo; allí frente a los derruidos paredones que ven al Oriente y casi donde hoy se abre la puerta de la capilla del Señor de la Expiración, como a las cuatro de la tarde fué fusilado por la espalda dicho general don Santiago Vidaurri, con lujo de crueldad.

"El Boletín Republicano, primer periódico liberal que se publicó en México, al ser tomada la ciudad por el general Díaz, y que estuvo dirigido y redactado por el distinguido y simpático escritor don Lorenzo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Elizaga, dijo en su número de ese día triste y luctuoso: "No podemos dispensarnos de llamar la atención del ciudadano general en jefe, sobre un hecho horrible e indigno de una nación civilizada y de una causa tan santa como la nuestra; la fuerza que formaba el cuadro tenía su banda al frente, y ésta ejecutó valses, danzas, polkas y los cangrejos, mientras llegaba el ajusticiado. Después de concluido el momento fatal, la música empezó de nuevo a ejecutar piezas del mismo género hasta que se retiró al cuartel".

"En esta burla cruel y escandalosa nada absolutamente tuvo que ver el general Díaz, cuyo proceder humano y conciliador, hasta de donde de él dependía, le enaltecerá siempre, y debe ser visto con orgullo y satisfacción no sólo por él sino por todo mexicano y por cuantos amen a México. Yo fuí testigo de ello, y más de una vez encuentro extraño no haberlo visto obligado al par de sus gloriosos hechos de armas a los cuales quizá supera en mérito, pues ser y mostrarse clemente y humano en aquellos días en que la prensa y los exaltados vociferaban como energúmenos contra los traidores, sin tener en cuenta las desgracias y la aflicción de innumerables familias sólo podía hacerlo un grande y valeroso carácter como el general demostró tener. Quizá como entonces el digno jefe no alcanzaba la prosperidad que ha recompensado después sus méritos, pocos de sus entusiastas de hoy se imaginan que desde allí comenzaron sus grandes cualidades para merecer la suprema autoridad. Atendiendo la generosa denuncia del Boletín Republicano, periódico que fué el primero que ese mismo año de 1867 le postuló contra el mismo don Benito Juárez para la presidencia de la República, el general Díaz mandó abrir una averiguación y hacer el consiguiente extrañamiento al responsable. Revivo estos sucesos olvidados, no sólo en honor de don Porfirio Díaz, sino en el de don Lorenzo Elízaga, y del Boletín Republicano, primer periódico mexicano en que yo hice mis primeros ensayos como periodista y como poeta.

"A las nueve de la mañana del 15 de julio, el ilustre don Benito Juárez y con él sus secretarios y el gobierno liberal, hicieron su solemne entrada en México después de cuatro años y cuarenta y cinco días de ausencia.

"El domingo 18 de agosto del mismo año de 1867, el gran Teatro Nacional vió representar en su vasta sala un verdadero drama de tremendo realismo, pues allí se reunió el consejo de guerra que debía dictar sentencia en la causa formada al general imperialista don Tomás

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

O'Horán aprehendido el 30 de julio anterior en la hacienda de San Nicolás, en los llanos de Apam. Ese acto imponente comenzó a las ocho y media de la mañana, hora en que se abrieron las puertas del edificio, y concluyó a las diez y media de la noche; saliendo sentenciado a la pena de muerte el desventurado imperialista. O'Horán fué natural de Centro América y traído muy niño a Yucatán; en 1816 hizo la campaña de Texas, en 1838 combatió a los franceses en Ulúa; en 1847 se batió contra los norteamericanos en la Angostura; y en 1862 derrotando a los auxiliares de los franceses en Atlixco, contribuyó a la victoria del 5 de mayo. Nada de esto sirvió para que se disminuyese su culpabilidad en haber aceptado cargo del imperio, y el miércoles 21 de agosto a las seis de la mañana, fué fusilado en la plazuela de Mixcalco. En su prisión del cuartel de supremos poderes, fechó el día de su muerte, ocurrida a los cuarenta y cinco años de su edad, un conmovedor manifiesto, en el que dirigiéndose a sus hijos, decía: "Pobres hijos míos; ojalá vivan ajenos a la política; sirviendo a su Patria con trabajar en los campos, en las minas o en los ferrocarriles. Cásense, hijos míos, en tiempo oportuno; los hombres que gobiernan, si tienen familia, son humanos".

9. Nota de G. V. R.

"La defección del general don Santiago Vidaurri, venía preparándose desde mayo de 1863, según se desprende de la carta original que en seguida inserto:

"Monterrey, mayo 1º de 1863.

"Mi muy estimado amigo:

"Por el ordinario de hoy me dirijo particularmente al señor Juárez pidiéndole la autorización y recursos para comprar armas en el Norte a fin de levantar fuerzas en el Estado para engrosar las filas de los valerosos defensores de nuestra nacionalidad.

"Como temo que se desconfíe de mí por el concepto desfavorable que mis enemigos han tratado de inculcar en el ánimo de aquél, espero que usted que me conoce bien y sabe que nunca engaño a nadie, se sirva hacer por su parte lo que sea posible por el buen éxito de este negocio que estoy seguro producirá grandes resultados en favor de la causa de la defensa nacional.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

"Estamos muy inquietos por la falta de noticias de la campaña y espero no se olvide de comunicarnos lo que ocurra de notable.

"Con mil recados para los amigos me repito de usted su hermano y amigo Q. B. S. M.—*S. Vidaurri.*

"Señor general don Ignacio Comonfort. Donde se halle".

10. *Cuentas del ejército de Oriente*

Después de escrito este capítulo * llegó a mis manos la copia que se inserta en seguida de una comunicación que dirigí el 13 de julio de 1867 al secretario de Hacienda del gobierno federal, poniendo a su disposición la existencia que tenía en caja mi comisario y en algunas oficinas de la capital, que importó ciento quince mil quinientos un peso treinta y cuatro centavos.

Número 46

Comunicación del general Porfirio Díaz al ministro de Hacienda

13 de junio de 1867

"Ejército Mexicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.—Sección de Hacienda.

"C. ministro:

"Al dimitir hoy nuevamente el cargo de general en jefe del ejército y línea de Oriente, juntamente con las amplias facultades con que el supremo gobierno me había investido, tengo el honor de manifestar a usted que quedan a su disposición en la comisión general del ejército la cantidad de ciento cuatro mil pesos; en la administración principal de rentas del Distrito Federal, tres mil quinientos diez y siete pesos, quince centavos; y en la oficina de contribuciones, ocho mil ciento ochenta y cuatro pesos diez y nueve centavos, no haciendo mención de las rentas de correos, papel sellado o bienes nacionalizados, por ser de poca consideración hasta ahora los rendimientos de las dos primeras, y ningunos los de la última.

"Libertad y Reforma. México, julio 13 de 1867.—*Porfirio Díaz.*—Una rúbrica.—C. ministro de Hacienda y Crédito Público.—Chapultepec"

Es copia de la original que existe en mi poder.

México, noviembre 17 de 1892.—*Manuel Santibáñez.*

* El XCVI. (A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

NÚMERO 47

Ultimo corte de caja de la comisaría general del ejército de Oriente

Se inserta en seguida el último corte de caja que practicó la comisaría general del ejército de Oriente, que comprende el movimiento de caudales que hubo en esta oficina del 25 de mayo al 2 de agosto de 1867.

Corte de caja general relativo a la entrada y salida de caudales habidos en la comisaría general del ejército de Oriente del 26 de mayo al 2 de agosto del corriente año

CARGO

A	Entrega hecha por el C. Francisco Camacho	$ 14,825.00
,,	Existencia de meses (anteriores)	87,232.91
,,	Pagaduría del supremo gobierno	17,000.00
,,	Administración Principal de Rentas de México ..	81,924.75
,,	Administración Principal de Papel Sellado	4,106.90
,,	Administración Principal de Correos	5,210.00
,,	Recaudación de Contribuciones	2,200.00
,,	Ensaye mayor	17,918.00
,,	Jefatura Política	13,711.79
,,	Jefatura de Hacienda del Distrito	233,212.02
,,	Jefatura de Hacienda de Veracruz	52,482.19
,,	Jefatura de Hacienda de Tabasco.....	3,718.00
,,	Jefatura de Hacienda de Puebla	12,282,00
,,	Inspección de aduanas de Veracruz y Tabasco ..	10,500.00
,,	Tesorería del 1er. Distrito	18,899.91
,,	Tesorería del 2do. Distrito	4,152.09
,,	Tesorería del 3er. Distrito	27,207.13
,,	Tesorería General de Oaxaca	296.25
,,	Tesorería General del Estado de Puebla	30,000.00
,,	Comisaría General del Ejército de Operaciones ...	29,988.00
,,	Comisaría General del Ejército de Occidente	2,933.75¾
,,	Banco de Londres	200,000.00
,,	Préstamos en calidad de reintegro	30,997.00
,,	Préstamos a la secretaría del cuartel general	15,100.00
,,	Depósitos	1,880.20½

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

A Donativos	$	116.93
„ Aprovechamientos		185.00
„ Pagaduría de inválidos		52.50
Total cargo	$	918,142.33¼

DATA

Ministerio de Hacienda

Remisiones a la Administración de Rentas de México	$	17,852.09
Remisiones a la Jefatura de Hacienda de Tabasco		3,000.00
Remisiones a la Jefatura Política del Distrito		5,000.00
Inspección de Policía		3,363.00
Tesorería del 1er. Distrito		40.00
Pagaduría del Supremo Gobierno		10,000.00
Pagaduría de la 2a. División		38.81
Reintegro por suplementos		50,800.00
Ayuntamiento de México		10,000.00
Ayuntamiento de Guadalupe Hidalgo		500.00
Cuerpo Diplomático		100.00
Ferrocarril, línea de Apizaco		6,500.00
Sección telegráfica		1,430.00
Sección de correos		138.00
Impresiones		4,567.62½
Arrendamiento de casa		300.00
Gastos generales de Hacienda		369.97½
Gastos menores de oficina		118.43¾
Ingenieros civiles		314.72¾
Suma	$	114,432.66½

Ministerio de Guerra

Estado mayor del C. general en jefe	$	10,280.23¼
Secretaría del cuartel general y sus gastos		8,517.50
Cuartel maestre		1,608.04
Estado mayor.—1a. división infantería		1,041.04¼
Mayoría general.—1a. división infantería		154.37¾
Estado mayor.—2a. división infantería		23.25
Mayoría general.—2a. división infantería		548.01½

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Estado mayor.—División caballería	227.67¼
Mayoría general.—División caballería	417.25
Estado mayor.—1a. brigada, 1a, división	1,223.72¾
Estado mayor.—2a. brigada, 1a. división	766.14
Estado mayor.—3a. brigada. 1a. división	345.56¾
Estado mayor.—4a. brigada. 1a. división	92.37½
Estado mayor.—1a. brigada. 2a. división	386.50½
Estado mayor.—2a. brigada. 2a. división	32.62½
Estado mayor.—3a. brigada. 2a. división	882.62½
Estado mayor.—4a. brigada. 2a. división	292.73
Mayoría de órdenes.—1a. brigada	17.00
Mayoría de órdenes.—2a. brigada	12.50
Mayoría de órdenes.—3a. brigada	667.18
Mayoría de órdenes.—4a. brigada	9.75
Mayoría de plaza	509.63
Estado mavor.—División mixta	220.87½
Estado mayor.—Brigada mixta	215.37½
Estado mayor.—Brigada Fragoso	107.44
Estado mayor.—Brigada Malo	7.50
Estado mayor.—Brigada Núñez	33.90½
Estado mayor.—Brigada observaciones	86.62½
Mayoría de órdenes.—Brigada mixta	168.49
Estado mayor.—Brigada Márquez Galindo	236.50
Estado mayor.—Brigada ligera	20.50
Estado mayor.—Brigada sección Tlalnepantla	107.12½
Estado mayor.—Brigada Cuéllar	58.75
Estado mayor.—Brigada León	19.25
Estado mayor.—Brigada de caballería	590.77½
Estado mayor del general Téllez Girón	412.50
Estado mayor del general Vélez	712.82
Estado mayor.—Brigada Hinojosa	207.62½
Estado mayor.—Brigada Terán	46.58
Estado mayor.—Brigada Carreón	217.80½
Estado mayor.—Brigada Figueroa	696.00
Estado mayor.—Brigada Lalanne	463.62½
Legión de honor.—Brigada Núñez	42.75
Legión de honor.—División mixta	13.81¼
Legión de honor.—Brigada Fragoso	64.62½

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Legión de honor.—Brigada Cuéllar	240.75
Legión de honor.—Brigada observaciones	35.00
Legión de honor.—Brigada mixta	302.12
Legión de honor.—Brigada Figueroa	158.78¾
Legión de honor.—Brigada Lalanne	128.75
Legión de honor.—Distrito Federal	2,799.00
Legión de honor.—División caballería	678.75
Legión de honor.—Sección Tlalnepantla	1,554.75
Legión de honor.—Resguardo de Puebla	44.00
Legión de honor.—C. general Corona	1.536.75
Sección de ingenieros	1.090.29
Zapadores de Oaxaca	1,770.85½
Artillería	15,968.49
Matrícula de Veracruz	435.00
Batallón inválidos	3,545.26
1er. batallón Cazadores	9,825.49¾
2do. batallón Cazadores	9,525.08¼
3er. batallón Cazadores	8,919.77½
4º batallón Cazadores	5,510.12½
5º batallón Cazadores	9,458.81¼
6º batallón Cazadores	9,050.74½
1er. ligero de Tlaxcala	4,151.84¼
2º ligero de Tlaxcala	1,348.44¾
Batallón.—1er. ligero de Zaragoza	2,043.06¼
1er. batallón de policía	14,299.24½
2º batallón de policía	7,346.55½
1er. batallón de Huahuchinango	1,946.95
2º batallón de Huahuchinango	3,351.15¼
3er. batallón de Huahuchinango	2,176.62½
4º batallón de Huahuchinango	3,378.80½
3er. batallón de Toluca	3,377.56¼
Batallón 1a. sección	5,003.10¾
Batallón 2a. sección	6,422.91¾
Batallón 3a. sección	3,120.47
Batallón Libres de Oaxaca	7,625.74
Batallón Cazadores de Toluca	2,882.12¼
Batallón Cazadores de Hidalgo	5,783.57¼

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Batallón Rifleros de Puebla	2,397.73¾
Batallón mixto de México	462.18¾
Batallón mixto de Toluca	176.68
Batallón Yautepec	2,239.69¼
Batallón Jonacatepec	1,953.61¼
Batallón Tepoztlán	1,854.78½
Batallón Llave	2,225.37½
Batallón Guerrero	4,647.06
Batallón de las Cruces	966.34¼
Batallón Zacatlán	1,992.39¾
Batallón Ocampo	3,865.50
Batallón Ajusco	2,189.58¼
Batallón Tulancingo	234.50
Batallón de la Montaña	114.58¾
Batallón Xochimilco	2,656.28
Batallón Tetela de Ocampo	1,276.37¾
Batallón tiradores de México	8,366.36½
Batallón 6º de línea	168.93¾
Infantería brigada Núñez	29.28
Compañía de Tacubaya	286.32
Cuerpo médico	6,040.78¼
1er. cuerpo Rifleros de Oaxaca	8,285.63¼
2º cuerpo Rifleros de Oaxaca	2,463.94
1er. cuerpo del Saltillo	126.00
1er. regimiento del Distrito Federal	5,960.23¾
2º regimiento del Distrito Federal	5,085.25
2º cuerpo de caballería	2,917.74¾
1er. regimiento de San Luis Potosí	427.00
Regimiento Figueroa	11,134.79½
1er. escuadrón.—Brigada Malo	46.40¾
2º escuadrón.—Brigada Malo	41.25
3er. escuadrón.—Brigada Malo	108.87½
4º escuadrón.—Brigada Malo	39.43¾
6º escuadrón.—Brigada Malo	28.75
1er. escuadrón.—Brigada Ligero	278.43¾
2º escuadrón.—Brigada ligero	344.87½
3er. escuadrón.—Brigada ligero	434.00
4º escuadrón.—Brigada ligero	78.87½

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

6º escuadrón.—Brigada ligero	64.00
2º escuadrón.—Brigada mixto	1,296.50
3er. escuadrón.—Brigada mixto	1,655.41
4º escuadrón.—Brigada mixto	1,555.72½
5º escuadrón.—Brigada mixto	753.18¾
6º escuadrón.—Brigada mixto	389.25
1er. escuadrón.—Brigada Fragoso	256.91
2º escuadrón.—Brigada Fragoso	424.93¾
3er. escuadrón.—Brigada Fragoso	301.50
1er. escuadrón Tlalnepantla	56.43¾
2º escuadrón Tlalnepantla	212.12½
Escuadrón Juárez	1,370.91
Escuadrón Juárez de Nopala	1,071.63
Escuadrón Pérez	705.86¾
Escuadrón León	1,785.52
Escuadrón Osio	148.95
Escuadrón Chignahuapan	918.00
Escuadrón Lanceros de Puebla	3,085.45½
Escuadrón Lanceros de Texcoco	3,685.27½
Escuadrón Lanceros de Sierra Alta	4,565.06½
Escuadrón Lanceros de Guanajuato	2,539.45¾
1er. cuerpo.—Resguardo de México	2,088.49¾
2º cuerpo.—Resguardo de México	80.25
Resguardo de Puebla	3,035.00
Resguardo de Teotihuacán	943.87½
Resguardo de Tlaxcala	22.50
Caballería de la brigada Núñez	327.56¼
Guerrilla Noriega	16.37½
Escolta del cuartel general	4,526.93¾
Escolta del general Cuéllar	475.12½
Ejército de Occidente	11,721.50
Ejército del Norte	110,863.33
División Riva Palacio	30,487.29½
División del Sur	2,260.20¼
División de caballería	278.96
Brigada Carbajal	12,353.63¼
Brigada Cuéllar	12,088.07½
Brigada Rivera	26,942.87¾

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Brigada Hinojosa	34,554.32½
Brigada Rodríguez Bocardo	6,186.00
Brigada Huetamo	1,810.27
Brigada Querétaro	3,652.80½
Brigada observaciones	81.75
Brigada Fragoso	14,631.45
Depósito de jefes y oficiales	8,203.62½
Comisaría general del ejército de Oriente	2,678.97½
Aposentador general	147.25
Proveeduría	601.68¾
Fiscalía militar	267.00¾
Inspección de subsistencia	570.50
Preboste del ejército	668.83
Prisiones militares	206.00
Oficiales sueltos	19,047.38
Hospital estancias	1,537.75
Hospitalidades	7.50
Empleados civiles del hospital	354.00
Tren de conducción	41,565.12½
Gastos extraordinarios de guerra	13,922.01
Gastos extraordinarios construcción vestuario	10,129.37½
Gastos extraordinarios compra jerga	3,000.00
Ministrado a viudas	390.00
Maestranza	26,309.82
Prisioneros de guerra	6,638.12½
Utensilios de guardias de plaza	618.29
Egreso total por este ramo	$ 716,476.75¾
Egreso total del ministerio de hacienda	114,432.66½
Salida general	$ 830,909.42¼
Existencia del mes	87,232.91
	$ 918,142.33¼

DEMOSTRACION

Cargo general	$ 918,142.33¼
Data ídem	830,909.42¼
Existencia de meses	$ 87,232.91

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

México, agosto 4 de 1867.—*J. Robles Linares.*—Rúbrica. Vo. Bo., El encargado *Eduardo M. Paredes,* Rúbrica. *

11. I. *Hoja de servicios del general de división Porfirio Díaz hasta diciembre 31 de* 1883 * *

Secretaría de Guerra y Marina

Departamento del Cuerpo Especial de Estado Mayor

Plana Mayor del Ejército

Hoja de servicios del C. general de división Porfirio Díaz, su edad cincuenta y dos años, natural de Oaxaca, del Estado del mismo, su estado casado, sus servicios y circunstancias los que a continuación se expresan.

Su edad ochenta y cuatro años.

Días	Meses	Años	EMPLEOS Y GRADOS	Años	Meses	Días
24	Abril	1856	*Comandante de batallón Guardia Nacional por el gobierno del Estado de Oaxaca . . .*			
22	Dbre.	1856	Capitán de infantería, Guardia Nacional, por el Gobierno del Estado de Oaxaca	1	7	„
22	Julio	1858	Comandante de batallón, Guardia Nacional, por el Gobierno del Estado de Oaxaca	„	11	14

* Los $ 200.000 que aparecen en el cargo son los que prestaron al general en jefe varios comerciantes. (A. M. C.)

** Se ha considerado conveniente adicionar esta hoja de servicios con los datos posteriores que aparecen en la que existe en el Archivo de Cancelados, cerrada el 5 de marzo de 1914. Las adiciones van en *tipo cursivo*, abajo del dato que se modifica, o junto a él. Se suprimió una fecha notoriamente errada. (A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Días	Meses	Años	EMPLEOS Y GRADOS	Años	Meses	Días
6	Julio	1859	Teniente coronel de infantería. Guardia Nacional por el Gobierno del Estado de Oaxaca ...	1	4	19
25	Nbre.	1859	Coronel de infantería Guardia Nacional por el Gobierno del Estado de Oaxaca	1	8	28
22	Agos.	1860	Coronel de infantería permanente por el Presidente Juárez	1	8	28
23	Agos.	1861	Grado de general de Brigada, por el Presidente Benito Juárez	2	1	21
29	Mayo	1863	General de Brigada efectivo por el Presidente Benito Juárez ..		3	15
14	Obre.	1863	General de División del Ejército, por el Presidente Benito Juárez ..	20	2	17
			Abono de tiempo doble conforme al decreto de 2 de diciembre de 1878 y certificado expedido en 21 de octubre de 1881	5	6	13
			Total	32	6	22

CUERPOS EN QUE HA SERVIDO Y CLASIFICACION DE TIEMPO

	Año	Meses	Días
En la Compañía Nacional del partido de Ixtlán, en el 2º batallón de la misma milicia del Estado de Oaxaca y en las fuerzas del mismo Estado de 22 de diciembre de 1856 a 1º de julio de 1861	4	6	9
24 *de abril de* 1856	5	2	8

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

De Diputado al Congreso de la Unión, con el mando de una fuerza que marchó de esta capital para hacer la campaña en el Estado de México, como mayor de órdenes de la Brigada de Oaxaca y después con el mando de ella, de 2 de julio de 1861 a 17 de mayo de 1863	1	10	16
Prisionero de guerra por el Ejército francés de 10 de febrero a 21 de septiembre de 1865 . .		7	12
De General en Jefe del Ejército y Línea de Oriente de 22 de septiembre de 1865 a 21 de junio de 1867	1	9	
Con el mando de la segunda División del Ejército de 22 de junio de 1867 a 25 de mayo de 1868		11	4
En cuartel, de 26 de mayo de 1868 a 14 de septiembre de 1870	2	3	19
De Diputado al Congreso de la Unión, de 15 de septiembre de 1870 a 7 de noviembre de 1871	1	1	23
Defendiendo los planes de la Noria y Tuxtepec de 8 de noviembre de 1871 a 20 de noviembre de 1876	5	—	23
En diferentes comisiones del servicio, según consta el pormenor en la parte respectiva de esta hoja, de 1º de diciembre de 1876 a la fecha en que se cierra esta hoja	7	1	1
A 10 de enero de 1912 en que obtuvo retiro forzoso por edad y por más de 40 años de servicio. De 20 de septiembre de 1913, en que volvió al servicio, a la fecha en que se cierra esta hoja. Se le considera con licencia en Europa.....			
Abono de tiempo doble conforme al decreto de 2 de diciembre de 1878 y certificado expedido el 21 de octubre de 1881	5	6	13
Total de servicios hasta el 31 de diciembre de 1883	32	6	22

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Hasta 5 de marzo de 1914 en que se cierra la presente 35 1 09

CAMPAÑAS Y ACCIONES DE GUERRA EN QUE SE HA HALLADO

Año de 1857

En la acción de Ixcapa el 13 de agosto, donde salió herido. *Contra el coronel José María Salado el 15 de agosto, sirviendo como capitán a las órdenes del teniente coronel Manuel Velasco y en la cual salió herido el interesado y derrotado y muerto el coronel Salado.*

Año de 1858

En el ataque a dos manzanas de la plaza de Oaxaca de 26 de diciembre a 16 de enero de 1858.

En la toma de la plaza de Oaxaca el 9 de enero.

En la defensa de la plaza de Oaxaca, de 23 de diciembre de 1857 a 16 de enero de 1858.

El 16 de enero, sirviendo a las órdenes del coronel Ignacio Mejía en el asalto a la plaza de Oaxaca, en el que fue derrotado el cabecilla Cobos que la defendía.

En la acción de Mixtequillas el 17 de junio.

Contra el teniente coronel Espinosa, en la cual fue muerto dicho jefe.

Año de 1859

Contra José Conchado, en la cual murió este cabecilla.

En la toma del pueblo de Jalapa, distrito de Tehuantepec, el 25 de febrero. *que defendía el mismo cabecilla, mandando en jefe el coronel Ignacio Mejía.*

En la acción de las Jícaras el 13 de abril.

En la acción de Tehuantepec el 25 de noviembre.

Contra Manzano

Año de 1860

En la accion de Mitla el 21 de enero.

Contra el cabecilla Marcelino Cobos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Tomás Mejía, uno de los más leales defensores del Imperio

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

En la acción del Fortín de la Soledad el 2 de febrero.
Contra el mismo cabecilla.
En la acción del Marquesado el 9 de marzo.
Contra Casimiro Acebal.
En la acción de Ixtepeji el 16 de marzo.
Contra Anastasio Trejo
En la toma de la Plaza de Oaxaca el 5 de agosto, donde salió herido.
A las órdenes del general Salinas, y por su buen comportamiento fue veteranizado en el empleo de coronel.

Año de 1861

En la acción de Jalatlaco el 13 de agosto, en la que por su buen comportamiento obtuvo el grado de general de brigada.
Contra el ex-general Márquez y a las órdenes del general Jesús González Ortega.
En la batalla de Pachuca, el 20 de octubre. *A las órdenes del general Santiago Tapia.*

Año de 1862

En la accion de las Cumbres de Acultzingo el 28 de abril contra el ejército francés, *al mando del general Lorencez, y el interesado a las ordenes del general Ignacio Zaragoza.*
En la batalla del 5 de mayo contra el mismo ejército *francés, estando el interesado a las órdenes del mismo general Zaragoza.*
En la acción de la Selva, frente a Orizaba, el 14 de junio.
De la Ceiba contra el mismo ejército y el interesado a las órdenes del general Zaragoza.

Año de 1863

En el sitio de Puebla contra los franceses de marzo a mayo. *A las órdenes del general Jesús González Ortega contra el ejército francés al mando del general Forey.*
En las acciones de Taxco en los días 26, 27 y 28 de octubre, mandando en Jefe. *Contra la intervención.*

Año de 1864

En la acción de San Antonio Nanahuatipan el 10 de agosto, mandando en Jefe. *Contra el general Courtois D'Hurbal.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

En el sitio de Oaxaca de diciembre de 1864 a 9 de febrero de 1865, mandando en Jefe. *Contra el mariscal Bazaine.*

Año de 1865

En la accion de Tehuitzingo el 22 de septiembre, mandando en Jefe. *Contra imperialistas.*

En la acción de Piaxtla el 23 de septiembre mandando en Jefe. *Contra Carpintero.*

En la acción de Tultzingo el 1º de octubre, mandando en Jefe. *Contra Bissoso (Vizoso).*

En la acción de Comitipla el 4 de diciembre, mandando en Jefe. *Contra el mismo.*

Año de 1866

En la accion de Tlaxiaco, contra Trujeque, el 6 de enero, mandando en Jefe.

En la acción de Lo de Soto el 25 de febrero, mandando en Jefe. *Contra el general José María Ortega.*

En el combate de Putla el 14 de abril, mandando en Jefe. *Contra Trujeque.*

En la acción de Huajuapam de León el 5 de septiembre, mandando en Jefe. *Contra Virikar.*

En la acción de Nochistlán el 23 del mismo, mandando en Jefe.

En la batalla de Miahuatlán el 3 de octubre, mandando en Jefe. *Contra Carlos Oronoz y E. Testar.*

En la batalla de la Carbonera el 18 de octubre, mandando en Jefe. *Contra Krikar.*

En la toma de la Plaza de Oaxaca el 31 de octubre, mandando en Jefe. *Defendida por el general C. Oronoz.*

En la acción de La Chitova el 18 de diciembre, mandando en Jefe. *Contra Remigio Toledo.*

Año de 1867

En el asalto y toma de la plaza de Puebla el 2 de abril, mandando en Jefe. *La defendia el ex-general M. Noriega.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

En la batalla de San Diego Notario el 6 de abril, mandando en Jefe. *Contra el ex-general L. Márquez.*

En la batalla de San Gregorio el 8 de abril, contra Márquez, persiguiéndolo.

En el sitio y toma de la plaza de México el 21 de junio, mandando en Jefe. *Contra el mismo ex-general Márquez, del 12 de abril al 21 de junio, que se rindió la plaza.*

Año de 1876

En la accion de Huajuapam de León, mandando en Jefe. *Contra el general I. Alatorre.*

En la toma de la plaza de Matamoros el 2 de abril, mandando en Jefe. *Contra el general de La Barra.*

En la acción de Icamole, mandando en Jefe. *Contra el general C. Fuero, el 20 de mayo.*

En la batalla de Tecoac el 16 de noviembre, mandando en Jefe.. *Contra el general I. Alatorre.*

Comisiones que ha Desempeñado y Servicios Meritorios que ha Contraido

En el año de 1861 fue electo Diputado al Congreso de la Unión.

En 2 de julio del mismo año se encargó del mando de una fuerza para hacer la campaña en el Estado de México.

En el año de 1870 fue electo Diputado al Congreso de la Unión.

En el año de 1884 fue nombrado presidente de la Comisión Mexicana para la Exposición de Nueva Orleans.

	Año	Meses	Días
Fué Presidente de la República de 1º de diciembre de 1876 a 30 de noviembre de 1880	4	0	0
Fué Secretario de Fomento de 1º de diciembre de 1880 a 30 de noviembre de 1881	1	0	0
Fué Gobernador del Estado de Oaxaca y Magistrado de la Suprema Corte de Jus-			

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ticia de 1º de diciembre de 1881 a la fecha en que se cierra esta hoja	2	1	1
A 30 de noviembre de 1884	3	0	0
Fue presidente de la República de 1º de diciembre de 1884 a 25 de mayo de 1911	26	5	25
Total	34	5	25

Cotejo, los que conmigo firman.

Gilantongo, noviembre 19 de 1892.— *Felicitas Hernández, Bulmaro Pastrana, Pablo Martínez.*

PREMIOS QUE HA OBTENIDO POR ACCIONES MILITARES *

Obtuvo el grado de general de brigada por los buenos servicios que prestó en la acción de Jalatlaco el 13 de agosto de 1861.

Obtuvo el empleo de general de brigada efectivo por su brillante comportamiento en la campaña contra el ejército francés; muy particularmente el 5 de mayo de 1862 y del asedio de la plaza de Puebla en 1863.

Medalla por la batalla de Pachuca el 20 de octubre de 1861. Medalla de honor por la acción de las Cumbres de Acultzingo el 28 de abril de 1862, creada por decreto de 21 de mayo del mismo año.

Medalla de honor por la batalla de 5 de mayo de 1862, creada por decreto de 21 del mismo mes y año.

Cruz por el sitio de Puebla contra el ejército francés, creada por decreto de 14 de junio de 1863.

Cruz de primera clase, creada por decreto de 5 de agosto de 1867.

Cruz de Constancia de segunda clase, creada por decreto de 25 de junio de 1841 y de conformidad con el artículo 1,726 de la Ordenanza General del Ejército. (a).

* Aun cuando exista una muy pequeña repetición, se ha preferido reproducir en *cursivo* la noticia especialmente clasificada de las condecoraciones, como la enumera la hoja de servicios existente en el Archivo de Cancelados. (A. M. C.)

(a) A poco de formar esta hoja de servicios se me dio la Cruz de Constancia de primera clase. (P. D.).

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Archivo del General Porfirio Díaz

Condecoraciones de la Federacion

Condecoración especial por el asalto de la plaza de Puebla el 2 de abril de 1867.

Barra distintivo por la guerra de Reforma.
Medalla de honor por la batalla de Pachuca.
Medalla de honor por la batalla de las Cumbres de Acultzingo.
Medalla de honor por la batalla del 5 de mayo de 1862.
Cruz por el sitio de Puebla en 1863.
Cruz de primera clase por haber combatido a la intervención francesa.
Cruz de constancia de tercera clase.
Cruz de constancia de segunda clase.
Cruz de constancia de primera clase.
Gran Cordón del Mérito Militar.

Condecoraciones de los Estados

Condecoración concedida por el Estado de Guerrero por haber combatido el imperio y la intervención.
Medalla de honor concedida por la Legislatura del Estado de Chihuhua al declararlo benemérito del mismo.
Condecoración honorífica de la Legislatura del Estado de Oaxaca por las acciones de Miahuatlán y Carbonera, y asedio y toma de aquella plaza.
Condecoración honorífica concedida por la Legislatura del Estado de Puebla por haber combatido la intervención francesa.
Condecoración honorífica concedida por la Legislatura del Estado de Puebla por el asalto y toma de dicha plaza el 2 de abril de 1867.

Condecoraciones Extranjeras

Caballero Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica (España).
Caballero Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III. (España).
Gran Cruz de la Orden de la Espada. (Suecia y Noruega).
Primera Clase de la Torre y la Espada del Valor, Lealtad y Mérito. (Portugal).

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Primera clase de la Orden del Libertador. (Venezuela).
Gran Cruz de la Legión de Honor. (Francia).
Gran Cruz del Crisantemo. (Japón).
Gran Cruz de la Orden de San Mauricio y San Lázaro. (Italia).
Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar. (España).
Gran Cordón de la Orden de Leopoldo. (Bélgica).
Gran Cruz del Aguila Roja. (Prusia).
Gran Cruz de la Orden Real Húngara de San Esteban. (Austria-Hungría).
Condecoración de Primera Clase con el Cordón de la Ordén del León y del Sol en Brillantes. (Persia).
Gran Cruz de la muy Honorable Orden del Baño. (Gran Bretaña).
Gran Cruz de la Orden del León Neerlandés. (Países Bajos).
Gran Collar de la Orden del Aguila Roja concedido por Su Majestad el Emperador de Alemania.
Condecoración del Primer Grado de la Primera Clase de la Orden Imperial del Doble Dragón. (China).
Insignias de la Orden de Alejandro Newsky concedidas por Su Majestad Nicolás II, emperador de Rusia.

Castigos que se le han Impuesto

Ninguno.

Licencias que ha Usado

Ninguna.

El General de Brigada José Montesinos, Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, certifica: que la hoja de servicios que antecede, cerrada hasta el día de la fecha compuesta de cinco hojas selladas con el sello de la Secretaría y rubricadas por mí, ha sido formada al C. General de División Porfirio Díaz, en vista de los documentos que existen en su expediente.

México, a 31 de diciembre de 1883.—*José Montesinos,* Oficial Mayor.

Téngase por válida la presente hoja de servicios.—El Secretario de Guerra y Marina, *J. Naranjo.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Confrontada por el Jefe del Departamento del Cuerpo Especial de Estado Mayor.

México, 31 de diciembre de 1883.—*Francisco J. Troncoso.*

Indice de algunos de los expedientes que existen en la Secretaría de Guerra y Marina que contienen documentos relacionados con la Carrera Militar del general Díaz

De 1859 *a* 1867

Después de escrito este volumen encontré entre mis papeles personales, un índice de los expedientes que existen en la Secretaría de Guerra y Marina, que se relacionan con las operaciones militares que ejecuté de 1859 a 1867, y que sirve para fijar la fecha de varios de los sucesos referidos en este libro. Este índice tenía el extracto de cosa de doscientos expedientes, de los cuales he omitido más de la mitad, e inserto en seguida el resto que considero conducente, para rectificar algunas de las fechas que he citado y que no sean exactas, y para fijar además otras varias, que no lo fueron para mí.

Número 1.—22 *de diciembre de* 1859

El presidente de la República recomienda especialmente al gobernador de Oaxaca, dé el ascenso inmediato al teniente coronel Porfirio Díaz, por su brillante comportamiento en el ataque de Tehuantepec, el 25 de noviembre del mismo año. (a)

Número 2.—26 *de diciembre de* 1859

El Gobierno de Chiapas participa haber enviado auxilio de fuerza al teniente coronel Porfirio Díaz. (b)

(a) Este fué el ataque a Santa María Areu, referido en las páginas 93 a 96 del volumen I.

(b) Con esta fuerza marché de Tehuantepec para Oaxaca y dí la batalla de Mitla, referida en las páginas 98 a 99 del volumen I.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 3.—13 *de enero de* 1860

El jefe político y comandante militar interino de Tehuantepec, participa que el día 10 (c) del mismo, marchó de aquella villa la brigada mixta al mando del coronel Porfirio Díaz con dirección a la capital del Estado para batir al enemigo.

Número 4.—23 *de enero de* 1860

Derrota de fuerzas constitucionales al mando del coronel Porfirio Díaz en el pueblo de Mitla por fuerzas reaccionarias que obedecían a Cobos, y completa derrota de éstas al día siguiente 24 (d) en las lomas frente a Santo Domingo del Valle, por fuerzas del señor Díaz Ordaz.

Número 5.—24 *de enero de* 1860

Completa derrota de fuerzas reaccionarias al mando de Cobos en las lomas frente a Santo Domingo del Valle por fuerzas constitucionalistas del Estado de Oaxaca a las órdenes del señor José María Díaz Ordaz. En su marcha las fuerzas triunfantes sobre la capital del Estado, se les incorporó con las suyas el coronel Porfirio Díaz, en las Lomas frente a Tlalixtac, el 26 del mismo mes.

Número 6.—30 *de enero de* 1860

Nombramiento del coronel Porfirio Díaz para Jefe de la Brigada de la Sierra, de la división de operaciones del Estado de Oaxaca.

Número 7.—19 *de abril de* 1860

Mención honorífica en favor del coronel Porfirio Díaz por el

(c) Según mis recuerdos, página 98 del mismo volumen salí de Tehuantepec para Oaxaca el 5 de enero de 1860, pero mi salida debió ser el día 10, según el aviso del jefe político.

(d) Estoy seguro de que la acción de Mitla tuvo lugar el 21 de enero de 1860, según digo en la página 98 de dicho volumen y no el día 23, como lo dice este extracto.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Mariano Escobedo, vencedor de Maximiliano de Austria en Querétaro

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

asalto y toma de la manzana inmediata al convento de la Concepción, en Oaxaca, cuyo punto defendía Cobos. (e)

Número 8.—11 *de mayo de* 1860

El coronel Porfirio Díaz aprueba el levantamiento del campo, de las fuerzas al mando del general Rosas Landa, quien entrega el mando al coronel Salinas, después de verificada una junta de guerra. (f).

Número 9.—6 *de junio de* 1860

El coronel Salinas manifiesta que como se le tiene prevenido, obrará de acuerdo con el 2º, en jefe de la división de Oaxaca, coronel Porfirio Díaz.

Número 10.—5 *de agosto de* 1860

Acción de guerra dada en Oaxaca por la división del Estado, en cuya jornada salió herido el coronel Porfirio Díaz, quedando la plaza en poder de las fuerzas constitucionalistas. (g)

Número 11.—2 *de julio de* 1861

La brigada de Sotavento a las órdenes del coronel Porfirio Díaz marcha con el general González Ortega.

Número 12.—2 *de julio de* 1861

En el estado mayor de la primera brigada de Oaxaca, figura como mayor de órdenes el C. coronel Porfirio Díaz.

(e) Este asalto fue el de la manzana del Habitero, referida en la página 104 de dicho volumen.

(f) Esta aserción debe rectificarse conforme a lo que referí en las páginas 107 a 108 del mismo volumen.

(g) Esta acción fué la segunda toma de Oaxaca, referida en las páginas 113 a 118 de dicho volumen.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 13.—22 *de julio de* 1861 *

Parte del general González Ortega de la jornada de Jalatlaco el 14 del mismo. Mención honorífica del coronel Porfirio Díaz, por su arrojo en dicha jornada, y por lo cual se le da el grado de general de brigada. (h).

Número 14.—21 *de septiembre de* 1861

El general Porfirio Díaz permanece en San Bartolo Naucalpan hasta ponerse en contacto con el coronel O'Horán. Participa en el encuentro que tuvo lugar con los reaccionarios en la Magdalena.

Número 15.—23 *de septiembre de* 1861

Orden del general Porfirio Díaz para que emprenda su marcha a la capital, dejando en Tacubaya las caballerías que se le indican.

Número 16.—20 *de octubre de* 1861

Detall de la acción de Pachuca, en la que tomó parte el general Porfirio Díaz. (i)

Número 17.—23 *de noviembre de* 1861

Orden al general Porfirio Díaz para que marche a Toluca con la fuerza que se le indica, a recibir una batería con su dotación correspondiente que le entregará el general Berriozábal.

Número 18.—4 *de diciembre de* 1861

El gobernador de Puebla cree conveniente la salida de la sección Díaz en persecución de Montaño y Vicario.

* Debe decir agosto. A. M. C.

(h) La parte que tomé en la batalla de Jalatlaco está referida en las páginas 131 a 137 del mismo volumen.

(i) La parte que tomé en la acción de Pachuca está referida en las páginas 138 a 141 de ese volumen.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 19.—*25 de junio de* 1862

El general Zaragoza informa a la Secretaría de Guerra que ha nombrado al general Porfirio Díaz jefe de la división La Llave. (j)

Número 20.—*16 de julio de* 1862

Al general Zaragoza traslada un oficio del general Porfirio Díaz participando que el enemigo con 50 hombres de infantería y 80 de caballería, se dirigió a la Boca del Río, pero que tomando las providencias correspondientes, se retiró de dicho punto.

Número 21.—*14 de octubre de* 1862

Telegrama del general González Ortega, comunicando a la Secretaría de Guerra que el general Porfirio Díaz salió a Oaxaca el día 10.

Número 22.—*20 de febrero de* 1863

Organización del ejército de Oriente, en que consta como jefe de la 2a. Brigada el general Porfirio Díaz.

Número 23.—*3 de abril de* 1863

Parte del general Porfirio Díaz sobre el asalto dado a las manzanas de San Marcos y San Agustín, orden general del ejército de Oriente en que hace mención honorífica del mismo general. (k)

Número 24.—*23 de abril de* 1863

Telegramas del general Comonfort de 1861 a 1863, relativos al sitio

(j) Aludí a mi nombramiento como jefe interino de la División Llave en la página 165 del I. volumen. A la memoria fijé los primeros días de julio de 1862 como la fecha en que recibí las órdenes para marchar a Jalapa; pero según aparece este dato, se me dieron el 25 de junio anterior.

(k) El ataque de los franceses al cuartel de San Marcos en Puebla, aparece referido en las páginas 9 a 20 del volumen II. Estoy seguro de que la fecha de este ataque es la que fijé, esto es el 2 de abril de 1863 y no el 3 como aparece citado en este extracto,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de Puebla; defensa hecha por el general Porfirio Díaz de varias localidades de dicha ciudad.

Número 25.—28 *de abril de* 1863

Mención honorífica del general Porfirio Díaz por el combate del 25 de abril. Ataque a Santa Inés. (l)

Número 26.—6 *de junio de* 1863

El general Juan José de la Garza remite copia de la comunicacion del general Porfirio Díaz referente al desempeño de la comisión que le encomendó el general cuartel maestre para contener el movimiento a mano armada que consumó el batallón auxiliar de la "Libertad", en el camino de las "Cruces" a Cuajimalpa, y acompaña copia de la orden general extraordinaria sobre la nueva organización del ejército de su mando. (m)

Número 27.—16 *de junio de* 1863

El secretario de Guerra, desde San Luis Potosí, traslada al general en jefe, Felipe B. Berriozábal,el parte del general J. J. de la Garza, de las operaciones practicadas desde la evacuación de la capital de la República, hasta aquella fecha, expresando que el general Porfirio Díaz, con su división pernoctó la noche del 12 en la Soledad.

Número 28.—18 *de junio de* 1863

Copia de una comunicación dirigida a la secretaría de Guerra por el general Juan José de la Garza, dando cuenta de sus operaciones y situación del ejército, participa que la primera división al mando del general Porfirio Díaz cubre el camino del interior.

(l) La parte que tomé en la defensa de Santa Inés aparece referida en las páginas 22 a 25 del volumen II.

(m) Este extracto está tomado del legajo de telegramas dirigidos por el Gral. Comonfort al ministro de Guerra y el incidente que en él se refiere está consignado en la página 34 del volumen. II.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 29.—20 *de junio de* 1863

Organización dada al ejército de operaciones por el general Felipe B. Berriozábal, por lo que se asigna al general Porfirio Díaz el mando de la 1a. división. El presidente ordena que se encargue del mando de dicho ejército el mencionado general Díaz, 30 de junio de 1863.

Número 30.—30 *de junio de* 1863

Primera división de caballería.—General en jefe.—Remite la sumaria formada con motivo del descalabro de Mata Gorda, la cual se pasó para su continuación al general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones.

Número 31.—30 *de junio de* 1863

Orden para que sea nombrado general en jefe del ejército de operaciones el general Porfirio Díaz. (n)

Número 32.—3 *de julio de* 1863

El cuartel maestre del ejército de operaciones acusa recibo de la comunicación por la que se da a reconocer como general en jefe interino de dicho ejército al general Porfirio Díaz.

Número 33.—7 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, avisa haber ordenado que el general Echegaray, se encargue de la segunda división de infantería, conservando el cargo del cuartel maestre, y el general Escandón de su brigada, a fin de que el general García se presente al ministerio de Guerra.

Número 34.—16 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, tras-

(n) No fijé en la p. 36 del volumen II la fecha de mi nombramiento de general en jefe del ejército de operaciones llamado entonces del *Centro*, por no recordarla; pero de este extracto aparece que se hizo el 30 de julio de 1863.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

lada el parte del general cuartel maestre, relativo a las noticias que tiene del enemigo y a la traición que cometió el ex coronel Laureano Valdés.

Número 35.—21 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, transcribe la comunicación del gobernador de Michoacán, participando la defección del primer batallón de Matamoros, y pide fuerza para guarnecer aquella capital; y que ha dispuesto marche a la misma plaza la brigada Quiroga.

Número 36.—23 *de julio de* 1863

El general Berriózabal avisa desde Querétaro que espera en dicha ciudad al C. general Porfirio Díaz para conferenciar con él.

Número 37.—30 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, comunica haber dispuesto que marche a San Luis la brigada Quiroga.

Número 38.—30 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz dice: que luego que se presente el coronel Rincón Gallardo le interrogará por qué no escoltó con el escuadrón "Guías" de Jalisco al general Corona.

Número 39.—31 *de julio de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, comunica haber dado órdenes para que el coronel Kemfer marche a San Luis no verificando lo mismo la brigada "Caamaño" por haberse dirigido a Morelia.

Número 40.—3 *de agosto de* 1863

El general González Ortega, da noticia de los empleos que confirió como general en jefe del ejército del Oriente con motivo de la defensa

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de Puebla constando en ella el ascenso a general efectivo del entonces graduado Porfirio Díaz (ñ)

Número 41.—9 *de agosto de* 1863

El general Porfirio Díaz participa haber ordenado que se incorpore a su cuerpo de ejército la fuerza que se halla en el 6º cantón de Michoacán.

Número 42.—17 *de agosto de* 1863

El general Porfirio Díaz manifiesta que cuando se presente el general Benavides lo dará a reconocer como mayor general de la primera división del cuerpo de ejército de su mando.

Número 43.—9 *de septiembre de* 1863

El general Porfirio Díaz participa haber desaparecido en San Miguel de Allende el cuerpo de lanceros "Rincón Gallardo", ignorando si marchó a otro punto, de orden superior.

Número 44.—9 *de septiembre de* 1863

El general Porfirio Díaz manifiesta que la brigada de Querétaro se le ha incorporado.

Número 45.—9 *de septiembre de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe del ejército de operaciones, participa que los prisioneros hechos en Zumpango de la Laguna por el coronel Romero serán destinados a los cuerpos de la 1a. división.

Número 46.—11 *de septiembre de* 1863

El general Porfirio Díaz pide se le incorpore el jefe de la 1a. división de caballería con la brigada de la misma que se halla en Morelia.

(ñ) Este ascenso está referido en la página 23 del volumen II.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 47.—22 *de septiembre de* 1863

Plan general de campaña del ministro de la guerra Ignacio Comonfort.—El general Porfirio Díaz es nombrado jefe de la 2a. división de Oriente. (o)

Número 48.—17 de *octubre de* 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe de la 1a. división de Oriente, participa que continúa su marcha sobre Tejupilco en persecución del enemigo.

Número 49.—22 *de octubre de* 1863

Se comunica al general Rojas que la fuerza perteneciente a Tlaxcala, luego que llegue a aquel punto o entre en el Estado de Puebla, quedará exclusivamente a las órdenes del general Porfirio Díaz.

Número 50.—26 *de octubre de* 1863

El general Comonfort, secretario de Guerra, transcribe al oficial mayor la comunicación que le dirigió el general Echegaray en la que entre otras cosas, dice que el general Porfirio Díaz llegó sin novedad a Tejupilco.

Número 51.—28 *de octubre de* 1863

Se conceden facultades especiales al general Porfirio Díaz.

Número 52.—26 *de noviembre de* 1863

Sobre que las fuerzas que evacuaron a Jalapa y se retiraron a Misantla, pertenecientes a Veracruz, quedan a las órdenes del general Porfirio Díaz.

(o) No fijé la fecha en que se me ordenó marchar a Oaxaca (p. 41 del volumen II) porque no la recordaba; pero de este extracto aparece que fué el 22 de septiembre de 1863.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Ramón Méndez, destacado jefe imperialista, fusilado en Querétaro

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 53.—3 de diciembre de 1863

El general Porfirio Díaz, en jefe de la línea de Oriente y gobernador del Estado de Oaxaca, da parte de las dificultades que vencio para que le reconocieran tal carácter el señor Cajiga y la Legislatura del Estado. (p)

Número 54.—3 de febrero de 1866

El general Porfirio Díaz reasume el mando en jefe de la división de Oriente.

Número 55.—15 de mayo de 1866

El general Alejandro García transcribe el oficio del general Porfirio Diaz, en que le participa la victoria alcanzada sobre el enemigo que estaba en Jamiltepec.

Número 56.—15 de mayo de 1866

Triunfo del general Porfirio Díaz sobre el español Ceballos que ocupaba a Putla, el 14 de abril de 1866 (q)

Número 57.—20 de agosto de 1866

El general Porfirio Díaz participa el movimiento que empezó a hacer desde el día 10 y las interesantes operaciones que se han verificado en Chiautla, desde aquella fecha (r)

Número 58.—25 de septiembre de 1866

El general Porfirio Díaz participa la insurrección de la sierra "Juárez" contra el llamado imperio, y el nombramiento del coronel Félix

(p) Las dificultades que encontré al llegar a Oaxaca por parte del gobernador y la Legislatura del Estado para hacer cumplir las órdenes que yo llevaba del gobierno federal están consignadas en las pp. 45 a 46 del volumen II.

(q) La acción de Putla aparece referida en las pp. 119 a 121 del volumen II.

(r) La comunicación oficial que este extracto menciona se insertó en las pp. 136 a 138 del volumen II.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Díaz para que se dirija a aquellos patriotas. Con la misma fecha la persecución y derrota de una fuerza enemiga en Nochistlán. (rr)

Número 59.—*3 de octubre de* 1866

Triunfo del general Porfirio Díaz sobre las fuerzas imperialistas de Oronoz en las lomas de los Nogales a inmediaciones de Miahuatlán (s)

Número 60.—18 *de octubre de* 1866

El general Porfirio Díaz da parte del triunfo que obtuvo en "La Carbonera" derrotando a traidores e invasores. (t)

Número 61.—31 *de octubre de* 1866

Parte relativo a la campaña de Oaxaca: sitio y toma de la capital de aquel Estado por fuerzas al mando del general Porfirio Díaz. (u)

Número 62.—19 *de diciembre de* 1866

Derrota del enemigo en el rancho de La Chitova por fuerzas del general Porfirio Díaz. (v)

Número 63.—19 *de enero de* 1867

El general Porfirio Díaz participa la pacificación de Tehuantepec, y que abre la campaña sobre Puebla y México.

Número 64.—20 *de febrero de* 1867

El general Porfirio Díaz queda enterado de la disposición suprema sobre que el general Pavón se entienda directamente con él en lo relativo a las operaciones de la línea de su mando.

(rr) Estos sucesos están referidos en las pp. 166 a 167 de dicho volumen II.
(s) La batalla de Miahuatlán está referida en las pp. 149 a 158 del volumen II.
(t) La batalla de la Carbonera está referida en las pp. 162 a 168 del volumen II.
(u) Las operaciones militares que dieron por resultado la toma de Oaxaca están referidas en las pp. 169 a 172 del volumen II.
(v) La acción de La Chitova está referida en las pp. 171 a 172 del volumen II.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 65.—4 *de marzo de* 1867

El general Porfirio Díaz nombra comandante militar de Oaxaca al coronel Félix Díaz.

Número 66.—4 *de marzo de* 1867

El general Porfirio Díaz rechaza dignamente las proposiciones de Maximiliano, manifestando al enviado de éste que si el archiduque cayera en su poder, lo ejecutaría con arreglo a las leyes de la República. (w)

Número 67.—11 *de marzo de* 1867

El general Porfirio Díaz dispone que el general Méndez con su fuerza respetable marche a ponerse a las órdenes del general Escobedo. (x)

Número 68.—11 *de marzo de* 1867

El general Porfirio Díaz dispone que el general A. García reasuma el mando del Estado de Veracruz.

Número 69.—2 *de abril de* 1867

Asalto y toma de la plaza de Puebla por fuerzas al mando del general de división Porfirio Díaz. (y)

Número 70.—3 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz desde Puebla da parte de las disposiciones

(w) El incidente de M. Bournof lo referí en las páginas 9 y 10 de este volumen. Según mis recuerdos él debió haber ocurrido en los primeros días de febrero de 1867; pero según este extracto tuvo lugar un mes después, en los primeros días de marzo siguiente

(x) El movimiento del general Méndez en auxilio del general Escobedo está referido en la p. 15 de este volumen.

(y) El asalto de Puebla del 2 de abril de 1867 está referido en las pp. 23 a 27 de este volumen.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que ha tomado para batir a Márquez y auxiliar a los sitiadores de Querétaro.

Número 71.—4 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz da parte de las disposiciones que ha tomado respecto de prisioneros de guerra del enemigo. (z)

Número 72.—6 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz da parte de que el batallón "Hidalgo" cooperó en las operaciones sobre Puebla.

Número 73.—10 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz participa la completa derrota del enemigo en el puente de San Cristóbal, perseguido desde la hacienda de San Lorenzo. (aa)

Número 74.—11 *de abril de* 1867

El general Guadarrama manda 2,000 hombres en auxilio del general Porfirio Díaz.

Número 75.—11 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz trascribe el parte del general Leyva sobre la derrota de Márquez en su marcha para México.

Número 76.—14 *de abril de* 1867

El general Porfirio Díaz, desde el campo sobre Tacubaya ordena se incorpore la brigada de Puebla.

Número 77.—23 *de abril de* 1867

Parte relativo a la persecución que hizo el mayor general de la

(z) Mi acuerdo respecto de la libertad de los prisioneros de guerra que había hecho al enemigo está consignado en las pp. 31 a 34 de este volumen.

(aa) La batalla de San Lorenzo está referida en las pp. 39 a 44 de este volumen.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

primera división de caballería a fuerzas enemigas desde la hacienda de San Lorenzo hasta inmediaciones de México. (bb)

Número 78.—*26 de abril de* 1867

Persecución del enemigo por el general Guadarrama en cumplimiento de órdenes del general Porfirio Díaz, hasta la completa derrota de aquel, en el puente de San Cristóbal. (cc)

Número 79.—*20 de junio de* 1867

Parte del general Porfirio Díaz relativo al desconocimiento de Márquez por la guarnición de México. Capitulación y rendición de esta plaza el 21 del mismo mes.

Número 80.—*1º de julio de* 1867

El general Porfirio Díaz participa la ocupación de Veracruz el día 30 del pasado por el ejército de la República.

Número 81.—*14 de julio de* 1867

El general Porfirio Díaz comunica lo relativo a la caja del batallón "Llave" de la brigada "Figueroa".

Número 82.—*30 de julio de* 1867

El general Porfirio Díaz da cuenta de haberse dado de baja los batallones "Guerrero", "Tiradores" y el de "Tepoztlán".

Número 83.—*31 de julio de* 1867

El general Porfirio Díaz da parte de haberse dado de baja la Guardia Nacional de Jalapa.

(bb) La persecución de mi caballería a Márquez de San Lorenzo hasta Texcoco está referida en las pp. 41 y 42 de este volumen.

(cc) La parte que tomó el general Guadarrama en la batalla de San Lorenzo está está referida en las pp. 41 y 42 de este volumen.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Número 84.—2 *de agosto de* 1867

El general Porfirio Díaz transmite comunicación sobre recompensa a los sitiadores de la plaza de Veracruz.

Número 85.—6 *de agosto de* 1867

Comunicación del general Porfirio Díaz sobre la baja de individuos pertenecientes al batallón mixto de "Valle".

11. III. *Documento en el Archivo de Cancelados.—Certificación del general Ignacio M. Escudero*

El general de división Ignacio M. Aguirre, oficial mayor de la Secretaría de Guerra y Marina.

Certifico que el nombre del general Porfirio Díaz consta en las listas de revistas originales de las fuerzas que guarnecían la plaza de Puebla y Zaragoza, correspondientes al mes de mayo de 1863, como general coronel jefe de la 2a. brigada de la 1a, división del cuerpo de ejército de Oriente, y que aunque no consta en las de abril, sí aparece en el parte oficial rendido por el general González Ortega, que el día 1º de dicho mes se encomendó la defensa de los puntos avanzados de la línea de Santa Inés y la Merced al entonces general coronel Porfirio Díaz, quien rechazó con las fuerzas de su mando repetidas veces al ejército invasor: que la orden del referido cuerpo de ejército de Oriente del 3 al 4 del mismo mes, dice entre otras cosas lo siguiente, refiriéndose a la jornada del día 2 y madrugada del 3:

"En esta jornada cooperaron eficazmente los batallones 1º de Toluca y 6º de Jalisco, y sobre todo el C. general Porfirio Díaz, que dirigió la defensa dando ejemplo de valor y actividad, haciéndose acreedor al reconocimiento nacional"; que en el referido parte del jefe del cuerpo de ejército de Oriente consta que el general de división Porfirio Díaz contribuyó a la victoria alcanzada en la jornada del 25 de abril de 1863, en que los defensores de Puebla de Zaragoza se cubrieron de gloria. Igualmente certifico que según las constancias de este ministerio, el general de división Porfirio Díaz combatió contra la intervención y el llamado imperio, por lo cual obtuvo en 30 de noviembre de 1867, la condecoración de primera clase creada por decreto de 5 de agosto del mismo año.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Y en cumplimiento de la suprema disposición de 28 de junio próximo pasado, comunicada por la Secretaría de Hacienda, expido el presente en México a ventitrés de julio de mil ochocientos noventa y cinco.—*I. M. Escudero.*

XI/III/1-64.—*Porfirio Díaz.*—General de división.—fol. 11008 y 11008 v. (A. M. C.)

11. IV. *Comunicación del Secretario de Guerra al de Hacienda*

En debida respuesta al atento oficio de Ud. de 5 del actual, en que se sirve preguntarme si el C. general de división Porfirio Díaz está comprendido en el decreto del Congreso de la Unión fecha 7 de mayo de 1863, me es satisfactorio manifestar a usted que no sólo está comprendido en este decreto como uno de los concurrentes al memorable sitio de Puebla, sino también que su figura descuella entre las de los generales que con mando de tropas más se distinguieron en los frecuentes hechos de armas que se verificaron en el prolongado período de tiempo que duró el expresado sitio, y que después de su terminación ni un solo día dejó de combatir en defensa de la Patria, como es público y notorio, dando cima a la 2a. independencia con el asalto de la repetida plaza de Puebla el 2 de abril de 1867 y la ocupación de esta capital el 21 de junio del mismo año.

Protesto a usted mi atenta consideración.

Libertad y Constitución. México, septiembre 10 de 1895.

Hinojosa

Al Secretario de Hacienda.
Folio 11014, (A. M. C.)

Milagrosa salvación del general Díaz frente a Tampico *

Nota de G. V. R.

Como una nota de positiva importancia, y que viene a ser un complemento casi indispensable para realzar la personalidad del general

* Aun cuando este escrito debería corresponder a uno de los volúmenes posteriores, se publica en éste por haberlo incluido el señor Vigil y Robles en el tomo tercero de la edición de las Memorias que él anotó. A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Díaz en uno de los períodos más azarosos de su vida, incluyo la descripción del modo casi novelesco de cómo se evadió del vapor "City of Havanna", episodio de la más grande trascendencia, no sólo para el General Díaz, sino para México, ya que puede considerarse tal evasión como punto de partida definitivo, que lo llevó a la primera magistratura del país, y que ocupó más de treinta años.

El documento manuscrito que inserto, debido a la pluma de don Manuel Gutiérrez Zamora, fue entregado a mi padre por el señor General Díaz personalmente, debido a que para una casa editorial iba a escribir mi dicho señor padre un tomo complementario de "México a Través de los Siglos" en que se abrazaba el período del triunfo de la República hasta el año de 1884 y que por diversas circunstancias no llegó a publicarse, y sabedor el General Díaz de la publicación proyectada de la obra de referencia, entregó el citado manuscrito a mi padre con el objeto de que se incluyese en aquello, estimándolo enteramente fiel a lo que aconteció en el mencionado vapor, y de grandísima importancia para él.

"En el mes de junio de 1876 hacía yo el viaje como agente de Correos a bordo del vapor americano "City of Havana" del "Alexander's Line" entre los puertos de "New Orleans y Veracruz", con escala en los de Tampico y Tuxpan. Pocos pasajeros embarcaron en New Orleans y esto no era de extrañar en vista de lo muy avanzado que estaba la estación. En la noche anterior a nuestra salida, se presentaron a bordo dos individuos que traían sus correspondientes boletos de pasaje hasta el puerto de Tuxpan. El uno era joven, de nacionalidad americana y se llamaba Dr. Jonnes; el otro se nombraba Rodríguez de la Boza, doctor homeópata y de nacionalidad cubana; supimos todo esto por dicho del señor Jonnes, pues debo manifestar que el doctor Rodríguez de la Boza nunca se presentó en la cámara a la hora de las comidas y fuera de ellas, tampoco llegué a notar su presencia. Uno de tantos momentos que estábamos juntos, conversábamos sobre las frutas tropicales:

—¡Ah —decía Jonnes— los aguacates y mangos son frutas que estimo mucho.

—¿Dónde las conoció usted? le pregunté al momento. Puesto que ha dicho antes que nunca ha viajado en la República mexicana y mucho menos en las Antillas; más tarde dijo que los sombreros de paja de León le agradaban mucho para montar a caballo; siempre contestó

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Rafael Benavides, importante colaborador del General Porfirio Díaz en el Ejército de Oriente

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

con evasivas, yo por mi parte formé mi pensamiento sobre el señor Jonnes; pero no comprendía el motivo que tuviera de negar que había estado en México, tanto más, cuando hablaba castellano bastante bien, y aunque algo cortado, tenía muchos modismos que solamente se usan (sic) en este país.

Al tercer día en la mañana, después de haber salido del "S. W. Pass" en la barra del Mississippi, llegamos frente a Tampico. El vapor de guerra "Independencia", y el bergantín goleta nacional "Constante" perteneciente al señor capitán Ramírez, estaban anclados frente a la barra. Por un momento el "City of Havana" navegó en sus aguas y dejó caer su ancla entre los dos buques mencionados; habiendo filado su cadena hasta quedar a unos dos o tres cables distante del bergantín antes mencionado.

Poco después de anclar el vapor americano, salió de la barra el vapor "Iru", perteneciente a un señor Viñas y remolcaba chalanes, lanchas y botes, todos cargados con un gran número de tropa. Atracaron primeramente al cañonero "Independencia" y dejaron a dos chalanes con una compañía del 6º de infantería mandada según creo, por un comandante; poco más tarde se atracaron al vapor americano, subió a bordo un teniente coronel Arroyo, jefe del 13º de infantería; este sebor era fornido, bajo de cuerpo, y picado de viruelas, un comandante Ruiz, de figura simpática, delgado, trigueño, de mirada franca e inteligente; algunos otros oficiales subalternos cuyos nombres no recuerdo pero entre ellos figuraba un capitán, alto, calvo, y de figura muy simpática, modales decentes y hablaba con mucha finura, como hombre de muy buena sociedad. Subió la oficialidad, las mujeres de los soldados y gran número de éstos, cuando el remolcador se presentó por la proa del vapor americano, amarra un cabo al primer chalán y como éstos estaban unidos por sus respectivas bozas, los desatraca y empieza a remolcarlos, llevándose con ellos a un contramaestre del vapor más de la mitad de la tropa y uno o dos oficiales subalternos que por casualidad habían quedado a bordo de los chalanes. A gritos preguntamos qué sucedía, y nos mostraron el horizonte: se distinguía una faja negra como aquellas que se presentan cuando viene una tempestad o un noroeste furioso, hicieron bien en remolcarlo, pues poco después una turbonada de esas tan comunes en el Golfo en los meses de junio y julio cayó sobre nosotros. Una hora más tarde calmó el viento y la lluvia; pero la mar quedó tan gruesa que la barra del Pánuco se había cruzado.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Pasó la hora del lunch que era a la una de la tarde y entonces tuve el gusto de hacer conocimento con el señor teniente coronel Arroyo, estaba en su camarote que era la parte de estribor o proa. Comenzamos nuestra conversación hablando sobre la política del país y sobre las probabilidades de triunfo del plan de Tuxtepec reformado en Palo Blanco. Como el jefe de esas fuerzas debía ser gobiernista no expresé libremente mis opiniones, ni tampoco di color gobiernista, sino empecé hablando muy bien de la organización del ejército, debido al Co. general Ignacio Mejía a la sazón ministro de la Guerra e inmediatamente conocí las simpatías que este jefe tenía por el general Mejía y me dejé llevar por su opinión, para no chocar en política desde el primer momento con el jefe de la fuerza federal a bordo del vapor "City of Havana". Después de una larga plática me pidió le hiciera el favor de pedir al capitán del buque un bote pues tenía que mandar comunicaciones a bordo del vapor "Independencia", el cual tenía las compañías del 6º de infantería a su bordo. El señor capitán Phillips mandó poner el bote chico (No. 6) para llevar al "Independencia" las comunicaciones del señor teniente coronel Arroyo. Minutos después regresó dicho bote y el primer piloto Mr. Schaib (alemán de nacimiento) mandó que dejaran el bote colgado de los pescantes, para que si se necesitaba otra vez, no tuvieran el trabajo de quitarlo de los calzos; poco después vino un bote del cañonero con el segundo de a bordo, que recuerdo era el primer teniente de la armada Adolfo Bassó, habló largo rato con el señor Arroyo y no recuerdo si se quedó a tomar la sopa con nosotros o regresó a su buque; pero creo esto último porque después de comer no estaba en el "City of Havana".

La sopa estaba servida y el "Gong" nos lo advirtió. Comimos con gusto porque varios amigos de Tampico nos acompañaban entre los que figuraban don Cándido de la Rosa, antiguo dependiente de la casa consignataria del señor Jolly y otros muchos, cuyos nombres no recuerdo.

Acabada la comida el contador don Alejandro K. Conney en compañía de varios otros, formaron un corrillo a la parte de babor y popa, muy alegres fumaban sus puros o cigarros y se reían de buena gana; el capitán don Samuel Phillips, comandante del vapor, fumaba también a corta distancia de ellos y se divertía del buen humor que tenían los que estaban en aquel corrillo (diré aquí que el capitán Phillips es un viejo marino que con rareza se le ve reír; pero ese día, parecía que es-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

taba en el aire que se respiraba, pues todo el mundo tenía ganas de reír y de chancear).

Salía yo de la Cámara y estaba empezando a fumar un malísimo tabaco que me habían regalado, cuando llegó a mis oídos la voz de Coney que me llamaba por mi nombre, fuí inmediatamente al corrillo que presidía el simpático contador, el cual debo decir que, en su época de calavera tenía buenas ocurrencias y de mucha chispa; hoy es un hombre grave, reflexivo etc., puedo asegurar que ha cambiado notablemente. Comienza por decirme:

—¿Has visto al chino o manilo en la ventana de su camarote?

—No, le contesté secamente.

—Pues bien, acércate a él y hazle algunas preguntas, verás qué figura.

Por mi parte al principio me resistí pues me ha dado siempre mortificación y pena burlarme de los desgraciados; sin embargo cuando le preguntábamos al señor doctor Jonnes por su compañero, nos respondía siempre con la mayor naturalidad:

—Es un hombre que no come porque constantemente está alcoholizado, no hace otra cosa en su vida que estar tomando whiskey.

Me siguieron instando para que le hablara y yo para que no tomasen mi negativa, como un acto de cobardía, me acerqué a la ventana. En este momento contemplé por primera vez al doctor Rodríguez de la Boza: éste era un hombre corpulento y algo robusto, color trigueño obscuro, cabello muy largo, barba rasurada completamente y usaba espejuelos de cuatro vidrios negros o color de humo, con armón de oro o cobre; me acerqué cautelosamente y le comencé a hablar:

—Buenas tardes señor doctor.

—Muy buenas tardes.

—¿El tiempo se ha compuesto mucho?

—Sí señor.

—¿Va usted mejor de sus males?

—Gracias, algo mejor.

—¿No sabe usted cuándo saldremos de aquí? Pues la verdad estoy muy aburrido.—Muy secamente contestó:

—No señor, pregunte usted al capitán que lo sabrá mejor.

Me retiré, volví al corrillo y al contarles tales sandeces, Coney y compañeros se reían a carcajadas; poco después fue a hacerle preguntas el joven Cándido de la Rosa de Tampico, pero según dijo no

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

lo había recibido muy cariñosamente el señor doctor porque de palabra y creo que con amenazas había despedido al pobre Cándido, solamente puedo decir que cuando llegó cerca de nosotros venía muy pálido y esto seguro era el temor que le había infundido el doctor Rodríguez de la Boza. Como es natural en aquellos momentos todo el mundo se reía; pero ninguno se atrevió a molestar al señor doctor.

El corrillo se disolvió, nuestro contador Coney que le divertía algo el juego de cartas, se dirigió al cuarto de fumar que estaba en proa y lo ocupaban pasajeros y oficiales del batallón de infantería No. 13. En una mesa se jugaba albures, en otra poker y por fin en una tercera había un partido de "veintiuna" en la cual figuró Coney en compañía de unos italianos y oficiales del 18º y me dirigía hacia mi camarote que a babor junto a la máquina estaba colocado: muy distraído me encontraba cuando escuché algo que caía al agua y que todo el mundo corría a curiosear; corrí yo también y cuál sería mi sorpresa cuando vi a un hombre nadando en pleno Golfo de México y en obsequio de la verdad puedo decir que lo hacía admirablemente. Me acerco al capitán Phillips que todavía permanecía en su lugar primitivo y le pregunto:

—¿Qué es eso capitán? y me contestó:

—No sé, creo que es el loco doctor que se está bañando; salió de su camarote, lo vi bajar la escalera que conduce al W.C., al momento lo veo salir desnudo, se subió sobre el empanetado de popa y se lanzó al agua de cabeza.

—Es necesario sacarle, porque un tiburón se lo puede comer de un momento a otro.

Al momento fuimos al bote No. 6 que dichosamente estaba izado en los pescantes por las razones que antes dije y como era muy chico y poco pesado, el capitán Phillips en la parte de proa y yo en la de popa, empezamos a arriar pasando el cabo con las cornamusas del mismo pescante; tripulaban el bote el segundo piloto Bovais, hombre de una fuerza hercúlea y un antiguo ballenero en los mares Antárticos y en el Océano Pacífico, el carpintero (alemán) de nacionalidad y que en la actualidad se encuentra trabajando en el muelle No. 3, N. R. New York y un marinero danés. En este momento supremo cuando con gran precipitación arribamos el bote, el doctor Jonnes con nerviosa fuerza me detiene el brazo y me dice en inglés:

—"Por Dios Zamora, no boten el bote al agua, porque el hombre que va nadando allá es el general Díaz".

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Un cubo de agua fría no me hubiera hecho la impresión en aquel momento que la impresión que me hicieron las cortas pero rápidas palabras de Jonnes; con el cabo entre las manos me acerco al capitán y en pocas palabras le digo quién era la persona que en aquel momento estaba en peligro; y con flema muy inglesa me contesta: "es la única manera de salvarlo, si se tarda diez minutos más en el mar, los tiburones darán cuenta de él".

Fue una verdadera ansiedad el tiempo que tardó el bote en llegar junto al nadador, pues desde el momento que vio venir la embarcación, más se esforzaba en adelantar; su intensión era eso y se veía palpablemente, llegar a la popa del bergantín "Constante" y refugiarse en él o resguardado por este buque nadar hasta la costa, evitando las miradas de los curiosos tripulantes y pasajeros del vapor "City of Havana". Vano habría sido este trabajo pues aunque hubiera nadado las tres millas que estábamos de tierra, la mar gruesa y boba que había al encontrar poco fondo reventaba con furia, y una de esas olas hubiera terminado con el nadador que ya cansado y sin fuerzas hubiera probado franquearlas; esto es por supuesto en la hipótesis de que hubiera escapado de los afilados dientes de tiburones feroces y hambrientos que abundan de una manera asombrosa en ese lugar. Cuando el bote se le acercó, en lugar de prestarse gustoso a que lo salvaran, con gran pesar nuestro vimos que se zambulló; pero al volver a flor de agua el 2º oficial Bovais con aplauso general lo embarcó en el bote, teniendo cuidado este oficial, que el prisionero no se volviera a lanzar al agua pues se conocía era su más vehemente intención. Al llegar al costado de nuestro buque por el lado de estribor donde había colocada una escala de cuerda con sus dos guardamancebos me quité una levita azul con botón dorado y se la arrojé al bote para que se cubriese con ella, pero desgraciadamente esta levita cayó al agua y se perdió. Al instante entré al camarote de estribor a popa donde venía de pasaje con su niña y criada una señora que se llamaba la señora viuda de Gutiérrez, era de Laguna del Carmen y la acompañaba un antiguo dependiente de su casa el cual era de nacionalidad belga; sin pedir permiso ni usar alguna frase cortés, me apoderé de una sábana y un cubrecama que tomé al caso y volviendo a la mura del buque le dije a Bovais: cúbrelo bien hasta la cabeza. Así lo hizo este oficial y ayudando al náufrago a subir a bordo, que con un frío enorme y fatigado

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

por el trabajo que acababa de hacer, pronunciaba palabras incoherentes, y como venía cubierto hasta la cabeza menos se podía entender.

Las primeras palabras que le dirigí al subir al vapor fueron las siguientes: "Cállese usted que no lo han reconocido".

Los pasajeros y personas de Tampico que estaban a bordo del "City of Havana" formaban una barrera que fue algo difícil de franquear. Entre el doctor Jonnes y el segundo piloto lo acompañaron a su camarote que como ya he dicho, estaba del lado de babor a popa, al lado opuesto del que ocupaba la señora viuda de Gutiérrez y cuya división la formaba una especie de corredor o camareta que comunicaba con el saloncito de señoras y bajadas al comedor.

Como es natural, todo el mundo quería curiosear y entrar en el camarote del loco; pero colocándome a la puerta que estaba cerrada les dije: "señores, aquí pasan solamente los facultativos y los que no lo son, suplico se retiren, pues este hombre está bastante enfermo". El único que pasó fue un doctor en medicina de nacionalidad alemana, que no recuerdo su nombre, pero que ejerce su profesión o la ejerció en Minatitlán o Acayucan. Este era un hombre de unos 40 ó 45 años, de ojos azules claros, barba cerrada y algo descuidada; en toda su persona se notaba ser un hombre bueno y bondadoso, venía de New Orleans y regresaba a su casa, en la "Costa de Sotavento".

Hacía algún tiempo que estaba yo cuidando la puerta, los pasajeros se habían esparcido por la cubierta y formaban sus comentarios; se veían grupos aquí y allá, y no se hablaba de otra cosa que del baño del loco de la peluca; algunos aseguraban que habían reconocido en ese loco al señor general don Porfirio Díaz, entre ellos un sargento primero así lo aseguraba pero en aquel momento no me fijé en esta persona. Después aparece el doctor Jonnes y me dice: "Zamora, entra al camarote que el general te quiere hablar". Aguardé una oportunidad que nadie notara mi entrada y así lo hice mientras que Jonnes cuidaba la puerta.

Al general Díaz no le había hablado yo, más que una vez en mi vida pues en las diferentes ocasiones que visitó Veracruz siempre había yo estado ausente de esa ciudad; ya bien en Europa o en los Estados Unidos; pero con la vez que a bordo del pailebot "Juanita", en uno de sus viajes a Tlacotalpan me lo había presentado mi hermano me bastó para reconocerlo al momento; tenía además una seña muy singular y que consistía está en un lunar de cabellos blancos que se le

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

veía mucho; hoy no se le nota, porque se ha dejado crecer el pelo y éste es bastante cano.

Como los apuntes que aquí anoto son la verdad exacta de los hechos que pasaron en esos días, no quiero omitir ni mi corta conversación con el señor general Díaz ni ningún otro detalle que no aclarase la verdad.

Cuando entré al camarote del general, éste estaba acostado en la litera; su color era muy pálido y temblaba todavía por la impresión que le causara el agua fría o tal vez porque según pude apercibirme, una fiebre bastante alta le devoraba; confieso que por mi parte tenía yo un gran temor —no por mi persona— ¿Qué me hubiera hecho el Gobierno del señor Lerdo si me prueban que estaba mezclado en ese negocio? ¿Despojarme de un empleo enteramente subalterno que tenía como agente de correos? Esto sucedió después, pues por telégrafo se dio la orden para ello sustituyéndome con un señor don Octavio Jurado, que era administrador de la "Lonja Mercantil" de Veracruz y uno de los buenos amigos del general don Marcos Carrillo, gobernador y comandante militar de la Plaza.

La comunicación que sobre este asunto me remitió el administrador principal de correos de Veracruz decía así:

Por orden del C. presidente de la República queda separado del servicio de correos el agente Gutiérrez Zamora, substituyéndolo usted en este viaje, con un empleado de su entera confianza.—*Pedro de Garay y Garay.*—Lo que comunico a usted sintiendo por mi parte lo ocurrido, pues en el servicio se ha manejado usted a mi entera satisfacción.—*A. M. Vélez.*—Veracruz, julio 20 de 1876..

Si temía yo en aquellos momentos era por la personalidad del caudillo de la revolución, pues si lo hubieran apresado y tal vez fusilado, el plan de Tuxtepec, hubiera de seguro fracasado.

Mi hermano Vicente, suplente al Congreso de la Unión por el cantón de Veracruz y cuyo propietario lo era el general Díaz estaba preso en Yucatán a pesar de su fuero constitucional, mandado a esa península por el general Carrillo. Mi madre, mi hermano Ignacio, en fin, toda mi familia estaba comprometida en la revolución y cuyo jefe en Veracruz lo era el general don Juan de la L. Enríquez; todos los sacrificios se perderían con la muerte del general Díaz; ese era mi gran temor, al hacer el gran fiasco en momentos tan angustiosos y solemnes para el país.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Las primeras palabras que hablé con el general Díaz al entrar en su camarote, fueron las siguientes: "Me extraña señor, que habiendo yo mandado decir con el coronel Ramón Torres, que se confiara del "Mérida" y del "Havana" para cualquier negocio, pues Vélez, agente de correos del vapor "City of Mérida" y yo del "City of Havana" éramos amigos de usted y del general Enríquez y que desconfiara del "City of México", pues siendo el agente de correos Liever, cuñado o concuño del coronel Villada y por lo tanto del señor Lerdo, era natural que no fuera partidario del plan de Tuxtepec. ¿Cómo pues no me había hecho saber su presencia a bordo del "Havana"?, que hubiera sido muy fácil salvarlo, si así lo hubiera hecho, pero en aquellos momentos veía yo la cosa muy difícil, pues yo no podía personalmente servirlo y entrar a su camarote porque estaba muy vigilado y cualquier cosa que yo hiciera, bastaría para que saliese mal; pero que al momento hablaría yo con el contador Coney, que era muy amigo mío, casi un hermano y que éste le serviría en todo lo que le mandara.

Me preguntó si Coney pertenecía a la gran familia masónica, le contesté que sí, que hacía pocos meses había yo asistido en New York a su logia y había estado presente cuando le comunicaron el 3er. grado.

Hablamos también de Luis Mier y Terán que había caído prisionero en Eptlán; de mi hermano Vicente, su prisión en Yucatán, etc., etc.; después de un corto rato de conversación me despedí del general Díaz diciéndole iba en busca de Coney y así lo hice inmediatamente.

Yo sabía con seguridad que a Coney lo encontraría en el cuarto de fumar y me dirigí al momento a esa parte del buque. Efectivamente se divertía con los italianos y oficiales en su partida de "veintiuna" y apenas había prestado atención a la botada al agua del loco de la peluca, que se repetía por todo el vapor. Me acerqué a la mesa le dije:

—Deja ese juego por un momento que tengo que hablarte.

De muy mal humor me contestó:

—¡Caramba! Siempre me estás molestando, aguarda un poco.

Le hice otra llamada, pero esta vez fue en idioma alemán y con palabras tan fuertes, que lanzando las cartas con enojo sobre la mesa me contestó:

—Vamos a ver qué nuevo negocio hay que tanto te apura.

No contesté, me siguió y habiendo llegado a mi camarote, cerré la puerta, cerré también una lumbrerita que había en el techo de éste. Coney me veía con asombro, pues nunca me había visto tan de más

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Príncipe de Salm Salm, ayudante de Maximiliano y cuya esposa luchó tenazmente por salvar la vida del emperador

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

mal humor que en aquel día. Después de estar seguro que no podíamos ser oídos empecé a hablarle:

—¿Sabes tú por causualidad, quién es el loco Roríguez de la Boza que se ha arrojado al mar? Pues bien, ese mentado loco no es otro que el señor general Díaz. He hablado con él y le he prometido que tú irías a verle inmediatamente y que le servirías en todo como amigo mío y como un buen hermano masón.

Coney al principio pensó que me chanceaba, pero muy serio seguí: "vete a su camarote que te espera; creo que el general está muy enfermo".

Como noté que todavía lo dudaba le dije:

—Muchas veces te he hablado de un lunar de cabellos blancos que tiene el general Díaz en la cabeza, anda a su camarote y te desengañarás.

Abrió la puerta de mi cuarto y salió dirigiéndose al que ocupaba el general Díaz; un momento después regresó y cerró mi puerta, yo lo esperaba con ansiedad.

—No hay duda —me dijo— es el general Díaz y debes saber que está muy enfermo; tiene una fuerte calentura. ¿Pero tú no has pensado que estamos muy comprometidos? Figúrate, y lo sabes muy bien, que el señor Lerdo y la casa de Cardeña son muy amigos de Alexandre, si éstos saben que yo me he mezclado en negocios de este país que no me inportan, inmediatamente me lanzarán de la compañía o línea. ¿Qué hago yo entonces? ¿Qué le doy de comer a Rosa?

A pesar de mi miedo le contesté:

—No tengas cuidado, hombre, que comer a ti y a mí no nos ha de faltar pues en mi casa lo hay, lo que es para Rosa, entre tú y yo podremos trabajar para ganar lo suficiente y darle lo que necesita. Piensa bien sin embargo que si la revolución triunfa, que es de esperar, por supuesto si no agarran a este hombre, ¿qué papel jugaremos tú y yo? ¿ qué tanto nos deberá a nosotros? Coney no dijo nada, salió de mi camarote y regresó al del general Díaz pero al irse solamente dijo: "veremos".

Desde ese momento don Alejandro K. Coney tomó la responsabilidad y trabajó mucho, muchísimo para poder salvar de las garras del gobierno del señor Lerdo al caudillo del plan de Tuxtepec.

Desde este momento comienza la parte activa que tomó el señor Coney en el salvamento del general Díaz y puedo decir con sinceridad

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que trabajó mucho y en conciencia y que hizo todo lo que humanamente pudo hacer, haciendo yo por mi parte lo que podía para ayudar al amigo contador en tan crítica situación.

Puede ser que en lo que sigue de esta historia cometa yo algún error, pero provendrá no a causa de mi mala memoria sino de lo que Coney me contaba de los trabajos que ejecutaba cerca del general de los cuales nunca fui testigo; pintaré los hechos tal como fueron sucediendo.

Serían las siete de la noche cuando Coney salió de mi camarote; me fuí directamente al del señor teniente coronel Arroyo, pero encontré a éste en el camino y me dijo:

—Hace más de diez minutos que ando en busca de usted.

—Pues señor, es casual —le contesté— porque hará unos quince que hacía yo por encontrarlo.

Como es natural la charla que entablamos fue con respecto al asunto de que todo el mundo hablaba a bordo.

—¿Qué le parece a usted el incidente que acaba de pasar? me dijo Arroyo con tono pensativo.

—Muy grave —le contesté— porque es muy significativo que ese loco se botara al agua en ese estado y sin motivo, ¿usted qué cree? ¿qué opinión tiene de eso?

—Yo creo —me dijo Arroyo— aunque es muy simple mi sospecha, que puede ser el general Díaz y muy fácil será para nosotros apoderarnos de él y ponerlo preso.

—Sí, coronel, es fácil ponerlo preso; pero le aconsejo que es preciso irse con tiento, usted debe pensar ante todo, que estamos a bordo de un buque americano y que las circunstancias y cuestiones en este momento en la República vecina están en muy mal estado. Considere usted por un momento la situación del señor general Grant; este señor quiere ser presidente por tercera vez y en los Estados Unidos, aunque no hay ley que lo prohiba, hay sin embargo la costumbre desde el tiempo del presidente Washington de que los presidentes son reelectos solamente una vez. Usted sabe muy bien la cuestión que ha habido entre ese país y España, que poco faltó para que se rompieran las hostilidades. Con los negocios de la frontera, en este momento estamos en un volcán; infinidad de buques de guerra de los Estados Unidos, cruzan por todas partes el Golfo de México, y dicen que es para proteger a sus ciudadanos, en fin, ese señor general Grant lo que busca

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

es un conflicto cualquiera para declarar una guerra y como es de esperar hacerse dictador en los Estados Unidos a lo menos por un corto tiempo. Vámonos con mucho cuidado que todo se podrá arreglar bien y no seamos causa que por nuestra ignorancia o falta de pensar comprometamos nuestro país en una cuestión internacional. Hable usted con el capitán Phillips, es persona muy fina y atenta, dígale usted sus temores de que esa persona que se arrojó al mar la cree sospechosa, y no dudo que este señor capitán la dará a usted la razón y atenderá a cualquiera petición que usted le haga.—Coney, el contador del vapor, habla lo mismo en inglés que en español y él le puede servir a usted de intérprete.

Después de separarme del señor Arroyo, inmediatamente fuí al cuarto del capitán y le conté mi conversación con el jefe del 13º de infantería, acabé diciéndole: usted es buen amigo mío, y conoce mis opiniones sobre la política de México, además usted sabe que un hermano está en peligro. Muy secamente me contestó Phillips:

—Mis deberes como hermano yo los sé y dispénseme le diga que no quiero que nadie me los enseñe.

No sé lo que Arroyo hablaría con el capitán, pero poco después que regresé a su camarote lo encontré hablando con el mayor Ruiz.

Arroyo ordenaba que le pusiera algunos soldados cerca del camarote del hombre que se había arrojado al mar y que tuviera mucha vigilancia con ese cuarto; mezclándome en la conversación le dije:

—Coronel es muy feo que soldados se paseen a popa, donde hay pasajeros de primera clase y oficiales del 13º ¿qué no se podría hacer este servicio con oficiales?, pues tanto el contador como el señor capitán lo verían mejor y creo que por lo de los soldados va a surgir alguna diferencia.

—Pues bien, Ruiz —dijo Arroyo— cuide usted que el servicio se haga con los oficiales que den sus vueltas y se cambie de dos en dos horas".

Después de esta orden todo quedó tranquilo a bordo del City of Havana. Llamaron para tomar el té y las mesas se ocuparon hasta las once de la noche, el cuarto de fumar estuvo lleno de jugadores, fumadores, etc., a la doce (sic) solamente sonó la campana que daba la señal de mudar las respectivas guardias de a bordo. Dormían todos menos los interesados en este drama, pues Coney y yo meditábamos un proyecto para salvar al jefe de la revolución. Cuando se retiró el con-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

tador me dijo: Medita un plan que pensaré cincuenta. Por supuesto a cada momento nos veíamos y nos comunicábamos nuestros pensamientos y la verdad todos eran malos e irrealizables, siempre les encontrábamos inmensos defectos; así fué que Mr. Coney y yo nos retiramos muy tarde, confiando a la Providencia el desenlace de ese drama.

Al otro día me levanté a las ocho de la mañana y después de haber tomado el desayuno, salí sobre cubierta. El tiempo era nublado y soplaba viento fresco del Norte-franco, el mar traía esas olas bobas y gruesas, seña inequívoca de haber habido mal tiempo fuera de la costa; eso basta para que la barra de Tampico esté cruzada y no puedan pasar las embarcaciones.

Coney se levantó poco después y dió sus medicinas al enfermo. Poco después distinguimos en el horizonte al N. N. E. un bulto negro seguro un buque que hacía por la barra de Tampico, más tarde vimos un denso penacho de humo y una guinda como de un buque de guerra; comprendimos inmediatamente que era un vapor de guerra extranjero que venía al puerto: tres cuartos de hora más tarde, vimos flotar en el pico de la cangreja el estrellado pabellón de los Estados Unidos. Navegó en nuestras aguas y se fondeó cerca de nosotros, por la proa del bergantín "Constante"; con mis anteojos pude distinguir el nombre de la corbeta americana "Swattara". Un bote del Independencia fué al costado de la corbeta para hacer los honores de reglamento. El "Swattara" a su vez echó un bote al agua y vino al costado de nuestro vapor; lo tripulaban seis bogas y un patrón, el contador de la corbeta, dos guardias marinos y dos negros que eran primero y segundo mayordomos.

El cielo vi abierto, cuando distinguí al buque de guerra americano y le dije a Coney: —Dios nos protege, ahora podemos trasbordar al general Díaz a bordo de tu paisano; ¿y quién le puede hacer algo cuando esté bajo la protección de ese buque? Nuestras esperanzas crecieron cuando vimos llegar la falúa de guerra americana a nuestro costado. Los mayordomos se fueron a entender con el nuestro para comprarle hielo, jamones y no sé qué otras cosas. Mientras Coney y yo nos llevamos a los guardias marinas y al contador de la corbeta al despacho de a bordo. Los invitamos a "champagne cocktail", los obsequiamos con dos cajas de puros y después de las primeras palabras de cortesía Coney le contó al contador, lo que había pasado a bordo del

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

"City of Havana", quién era el personaje que teníamos a bordo y cuya vida estaba tal vez en peligro.

El contador contestó al señor Coney:

—No puedo responder a usted nada, pues tengo primero que conferenciar con mi comandante, para que nadie note nada, me voy primero con los guardias marinos, dejando aquí a los mayordomos y cuando el bote regrese por ellos le escribiré el resultado de mi entrevista con el comandante y entonces sabiendo usted a qué atenerse obrará como mejor le convenga.

Así se hizo, mientras Coney se fué al camarote del general Díaz y habló con él largo rato. No sé lo que hablaron, pero lo que Coney me contó fué lo siguiente que honra altamente al general Díaz, no tan sólo como un valor a toda prueba, sino también como patriotismo y abnegación por su país.

—Le propuse al general —dijo Coney— que habiendo un barco de guerra americano en el puerto, había yo hablado con el contador a fin de que se trasbordara a él y se salvase así fácilmente, pues estando a su bordo, nadie le podía hacer nada.

—No acepto, Coney —dijo el general Díaz— mi deber es ir lo más pronto posible a Oriente y llegc allá o habré muerto en el camino. No quiero deber a los Estados Unidos absolutamente nada; a amigos particulares, ya sean de esa nación o de otra, eso es otra cosa diferente.

Por supuesto, cuando escuché lo que Coney me contaba, mi cólera junto con mi miedo y no sé qué otras cosas, todo se subió a mi cabeza y le contesté a Coney:

—Este hombre debe estar efectivamente muy enfermo o loco, pues quiere que le corten el pescuezo junto con el tuyo y el mío.

Después que ha pasado todo y he reflexionado, comprendo que el general Díaz tenía razón.

El bote de guerra regresó por sus provisiones y mayordomos y le entregaron a Coney un papel que según me leyó decía así:

"El comandante de este buque no rehusa tomar a bordo al señor de que hablamos en ese vayor, pero le aconseja que lo lleven a Veracruz en cuyo puerto están fondeados el "Yantic", el "Hurón" y el "Hardford" con el comodoro a bordo y lo pueden trasbordar allá sin que crea haya inconveniente".

No hicimos caso de ese papel, puesto que la voluntad del señor Díaz era la de llegar a Oriente.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

El día se pasó sin novedad; al anochecer, Coney y dos capitanes del 13º de infantería me invitaron a formar parte en un pequeño partido de pocker; acepté y así jugamos algunas horas, hasta las once de la noche, hora en que Coney se levantó, según dijo a darle medicinas a su enfermo —al retirarse me dijo: "dale desquite a los señores, ya regreso". Les quise dar la revancha, pero mi suerte era tan buena, que siempre les gané; se convencieron que era imposible jugar con mala suerte; después de charlar un momento más, nos retiramos cada cual a su camarote. En aquel momento caía uno de esos aguaceros fuertes, que en los trópicos son tan comunes en los meses de julio y agosto. Me fuí a mi camarote que como antes he dicho, estaba a babor junto a la máquina. Apenas me había yo acostado cuando vi pasar a Coney con dirección a popa, estaba cubierto con un capote y en la cabeza llevaba su gorra de uniforme. Permanecí yo en esta postura o posición, cuando reconocí a Coney que con otra persona veía para proa, inmediatamente reconocí en ese individuo al general Díaz que Coney conducía a su camarote; como este cuarto estaba en proa a babor junto al del capitán, tuvieron que pasar y salir por encima de los soldados y mujeres de éstos, que acostados o recostados sobre la cubierta, envueltos en sus mantas, aguantaban la lluvia que caía a torrentes. Todo quedó tranquilo, y media hora después solamente se escuchaba el monótono sonido de la campana que daba los cuatro dobles de ordenanza para anunciar las doce y un fuerte chubasco que descargaba sobre nosotros.

Serían como las seis de la mañana del siguiente día cuando sentí golpes a mi puerta y vi algunos que me despertaban entre los que figuraba el amigo don Cándido de la Rosa.

—Hombre, levántese, me decían, pues el pájaro voló.

—¿Qué pájaro? —pregunté.

—Pues quién ha de ser, el loco de la peluca.

Fuimos a su camarote y en él encontramos un saco de noche que contenía algunas partículas de galletas, recortes de periódicos donde anunciaban la muerte del caudillo del "Plan de la Noria y Tuxtepec" y en fin, creo que también alguna ropa. Se registró el camarote, el salvavidas que había bajo el colchón había desaparecido; todo indicaba y denunciaba que el loco aburrido de una vida tan desgraciada se había lanzado por segunda vez al mar y había perecido entre las verdes aguas del Golfo mexicano.

Dos horas después de estos acontecimientos el vapor "Iru" remol-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cando sus chalanes y lanchas, cruzaban la barra de Tampico y hacía rumbo para atracarse al costado del vapor "City of Havana".

Comunicaciones fueron escritas al señor general Flores, comandante militar de Tampico, donde se le anunciaban los acontecimientos que habían tenido lugar a bordo del vapor americano. Después de embarcar el resto de la tropa y de haber preguntado a la corbeta de guerra americana si habían recogido algún náufrago, comenzamos a levar y serían como las doce y media del día, cuando se dió la señal a la máquina de ir avante. También el "Independencia" salía a la misma hora, solamente que éste hizo proa a Veracruz, y nosotros hicimos rumbo a Tuxpan para no saltar la escala del itinerario. La música y la banda del 13º batallón comenzó a ejecutar varias piezas de su repertorio concluyendo con el "Himno Nacional" mientras el náufrago general don Porfirio Díaz escuchaba desde su escondite, esos acordes que, en épocas no lejanas habían sido tocados en su honor, para felicitar al vencedor. ¡Todo había cambiado! ¡En aquel momento, tenía un guardarropa por palacio! ¡Quién sabe lo que más tarde la suerte, el valor o la abnegación le depararía!

Cuando eso pensaba fué cuando encontré al señor Coney con una cara muy triste y ojerosa: se quita la gorra de la cabeza y dice:

—Zamora, dime la verdad, ¿no tengo toda la cabeza llena de canas?

—¿Qué te pasa? —le contesté.

—Vamos, vamos a tu cuarto que tengo mucho que contarte.

Así lo hicimos, cerramos la puerta y me contó una historia dramática en extremo; pero que en aquel momento no me hizo mucha gracia a pesar de tener la cara tan asustada, que hubiere hecho reír al capitán Phillips; esta historia la comenzó así:

—Anoche después que me llevé al general Díaz de su camarote y lo escondí en el mío me convencí completamente que ya sea por la fuerte fiebre que tenía o por la debilidad de su cerebro, el caso es que estaba como un verdadero loco; al llegar a mi cuarto le dije, aquí tiene usted mi cama para acostarse, hágalo pronto para que descanse, pues está usted muy débil a causa de la calentura, duerma bien que mientras velaré yo; aquí tiene usted un revólver y colgada hay una espada para cualquiera eventualidad, por lo demás tenga usted confianza en mí. Díaz se acostó y yo como pude me acomodé en el sofá, hacía media hora que estábamos descansando cuando escuché que estaba delirando;

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

de repente se escuchó fuera del camarote un pequeño ruido que yo no sé qué sería, Díaz salta de la cama presurosamente y se dirige a abrir la puerta y salir del camarote; pero me le interpuse en el camino y con palabras algo agrias y firmes le dije que me estaba comprometiendo y que si no tenía confianza en mí me lo dijera francamente y no me mezclaría en nada, dejándole correr su suerte; lo convencí y se acostó de nuevo; también así lo hice yo. Pasaron unos tres cuartos de hora, y lo escuché que se levantaba muy apresuradamente, con gran sorpresa mía sentí el cañón del revólver que lo tenía en la frente; considera cómo me quedaría, con el mismo miedo ni me moví. De pronto se arrepintió y cuando se hubo retirado, me levanté y le dije lo que había hecho: —Sí, me contestó, de repente me dan una especie de ataques como de locura, yo mismo lo siento en el cerebro, tenga usted esta pistola y no me la vuelva. Yo para darle confianza se la entregué otra vez diciéndole que la guardara y que en caso de necesidad se defendiera con ella.

Esta fué la historia que me contó Coney y por mi parte tenía ganas de reír al contemplar los tristes ojos que hacía y que se veían a través de sus inseparables espejuelos; pero las circunstancias en aquel momento no eran para estar contentos y mucho menos para chancear; así fué que nos retiramos tristes y por mi parte sentía lo sucedido.

Al otro día en la mañana comunicamos con Tuxpan y después de haber llenado con la aduana y capitanía las formalidades de costumbre salimos de ese puerto rumbo al de Veracruz donde llegamos en la mañana del día siguiente al mismo tiempo que el vapor de guerra "Independencia". Por supuesto en toda esa travesía todos cuantos grupos se formaban, cada uno de ellos tenía la opinión sobre la posibilidad de que fuera el general Díaz el hombre que se lanzó al agua en Tampico y si esta persona se había trasladado a la corbeta americana, pues algunos apostaban que lo habían distinguido a bordo de ese buque de guerra; otros que de seguro el loco había perecido entre las olas o que estaba escondido a bordo todavía y en fin, designaban a una u otra persona como el que le había prestado ayuda para su fuga y salvación.

Estando anclados en Veracruz, el general Juan L. Enríquez, comandante de resguardo de esa aduana, se hace cargo de la salvación de Díaz y ayudado por los amigos cuyos nombres iré diciendo en la siguiente, relación realizan felizmente su objeto.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Ramón Corona, uno de los sitiadores de Querétaro

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

La sanidad llenó las formalidades de puerto e inmediatamente desembarqué en su falúa, puesto que era la primera que llegaría a tierra... Al pasar bajo la portada del muelle, encontré al general Enríquez y en lugar de saludarlo con las palabras de estilo, le hablé con rápidas frases, en ellas se conocía al momento del inmenso temor que me dominaba, las palabras que le dirigí fueron éstas:

—El general Díaz está a bordo, ha sido descubierto y es preciso salvarlo.

Enríquez palideció a su vez, y me contestó:

—Entregue su correspondencia y lo aguardo en el callejón de la Lagunilla para que podamos hablar.

Así lo hice, fuí al correo y al rendir el parte del viaje; di cuenta al jefe que lo era el señor don Angel María Vélez, de las novedades ocurridas en el viaje. Algunas preguntas me dirigió, pero yo conté solamente lo que todo el mundo sabía a bordo, pues habían sido testigos oculares. Don Angel me ordenó fuera inmediatamente a la casa del general Carrillo y le contara el parte que le había dado; yo al principio me resistí diciendo al administrador: "No quiero que piense el señor general Carrillo que tengo la obligación de darle parte de lo que pasa en el mar: así es que le suplico a usted que mande a otra persona de esta oficina.

Se empeñó el señor Vélez en que yo personalmente viera a Carrillo, diciéndole que el administrador de correos (mi jefe) me encargaba le relatara lo ocurrido a bordo en aquel viaje. Me dirigí a la habitación del señor general Carrillo y no encontrándole en ella la señora esposa de este señor me advirtió que lo podía encontrar en el muelle fiscal, pues había salido a recibir unas fuerzas que llegaban en el vapor americano. Di las gracias a esta señora, me despedí y fuí a encontrarme con el general Enríquez que hacía momentos me esperaba con gran impaciencia.

Le conté la historia detalladamente y aconsejado por Enríquez me fuí en busca del general Carrillo a quien encontré en la plazoleta que formaba la aduana y la jefatura de Hacienda, le hablé y suplicándole unas palabras lo llevé aparte de sus ayudantes, le conté la misma historia que a don Angel Vélez y le dije que el señor administrador de correos me había ordenado le comunicara de su parte la historia que había tenido el gusto de relatarle. Me preguntó mi opinión sobre el asunto y al momento le contesté: general, en mi vida he tenido

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

la oportunidad de conocer al señor general Díaz, pero como esta historia que le he contado es tan especial y tan rara, a mi modo de ver no puede ser otra persona la que se tiró al agua que el general Díaz, del cual hace mucho tiempo nada se sabe de él. En esos momentos apareció el teniente coronel Arroyo y preguntándole Carrillo por las novedades contestó: —Nada de particular, solamente tuvimos un percance en Tampico y fué la botada al agua de un pobre loco y refirió la misma historia que había yo contado con la sola diferencia de que yo no aseguraba, pero tenía sospechas que fuera el señor general Díaz, mientras el señor Arroyo opinaba que era un pobre loco que se había suicidado. Ante estas opiniones, primero la de un porfirista reconocido como era yo y que sospechaba en la presencia del señor general Díaz y por el otro lado la de un teniente coronel del ejército gobiernista como era natural, y cuya opinión era completamente diferente, el general don Marcos Carrillo se confundió o no sé lo que en su imaginación forjaría. Así pues, aprovechando este momento me despedí y me fuí con el pretexto de ir a saludar a mi señora madre a la cual no había visto todavía.

Inmediatamente después que me separé del general Enríquez éste se puso en movimiento; lo primero que hizo fué ver al jefe de estación de Veracruz que lo era don Angel Arneaud, se puso de acuerdo con este señor y prepararon una locomotora y un vaporcito del ferrocarril mexicano para estar listos a cualquier eventualidad; pasó por la casa del general Luis Mier y Terán, cuyo dependiente y socio era don Mariano Fernández, le contó lo que ocurría y que estuviera él y su gente preparada a todo lo que se ordenara: vió a don Manuel Leví y a don José María Melgar que en todos tiempos y casos fueron sus ayudantes; Manuel Leví principalmente fué una de las personas que más sirvieron, en fin, vieron a don Agustín Marañón y arreglaron que un señor de Boca de Río cuyo nombre no recuerdo y que estaba en Veracruz sirviera de guía. Marañón y el guía salieron a caballo de Veracruz y se fueron a apostar a la playa para aguardar al fugitivo. Al mismo tiempo le mandaba a bordo del americano una lancha de descargo tripulada por Joaquín Alpuche, Abraham Aguirre, Manuel Candelas, Joaquín Cruz y otros que no recuerdo.

Abraham subió al City of Havana y le pidió al contador Coney le entregara *el jamón que traía para don Juan*. Como fué Aguirre quien subió a bordo y el general Díaz desconfió de él pues no le conocía, tuvo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que regresar a tierra y con Juan Alpuche me remitió el general Enríquez el siguiente recado el cual recibí con desagrado:

"Dice el comandante que vaya usted a bordo para poder sacar al general Díaz".

Al recibir este recado toda la sangre se me subió al cerebro y contesté palabras que no recuerdo, pero seguro fueron de aquellas que no se usan en sociedad y que se dicen solamente en un estado de cólera como en aquel momento estaba yo.

"Dice don Juan que usted tiene mucho miedo (me dijo Alpuche)".

—Contéstele usted que sí tengo mucho, pero que a pesar de ese miedo pienso y no se me cierra el entendimiento, ¿qué no calcula que al presentarme yo a bordo las sospechas serían tales que a Díaz y a mí nos atraparían al momento, más aún cuando no tengo costumbre de regresar a bordo mientras el vapor está en Veracruz.

Volvió Aguirre a bordo y esta vez fué Alpuche quien habló con Coney y Díaz; no sé qué disputa hubo entre Alpuche y Coney, pero lo cierto es que uno opinaba que desembarcara al momento el general y el otro que sería mejor en la noche; parece que ganó la primera opinión, pues el general Díaz fué vestido con el traje que usan comúnmente los lancheros de Veracruz, lo bajaron al entrepuente por la cámara de segunda clase y por el portalón de babor a proa, lo hicieron saltar a la lancha de Alpuche escondiéndolo en seguida en el castillo de proa, lugar de cadenas, anclotes y madereros. La lancha cargó pacas de algodón y desatracó.

En aquel mismo momento los soldados del 13º batallón salían por la escala principal para desembarcar en Veracruz. La lancha con su carga hizo rumbo al muelle fiscal, quince minutos después se atracó a la parte norte de éste y empezó inmediatamente su descargo; en verdad trabajaban muy aprisa, pero para nosotros duró una eternidad. El general Enríquez desde la casa de don Manuel Leví que estaba frente al muelle observaba con unos gemelos los movimientos de todos; parecía un general que temía perder una batalla, pero aunque pálido por la emoción, daba sus disposiciones que se obedecían con prontitud, regularidad y sobre todo con abnegación.

Cuando fué descargada la lancha comenzó la disputa entre Alpuche y el amo de la embarcación que lo era un señor Malpica, español de nacimiento, pero que había permanecido muchos años en este país. La disputa se reducía a cuál era el lugar donde debía fondear la lan-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cha: Malpica decía que abajo de la caleta y Alpuche que no, que se iba al "Pastelillo"; pero cuando se acercó uno y le dijo a Malpica la razón por qué quería Alpuche fondear en el Pastelillo, acabó tal disputa y la lancha desatracó del muelle.

Como es costumbre, los lancheros se fueron con las palancas para tomar barlovento y cuando estuvieron a unos cuatrocientos metros del fuerte de Santiago que está situado al Sur de Veracruz, atracaron a la lancha el botecito que cada uno de ellos tiene, y de él se sirvieron para poner en la playa al señor general Díaz; éste viéndose en tierra firme exclamó: "Por fin puedo estar derecho". Caminó algunas varas en conversación con el señor Marañón hasta donde encontraron al guía con los caballos. Marañón le entregó algún dinero, pistola, parque y se despidió.

El señor general Díaz montó a caballo y tomó el camino de Boca del Río. Un correo que se le mandó después, llamado Santa María lo alcanzó en la Mateza, lugar donde los defensores del Plan de Tuxtepec se encontraban.

El general Enríquez personalmente sacó de Veracruz ese día, armas, parque e infinidad de otras cosas. El compañero del general Díaz o sea el doctor Jonnes, no desembarcó en Veracruz y el general Enríquez le dió dinero para que siguiese su viaje desembarcando en Progreso, Yuc. Mi hermano Vicente que se encontraba en Mérida lo atendió todo el tiempo que permaneció en aquella ciudad, y lo acompañó hasta Progreso cuando se embarcó con dirección a Tuxpan.

Mis apuntes sobre este drama finalizan aquí y sólo me queda la gran satisfacción de que son exactos, y de haber dado al "César lo que del César es".

Manuel Gutiérrez Zamora

Acta del matrimonio de los abuelos del general Porfirio Díaz

Certifico en debida forma que en el Archivo Parroquial de esta cabecera que es a mi cargo, en el Libro 9o. de casamientos, perteneciente al pueblo de Magdalena Yodocono, a folios 145 de la vuelta, se registra la partida número 34, del tenor siguiente:

"En el pueblo de la Magdalena, a siete de mayo de mil setecientos y ochenta y seis años: Yo el Br. Guillermo Martínez, Párroco de esta Doctrina; habiendo amonestado en tres días festivos inter missarum

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

solemnia, según lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, a Mariano de Mori; español soltero, hijo de don Juan Josep de Mori, difunto, y de doña María Gutiérrez Ves y naturales del Pueblo y Cabecera de Santo Domingo Yanhuitlán; y a María Tecla Cortés, mestiza, doncella, hija de Pascual Cortés y de Juliana Nicolás, natural y feligreses de dicho pueblo de la Magdalena, y no resultando impedimento alguno para la contracción de su matrimonio, y expresando a este efecto sus mutuos consentimientos, los casé por palabras de presente y hicieron verdadero matrimonio en facie Eccle. y dí las bendiciones nupciales, siendo testigos Martín de la Cruz y Manuel Gómez, indios casados y de dicho pueblo, y para que siempre conste, lo firme.—*Guillermo Martínez.*—Una rúbrica."

Está copiada fielmente de su original, siendo testigos de su cotejo los que conmigo firman.

Tilantongo, noviembre 19 de 1892.—*Felicitas Hernández.*—*Bulmaro Pastrana.*—*Pablo Martínez.*

Acta de matrimonio de la señora Amada Díaz de de la Torre, hija del general Porfirio Díaz

En nombre de la República de México, y como Oficial del Estado Civil de este lugar, hago saber a los que la presente vieren, y certifico ser cierto que en el libro 139 del Registro Civil que es a mi cargo, a la foja 27 se encuentra asentada una Acta del tenor siguiente:

Al margen: 15.—Quince.—*Torre y Mier Ignacio de la y Amada Díaz.*—Matrimonio.—Al centro: En la ciudad de México, a las 7. 1/4 siete y cuarto de la noche del día 15 quince de enero de 1888 mil ochocientos ochenta y ocho, ante mí, Wenceslao Briceño, Juez del Estado Civil, comparecieron en la casa número 8 de la calle de la Cadena, para celebrar su matrimonio el señor Ignacio de la Torre y la señorita Amada Díaz, célibes; el primero, de México, de 21 veintiún años cumplidos, propietario, vive en la casa número 14 de la calle de Zuleta; hijo de los finados señor Isidro de la Torre y señora Luisa de Mier y Célis de la Torre. La contrayente, de Oaxaca, de 20 veinte años, vive en la casa donde se levanta esta acta; hija del General de División Señor Porfirio Díaz, de Oaxaca, casado, Presidente de la República Mexicana, vive donde se verifica este acto y presente a él,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ratifica su consentimiento para este enlace. Agregaron: que habiendo solicitado y obtenido del Ciudadano Gobernador del Distrito dispensa de publicaciones como consta de la comunicación que se archiva con el número y fojas de esta acta; y llenado los demás requisitos legales sin que se haya denunciado impedimento piden al presente Juez que autorice su unión. En virtud de ser cierto lo expuesto por los contrayentes, les interrogué si es su voluntad unirse en matrimonio; y habiendo contestado afirmativamente, Yo, el Juez, hice la solemne y formal declaración que sigue: "En nombre da la Sociedad declaro unidos en perfecto, legítimo e indisoluble matrimonio al señor *Ignacio de la Torre y Mier* y a la señorita *Amada Díaz*". Fueron testigos los señores Manuel Romero Rubio, Carlos Pacheco, e Isidoro y Tomás de la Torre y Mier, hermanos mayores del contrayente; el primero de México, casado, abogado, Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación; vive en la casa número 5 cinco y 6 seis de la calle de San Andrés; el segundo, de Chihuahua, casado, General de Brigada, Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, vive en la casa número 4 cuatro de la Avenida Humboldt; el tercero, de México, soltero, propietario, vive en la casa número 14 catorce de la calle de Zuleta; y el último de México, casado, propietario, vive en la casa número 11 once de la calle de la Canoa.—Leída la presente, la ratificaron y firmaron *W. Briceño.—Amada Díaz.—Ignacio de la Torre y Mier.—Porfirio Díaz.—M. Romero Rubio.—Carlos Pacheco.—Isidoro de la Torre y Mier.—Tomás de la Torre y Mier.—Carmen R. R. de Díaz.—N. Díaz de Borges.—Agustina C. de Romero Rubio.—Esperanza de la Torre y Mier.—Teresa Menocal.—Laura I. de la Torre.—J. Castañeda.*—Rúbricas.

Es copia fiel de su original que expido en la ciudad de México a los dieciséis días del mes de junio de mil novecientos cuarenta y siete.

El Jefe de la Oficina del Registro Civil

Lic. Roberto Maqueo Zertuche.

DOCUMENTOS DIVERSOS

Una cuenta de forrajes

Cuenta total de lo que se ha ministrado de forrajes, por este Juz-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

gado a la brigada del C. general Porfirio Díaz desde el día 27 del mes de marzo próximo pasado a hoy día de la fecha.

1862	MAIZ		CEBADA		PAJA	
	cargas	cuartillos	cargas	cuartillos	arrobas	libras
Marzo 27. Por nueve documentos en que consta lo ministrado en este día ..	5	19	5	43	81	05
Marzo 28. Por doce documentos en que consta lo ministrado en este día ..	5	19	20	67	133	03
Marzo 29. Por trece documentos en que consta lo ministrado en este día ..	5	19	13	87	111	15
Marzo 30. Por trece documentos en que consta lo ministrado en este día ..	7	42	16	50	196	06
Marzo 31. Por once documentos en que consta lo ministrado en este día ..	2	48	20	24	196	07
Abril 1. Por doce documentos en que consta lo ministrado en este día	2	48	12	31	99	02
Abril 2. Por trece documentos en que consta lo ministrado en este día	2	48	12	70	159	01
Abril 3. Por nueve documentos en que consta lo ministrado en este día ..	2	48	11	64	132	12
Total	27	81	113	"4	1069	02

Morelos, abril 3 de 1862.

Una autorización del general Ignacio Zaragoza al general Porfirio Díaz

A fin de que Ud. se pueda proporcionar los recursos necesarios para atender al sostenimiento de la división de su mando, este cuartel

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

general le trasmite en toda su plenitud la autorización que sobre este particular le ha dado el supremo gobierno con el mismo fin y al efecto, lo faculta ampliamente para que disponga de todas las rentas generales que se recauden en el Estado de Veracruz, de las particulares que pertenecen al propio Estado, de lo que produzcan los contratos de comercio que puede celebrar con las ventajas posibles concediendo permisos para introducir efectos del puerto de Veracruz y aun de la propiedad particular en caso urgente.

Libertad y Reforma.
Cuartel general en Acatzingo a 25 de junio de 1862.
I. Zaragoza.
C. general Porfirio Díaz, en jefe de la división Llave.
S. Andrés

Cuentas de la división de la linea de Oriente

Estado libre y soberano de Puebla
Comisaría del ejército de Oriente

Estado de corte de caja de segunda operación que manifiesta los ingresos y egresos habidos en esta oficina en el presente mes.

Cargo

Existencia del mes anterior

Entregó la administración de rentas	4	241	24	
Producto del papel sellado		226	19	
Préstamos de Hacienda	8	039	24	
Entregado por varios vecinos		557	18	14.383.45
Entregado por la venta de ganado		724		
Entregado por la semilla		595	60	
Total				14.383.45

Data

Haberes del estado mayor del C. general en jefe	860		
Haberes de las Srias. de Guerra y Hacienda	187	12	

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Haberes de la mayordomía de órdenes del ejército		50	90	
Haberes del estado mayor de la 1a. división de infantería		218	87	
Haberes de la segunda división de infantería		76	90	
Haberes del aposentador general del ejército		16	00	
Haberes de la brigada de Tlaxcala	1	938	20	
Haberes de la guarnición de esa plaza	4	016	14	
Haberes de la Sección Cabrera		442	10	
Haberes del escuadrón Independencia de Puebla		392	30	
Haberes de la brigada Quesada		730	34	
Haberes del escuadrón de Tepeji		245	10	13.738.49
Haberes de la 1a. división de caballería		343	37	
Haberes del escuadrón Carabineros de Huauchinango		84	98	
Haberes de exploradores de Zaragoza y 1a. guerrilla		150	„	
Haberes del ayudante del hospital militar		11	37	
Haberes de jefes y oficiales sueltos en comisión		547	83	
Haberes de los empleados en la Prov. y compra de forrajes		610	61	
Gratificación a los jefes y oficiales prisioneros que se presentaron		379		
Reintegros		148	81	
Gastos de guerra		597	97	
Gastos de milicia	1	319	81	
Gastos extraordinarios		375	90	
Gastos generales		40	67	
Existencia				599.96
				13.783.49

Comparacion

Importa el cargo	14.383.45
Importa la data	13.783.49
	599.96

Huauchinango, junio 30 de 1863

J. Demetrio Diaz.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Un parte del coronel Luis Pérez Figueroa

Línea avanzada. Sección Figueroa. El día 17 a las 12 del día tuve aviso en Huautla del C. teniente coronel Cacho del movimiento que por orden de usted debía efectuar sobre este rumbo, invitándome a un ataque sobre Coxcatlán, plaza fortificada y defendida por cosa de ciento cincuenta hombres. En el acto emprendí mi marcha con doscientos infantes que tenía allí y libré la orden competente para que se me incorporase la caballería que se hallaba en Tecomavaca, y como a las doce de la noche de antier nos hemos reunido el expresado teniente coronel y yo en la hacienda de la Calavera. A las tres de la mañana llegamos a Coxcatlán y aunque nuestra fuerza penetró con el mayor arrojo hasta un portal en el centro de la plaza donde se hallaba la guardia y se apoderó de parte de las armas de ésta, sin embargo, el enemigo organizó su defensa y la hizo vigorosamente y fué necesario sostener un reñido combate por cinco horas; pero al fin quedamos dueños absolutos de la plaza cubierta con más de treinta cadáveres del enemigo. Por nuestra parte hemos tenido heridos el C. capitán de la legión República, Lorenzo Guzmán; de la clase de tropa catorce, tres muertos y diez dispersos, cinco caballos muertos y tres heridos. No encuentro palabras bastantes para expresar a usted la satisfacción con que he visto la digna conducta de mi nueva infantería; allí recibió el bautismo de fuego y sin embargo decidió el combate como si fueran unos aguerridos soldados. Protesto a usted las seguridades de mi aldhesión y aprecio.

Independencia y República. Teotitlán del camino, octubre 20 de 1864.

Luis P. Figueroa.

C. general Porfirio Díaz, en jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

Un parte del teniente coronel Cacho

Sección Cacho. Teniente coronel. Deseando satisfacer de la manera más cumplida el objeto que usted se propuso al ordenarme el movimiento sobre este rumbo, desde Salomé escribí el coronel Figueroa, concertando un ataque sobre la plaza de Coxcatlán que suficientemente fortificada y defendida por cosa de 200 hombres era un obstáculo que constantemente amagaba nuestra frontera. El expresado coronel supo comprender y desarrollar mi idea con una eficacia propísima, movién-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dose en mi auxilio con 200 infantes y 30 caballos desde el pueblo de Huautla, hasta reunirnos en la hacienda de la Calavera para combinar el ataque, y a las tres de la mañana de ayer caímos sobre la expresada plaza que aunque sorprendidos al principio, pues penetraron nuestras fuerzas hasta el cuerpo de guardia donde se apoderaron de parte de las armas de ésta, pudo el enemigo sin embargo organizar su defensa y hacerla de la manera más vigorosa. Lo creo inútil y además no tengo el tiempo suficiente para manifestar a usted las circunstancias y aspectos del combate, y por esto paso a decirle que después de cinco horas de un fuego vivo, sostenido por una y otra parte, y diversos encuentros a arma blanca hemos vencido todo obstáculo, deshecho al enemigo y quedado dueños absolutos de la plaza. Más de treinta muertos del enemigo han quedado en ella y sus armas en nuestro poder. Por nuestra parte y sin comprender las pérdidas habidas en la fuerza del C. coronel Figueroa, tenemos que lamentar la desgracia de haber sido herido gravemente el oficial Antonio Benítez que recomiendo a usted como merece, y un soldado.

Reitero a usted con tal motivo las protestas de mi adhesión y respeto.

Independencia y Libertad. Teotitlán, octubre 20 de 1864.

L. Cacho.

C. general en jefe de la línea de Oriente.

Rendición de los fuertes de Santo Domingo, el Carmen y el Cerro

Los infrascritos, general Luis P. Figueroa, coroneles, Félix Díaz y Juan Espinosa y Gorostiza, teniente coronel Manuel Travesí y Carlos Thiele, comisionados por el general en jefe de la línea de Oriente; y el general Juan Ortega, capitán Emilio Dives, teniente Sebastián Lacronique y subteniente Enrique Barón y Alberto, conde de Karmer, comisionados por el general comandante de los fuertes de Santo Domingo, el Carmen y el Cerro, han venido en acordar lo siguiente para la rendición de dichos fuertes:

Primero.—Las guarniciones de Santo Domingo, el Carmen y el Cerro, se constituyen prisioneros de guerra del general Díaz, con la garantía de vida, que en todos casos será respetada, bajo la fe de la palabra de honor del expresado señor general y de los jefes que forman la comisión que lo representa.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Segundo.—Los equipajes, caballos y armas de uso particular, que no sean propiedad de la Nación, pertenecientes a dichos señores generales, jefes y oficiales, quedan a la disposición de ellos.

Tercero.—El señor general Oronoz, nombrará comisiones especiales de entrga, una para el ramo de hacienda, otra para la artillería, armamento, municiones y equipajes, y otra para el personal de las fuerzas. Estas tres comisiones se pondrán en contacto con igual número de ellas nombradas por el señor general Díaz y se verificará la entrega y recibo con documentos que justifiquen la preexistencia de lo antedicho.

Cuarto.—Estando de acuerdo las dos comisiones de convención, sobre lo estipulado en las cláusulas precedentes determinan, que al dispararse un cañonazo en el cuartel general de las fuerzas republicanas, las guarniciones del Carmen y Santo Domingo, salgan desarmadas a formar en la plazuela de la "Sangre de Cristo", y la del fuerte "Zaragoza" desfilará a la misma señal, y en los mismos términos para el atrio de la iglesia de Xochimilco.

Quinto.—En la lista nominal de los generales, jefes, oficiales y tropa, se comprenderán los empleados civiles y demás mexicanos que se hallen dentro del recinto sitiado.

Sexto.—Las heridos y enfermos que existen en los hospitales de los fuertes, se constituyen prisioneros, y quedan bajo la protección y al cuidado del cuartel general.

Séptimo.—Estas convenciones, se harán por duplicado y serán ratificadas por el señor general en jefe de la línea de Oriente y el señor general comandante de los fuertes.

Firmado en Oaxaca, a treinta y uno de octubre de mil ochocientos sesenta y seis.

Luis P. Figueroa. F. Díaz. J. Espinosa Gorostiza. Manuel Travesí. Ch. Thiele. J. Ortega. Mier. S. Lacronique, Barón Eggers. Graft V. Karmer. Aprobado: *Porfirio Díaz.* Ratificó: *Carlos Oronoz.*

Se agregan a este apéndice los documentos relativos al juicio seguido contra el emperador Maximiliano, por ser muy poco o nada conocidos. El licenciado don José María Vigil publicó en el volumen V de *México a través de los Siglos* la orden telegráfica del general Mejía, ministro de guerra de don Benito Juárez, al general Mariano

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Escobedo, jefe del ejército del norte, para que enjuiciara al prisionero conforme a la ley de 25 de enero de 1862, y el fiscal teniente coronel don Manuel Azpiroz, reprodujo todos los cargos contenidos en la orden telegráfica; pero Vigil no publicó el proceso, que extractó solamente.

Los documentos que se reproducen se han tomado de la obra *Documentos oficiales recogidos en la secretaría privada de Maximiliano. Historia de la Intervención Francesa en México* por E. Lefevre, redactor en jefe de la *Tribune* de México; obra que puede considerarse oficial pues fue expensada por el gobierno de Juárez.

Se publica además un lote de documentos contemporáneos de los sucesos referidos en las *Memorias,* relacionados unos con la Suprema Corte de Justicia; otros con actividades del gobierno civil; y otros, finalmente, de carácter militar. Todos proceden del archivo del general Porfirio Díaz, y aunque varios parezcan insignificantes demuestran las condiciones del país.

A. M. C.

Juicio contra el emperador Maximiliano

1º Interrogatorio de Maximiliano

Preguntado por su nombre, origen, edad y demás generales de la ley.

Respondió: que está pronto a contestar a todo con franqueza y lealtad, pero que le parece de su deber observar que en el caso de un proceso, cree debe tener conforme a la ley, el derecho de pedir que se le presente la acusación formulada por escrito que se haya hecho de él, y el término de tres días para estudiarla y elegir abogado que le defendiese, y en segundo lugar, que no cree competente al consejo de guerra para juzgarle, porque los cargos que podrían hacérsele, son del orden político, y porque la posición que ha tenido en el país, desde hace tres años, le pone según cree fuera de la competencia de un tribunal militar. Añadió y pidió: que no se tomen sus palabras, ni el no haber contestado categóricamente a la pregunta que acaba de hacérsele, como efectos de falta de calma, o ideas pequeñas, sino de derechos que juzga tener y usa en su defensa legal.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

El C. fiscal dijo entonces al preso que tenía delante: que aceptaba el ofrecimiento que acababa de hacérsele de responder a todo con franqueza y lealtad, y en tal virtud por segunda vez le preguntó su nombre, origen, edad y demás circunstancias de ley, a lo que respondió el preso: que se llamaba Fernando Maximiliano José, nacido en el palacio de Schoenbrun cerca de Viena el seis de julio de mil ochocientos treinta y dos, como archiduque de Austria, príncipe de Hungría y Bohemia, conde de Hapsburgo y príncipe de Lorena, y que llevó desde hace tres años ha, hasta la publicación de su abdicación, el título de emperador de México con el nombre de Maximiliano.

Preguntado por el motivo y circunstancias de su prisión.

Respondió: que creía estar preso por haber sido emperador de México, y que las circunstancias de su prisión eran las siguientes: que en el cerro de las campanas, considerando que la continuación del combate habría sido causa de que se derramase más sangre inútilmente, hizo enarbolar bandera blanca y tocar parlamento; en cuya consecuencia vino un general, cuyo nombre no recordaba, a quien se había entregado para que lo condujese a la presencia del general en jefe de los sitiadores, el cual lo excitó a que rindiera su espada como lo hizo en sus manos el declarante.

Preguntado por qué motivos vino al país.

Respondió: que siendo esta ya una cuestión política, creía no poder contestar sin consultar previamente documentos relativos que tenía en su poder.

Interpelado para que diga lo que recuerde con esa actitud respecto de los motivos de su venida a México.

Respondió reproduciendo el dicho anterior.

Vuelto a interpelar para que responda categóricamente sobre los motivos de su venida al país hasta donde se lo permita la memoria.

Respondió: que siendo esta una cuestión política, creía que su conciencia no le permitía de responder a ella ante un juez militar ni antes de consultar los papeles que había dicho.

Preguntado dónde existían los documentos o papeles a que se refería. Respondió: que según las órdenes que había dado, debían estar hoy en las manos del ministro de Prusia acreditado cerca de él y residente en México.

Preguntado por qué título se había llamado emperador de México.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Respondió en los mismos términos que antes, por ser esta también una cuestión política.

El C. fiscal en vista de su negativa, le formuló por otras dos veces la pregunta anterior, y en ambas Maximiliano dio una respuesta idéntica a la que procede.

Entonces pasó el fiscal a preguntarle: por qué motivo había hecho la guerra a la Republica mexicana.

A lo que respondió: que siendo esta pregunta también política no podía contestar a ella por las mismas razones antes expuestas.

El fiscal repitió otras dos veces la misma pregunta, y las dos, Maximiliano reprodujo su respuesta.

En seguida el fiscal lo excitó de nuevo a que contestara a las preguntas hechas y a otras del mismo carácter que debía hacerle, advirtiéndole que su contumacia no le daría más resultado que renunciar él mismo a su defensa, y poner al juez en el caso duro pero inevitable de juzgarle en rebeldía conforme a las leyes generales de México y a las particulares que debían gobernar la formación de este proceso: esto es, tanto las del fuero común como las militares: a lo que Maximiliano respondió repitiendo, que su conciencia y la falta completa de documentos no le permitían contestar a preguntas meramente políticas, por ahora; tanto menos cuanto que no creía poder atribuir competencia para juzgarlo a un tribunal militar.

Y no pudiendo adelantar más el fiscal en la averiguación presente, la dio en este punto por suspensa, y concedió a Maximiliano un término que debía vencerse en la mañana siguiente a las diez del día para volverle a interrogar después del tiempo necesario para la meditación. Y para que constara la firmó con Maximiliano y el escribano que suscribió.

Manuel Azpiroz. Una rúbrica.
Maximiliano. Una rúbrica.
Ante mí. Una rúbrica.

2º Interrogatorio de Maximiliano

Al dia siguiente, volvió el fiscal al separado (sic) de Maximiliano, y el interrogatorio continuó en estos términos:

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Preguntado si ofrecía decir verdad en lo que supiera y fuera interrogado.

Respondió: que sí lo ofrecía en todas las preguntas que no fueran políticas, pero que en las que tendrían este carácter no podría por ahora contestar por las mimas razones emitidas ayer. Añadiendo que, por ignorar la legislación porque se le juzgaba, necesitaba tener a la vista las leyes que sobre el particular había dictado el señor presidente Juárez, y sobre todo necesitaba de persona o personas inteligentes que lo dirigieran en este asunto de tan grave importancia, por lo que deseaba que se le proporcionasen estas leyes y se le permitiera nombrar defensor o defensores: que entre tanto no debían pararle en perjuicio estas acusaciones: que no renunciaba ninguna excepción o privilegios, y antes bien dejaba expresamente a salvo todos los recursos que el derecho le concedía incluso el de incompetencia.

El C. fiscal, antes de encargarse de los puntos que contenía la petición y protesta que procedían del interrogatorio le amonestó por dos veces para que declarase a las preguntas que tenía que hacerle sobre asuntos de política, apercibiéndole de los efectos de su contumacia en los propios términos que la había apercibido y amonestado ayer, y no logrando que Fernando Maximiliano se dispusiera a responder, excusándose en los mismos términos que repetidas veces se había excusado, el fiscal dio por concluída la práctica de esta diligencia preparatoria, y pasando a encargarse de la solicitud y protesta que quedaban sentadas, el fiscal puso en las manos de Maximiliano el tomo tercero de la ordenanza general del ejército, la ley de quince de septiembre de mil ochocientos cincuenta y siete y la de veinticinco de enero de mil ochocientos sesenta y dos, y le ofreció buscar y facilitar las demás leyes que juzgaría necesarias. En cuanto al permiso que pedía Maximiliano para nombrar defensor o defensores, el fiscal hizo notar que ya había sido otorgado, y que en consecuencia se había dado curso al telegrama dirigido en la noche anterior, al barón de Magnus, y que conservaba Maximiliano la facultad de hacer nuevo nombramiento de defensores, sin perjuicio de correr para la práctica de estas actuaciones el término fijado por la ley de veinticinco de enero de sesenta y dos, que daba al fiscal sesenta horas para la instrucción del proceso y veinticuatro en seguida para la evacuación de la defensa. En cuanto a la excepción de incompetencia y protesta de emplear otras excepciones y usar de los derechos y privilegios que podían favorecer al pro-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cesado, el fiscal manifestó: que no podía hacer otra cosa que consignarlas, como ya las había consignado, para que surtiesen los efectos legales, sin perjuicio de continuar este proceso como estaba obligado a verificarlo, en cuya virtud procedía ahora a tomar a Fernando Maximiliano la confesión con cargos que según derecho correspondía. Y para que constara firmaron esta acta Maximiliano, después de haberse ratificado en cuanto constaba en ella haber dicho, con el fiscal y el escribano.

Manuel Azpiroz. Una rúbrica.
Maximiliano. Una rúbrica.
Ante mí.
Jacinto Meléndez. Una rúbrica.

Continuación del interrogatorio

E. C. Fiscal preguntó a Maximiliano si quería hacer nuevo nombramiento de defensor o defensores; a lo que el interrogado respondió, que por ahora se atenía al nombramiento que había hecho en la noche, y recayó en los licenciados Mariano Riva Palacio y Rafael Martínez de la Torre residentes en México. El fiscal le advirtió que, si pasado el término legal para dejar el proceso en estado de defensa no se hallaban presentes en esta ciudad los abogados elegidos y manifestado la aceptación de su nombramiento, el procesado podría nombrar defensor o defensores de entre las personas residentes en esta ciudad, o dejar al fiscal que los nombrase de oficio.

Preguntado en seguida Maximiliano si prometía decir la verdad en lo que supiera y fuera interrogado.

Respondió: repitiendo que sí, en todas las cuestiones que no fueran de política.

Preguntado sobre el cargo que le resultaba por haberse prestado a ser el instrumento de la intervención francesa para llevar al cabo los planes de ella, que fueron los de alterar la paz de México por medio de una guerra injusta en su origen, ilegal en su forma, desleal y bárbara en su ejecución, para levantar en México al partido que siempre había sacrificado los intereses y derechos nacionales para satisfacer los suyos particulares, y que ya estaba vencido e impotente para levantarse de nuevo sin auxilio de armas extranjeras: para destruir

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

el gobierno constitucional republicano elegido por la nación, establecido y expedito en el ejercicio de todas sus funciones, reconocido por las potencias extranjeras, y hasta por los mismos invasores franceses: para sustituir a la República una monarquía que secundase la política de Napoleón tercero, dirigida a contrariar la democracia americana y a favorecer bastardos intereses del gobierno francés y de hombres que, como Jecker, no habían tenido otro propósito que el de obtener tan torpe como inicuamente ventajas de la guerra que se había llamado de intervención; cuyos hechos, que constituían este primer cargo, así, como los demás que formaban los cargos siguientes estaban de pública universal notoriedad. A lo que Maximiliano

Respondió: que por ser esta una cuestión meramente política se refería a las contestaciones que había dado. El fiscal, previas amonestaciones ya empleadas, formuló el cargo que acaba de hacer a Maximiliano otras dos veces, sin obtener otra contestación que la ya expuesta.

Preguntado y excitado a que contestara al cargo que le resultaba de haber venido a secundar y poner en práctica, en la parte que le correspondía, las miras ya indicadas del gobierno francés, sin más títulos que la fuerza armada del mismo gobierno y algunos votos que había pretendido llamar expresión de la voluntad nacional, a pesar de que en la forma y en la sustancia adolecían de vicios que a nadie podían ocultarse: pues que constituido como lo estaba aún el pueblo mexicano por su carta fundamental de mil ochocientos cincuenta y siete, la única expresión legítima de su voluntad soberana era la que estaba definida en la misma carta y arreglada por las leyes electorales de conformidad con ella, siendo la forma establecida por dicha suprema ley y los reglamentos respectivos la única legítima para conocer la soberana voluntad del pueblo mexicano, y no los votos de algunas personas constantes en las actas levantadas en algunos pueblos y en la de la extraña, diminuta e incompetente "Junta de Notables", que se habían tenido maliciosamente como la genuina manifestación de la voluntad del país, y se había pretendido que sirviesen de título legítimo al llamado imperio mexicano: y porque cualquiera que fuese la forma adoptada para la proclamación de la monarquía y de Maximiliano, los votos recogidos en presencia y bajo la presión de las armas francesas, no podían ser considerados como la emanación deli-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

berada y espontánea de la voluntad del pueblo. La falsificación de esta voluntad para el establecimiento del imperio estaba ya prevista por nacionales y extranjeros desde el principio de la guerra de intervención, pues estaban del mundo conocidas y fueron desde entonces denunciadas por la prensa de Europa y de América las gestiones de algunos malos mexicanos, con Almonte, y Gutiérrez Estrada, y los trabajos diplomáticos del gabinete de las Tullerías para derrocar a toda costa al gobierno republicano de México y formar por medio de la fuerza una monarquía mexicana, a cuya cabeza había resuelto poner el gobierno francés a un príncipe que aceptase la corona, y puso en efecto al príncipe que estaba presente.

Respondió lo mismo que con ocasión del cargo anterior; manifestando que no sería otra cosa su respuesta a los demás cargos que se le hicieran, si tenían el carácter de cuestiones políticas. El fiscal repitió otras dos veces el último cargo hecho y pasó a formular al procesado el tercer cargo: de haber aceptado voluntariamente el archiduque Maximiliano la responsabilidad de un usurpador de la soberanía de un pueblo, independiente y libremente constituido; responsabilidad severamente condenada por la legislación de todas las naciones y prefinida en varias leyes de la República mexicana, de las cuales, la última es la de veinticinco de enero de mil ochocientos dos, vigente hasta ahora.

El fiscal repitió otras tres veces este cargo, y pasó a hacer al procesado el cuarto cargo: de haber dispuesto con la violencia de la fuerza armada, de las vidas, de los derechos e intereses de los mexicanos.

El fiscal repitió el cargo otras dos veces, y pasó a hacer el quinto cargo: de haber hecho Maximiliano la guerra a la República mexicana al lado y aun bajo la dirección en muchos casos del general en jefe del ejército francés, ejecutando, autorizando o consintiendo las vejaciones y los horrores de todo género que se pusieron en práctica para oprimir al pueblo mexicano e imponerle la voluntad del príncipe elegido en los consejos del soberano francés para dominar a México.

El fiscal hizo aquí anotar el espantoso número de ejecuciones de muerte a que fueron condenados en nombre de Maximiliano por las cortes marciales los mexicanos que defendían la causa de la República y los saqueos e incendios de pueblos enteros en todo el territorio mexicano, especialmente en los Estados de Michoacán, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Nuevo-León y Tamaulipas.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Lo repitió el fiscal otras dos veces, y pasó a hacer al procesado el sexto cargo: de haber hecho también por sí una guerra de filibusteros, invitando y trayendo a extranjeros de muchas naciones, principalmente austriacos y belgas, súbditos de potencias que no estaban en guerra con la República mexicana.

Repetido este cargo otras dos veces, el fiscal hizo al procesado el séptimo cargo: de haber fulminado y ejecutado sobre los mexicanos que no se sujetasen a su poder, el decreto de 3 de octubre de mil ochocientos sesenta y cinco, en la cual se hallaban las bárbaras prescripciones de que cualquiera jefe de armas del llamado imperio diese muerte irremisiblemente a los prisioneros, cualesquiera que fuesen el número y la categoría de ellos, la organización y denominación del cuerpo que formasen y la causa que sostuvieran con las armas, sin excluir a los simples acompañantes de la fuerza armada, ni a los ciudadanos que le prestasen auxilio directo o indirecto.

Repetido otras dos veces este cargo, hizo el fiscal a Maximiliano el octavo cargo: de haberse atrevido a afirmar en su manifiesto de tres de octubre que servía como de preámbulo al bárbaro citado decreto, que el personal del gobierno constitucional republicano había abandonado el territorio nacional, deduciendo de este hecho enteramente falso extrañas consecuencias en favor de su tiranía y para la persecución y vilipendio de los patriotas constantes que defiendan la bandera de la República.

Repetido el cargo otras dos veces, hizo el fiscal a Maximiliano el noveno cargo: de haber querido sostener su falso título de emperador después que se retiró de México el ejército francés, y cuando vio levantarse contra el pretendido imperio a toda la República, para lo cual, se rodeó de algunos de los hombres que se hicieron más famosos por crímenes en la guerra civil de México, empleó medios de violencia, de muerte y desolación, se encerró en esta plaza de Querétaro para detener a los republicanos victoriosos desde las fronteras del norte hasta aquí y no entregó su espada sino cuando tomada la plaza por los sitiadores con excepción del cerro de las campanas próximo a ser también asaltado, en cuyo frente se refugió acompañado tan sólo de dos de sus generales y un puñado de otros oficiales, ya no contaba con tropas que en su totalidad estaban prisioneras o dispersas, ni con elemento alguno para prolongar su defensa.

Reproducido otras dos veces este cargo, el fiscal hizo a Maximi-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

liano el décimo cargo: de haber abdicado el falso título de emperador para que esta abdicación tuviese efecto, no desde luego sino para cuando fuese vencido, esto es, para un tiempo en que ya no por su voluntad sino por la fuerza había de quedar despojado, con o sin la abdicación, del título usurpado de soberano de México.

Hechas otras dos veces este cargo, el fiscal pasó a formular al procesado el undécimo cargo: de pretender aún, según daba a entender, que se le guardara la consideración debida a un soberano vencido en la guerra, cuando para la nación mexicana no lo había sido ni de derecho por la falsedad del título de emperador que se había abrogado, ni de hecho por su impotencia absoluta para sostener su título por fuerzas propias.

A este respecto el fiscal le hizo notar los hechos siguientes: que Maximiliano no había podido establecer la paz bajo su dominación, ni con el auxilio del ejército francés: que de la evacuación completa de México por dicho ejército a la caída de Maximiliano no habían pasado más de tres meses: que el gobierno republicano se había mantenido sin interrupción de un solo momento a pesar de los esfuerzos que los franceses y Maximiliano habían hecho para destruirlo; y que la guerra de México contra la intervención francesa y contra el llamado imperio su hechura, se había hecho también sin interrupción de un solo instante, por más de cinco años y siempre en nombre de la República con autorización y bajo la dirección posible del gobierno republicano.

El fiscal repitió otras dos veces este cargo, y pasó a hacer a Maximiliano el duodécimo cargo: de no reconocer la competencia del consejo de guerra que establecía la ley de veinticinco de enero de mil ochocientos sesenta y dos, para juzgar a los reos de los delitos en ella expresados: delitos que casi en su totalidad había cometido Maximiliano, y ley que lo comprendía y le estaba aplicable en todo derecho, porque ya existía cuando él vino a México a cometer los delitos contra la independencia y seguridad de la nación, contra el derecho de gentes, contra la paz y el orden público y contra las garantías individuales, estaba vigente y la que había aplicado usando de un derecho incontestable como inherente a la soberanía del país el gobierno de la República, en la guerra que había sostenido en defensa de la independencia nacional, contra la intervención francesa y de su soberanía interior, contra la usurpación de Maximiliano; sin que haya razón para que la ley dejara de cumplirse en este caso.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

El fiscal reiterado otras dos veces el presente caso, hizo al procesado el décimotercero cargo: de su conducta y rebeldía, ha pretextado de la pretendida incompetencia del consejo de guerra y del general en jefe para juzgarlo, cuando la nación por sus leyes antiguas y modernas había depositado en ellos la administración de justicia en estado de guerra, para juzgar y sentenciar a los que por haber sido en ella vencidos; o por otros motivos expresos quedaban sometidos al fuero militar.

El fiscal le llamó la atención sobre la inconsecuencia en que incurría negando la jurisdicción sobre él al general en jefe a quien el mismo se había rendido a discreción.

Hizo las otras dos veces este mismo cargo, lo requirió de nuevo para que lo contestase, así como a los anteriores; apercibiéndole de nuevo por su contumacia y rebeldía que las leyes del país consideraban confeso en el contenido de los cargos no contestados a los que rehusaban defenderse, o respecto de los que guardaban un silencio inútil; y no habiendo obtenido de Maximiliano otra respuesta que la ya expresada de que no podía contestar a los cargos que se le habían hecho por ser todos del orden político y porque no debía conceder, según creía, competencia a un juez militar para el conocimiento de su causa: se dió por evacuada y terminada la presente confesión con cargos que firmaron el fiscal y Maximiliano con el escribano que suscribe.—*Manuel Aspiroz.* Una rúbrica.—*Maximiliano.* Una rúbrica. Ante mí, *Jacinto Meléndez.* Una rúbrica.

Exposición de Maximiliano

"Que oídos por él anoche los cargos que se le hicieron y ahora el procedimiento que por ellos se trata de seguir, pide que se declare formalmente si es considerado como ex-emperador, título que le fue concedido en la lista oficial de los prisioneros, y por el cual fue reconocido de casi todos los gobiernos del globo, o a lo menos como jefe de una parte de la nación, a consecuencia de las innumerables actas de adhesión de todos los puntos del país, que se encuentran originales en Londres, y que jurisconsultos declararon que comprendían la mayor parte de la nación: que en el caso de no ser considerado como ex-emperador, no puede ser tratado de otra manera, que como corresponde a un archiduque de Austria, con cuyo título nació y que ningún

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

poder puede quitarle: que por lo mismo apela formalmente a la faz del mundo entero, a la justicia conocida del general en jefe, y después directamente a la del presidente, para que en el primer caso mencionado lo juzgue el congreso, como la sola autoridad competente para fallar sobre puntos de tanta trascendencia y de tan alta política como envuelve la consideración del que ha sido soberano, puntos que no pueden ser discutidos por jueces meramente militares; o para que en el segundo caso, no se olvide el derecho internacional ni las inmunidades consagradas por él de que goza en todas ocasiones un archiduque de Austria, quien en virtud de tales derechos y privilegios, solamente puede ser entregado prisionero a un buque de guerra austriaco.

"Añadió, que en cualquier caso no conoce bastante el idioma legal ni las leyes de la República; que le falta salud para defenderse sin la ayuda y dirección formal de buenos legistas que sean al propio tiempo políticos capaces de juzgar de las situaciones pasadas: que desea y necesita para bien del país una entrevista personal con el presidente, para hablarle de puntos de mucha gravedad: que teniendo que arreglar negocios de familia que tienen carácter de internacionales con Austria y Bélgica y habían debido ser concluidos hace mucho tiempo, necesita conferenciar con el barón de Magnus y los representantes de Austria y Bélgica que estuvieron acreditados cerca de su persona: finalmente pidió copia de los cargos que se le hicieron anoche para poder estudiarlos con calma.

"El fiscal dispuso que se consignase en el proceso esta exposición de Maximiliano, para que constando debidamente pueda producir los efectos que de derecho proceda: en seguida pasando a encargarse de los puntos contenidos en la exposición consignada, sobre los cuales se juzga con derecho a dar una resolución, o indicar un medio que llene los deseos de Maximiliano a que ellos se refieren, manifestó: que podía dirigirse al ciudadano presidente de la República en solicitud de la entrevista y llamar a los representantes de Austria y Bélgica que estuvieron acreditados cerca de su persona, así como repetir el llamamiento del barón de Magnus y de los abogados que ha nombrado para que le defiendan, o de otros nuevos residentes o dentro de esta ciudad, por el telégrafo o por cualquiera otro medio de comunicación en la forma epistolar privada, o en la que más le convenga; valiéndose de alguna persona particular que le sirva de conducto o bien de el del ciudadano general en jefe, cuya buena disposición para servirle hasta donde alcanzan sus facultades, conoce; sin más requisito que dar conocimiento de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

lo que ejecute sobre estos particulares al fiscal que le dirige la palabra; y que se le dará testimonio de la confesión con cargos que solicita y de cualquiera otra pieza de su proceso que necesite; salva en todo caso la obligación del fiscal de proseguirlo en la forma y dentro de los términos que las leyes le demarcan. Enterado de todo lo cual Maximiliano firmó con el fiscal y presente escribano.—*Manuel Azpiroz.*— Una rúbrica.—*Maximiliano.* Una rúbrica.—Ante mí.—*Jacinto Meléndez.*—Una rúbrica.

Querétaro, Mayo 26 de 1867.

Telegrama de Maximiliano a Don Benito Juárez.

Señor Presidente,

Deseo hablar personalmente con V. de asuntos graves y muy importantes al país: amante decidido V. de él espero que no se niegue V. a una entrevista: estoy listo para ponerme en camino hacia esa ciudad a pesar de las molestias de mis enfermedades.

Maximiliano.

Segunda exposición de Maximiliano al jefe del ejército del norte

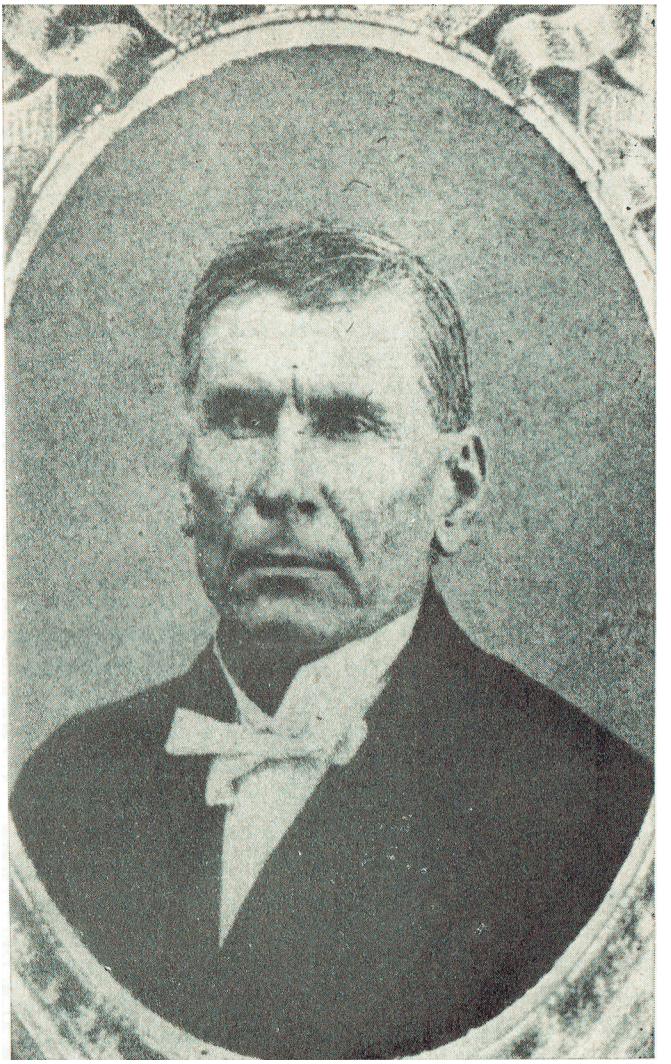
"Señor general en jefe del Ejército de operaciones.

"Maximiliano, prisionero de guerra en el ex-convento de Capuchinas de esta ciudad, debo exponer: que principios de justicia y de dignidad me estrechan a no aceptar los procedimientos que en mi contra se están practicando con arreglo a la ley de 25 de enero de 1862, ni a reconocer la jurisdicción militar creada por ella, siendo, como es, incompetente para instruir y fallar la causa que deba formárseme. Al hacer esta manifestación, que procuraré fundar con brevedad por no tener tiempo para más, estoy bien lejos de querer esquivar un juicio; lo deseo ardientemente; ansío porque mi conducta pública sea conocida de todo el mundo pero con la justa pretensión de que sea examinada y calificada por jueces competentes, y con el detenimiento, mesura y circunspección que demanda la naturaleza de un proceso tan grave y excepcional, único en el país.

"Mientras más se lee y estudia la citada ley de 25 de enero se

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Santiago Vidaurri, lugarteniente del Imperio y jefe del gabinete imperial

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

arraiga más la convicción de que su objeto o materia son aquellos delitos, aquellos hechos completos, perfeccionados y de una evidencia tal, que puedan esclarecerse en unas cuantas horas y fallarse por el sentido común sin necesidad de ciencia o conocimientos facultativos. Cualquiera disposición legislativa, por más emergente que se supongan las circunstancias que la dictan siempre debe llevar consigo como elemento esencial, el ser posible y justa, de otra manera dejaría de ser ley, debiendo atribuir a la que nos ocupa esas indispensables calidades de posibilidades y de justicia; claro está que los delitos antes indicados, y no otros, son su materia, porque sería imposible que hechos complicados y cuestiones arduas se sustanciasen en sesenta horas, y que el presunto delincuente fuese defendido en veinticuatro, cuando ni aun un término probatorio se concede; porque no sería justo que tales hechos y cuestiones, sin el suficiente y debido aclaramiento, fueran resueltos por un consejo ordinario de guerra, de cuya resolución depende la vida o la muerte de un hombre. Hechas esas sencillas y fundadas reflexiones, veamos si cabe en el reducido círculo de la ley de enero el caso mío de que se trata.

"Hallándome tranquilo en mi castillo de Miramar, se me presentó una persona de alta jerarquía de Austria, anunciándome que varios mexicanos proyectaban establecer en su país la forma de gobierno imperial y nombrarme su emperador: contesté, que entre tanto no constase ser ésta la voluntad del pueblo mexicano no aceptaría el nombramiento; pasado algún tiempo, una gran comisión de la junta llamada de Notables, puso en mis manos un acuerdo de ésta en virtud del que adoptaba aquella forma de gobierno y me elegía emperador: insistí en esa mi contestación: transcurridos muchos meses recibí innumerables actas de adhesión al predicho acuerdo; desconfiando de mis propias apreciaciones, pasé en consulta esos documentos a unos sabios jurisconsultos, conocedores de las costumbres, población y de la extensión territorial de México: después de un escrupuloso examen, después de un profundo estudio dictaminaron aquellos consejeros, que constaba de un modo legal la voluntad de la mayoría del pueblo mexicano por el régimen del imperio y por mi persona para su emperador: entonces resolví aceptar y acepté este nombramiento, disponiéndome a venir inmediatamente, y en efecto vine sin ejércitos ni en son de guerra, acompañado sólo de mi familia y con la conciencia del que ha sido llamado y nada ha pretendido arribé a Veracruz, y desde este puerto a la capital mi camino fue como de triunfo, recibiendo a cada paso inequívocas muestras de aprecio a

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

mi persona, que me confirmaron en mi resolución; a poco tiempo, en varios viajes recorrí muchos lugares populosos de la nación, y se repitieron las mismas muestras de júbilo: bajo estas impresiones favorables goberné por más de dos años en casi todo el país, no faltando a mi gobierno el sello respetable del reconocimiento y aprobación de todas las naciones de Europa, y de algunas otras no menos poderosas o importantes.

"Llegó vez en que dudé de la firmeza y consolidación de mi trono, y como mi única mira al ocuparlo ha sido el bien y felicidad de México, me ausenté de la capital y me detuve en Orizaba, para pensar y escoger con más detenimiento y madurez una resolución definitiva, libre ya de toda presión extranjera: llamé en mi auxilio a los consejos de ministros y de Estado, a quienes expuse con franqueza los fundamentos de mis dudas: oído su parecer, me resolví a volver a la capital, decidido a convocar un congreso para explorar la voluntad nacional; invencibles obstáculos que a nadie se ocultan frustraron mi designio; marché entonces a ponerme al frente del ejército del interior, no con el exclusivo objeto de sostener mi trono con las armas, sino con el de procurar siempre un desenlace pacífico y honroso, un medio que pusiese término a las diferencias, sin efusión de sangre; pero muy a mi pesar trabóse en esta ciudad una lucha terrible en la que he sucumbido.

"El anterior y necesariamente muy compendiado relato, a la simple vista entraña hechos complicadísimos, acontecimientos de inmensa entidad y cuestiones políticas e internacionales de laborioso examen y de dificilísima solución: tales hechos en las poquísimas horas de sustanciación que demarca la ley de 25 de enero, cuando ni siquiera concede un término probatorio, ¿podrán calificarse y decidirse satisfactoriamente con la ordenanza militar y por personas que aunque pertenecientes a la noble y honrosa carrera de las armas, no se les exige y debe exigírseles la ciencia ni los vastos conocimientos indispensables para aquella calificación y decisión?... General, contestadme con la mano en el corazón; que vuestro gobierno se sirva también responder, puesto que entre sus deberes no puede faltar el de ser justo.

"No llevaréis a mal que en apoyo de mis asertos cite un ejemplo que nos proporciona la ilustrada República vecina, tan celosa por las libertades públicas cuanto admirable por su respeto a las garantías individuales y por el exacto cumplimiento de sus leyes.

"Unos Estados se rebelan queriendo constituirse nación indepen-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

diente; establecen su gobierno y aspiran a que sea reconocido por las demás naciones, no logrando más que el reconocimiento de beligerantes. No obstante su batallar gigantesco, al fin son vencidos y aprisionado el presidente de la ex confederación. Este jefe, sin embargo de hallarse su causa en circunstancias menos favorables que la mía, hace años que no se le sujeta su causa a juicio: no puede decirse que por falta ahí de energía y de justicia, sino más bien por no encontrar jueces y tribunal competentes para que conozcan y resuelvan las graves cuestiones políticas que envuelve la alta posición que ocupaba el preso, conducta mesurada y circunspecta que han aplaudido todas las naciones civilizadas.

"Otro caso de actualidad en el país viene muy a propósito también a favor de mi causa. D. Jesús G. Ortega se proclama en el extranjero presidente de la República mejicana. Consigue entrar en ésta y se dirige ocultamente a la capital de uno de los Estados más importantes (Zacatecas), en donde de una manera paladina insiste en su proclamación; es desde luego aprehendido y preso, y tampoco se le ha sujetado a juicio, sin duda en espera de que un alto tribunal, revestido de amplias y competentes facultades, falle acerca de la culpabilidad del señor Ortega y declare quién sea el legítimo depositario del poder ejecutivo.

"No permita el cielo que un distinto procedimiento relativo a mi persona proporcione al mundo civilizado materia para hacer apreciaciones nada convenientes. Yo reconozco, y cualquiera confesará, que entre la causa del señor González Ortega y la mía hay diferencias notables. Este señor nació en Méjico y yo nací en Austria; pero la justicia universal confunde los lugares de nuestros respectivos nacimientos. Este señor se proclamó, en el extranjero, presidente, secundado por unos cuantos partidarios. Hallándome yo en Miramar fui proclamado aquí mismo en Méjico su emperador por multitud de aldeas, pueblos y ciudades. El señor Ortega entra ocultamente al territorio mejicano; y yo me presento públicamente a la luz del día y ante la faz del universo.

"El mismo señor no imperó ni en un palmo de tierra; mi gobierno se extendió en casi todo el país. En fin, el señor González Ortega no es reconocido siquiera por alguna potencia extranjera; y yo lo he sido como emperador por todas las naciones europeas y algunas otras más.

"Al hacer las precedentes reflexiones, no abrigo ciertamente la maligna intención de constituirme en censor de vuestro gobierno, señor

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

general, ni tampoco en acusador del señor González Ortega, las he hecho porque las he creído conducentes a la defensa de mis derechos y a la demostración de la incompetencia que vengo sosteniendo.

"No debe oponerse a ese mi intento la circunstancia de haberme prestado para la práctica de algunas actuaciones en el proceso que está instruyéndose en mi contra, porque es bien sabido que el vicio de in-competencia material no puede subsanarse ni por el consentimiento ni por la comparecencia de las partes.

"No teniendo tiempo para más, concluyo pidiendo:

"Primero: que V. se declare incompetente.

"Segundo: que mande suspender todo procedimiento en la sumaria que se instruye contra mi persona, con arreglo a la ley de veinticinco de enero de mil ochocientos sesenta y dos.

"Tercero y consiguiente: que no se nombre, ni menos se instale el consejo de guerra, creado por esa ley, cuya competencia no reconozco y niego, declinando desde ahora en toda forma su jurisdicción.

"Cuarto y último: que se dé cuenta, a quien corresponda, para los efectos posteriores.

"Finalmente digo: que conforme a la franqueza de mi carácter, no debo ocultar a V., señor general, que copia de la letra de este escrito queda en poder del cónsul de Hamburgo para que se trasmita cuando se pueda al cuerpo diplomático acreditado cerca de mi persona.

Maximiliano.

"Quéretaro, mayo 29 de 1867".

Sentencia de muerte dictada por el consejo de guerra

"Vista la orden del ciudadano general en jefe del día veinte y cua-tro del pasado mayo para la instrucción de este proceso; la de veinte y uno del mismo mes del ministerio de la guerra que se cita en la ante-rior, en virtud de las cuales han sido juzgados Fernando Maximiliano de Hapsburgo, que se tituló emperador de Méjico, y sus generales Mi-guel Miramón y Tomás Mejía, por delitos contra la nación, el orden y la paz pública, el derecho de gentes y las garantías individuales: visto el proceso formado contra los expresados reos con todas las dili-gencias y constancias que contiene, de todo lo cual ha hecho relación

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

al consejo de guerra el fiscal, teniente coronel de infantería, C. Manuel Azpiroz: habiendo comparecido ante el consejo de guerra que presidió el teniente coronel de infantería permanente C. Rafael Platón Sánchez: todo bien examinado con la conclusión y dictamen de dicho fiscal y defensas que por escrito y de palabra hicieron de dichos reos sus procuradores respectivos: el consejo de guerra ha juzgado convencidos suficientemente de los delitos contra la nación, el derecho de gentes, el orden y la paz pública que especifican las fracciones primera, tercera, cuarta y quinta del artículo primero, quinta del artículo segundo y décima del artículo tercero de la ley de veinte y cinco de enero de mil ochocientos sesenta y dos a Fernando Maximiliano; y de los delitos contra la nación y el derecho de gentes que se expresan en las fracciones segunda, tercera, cuarta y quinta del artículo primero, y quinta del artículo segundo de la citada ley, a los reos Miguel Miramón y Tomás Mejía; con la circunstancia que en los tres concurre, de haber sido cogidos infraganti en acción de guerra el día quince del próximo pasado mayo en esta plaza, cuyo caso es el del artículo veinte y ocho de la referida ley; y por tanto condena con arreglo a ella a los expresados reos Fernando Maximiliano, Miguel Miramón y Tomás Mejía, a la pena capital, señalada para los delitos referidos.

"Querétaro, junio catorce de mil ochocientos sesenta y siete.—*R. Platón Sánchez.*—Una rúbrica.—*Ignacio Jurado.*—Una rúbrica.—*Emilio Lojero.*—Una rúbrica.—*José V. Ramírez.*—Una rúbrica.—*Juan Rueda y Auza.*—Una rúbrica.—*Lucas Villagrán.*—Una rúbrica.—*José C. Verástegui.*—Una rúbrica."

Personal de empleados de la Suprema Corte de Justicia

Anastacio Parrodi, general de división y gobernador del Distrito Federal, a sus habitantes, sabed: que por el ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública se me ha dirigido el siguiente decreto:

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el siguiente decreto:

El C. Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que usando de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar la siguiente:

Planta de empleados de las Secretarías y demás subalternos de la

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Suprema Corte de Justicia, interin desempeñan las atribuciones de Tribunal Superior del Distrito.

1	Secretario para la primera sala y tribunal pleno	$ 3,000
2	Secretarios para la segunda y tercera sala a dos mil quinientos pesos cada uno	5,000
3	Oficiales mayores, uno para cada secretaría a dos mil pesos	6,000
3	Oficiales segundos a mil quinientos pesos	4,500
6	Escribientes a seiscientos pesos	3,600
1	Oficial archivero para toda la Corte	2,000
2	Escribanos de diligencias a ochocientos pesos	1,600
1	Ministro ejecutor	800
3	Porteros a quinientos pesos	1,500
1	Mozo de aseo para toda la Corte	300
2	Ordenanzas con gratificaciones de sesenta pesos cada uno	120
	Gastos de oficio	600
3	Agentes fiscales, dos para el fiscal y uno para el procurador, a dos mil pesos	6,000
2	Escribientes, uno para el fiscal y otro para el procurador, a seiscientos pesos	1,200
4	Procuradores de oficio a quinientos pesos	2,000
3	Abogados de pobres a mil quinientos pesos	4,500
	S u m a	$ 42,720

Por tanto, mando se imprima, publique y circule y se le dé el debido cumplimiento.—Dado en el Palacio de Gobierno Federal en México, a 11 de febrero de mil ochocientos sesenta y dos.—*Benito Juárez.*—Al C. Lic. Jesús Terán, Ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

Y lo comunico a usted para su inteligencia y conocimiento.

Dios, Libertad y Reforma. México, febrero 11 de 1862.—*Terán.*—C. gobernador del Distrito Federal.

Y para que llegue a noticias de todos, mando se imprima, publique y circule a quienes corresponda.

México, febrero 14 de 1862.

A. Parrodi.

Francisco J. Villalobos
Secretario

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

El magistrado José Arteaga anuncia su viaje a San Luis Potosí

Habiendo puesto en conocimiento del supremo gobierno, por conducto de usted, que por haberse cerrado las sesiones del Congreso de la Unión, donde fui llamado como suplente del C. general Porfirio Díaz, volví a desempeñar mis funciones de magistrado de la Suprema Corte, emprendí mi marcha a esta ciudad para donde se nos convocó a efecto de instalar el mismo supremo general; y con tal carácter me he presentado ayer al ministerio de su digno cargo, lo cual suplico a usted se sirva poner en conocimiento del ministerio de Hacienda con el fin de que éste lo haga con la tesorería general para los efectos consiguientes.

Reproduzco a usted las seguridades de mi distinguida consideración.

Independencia, Libertad y Reforma. San Luis Potosí, mayo 20 de 1863.

José Arteaga

Presidente y magistados de la Suprema Corte de Justicia

El C. presidente constitucional de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que el Congreso de la Unión ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1º—Es presidente constitucional de la Suprema Corte de Justicia el ciudadano Jesús González Ortega.

Artículo 2º—Son magistrados constitucionales de la misma Suprema Corte de Justicia: primero, el C. Juan de la Garza; tercero, el C. Joaquín Ruiz; sexto, el C. Manuel Ruiz, y tercer magistrado supernumerario el C. Guillermo Valle.

Artículo 3º—Es procurador general constitucional de la Nación, el C. Florentino Mercado.

Dado en el salón de sesiones del Congreso de la Unión en México, a 30 de mayo de mil ochocientos sesenta y dos.—*José Linares*, diputado presidente.—*Remigio Ibañez*, diputado secretario.—*Anselmo Cano*, diputado secretario.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.—Palacio de gobierno federal en México, a treinta y uno de mayo de mil ochocientos sesenta y dos.—*Benito Juárez.*—Al C. Lic. Jesús Terán, ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

Y lo comunico a usted para su inteligencia y fines consiguientes.

Dis, Libertad y Reforma. México, mayo 31 de 1862.

Terán

Ciudadano...

Instalación de la Suprema Corte de Justicia en San Luis Potosí

I

Al oficio en que se sirve usted pedir, por disposición del C. presidente de la República, se le remita la acta de instalación de esta Suprema Corte ha recaído el acuerdo que copio:

"Remítase por esta vez la acta al supremo gobierno por la importancia del documento".

Y cumpliendo con lo mandado en el preinserto acuerdo, remito a usted la acta referida reiterándole las consideraciones de mi particular aprecio.

Independencia, Libertad y Reforma.

San Luis Potosí, agosto 10 de 1863.

Manuel Portugal.

C. ministro de Justicia.

II

En la ciudad de San Luis Potosí, a los veintiseis días del mes de junio del año de mil ochocientos sesenta y tres, reunidos en el salón del Tribunal Superior de Justicia del Estado, y dispuesto para audiencia pública, habiendo ocupado sus respectivos asientos los CC. miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación: presidente general Jesús González Ortega, ministros Manuel C. Portugal, Manuel Ruiz, José S. Arteaga, José Ma. García, e Ignacio de Jáuregui, y el secretario que suscribe, se dió cuenta con un oficio, fecha de ayer, relativo a que esta Suprema Corte continúe en el ejercicio de sus funciones. Acto continuo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



La batalla del 2 de abril de 1867, según el pintor Francisco de P. Mendoza

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



GRAN MURAL EN METAL QUE REPRESENTA LA TOMA DE PUEBLA EL 2 DE ABRIL DE 1867, REPUJADO POR THE W. H. MULLMS CO. DE SALEM, OHIO, POR ORDEN DEL SEÑOR O. BALCÁZAR

(*Cortesía del señor Genaro Díaz Raigosa*)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

el C. general Jesús González Ortega, como presidente de ella, dijo en voz alta: "Hoy 26 de junio de 1863 la Suprema Corte de Justicia de la Nación continúa ejerciendo sus funciones en la capital del Estado de San Luis Potosí, en virtud de lo dispuesto por el supremo decreto de 29 de mayo del presente año".

En seguida se acordó participarlo al supremo Gobierno, a la diputación permanente del Congreso General y a los respectivos poderes de los Estados, por medio de circular impresa.

Es copia de lo conducente y lo certifico. San Luis Potosí, agosto 10 de mil ochocientos sesenta y tres.

Luis María Aguilar, Secretario.

Movimientos de magistrados de la Suprema Corte de Justicia

Se instaló la Suprema Corte de Justicia en San Luis Potosí el 26 de junio de 1863 con los magistrados siguientes:

Presidente C. Jesús G. Ortega.
Ministros: C. Manuel Ruiz.
" C. José S. Arteaga. C.
" José M. G. Ramírez C. (por el general Llave).
" Ignacio Jáuregui.
" C. Manuel Portugal.

El C. José María Cortés Esparza avisó haber llegado a San Luis, con fecha 11 de julio de 1863.

El procurador general C. Florentino Mercado avisó con fecha 27 de julio de 1863 que estaba en Morelia y pidió al Gobierno recursos para ir a San Luis. Se le contestó que se le mandarían cuando lo permitiesen las circunstancias del Erario.

Con fecha 14 de julio de 1863 se nombraron por el Gobierno magistrados interinos a los CC. Pedro Ogazón y Manuel Fernando Soto.

El C. Manuel Ruiz marchó para Matamoros con fecha 17 del mismo julio, enviado por el Gobierno a una comisión.

En 12 de septiembre se concedió una licencia de tres meses C. José María Cortés Esparza.

En 17 del mismo se nombró magistrado interino al C.. Manuel Z. Gómez.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Con la misma fecha se nombró fiscal al C. Pedro Ordaz.

En 13 de octubre de 1863 se resolvió por el Gobierno cuál debía ser la numeración correspondiente a los Magistrados de la Corte, y se comunicó a dicho supremo general en esta forma:

Presidente D. Jesús G. Ortega.
1er. Magistrado C. Juan J. de la Garza.
2º Magistrado J. José María Cortés Esparza.
3er. Magistrado C. Manuel Portugal.
4º Magistrado José S. Arteaga.
5º Magistrado José G. Ramírez.
6º Magistrado Ignacio Jauregui.
7º Magistrado Pedro Ogazón.
8º Magistrado Manuel T. Soto.
9º Magistrado José María Aguirre.
10º Magistrado Manuel Z. Gómez.

Integración de la Suprema Corte de Justicia

Sección de Justicia.

El C. presidente de la República se ha servido determinar, se revoque el acuerdo que con fecha 3 del actual se comunicó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, acerca de los lugares que debían ocupar los Magistrados de la misma y que quedando destituidos (por ahora) todos los magistrados que sin permiso expreso del supremo gobierno, hayan continuado residiendo en puntos ocupados por el invasor; mientras no justifiquen los motivos de su permanencia en esos puntos, los ministros que actualmente forman la Corte de Justicia en esta ciudad de San Luis Potosí ocuparán sus lugares en el orden siguiente: (la indicada en el documento anterior)..

Lo que tengo la honra de comunicar a usted para su conocimiento, fines consiguientes y como resultado a su nota relativa de 24 del próximo pasado.

San Luis Potosí, octubre 13 de 1863.

Iglesias. (?)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

C. Ministro en turno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Comunicación a los magistrados de la Suprema Corte de Justicia

Ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.—Sección Va. Circular.

Con fecha de 18 de diciembre de 1863, se autorizó en San Luis Potosí a los magistrados que componían entonces la Suprema Corte de Justicia para que escogieran el lugar de su residencia, mientras fijado el punto en que hubieran de residir los Supremos Poderes, se acordaba lo conveniente sobre la reinstalación de la misma Corte.

En cumplimiento, pues, de la citada disposición, y atendiendo a las circunstancias que concurren en cada caso, respecto de los nombramientos de magistrados, ya hayan sido electos popularmente, o bien nombrados por el Congreso de la Unión, o por el supremo Gobierno, el C. presidente ha tenido a bien acordar, que se llame a los CC. Juan José de la Garza, Manuel Ruiz, y Florentino Mercado, ministros 1º y 6º propietarios y procurador general de la Nación, electos popularmente, los cuales están expeditos para el desempeño de sus respectivas magistraturas, y deben residir en esta capital, a fin de estar listos para el ejercicio de sus funciones; que de los ministros nombrados por el Congreso de la Unión, o por el supremo Gobierno, los CC. Manuel Portugal, José S. Arteaga, José García Ramírez, Pedro Ogazón, Manuel Z. Gómez y Pedro Ordaz, ministros 3º, 4º, 5º, 7º, y 10º, y fiscal, todos suplentes, son los únicos que conservan en virtud de la presente declaración, su carácter de magistrados, si bien deben los ausentes presentarse en esta capital, dentro del término de un mes, contado desde la fecha de este acuerdo, advirtiéndose que por sólo su falta de presentación perderán dicho carácter, y que vencido el plazo señalado, y con vista del número de magistrados que estuvieren reunidos en esta ciudad, dispondrá el supremo Gobierno lo conveniente sobre reinstalación de la Corte.

Y siendo usted uno de los comprendidos en el anterior acuerdo, se lo comunico de orden suprema, para su inteligencia y demás fines.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Independencia, Libertad y Reforma, Monterrey, julio 10 de 1864.
Iglesias.
Lic. Juan de la Garza,
1er. magistrado propietario de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.
Presente.

El magistrado José Arteaga anuncia qué otros magistrados se han reunido en Monterrey

I

Como magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación tengo la honra de poner en conocimiento de usted a fin de que se sirva elevarlo al C. presidente de la República: que en virtud de la circular fecha 1º del pasado en que se dispuso se reuniesen en esta ciudad los magistrados y empleados de la Suprema Corte a que se refería dicha circular para determinar lo conveniente a fin de reinstalarla; nos hallamos presentes el que suscribe, el C. Manuel Ruiz, el C. Pedro Ogazón, el C. Manuel Z. Gómez, magistrados; el C. Pedro Ordaz, fiscal; el C. Luis María Aguilar y Medina, secretario; el C. Mauro Arteaga, archivero y el C. Teodoro Soto, ejecutor.

Desearíamos saber si en virtud de la circular expresada se entiende que se ha derogado la que se nos comunicó en San Luis Potosí autorizándonos para residir donde nos conviniera entre tanto se reinstalaba la Suprema Corte, o si por el contrario subsiste la autorización por no haberse reinstalado aún el Supremo Tribunal, sobre lo cual esperamos de ese Ministerio la respuesta que tenga por conveniente.

Independencia y Libertad, Monterrey, agosto 10 de 1864.
José Arteaga.
C. Ministro de Justicia.

Agosto 13 de 1864

Contéstese que subsiste la autorización comunicada en San Luis, haciéndose la advertencia de que pueden los magistrados de la Corte residir donde les convenga con tal de que no sea en punto ocupado por el enemigo.

(Rúbrica de Juárez).

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

II

Impuesto el C. presidente de la consulta que hace usted por sí a nombre de varios de los CC. magistrados y empleados de la Suprema Corte de Justicia, en su oficio comunicación fecha 10 del actual, se ha servido disponer diga a usted que subsiste la autorización comunicada en San Luis Potosí, en la inteligencia de que pueden los magistrados de la Corte residir en donde les convenga, con tal de que no sea en punto ocupado por el enemigo.

Dígolo a usted para su conocimiento y el de los demás CC. magistrados y empleados del Supremo Tribunal de Justicia de la Nación.

Monterrey, agosto 14 de 1864.

Iglesias.

C. José Arteaga,
Magistrado de la Corte de Justicia.

Un decreto del gobierno de Chiapas

Secretaría del Gobierno del Estado de Chiapas

El Exmo. señor gobernador del Estado se ha servido dirigirme el decreto siguiente.

"El gobernador del Estado Libre y Soberano de Chiapas a todos sus habitantes. sabed: que el Honorable Congreso del mismo se ha servido dirigirme el decreto que sigue.

El Congreso Constitucional del Estado Libre y Soberano de Chiapas decreta lo siguiente:

Art. 1o.—Los empleados de cargo concejil o cualesquiera otro que, en lo sucesivo, rehusen desempeñar sus destinos respectivos, negándose a jurar la Constitución de 1857 y demás leyes fundamentales, sufrirán la pena de una multa de cincuenta hasta quinientos pesos, que les aplicará el gobierno, tomando en consideración las facultades pecuniarias de cada uno de los responsables.

Art. 2o.—Los que incurran en la pena que establece el artículo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

anterior y por insolvencia notoria no puedan pagarla sufrirán la de uno a dos meses de obras públicas, a juicio del gobierno.

Art. 3o.—Las multas de que trata el artículo 1o. se dividirán por mitades aplicándose una al fondo de propios del lugar en que debía ejercer su destino el multado, y la otra a la apertura o composición de caminos, la que se enterará en la tesorería general del Estado.

Art. 4o.—Lo prevenido en los artículos anteriores no impide el cumplimiento del decreto de 15 de enero del corriente año: en tal virtud los que rehusen prestar el juramento de la Constitución quedan privados de los derechos políticos de ciudadano, y sólo disfrutan de las garantías que se conceden a los habitantes del Estado por la constitución del mismo.

El gobernador del Estado dispondrá se imprima, publique, circule y dé su cumplimiento.—*Víctor Domínguez,* D. P.—*José Máximo Contreras,* D. S.—*Ignacio Cardona,* D. S.

Por tanto: mando se imprima, publique y se le dé el debido cumplimiento. Palacio de Gobierno. Tuxtla, diciembre cuatro de mil ochocientos sesenta.—*Angel Albino Corzo.—J. Mariano García,* Srio."

Y lo comunico a usted para su inteligencia y fines consiguientes. Dios. Libertad. Tuxtla, diciembre 4 de 1860.

J. Mariano García.

Una reclamación del Ministerio de Prusia y la respuesta

Ministerio de Relaciones y Gobernación

El E. S. Ministro de Prusia en nota de 3 del presente me dice lo que sigue:

"Señor.—Aunque usted creyó conveniente comunicarme *en su forma primitiva* el oficio del ministerio de Justicia del 26 del mes anterior, le di conocimiento de él en parte del súbdito francés C. Carret sin dar ninguna importancia a lo que su contenido podría tener personalmente de poco atento para mí. La protección provisional de los súbditos franceses me fue confiada, como usted sabe, por el representante de S. M. el emperador. De esto dí parte al gobierno mexicano, que prestó su aquiescencia a este encargo, en su nota de 4 de diciembre...

"Teniendo motivo de queja un súbito francés por una compra de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

terrenos que hizo a virtud de la ley de 25 de junio de 1856 y cuya compra ha sido declarada nula, me pareció que antes de formar juicio sobre la justicia de esta queja, debía ocurrir a la mejor autoridad de esta materia; es decir, al gobierno mexicano mismo para saber en virtud de qué ley la compra en cuestión ha sido declarada nula, pidiendo al mismo tiempo, que los derechos del súbdito francés sean debidamente respetados.

"El señor ministro de justicia respondió: que su excelencia no reconocía en el ministro de Prusia (que aquí trata en virtud de la comisión que le confió el representante de Francia) el derecho de indagar el motivo de las providencias que dicta el C. presidente en negocios que no han sido aún decididos por los tribunales.

"Parece, según esta respuesta, que la nulidad de la compra no ha sido pronunciada por los tribunales sino por el E. S. presidente de la República. Yo ignoraba este hecho, pero respetando en todo personalmente cualquiera emanación de la autoridad suprema del Estado, no me es permitido admitirla de una manera absoluta, estableciendo un precedente respecto de los intereses extranjeros que debo defender.

"En cuanto a la cuestión de saber si como encargado provisionalmente de la protección de los súbditos y de los intereses franceses tengo o no derecho de preguntar a virtud de qué ley una compra de terrenos que un súbdito del emperador había hecho conforme a las leyes vigentes ha sido anulada, pertenece a otros y sobre todo al Gobierno de S. M. I. apreciar esta cuestión y rechazarla en todo evento.

"Sírvase usted señor... etc.".

Y lo inserto a usted para su conocimiento, y que se sirva dar las explicaciones convenientes sobre los puntos de que se trata, para poder contestar como se deba al señor ministro de Prusia.

Dios y Libertad. México, marzo 5 de 1862..

Juan de D. Arias.

II

Marzo 7 de 1862

Que no se ignora el encargo que el ministro de Prusia tiene del emperador de los franceses, ni se desconoce su representación y que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en la respuesta que se dió en 26 del pasado febrero se tuvieron los fundamentos siguientes: como principio muy sabido del derecho de gentes se ha respetado el derecho que los ministros extranjeros no deben hacer reclamaciones en favor de sus súbditos, sino sólo en los casos de denegación de justicia de parte de los tribunales, o de violación de los tratados en aquellos que no deben someterse al conocimiento del poder judicial; principio que por otra parte, se redujo a convenio escrito con todas las legaciones residentes en la República desde el 15 de julio de 1853 con el fin de evitar la multitud de reclamaciones que se hacen por súbditos extranjeros que rehusaban ocurrir a las autoridades designadas por la ley; y que en esa virtud observándose que el ministro de Prusia se refería a un hecho, respecto del cual no ha habido ni negación de justicia, ni infracción de los tratados y del cual los mismos interesados pueden darle cuantas noticias pueda desear, si están animados del deseo de obtener justicia y no del de molestar a su ministro y al Gobierno con pretensiones que no son de su resorte, se dirigió la comunicación del 26 referida, en los términos en que se hizo, pues en ella se quiso solamente manifestar al ministro de Prusia que el asunto del súbdito francés Carret, no era caso de reclamación diplomática, ni de ocurrir al Gobierno. Por último que no siendo reservado lo que ha pasado en el referido negocio, no hay inconveniente en manifestar al ministro de Prusia que se declaró nula la venta de los terrenos de Tehuantepec, por no pertenecer al que los vendió, y porque aun en caso de que hubiera pertenecido, la ley de 25 de junio de 1856 prohibe expresamente su enagenación.

Subsidio de Guerra extraordinario

Ministerio de Hacienda y Crédito Público
Sección 3a.

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos a sus habitantes sabed.

"Que para suplir las rentas públicas el deficiente causado por la ocupación del puerto de Veracruz y en uso de las facultades que me concede la ley de 11 de diciembre último, ha tenido a bien decretar lo que sigue:

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



General Francisco Tamariz, quien rindió las últimas defensas de Puebla el 2 de abril de 1867

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

1º—Se establece un subsidio de guerra extraordinario de uno por ciento del valor de todo edificio.

2º—Dicho subsidio será pagado por todo el que ocupe un edificio de cualquier clase o condición que sea, con excepción únicamente de los extranjeros; el pago se hará por tercios adelantados en los meses próximos de mayo, junio y julio.

3º—Cuando los edificios estén ocupados por varias personas, el subsidio se pagará por todas, en partes proporcionales a la renta que cada una pague.

4º—Por los hoteles, mesones y casas de posada, pagarán los dueños, declarándose desde luego subsidios de dichos edificios en un cinco por ciento de lo que estuviere estipulado.

5º—Por los edificios o viviendas desocupados nada se pagará, siempre que el dueño dé aviso el día en que fueren desocupadas y del que volvieren a ser habitadas.

6º—Por los edificios ubicados en los predios rústicos pagarán los dueños de éstos con cargo a los que ocupen.

7º—El valor de los edificios que no consten en los padrones de contribuciones se averiguará por los medios que establece el decreto de 30 de junio de 1836. Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el Palacio Nacional de México a 29 de abril de 1862. *Benito Juárez.* Al C. José Núñez, Oficial Mayor encargado del despacho de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público".

Y lo comunico para su conocimiento y fines consiguientes.
Libertad y Reforma. México, abril 29 de 1862.
José H. Núñez.

Decreto sobre la importación de papel

Secretaría de estado y del despacho de Hacienda y Crédito Público

Sección 1a.

El C. presidente constitucional de la República, con fecha de hoy, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes sabed:

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Que habiendo constancias indudables de que está ya abundantemente surtido de papel el mercado, con las frecuentes introducciones que se han hecho de este efcto: en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo único. Se deroga el decreto de 18 de noviembre de 1862, menos en la parte relativa al papel de media cola y sin encolar para impresiones, el cual se seguirá introduciendo libre de derechos, excepto los municipales.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el Palacio Nacional en México, a dieciocho de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—*Benito Juárez.*—Al C. José H. Núñez, Ministro de Hacienda y Crédito Público".

Y lo comunico a usted para su conocimiento y fines correspondientes.

Libertad y Reforma. México, marzo 18 de 1863.

Núñez.

Sobre administración de justicia en la Baja California

Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación

Departamento de Gobierno, Sección Tercera

Con fecha 20 del próximo pasado agosto me dice el C. jefe político del territorio de la Baja California lo que sigue:

"Tengo el honor de acusar a usted recibo de la suprema resolución fecha 3 de julio del corriente año, que se me comunicó por la sección 3a. del ministerio de su digno cargo, relativa a establecer en la parte Norte de esta península un juzgado de la 1a. instancia con el sueldo que se determina con la comunicación que el gobierno de mi cargo elevó al supremo magistrado de la República con fecha 16 de marzo del corriente año por el mismo conducto de usted. Hoy le acompaño a usted, C. ministro, una razón de las poblaciones que existen en el territorio, y de las distancias que median de unas a otras, para que pueda usted hacerse bastante cargo de la necesidad de adoptar una nueva medida en cuanto al reglamento de la administración de justicia de esta península; quiero decir que además de los dos juzgados de la 1a.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

instancia que ya existen en el territorio, se requiere, en mi humilde concepto, ampliar a los jueces menores de paz la facultad de conocer en juicios verbales hasta la suma de quinientos pesos.

Por la razón adjunta verá usted que la parte sur del territorio sujeto a la jurisdicción del juez de 1a. instancia de la Paz es desde el cabo de San Lucas, hasta la misión de San Borja; y la distancia de uno a otro extremo se compone de trescientas cuarenta leguas; allí se demuestra que de la Paz a San José, la parte más poblada del territorio, hay por el camino oriental sesenta y cuatro leguas, y por el camino occidental sesenta y cinco: también notará usted que de la Paz a San Borja hay doscientas sesenta y seis leguas; de otro modo la parte Sur de la Península tiene por residencia del juzgado de 1a. instancia el puerto de la Paz y que desde aquí a la última población del Sur hay sesenta y cinco leguas y a la última población del Norte doscientas sesenta y seis.

Desde luego, C. ministro, se deja conocer que si los litigantes no encuentran en los jueces menores o de paz que aquí denominamos jueces constitucionales, más facultad que para resolver los negocios que se les presenten hasta la cantidad de cien pesos, tendrían los del Sur que ocurrir al juez de 1a. instancia de la Paz, haciendo un viaje de sesenta y cinco leguas, incurriendo en gastos crecidos para su manutención y demás que se ofrezca en un lugar distinto del de su residencia; que los testigos y demás partes que intervienen en los juicios harían el mismo viaje, y aun el propio juez de la 1a. instancia tendría también que caminar la misma distancia para practicar la vista de ojos y otras diligencias en que fuere necesaria su presencia, lo que produciría un trastorno en la administración de justicia y sería muy costoso a los litigantes; si esto es a la vista casi impracticable tratándose de un viaje de sesenta y cinco leguas, la razón sube de punto cuando tenga que verificarse caminando 276 leguas por la parte Norte.

Estas dificultades creo que se allanarían ampliando a los jueces constitucionales la facultad de conocer en juicios verbales hasta la suma de $ 500 y cuando alguna parte se considere agraviada, puede apelar al juez de 1a. instancia quien revisará el acta, y dará la resolución definitiva que fuere de justicia.

Yo he meditado el asunto y pulsado las dificultades en el teatro de los acontecimientos, y de aquí es que me parece muy oportuna la medida que indico, y para que los jueces constitucionales puedan pro-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ceder con acierto, atendiendo a que dichos jueces carecen, en su mayor parte de los conocimientos necesarios para el buen desempeño de las funciones que están a su cargo, he formulado la instrucción que tengo el honor de acompañarle, con el fin de que impuesto de ella le manifieste usted al supremo gobierno cuanto su ilustrado juicio considere oportuno, bien sea acordando que dicha instrucción sirva de regla en el territorio o bien cualquiera otra disposición más acertada que salve las dificultades que dejo indicadas.

También advertirá usted, C. ministro, que el remedio contra las decisiones de los jueces constitucionales los fijo en la instrucción ante el juzgado de 1a. instancia y no ante la Corte Superior de Justicia; esto lo hago en consideración a que en el territorio no existe Tribunal Superior sino que es necesario ocurrir hasta Mazatlán, atravesando el Golfo de Cortés y de aquí se sigue que no siempre hay buques que hagan la navegación y que la estación de las aguas no permite de ningún modo; por otra parte hay multitud de infelices que no tienen los medios de hacer el viaje y mucho menos con qué pagar los gastos que se le originen en Mazatlán en la manutención y honorarios del defensor de su causa.

El aislamiento de este territorio, la pobreza de sus habitantes, la ignorancia de la mayoría de ellos, todo, ciudadano ministro, requiere que el C. presidente los mire con ojos de piedad y que adopte una medida excepcional en todos los puntos de los diferentes ramos de la administración de esta Península.

Con este motivo ruego a usted, C. ministro, que pese detenidamente las razones que dejo manifestadas, y que haciéndolas conocer con las ventajas que le sugiera su talento al C. presidente, recabe de él la resolución que estime justo dictar.

Independencia, Libertad y Reforma, La Paz, agosto 20 de 1863.—*Pedro M. Navarrete.*—C. Ministro de Relaciones y Gobernación.—San Luis Potosí.—México."

Y tengo la honra de transcribirlo a usted acompañándole originales de los documentos de que se hace mención, a fin de que ese ministerio se sirva resolver lo conveniente, comunicándolo a este ministerio.

Independencia, Libertad y Reforma, San Luis Potosí, octubre 10 de 1863.

Lerdo de Tejada

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Decreto sobre nulidad de los actos de jueces intervencionistas

Ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.

El C. presidente de la República ha tenido a bien dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1º—Siendo nulos los actos de los jueces intervencionistas, no se les dará valor alguno en los lugares sometidos a la obediencia del gobierno constitucional.

Artículo 2º—Son competentes para conocer de los juicios pendientes, o de los que en lo sucesivo debieran promoverse, siguiendo el fuero del domicilio, en puntos ocupados por el enemigo, los jueces del lugar en que estén ubicados los bienes del demandado, siempre que la demanda se entable en virtud de acción real; y si procede de obligación personal, solamente en el caso que estuviese ya decretado, por autoridad competente, el embargo de dichos bienes.

Artículo 3º—Son igualmente competentes para los mismos juicios, los jueces del lugar del contrato, en defecto de los de la ubicación de los bienes.

Artículo 4º—Para los juicios mencionados en el artículo 2º, se tendrá por legítimo representante del dueño de los bienes, al administrador o encargado de ellos.

Artículo 5º—Para los juicios mencionados en el artículo 3º se citará por los periódicos al demandado, cuando resida en lugar ocupado por el enemigo, con término de un día por cada cinco leguas, si se supiere cuál es su residencia, y en caso contrario, con el de treinta días perentorios. Si no apareciere el representante legítimo, vencido el término, se nombrará, por el juez defensor, con quien se seguirá el juicio hasta su conclusión.

Artículo 6º—Para ninguno de los juicios de que habla esta ley, es necesario el previo de conciliación.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el de-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

bido cumplimiento. Dado en el Palacio del Gobierno Nacional en San Luis Potosí, a 15 de octubre de 1863. *Benito Juárez.*—Al C. Lic. *José María Iglesias,* ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

Y lo comunico a usted para su conocimiento y cumplimiento.

Dios y Libertad. San Luis Potosí, octubre 15 de 1863.

Iglesias.

Buques nacionales con bandera extranjera

Sección 1a.

Para que se sirva usted informar le acompaño una comunicación del gobernador de Campeche y la solicitud que adjunta suscrita por varios dueños de buques, que antes eran nacionales y ahora están abanderados de extranjeros por las circunstancias, en que ruegan se les conceda la gracia de que se les siga considerando como nacionales en los puertos de la República por los graves perjuicios que les resulta en la competencia con las embarcaciones extranjeras en el comercio de cabotaje.

Independencia y Libertad.
San Luis Potosí, agosto 24 de 1863.

Núñez.

C. Lic. José María Iglesias.

Colonización en la Baja California

Sección de fomento

Dada cuenta en junta de ministros con el negocio relativo a la colonización de la Baja California, el C. presidente tuvo a bien acordar: que si bien las propuestas de ustedes aventajan a las de D. Jacobo P. Leese en el punto de la cantidad que ofrecen entregar al supremo gobierno, como por una parte no se dá garantía de ninguna especie de que el negocio se llevará a cabo y es por otro lado de to-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

marse en consideración, más bien que el interés pecuniario, el de las probabilidades de la colonización de la Baja California, se dá preferencia a las propuestas presentadas por don Jacobo P. Leese, por la circunstancia de hacerlas a nombre de una compañía ya formada y compuesta, según el testimonio del agente de Fomento en la Baja California, de personas que son casi todas capitalistas y representan un valor de diez millones de pesos, habiendo algunas de ellas vivido en el territorio de la República y manifestado fuertes simpatías por México, y teniendo otras mujer e hijos mexicanos; mientras que las propuestas hechas por ustedes dan a entender que hasta ahora sólo ustedes forman la compañía encargada de colonizar la California y que por lo mismo, después de obtenida la concesión del gobierno, sería cuando tratarían de buscar los nuevos socios necesarios para la realización de la empresa.

Por todas estas consideraciones el C. Presidente ha resuelto que se admitan las propuestas hechas por el señor don Jacobo P. Leese, y se desechen las que ustedes han presentado.

Lo comunico a usted para su conocimiento.

Independencia, Libertad y Reforma, Saltillo, marzo 30 de 1864.

Lerdo de Tejada.

Sres. D. Severino Corni y D. Santiago Hervetson.

Contribución sobre capitales

Sección 3a.

El C. Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, y siendo insuficientes los recursos ordinarios para cubrir todos los gastos públicos he tenido a bien decretar lo siguiente:

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Artículo 1º—Se impone una contribución general sobre capitales de cinco mil pesos en adelante.

Artículo 2º—Esta contribución será de cien mil pesos en el Estado de Nuevo León, de cincuenta mil en el de Tamaulipas, y de treinta mil en el de Coahuila. En los demás Estados y distritos no invadidos por el enemigo, los respectivos gobernadores fijarán las cuotas que hayan de pagarse.

Artículo 3º—Los gobernadores de los Estados de Tamaulipas y Coahuila harán la distribución de la cantidad asignada a cada uno, dentro de las veinticuatro horas siguientes de recibido este decreto. En este Estado de Nuevo León la distribución se hará por su gobernador en los distritos y poblaciones foráneas, y en esta capital por el supremo Gobierno, en vista de los datos oficiales de la jefatura de hacienda, y los que le comunique el mismo gobernador.

Artículo 4º—El pago de las cuotas señaladas a cada contribuyente, se hará por mitades, entregándose una a los ocho días de publicado este decreto en cada lugar, y otra a los quince.

Artículo 5º—A los causantes que entreguen sus cuotas dentro de los plazos señalados, les expedirán las jefaturas de hacienda certificados de entero, por el valor de las mismas cuotas, los cuales serán admitidos en un 25% de las contribuciones directas e indirectas que se causen en toda oficina de la federación.

Artículo 6º—A los causantes que no entreguen sus cuotas dentro de los plazos señalados, se les recargarán en un 25% y no tendrán derecho a ser reembolsados, ni de la cuota ni del recargo.

Artículo 7º—Para el cobro de las cuotas, y de los recargos en su caso, se usará de la facultad económico-coactiva, y de todo el apremio que fuere necesario.

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimento. Palacio del Gobierno Nacional de Monterrey, agosto 2 de 1864.—*Benito Juárez*".—Al C. *José María Iglesias*, ministro de Justicia y encargado de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Y lo transcribo a usted para su cumplimento y fines correspondientes.

Independencia y Libertad. Monterrey, agosto 2 de 1864.

Iglesias.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Leonardo Márquez, uno de los más importantes jefes del Ejército Imperial, derrotado por el general Porfirio Díaz

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Comunicación de los discípulos de la doctrina Monroe y respuesta a la misma

Presidente del club D.M.D. o discípulos de la doctrina Monroe.

I

Señor Ministro de Guerra y Marina:

A nombre de la Sociedad D.M.D. establecida y ramificada en los Estados Unidos del Norte y teniendo el que suscribe el alto honor de presidir, damos a usted las más expresivas y sinceras gracias por el vivo interés que ha tomado a favor de los principios contenidos en ella: principios, los cuales, llevados a debido efecto obtendrá el completo arrojo de la influencia europea en los asuntos del continente americano, y establecerá sobre bases firmes e imperecederas las instituciones libres de la democracia.

Ha llegado el tiempo, señor, en que todo ciudadano mexicano que ame a su patria, contribuya al desarrollo de estos principios y no dudamos encontrar en usted un hábil y valiente campeón de esta doctrina que aboga una inmensa mayoría de los habitantes de América, luchando inflexiblemente y con tenacidad hasta no verla triunfar y florecer expulsando a puntapies al Golfo de México las legiones de Napoleón III cuyos designios son el esclavecimiento de un pueblo libre e independiente.

Tengo el honor de ofrecerme su ato...

Monterrey, mayo 10 de 1864.

Francisco N. de Bor... (roto)

II

Con la mayor complacencia veo expresados los sentimientos que en favor de México animan a la Sociedad D. M. D., en la nota que usted me dirige con fecha de ayer como presidente de la misma sociedad. Doy a usted las gracias y le suplico las trasmita a los demás so-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cios, por el interés que toman en los graves negocios que agitan a mi Patria.

Ha de llegar el día en que el pueblo mexicano reducirá a completa ruina los inicuos planes de la intervención europea en México y la ridícula cuanto abominable farsa del imperio, proclamado en la capital de la República bajo la presión de las bayonetas francesas por traidores entregados a los caprichos de Napoleón III.

A la comunicación de esta obra contribuirá eficazmente la opinión del gran pueblo de que es órgano la sociedad que usted preside, y a la que deseo ensanche cada día sus relaciones y la esfera de su influencia; porque mucho esperan de ellas los hijos de México en la presente lucha.

En cuanto a mí, dispuesto estoy a emplear todos mis esfuerzos en defensa de los principios salvadores que proclama la sociedad D. M. D. persuadido de que con esta conducta cumplo los deberes de mexicano libre y americano independiente.

Monterrey, mayo 11 de 1864.

Negrete.

Ferrocarril de Matamoros a Boca de Río

Con el respetable oficio de usted de hoy he recibido los ejemplares que se sirve acompañarme del documento relativo a la formación de una compañía para construir y explotar un camino de fierro de la ciudad de Matamoros a Boca del Río, que el supremo gobierno ha tenido a bien expedir conforme a la solicitud hecha por el C. Bernabé de la Barra y yo en calidad de empresarios. Estimamos la deferencia del C. presidente en favor de nuestros deseos, así como la protección y ventajas que se ha dignado acordar para mejor promover el buen éxito de esta empresa de utilidad pública, y damos a usted las gracias por la parte muy principal que ha tomado, con su poderoso influjo y bondadosa interposición, en el pronto despacho y satisfactorio arreglo del negocio.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Tengo la honra de protestar a usted con este motivo las seguridades de mi alta consideración y muy distinguido aprecio.

Independencia y Libertad, Monterrey, mayo 13 de 1864.

M. Inclán.

C. secretario de Estado y del despacho de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.

Concesión del Ferrocarril de Matamoros a Boca del Río

Ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente.

Artículo 1º—Se concede permiso a los CC. Manuel Inclán y Bernabé de la Barra, para formar una compañía con el objeto de construir y explotar un camino de fierro, desde la ciudad de Matamoros hasta la Boca del Río.

Artículo 2º—Los empresarios presentarán al ministerio de Fomento para su aprobación, los estatutos de la compañía, los presupuestos de la obra y los planos del camino, dentro del término de tres meses, contados desde la fecha de este decreto. La construcción del camino deberá comenzarse dentro del término de otros tres meses, contados desde la fecha en que aquellos sean aprobados; y dentro de dos años más deberá quedar concluido todo el camino de fierro, con lo necesario para su explotación. Los trenes serán movidos por máquinas de vapor, y los vagones para pasajeros tendrán todas las condiciones necesarias.

Artículo 3º—Sólo dejarán de correr los términos fijados en el artículo anterior por impedimentos de casos fortuitos o de fuerza mayor, que deberán alegarse y justificarse ante el ministerio de Fomento, luego que ocurran.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Artículo 4º—Para impulsar esta empresa, el gobierno tomará el número de acciones correspondiente a la cantidad de $ 100.000 cien mil pesos, por cuya suma librará órdenes a cargo de la aduana marítima de Matamoros, para que las admita en el pago del 10% de toda clase de derechos.

Artículo 5º—Estas órdenes se entregarán a la compañía por valor de $ 50,000 cincuenta mil pesos, al tiempo de aprobar sus estatutos; y por valor de los otros $ 50,000 cincuenta mil pesos, cuando esté concluida la mitad del camino de fierro.

Artículo 6º—Se concede también a la compañía, que pueda exportar libres de derechos las cantidas destinadas a comprar máquinas, rieles, trenes y demás materiales que deban emplearse en el camino, hasta que sumen $ 35,000 treinta y cinco mil pesos, los derechos que debieran haberse pagado.

Artículo 7º—Dará fianza la compañía de que si no se comienza la construcción del camino, o no se concluye dentro de los términos fijados, devolverá los fondos que haya recibido de la aduana, y el importe de los derechos de las cantidades que haya exportado, en cuanto no se haga ese pago con el valor que pueda obtenerse de los materiales o útiles de la empresa que se entreguen al gobierno.

Artículo 8º—Los terrenos que necesite la empresa para la construcción del camino, almacenes y estaciones, se le concederán gratuitamente, si fueren baldíos o de propiedad pública, ya sea nacional o municipal: pero si son de propiedad particular, podrá tomarlos a título de expropiación por causa de utilidad pública, previa indemnización que hará la compañía en numerario, sobre valor fijado a los terrenos para el pago de contribuciones, o en defecto de éste, por el avalúo de los peritos que nombren el dueño y la empresa, con un tercero para el caso de discordia.

Artículo 9º—Todos los materiales, herramientas, máquinas, trenes y demás objetos necesarios para concluir la construcción del camino y comenzar su explotación, sean de procedencia nacional o extranjera, podrán introducirse a Matamoros libres de todo gravamen o impuesto, aunque sea municipal o de peajes, comprobando en la aduana con los documentos relativos a la introducción que son destinados al camino.

Artículo 10º—El capital invertido en la empresa, el camino y los establecimientos pertenecientes al mismo, quedan exentos durante el tiempo en que se construya y por el término de quince años contados

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

desde su conclusión, de toda clase de contribuciones, impuestos y arbitrios, directos o indirectos, sea cual fuere su denominación y objeto.

Artículo 11º—Los empleados, dependientes y trabajadores de la línea, no podrán ser obligados a desempeñar ningún cargo consejil, ni a prestar servicio militar, excepto el caso de guerra extranjera.

Artículo 12º—La correspondencia pública y oficial se conducirá por los trenes libre de todo gravamen; y las tropas, material de guerra, trenes y agentes que vayan en comisión del servicio público, pagarán sólo la mitad de los precios que fije la tarifa.

Artículo 13º—El gobierno supremo, el del Estado y las autoridades locales, aun cuando éstas no sean requeridas de orden superior, impartirán a la empresa todo género de protección o auxilio, en cuanto dependa de su autoridad, sin perjuicio de tercero.

Artículo 14º—El resguardo y los agentes de la compañía, podrán aprehender in fraganti a los que roben rieles, causen daño en el camino, o de cualquier modo perjudiquen lo que le pertenezca; y las autoridades judiciales procederán en todo caso, con cuanta brevedad determinan las leyes, al juicio y castigo de los culpables.

Artículo 15º—Además de los derechos del gobierno como accionista, se reserva la facultad de nombrar, de un modo permanente, o en los casos que lo crea oportuno, un inspector que tendrá el derecho de imponerse de los trabajos de la dirección, los libros y operaciones de la compañía.

Artículo 16º—Siempre se considerará la compañía como exclusivamente mexicana, y los extranjeros que tomen parte en ella se entenderá que por sólo este hecho renuncian todo derecho de extranjería, para no poder alegarlo en lo que tenga relación con el camino. Todas las diferencias que puedan ocurrir en lo relativo al mismo, se ventilarán y decidirán ante los tribunales y por las leyes de la República.

Artículo 17º—Este permiso y las concesiones que comprende, no podrán enajenarse sin previa aprobación del gobierno; pero los accionistas podrán disponer libremente de sus acciones y derechos particulares, para venderlos, hipotecarlos, cederlos o enagenarlos como quieran, del mismo modo que cualquiera otra propiedad reconocida por las leyes.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el palacio de gobierno nacional en Monte-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

rrey, a trece de mayo de mil ochocientos sesenta y cuatro.—*Benito Juárez.*

Al C. Sebastián Lerdo de Tejada, ministro de Relaciones y Gobernación, y encargado del despacho de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

Y lo comunico a usted para su conocimiento y efectos correspondientes.

Independencia, Libertad y Reforma. Monterrey, mayo 13 de 1864.

Lerdo de Tejada.

Se restablece el Tribunal de Circuito de Monterrey

Ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Art. 1º—Se restablece el Tribunal de Circuito de Monterrey, que comprende los Estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila.

Art. 2º—La planta de este Tribunal será la siguiente:

1 Juez letrado	$ 2,500
1 Promotor fiscal	2,000
1 Secretario	300
Gastos de oficio	180
	$ 6.180

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el Palacio de gobierno nacional en Monterrey, a 8 de junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—*Benito Juárez.*

Al C. José María Iglesias, ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Y lo comunico a usted para su inteligencia y fines consiguientes. Indepedencia, Libertad y Reforma. Monterrey, junio 8 de 1864.

Iglesias.

Concesión para exportar setenta y cinco mil toneladas de roca fosfática

Consulado en México de San Francisco.

C. ministro:

El ciudadano americano Juan B. G. Isham, ha puesto en mis manos la comunicación que con fecha 16 de noviembre próximo pasado se sirvió usted dirigir a este consulado, relativo a la concesión que le ha sido acordada para exportar 75 mil toneladas de roca fosfática, de los islas del Pacífico y Golfo de Cortés, pagando por cada una a razón de doce reales: quedando autorizado este consulado para percibir este derecho, y para expedir los permisos correspondientes, llevando de todo cuenta pormenorizada según se me previene.

De todo lo cual queda entendido este consulado para su fiel cumplimiento.

Independencia y Libertad. San Francisco, 14 de junio de 1864.

M. E. Roarigs (?)

C. ministro de Relaciones y Gobernación.

Monterrey.

Elección de una comisión de agricultores

Ministerio de Justicia, Fomento e Instrucción Pública. Sección 1a.

I

Contesto la nota de usted fecha de ayer, relativa al nombramiento de los CC. Lic. Juan N. de la Garza y Evía y Gregorio Zambrano para formar la junta mandada instalar por acuerdo supremo del 21 del actual, diciéndole: que habiendo sido la resolución del C. presidente que fuera precisamente agricultor uno de los vocales electos por

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

el ayuntamiento, y que las elecciones recayeran con especialidad en personas competentes, o lo que es lo mismo, imparciales y desinteresadas, en cuyo número no puede comprenderse ni a los que tengan interés personal en el arreglo de las aguas, ni a los que hayan emitido opinión en determinado sentido; se declara que son nulas las elecciones hechas por el ayuntamiento de esta capital, el que deberá proceder a repetirlas con sujeción a las bases fijadas en el acuerdo mencionado.

Lo comunico a usted para los fines correspondientes.

Indepedencia, Libertad y Reforma, Monterrey, ju... 29 de 1864.

Iglesias.

C. gobernador y comandante militar de este Estado.

II

Lic. Juan Dávila Prieto Juan Garza Treviño Ignacio Garza García	Monterrey
Mariano Luna Manuel Barragán	Guadalupe
Pedro Navarro	Santa Catarina
Rafael Naceda Antonio Hernández	Villa de García
Francisco Villarreal	Carmen
José Ma. Garza Sepúlveda	San Francisco Apodaca
Agapito García Tomás García Joaquín Sada	Cadereyta Jiménez
Francisco Garza Treviño Santiago Treviño Antonio Rodríguez	Villa de Santiago
Albino García	Hidalgo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Coronel Miguel López, a quien se acusa de haber entregado Querétaro a las fuerzas republicanas

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Pedro Larralde Ildefonso Cisneros	Salinas Victoria
Ambrosio Ancira José Ma. Ancira	Salinas Hidalgo
Presbítero Mariano Cárdenas José Ma. Dávila	Marín
Roque Garza Juan Vela Guadalupe García	Cerralvo
Perfecto González	China
Pablo González	Terán
Juan González	Villa de García
Antonio Garza Teófilo de la Garza Gregorio Galindo Pablo Espinosa Rafael Barbosa	Morelos
Miguel Villarreal Jesús Villarreal	Allende
Remigio Cantú	Rayones
Jesús Pérez	Bustamante
Prebo. Félix Morales Ambrosio Ayarzagoytia	Villa Aldama
Prebo. Camilo Figueroa	Agualeguas
Manuel Garza	Los Aldamas
Clemente Benavides Tiburcio Rodríguez	Mier y Terán
Jesús Ma. Benítez Antonio Leal Antonio de la Paz	Linares

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Jesús Rodríguez Jesús de la Peña	Hualahuices
José Ma. de Peña Rafael Malacara	Iturbide
Gabriel Bernal	Galeana
Jesús de los Ríos	Dr. Arroyo
Francisco González	Río Blanco
Lic. Severo Hinojosa	Mier y Noriega
Carlos Jaimes Manuel Rodríguez	Lampazos
Fructuoso Barrera José María Martínez	Candela
Ginés Rodríguez	Vallesillo

Tribunal de Segunda Instancia en la Baja California

Departamento de Gobernación.—Sección 1a.

El C. jefe político y comandante militar del territorio de la Baja California me ha dirigido desde La Paz, con fecha 24 de mayo un oficio, cuyo principio y párrafos conducentes a asuntos del resorte de ese ministerio, son como siguen:

"La actual situación de este territorio y su difícil e irregular comunicación con el supremo gobierno, la que tal vez muy pronto será del todo nula si el enemigo se apodera de los puertos de Mazatlán y Guaymas, o establece en ellos un riguroso bloqueo, me obligan a dirigirme a usted, para que recabe del C. presidente las órdenes e instrucciones a que deba arreglar su conducta este gobierno en las presentes circunstancias, y en las más complicadas que deben sucederse, así como la aprobación del supremo magistrado, si la estimase justa, de varios actos practicados por mí relativos a la administración pública de esta Península, de que tengo dada cuenta oportunamente, sin recibir resolución alguna sobre ella, y los que no han tenido otra causa que la excepcional situación de este territorio.

"El incremento que ha tomado el importante ramo de minería en

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

esta Península, haciendo afluir en ella multitud de extranjeros, sobre todo ciudadanos de los Estados Unidos de América, ha dado origen a multitud de negocios judiciales, que muy pronto estarán para verse en grado de apelación; lo que será imposible verificarse en el tribunal correspondiente en el Estado de Sinaloa, por las circunstancias antes referidas: en mi concepto, se hace indispensable el establecimiento en este territorio de un tribunal de 2a. instancia, conforme estuvo establecido durante la pasada lucha con la reacción.

"La absoluta carencia de personas inteligentes en esta Península que colocar en los puestos públicos de la administración, son una verdadera rémora para facilitar su adelanto, ayudando y dirigiendo en provechoso sentido el movimiento de vida que su riqueza mineral le comienza a imprimir por medio de la emigración extranjera. Esta falta será muy fácil de remediarse por el supremo magistrado de la República.

"El C. Lic. Antonio Canalizo, que pasa a esa capital con el objeto de recoger del C. presidente las resoluciones convenientes, impondrá pormenorizadamente a usted del estado de esta Península, y le dará todos los informes que juzgue necesarios para que el supremo gobierno pueda dictar sus acertadas providencias".

Lo que transcribo a usted para que sobre dichos puntos se sirva acordar lo conveniente.

Indepedencia y Libertad, Monterrey, julio 1º de 1864.

Lerdo de Tejada.

C. ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.
Presente.

Relación de lo que por contribución deberán pagar las personas enumeradas

Relación nominal de las personas que por sus giros o propiedades en esta capital, están comprendidas en el decreto supremo fecha 2 del actual, y a quienes se les ha designado la cuota que les corresponde en la contribución general que aquél impone, teniendo a la vista los datos existentes en esta Jefatura acerca de sus respectivos capitales, y previa la designación que de ellos hizo una Junta Calificadora cuyos individuos la suscriben.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

CC.	Doctor Juan J. Mears	$ 15,000.00
	Juan de la Garza Treviño	8,000.00
	Albino Castillón	5,500.00
	La Fama. Fábrica de hilados	60,000.00
	José Morell	20,000.00
	Fernado de la Garza	50,000.00
	Ignacio Garza García	15,000.00
	Manuel Garza García	15,000.00
	Lic. Juan N. de la Garza y Hevía	15,000.00
	Luciano Espinosa. NO	
	Lic. Rafael F. de la Garza y Garza	10,000.00
	Santos de la Garza Sepúlveda	10,000.00
	Lic. José Ma. Martínez	10,000.00
	Domingo Martínez	15,000.00
	Jesús Garza González	6,000.00
	Lic. Jesús Dávila y Prieto	20,000.00
	Joaquín Quiroz	8,000.00
	Lic. Manuel P. de Llano	20,000.00
	Francisco Leal	20,000.00
	Joaquín Lara	10,000.00
	Ignacio Galindo	15,000.00
	Testamentaría de D. Manuel Ma. de Llano	20,000.00
	Viuda de Tárnava y Ca.	82,000.00
	Antonio Garza Chapa	12,000.00
	Ramón Lapon	2,800.00
	Benito Martínez	15,000.00
	Juan Angel Martínez	10,000.00
	Dr. José Angel Benavides	60,000.00
	Francisco Martínez Cárdenas	12,000.00
	José Garay e hijos	15,000.00
	Jesús Garza Guajardo	5,000.00
	Dr. Tomás Tomás O'Farrell	30,000.00
	Sres. Daniel D. Brainard y Cía	22,000.00
	Bartolomé García	10,000.00
	Da. Ma. Anta. Barragán de Mejía	8,000.00
	Felipe Sepúlveda	15,000.00
	Sres. Sourner y Morise	15,000.00

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Dr. Eleuterio González	$	25,000.00
Miguel Gómez por sí y Hnas.		5,000.00
Lic. Francisco Valdés Gómez		5,000.00
Da. Faustina Valdés Gómez Rivas		6,000.00
Da. Luz Revilla de Calderón e hijos		15,000.00
Sres. Brahe Shoufeld y Ca.		85,000.00
Sres. Hernández Hno. y Cía.		45,000.00
Francisco González Prieto		5,00.00
Da. Concepción Arrece de Ayala		20,000.00
Manuel Ochoa		10,000.00
Valentín Rivero		25,000.00
Mariano García		15,000.00
Lorenzo Oliver		18,000.00
Lorenzo Oliver y Hnos.		80,000.00
Jacobo Ramos y Hnos.		25,000.00
Testamentaría de D. José Rafael de la Garza		40,000.00
Sres. Guilbeau Hno.		30,000.00
Zambrano Hnos. y Cía.		25,000.00
Teófilo Dávalos y Hno.		8,000.00
Testamentaría de Jacinto Lozano		50,000.00
José María Parás		13,000.00
Da. Antonia de Arrece		15,000.00
José Casalvo		8,000.00
Vicente Sepúlveda		15,000.00
Luis G. Coindreau		15,000.00
Antonio Zambrano		8,000.00
Juan Gutiérrez		10,000.00
Vicente Lozano		5,000.00
Francisco Morales de la Capilla		25,000.00
Sres. Clausen y Cía.		82,000.00
La Constancia, fábrica de azúcar		50,000.00
Palacio y Argüelles		25,000.00
Gregorio Zambrano		40,000.00
Canónigo José Ma. Nuin		5,000.00
González y S. Miguel		12,000.00
Eustaquio Gutiérrez		25,000.00
Dr. Juan Feliz		12,000.00
Da. Guadalupe Flores		8,000.00

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Melchor Villarreal ..... $	12,000.00
Canónigo Guillermo Monte Mayor	10,000.00
Manuel Guerra Saldaña	5,000.00
Francisco Cantú	5,000.00
Teodosio Gutiérrez	15,000.00
Mariano de la Garza	25,000.00
Francisco Garza Fonseca	15,000.00
Rafael Martínez	15,000.00
Carlos Margain	8,000.00
Florencio Reyes	8,000.00
Francisco Barrera	15,000.00
Mauricio de la Garza	5,000.00
Antonio de Llano	7,000.00
Gregorio Pérez	20,000.00
Da. Petra Padilla	6,000.00
José María Zambrano y Quiroz	8,000.00
Eduardo G. Dávila	20,000.00
Reynaldo Berardi	8,000.00
Ramón García Dávila	5,000.00
Manuel García Dávila	5,000.00
José Ma. de León	8,000.00
Testamentaría de Albo D. Eusebio Núñez	20,000.00
Rafael Marías de la Garza Teudajo	5,000.00
Braulio García	5,000.00
Salvador Tarrier	20,000.00
Julio Gutiérrez	10,355.00
José María González y González	5,000.00
Antonio Tamés	5,000.00
José Benito Cantú	25,000.00
Pablo P. Carreño	5,000.00
Casa de Patricio Milmo	82,000.00
Blas J. de la Garza	10,000.00
Da. Dolores de Llano de Iglesias	10,000.00
Canónigo Lorenzo Garza Elizondo	20,000.00
Domingo B. de Llano	20,000.00
José Ma. Garza Zambrano	8,000.00
Jesús Arriola y Ayala	6,000.00
Testamentaría de Da. Teresa Cárdenas	5,000.00

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Alejandro Prada	$ 5,000.00
Shoeniar y Dressel	20,000.00
Sres. Bennet y Cía.	10,000.00
Marín Pérez	30,000.00
Tarnava Grinca y Cía.	5,000.00
Santiago Belden	10,000.00
Ismael García en S. Pedro	15,000.00
Juan López Peña	10,000.00
Sres. Gregorio Rodríguez de Santiago	15,000.00
Sres. Salá y Cía.	15,000.00
Francisco de la Garza Treviño	5,000.00
Lorenzo González Treviño	10,000.00
Santiago de Jesús Suárez de Santiago	5,000.00
Gregorio Lecea	5,000.00
Andrés Calzado	25,000.00
Jesús Lira	8,000.00
Agustín Gutiérrez Saldaña *	0,000.00
Andrés Garza de la Capulla	15,000.00
Victoriano Castro (Hernández) Hno.	5,000.00
Jacinto Guerra	10,000.00
Francisco González	5,000.00
Hilario Rodríguez	8,000.00
Pablo Padilla	5,000.00
Jesús González	5,000.00
José Videgaray	8,000.00
Rafael Melo y Hno.	5,000.00
Doctor Lapon	5,000.00
Lorenzo Rentería	5,000.00
Hotel Francés	5,000.00
Pascual Basanabe	5,000.00
Dionisio Garriel	10,00.00
Desiderio Jiménez	5,000.00
Cecilio Lozano	5,000.00
Antonio Garza Prado	5,000.00
Luis Martínez	15,000.00
José Ma. García Calderón	8,000.00
Testamentaría de Ballesteros	5,000.00

* Tenía marcados $ 5.000 y aparece corregido sin claridad. (A. M. C.)

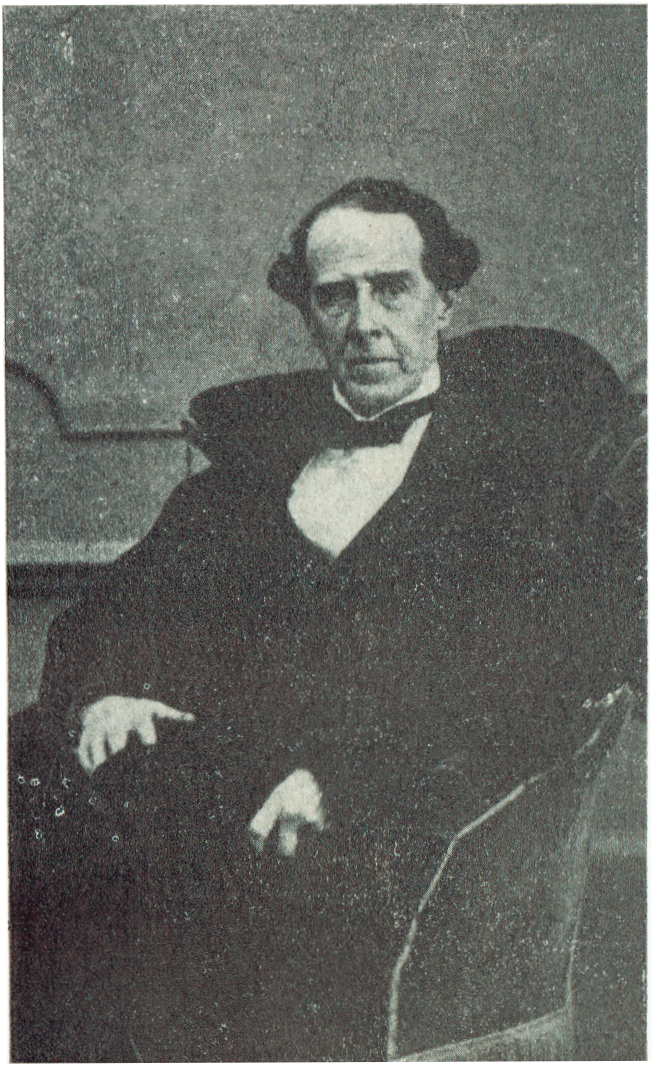
2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

León Martínez	$	5,000.00
Lic. Francisco Cabazos por su casa y Hda.		30,000.00
Testamentaría del Lic. Manuel Morales		10,000.00
Testamentaría del Lic. Francisco Morales		5,000.00
José Gutiérrez		5,000.00
Testamentaría de Serrano		8,000.00
Lic. Manuel Z. Gómez		8,000.00
Blas Sandoval		8,000.00
Miguel de la Garza		20,000.00
Jesús Reyna		5,000.00
Blas Castaño		5,000.00
Pragedis García		5,000.00
Rafael Saldaña		10,000.00
Rafael Quiroga		8,000.00
Juan Barrera		5,000.00
Hermenegildo Morales		5,000.00
Pedro Biaucourt		5,000.00
Da. Guadalupe Garza		6,000.00
Presbo. Narciso Villarreal		5,000.00
Carlos Guerin		15,000.00
Testamentaría de Cayetano Peña		5,000.00
Felipe Reyna		5,000.00
Jesús Porras		5,000.00
Joaquín Sada		5,000.00
Manuel Márquez		5,000.00
Patricio Sánchez		5,000.00
Trinidad de la Garza		5,000.00
Lic. Antonio Ma. Elizondo		5,000.00
Antonio de la Barrera		10,000.00
Andrés Pérez		6,000.00
Casimiro Garza Domínguez		8,000.00
Presbo. Encarnación González Lozano		6,000.00
Francisco Villarreal con sus haciendas		25,000.00
Juan Villarreal con sus haciendas		40,000.00
Francisco Gómez		5,000.00
Presbítero Manuel Martínez		5,000.00
Qurino Pérez		5,000.00
Canónigo Rafael Garza Sepúlveda		5,000.00

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Don Mariano Riva Palacio, nombrado defensor del príncipe Maximiliano de Hapsburgo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Francisco Treviño	$	5,000.00
Lic. Francisco Quiroz y Martínez		5,000.00
Testamentaría de Germán Iglesias		5,000.00
Gregorio Vega		5,000.00
Juan N. Margain		5,000.00
Juan Sandoval		5,000.00
Prbo. Lorenzo Treviño		5,000.00
Testamentaría Matías Ayala		5,000.00
Da. Ma. Antonia Montemayor		5,000.00
Da. Leonora Larralde		10,000.00
Da. Petronila Elizondo de Iglesias		5,000.00
Mr. Quimit Sombrerería		5,000.00
Teodoro Díaz		8,000.00
Testamentaría de Santiago Vargas		5,000.00
Testamentaría de Da. Antonia Serna		5,000.00
Da. Teodosia Martínez		5,000.00
Juan Martínez Serna		5,000.00
Tomás C. Pacheco		5,000.00
Luis de la Garza Sáenz. Nogalito		8,000.00
Canónigo Alejandro González Garza		5,000.00
Bruno Lozano Elizondo		5,000.00
Carlos Hernández Carrero		5,000.00
Carlos Bertrand Carrocería		5,000.00
Francisco Gutiérrez de Lara y hacienda		15,000.00
Felipe V. de la Garza y Garza		5,000.00
Lic. Francisco González Doria		6,000.00
Ignacio Peña de Mier		5,000.00
Presbítero Jesús Leal		5,000.00
José Ma. Ancira		10,000.00
Lic. Jesús Ma. Aguilar		5,000.00
Luis Zepeda		8,000.00
Manuel Guajardo Borrego		5,000.00
Antonio Intriago, Testamentaría de Lozano		5,000.00
Antonio Mier		5,000.00
Francisco Pérez		5,000.00
Francisco Tijerina		5,000.00
Ignacio Benavides		5,000.00
Jacinto Dávila		5,000.00

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Santos Gutiérrez ..... $	5,000.00
José Bernardo García	6,000.00
Zertuche Hnos.	5,000.00
Leopoldo Daus	20,000.00
Drosse y Berdiel	5,000.00
Voigt y Roth	6,000.00
Patricio Raider	5,000.00
Simón Batagay y Cía.	5,000.00
Pedro Morales Flores	5,000.00
Francisco de la Garza Rodríguez	5,000.00
Lic. Isidro Flores	5,000.00
Cenobio Garza González	5,000.00
Total $	3,019.023.00

Monterrey, agosto 3 de 1864.

Nombramiento del comandante militar en los Estados de Puebla y de Tlaxcala

Ministerio de Guerra y Marina.

El gobierno nacional, en atención a la capacidad de usted, pericia militar y valor no desmentidos en la actual guerra contra el invasor, y satisfecho también de que sus servicios serán de grande utilidad para la República; ha tenido a bien nombrarlo comandante militar de los Estados de Puebla de Zaragoza y Tlaxcala, cuyas fuerzas, ya sean de guardia nacional o de otra clase, quedan al efecto a sus órdenes, quedando usted ampliamente autorizado para aumentarlas al número que le sea posible, organizándolas de la manera que sean útiles a su objeto; no dudamos que los vastos conocimientos militares de usted los trasmitirá a sus subordinados para que correspondan al objeto que se desea. Para este fin queda usted igualmente autorizado para disponer de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

los fondos públicos y rentas federales, pertenecientes a los mencionados Estados.

Libertad y Reforma, México, mayo 28 de 1863.

Berriozábal.

C. general Miguel Negrete, comandante militar de los Estados de Puebla de Zaragoza y Tlaxcala.

Manifiesto del general Miguel Negrete

El C. general de división Miguel Negrete, gobernador del Estado libre y soberano de Puebla y comandante militar del mismo y del de Tlaxcala, a todos sus habitantes:

Conciudadanos:

Como sabéis, una desgracia inmensa hizo que el heroico ejército de Oriente, al que tuve el orgullo de pertenecer, después de sesenta y dos días de encarnizados combates, rompiera sus armas y de orden de su jefe, entregara al invasor la ciudad, que con toda su ciencia y valor, no pudo conquistar.

Este revés de la fortuna no debe desalentar a los que llevan en la bandera de la república escrita la gloria del 5 de mayo de 1862.

La guerra comienza ahora: es la época de los sacrificios: esta guerra sagrada impone grandes obligaciones: multitud de ciudadanos han abandonado sus hogares y sus familias, corriendo a conservar en las montañas el fuego de la nacionalidad.

Los que han muerto en esa noble lucha; los que permanecen prisioneros; los que han sido bárbaramente deportados, tienen vengadores: los que indignamente han sido incorporados entre los traidores, tienen una fila que venir a ocupar entre sus hermanos.

Guerra, pues; y para hacer esa guerra, para continuar ese combate, el gobierno de la República me ha mandado entre vosotros; y yo espero que secundando mis esfuerzos, seréis dignos vengadores de la libertad y afianzaréis para siempre la independencia de la Patria.

Cuartel general de Huauchinango, junio 2 de 1863.

Miguel Negrete

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Informaciones del general Aureliano Rivera

Zempoala, junio 9 de 1863

Señor general don Miguel Negrete.

Mi muy querido amigo:

En la capital ha habido sus escenas muy divertidas entre los franceses y traidores: los primeros al mando de Bazaine entraron a la ciudad, y desaprobaron toda la farsa de intervencionistas, y traidores; las firmas de los adictos han sido vistas con la mayor frialdad; las demostraciones de júbilo, que éstos preparaban al ejército francés, fueron impedidas y despreciadas; la entrada del monstruo de Márquez aún no se verifica; el pueblo de México se ha manejado con dignidad y ya comienza a travesar con el puñal a los invasores, en las calles y suburbios.

Respecto de nuestras operaciones le diré que hay por estos terrenos muchísima gente voluntaria, y que se presta gustosa a tomar las armas, para combatir por su independencia; voy a recoger algunos depósitos de armamento para que usted los aproveche; estoy reglamentando, y ya casi he concluido, las alcabalas de pulques, semillas, etc., para la creación de rentas, para (roto) sostener de mis fuerzas.

Hay por el 3º distrito de Tlalpan muy halagüeñas esperanzas: para dentro de muy breve tiempo contaré con fuerzas suficientes para hostilizar al enemigo.

Todo cuanto pudo servirme, así como por no dejar al enemigo nada que pudiese aprovechar, lo saqué de la capital y no dudo que lo aprovecharé.

Mucho deseara, por último, que usted se acercase más, para poder estar de acuerdo, y prestarle algunos servicios, como usted por su parte en caso necesario; está tan lejos su residencia que lo siento sobremanera.

Sin embargo, esté en la inteligencia que mis fuerzas guardan la vanguardia de usted y las tengo situadas convenientemente, de manera que puedan auxiliarlo cuando lo necesite.

El gobernador del 2º distrito me ha manifestado que, para atender debidamente a los trabajos de la línea, sería muy necesario poner unos destacamentos en Tlaxco y Chignahuapan, para impedir los ade-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

lantos de aquellos pueblos traidores; por lo que si a usted le es fácil, sería bueno, como he dicho, esa disposición por su parte.

Espero, sin embargo, una favorecida de usted para saber qué tal le va por esa línea, y estar en correspondencia.

Entretanto soy como siempre su verdadero amigo que lo quiere y B.S.M.

Aureliano Rivera.

Disposiciones sobre reclutamiento y sobre impuestos en Puebla y en Tlaxcala

Miguel Negrete, general de división, gobernador del Estado de Puebla y comandante militar de éste y del de Tlaxcala, a todos sus habitantes, sabed:

Que considerando que en la guerra que la República sostiene contra los invasores franceses, todo mexicano tiene la obligación de ayudar al gobierno, ya con su persona, ya los que no puedan personalmente, con aquellos objetos que sean útiles para el servicio militar.

Que considerando que la guerra que se sostiene no es por el triunfo de tal o cual partido político, sino que lleva por objeto salvar la independencia nacional, bien precioso que todo mexicano tiene el solemne deber de conservar.

Que considerando que en las circunstancias por que el gobierno militar de ambos Estados atraviesa, y en su ingente necesidad de formar violentamente y organizar las fuerzas de que ha de disponer para ayudar a la defensa nacional y hacer la de ambos Estados, los elementos de guerra le son tan necesarios como los personales servicios de sus habitantes; en uso de las amplias facultades de que estoy investido por el gobierno federal y en ejercicio de ellas, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1º—Todos los habitantes de los Estados de Puebla y Tlaxcala, desde quince hasta sesenta años que no estén sobre las armas, tienen la precisa obligación de hacerlo personalmente.

Artículo 2º—Al efecto, a los quince días de publicado este decreto, los comandantes militares de los distritos y municipalidades, formarán relaciones de los habitantes comprendidos en la extensión de su mando, a quienes remitirán a los puntos más inmediatos a sus distritos,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

donde se están organizando las fuerzas con que los Estados de Puebla y Tlaxcala contribuyen a la defensa nacional.

Artículo 3º—Los que por enfermedad u otro motivo no puedan servir personalmente quedarán exceptuados, entregando en el cuartel general, o en las comandancias militares en su caso, en el término que fija el artículo 2º, o un fusil de percusión, o un caballo bueno y en estado de servicio.

Artículo 4º—A los exceptuados se expedirá, por este cuartel general o por los comandantes militares en su caso, un certificado, que con la filiación al margen del interesado, haga constar que hizo cualesquiera de los expresados donativos. La posesión de este documento libra al interesado de ser requerido durante la guerra, a prestar ningún otro servicio personal en las armas.

Artículo 5º—Los que indiferentes a la suerte de la Patria, no cumpliesen con las prevenciones de este decreto, ya sirviendo personalmente, ya entregando los objetos de guerra, por que deben ser exceptuados, además de quedar desde luego suspensos en los derechos de ciudadanos, serán consignados de plano al servicio de las armas, en cualquiera de los cuerpos veteranos del ejército por todo el tiempo que dure la guerra, y con un recargo de más de cinco años después de concluida.

Artículo 6º—Los comandantes militares, bajo pena de destitución y ser considerados como traidores, cuidarán del exacto cumplimiento de este decreto, a cuyo efecto al siguiente día de expirado el término que señala el artículo 2º requerirán a los habitantes de su demarcación la presentación del documento a que se refiere el artículo 4º Los que no lo entregasen serán de plano castigados como dispone el artículo 5º.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule a quienes corresponda para su cumplimiento.

Cuartel general en Huachinango, a 10 de junio de 1863.

Miguel Negrete

G. M. Islas,

secretario de guerra.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Formación de una maestranza

Junio 12 de 1863.

Señor gobernador y comandante general del Estado Libre y Soberano de Puebla.

Apreciable y querido amigo:

Fué en mi poder su estimada fecha 18 del presente, en la que veo lo que el general Guerra le dice a usted, por lo que con empeño estoy activando el trabajo de la maestranza como la reunión de toda la guardia de esta municipalidad según usted me lo ordena.

Sólo he recibido el plomo de todo lo que usted me dice ha mandado y se lo digo para su gobierno.

El lunes próximo nos hemos de ver en ese, donde tendré el gusto de recibir sus órdenes como su subordinado y darle un abrazo como su amigo que de veras lo aprecia y B.S.M.

Rafael Cabrera.

Que mande elaborar todo el plomo, reservando para armamento de Enfield, Mississippi y Miami: que se le remiten pólvora y papel.

El general Rafael Cravioto sobre reclutamiento

Zacatlán, junio 13 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Muy querido general:

Luego que recibí la orden de usted para que este comandante militar remitiera a esa a Isidoro González se dispuso el que fuera conducido hoy y lo lleva su hermano don Francisco el que ha dado una fianza. Es necesario que suspenda usted resolver luego este negocio hasta que le mande yo otros que están presos por el mismo motivo que González para que informado usted del hecho, resuelva lo conveniente porque está enredado este negocio. Mañana remitiré los otros individuos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Por aquí vamos bien y creo ya no habrá obstáculo para que esta infantería marche a esa a cumplir con las órdenes de usted, pero por lo pronto creo conveniente que esté aquí unos días porque convenimos Cuéllar y yo en que cuando regresara con todo lo que deben traer de Tlaxcala, vaya yo a encontrarlo por Acopinalco para que de allí se vuelva y yo me traiga todo ya directamente para ese. Dígame usted si le apresura, y si no, ordéneme lo que deba hacer.

Es de absoluta necesidad que me mande usted recursos porque está esto perdido y ya en mi anterior dije a usted que me comprometí a socorrer la fuerza para conseguir que no se la hubieran llevado.

Sin más asunto sabe usted cuanto lo aprecia su afmo, amigo y S. S. Q.B.S.M.

Rafael Cravioto.

Establecimiento de la maestranza

Junio 16 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Muy señor mío de mi aprecio:

Fué en mi poder su apreciable fecha de ayer la que contesto hoy diciéndole el quedar entendido que en este punto queda establecida la maestranza a cargo del señor comandante general de artillería, para lo que estoy proporcionando el local que me ha encargado; esté usted seguro que le proporcionaré todos los auxilios que estén a mi alcance; el mismo señor comandante regresa hoy para ese y dirá a usted el estado que guarda esto. Pólvora ni plomo no se encuentra nada; es de necesidad que usted lo proporcione por estos rumbos para cuanto antes se ponga en planta la obra que vamos a emprender y que es de mucha necesidad.

Quedo entendido que de esta receptoría me ministren para los gastos necesarios al objeto indicado.

Queda a sus órdenes su afmo. S. S. que lo saluda y atto. S.M.B.

Rafael Cabrera.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Cravioto informa sobre movimientos de "bandidos"

Zacatlán, junio 16 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.
Muy querido general:

Tengo el gusto de mandar a usted las listas de revista de los cuerpos que se hallan en esta del Estado de Tlaxcala y no lo había hecho antes porque no me las habían entregado con la prontitud que se deseaba. Estos cuerpos se están instruyendo diariamente haciendo ejercicio tarde y mañana.

La noticia que di a usted de la derrota de los bandidos en Piedras Negras es cierta y se me asegura que de 120 que fueron han vuelto 18; que les quitaron armas, caballos y todas las bestias que llevaban para traer el maíz.

He dado orden a Zamites (?) para que con la prontitud que el caso requiera salga con una fuerza a recorrer las madrigueras de estos bandidos para acabar de destruirlos ahora que han sufrido este golpe y están desconcertados.

Nada sé ahora de nuestros amigos de Tlaxcala que deseo lleguen cuanto antes para arriar con todo para ese cuartel general.

Por aquí no hemos tenido más novedad que haberse largado antes de anoche seis soldados del batallón 2º de Tlaxcala horadando una pared, pero ya he tomado medidas capaces de contener estos hechos.

Sabe usted cuanto lo aprecia su afmo. amigo y S.Q.B.S.M.

Rafael Cravioto.

Quejas respecto de algunas poblaciones

Zacapoaxtla, junio 16 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.
Huauchinango.

Mi estimado amigo y jefe de mi respeto:

Regresa por fin Pedro Real a quien en obsequio de las superiores

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

órdenes de usted presté la fuerza de caballería de este distrito ya con el objeto de que organizara su guerrilla ya también porque en estos momentos tuve noticias ciertas que una fuerza de Chalchicomula compuesta de cien caballos y cosa de doscientos infantes al mando de Bazaine y Bartolo Simón, merodeaba por el distrito de los Libres en acecho de estas poblaciones; yo nunca he creído que con tan insignificante número emprendan atacar esta plaza, pero sí aproximándose exploten la ignorancia de los habitantes de Tlatlauqui y Zacapoaxtla: Pedro Real informará a usted de lo que ha pasado en los Llanos y del estado que guardan aquellos pueblos.

Como usted sabe, a virtud de los acontecimientos locales de Tlatlauaqui y su comandancia militar, fui yo facultado para intervenir en los asuntos de aquel distrito que de antemano el gobierno había encomendado a mi cuidado, y que últimamente el ciudadano general en jefe subalterno a mis órdenes en lo militar (sic); y de este distrito me propongo hablar a usted con atención para que se ponga el remedio y le suplico me disimule si con esto lo distraigo por un momento de sus importantes atenciones.

Existe, señor general, en aquella villa, el germen revolucionario y traidor y lo prueba que en Chalchicomula existen más de doscientos hombres salidos de ella y cuyos jefes no cesan de comunicarse con los agentes que tienen en ella y aun hacen sus incursiones para sacar el partido posible de los indígenas incautos: ninguna disposición que emane del supremo gobierno es acatada ahí sino es a medias y después de mil tropiezos con que la autoridad tiene que luchar: hoy sucede que en virtud de la superior orden que recibí de ese cuartel general para entregar al mayor número posible de reemplazos al C. general Prieto, impuse cien hombres a Tlatlauqui y la autoridad subalterna que existe ahí me ha venido a manifestar que le es imposible dar lleno debido a esa disposición, porque no cuenta con elementos para hacerse respetar. Ayer pasaron por los suburbios de Tlatlauqui veinticinco soldados de esta guarnición que fueron a Teuixtla a conducir los reemplazos que consigné al general Prieto; y los han tiroteado los vecinos de un pueblo de aquel distrito llamado Tzinacantepeque, la fuerza cumplió con su deseo, persiguió a los que la tirotearon que eran pocos y lo fragoso del terreno y aproximación de la noche no les permitió aprehender a ninguno pero sí quitaron una ca-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

rabina a la... y algunas paradas de parque francés y de diverso calibre que entregaron a esta comandancia.

Ayer ha estado en Tlatlauqui un empleado de esta comandancia y ha tenido informes ciertos que ahí se conspira; y como exprofeso lo mandé con ese fin, pudo saber que en junta con algunos del lugar y de aquí, el cura y una docena poco más de eclesiásticos que se han refugiado en aquel curato, han estado tratando los asuntos convenientes a una revolución en estos pueblos; pero como la guarnición de esta plaza los tiene inmoviles y yo no aparto mi vista de sus intenciones, se han convencido que no les es prácticable realizar sus pérfidas intenciones que sólo les producirán la ruina de la sierra; pero han recurrido a otro medio más reprobado y están instando para que la invasión los proteja con armas y con gente, y les es muy fácil comunicarse con los franceses porque entre ellos se hallan vecinos de estos distritos cuyas miras no son otras que venir a estos pueblos y ejercer venganzas. En Tlatlauqui se habla, con descaro, mal del actual orden de cosas y ninguna disposición del gobierno les parece bien; aquí no se observan las leyes de reforma y todo lo que no huele a curato no lo apetecen.

Don Antonio Haro tiene con aquellos vecinos sus relaciones y el clero alto no descansa un punto para lanzarlos a la revolución.

En fin, señor general, ya he cansado la atención de usted con este negocio y sólo agregaré que en Tlatlauqui ni las contribuciones se pueden hacer efectivas y que por todas estas razones, de las que minuciosamente si usted gusta le puede informar nuestro amigo Santín y un comisionado mío que cuanto antes sale de esta villa a ese cuartel general, yo desearía que si usted le parece que siga aquel Distrito a mis órdenes, con un subalterno ahí sujeto en un todo a esta comandancia, en ese caso ese cuartel general me faculte para obrar conforme lo exige la posesión de aquella vecindad, poniendo una guarnición siquiera de cien hombres cuyo presupuesto se cubra con aquellas rentas y contribuciones; pero sería mejor que usted nombrara una persona que sea inteligente para gobernar, reuna la energía de que necesita un pueblo en el que la idea del patriotismo ha desaparecido y la Patria es una quimera y cuyos habitantes necesitan de un hombre de genio. No me es a mi difícil atender a los dos distritos porque los conozco; pero en estas circunstancias necesita las facultades de ese cuartel general, sus instrucciones y el apoyo ya para no

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

errar como porque la malidicencia de que están empapados los mismos traidores no busque un agente que ante usted procure desfigurar los hechos para enervar así la acción del gobierno y comprometer mi reputación. Usted, señor general, conoce mejor que yo esa táctica de que las personas se valen y debe comprender que en mi deber está no dejar un flanco para que mis servicios desaparezcan ante la calumnia y la cizaña.

Para que no yo aparezca como un tirano de Tlatlauqui, me basta decir a usted que al hacer su motín contra el jefe que el Gobierno había puesto, levantaron un acta y se sometieron a mi autoridad, implorando mi protección para que el supremo no desconociera sus hechos y usted esté cierto que mi influencia en aquel vecindario ha contenido y mantenido el orden en aquellos pueblos.

Ayer he mandado salir de esta población a seis particulares porque a las denuncias que tengo de las relaciones que fomentan con los invasores y traidores, fraguaban un plan de conspiración y a este fin por cuantos medios han estado a su alcance procuran cambiar y comprometer la guarnición y viendo que esto era imposible, entonces tramaron el atentado de asesinar al C. Francisco Lucas valiéndose de agentes de fuera para quitar así una columna en estos pueblos al gobierno, porque aquí conmigo han cooperado a descubrir esas maldades y con tino se ha afrontado la situación. De todo esto he hablado a usted en mis anteriores pero temiendo que interceptasen la correspondencia omití pormenores; hoy me extiendo por ser el conducto seguro.

Yo he procurado mantener aquí la paz y desarrollar la idea de patriotismo embotada en los habitantes que con honrosísimas excepciones ha desaparecido y todos mis actos los ha sellado la justicia, pues he procurado siempre sobrellevarlos y tomar medidas políticas y suaves que a la vez de llenar mis deberes dieran por resultado la tranquilidad local; pero me he convencido de que en esta crisis se necesita de energía y el apoyo de las armas; triste es decirlo pero nada es más cierto y usted está informado de esta verdad.

El comisionado que me propongo mandar, si yo no voy en persona, llevará datos que manifestará e instrucciones para hablar a usted sobre todos puntos para que usted se sirva resolver lo que mejor halle por conveniente y por hoy sería yo de opinión si es de la aprobación de usted, que el ciudadano coronel Santín con su fuerza viniera a Tlatlauqui ampliamente facultado para gobernar aquellos vecinos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Réstame sólo ofrecer a usted siempre mi subordinación y respetuoso afecto como su subalterno y amigo que le desea buena salud y S. M. B.

José Ma. Maldonado.

Asalto a la familia del general Negrete

Acaxochitlán, junio 19 de 1863

Sr. general Miguel Negrete.
Huauchinango.

Mi querido general:

En este momento me dice un oficial que salió de Tulancingo, que dejó saliendo de aquella ciudad para ese punto la familia de usted; que por la Alcantaría les salieron los de Chinagua (sic) les robaron cuanto traían, a los mozos los golpearon y hasta los sombreros les quitaron y se llevaron a un Jáuregui que con la familia venía, que le aseguraron que no lo fusilaban pero que no lo soltarían.

Con sentimiento participo a usted noticia tan desagradable ofreciéndome de usted su subordinado y amigo.

J. Padilla.

Noticias sobre Tlatlauqui y Zacapoaxtla

Teziutlán, junio 19 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.
Mi querido general y amigo:

Antes de ayer llegué a este punto y he comenzado mis trabajos para formar el 2o. batallón ligero a las órdenes del coronel Ramírez a quien he dado hoy diez y nueve reemplazos y mañana le entregaré cuatro fusiles. Para esto de los fusiles se presentan grandes dificultades; pero con constancia y empeño hemos de lograr mucho.

En los días del sitio de Puebla expidió el gobierno un decreto

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

imponiendo una contribución del 1% que se ha publicado y cobrado en todos los Estados menos en el de Puebla por estar interrumpida la comunicación con México. Usted lo verá y determinará lo que crea oportuno.

A mi paso por los pueblos del Estado he procurado conocer la conformidad de sus habitantes con sus autoridades e informarme con impasibilidad de su manejo para dar a usted conocimiento y le diré que el de Zacapoaxtla tiene en alguna opresión a sus vecinos y hay un disgusto que podría traer malas consecuencias. Por esto creo que de no quitarlo, me parecería bueno que usted le encargara que fuera muy moderado en sus procedimientos sin dejar por esto de conservar la energía que debe tener la justicia con que debe obrar.

Tlatlauqui que siempre ha formado un distrito independiente con su comandante militar y autoridades, por falta del primero se sujetó en lo militar a Zacapoaxtla y hoy en todo lo ha querido sujetar Maldonado y los ha puesto en un vergonzoso pupilaje, como verá usted por la copia del decreto que le adjunto. Yo le suplico que mande a vuelta de correo la orden para la agregación de dicho distrito, pues debe usted suponer que esta falta de independencia sin motivo, disgusta a sus habitantes y con hacer este acto de justicia se conseguirá hasta la pacificación de aquellos pueblos y rancherías por donde anda uno a quien llaman el Cantera y cuya insignificante gavilla concluirá.

Están en este punto algunos empleados del Gobierno del Estado en la mayor miseria y sin poderse mover, sin embargo de lo que harán gustosos si usted lo dispone. Sírvase decirme lo que haga.

En las administraciones de rentas se están admitiendo en parte el pago de derechos, por orden del general Ortega, créditos de víveres y otras deudas que contrajo el ejército de Oriente; las he mandado suspender por exigirlo así las circunstancias y sólo de ese modo podremos marchar adelante.

Comienzo a procurar la reunión de víveres y efectos de guerra para mandarle a usted lo más pronto posible.

En fin por ahora no ocurre otra cosa digna de su conocimiento; tenga usted la bondad de saludar a los amigos y compañeros y disponer de su afmo. subalterno que lo quiere bien.

Luciano Prieto.

Le suplico, si hay oportunidad, mande uste da México la adjunta de Zamacona.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Carbajal anuncia su marcha a Zacualtipán

Apulco, junio 20 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Muy señor mío de mi primera atención.

Hoy he emprendido mi marcha para Zacualtipán puesto donde debo permanecer y que me tiene usted a su disposición; si cree usted útil emprender algún ataque a la fuerza que deba quedar en Tulancingo, cuente usted con tres batallones de guardia nacional que se hallan en Zacualtipán, y con el menor aviso de usted saldré a incorporarme.

Queda de usted su amigo y compañero Q. S. M. B.

Antonio Carbajal.

Que en caso necesario se pedirán los batallones y aún si necesitan auxilio cuando ocurra.

Se propone una importación de armas desde Belize

Papantla, junio 29 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Muy señor mío y estimado amigo:

Deseando obsequiar debidamente la indicación que tuvo usted a bien hacerme respecto de armas y municiones, y convencido por otra parte de la urgente necesidad de conseguir a toda costa los elementos indispensables para continuar con buen éxito la heróica resistencia que hace la Nación a sus inicuos invasores, me dirijo desde luego a varias personas que pudieran proporcionar esos objetos de guerra, como tuve el honor de decirlo a usted en contestación a su estimable carta.

Según me escriben de Nautla, y verá usted por las copias que tengo el gusto de adjuntarle, hay en aquel puerto un mexicano digno de este nombre que afrontando todo género de peligros, y por el solo pequeño beneficio de un diez por ciento, en la importación de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

las armas y municiones que se compren, está dispuesto a proporcionarlas, marchando inmediatamente por ellas a la posesión inglesa de Walisse, que, como usted, sabe, está en el Estado de Yucatán. Exije sin embargo la garantía de los comerciantes de este pueblo, o de cualquiera otra parte, para la seguridad de las cantidades que haya de invertir en ese negocio, porque tendrá seguramente que comprometer su crédito comercial y el porvenir de su familia.

Por desgracia no hay en esta población más que casas españolas de alguna importancia mercante con cuya garantía pudiera conformarse el interesado; pero no sería decoroso ocurrir a comerciantes españoles que en su mayor parte no tienen simpatías por las instituciones actuales, ni sería tampoco prudente el fiar a esos sujetos un negocio que debe ser reservadísimo para que no fracase en sus resultados; así es que, por esa parte, me encuentro en la imposibilidad de cumplir con la comisión que se me exije. Pero usted, señor general, podrá muy fácilmente allanar esa dificultad, haciendo que dos personas abonadas del comercio de Huauchinango o de Teziutlán garanticen el contrato. Si así fuese, como no lo dudo, pues nada puede dificultarse a la elevada posición que usted ocupa, espero tendrá a bien decirme qué número y clase de armas y municiones deben comprarse, quiénes son los garantes, etc., etc., para que el negocio quede definitivamente arreglado hasta en sus más pequeños detalles.

Apreciando que se conserve sin novedad, tengo el gusto de repetirme su muy adicto amigo y servidor que sinceramente le estima y S. M. B.

Lázaro Mena.

Que se va a proporcionar las dos firmas que se piden y que cuando se le manden se le darán las noticias que necesita de armas.

Prieto sobre cobro de impuestos y separación de distrito

Teziutlán, junio 30 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Mi querido general y amigo:

Ayer en la noche recibí su apreciable de usted fechada el 22 del presente e impuesto por ella., paso a contestarla.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Al recordar a usted el decreto del supremo gobierno sobre 1% fue motivado a que no era más que sobre capitales raíces y aún no había sido exigido por usted el de 30 al millar sobre todo capital, el cual haré tenga su más puntual cumplimiento en estos distritos.

Muy conveniente me parece la separación del distrito de Tlatlauqui al de Zacapoaxtla de los mandos civil y militar, por las razones que me expone usted en su carta y al efecto, creo que para desempeñar este encargo, sería bueno uno de la misma población, conocedor de ese distrito y que preste más garantías. El actual encargado de la jefatura de policía lo es el señor don Miguel H. Serrano, persona muy moderada, que está prestando sus servicios al gobierno y en quien se puede tener confianza, así es que si a usted le parece, se lo recomiendo, esperando me remita las órdenes respectivas para este objeto.

En cuanto al C. comandante militar de Zacapoaxtla, veremos cómo con la prudencia y moderación va calmando, y daré a usted cuenta de ello.

Sabe usted que siempre lo aprcia su afmo. amigo que B. S. M.

Luciano Prieto.

Aumento:

Acompañe a usted más cartas del señor general don Rafael Cuéllar que he recibido anoche.

Para la seguridad de los distritos y particularmente de Los Llanos que constantemente es amagada por gavillas insignificantes, he mandado organizar una fuerza de caballería que pronto estará bajo

mu buen pre y espero la aprobación de usted.

Sobre ocupación de Tlaxcala

Huamantla, julio 4 de 1863.

Querido amigo y hermano:

Habiendo sido ocupada la capital del Estado por una parte del ejército franco mexicano, me he trasladado a esta ciudad donde estoy trabajando por ver si hago algo. Noto aquí mejor disposición que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

en Tlaxcala y aprovechándola, he tomado hoy una medida que espero dará buen resultado y remedie en algo, la que procurare se haga con la regularidad debida para dejar contentos a los individuos cuotizados, si es que pueden quedarlo.

Como verás por la comunicación adjunta, me hallo amagado por todas partes por el enemigo teniendo que abandonar quizá por un momento a otro esta ciudad, y pasarme al Estado de Puebla. Esto haría fracasar nuestros planes y por lo mismo te pido me facilites para ejercer en el Estado de Puebla las mismas facultades que en el de Tlaxcala, y ver la manera mejor de poderte auxiliar en algo, que sabes son mis vehementes deseos.

Espero me mandes la orden para que se me incorpore Antonio Pérez: anda con Cuéllar y éste no hace otra cosa que extorsionar a los pueblos por donde pasa, ocasionado gran disgusto. Ya tú comprenderás que el comportamiento de este jefe no es nada adecuado a las circunstancias, cuando todos los servidores del gobierno debíamos mirar la manera mejor de comportarnos para tenerlos gratos.

Respecto a las órdenes y decretos tuyos fueron promulgados, pero como a Saldaña no le hacían ningún caso, nada se había hecho. Ya he vuelto a repetir nuevas órdenes, y si el enemigo nos deja quietos, y no nos hace salir como de Tlaxcala, espero muy pronto veremos los resultados pues se trabaja con actividad en la formación de padrones, etc., etc.

Desea tener carta tuya, y la espera pronto, tu amigo y hermano que mucho te quiere.

M. Quesada.

Observaciones de don Juan Antonio de la Fuente sobre la caballería

San Luis, julio 5 de 1863

Señor general don Miguel Negrete.
Mi muy estimado amigo y señor:

Empiezo por felicitar a usted, que bien lo merece, siendo tan buenos los resultados que en escasísimo tiempo ha logrado por aquellos rumbos. Nos escriben de México que han mandado sobre usted

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

unos 9,000 hombres, la cual prueba la importancia de los trabajos de usted; y aunque no se obtuviese más ventaja sobre el enemigo, que la de forzarle a dividir sus fuerzas para defender su retaguardia, eso sólo sería ya demasiado bueno; aunque siempre creo que yo no bastaría a llenar el ardor y la actividad de usted porque esas dotes que todo el mundo le confiere, le deben llevar a la línea de acción todas las veces que le sea posible tomar la ofensiva. Yo sé muy bien que ninguno puede aprovechar y aún crear esas ocasiones, mejor que usted mismo, y así pienso que debo estar sobre este punto perfectamente tranquilo. Sólo siento que tenga usted pocos medios de acción por la falta de recursos; pero ya hemos olvidado, a lo menos en parte a esta dificultad, poniendo a la disposición de usted la mitad de las rentas de Tuxpan, no haciéndolo con la totalidad de ellas, porque de Veracruz nos las pedían, y como allí se recaudan, el Sr. Hernández y Hernández, actual comandante militar de aquel Estado, necesita también recursos, no era posible hacer otra cosa, y usted lo comprenderá fácilmente. Crea usted mi amigo, que todos y yo muy especialmente, hemos sentido vernos forzados a dar a usted tan poco; pero no le olvidaremos nunca, esté usted seguro de allo.

Tiene usted un teatro que usted sólo ha formado, y en el cual estoy cierto que se distinguirá.

Voy a permitirme con permiso de usted una observación, o mejor decir, la expresión de una idea que someto a la calificación de usted. Creo en lo que toca a la caballería, los franceses nos son superiores por la ventaja de sus armas, y más que todo por la de sus caballos, que siendo más fuertes que los de nosotros, los arrollan fácilmente. ¿No parece resultar de esto, que debemos aprender de ello y en consecuencia armar bien a nuestros jinetes, y sobre todo montarlos en buenos caballos? Yo pienso que en caballería como en todo, vale más poco bueno que mucho malo. Felizmente tiene usted por allá al general Cuéllar, que es un hombre de corazón y que tiene por su gente especial ciudado. Ustedes se arreglarán fácilmente y dispénseme usted que le hable yo de estas cosas; pero, amigo mío, aunque no sepa nada de guerra, le juro a usted que se me enardece la sangre al considerar que el enemigo nos es superior en cualquier cosa y que no hacemos lo posible por allanar una desigualdad.

Ya dije a usted que se le había extendido su despacho de general de división.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Adiós. Mil cosas a los amigos, yo lo soy de usted con toda verdad.

Juan Antonio de la Fuente.

Julio 18/63.

De enterado. Que el enemigo ha ocupado a Tulancingo; que se propone a batirme si avanza sobre mí. Que ya sabe que participo de sus ideas en cuanto a la caballería, pero que dificultades de hecho no permiten la realización de lo que desea. Que por ahora dedico mi atención y todos los pocos elementos que tengo, a la infantería. Que he propuesto una liga entre mis fuerzas y las de Veracruz, Oaxaca y 2º distrito de México.

Se anuncia un estado de anarquía en Teziutlán

Zacapoaxtla, julio 6 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Mi querido general y amigo:

Con sentimiento pongo en conocimiento de usted que el distrito de Teziutlán se encuentra casi en estado de anarquía a consecuencia de las diferencias habidas entre algunos de los oficiales del señor Prieto y los vecinos de esta población.

Respecto de Zacapoaxtla sólo diré a usted que es imposible seguir sosteniendo las fuerzas que actualmente se hallan en esta Plaza, porque los recursos se han escapado al extremo que para haber dado algo a la brigada del señor Garza, he tenido la necesidad de vender un poco de maíz que tenía destinado para ese cuartel general, que no obstante esto, hace tres días que no recibo sueldo. Dicha brigada vence de cuarenta a cincuenta pesos diarios y veintidós la guarnición de Xochiapulco, a quien doy un sueldo sumamente económico, agregándose a estos gastos, diez pesos, que importa el presupuesto para la gendarmería, que actualmente está expedicionando con el señor Carrillo.

Para que se pueda afrontar la situación, es indispensable que libre usted sus órdenes para que San Juan de los Llanos y Tatlauqui

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

nos auxilien con sus recursos que serán de gran utilidad unidos con los pocos que tenemos aquí. De otra manera no conseguiremos sino morirnos de hambre, porque hasta la proveeduría está sumamente escasa, y la poca extensión del distrito no permite hacer grandes exacciones.

El señor Prieto que con sus órdenes contrarias nos ha quitado los auxilios de Tlatlauqui, pudiera en mi concepto, concretarse a Teziutlán, donde las rentas públicas son abundantes y donde puede proporcionarse los elementos suficientes para la formación de su división que apenas empieza a organizarse.

Termino la presente manifestando a usted que la tranquilidad pública se ha conservado inalterable en este distrito donde estoy con la mayor vigilancia.

Tatlauqui sigue obedeciendo mis órdenes en todo lo que no es concerniente a reemplazos, armas y caballos. Entre aquel distrito y una municipalidad de éste había unas diferencias, por terrenos que pudieron comprometer el orden; pero con prudencia he logrado que este negocio quedara satisfactoriamente arreglado.

Adjunto a usted dos cartas que recibí hoy por cordillera; y esperando, la respuesta que se digne darme, me repito a las órdenes de usted como su afmo. servidor y amigo que B. S. M.

José Ma. Maldonado

Que no es posible poner a su disposición el distrito de Tlatlauqui, porque esto sería encender la discordia que se trata de evitar. Que en cuanto a los recursos, el general irá pronto a arreglar aquello; y si al general Garza Ayala se llamó ya con su fecha.

Garza Ayala anuncia llevar hombres de leva

Zacapoaxtla, 8 de julio de 1863.

C. general de división Miguel Negrete.
Huauchinango.

Mi querido general y amigo:

He recibido su grata del 6 del corriente, y en el acto tomo

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

mis providencias para llenar la mente de usted, a fin de emprender mi marcha mañana muy de mañana, procurando aumentar en el camino más de la realada de esta noche.

Para custodiar a los levados, llevo cuarenta cuatecomacos hasta Tetela, de donde sacaré otra escolta hasta Zacatlán y de allí hasta Huahuchinango, pues temo que muchos quieran *pintar un venado* en el camino.

Por falta de recursos voy a llevar provisiones en hombros de los mismos levados, así como el parque y algunos triques de oficiales: al comandante militar le dejó una caja de parque.

Estoy ocupado, y por esto no es más largo su afmo. servidor y amigo que lo aprecia.

Lázaro Garza Ayala.

Quejas del general Aureliano Rivera

Tulancingo, julio 11 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Muy señor mío y apreciable amigo:

Impuesto de su última favorecida en que se sirve contestarme respecto de la ocurrencia en la fábrica de la Esperanza, diré a usted que como en esos rumbos existen algunos bandidos de Chignahuapan, el C. comandante militar de este distrito tenía dispuesto que la gente de esos lugares estuviese a la defensiva de cualquiera ataque; es cierto que muy lejos debía creerse que tropas subordinadas y reglamentadas como las que usted mandó, pudieran llevar un carácter hostil, pero esas ligeras interpretaciones no dependen de mi voluntad y como se ve, de mi resorte. Sensible me sería tener hoy en la contienda actual un momento de aquellos en que hubiéramos de hacer armas los que defienden con constancia y valor la independencia; como liberal jamás lo haría ni permitiría semejante absurdo y creo por último, que usted me conoce lo bastante para hacer una apreciación desfavorable a mi persona. Nuestra amistad está cimentada bajo sólido y duradero y por lo mismo exijo de usted que me diga, si ha podido

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

juzgar un momento que soy hombre que pueda faltar a los deberes que nos impone la misma; deseara, pues, saber, si en lo de adelante, puesto que hallándome cerradas las puertas de la franqueza, no podamos tratarnos con la confianza de antes, el caso me sería sensible porque se juzgaba de mí ligeramente.

Los operarios de la mencionada fábrica están ocupados actualmente de hacer una cantidad de paño para la tropa y esta circunstancia unida a la de llevar un objeto amistoso al tener que ver al señor coronel Padilla, hicieron quizá formar un juicio desfavorable al asunto: el mismo señor dirá a usted cuáles fueron mis acciones con él, y cuales también las razones que fundé al expresarme.

Concluyo por decirle que espero que franco sepa decirme si hace de mí tan inmerecida apreciación y si por ella misma deja de tener nuestra amistad la pureza que ha tenido siempre, en cuyo caso lo sentiría mucho, pero tendría que acabar la misma ceremonia, puesto que desaparecerá nuestra antigua franqueza.

Quedo como siempre de usted su verdadero amigo que lo quiere y mande muy de veras a su S. S. que atto. B. S. M.

Aureliano Rivera.

Aumento: me permito recomendarle al portador amigo mío el que dará a usted un abrazo a mi nombre.

Que positivamente se había sentido el general, porque creía que era Noriega o algún otro el que se oponía a la comisión de Padilla, pero se consoló cuando supo que era el general Rivera. Que su amistad no ha decaído ni se ha enfriado, que no quiera tener (roto) contestaciones, pues es su verdadero amigo, que muchas pruebas le dió de ello.

Lunes, julio 13 de 1863.

Movimientos del coronel Manuel Santibáñez

C. gobernador general de división Miguel Negrete.
Donde se halle.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Mi muy apreciable general:

El día de hoy llegué a esta villa, donde me he encontrado que las fuerzas que se encuentran de caballería por estos rumbos, están cometiendo cada día iniquidades de mucha consideración, al extremo de plagiar a los hacendados, y atropellan las autoridades, esto es diariamente, con hombres que no se abstienen para nada, como informan a usted el C. coronel Isunza que pasa a presentarse a usted con hechos tan escandalosos. En cuanto a usted, el espíritu público decaido completamente, pues lo que están haciendo es insurreccionar a la gente que tiene un verdadero afán de prestar sus servicios, por lo que le suplico a usted en nombre de muchos buenos ciudadanos, fije su vista a este mal, pues de lo contrario cuando se quiera no habrá más que ruinas que lamentar, por encontrarnos con puros enemigos.

Al pasar por Tetela se me incorporó el C. comandante de escuadrón Ramón Rodríguez, persona que manifestó no quererle ser gravoso al erario pues su cuerpo no contaba más que con dos soldados, habiendo por esa parte más jefes y dicho señor Rodríguez continúa mañana conmigo pues lo voy aprovechar por su hombría de bien y sus importantes servicios que a mi lado ha de prestar, pues lo conozco por haber sido antes ayudante mío. Pronto nos veremos y mientras esto se verifica mande a su subordinado Q. S. M. B.

Manuel Santibáñez.

En este momento que son las siete de la noche ha llegado un individuo manifestando que en la hacienda de Soto distante de cuatro leguas de este punto, el traidor Bartolo Simón con 150 caballos e infantería con mula cargada de fusiles y un cajoncito de parque, le quitaron su caballo, y las caballerías no han hecho aprecio del enemigo; lo participo a usted para su gobierno y para que se cerciore con el dotamiento que acostumbra de lo que ocurre S. S.

Carbajal anuncia su marcha a Tulancingo

Apulco, julio 19 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



Don Rafael Martínez de la Torre, defensor de Maximiliano

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Mi apreciable compañero y amigo:

Hoy que serán las ocho de la mañana recibí la comunicacion que dirije usted al compañero Rivera, y como éste está ausente, me he tomado la libertad de abrirla, en el concepto de que su contnido no podía referirse sino a la guerra. Quedo impuesto de ella y le contesto, como encargado de este punto, que estamos siempre y hemos estado prontos a auxiliar a usted siempre que el enemigo se dirija para ese punto, pero sabemos por varios conductos, que sólo trae miniestra para tres días los que se le cumplieron hoy, por esta razón y otros datos creo que por ahora no atacará a usted y en estos momentos debe de haber desocupado a Tulancingo.

No obstante, si nos hubieren engañado y sucediera que se dirige hacia usted lo sabremos inmediatamente, y yo, y todas estas fuerzas marcharemos a su retaguardia para prestarle a usted el auxilio que necesitare, asegurándole el triunfo por nosotros porque ese enemigo sólo se compone de 800 infantes y 200 traidores de línea y caballería, contados por nuestros soldados porque no abandonamos a Tulancingo, sino hasta que estuvieron en la plaza habiendo un corto tiroteo.

En este mismo momento nuestra caballería emprende su marcha a Tulancingo, con el fin de ocuparlo en el caso de que se haya evacuado y hostilizar al enemigo. El amigo Rivera marchó ayer en compañía de Noriega con una fuerza respetable de caballería y también hostilizará hoy al enemigo por el rumbo de Haucala.

Espero que usted no dejará de comunicarme cuanto le ocurra y que estaremos en continua comunicación. Al enemigo se le están desbandando las fuerzas mexicanas, y ayer perdió 40 infantes en una expedición que hubo al Chico con el objeto de capturar a Rivera y le aseguro que está desmoralizado, pues los traidores que se encontraban en Apan se han retirado sólo porque me le aproximé con mi caballería y la del C. Téllez, debiendo usted saber que se les pronunciaron tres compañías de caballería del 8º, de las que tenemos parte aquí, así como los 40 hombres del Chico, el 5º y 6º de Infantería también desean pasarse y están en alta fuerza.

Las comunicaciones de usted, las mando inmediatamente a su destino, las de Soto para Huichapan en donde sabemos que se encuentra.

Me repito de usted amigo y compañero afectísimo que S. M. B.

Antonio Carbajal.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Bienes amortizables en Teziutlán

Teziutlán, julio 21 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.
Querido y fino amigo:

Por el parte que remite a usted el señor general Prieto, se impondrá de los hechos de armas de Chalchicomula y de Jalapasco.

He mandado al general Rodríguez conserve las mulas a mi disposición, porque aquí se pueden vender, y remitir a usted el dinero.

He sabido que hay aquí bienes del ayuntamiento que desamortizar y cuando esté bien seguro del hecho, que será hoy mismo, procederé en el acto a la operación.

Hoy escribo a Hernández y Hernández que me tenga al corriente de lo que haya por el Estado de Veracruz para noticiarlo a usted.

No hay más por ahora.
Suyo afmo.

Pantaleón Tovar.

Julio 24/63.
Que no disponga nada de las mulas. Que todo lo suspenda

Elogio del coronel Santibáñez y queja de algunos pueblos

Acatlán, julio 23 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.
Huauchinago.

Mi apreciable general amigo y señor:

Luchando con multitud de dificultades que merced a mis esfuerzos y a la presencia del S. coronel en jefe de la 3a. brigada, don Manuel Santibáñez, por fin he llegado a esta villa desde donde le dirijo la presente, saludándolo con el respeto y afecto más sincero, y

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

participándole que por bondad del mismo señor Santibáñez y entre tanto va a desempeñar una comisión que por usted le ha sido encomendada, me ha nombrado su sustituto en el mando de su brigada, nombramiento que me honra, y que gustoso he aceptado; sin embargo de que me considero poco apto para desempeñarlo: pero no obstante haré cuantos sacrificios pueda para cumplir con las obligaciones que me impone.

En todos los distritos que he tocado en mi tránsito para llegar a esta Concepción de Tepeji, he encontrado el egoísmo y la indiferencia y con sentimiento veo que absolutamente se prestan a coadyuvar a la defensa de nuestra cara Patria y especialmente el de Acatlán, en el que el señor comandante militar se niega totalmente ya a obedecer al señor coronel en jefe de la brigada, como para prestar recursos de su distrito, pues en vez de hacerlo así, como debía, no sólo a suministrar haberes para la tropa sino aun pasturas; así que en mi humilde concepto tal autoridad debe ser relevada por persona íntegra, y de sentimientos más patriotas, pues de no ser así, creo que de este distrito no debemos esperar auxilios de ninguna especie y que si su autoridad principal camina como hasta aquí, desde luego podemos borrarlo del número de los adictos a la causa de la independencia y que como es la voz pública, creerlo sectario de los traidores pues tal es la acusación que generalmente se le hace.

Todos los vecinos de esta población se quejan de las exhorbitantes contribuciones que se le han impuesto y las cuales han sido establecidas por las autoridades de este lugar sin fundamento de ley, y esto nada menos origina que se haga ilusoria la del 30 al millar, único recurso con que cuentan las fuerzas de la 3a. brigada; por consiguiente se hace necesario que si usted lo tiene a bien, se nombre una persona que visite las oficinas de Hacienda de este distrito, y además, que como llevo dicho, sea relevado el comandante militar, pues de lo contrario como lo tengo manifestado, el distrito quedará borrado del número de los adictos, si no aun otra cosa que será peor en las circunstancias actuales, pues casi es segura una sublevación de algunos pueblos que le son anexos, y de esto mejor que yo informará a usted el señor coronel Santibáñez, pues ha sido en parte testigo ocular de cuanto he manifestado.

Imposible es que llegue yo a ocupar en lo pronto el distrito de mi mando pues está en su totalidad invadido por los traidores y como

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que carezca de fuerza para hacerlo, desde luego, espero reunirla pues la que en la actualidad tengo como habrá usted visto por las listas de revista que le he remitido, no es bastante para ese objeto, y tan luego como esto consiga y relevado que sea del encargo que me ha conferido el señor Santibáñez emprenderé mis operaciones a fin de posesionarme de él.

El señor coronel Santibáñez, digno y recomendable jefe, se ha portado de una manera digna de su empleo, pues ha colocado a multitud de jefes y oficiales del benemérito ejército de Oriente, que dispersos y luchando con la miseria se encontraban por estos distritos, y con ellos, y ante todo merced al jefe que el acertado tino de usted se ha dignado darnos, yo me prometo que dentro de un mes a más tardar tendremos el placer de ver una florida brigada de que podrá usted disponer como supremo jefe para defender la integridad nacional tan atroz e injustamente atacada.

Deseo a usted mil felicidades y me repito su afmo. amigo y subalterno que atto. B. S. M.

Cristóbal Avalos.

Que es necesario obrar con prudencia más bien que con medidas enérgicas: que vigile al comandante militar de Acatlán por si es cierto que está de acuerdo con los traidores: que no se crean de chismes y que en caso de haber algún hecho probado: lo pongan inmediatamente en conocimiento del general para su remedio.

Tovar sobre colecta y remisiones de fondos

Teziutlán, julio 25 de 1863.

Señor general don Miguel Negrete.

Querido amigo:

La apreciable de usted fecha 13, no la recibí sino hasta el 21, por estos días han estado muy mal servidas las cordilleras, y he tenido que hacer por este motivo serias reconvenciones a los comandantes militares de estos rumbos.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Según me dicen los generales Nieto y Quesada que se hallan aquí, el 21 debe usted haber salido para estos rumbos. Como a mí no me dice usted nada de su venida, estoy por dudarlo y sentiré que no se efectúe, pues repito a usted y usted comprenderá, que sólo la presencia del que manda puede allanar ciertos inconvenientes.

En cuanto a la remisión que ofrecí a usted no he cesado de repetir a Tetela y a Zacapoaxtla mis órdenes y recomendaciones para que le sean remitidos a usted los recursos que organicé a mi paso, pues nadie mejor que yo, comprende y considera las aflicciones de usted; y si empeño y deseos no han sido satisfchos, puede usted creer que no ha sido por falta de cuidado, sino porque usted sabe lo que es tener que valerse de segundas manos.

Hoy repito mis órdenes a Zacapoaxtla de que de todos modos hagan la primera remisión, pues si usted está en camino, el convoy se detendrá en donde usted se halle.

Quesada me ha dicho que con Coca envió a usted $ 2,000. Respecto de prudencia, de consideraciones, *demasiadas* he tenido en esta población. Hace hoy nueve días que me encuentro en ella, y el miserable préstamo de $ 4,000.00 que les asigné no ha sido posible realizarlol. De las personas que yo coticé en particular, sólo he recibido $ 900, de una, la otra debe entregar $ 100 en efectos y $ 500 en dinero, $ 200 el lunes y $ 200 el jueves. Los comerciantes tuvieron una primera junta que los cotizó, y esta junta cometió mil injusticias, pues consideró a los ricos y cargo sobre los pobres.

Nueva representación, nuevos empeños, nueva junta, nueva cotización y nuevo plazo. Este se cumple hoy a las doce del día y si a esta hora no me entregan los $ 4,000 ya me veré precisado a tomar otras providencias, pues me parece que la autoridad que represento ha sido *demasiado* considerada con esas gentes, que no tienen el patriotismo bastante para desprenderse de una mínima parte de sus bienes, con el fin de que coman los que van a defenderles el dinero, la vida y la familia.

Otro de los que yo coticé, don Manuel Castellanos, huyó, la cité y no ha venido en consecuencia hoy he dado orden de que se le embargue la casa, y de que se entregue la renta en la comisaría.

Para hacer contribuir a los extranjeros sin que tengan derecho a quejarse, hoy publiqué, según dije a usted, la ley del 1%. Adjunto a

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

usted un ejemplar para que al fin de ella vea las disposiciones que he tomado con el fin de hacerla efectiva lo más pronto posible.

Para que el erario no sufra el desfalco que hasta aquí, por la mala fe de los comerciantes, he prevenido a los administradores que para el cobro de esa contribución, exijan el último balance, y que al que no tenga libros o no los tenga con arreglos a la ley, lo multen y le cobren el duplo de lo que debe por la manifestación.

Por esto verá usted que no me descuido y que ya que este pueblo es de los que menos ha sufrido, se resiste a dar pan a los que exponen por él su vida; es justo que sienta la legítima fuerza de la autoridad

Sin más por ahora, y deseando ardientemente venga usted por aquí soy como siempre su a. q. b. s. m.

Pantaleón Tovar.

....Ya circulé la ley de 1% a Huauchinango, Tetela, Zacapoaxtla y los Llanos. Vale.

Cravioto sobre cobro de derechos de importación

Huauchinango, julio 27 de 1863

Señor general don Miguel Negrete.
Mi apreciable jefe y amigo:

Están aquí unos extranjeros con el objeto de arreglar el paso de la carga que sabe usted existe en Tuxpan. Al hablarme sobre el particular les he dicho que pagando aquí todos los derechos que causan en México los efectos con arreglo a la ordenanza general de aduanas marítimas, y el duplo de todos estos derechos, según la orden oficial que de Zacatlán mandó usted para esta administración de rentas, no hay inconveniente alguno en que suban la citada carga. Me alegan que el duplo no les comprende por razón de que el cargamento hace más de dos meses que debía haber subido, y que si esto no ha podido verificarse, culpa es del administrador de Tuxpan y por otras causas extrañas que no habían podido vencer ante el gobierno legal. Yo no he querido resolver, sino que les he dicho que daría a usted cuenta para que usted lo haga

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Con ese objeto dirijo a usted la presente, suplicándole se sirva disponer lo que sea de su agrado; pero no debo omitir una circunstancia, y es la siguiente: en vista de las aflicciones que padezco para sostener la guarnición pues bien sabe usted el estado en que me dejó, he convenido con los interesados en la carga en que con tal de que me adelanten algún dinero, les rebajo el 20% de lo que tengan que pagar de derechos ya sean sencillos o dobles.

Pongo en conocimiento de usted que ha pasado por Ahuazotepec para Tulancingo una partida como de 90 hombres de la fuerza de Quesada, y en dicho Ahuazotepec cometieron toda clase de excesos. Yo ignoro si trae esta partida alguna comisión o viene desertada. Suplico a usted se sirva librarme sus instrucciones para proceder con ella como sea conveniente.

Por un extranjero que pasó por ésta sabemos que estaba lista en México una expedición que ayer u hoy habrá salido para Morelia.

Concluyo deseándole a usted felicidad, como su muy adicto amigo y subordinado que lo aprecia y B. S. M.

Rafael Cravioto.

Aumento:

Este administrador desde que usted se fue hasta hoy sólo me ha entregado ¡$ 354.00! probablemente nos vamos a enojar; se lo anticipo a usted por si me viere obligado a tomar una providencia contra él.

Que obre como le parezca bien en todo lo que refiere, con la advertencia de que los derechos que debe cobrar por el cargamento, no deben ser los que se caucen en importación a Tuxpan, sino los aduanales de México por su internación.—Que pague 200 de una libranza a Jaureguí. Que la fuerza que se refiere es de Cosío y que no se le permitan los desórdenes.

. . . . . julio 28 de 1863

Tovar renuncia sus puestos

Señor general don Miguel Negrete.
Apreciable señor y amigo:

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Hoy remito a usted el informe de cuanto hice desde mi salida al cuartel general de Huauchinango, hasta el día de ayer que recibí su apreciable, cuyas órdenes de concluir mi comisión y de entregar el dinero al C. general Prieto, quedan debidamente obsequiadas.

Remito también a usted la lista documentada de las operaciones de esta oficina, para que se sirva acusarme recibo, y mandándola glosar, ordene se me expida el documento correspondiente.

Tengo, amigo mío, la profunda convicción de que en las circunstancias actuales, toda rémora, todo obstáculo a la marcha del gobierno, debe desaparecer; porque primero y antes que todo, es la Patria, y estorbar el desarrollo de ideas salvadoras en estos momentos, es hacerse reo de un atentado contra la nación; y por esta convicción, puesto que usted ha juzgado que mis servicios no han dado los buenos y prontos resultados que de ellos esperaba, es por lo que pongo en sus manos la renuncia de los puestos que tuvo a bien confiarme, para que los ocupen ciudadanos que puedan llenar los nobles deseos que usted tiene de servir a la República.

Yo he hecho cuanto he podido, porque amo a mi país, y por corresponder a la ilimtada confianza que usted depositó en mí; no me ha sido dado satisfacer el anhelo de usted, y cometería un crimen, si por amor propio permaneciera en la secretaría o en la comisaría, porque hoy, los hombres no valemos nada sino por nuestras obras, y ya que las mías sin inútiles, son sin duda perjudiciales, e indudablemente debo hacerme a un lado y dejar mi lugar a quien con más luces, no con mas patriotismo, que yo, pueda coadyuvar con usted a la grande y magna obra de salvación de la Patria.

Deseando a usted mil felicidades y esperado el momento de saludarlo personalmente, soy, como siempre, su sincero amigo que bien le aprecia.

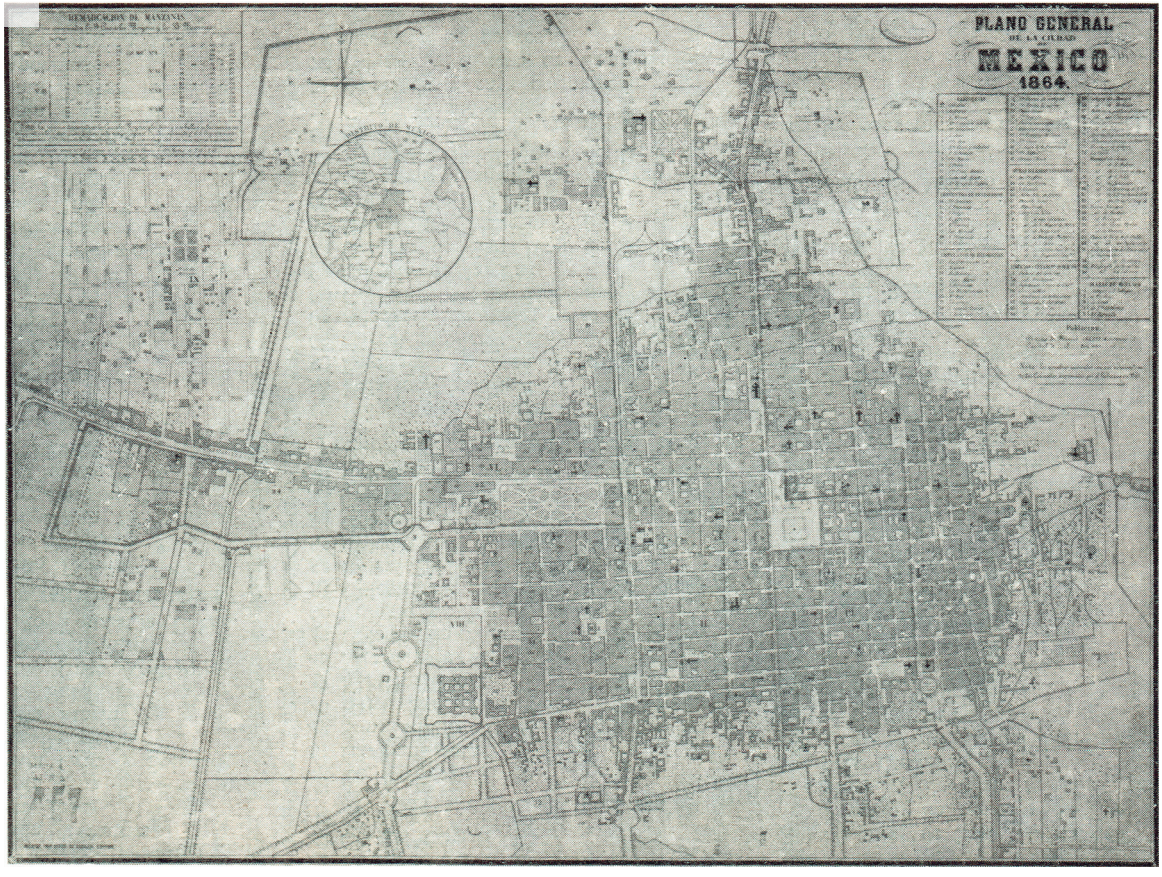
Pantaleón Tovar.

Julio 29/63.

Que suspenda su juicio hasta que hablemos en lo verbal.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Plano de la Ciudad de México en 1864. Poco se ha de haber modificado al ser sitiada en 1867

(Véase a la vuelta) *(Cortesía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística)*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Parroquias

* Catedral.
1 Sagrario
2 San Miguel
3 Santa Catarina Mártir
4 Santa Veracruz
5 San José.
6 Santa Ana
7 Santa Cruz y Soledad.
8 San Sebastián
9 Santa María
10 San Pablo
11 Santa Cruz Acatlán
12 Salto del Agua
13 Santo Tomás la Palma.

Conventos religiosos

14 Santo Domingo *
15 San Francisco *
16 San Diego *
17 San Agustín *
18 El Carmen *
19 La Merced *
20 San Fernando *
21 San Cosme *

Conventos de religiosas

22 La Concepción *
23 Regina
24 Balbanera *
25 Jesús María *
26 San Gerónimo
27 La Encarnación *
28 Santa Inés *
29 San Lorenzo
30 San José de Gracia
31 San Bernardo *
32 Santa Teresa la antigua
33 Santa Teresa la nueva
34 Capuchinas *
35 Santa Brígida
36 Enseñanza Antigua
38 Santa Catalina de Sena
39 Santa Clara
40 San Juan de la Penitencia
41 Santa Isabel *
42 Corpus Christi

Otras iglesias y colegios

43 La Profesa *
44 La Santísima
45 San Camilo
46 Ntra. Sra. de Loreto
47 Espíritu Santo
48 Monserrate
49 Colegio de Niñas
50 Colegio de los Vizcaínas
51 Colegio de San Miguel de Belén
52 Colegio de Porta Coeli
53 Colegio de Santiago Tlaltelolco *
54 Colegio de San Pablo *
55 Colegio de San Pedro Pascual, Belén
56 Colegio de Abogados (Universidad)

Edificios y establecimientos públicos

57 Palacio del Gobierno
58 Palacio Arzobispal
59 Diputación o casa de cabildo
60 Cárcel pública
61 Academia de bellas artes
62 Colegio de San Ildefonso
63 Colegio de la Paz
64 Colegio de San Juan de Letrán
65 Colegio de Minería
66 Colegio de Medicina
67 Biblioteca pública de Catedral
68 Biblioteca del Colegio de la Paz
69 Casa de Correos
70 Casa de Diligencias
71 Apartado y casa de moneda
72 Aduana y oficina de Contribuciones
73 Hospicio de pobres
74 La cuna
75 Hospital de Jesús
76 Hospital de San Andrés
78 Hospital de San Juan de Dios
78 Hospital de San Pablo
79 Hospital de San Lázaro
80 Hospital de terceros de San Francisco
81 Hospital de San Hipólito para hombres dementes.
82 Hospital del Divino Salvador para mujeres dementes
83 Teatro Nacional.
84 Teatro de Iturbide
85 Teatro Principal
86 Teatro de Nuevo México
87 Teatro de Oriente
88 Plaza de Toros de San Pablo
89 Plaza de Toros del Paseo Nuevo
90 Embarcadero del Ferrocarril de Guadalupe
91 Embarcadero de Tacubaya
92 Telégrafo de Veracruz
93 Telégrafo del Interior

Plazas de mercado

I Antigua del Volador
II de Iturbide
III de Jesús
IV de Santa Catarina
V El Baratillo

Población

Distrito de México . . 465.823 Habitantes
Capital de México . 200.000 "

Nota: Los nombres marcados con un * son de los conventos suprimidos por el gobierno en 1861.

Este cuadro es el que aparece en el ángulo superior derecho. (A. M. C.)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Quejas contra el coronel Santibáñez

Huajuapan de León, agosto 4 de 1863.

Señor gobernador de los estados Zaragoza y Tlaxcala.
Mi como siempre bien querido y respetado señor:

Con otro objeto de cariño y no con el que voy adirigir a usted mis letras, me sería muy satisfactorio hacerlo, pues a la verdad da grima estampar los hechos del C. coronel Santibáñez y de los jefes que le rodean.

Mi general: en su tránsito de ese cuartel general hasta el distrito que es a mi mando, cometió los excesos que le voy a reseñar: a tres cuartos de legua de Tepeaca, encontró quinientos carneros que iban para Zaragoza. los hizo contramarchar dejando al cuidado de ellos, a un comandante de batallón que venía a crear el 9º de línea y a su criado, intertando él se adelantaba a facilitarse recursos a Molcajac; el dueño de los carneros de una manera audaz se separó, fue a Tepeaca a pedir auxilio, se desprendieron catorce traidores, dieron alcance al malogrado comandante al que en el acto fusilaron con el criado, y les han colgado en el camino púbico, siguiendo sin perder tiempo al C. Santibáñez, al que le dieron alcance en Molcajac, rodeándole la casa en que estaba; mas en el acto salió Justo Limón que allí estaba con él y les dijo que a quién buscaban, contestaron a Santibáñez; y él les dijo: acaba de salir de aquí para Tepejí, va muy cerca; dieron a seguirlo; intertando él se salió de la casa y logró irse a meter en un horno de pan del que no salió hasta que los otros contramarcharon. Era muy natural que habiendo tocado las puertas del sepulcro, hubiera asentado la cabeza; por desgracia no fue así, llego a Tepejí amedrentado al jefe político, diciéndole que no era el primer empleado que fusilaba, y que en el acto pusiera a su disposición todos los fondos, como lo verificó; y de allí a su paso por Santa Inés, quitó el único caballo que tenía el cura y doscientos pesos de préstamos: llegó a Acatlán, quiso hacer lo mismo sin tocar mi conducto; logré contenerle con la persuasiva, pero a los tres o cuatro días regresó para Tepejí y en todo aquel distrito fue a imponer préstamos a los acomodados, de ocho mil pesos para abajo, según la proporción de cada quien, y a los pueblos según su censo de quinientos para abajo: regresó, se fue para Oaxaca, dejó al C. coronel

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Cristóbal Avalos, el que yo creo está obrando según las órdenes que él le dejó, y por delicadeza no digo a usted los grandes desmanes que ha cometido, hasta causar mi separación, no queriendo se ultraje la dignidad de usted por mi conducto como su representante.

Mi general: si hay quien le informe a usted que sin sacrificar a nadie y ayudado de los buenos amigos que tengo en este rumbo, yo soy el único que con buenas maneras puedo mover la Mixteca alta y baja, con facultades de usted podría regresar; mas si usted así no lo creyere conveniente, ¿qué hemos de hacer?, correremos suerte, pues es el deber de todo buen mexicano.

Doy a usted las más expresivas gracias porque tuvo la dignación de nombrarme jefe de la brigada de caballería, y no dude usted que si a mí me deja para expensarla el 30 al millar, entre muy breve tiempo hubiera organizado cuatrocientos o quinientos caballos, y no como hoy sucede que con esas rentas no será muy fácil que el C. Santibáñez pueda expensar veintitantos jefes que trae en su estado mayor.

Sea usted feliz, mi general, y bajo todos los aspectos donde quiera que me encuentre, puede ordenar lo que guste a su subordinado que bien le ama y atto. B. S. M.

M. González.

Contéstese satisfactoriamente: que se le acompaña una carta para Santibáñez y que procuren marchar unidos; a Santibáñez recomiéndele la conciliación y buen comportamiento: que González puede tomar la contribución de 30 al millar para levantar fuerzas.

Noticias sobre movimiento de tropas

Zacapoaxtla, agosto 28 de 1863

Señor general de división don Miguel Negrete.
Mi apreciable general y amigo:

En este momento que son las doce del día acabo de llegar a esta plaza, sin haber tenido novedad en el camino.

He venido a encontrarme con una situación muy distinta a la anterior a la de mi marcha: en San Juan de los Llanos se encuentra

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

una fuerza invasora en número de 700 hombres, acompañados de la caballería de don Antonio Rodríguez y se asegura que de acuerdo con los de Chalchicomula intentan dar un golpe a estas poblaciones, que tal vez no dilatará mucho. Tomando en cuenta estas circunstancias, no me parece prudente sacar ninguna fuerza de esta guarnición; mas si usted determinase lo contrario, estoy dispuesto a obedecer ciegamente sus órdenes.

Mañana remitiré a usted los derroteros que me pidió, para mandar abrir el proyectado camino, pues ahora no quiero demorar éstas por la importancia de las noticias que en ella le comunico.

Adjunto a usted unas comunicaciones que acaban de llegar de Tezuitlán. Se me pasaba decir a usted que un piquete de Tezuitlán que estuvo aquí durante mi ausencia, inutilizó una de las piezas de artillería; y la otra guarda también un estado deplorable; de manera que, ahora me encuentro con este tropiezo más.

Mucho se dice, y tengo motivos para no dudarlo, que la población de Tatlauqui en parte está de acuerdo con el invasor y los traidores Esto puede complicar mucho la situación, por lo que me parece conveniente se sirva usted tomar alguna providencia.

Desea a usted felicidad su afmo. amigo y servidor que atento b. s. m.

José Ma. Maldonado.

Mañana contaré a usted pormenores sobre la ocupación de los Llanos pues acaba de llegar el administrador de rentas de aquel lugar.

Circular del general Miguel Negrete

Saltillo, febrero 3 de 1864.

Carta circular.—Muy señor mío y amigo: El C. presidente de la República ha tenido a bien confiarme el despacho de la secretaría de Guerra y Marina. Me considero destituido de las dotes que debe reunir la persona que desempeñe este ministerio principalmente cuando los trabajos se han de dirigir ante todo a la salvación de nuestra cara independencia; mas cuento para servir el cargo que se me da, con la más firme resolución de sacrificarme por la salud de la República y con la

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

asistencia de mis amigos, cuyos consejos, noticias e influencia aprovecharé a fin de lograr el acierto.

Con la misma buena voluntad que acepto el puesto a que he sido elevado, lo dejaré cuando conozca que mis esfuerzos no son bastantes a llenar las intenciones del gobierno o que soy un obstáculo a la marcha política del país; que recibiré a más como un señalado favor las indicaciones que a este fin se me dirijan. Usted es una de las personas que no dudo me ayudarán con sus luces en mis nuevos trabajos; porque así me lo permite su acreditado patriotismo y la amistad con que favorece a su servidor y amigo.

Miguel Negrete.

C. Gobernador del Estado de Sonora, Ignacio Pesqueira.
C. Gobernador de Sinaloa, J. García Morales.
C. Gobernador de Chihuahua, Luis Terrazas.
C. Gobernador de Durango, general José M. Patoni.
C. Gobernador de Jalisco, general José M. Arteaga.
C. Gobernador de Oaxaca, Ramón Cajiga.
C. Gobernador del Estado de Puebla, Fernando Ma. Ortega.
C. General José López Uraga.
C. General Antonio Carbajal.
C. General Miguel María Echegaray.
C. General Santiago Tapia.
C. General Lázaro Garza Ayala.
C. General Rafael Cravioto.
C. General Aureliano Rivera.
C. General Lorenzo Vega.
C. General Carlos Salazar.
C. General N. Río Seco.
C. Coronel Anacleto Herrera Cairo.
C. Coronel Juan Bustamante.
Sr. don Francisco Zarco.
Sr. Lic. don Juan Antonio de la Fuente.

Sobre reclutamiento de prisioneros

C. de usted, marzo 9 de 1864.

C. general Miguel Negrete, ministro de Guerra y Marina.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Mi distinguido general y amigo:

Por la secretaría de este gobierno se ha ordenado ya a la primera autoridad política de este distrito, ponga a mi disposición a todos los presos sentenciados por delitos leves, en conformidad con la suprema resolución expedida con fecha de hoy por el ministerio de su digno cargo, y serán puestos tan pronto como dicha autoridad me avise estar listos, a disposición del señor teniente coronel don Francisco Novoa, lo que creo será hoy mismo según ofrecí a usted. Además se han expedido las órdenes respectivas haciendo una asignación de hombres que cubrirán el cupo de reemplazos que se pide al gobierno del Estado por la citada suprema disposición.

Tengo una positiva satisfacción, señor general, en ofrecerme a sus órdenes como su adicto amigo y obediente servidor Q.B.S.M.

A. S. Viesca

Circular respecto del gobernador y general Santiago Vidaurri

Ministerio de Guerra y Marina.
Sección 1a.

Circular.

Como se ha descubierto últimamente que los hechos de oposicion y notoria sublevación cometidos por Santiago Vidaurri contra los supremos poderes de la Nación han sido de anticipado acuerdo y connivencia con los franceses y traidores enemigos comunes de la independencia mexicana; el primer magistrado de la República declarándolo traidor conforme a las leyes, lo ha despojado del cargo de gobernador que ejercía y empleo de general del ejército, convirtiéndolo en un particular criminal que con la más negra perfidia abusó de la representación de los pueblos que gobernaba para rendirlos a las plantas del déspota francés.

Ya se toman las providencias necesarias para la aprehensión de su persona y demás cómplices que sordos a la imperiosa voz del patriotismo e impulsados de una miserable codicia personal, en corto número lo siguen en tan extraviada senda.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Al efecto se excita a usted como uno de los más acreditados patricios de esa jurisdicción, para que uniendo su acción a la del gobierno, proceda desde luego a organizar fuerzas y hostilizar al traidor Vidaurri de cuantas maneras le sea posible con acuerdo de todos los buenos vecinos que, consecuentes a sus deberes, quieran tener la gloria de cooperar a tan noble empresa, dando parte frecuentemente a este ministerio de los adelantos que haya usted obtenido en su comisión.

Así mismo sírvase usted ir preparando el ánimo de sus ciudadanos para que mediten en la persona que sea más digna de desempeñar el honroso cargo de gobernador del Estado, a fin de que estén dispuestos para cuando llegue el próximo caso de la elección popular.

Al comunicarlo a usted le protesto las seguridades de mi consideración y aprecio.

Independencia y Libertad. Saltillo, marzo 13 de 1864.

Negrete.

Información sobre movimiento de tropas

Jefatura Política y Militar del 4º Distrito de Tamaulipas.

En el Distrito de mi mando no hay novedad.

Del interior tengo las noticias siguientes.

Mejía salió de Matehuala rumbo a Monterrey con 2,000 hombres de las tres armas: ha salido de San Luis una brigada del ejército francés para ir a la retaguardia de aquel jefe traidor.

En esa capital han quedado únicamente dos compañías del ejercito francés, y dos escuadrones en organización, estando la mayor parte de los soldados sin armas, y los armados están muy mal.

En el rincón de Turrubiates, hay ochenta hombres mandados por los traidores José y Francisco Araujo.

En Guadalcázar hay cincuenta hombres que trajo Timoteo Sánchez de San Luis.

En Matehuala, Valle de Purísima y Cedral ha dejado Mejía alguna fuerza de lo peor para la campaña.

Me escriben con fecha 16 del corriente lo siguiente:

"No habiendo recibido oportunamente las noticias que usted me

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ofreció comunicar como resultado de la carta que le dirigió de Morelos al coronel Canales, mandé con instrucciones a mi secretario para que se entendiera con este jefe; pero no habiéndole encontrado en Pánuco donde había establecido su cuartel general, regresó conformándose a las mismas instrucciones, sin haber tenido lugar por consiguiente la conferencia u objeto de la comunicación.

"Sin embargo de esto me trajo como noticias ciertas las siguientes: que el general Pavón había roto el sitio de Tuxpan y se dirigía a Tamiagua con una sección de quinientos hombres obrando en combinación con Canales que se hallaba en Tempual; que Carbajal ocupaba la ciudad de Valles con doscientos cincuenta hombres y el coronel Vega, del Valle del Maíz, estaba de acuerdo con Pavón para obrar sobre Tampico, resuelta la cuestión de Temapache".

Le acompaño a usted una hoja en la cual hay algunas noticias de Veracruz. Se dice que viene el tirano de Francia y en México los traidores se preparan para recibirlo con mucho fausto.

Cuanto más ocurra notable se lo comunicaré a usted.

Libertad y Reforma. Santa Bárbara, marzo 17 de 1864.

G. Arcos Arreola.

C. comandante militar de Ciudad Victoria.

Combate de las fuerzas mexicanas contra el vapor de guerra francés la Cordelliére, mandada por el coronel de ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa en la plaza de Mazatlán el 31 de marzo de 1864

El mes de marzo de 1864, invadían las fuerzas francesas hasta los puntos más lejanos de la República mexicana, y las aguas del Pacífico eran cruzadas por los distintos vapores de la escuadra francesa, el puerto de Mazatlán debería de ser de un momento a otro bloqueado por aquellas fuerzas navales.

En el mes de febrero de ese mismo año el coronel de ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa que tan heroicamente se había distinguido en la gloriosa defensa de Puebla de Zaragoza, cuando fué atacada por el ejército francés, llegaba a Mazatlán arrastrando aún una pierna a consecuencia de una herida grave que en ella recibió el último día de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

fuego de cañón que los franceses hicieron sobre la plaza de Puebla de Zaragoza. Acompañaban a aquel distinguido jefe una sección de ingenieros compuesta de los capitanes del arma Marcial Benítez y Miguel Quintana, el teniente Cleofas Tagle y ocho subalternos.

El señor general García Morales se encontraba como gobernador y comandante militar del Estado de Sinaloa y el jefe inmediato que mandaba las fuerzas era el general Escudero, el coronel de ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa, y sus subordinados venían en pos de combates contra el enemigo extranjero y ardían en patriotismo por la causa sagrada de la Patria. El general García Morales conocedor de la inteligencia militar, valor y (disciplina) patriotismo del coronel Sánchez Ochoa, lo nombró comandante de ingenieros de la plaza de Mazatlán y desde aquel momento dicho jefe desplegó una actividad extraordinaria en las fortificaciones del puerto, poniéndose por primera vez en el suelo de la República el sistema de fortificación que consistía en baterías enterradas casas matadas (sic). Hacia principios de marzo la plaza de Mazatlán se encontraba llena de actividad y de vida, y todos eran aprestos militares; las fortificaciones avanzaban rápidamente y los cuerpos de infantería del Estado de Sinaloa, se dedicaban a la instrucción militar.

El 28 de marzo de 1864 las primeras luces del sol iluminaban las verdes y alegres palmeras que graciosas se destacaban entre los techos de las casas de aquella hermosa ciudad.

Las aguas del Pacífico que bañaban las arenas de sus playas se encontraban tranquilas, la mañana tenía una temperatura pura y agradable; los trabajadores se agitaban constantemente sobre las playas en las obras de fortificación y hacia las siete de la noche el capitán Marcial Benítez hizo notar a su jefe el general Sánchez Ochoa que el vapor de guerra francés la Cordelliére entraba en aquellos momentos en las aguas de Mazatlán y poco después se vió que dicho buque aferraba sus velas, tiraba su ancla y enarbolaba su gallardete rojo en señal de guerra; hacia las ocho de la noche un disparo de uno de los cañones de dicho vapor anunciaba a los habitantes del puerto de Mazatlán, que rompían sus fuegos sobre aquella plaza, pero como éste se encontraba fuera del alcance de las pequeñas piezas de artillería de batalla y era inútil contestar los fuegos de La Cordelliére, no siguieron después de su saludo. A las nueve de ese día, doce lanchas perfectamente tripuladas con la marinería francesa, traían a su bordo infantería de marina para

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



El general Tomás O'Horán con su esposa, ofreció la entrega de la capital de la República, previas capitulaciones

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

desembarque y seis u ocho piezas de artillería rayada de batalla; aquellas lanchas violentaban sus remos y se dirigían hacia las fortificaciones de la plaza y habiendo llegado a tiro dispararon su artillería. El coronel Sánchez Ochoa, había hecho venir una batería de obuses y rompió inmediatamente sus fuegos sobre las lanchas, quedando desde luego establecido el combate de artillería y habiendo notado después de media hora, que éstas se dividían en dos secciones, siguiendo una diferente rumbo en medio del fuego y la otra a la izquierda para verificar con este movimiento su desembarque sobre las playas mientras los demás llamaban la atención en medio del combate.

El coronel de ingenieros Sánchez Ochoa mandó salir uno de los batallones que se encontraban en los caminos cubiertos los que municionados competentemente, lo mismo que tres piezas de artillería que se le incorporaron a la columna que se preparaba a marchar y mientras se cumplían las órdenes que le acababa de dar el referido jefe, seguía con las tres piezas restantes batiendo a pecho descubierto a las tres lanchas que venían avanzando de frente en medio del fuego; en estos momentos el capitán segundo de ingenieros Miguel Quintana para facilitar las operaciones del combate, ayudaba a los artilleros personalmente a alejar las cápsulas del fuego, habiendo quedado herido el teniente Tagle y cuatro artilleros; tres muertos, el capitán Quintana terriblemente quemado, el que quedó tirado junto a las ruedas teniéndosele casi por muerto. Entre tanto el coronel Sánchez Ochoa, después de dar sus órdenes para alejar los muertos y llevar los heridos al hospital, siguió disparando sin cesar sus cañones contra las lanchas que seguían avanzando y después de veinte minutos más de combate, habiendo hecho explosión algunas granadas mexicanas dentro de las lanchas enemigas causándoles algunos muertos y heridos, ésta tocó alto y un momento después izquierda siguiendo el mismo rumbo de las otras seis que llegaban ya sobre las arenas de las playas para verificar su desembarque.

En vista de este movimiento el coronel Sánchez Ochoa dejando a los artilleros con su media batería establecida, listos para hacer fuego y uno de los batallones para apoyar dicha artillería, siguió con su pequeña columna y las tres piezas restantes para atacar a la infantería francesa, que acababa ya de desembarcar.

La pequeña columna compuesta de cuatrocientos hombres y tres piezas avanzaban con su jefe a la cabeza en medio del fuego que la artillería francesa lanzaba desde las playas mexicanas, y habiendo no-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

tado dicho jefe que no había desembarcado la otra sección de tropas, quiso aprovechar este momento, mandó armar las bayonetas y tocar paso de carga. En vista de aquella actitud intrépida y valiente de las fuerzas mexicanas, los franceses se precipitaron rápidamente sobre sus lanchas y otros a nado, huyendo así cobardemente del lugar de combate y dejando en poder de las fuerzas mexicanas algunas mochilas, armas y cajas de parque, terminando así la jornada de aquel día y quedando triunfante y gloriosa la bandera de México que tremolaba ya sobre el abandonado campo francés.

El 31 del mismo mes como a las doce y media del día, el vapor de guerra francés La Cordelliére, tiraba sus anclas frente a las playas de Mazatlán, aferraba sus velas, contenía su máquina de vapor, enarbolaba su gallardete de guerra y alistaba los cañones de a ochenta para romper los fuegos sobre la plaza. A la una y veinte minutos la cabeza de proa de 120 lanzaba sus primeros tiros sobre las fortificaciones establecidas en las arenas de Mazatlán.

La población de aquella ciudad estaba consternada y conmovida dirigiéndose rápidamente al cerro de las olas altas, para poder observar desde aquella altura el desigual combate que había comenzado ya, entre las pequeñas fuerzas mexicanas y el vapor de guerra francés La Cordelliére. *

Se nombra coronel de infantería permanente, por sus servicios al señor Mariano Díaz

Ejército del Oriente. General en jefe.

Como un premio a los servicios de usted y muy especialmente por la lealtad, patriotismo y decisión con que se ha manejado en el asedio de esta plaza, comunicando con actividad y valor, en todos los puntos donde se ha presentado el peligro, las órdenes que se le encomendaban, como ayudante de mi estado mayor, cooperando así eficazmente a la defensa de la independencia nacional contra el ejército francés, he tenido a bien, en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, conferirle el empleo de coronel de infantería del ejército permanente.

La presente comunicación servirá a ustd provisionalmente para

* El documento está trunco. A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

acreditar su ascenso, mientras las circuntancias permiten recabar del Supremo gobierno el despacho respectivo.

Libertad y Reforma, cuartel general en Zaragoza, a 17 de mayo

J. G. Ortega.

C. coronel de infantería permanente Mariano Díaz.

Monterrey, agosto 7/64.

Revalídese en la clase permanente.

Negrete.

Para que poniéndole el cúmplase de ley se sirva usted devolverlo a este ministerio, le remito un despacho del coronel de infantería permanente expedido a favor del C. Mariano Díaz en revalidación del que le expidió el general G. Ortega con fecha 17 de mayo del año próximo pasado.

Monterrey, agosto 7 de 1864.

Negrete.

C. comandante militar de este Estado.

Ordenes sobre movimiento de fuerzas

Brigada Quesada. General en jefe. Dispone el C. ministro de la guerra que usted con toda la fuerza de que pueda disponer del cuerpo de su mando, emprenda esta misma tarde su marcha para la hacienda de Patos a desempeñar la siguiente comisión: luego que reciba usted la presente emprenderá su marcha para la hacienda de Patos, a donde procurará llegar antes de amanecer, con objeto de sorprender la mencionada hacienda. De ella tomará usted todos los caballos y armas que estén en buen estado de servicio y de los cuales ya valorizados o ya manifestando su estado de servicio, dará usted recibo para que ambas

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cosas sean pagadas oportunamente. Recogerá usted también todos los medios de transporte que encuentre allí y en su tránsito. Respecto de hombres tomará todos excepto los sumamente indispensables para el servicio de la finca. El número de éstos no bajará de dos o trescientos los que usted conduzca, pues ellos deben servir para trabajar en las fortificaciones que se han mandado levantar en el punto nombrado "La Angostura". Lo que digo a usted para su muy exacto cumplimiento en la inteligencia que usted será responsable de cualquier desorden que se cometa.

Independencia y Libertad. Saltillo, mayo 23 de 1864.

Manuel Quesada.

C. Tte. coronel J. Tabachinoki. Presente.

Es copia.

G. I. Malagamba.

Se ordena la captura de los señores Patricio Milmo y Juan Mear

Comandancia militar de la línea del Bravo.

Con fecha 14 del actual me dice desde Mier el C. Esteban Garza, comisionado especial del gobierno y comandante militar de ese Estado lo que sigue:

"Ayer en mi llegada de regreso a esta Villa, me impuso el comandante militar de esta plaza de haber recibido una comunicación que con fecha 4 del corriente le dirigió la comandancia militar de la línea del Bravo, previniéndole en ella, que inmediatamente emprenda su marcha para Laredo con todos los vecinos que pueda reunir para impedir que los bandidos que encabeza el traidor Quiroga repasen el río; y ayude eficazmente a su exterminio y aprehensión, manifestándome que si bien no pudo cumplir con esta disposición, fué debido a que con fecha 10 del actual recibió por extraordinario violento una nota del ministerio de la Guerra, en la que se le ordena que con todo el sigilo y prudencia convenientes, mande aprehender a don Patricio Milmo y al doctor Juan Mear que, según el gobierno tiene conocimiento, permanecen en Cerral-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

vo; y que los remita a aquella capital por el Estado de Tamaulipas, indicándole, que de dicha disposición se ha dado cuenta al C. gobernador del Estado para su conocimiento. Que inmediatamente que recibió la nota a que últimamente se refiere, dispuso mandar la fuerza como lo verificó con aquel fin, al mando del C. Juan Chapa, quien habiendo vuelto ayer por la tarde, manifestó en descargo de su comisión, que las personas que se le encomendaron fuese a aprehender a la villa de Cerralvo no se encontraron en aquel punto, pues se habían evadido algunos días antes, según informes positivos que recibió; el señor Milmo, dirigiéndose a Piedras Negras, acompañado de un mozo; y el señor Mear, dirigiéndose a Monterrey. Todo lo que pongo en el superior conocimiento de ese gobierno y comandancia militar de este Estado en cumplimiento de mi deber, y para que se sirva dar cuenta al ministerio del resultado de la comisión importante que se le encomendó al señor comandante de esta plaza, pues la falta de comunicación en que está este pueblo con Monterrey por estar interceptado el correo ordinario le impide hacerlo directamente.

"El señor González Gutiérrez, comandante militar de C. Guerrero, tiene fija la atención sobre los movimientos del traidor Quiroga, que pueda emprender sobre este Estado, y para cumplir debidamente las disposiciones que en ese gobierno y comandancia militar tiene dictadas al efecto (sic) para lo cual ha quedado encargado del mando en jefe de la fuerza que guarnece esta plaza".

Y lo transcribo a usted para su superior conocimiento.

Independencia y Libertad, Matamoros, julio 20 de 1864.

I. M. Cortina.

C. ministro de Guerra.
Monterrey.

Por el oficio de usted fecha 20 del proximo pasado, queda enterado el C. P. del rumbo que tomaron don Patricio Milmo y el Dr. C. Juan Mear al salir de la población de Cerralvo donde se hallaban.

Monterrey, agosto 10 de 1864.

Negrete.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

C. comandante militar de la línea del Bravo.
H. Matamoros.

Informe sobre movimiento de tropas

Primer escuadrón explorador de Lampazos.

A las 8 y media de la mañana.

Al amanacer de hoy ha sido ocupado el Salado por el primer cuerpo de caballería enemiga y probablemente avanzarán hoy hasta este punto donde los esperaré para batirlos si su número no fuere tres veces mayor.

D. Juan Bustamante apenas ha tenido tiempo de salirse y no lo ha hecho para donde yo estoy sino para Clavellinas.

No obstante el poco tiempo que he tenido para destruir las aguas, creo poderlo efectuar en todos los puntos, aunque sea a la vista del enemigo.

Consecutivamente daré a usted aviso de cuanto más ocurra.

Reitero a usted mi aprecio y subordinación.

Independencia o muerte. San Salvador, agosto 1º de 1864.

Francisco Naranjo.

C. ministro de Guerra y Marina
Monterrey o donde se halle.

Se designa al coronel Juan Bustamante como gobernador y comandante militar de San Luis Potosí

Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación.
Departamento de Gobernación.
Sección Primera.

Con esta fecha digo al C. coronel Juan Bustamante lo que sigue:

"Proponiéndose el gobierno emplear de otro modo los servicios del C. general Lorenzo Vega, a quien se ha concedido la licencia que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

solicitó para separarse del gobierno y comandancia militar del Estado de San Luis Potosí, y atendiendo al acreditado patriotismo y servicios de usted, el C. presidente de la República ha tenido a bien nombrar a usted gobernador y comandante militar de dicho Estado de San Luis Potosí, esperando que desde luego entrará usted a ejercer ese encargo con la decisión que siempre ha mostrado en favor de la causa nacional; y facultando a usted ampliamente para levantar y organizar el mayor número que pueda de guardia nacional; para disponer de todas las rentas que se recauden, dentro del Estado, tanto las propias del mismo, como las pertenecientes al erario federal, y para proporcionarse recursos, pudiendo decretar los nuevos impuestos que sean necesarios a fin de sostener la guerra en defensa de nuestra indepedencia y de nuestras instituciones republicanas".

"Lo que comunico a usted por lo relativo al cargo de gobernador y transcribo este oficio al ministerio de la guerra para que se sirva comunicarlo a usted por lo relativo al cargo de comandante militar".

Lo transcribo a usted con el objeto expresado.

Independencia y Libertad, Monterrey, agosto 1º de 1864.

Lerdo de Tejada.

C. ministro de Guerra
Presente.

Y lo traslado a usted por lo relativo al cargo de comandante militar para los fines consiguientes.—Monterrey, Agosto 11 de 1864.—

Negrete.

C. coronel Juan Bustamante, gobernador y comandante militar del Estado de San Luis Potosí.

Nuevo informe sobre movimiento de tropas

Primer escuadrón explorador de Lampazos.

Pongo en el superior conocimiento de usted que las tropas francesas escalonadas desde la hacienda de Boca hasta Veracruz están en

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

movimiento avanzado hacia estos rumbos. Su número no excede de tres mil, aparte de los que ya estaban en Vanegas con treinta piezas de artillería, y trenes de bagajes.

Hoy han llegado a Vanegas 250 franceses con 35 carretas de víveres: el día 5 llegaron 800 infantes, y según se me informa, dentro de diez o doce días contados desde la fecha, estarán reunidos todos en aquel punto de donde probablemente emprenderán su marcha en combinación con los tres mil traidores que avanzan por el rumbo de Tula. Mil franceses llegaron a San Luis de Querétaro y probablemente quedarán allí de guarnición.

Todo lo cual comunico a usted para su inteligencia y superiores fines reiterándole con tal motivo mi subordinación, aprecio y respeto.

Independencia o muerte. San Salvador, agosto 3 de 1864.

Francisco Naranjo.

Monterrey, 6/64.

Enterado; que sitúe sus exploradores más inmediatos al enemigo para que adquieran las noticias y las comunique con frecuencia.

Nombramiento de coronel de ingenieros en favor del señor Ignacio Revueltas

Monterrey, agosto 5 de 1864.

Expídase despacho de coronel de ingenieros al C. teniente coronel de la propia arma Ignacio Revueltas.

Miguel Negrete.

El coronel Julián Quiroga anuncia no poder marchar

Brigada Quiroga. General en jefe.

C. ministro.

Una fuerte indisposición física me hace no poder ponerme en marcha para esa capital como se me previene en la suprema orden de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



General Ramón Tavera, quien rindió la plaza de México al general Díaz

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ayer, que tengo la honra de contestar: y como el mayor de la brigada se encuentra en la hacienda de San José, he dispuesto enviar al C. Lic. José María Castro Leal para que reciba las órdenes de ese ministerio.

Tengo la honra de ofrecer a usted, C. ministro, mi atenta consideración y particular afecto.

Dios, Independencia y Libertad. S. N. de las Gras. Agosto 6 de 1864.

Julián Quiroga.

C. ministro de Guerra y Marina. Monterrey.

Monterrey, agosto 6 de 1864.

Enterado y que en el acto emprenda su marcha, por la línea del Potosí y la Soledad, obrando en combinación con doscientos hombres de guerrillas de Zacatecas que se han situado en aquella línea, para que contenga los avances de ochocientos o mil traidores que por aquella línea deben venir, que el centro de la nuestra lo forma la caballería de Zacatecas y que en caso ofrecido, obre en combinación con ella.

Negrete.

C. coronel Julián Quiroga, en jefe de la brigada de su nombre.
San Nicolás de las Garzas.

Nombramiento de coronel en favor del señor Domingo Loaeza

Expídase patente de grado de coronel de caballería en revalidación de la que con fecha 18 del julio próximo pasado le expidió el C. general Jesús González Ortega, al teniente coronel de auxiliares del ejército C. Domingo Loaeza.

Monterrey, agosto 6 de 1864.

Miguel Negrete.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Despacho de coronel y teniente coronel de infantería en favor de los señores Lorenzo Cabañas y Francisco Novoa, respectivamente

Monterrey, agosto 6 de 1864.

Expídanse despachos en la clase de permanentes, de coronel de infantería al graduado C. Lorenzo Cabañas; y de teniente coronel de infantería al comandante del batallón C. Francisco Novoa.

F. Miguel Negrete.

Nombramiento de coronel de infantería en favor del señor Francisco Espinosa

Monterrey, agosto 6 de 1864.

Expídanse despacho de coronel de infantería de auxiliares del ejército, al de guardia nacional C. Francisco Espinosa.

(Rúbrica de Juárez)

Informes sobre tropas y forrajes

Primera brigada de infantería. General en jefe.

Para el debido conocimiento del supremo gobierno, tengo el honor de manifestar a usted que hoy, debido a grandes esfuerzos han llegado los trenes de esta brigada a esos puntos, porque el estado de ellos es el peor, tanto, que si por casualidad se ofreciera algún movimiento violento, indudablemente se perderían; por esta razón doy conocimiento para que el supremo gobierno disponga lo que crea conveniente.

Por otra parte, el forraje que se pasa a los cuerpos y trenes, no alcanza ni para que mal se mantenga la caballada, debido a la carestía de semillas; por esta razón manifiesto a usted que sería mejor que la comisaría dejase de abonar forraje a los cuerpos, y se tomaran las pasturas dando de ellas el correspondiente recibo.

El oficial que recibió los socorros para los carneros y las pasturas

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

para la mulada, aún no se presenta y, de consiguiente mulas y carneros carecen de forraje unas y de socorro otras.

Lo que tengo el honor de manifestar a usted para su conocimiento.

Indepedencia y Libertad, Santa Catalina, agosto 7 de 1864.

M. Quesada.

C. ministro de la Guerra.
Monterrey.

En contestación al oficio de usted fecha 7 del actual en que manifiesta el mal estado en que se encuentran los trenes de esa brigada, le digo: que, ya marcha para ese punto el C. general Francisco Alcalde en jefe de la división, y tomará las providencias convenientes.

Monterrey, agosto 10 de 1864.

Negrete.

C. general Manuel Quesada.
Saltillo.

Sobre pagos a la "Legión de Honor"

Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público. Sección 4a.

Antes de ayer dijo a esta Secretaría el C. encargado de la tesorería general de la Nación:

Al verificarse la revista del mes actual se presentaron incorporados en las listas del 6º escuadrón móvil de Guanajuato dos comandantes, cuatro capitanes, seis tenientes y ocho alféreces, bajo el rubro de "Legión de Honor", además de la dotación de jefes y oficiales que pertenecen al cuerpo.

Como en suprema orden que se sirvió usted comunicarme con fecha 29 del pasado se previno que admitiera esta oficina y considerara

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

sus haberes a varios jefes y oficiales, cuya lista también expresa que pertenecen a la "Legión de Honor" tengo el honor de dirigirme a usted para consultarle si ésta y aquella deben formar una sola, como lo cree esta oficina, o si lo primero se abona en el presupuesto del cuerpo de que he hablado.

También desearía se sirviese usted aclarar si el haber que se considera a los jefes y oficiales de la referida legión es el económico de que disfrutan los cuerpos del ejército, pues sobre este punto, como en todos los demás, desea esta oficina obrar ocn el debido acierto".

Y lo transcribo a usted para que se sirva resolver lo conveniente.

Libertad y Reforma, Monterrey, agosto 7 de 1864.

Iglesias.

C. ministro de la Guerra.

El C. presidente se ha servido resolver que los jefes y oficiales que además de dotación correspondiente al 6º escuadrón de Guanajuato que se presentaron en revista incorporados a ésta bajo el rubro de "Legión de Honor" sean considerados en él con tal nombre y se les abonen sus haberes conforme a la tarifa económica.

Dígolo a usted en contestación a su oficio de esta fecha en que se sirve insertarme la consulta relativa a la tesorería general.

Monterrey, agosto 8 de 1864.

Negrete.

C. ministro de Hacienda.

Se da el mando de una división al general Francisco Alcalde

Cuerpo de ejército del Norte. 1a. división. General en jefe.

C. ministro.

Quedo enterado de la comunicacion de usted fechada ayer, por la cual se me confiere el mando de la división que se halla en esta plaza.

Dígnese usted dar a mi nombre las gracias al C. presidente, por

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

la confianza con que ha tenido a bien honrarme, y aceptar para sí, las seguridades de mi respeto.

Independencia y Libertad, Monterrey, agosto 7 de 1864.

Francisco Alcalde.

C. ministro de la Guerra.
Presente..

Al coronel Modesto V. Arreola, que se ponga a las órdenes del general Pedro Hinojosa

En la nueva organización dada a las fuerzas de este cuerpo de ejército con fecha 6 del actual se ha dispuesto por este ministerio que la tercera brigada de infantería la formen los batallones de Monterrey, que usted manda, y el de Zaragoza que se encuentra en esta plaza, mandando esta brigada el C. general Pedro Hinojosa.

Lo digo a usted para su conocimiento y que poniéndose a disposición del citado general obedezca debidamente las órdenes que le comunique.

Indepedencia y Libertad. Monterrey agosto 8 de 1864.

Negrete.

C. coronel Modesto V. Arreola.
Jefe del batallón de Monterrey.

Instrucciones al general Julián Quiroga

El gobierno tiene noticias de que, para marchar usted con su brigada a situarse en el punto que se le ha mandado, se dirige por Linares, y siendo el camino más corto y conveniente el del cañón de Morelos, dispone el C. P. que por él continúe usted su marcha, sin tocar para nada la citada población de Linares, a fin de evitar un conflicto

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

entre las tropas al mando de usted y las del C. coronel Modesto V. Arreola, que allí se encuentran.

Dígolo a usted para los fines consiguientes.

Monterrey, agosto 8 de 1864.

Negrete.

C. coronel Julián Quiroga,
en jefe de la brigada de su nombre.
Cadereyta o donde se halle.

Se anuncia la sublevación de la tropa del coronel Arreola a quien dieron muerte

Batallón de Monterrey. Teniente coronel.

Habiendo recibido instrucciones para emprender su marcha de esta población con el expresado cuerpo el C. coronel Modesto V. Arreola, la que iba a verificarse a los doce y media de la noche del día ocho del corriente, pero al salir la tropa del cuartel se sublevó, gritando "viva Nuevo León, viva Quiroga" y haciendo inmediatamente fuego a sus jefes y oficiales, habiendo quedado muerto en el acto el C. coronel lo mismo que haber salido golpeados varios oficiales.

Hasta este momento que es la una de la mañana se han presentado el C. jefe del detall, el cuerpo de oficiales, un sargento 1º., dos segundos, dos de banda, tres cabos y cuatro soldados. Habiendo tomado el grueso de la fuerza sublevada, rumbo a Montemorelos donde se encuentra el C. coronel Julián Quiroga.

Habiendo dado ya parte a este jefe para ver si se logra la aprehensión de ellos.

Lo que digo a usted para su conocimiento.

Independencia y Libertad, Linares, agosto 9 de 1864.

Lázaro Mejía.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

C. ministro de la Guerra.

Monterrey, agosto 10 de 1864.

Enterado con sentimiento.

Se ha enterado con sentimiento del parte de usted fecha de ayer en que participa la sublevación del batallón de Monterrey que tuvo lugar en esa ciudad la noche anterior y en cuyo acto fué asesinado por sus mismos soldados el C. coronel del expresado cuerpo, Modesto V. Arreola.

Negrete.

C. comandante coronel Lázaro Lieja.—Linares.

Informe sobre movimiento de fuerzas

Primer escuadrón explorador de Lampazos.

Por la adjunta que le remito del señor Bustamante verá usted que el enemigo ocupará al fin la hacienda del Salado pasado mañana, jueves 11 y así sucesivamente los demás puntos.

El movimiento de que antes se dió a usted aviso con fecha 5 se suspendió debido a alguna causa que aún ignoramos. Con todo, no se hace esperar mucho, y según todas las noticias que tenemos, en esta vez avanzarán sin duda.

Conforme con las instrucciones recibidas de ese ministerio con fecha 9 del corriente he tomado todas las medidas convenientes a fin de cumplir exactamente con dichas superiores instrucciones.

De todo lo demás que ocurra daré a usted constamente oportuno aviso.

Reitero a usted con tal motivo mi subordinación, aprecio y respeto.

Independencia o muerte. San Salvador, agosto 9 de 1864.

Francisco Naranjo.

C. ministro de Guerra y Marina.
Monterrey o donde se halle.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Compensación en dinero a los soldados que abandonen las filas reaccionarias y se unan a las liberales

De conformidad con lo propuesto por usted, el C. presidente de la República ha tenido a bien autorizarlo para que procure en el Estado de Guanajuato o en los limítrofes del mismo, que los soldados mexicanos que estén al servicio de la intervención abandonen sus filas y pasen al servicio de la causa nacional; quedando usted facultado para ofrecer recompensas bajo las bases siguientes: se dará ascenso inmediato a los jefes, oficiales, sargentos y cabos que se pasen con el número de soldados armados que prudentemente corresponda al número y graduación de dichos jefes, oficiales, sargentos o cabos; se darán en el acto de pasarse cinco pesos a cada uno de los soldados y al jefe principal u oficial que mande la fuerza se le dará la cantidad correspondiente a razón de diez pesos por cada uno de los soldados que se pasen a fin de que él distribuya esa cantidad convencional o prudentemente entre el mismo comandante de la fuerza y los oficiales, sargentos y cabos de ella.

Para recompensar a usted sus servicios, e indemnizarlo de los gastos que haga, se pagará a usted la cantidad que justifique haber gastado conforme a las bases referidas, haciendo a usted la compensación que corresponda en la parte de numerario que debiera satisfacer por el valor de los bienes que designe usted de los comprendidos en la ley de nacionalización de bienes eclesiásticos, que no hayan pasado todavía a dominio privado, dando a usted los que designe preferentemente respecto de cualquiera otra persona, que no tenga adquirido y reconocido su autoridad un derecho legítimo sobre ellos, bajo el concepto de que transcribo al ministerio de Hacienda esta disposición, para que oportunamente surta sus efectos.

Iudependencia y Libertad, agosto 10 de 1864.

Negrete.

C. comandante de escuadrón
Bernardo Ocampo.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Los cinco grandes personajes del imperio, fusilados a la caída de éste: Maximiliano, Miramón, Mejía, Vidaurri y Méndez

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Decreto para compensar con dinero y tierras a los extranjeros armados que se unan a las fuerzas liberales

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de los amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien acordar en junta de ministros, y decretar lo siguiente:

Artículo 1º—A todos los extranjeros que se presenten armados con las armas necesarias para infantería o caballería, a servir al gobierno constitucional en la defensa de la independencia de México y de sus instituciones republicanas, se les dará a más de los sueldos asignados por ley al ejército, un premio de terrenos, al término de la guerra, o cuando se inutilizaren en campaña.

Artículo 2º—Este premio será de mil pesos, de soldado a sargento, de mil quinientos de subteniente o alférez a capitán, y de dos mil para los jefes.

Artículo 3º—Los terrenos destinados para el premio, serán los baldíos, los confiscados a todos los reos de delito de traición, con arreglo a la ley de 16 de agosto de 1863, o cualesquiera otros considerados como bienes nacionales.

Artículo 4º—El valor de los terrenos baldíos será el que les asignen las tarifas vigentes al tiempo de otorgarse el premio; y el valor de los bienes confiscados y de los demás considerados como nacionales, el correspondiente a sus respectivos avalúos.

Artículo 5º—Para favorecer la división de la propiedad, la mayor extensión de terreno que se dará a un solo individuo, será la de una cuarta parte de una legua mexicana, o sea la cuarta parte de un sitio de ganado mayor, completándose la diferencia con numerario u otros valores, si el del terreno no llegare a mil, mil quinientos o dos mil pesos, según los casos.

Artículo 6º—Los terrenos baldíos que se adquieran conforme a esta ley, y lo que se introduzca en ellos para beneficiarlos, estarán libres, durante cinco años, del pago de toda contribución. Luego que en ellos hubiere reunidas cincuenta personas, tendrán derecho de formar población, nombrando sus autoridades municipales, y entonces se harán cuan-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

tas concesiones se estimaren convenientes para el fomento y desarrollo de aquélla.

Artículo 7º—Conforme a la legislación vigente, los extranjeros que se presenten a servir en el ejército de la República, serán desde luego ciudadanos mexicanos, con todos los derechos y obligaciones de tales.

Artículo 8º—La aceptación de los servicios de dichos extranjeros se hará por el supremo gobierno, por los gobernadores o comandantes militares de los Estados, o por los generales en jefe, abriéndose registros en que consten el nombre y apellido de los extranjeros que se presenten, su filiación y el día en que entren a servir. De esos registros se darán copias a los interesados y los duplicados necesarios en caso de extravío.

Artículo 9º—Las autoridades expresadas podrán admitir al servicio militar, cuando lo estimaren conveniente, extranjeros desarmados, a quienes en tal caso se les dará el premio de novecientos pesos en terrenos, al fin de la guerra, o cuando fueren inutilizados en campaña.

Artículo 10º—Los que se desertaren, o por cualquier otro motivo justificado fueren dados de baja, perderán todo derecho al premio ofrecido.

Artículo 11º—La presentación de los documentos de que habla el artículo 8º con la previa anotación de haber continuado sirviendo hasta la conclusión de la guerra, o hasta haber sido inutilizados en campaña, dará a los que los presenten pleno derecho para la percepción del premio.

Artículo 12º—En los mismos certificados se consignarán los servicios distinguidos que hubieren prestado los que los presenten, para que se les otorguen las recompensas especiales que merecieren.

Por tando, mando se imprima, publique, circule, y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del gobierno nacional en Monterrey, a 11 de agosto de 1864.—*Benito Juárez.*

Al C. José María Iglesias. Ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública".

Y lo comunico a usted para su conocimiento y efectos correspondientes.

Independencia, Libertad y Reforma. Monterrey, agosto 11 de 1864. *Iglesias.*

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Archivo del General Porfirio Díaz

Sobre traslado de archivos y equipajes

El C. Presidente de la República dispone que por ningún caso ni motivo se embargue ni detenga un carro que lleva parte de los archivos de este ministerio y el de Relaciones y equipajes de los empleados de los mismos, el cual conduce M... sino antes bien se faciliten al expresado conductor los auxilios que necesite para continuar su marcha con la velocidad conveniente, a cuyo fin se hace extensiva esta disposición.

Palacio del gobierno general en Monterrey, a 13 de agosto de 1864.

Negrete

Un panorama de Europa y de México

Como elemento de propaganda del Partido Liberal en los Estados Unidos se publicaron en inglés y en español revistas enviadas desde Monterrey por el señor don Antonio de Castro y Carrillo.

El ejemplar que se reproduce tiene en inglés el título *The Foreing Question* y comienza con estas palabras:

"Nos proponemos traducir algunos extractos de la cuestión extranjera publicada mensualmente con general aplauso por don Antonio Castro y Carrillo.

"El hecho de ser una publicación en castellano hace que su circulación se circunscriba más allá de nuestros deseos como mexicanos, que deseamos demostrar con certidumbre la justicia de nuestra causa nacional opuesta a la invasión tiránica por Francia de los pueblos de América.

. . . . . .

"Las revistas del señor Castro Carrillo siempre comienzan por una crítica de la política de las potencias extranjeras y de la participación de la de Francia que afecta los intereses de México...".

Junto al texto inglés se conserva en el archivo del general Díaz íntegro el texto castellano que, por su interés internacional y especial-mente nacional para México, se reproduce en seguida.

A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

LA CUESTION EXTRANJERA

Vuelve a venir del otro lado del Atlántico, el sordo rumor de la proximidad de una guerra, tantas veces anunciada, tantas veces desmentida. El hacinamiento de combustibles amenaza a cada paso con una explosión, no efectuada todavía, pero que de un momento a otro puede realizarse.

A las causas ya mencionadas varias veces en nuestras revistas anteriores, se agregan ahora, para fundar el temor de una conflagración en que se verían comprendidas las naciones todas de la vieja Europa, nuevos motivos de desconcierto, nacidos unos del deseo de mejorar la situación de pueblos que no se encuentran bien en su estado actual, y procedentes otros de discordias internacionales, de fecha más o menos reciente.

Las relaciones amistosas entre Rusia y Francia, han sufrido una grave alteración, a consecuencia de haberse celebrado en Petesburgo, con pompa inusitada, el quincuagésimo aniversario de la entrada de los cosacos a París. La circunstancia de haberse suspendido esta fiesta desde el año de 56, da a su renovación un carácter todavía más hostil, como que no puede tener otra significación que la de una injuria hecha de propósito a Napoleón. Arrogante éste con los débiles, humilde con los poderosos; terrible con México, pacato con Rusia, ha devorado la nueva afrenta mencionada, que no es la primera, que no ha de ser la última, de la arrogancia moscovita. El fundamento que se alega para el ultraje hecho a Francia es más injurioso aún que la ofensa misma; pues se le increpa de inconsecuencia al proceder de Mazzini, como cómplice de la última tentativa de asesinato contra Napoleón, al mismo tiempo que tolera en su seno asociaciones en que se trama el asesinato del general Berg.

No atreviéndose a romper abiertamente con el Czar Alejandro, ha buscado Napoleón por curvas el desquite, haciendo que el Papa, en una alocución pronunciada en uno de los últimos consistorios, se haya desatado contra el autócrata, con motivo, o con pretexto, de la persecución de que están siendo víctimas los católicos polacos. Fundada o no, es general la opinión de que el anatema del Vaticano proviene de la influencia francesa.

La Rusia, a su vez, está a punto de verse envuelta en otra grave cuestión en los principios danubianos, donde el príncipe Couza, al

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

frente ya de un ejército que se hace subir a 300,000 hombres, aunque en esto nos parece que hay extraordinaria exageración, se prepara a defender, con las armas en la mano, las medidas que ha dictado sobre ocupación de los bienes de los monasterios. A la vista de todos está la facilidad con que puede provocar esta situación una guerra europea.

Fuera de las complicaciones generales, tiene la Francia otras que le son exclusivas, tales como la guerra de México, de la que no puede desprenderse todavía por la necesidad de sostener a Maximiliano, y otra guerra que ha estallado en Argelia, donde las mal dominadas tribus de los habitantes del país, vuelven a levantarse de nuevo en defensa de su independencia. La poca aptitud que los franceses han manifestado siempre para empresas de colonización, con frecuencia da lugar a que sufran considerables perjuicios por sostenerlas, a la vez que otros les vienen por expediciones piráticas, que si bien pueden halagar de pronto su orgullo militar, consumen a la larga los recursos y la paciencia del pueblo.

En la reciente sublevación de los argelinos ha tenido una parte muy eficaz la disminución de las fuerzas destinadas a la conservación de aquella colonia, de las que se sacaron varios regimientos para la expedición mexicana. Así se enlazan y se complican los actos del gobierno de Napoleón, quien, si quiere seguir imponiendo la ley del sable simultáneamente, en México, en Argelia, en Roma, en Cochinchina y quién sabe en cuántos países más, acabará por acometer empresas imposibles, no obstante los grandes elementos de la poderosa Francia.

La conferencia diplomática encargada de arreglar los asuntos de Dinamarca, camina con pasos de plomo, sin que pueda conjeturarse aún cuándo terminará sus tareas, ni cuál será el resultado definitivo de su mediación.

Todo lo que hasta ahora ha conseguido, se reduce a un armisticio de un mes, comenzando a contar el 12 de mayo. Antes de que fuera conocido, habían continuado las operaciones militares y si bien las fuerzas invasoras habían alcanzado en Jutlandia algunos triunfos costosos, los daneses, en una acción naval, derrotaron a sus contrarios.

Grande impresión ha causado en ambos continentes, la moción hecha en el parlamento inglés por Gladstone, célebre estadista y orador consumado, para conceder al voto electoral franquicias tales, que casi lo eleven a la altura del sufragio universal. Viniendo este paso democrático inmediatamente después del muy notable de la espléndida recep-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ción de Garibaldi, a quien la suspicacia francesa hizo que saliera prematuramente de Inglaterra, da a entender bien claramente el dominio que va adquiriendo, allí como en todas partes, el espíritu del siglo, cuyo impulso poderoso sabrá destruir, en todas partes también, cuantos obstáculos encuentre a su paso.

Esperar debemos, pues, con confianza, en el desarrollo de esas tendencias encaminadas a mejorar la suerte de las naciones europeas, por medio de sacudimientos de influencia inmediata y benéfica en la cuestión mexicana. Pero mientras llega el momento de que ejerza, apartemos la vista de esos acontecimientos, para fijarla en los actos que fueron en Miramar consecuencia ignominiosa de la aceptación del trono por el candidato de los notables.

Antes de que se resolviera a dar ese paso en falso, había hecho la renuncia de sus derechos de agnado como el pariente más inmediato del emperador de Austria. Acerca de los términos en que lo efectuó, ha hecho curiosísimas revelaciones el "Memorial Diplomatique", periódico reconocido como órgano suyo.

No habiendo en la historia de la casa de Hapsburgo sino ejemplos de renuncias de archiduquesas, casadas con príncipes extranjeros, se presentó como enteramente nuevo el caso de un archiduque, llamado a ocupar un trono extraño.Para no encontrarse con una dificultad innecesaria, no se quiso resolver la cuestión en abstracto, esperándose la aceptación de Maximiliano para entrar al fondo del negocio. El resultado de las liberaciones del consejo de Estado fue que la renuncia del archiduque debía ser igual a la de las archiduquesas, es decir, plena y absoluta. Con terquedad se opuso Maximiliano a una combinación en que eran sacrificados sus intereses personales; pero la firmeza con que se obró por parte de su hermano Francisco José, así como la perentoria notificación de su padrino para que dijera sin más demora si aceptaba o no la corona de México, lo pusieron en la precisión de decidirse. Renunció, pues, a sus derechos eventuales al trono austríaco, si bien lo hizo siempre con la reserva de que los recobraría él o sus herederos. en el evento de que dejaran de reinar en el imperio mexicano, aunque respetando siempre los hechos consumados en Austria en el intervalo.

Esta indicación demuestra el fundado temor que abriga Maximiliano, de que su imperio en México ha de ser de corta duración. Su conciencia le dice que se ha metido en una empresa de aventurero, en la que bien

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

fácilmente puede salir chasqueado; y para no quedarse sin las dos tortas, se ha dejado con su renuncia condicional un refugio en su antigua patria. Valor se ha tenido, sin embargo, de comparar este acto meticuloso al insigne y memorable de Cortés, cuando quemó sus naves; lo cual prueba que la adulación suele no ser feliz en sus comparaciones.*

La versión del periódico del caballero Saldapenna, admitida al principio como verídica, ha sido desmentida después de rumores autorizados, conforme a los cuales la renuncia del desconfiado archiduque, no solamente es condicional, sino limitada a tiempo fijo. Se habla de un período de seis años, considerado seguramente como bastante para aclarar si la aventura de México podrá ser llevada a feliz remate, o si por el contrario, es de tal manera difícil, que sea preciso abandonarla, para cuya segunda eventualidad se reserva prudentemente Maximiliano sus derechos agnáticos. Conociéndose, empero, el malísimo efecto que produciría en los intervencionistas mexicanos un rasgo tan patente de desconfianza acerca del resultado de su obra, se ha querido ocultar con cuidado, aunque infructuosamente, ese hecho interesante en alto grado.

En el artículo del "Memorial Diplomatique" a que nos venimos refiriendo, hay otros puntos que bien merecen ser analizados. Dícese que la resolución del nuevo emperador es abandonar el trono, si para conservarlo ha de tener necesidad de que se derrame una sola gota de sangre, aunque espera que no sea así, por considerar que va a ser su persona el núcleo de todos los partidos en que ha estado dividido el país. Loables serían semejantes sentimientos, a ser admisible su buena fe, pero la buena fe no es conciliable en el conocimiento, patente al austriaco como a todo el mundo, de lo que en México está pasando. De ser cierto que había aceptado Maximiliano con la intención de abdicar antes de que por causa suya se deramase una sola gota de sangre, indudablemente sería que no habría sido posible su aceptación, que no habría venido al país, o que tendría que volverse inmediatamente, cuando por una causa que ha declarado ya, se está derramando a torrentes la sangre mexicana. Vana, ilusoria, irrealizable, es la esperanza de servir de concentración a los partidos existentes, cuando sólo el reaccionario lo proclama, oponiéndose a su encumbramiento el liberal, a combata en los campos de batalla, ya sufra en silencio el dominio impuesto en al-

* Hoy es bien sabido que si, en efecto, Cortés inutilizó sus naves, no las *quemó*. A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

gunas poblaciones pos las bayonetas francesas. La verdad es que los nobles sentimientos atribuidos al nuevo emperador, para convertirlo en un interesante personaje de novela, no son, no pueden ser los que han conducido a una empresa, cuyos únicos móviles están siendo la ambición, la codicia y la vanidad.

Robustecería la esclavitud de semejante aseveración, la confirmación del rumor consignando en correspondencias y periódicos europeos, de que existe en la convención de Miramar un artículo secreto, en virtud del cual, antes de la evacuación final del golfo por las tropas francesas, deberán concentrarse hacia el Pacífico, paro ocupar el Estado de Sonora y el puerto de Acapulco, ostentiblemente como punto de apoyo para el caso de una agresión de la América del Norte, pero en realidad para ir preparando una anexión permanente a la Francia, interesada en aprovechar las riquezas de esa región metalífera.

Para formarse idea de lo que es el hombre; para que sepa México lo que puede esperar de su capacidad administrativa y de su amor a a lo que llama su nueva patria; basta y sobra con un examen imparcial de los actos con que ha inaugurado en Miramar su reinado. La simple lectura de los documentos en que han quedado consignados, para eterna vergüenza de los que sacrificaron a México sin pudor, revela desde luego que una mano francesa fue la que los confeccionó, sin que en la traducción al castellano se cuidara siquiera ya que se trataba de documentos oficiales de tanta importancia, de corregir los galicismos con que se marca su procedencia. Pero los defectos de forma nada valen en comparación de los sustanciales, cuando son éstos de tal magnitud, que constituirían la ruina completa e indefectible de México, en el supuesto de que lograra realizar las estipulaciones convenidas, el poder intruso que las ha aceptado. Como es suficiente una mediana inteligencia para comprender esta verdad, debe suponerse en Maximiliano el propósito deliberado de sacrificar a un país, en el que sólo viene a sacar ventajas personales. En cuanto al célebre Velázquez de León, que refrendó como ministro sin cartera los decretos de su amo, le hacemos el honor de inclinarnos a creer que no llevó su perversidad al extremo de firmar a sabiendas la ruina del país en que nació, y que ha autorizado con su nombre lo que no comprendió hasta dónde llegaba.

De los actos a que aludimos, el primero que se conoció en la República fue el de la convención, no franco-mexicana, sino franco-austriaca, de los dos emperadores. Incorrecto vino, sin embargo, el

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Los generales Luis Pérez Figueroa, Porfirio Díaz, Félix Díaz y Manuel González

(Cortesía del Sr. D. Othón Nickler)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

texto que se publicó, en el que hay que hacer dos importantes correcciones: la de ser 25 y no 20,000 hombres el número a que de pronto ha de quedar reducido el ejército francés; y la de ser cada dos meses, y no dos veces al mes, el servicio de transportes que han de estar viniendo a Veracruz, mientras lo exijan las necesidades del cuerpo expedicionario.

Los otros actos de Miramar fueron todos relativos a materias de hacienda, y tan desacertados, que han constituido al imperio, al nacer, en estado de completa bancarrota. Para examinarlos debidamente, necesitamos comenzar por extractarlos.

Por un primer decreto se ha instituido en París una comisión de Hacienda de México, compuesta de un comisario del gobierno imperial mexicano, de un comisario francés y de otro inglés, que representarán a los portadores de títulos de la deuda exterior mexicana. La comisión queda encargada de abrir un gran libro para registrar esa misma deuda, en el que se inscribirán desde luego los bonos ingleses emitidos en 1851, con el capital nominal de 10.241,650 libras esterlinas, al interés de 3%, pagadero por semestres. Se inscribirán también todos los nuevos títulos emanados del gobierno imperial, los cuales serán al portador, impresos en inglés, francés o español, y firmados por el ministro de México en París, o cualquiera otro representante del gobierno mexicano delegado especialmente: llevando además el sello de las armas del imperio, y el visto bueno de la comisión. Queda ésta igualmente encargada de vigilar los contratos del empréstito y de hacer que los suscriptores efectúen los pagos: de dar a los fondos del gobierno mexicano el destino designado por contratos o decretos; y de arreglar toda cuenta de intereses, comisión de Banco, etc.

En un segundo decreto se nombra presidente de la comisión al conde de Germiny, ex-ministro de Hacienda del emperador de los franceses, gobernador honorario del Banco de Francia, y comisario designado por Napoleón, como representante de los portadores franceses de títulos de la deuda mexicana.

En un tercer decreto se expresa, que el imperio de México contrata un empréstito de un capital nominal de 8.000,000 de libras esterlinas, ó 201.600,000 francos, inscribiéndose en el gran libro de la deuda mexicana títulos al portador, de rentas anuales al 6%, que asciendan a 12.096,000 de francos por año, pagándose los intereses por semestres el 1º de abril y el 1º de octubre en Londres y en París, a expensas de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

la tesorería imperial, y debiendo hacerse el primer pago el 1º de octubre de 1865. Para amortizar el capital, se designa un fondo de 1% debiendo comenzar la amortización el 1º de abril de 1869. El precio de emisión se fijó en 63 francos por cada seis de renta, con el capital nominal de 100. Cada suscriptor pagará en el acto de suscribirse 13 francos, por cada seis de renta suscrita, y los 50 restantes, se exigirán en cinco términos iguales, que se cumplirán cada dos meses, venciéndose el primero el 15 de junio de 1864 y el último el 15 de febrero de 1865. A los suscriptores que anticipen su suscripción, se les abonará un descuento calculado a razón de 6% al año. Los pagos deberán efectuarse dentro de los quince días siguientes al vencimiento de cada término; y expirado el plazo, se pagarán intereses de atraso, con arreglo a la misma cuota. Por falta de pago de un plazo vencido, se exigirá en la totalidad el importe del certificado de empréstito, y podrá hacerse la venta sin previo apercibimiento. Del producto del empréstito se guardará en la caja de depósitos y consignaciones de Francia, una suma de 24.192,000 francos, destinada a garantizar el pago de los réditos durante dos años.

Por un cuarto decreto se manda incluir en el gran libro de la deuda mexicana, títulos de rentas anuales al 6% que ascenderán a 6.600.000 francos por año. Estos títulos serán iguales a los creados en representación del empréstito de 201.600,060 francos, y los intereses se pagarán en Londres y en París en las mismas épocas, y bajo las mismas condiciones. Las inscripciones se pondrán a disposición del ministro de hacienda del emperador de los franceses, que se dará por recibido de los 66.000,000 estipulados en la convención franco-austríaca; de los que 54.000,000 se abonarán en cuenta de los 270.000,000 reconocidos al tesoro francés, y 12.000,000 a indemnizaciones de súbditos de la misma nación. Los títulos de esta nueva deuda serán al portador, y sus intereses se pagarán por semestres: tendrán un fondo de amortización del 1% del capital, y se guardará en la caja de depósitos y consignaciones de Francia, lo necesario para pagar el rédito de dos años.

Un quinto decreto aprueba en todas sus partes un convenio celebrado el 20 de marzo último, entre el conde Francisco Zich y los señores Glyn Mills y Comp. banqueros de Londres, encargados del empréstito de los 201.600,000 francos. La suscripción se abrió en Londres, en Amsterdam, en Turín, en París, en Lyon, en Burdeos, en Marsella, y demás departamentos de la Francia. El mínimum de la suscripción

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

se fijó en una libra esterlina, que corresponde a 25 francos 20 céntimos.

En un sexto decreto se dispone que los 20 cupones semestrales de intereses vencidos del 1º de enero de 1854 al 1º de julio de 1863, debidos a los portadores de los bonos mexicanos emitidos en 1851, quedan consolidados en nuevos títulos de una deuda exterior del 3%, al curso de 60 francos. Con tal fin, se inscribirán en el gran libro de la deuda exterior la cantidad de 153,625 libras esterlinas de renta anual. Estos títulos gozarán de intereses, pagaderos cada seis meses en Londres, comenzando el 1º de julio del corriente año. El cupón vencido el 1º de enero del mismo, será pagado con los productos colectados en las aduanas de México hasta el mismo día, completándose lo que falte por el tesoro imperial. En la caja de depósito y consignaciones de Francia se depositará el producto del empréstito de 8.000,000 de libras esterlinas, la cantidad de 921,750 libras, para el pago de las dos primeras anualidades de los bonos emitidos en 1851 y de sus réditos capitalizados.

En todos los decretos mencionados, se dispone que cada uno se deposite en los archivos del imperio y en los de la comisión de hacienda de México en París: que se inserte en la Gaceta Oficial mexicana; y que se publique para que llegue a conocimiento de los interesados. Seguramente todos los demás decretos que siga expidiendo Maximiliano, llevarán la misma frase de estampilla, cuya supresión sería llana con prevenir por una sola vez lo que incesantemente se va a estar reproduciendo; pero sin duda esa causada repetición ha de ser uno de los secretos de la civilización austro-francesa.

Al instituirse en París una comisión compuesta de tres comisarios, uno mexicano, otro francés y otro inglés, se ha hecho una exclusión injuriosa de la España, cuyos hijos tienen también títulos de la deuda exterior mexicana, y se ha dado a los representantes de los acreedores franceses e ingleses, una representación humillante para México, que se encuentra en minoría en una comisión encargada de practicar operaciones exclusivas de la tesorería general de la nación deudora. Ha venido en consecuencia a realizarse de hecho, la intervención que tanto tiempo lleva de estarse buscando en nuestros negocios financieros, con la agravante circunstancia de que los intervencionistas son los que van a despacharse por su mano, dejando sólo un simulacro de autoridad a los deudores. Los portadores de títulos de nuestra deuda exterior tienen derecho a estipular las garantías convenientes para ser pagados; pero

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

ser ellos mismos quienes manejen nuestros fondos públicos, es cosa en que no se puede consentir sin desdoro para quien así abaja la dignidad nacional.

Es práctica establecida en todos los asuntos públicos, que cuando concurren para su despacho funcionarios auxiliares de diversas nacionalidades, corresponde la presidencia al representante del país cuyos asuntos se trata. Por tal principio parecía natural que hubiera sido el comisario mexicano, el presidente de la comisión de hacienda establecida en París para negocios de México. El nombrado ha sido, sin embargo, el conde de Germiny, con lo que ha dado una nueva prueba de que siempre que concurren franceses con mexicanos, han de ser los primeros los que ejerzan superioridad, a fin de que para nadie sea un misterio el bochornoso pupilaje en que se ha constituido Maximiliano respecto de Napoleón.

El especial empeño que se ha puesto en dejar depositados en la caja de consignaciones de Francia, las cantidades destinadas para el pago de dos anualidades del empréstito de 201.600,000 francos, de los 66.000,000 pagaderos de pronto a la Francia, de los bonos de 1851 con sus réditos capitalizados y de los 216.600.00 cobrados como resto de la indemnización de guerra, no puede tener otra explicación que la de la plena seguridad de que, no cuidándose de recoger anticipadamente lo que se ha de pagar, quedarían sin satisfacerse los intereses que así se ponen en salvo. La desconfianza es ciertamente muy fecunda; pero ella pone de manifiesto lo que Napoleón mismo piensa acerca de la estabilidad del imperio mexicano.

Se ve, por una parte, que nada, absolutamente nada, va a quedar para beneficio del país del empréstito negociado, mientras que aparece demostrado, por otra parte, que tanto en el pago de réditos anuales, como en el monto de los capitales con que aumenta nuestra deuda exterior, se imponen a México sacrificios enormes, que estarían pesando sobre muchas generaciones, si fuera posible que la nación se resignara al escandaloso abuso que se ha hecho de su nombre, entre un monarca extranjero improvisado precisamente para arruinarla, y un déspota, arbitrario, que quiere sacar provecho de una empresa práctica.

Los gravámenes son fáciles de imponer, los sacrificios consiguientes serán enormes; pero ni haciéndolos se conseguirá que el efímero y empobrecido imperio mexicano, cumpla con los compromisos insoportables que se le echan encima. Excusado de hablar por supuesto de la amorti-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

zación de los capitales de la deuda, cuando lejos de que sea posible destinar a ese objeto parte de las rentas públicas, todas ellas no serían suficientes para cubrir el presupuesto anual. Pero aún concretándonos a sólo los gastos más urgentes de la administración pública, afirmamos desde luego sin vacilar, que no hay posibilidad de que el país dé lo suficiente para atenderlos, aun cuando estuviera pacificado, y mucho menos en medio de los trastornos y calamidades de la guerra.

Habiéndose suscitado esta cuestión en el Cuerpo Legislativo francés, en la sesión del día 11 del última mayo, con motivo de una indicación de Berryer, sostuvo el ministro Rouher con el atrevimiento propio de la ignorancia, que sobran en México elementos para hacer frente a la terrible situación creada con el establecimiento del imperio. Para sostener tan gratuita suposición, se apoyó Rouher, única y exclusivamente, en un informe presentado al austríaco por Arrangoiz, el de la gota de agua, cuyo nombre trocó el ministro en el de Aranjuez. Arrangoiz, hombre de muy escasa capacidad, y que a pesar de haber sido ministro de hacienda en México, carece de las más vulgares nociones estadísticas del país, ha dejado bien probada su ineptitud, al asentar los dos colosales despropósitos de que se puede sacar de la nación, en su actual estado, 300.000,000 de pesos anuales y de que bastan .... 20.000,000 para cubrir los gastos de la administración pública. Con las cuentas alegres de Arrangoiz o Aranjuez, prohijadas por Rouher, resulta cada año un sobrante de 10.000,000 de pesos, aplicable a la amortización de la deuda, que desaparecería así en poco tiempo.

Nunca, ni en las épocas más florecientes, han llegado las rentas públicas a la mitad de lo que Arrangoiz supone que producirán, hoy que están segadas todas las fuentes de riqueza nacional. Mientras dure semejante estado de cosas, se puede asegurar con evidencia que, solamente a fuerza de diarias y terribles exacciones, logrará Maximiliano llegar a la sexta o quinta parte de los 30.000,000 de que se le hace dueño con tan exquisita generosidad. Trabajos y no desahogo, bancarrota y no prosperidad, miseria y no abundancia, va a ser la situación moral de este imperio levantado por voluntad de Napoleón.

Según el cómputo que antes hicimos, fundándonos en datos aritméticos enteramente seguros, para sólo el pago de réditos de los nuevos gravámenes debidos al establecimiento del trono, se necesita cerca de 6.000,000 de pesos. A esta respetable suma hay que agregar primeramente, el importe no computado de los réditos de la deuda de Lon-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dres, de la convención inglesa. En segundo lugar se tiene que añadir el costo del ejército expedicionario a razón de 1,000 francos por hombre; y el gasto de 2.400,000 francos anuales para el servicio de transporte. Tras estas partidas vienen todas las ordinarias del presupuesto, es decir, las de todos los ramos de la administración pública, entre las que figurará en primer término la del ejército traidor, importante por si sola algunos millones de pesos. Bajo un régimen monárquico, los gastos crecen extraordinariamente por la necesidad de dar al trono ese brillo aparente que tanto deslumbra a los que de tales pequeñeces se pagan. El sueldo del emperador, los alfileres de la emperatriz, los salarios de los embajadores, las pensiones de la corte, los emolumentos de los grandes dignatarios de la corona, y otros mil gastos fútiles, pero cuantiosos, harán pagar a los pobres contribuyentes cuotas muy superiores a las que necesitan otros gobiernos más baratos. Locura imperdonable es en el señor Arrangoiz, aseverar que el presupuesto, cuyos principales renglones nos hemos contentado con apuntar, podrá ser cubierto con 20.000,000 de pesos. Poniendo el duplo, todavía nos parece que nos quedamos cortos.

Reduciendo ahora a dos palabras la situación financiera del imperio mexicano, todo quedará dicho con expresar que, para un gasto anual de cuarenta millones de pesos, va a contar con cinco o seis millones. Por mucho que se trate de alterar esas dos sumas, rebajando la primera y aumentando la segunda, nunca, jamás se podrá llegar a un resultado satisfactorio. El déficit, la bancarrota, la miseria, la ruina, serán indefectiblemente los caracteres distintivos del nuevo orden de cosas, pintado por audaces embaucadores como una completa regeneración social.

Para completar el lastimoso cuadro del estado financiero de la monarquía mexicana, nos falta únicamente añadir que, según las últimas noticias, el empréstito está a punto de convertirse en un solemne fiasco. Niéganlo los interesados en el buen éxito de la operación; pero lo afirman los imparciales: pronto se sabrá la verdad.

No es sólo la cuestión hacendaria la que se presenta formidable para combatir ese fantasma ridículo de la monarquía. Todas las demás, esto es, la social, la militar, la política, la religiosa, la internacional, van ofreciendo a su vez iguales perspectivas de un desenlace desastroso, merced al establecimiento de instituciones un poco acomodadas a la índole del pueblo mexicano, y fecundas en calamidades de toda especie. Ya sobre cada uno de los puntos a que esas cuestiones se refieren,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

hemos manifestado más de una vez lo que nos ha parecido oportuno, y en esta tarea patriótica continuaremos, para contribuir con nuestro grano de arena a evitar la consumación de los males de que está México amenazado.

Antes de acompañar al austriaco en su viaje de Miramar a México, entremos, como de costumbre, en algunas consideraciones relativas a sucesos de los Estados Unidos, por la íntima conexión que tienen con nuestros propios asuntos.

La publicación del folleto en que minuciosamente se relató lo ocurrido en el banquete que varias personas, de las más notables de Nueva York, dieron a nuestro ministro en Washington, ha dado lugar a que la mayor parte de los periódicos de la nación vecina hayan vuelto a ocuparse de una demostración tan favorable para México, en la que sin embozo se habló contra la intervención extranjera y contra el establecimiento de la monarquía. Los diarios han acompañado sus propios comentarios a los discursos de los concurrentes al banquete, para reproducir y robustecer las mismas ideas, nacidas de un propósito firme y generalizado en toda la extensión de la república norteamericana.

No contentos los influyentes vecinos de Nueva York que dieron el banquete con esta notable manifestación de sus sentimientos favorables a nuestra causa, dirigieron al diputado Winter Davis una carta congratulatoria, por haberse presentado la proposición, que fué aprobada por unanimidad en la cámara popular. Los elogios que esa moción ha alcanzado además uniformemente de la prensa de todos colores, ninguna duda deja de que representa el verdadero espíritu del país, por más que el senado la deje dormir, cediendo a las influencias del poder; por más que el gobierno trabaje para contener sus efectos.

Muy notable es acerca de esta materia, lo que ha ocurrido últimamente. El "Moniteur" del 1º de mayo aseguró que el gobierno del emperador había recibido del de los Estados Unidos satisfactorias explicaciones acerca del sentido y alcance de la resolución adoptada por la cámara de representantes en Washington, respecto de México, sabiéndose que el senado había aplazado indefinidamente el examen de la resolución, la que en ningún caso sería sancionada por el ejecutivo.

Cuando se supo en los Estados Unidos la noticia dada por el periódico oficial del gobierno francés, el mismo Mr. Davis, autor de la moción adoptada por unanimidad, hizo otra para que se pidiese a Lincoln la remisión de las explicaciones dadas a su nombre, en caso de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

que ella no fuese incompatible con el interés público. Esta nueva proposición fué aprobada también, casi por unanimidad.

En cumplimiento de lo acordado, remitió Seward los documentos pedidos, de los que aparece que, en 7 de abril le comunicó a Dayton la resolución de la cámara, manifestándole *que interpreta con exactitud el sentimiento unánime de los Estados Unidos respecto de México;* pero que es una cuestión diversa la de que los Estados Unidos estimen necesario o conveniente expresarse en la forma adoptada por los representantes y que esa cuestión es práctica y meramente ejecutiva, correspondiendo constitucionalmente su decisión, no a la cámara, ni aun al congreso, sino al presidente, el cual, no obstante su profundo respeto a una exposición de las miras de los diputados sobre un asunto grave e importante, no pensaba separarse *por ahora* (at present) de la política seguida en lo concerniente a la guerra entre México y Francia. Agregábase en la nota, que la moción había nacido en el seno de la cámara, sin que mediase iniciativa del gobierno; y que éste pondría en conocimiento del francés cualquier cambio que se adoptase *en lo futuro*.

Con esta comunicación se cruzó una de Dayton, de 22 de abril, en la que se avisaba que, al visitar el día anterior a Dronyn de L'huys, lo había saludado éste con las palabras "nos traeis la guerra o la paz": refiriéndose a la proposición de Davis. Dayton le contestó, que siempre le había dicho que toda intervención francesa sobre la forma de gobierno en México sería vista con disgusto en los Estados Unidos, de los que no podía esperarse que se apresuraran a reconocer un gobierno monárquico en una república vecina. Dronyn de L'huys insistió en considerar como paso muy serio la resolución adoptada.

En otra comunicación de 2 de mayo, dió parte Dayton de haber leído al ministro francés la de Seward de 7 de abril. Dronyn de L'huys se mostró muy satisfecho.

Seward aprobó la conducta observada por Dayton.

Los documentos remitidos a la Cámara pasaron a la comisión de relaciones exteriores, la cual presentó un dictamen, redactado por Winter Davis en los términos más enérgicos. La comisión expresa su sentimiento de que el presidente se haya apartado completamente de los usos de los gobiernos constitucionales, al hacer asunto de explicaciones diplomáticas, una resolución que estaba pendiente y que es de carácter tan grave y delicado. Siente más todavía que se haya informado a un gobierno extranjero de una discordancia seria y capital de opiniones

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



El vicealmirante barón Guillermo de Tegetohff, encargado de transportar el cadáver de Maximiliano en la fragata Novara

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

y jurisdicción, entre los depositarios de los poderes legislativo y ejecutivo de los Estados Unidos. Manifiesta que ninguna expresión de referencia puede hacer que no sea ofensiva para la dignidad de la Cámara de denegación del derecho del Congreso para obrar constitucionalmente, como los diputados lo hicieron con absoluta unanimidad. Se muestra sorprendido de la opinión del presidente, relativa a ser cuestión puramente ejecutiva la de la forma y tiempo de expresar el juicio de los Estados Unidos sobre reconocimiento de un gobierno monárquico impuesto a una república vecina, y a que esta decisión corresponda constitucionalmente al presidente, y no al Congreso. Entra sobre este punto en explicaciones históricas, presentando abundantísimos ejemplos de que jamás ha sido esa la teoría admitida anteriormente, ni menos la práctica observada en los casos que han ocurrido. Y acaba consultando la siguiente resolución: "Que el Congreso tiene un decreto constitucional para un voto autoritario, que declare y que prescriba la política exterior de los Estados Unidos, así en las negociaciones sobre nuevas potencias, como en otros asuntos; y que es deber constitucional del presidente respetar aquella política, no menos en las negociaciones diplomáticas, que en el uso de la fuerza nacional cuando es autorizada por la ley: que la conveniencia de cualquiera declaración sobre política exterior por el Congreso, queda suficientemente probada con el voto que la constituye; y que mientras tal medida está pendiente y sin resolver, no es asunto propio para explicaciones diplomáticas dadas a ninguna potencia extraña".

A las más serias consideraciones se prestan tan importantes acontecimentos.

Los cargos hechos por Davis a Seward, son de todo punto incontestables. En efecto, prestarse a explicar a un gobierno extranjero un asunto pendiente, revelando la discordia intestina que existe entre dos poderes supremos, es una conducta que ningún hombre sensato aprobará, por más que se dote con vanas protestas de respeto un hecho notoriamente ofensivo. Asegurar por otra parte, que es cuestión del exclusivo resorte del Ejecutivo una decisión a la que corresponde forzosamente el carácter de la ley, y en la que es indispensable por lo mismo la intervención del Congreso, de manera que el Ejecutivo sólo le toca la sanción, que puede ser obligatoria para él, mediante un nuevo voto de dos tercios de los miembros de ambas cámaras; es aventurar una falsedad altamente reprensible.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

En cuanto a lo sustancial de la declaración hecha a la Francia, si bien revela desde luego cuán meticulosa es la actual política del gabinete de Washington, encierra sin embargo dos cortapisas sobre las que es muy conveniente llamar con todo empeño la atención. En boca de Seward adquiere una inmensa importancia la aseveración de que la resolución de Davis aprobada por unanimidad en la Cámara, interpreta solamente el sentimiento unánime de los Estados Unidos respecto de México. Para quien dudara de esta verdad, ninguna prueba pudiera ser más convincente, que la confesión del secretario de Estado de Lincoln, cuya circunspección en estas materias raya en humillación. Más interesante todavía es la indicación de que el gobierno americano no piensa apartarse *por ahora* de la política seguida en la guerra entre Francia y México. No era posible decir de una manera más terminante, que para ese mismo gobierno, hoy tan prudente y obsequioso con Napoleón, llegará un día en que se creerá obligado a obrar de conformidad con el sentimiento unánime de sus gobernados. El *at present* de Mr. Seward es una advertencia saludable para los dos imperios francés y mexicano.

Los términos severísimos con que se reprueba en la parte expositiva y resolutiva del dictamen de la comisión de relaciones extriores, la conducta del ministro del ramo, debe hacer forzosa la separación del gabinete de este funcionario, conforme a las prácticas establecidas en el sistema parlamentario, siempre que el dictamen sea aprobado en la Cámara, como no dudamos que lo será por una inmensa mayoría.

Si en las próximas elecciones de presidente, resultase reelecto Lincoln, y tratase de conservar a su lado, por espacio de otros cuatro años, a su actual ministro de relaciones, creemos que el espíritu público indignado sería tan poderoso que acabaría por arrojar de ese puesto a quien tan mal ha correspondido a las esperanzas populares, en la cuestión internacional más grave que se ha presentado en el continente americano, desde que se proclamó la famosa doctrina Monroe.

Y aunque esa doctrina se encuentra hoy abandonada en las altas regiones del poder, continúa vivificando al pueblo que la ha considerado siempre como un principio de que no es dable prescindir. Diarias, explícitas, vigorosas, son las manifestaciones que en todos sentidos se hacen para proclamarla.

En la convención reunida en Cleveland, a fines de mayo, para la adopción de un programa político y señalamiento de candidatos en las próximas elecciones, el general Cochrane, designado para vice-presi-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

dente de la república por aquella reunión, pronunció un elocuente discurso, en el que fué uno de sus temas favoritos el de la necesidad de sostener esa doctrina de Monroe, despreciada por la Francia a causa de los disturbios de sus mantenedores. La convención a su vez, al fijar las bases de su programa, señaló como una de las principales ese mismo principio, en cuya observancia y conservación están conformes los hombres de todos los partidos.

En otra reunión, habida en Nueva York en el instituto de Cooper, de los partidarios de Lincoln para la próxima elección presidencial, tanto en el discurso de Spencer, que presidió allí, como en el del general Oglesby, hubo enérgicas protestas de lanzar a los franceses y destruir su obra en México, las cuales fueron muy aplaudidas.

Los alemanes del Estado de New Jersey han publicado su programa para las próximas elecciones, cuyo artículo 3º propone "repeler de un modo resuelto los esfuerzos de la Europa para intervenir en el suelo americano".

La necesidad de la observancia de la doctrina de Monroe se va haciendo cada día más patente, a la luz de nuevos e importantísimos acontecimientos. El más grave de los ocurridos últimamente, es el de las dificultades suscitadas entre el Perú y España. Habiéndose presentado en Lima D. Eusebio de Salazar y Mazarredo, con el carácter de enviado del gobierno español, para tratar de los sucesos ocurridos en Tlambo, pasó una nota confidencial al ministro peruano de relaciones, pidiendo ser recibido como *comisionado* de S.M.C. El gobierno del Perú manifestó su buena disposición para recibirlo como agente confi-dencial, pero no comisionado, por no avenirse esto con los usos diplo-máticos, y por la posibilidad de que así se ocasionaran nuevas dificulta-des. Posteriormente se ha dicho, que siendo el título de comisionado el que se dá en España a los agentes enviados a las colonias, importaba una ofensa al Perú, cuya independencia es un hecho notorio, aunque no esté reconocida por la antigua metrópoli.

Mazarredo contestó en términos de una ruptura completa, alegando entre otras razones que el Perú trataba de contratar un préstamo considerable, mayor del que exigen las necesidades del país, porque desea prepararse para una guerra con España.

El comisionado español pasó en seguida a unirse con el almirante Pinzón, comandante de una escuadra española, la cual ocupó las islas de Chincha, que son las del guano, enarboló allí la bandera de España,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

e hizo prisioneros al gobernador y varios empleados, apoderándose además de un buque de guerra de la República, y persiguiendo a otros que se refugiaron bajo los fuegos de la fortaleza del Callao.

Han mediado después entre el almirante y el doctor Riveyro, ministro de relaciones del Perú, muy serias contestaciones, en las que queda bien demostrado cuán injustificable es el atentado que se ha cometido, contra el que protestó el cuerpo diplomático de Lima, con excepción del ministro de Francia.

Tales acontecimientos se enlazan directamente con la cuestión mexicana, por poner de manifiesto las intenciones hostiles de la Europa sobre este continente, todo por la impotencia en que se cree que se encuentran ahora los Estados Unidos para oponerse a que sean realizadas. En consideración a tal circunstancia hemos creído necesario traer a colación lo ocurrido en el Perú, para demostrar con un argumento más la necesidad de que el gobierno de Washington abandone su política sumisa y complaciente, y siga el sentimiento popular, cada vez más pronunciado en favor de la doctrina de Monroe, respecto de la cual repetimos que están conformes todos los partidos.

Partiendo de tal antecedente, no cabe duda en que, cualquiera que sea el éxito de la lucha existente en la actualidad entre los Estados Unidos y los Confederados, ora acaben los primeros por sobreponerse a los segundos, ora por el contrario se realice la independencia del Sur, siempre ha de venir, más tarde o temprano, la oposición abierta a la consolidación de la monarquía en México, que a más de herir en lo más vivo los sentimientos de los republicanos de los que nunca han conocido aquella forma de gobierno, tiene en su contra el vicio capital de emanar, no de la voluntad del pueblo mexicano, dueño en virtud de su soberanía de escoger las instituciones que mejor le parezcan, sino del apoyo prestado por una potencia intrusa a un partido funesto, incapaz de sostenerse por sí solo en el poder, y que presenta hoy la grita de unos cuantos aduladores y el silencio de un pueblo oprimido, como la expresión de la voluntad de México.

Aunque según las primeras noticias que corrieron sobre el éxito de la gran campaña emprendida por Grant en Virginia, era de presumirse fundadamente la completa derrota de Lee y la subsecuente ocupación de Richmond, la rectificación de los hechos ocurridos ha venido a revelar que la cuestión está todavía por resolverse. Después de la serie de batallas habidas en el espacio de ocho días entre los dos ejércitos

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

beligerantes, no hay aún nada decidido, y ni siquiera se puede predecir el éxito probable de la contienda. Al avanzar Grant sobre la capital de los Estados confederados lo hizo en combinación con Butler y Sigel, de los cuales el primero estaba encargado de cortar la comunicación entre Lee y Beauregard, y el segundo de ocupar el camino de Lynchburg. El objeto de este plan estratégico era conseguir que Lee no pudiese ser reforzado, que no tuviese camino expedito para retirarse, y que se viese así obligado a sucumbir o capitular, después de lo cual vendría la rendición de Richmond. El plan ha fracasado completamente; Butler, batido por Beauregard, dejó el paso libre a las fuerzas que éste manda, las que están ya incorporadas con las de Lee. También Sigel se ha dejado derrotar, y ha sido ya reemplazado en el mando por el mayor general Hunter, dando por resultado el descalabro sufrido que Breckenrigde, lo mismo que Beauregard, se haya unido al ejército de Lee. Verdad es que Grant se encontraba ya a pocas millas de Richmond; pero su contrario seguía interpuesto en el camino de la capital al sur, esperando en fuertes posiciones una nueva y sangrienta batalla, que será la que en cualquier sentido pueda llamarse decisiva. Como las últimas noticias que tenemos del teatro de la guerra, sólo alcanzan a los primeros días del mes que está para expirar, a esta fecha debe estar resuelta la cuestión, aunque no sabemos todavía en qué términos.

En cuanto a los sucesos ocurridos en nuestro propio país, hablaremos primeramente de los que tuvieron lugar entre los intervencionistas, antes de la llegada de su emperador.

Los escándalos de la crónica escandalosa siguieron a la orden del día, merced a los repetidos abusos debidos a la influencia de la famosa "Esmeralda", que a fuerza de dinero, con el que pronto logrará enriquecerse, ha estado obteniendo colocaciones, empleos, sueldos y otras gracias de diverso género, para sus protegidos. Ha sido ya un tráfico formal el de la cortesana, en favor de cuantos solicitaban su apoyo, a precio más o menos subido.

Los consejos de guerra franceses no han cejado en su feroz misión de fusilar por docenas a los infelices inicuamente sometidos a su jurisdicción, entre los cuales, si bien ha habido muchos salteadores de camino real, merecedores del más severo castigo, ha habido también un número considerable de víctimas inocentes, sacrificadas por los fallos de tribunales, que han estado violando con su existencia la soberanía del país en que funcionan y faltando a la vez a las formas tutelares de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

la administración de justicia. Una sentencia, pronunciada casi sin figura de juicio, en una breve audiencia, sin prueba, sin defensa, sin apelación, sin recurso de ninguna clase, pone término a cada paso a la vida de mexicanos, sustraidos de sus jueces naturales y sometidos al capricho de audaces extranjeros. Veremos si después de la instalación de Maximiliano, continúan esos tribunales de sangre ejerciendo sus ilícitas funciones, para mayor honra y gloria de la civilización francesa.

En la legión extranjera, empezada a formar desde ahora, como núcleo de los ocho mil hombres que han de componerla, a la retirada del ejército francés, comienza a haber una deserción tan escandalosa, que ya se han dictado, y publicado por la misma prensa intervencionista, medidas severas para la represión de ese delito militar. De mal agüero es para los que cifran sus esperanzas en el apoyo de tropas mercenarias, y aventureros de todos los países del mundo, ver desde los primeros días la poca confianza que merecen hombres sin más vínculo que el del interés.

De las grandes cuestiones sociales presentadas como origen de la intervención, algunas han empezado a tratarse por la "Estafette", órgano del general Bazaine. Las más notables han sido las del registro civil y tolerancia de cultos; y para asombro de los que no estén acostumbrados a las inconsecuencias y contradicciones de los intervencionistas, la "Sociedad" y el "Pájaro Verde", representantes del fanatismo en su más alta expresión, han tenido la avilantez de convenir ahora en la esencia de los principios liberales, combatidos antes con ciego frenesí, cuando eran proclamados por el gobierno reformista mexicano. El anatema de todo hombre de moralidad caerá sobre la cabeza de esos partidarios de mala fe, a quienes en gran parte se debe la intervención extranjera, llamada para contener los supuestos abusos de un poder legítimo, ilustrado y nacional, y aceptada hoy sin empacho, a pesar de proclamar las mismas ideas contra las que se levantó poco ha una oposición que ha inundado de sangre al país, y sujetándolo a las más espantosas calamidades.

Entre las grangerías de la "Esmeralda", la ferocidad de los consejos de guerra franceses y la palinodia de los reaccionarios convertidos hoy al liberalismo, pasaron los días anteriores a la venida del austríaco. A su llegada a Veracruz, ya no han tenido tiempo los monarquistas improvisados de ocuparse en otro asunto que en la recepción rastrera y aduladora de su amo. Días y semanas enteras, transcurrieron sin que

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

se hablara de otra cosa que de los incidentes más insignificantes del viaje de Maximiliano y de la gentil Carlota, de Veracruz a México.

Al desembarcar el llamado emperador, el 28 de mayo dirigió a los mexicanos una insultante proclama, plagada de galicismos, llena de lugares comunes, notable por sus falsedades, y desprovista de todo programa claro y terminante, en lugar del cual sólo se usó de esas frases vagas de estampilla, con las que realmente no se dice nada.

El austríaco se atreve a decir que los mexicanos lo han deseado, que la nación lo llama a regir sus destinos por una mayoría espontánea. Imposible es que tales conceptos lleven el sello de la convicción, cuando el mismo que los profiere debe tener ya conocimiento del modo pérfido con que se ha falseado la voluntad del pueblo mexicano, y cuando el convenio que acaba de firmar para la retención del ejército francés y la creación de un cuerpo de aventureros con el nombre de legión extranjera, es la prueba más irrefragable de su íntima seguridad de que sólo puede sostenerse su bamboleante trono con el apoyo de armas extrañas, destinadas a dominar a ese mismo pueblo, de cuyo amor se habla con tanto énfasis. La espontaneidad de la mayoría de la nación respecto de la venida de Maximiliano, es inconciliable con la presencia prolongada de soldados extranjeros.

A revelar hasta a los más preocupados la falsedad de las manifestaciones espontáneas de las actas, ha venido una circular de González de la Vega, subsecretario de Gobernación de la Regencia, documento a que se ha dado la correspondiente publicidad, y en el que se manda a los prefectos políticos, con asombroso cinismo, que no se espere a recoger las firmas de los vecinos, bastando que suscriban las actas las autoridades políticas, los ayuntamientos, los tribunales y jueces, y los empleados. No puede ser más patente que se ha tratado de que aparezca como la verdadera voluntad del pueblo, la traición de unos cuantos malvados, apoderados por la fuerza de las poblaciones.

La misión providencial de que el archiduque se supone encargado por el Todopoderoso, es una de esas patrañas con que es lícito a todo aventurero calificar las empresas más piráticas. En la imposibilidad de averiguar lo que la Divina Providencia tiene resuelto acerca de la suerte de las naciones, el conquistador, el filibustero, el amigo desleal, el ambicioso, y cuantos tienen a su disposición algún elemento de fuerza, pueden a boca llena llamarse representantes de la Divinidad. A la hora que lo tengan por oportuno, pueden, Alejandro de Polonia, el Aus-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

tria en Italia, la España en Santo Domingo, declarar misiones providenciales, obras no menos inicuas que las que Napoleón y Maximiliano están ejecutando en México.

Las sonoras palabras de justicia, igualdad ante la ley, libertad personal, fomento de la riqueza nacional, mejoras de la agricultura, de la minería y de la industria, establecimiento de vías de comunicación, libre desarrollo de la inteligencia, constituyen el programa invariable de todo el que entra a gobernar. Para que el país supiera a qué atenerse respecto de las intenciones de Maximiliano, necesitaría algo más positivo, como la designación de los principios políticos que se proponga observar, decidiéndose por uno u otro de los de las opuestas escuelas de la reforma y el retroceso. Al través de la frase relativa a la conveniencia de seguir animados del sentimiento religioso, se vislumbra la inclinación a la teocracia aunque contradice tal deducción la circunstancia de hacerse también mención especial del progreso. En resúmen, la política imperial, lo mismo después que antes de la proclama, es un logogrifo indescifrable, cuyo sentido no se vendrá a comprender sino cuando el tiempo lo haya marcado con caracteres inequívocos.

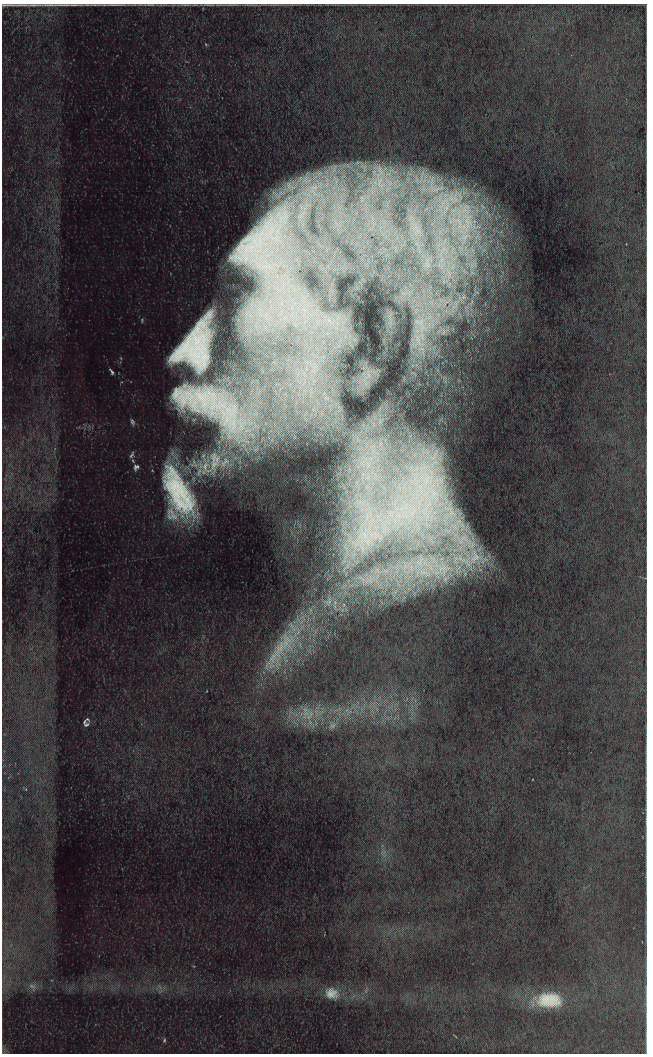
La unión de los partidos, sin la que es imposible la consolidación del imperio, no pasa de un sueño halagador para el austriaco, del que no tardará en despertarlo la atronadora oposición de los mexicanos amantes de su independencia, decididos contra el yugo extranjero, amigos de las instituciones republicanas.

Era imposible por supuesto no hablar de la bandera civilizadora de la Francia y del emperador Napoleón, a quien asegura Maximiliano que debemos el renacimiento del orden y de la paz. ¡La paz! ¡El orden! ¿Dónde existen? ¿Dónde los encontrará Maximiliano? Lo que México debe al emperador Napoleón es una serie de horribles calamidades, de que no se repondrá en mucho tiempo. Maximiliano sí le debe un trono pero son tantos los peligros a que se expone al aceptarlo, que tal vez un día no muy lejano, renegará del regalo.

La flojedad, el desaliento que se revelan en la proclama de Maximiliano, bien a las claras están patentizando que ni siquiera anima al aventurero emperador, una de esas inspiraciones fanáticas que suelen tener los que acometen empresas de tanta magnitud. El ahijado de Napoleón III viene a México lleno de timidez a probar fortuna, con los ojos siempre vueltos al mar, para abandonar el día del desengaño el sueño que se proponía explotar en su provecho, y para volverse a su

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



ESTATUA DEL GENERAL DÍAZ EN MÁRMOL DE CARRARA, MOSTRANDO AÚN LA BARBILLA DE SUS DÍAS DE CAMPAÑA

(*Cortesía del Sr. D. Genaro Díaz Raigosa*)

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

pacífico retiro a esperar que tengan tal vez lugar los derechos eventuales a que ha renunciado condicionalmente, como medida de previsión para un caso que considera fácil de realizarse.

El recibimiento de los emperadores en Veracruz fue seco y frío. Las damas de la ciudad no se presentaron a rendir homenaje a la gentil Carlota, la cual no pudo menos que expresar su disgusto por semejante omisión. El pueblo permaneció con el sombrero puesto, no obstante los esfuerzos del prefecto político, que se desgañitaba gritando que saludaran a Maximiliano. Los discursos oficiales, de que en cada población se han ido haciendo nuevas ediciones, nada tuvieron de notable, conteniendo por una parte rastrera adulación y vulgaridades por la otra.

El espantoso miedo del austriaco al vómito, miedo que ni por vergüenza se cuida de disimular, le hizo no demorarse en el puerto más que el tiempo estrictamente necesario para tomar el ferrocarril. Llegado al extremo de éste, montó en coche para seguir hasta Córdova, a donde llegó a las tres de la mañana por haberse roto el carruaje en el camino. Para un ánimo tan preocupado como parece serlo el del archiduque, de mal agüero ha sido el accidente.

De Orizaba en adelante, estaban ya demasiado prevenidos los aduladores de oficio, para que fuera posible la repetición de las desairadas escenas de Veracruz. Los curas habían tenido buen cuidado de obligar a sus indígenas feligreses, a salir al encuentro del Maximiliano. Los fondos públicos se habían empleado en fabricar un entusiasmo ficticio. La corta parte de la sociedad mexicana verdaderamente decidida por el imperio, había echado pecho al agua para sus demostraciones de júbilo. Los indiferentes se proponían asistir al recibimiento del príncipe advenedizo, movidos por la curiosidad que siempre promueve un espectáculo inusitado. Las tropas traidoras estaban en el deber de mostrarse adictas al soberano, que han proclamado los que las mandan. El ejército francés, obligado por Napoleón a recibir a su protegido con honores imperiales, no podía faltar a la consigna que se le había dado. De esta manera se explica la aparente solemnidad con que tanta alharaca han metido los periódicos intervencionistas, queriéndola presentar como una prueba inequívoca del repentino amor de los mexicanos a unos extranjeros, que ni siquiera de nombre conocían hace poco tiempo.

La demostración más incontestable de que las farsas de la recepción no han sido obras del espíritu público, sino simple resultado de

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

las combinaciones de los traidores, es la seguridad de que, si el austriaco se hubiera rehusado a aceptar la corona de México, en cuyo caso hubiera Napoleón nombrado su sustituto, las mismas fiestas se hubieran celebrado. sin la más pequeña diferencia. Y si respecto del candidato no habría habido variación, llamárase Maximiliano o Patterson, tampoco la habría habido por lo que respecta a la forma de gobierno, si en vez de imponernos la monarquía, la omnipotente voluntad del emperador de los franceses, hubiera preferido en sus caprichos las instituciones republicanas. En la comedia representada por los satélites de aquel potentado, estaban los papeles aprendidos de memoria; y bien ensayada escena por escena, para que todo saliese a la medida del deseo del autor.

En la recepción de la capital de México, que fue en la que más se esmeraron naturalmente los intervencionistas, tomando parte en el espectáculo las familias pertenecientes a la improvisada aristocracia mexicana, podrida antes de madurar, en las mismas minuciosas relaciones hechas por los más entusiastas monarquistas, con el objeto de dar un carácter popular a sus maquinaciones, aparece a toda luz la incuestionable verdad de que la intervención, la monarquía y el monarca, cuentan con bien escasos partidarios. En la recepción hubo mucho de teatral, según lo ha confesado Barrés, quien está haciendo en la prensa intervencionista el papel de los bufones de los reyes, para decir, en medio de sus chocarrerías, algunas verdades amargas. Al recorrer la lista de los seudo mexicanos que tomaron parte en la función, el ánimo dolorido con tanta bajeza se consuela al no encontrar un solo nombre liberal, * no ya de las notabilidades de ese partido, pero ni siquiera de sus más insignificantes miembros. De los mismos conservadores, muchos hay que no dan la cara, prefiriendo seguir una política de retraimiento. Los monarquistas pur sang son un puñado de traidores, demasiado conocidos tiempo ha por sus ideas antipatrióticas. Su reducido círculo no se ha aumentado: lo forman todavía los mismos hombres que usurpaban los puestos públicos en tiempos de Zuloaga y Miramón.

Pero si en número son tan pocos, en bajezas son inimitables. Cuanto puede imaginarse de más abyecto, de más repugnante, de más degenerado, tanto han hecho esos espúreos mexicanos para congraciarse con su emperador. Desde aquella irritante escena de Miramar, en que Gutiérrez de Estrada y sus compañeros se prosternaron ante el austriaco

* Necesario es decir que varios *liberales* sirvieron luego al imperio. A. M. C.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

para rendirle pleito homenaje de rodillas, quedó ya bien indicado de lo que eran capaces personas que así humillan su propia dignidad. Tan repugnantes han sido los actos de adulación de los improvisados monarquistas, que se cuenta haber disgustado al mismo a quien se proponían halagar con tanto servilismo. De hoy en adelante quedarán con un marca indeleble los degradados intervencionistas, prontos siempre a decir como el esclavo de Byron: "Pacha, to hear is to obey".

Nada tiene de extraño que aduladores de tan baja ralea no hayan podido producir, en sus composiciones monárquicas, algo digno de llamar la atención. La literatura imperial se ha inaugurado bajo tan fatales auspicios, como todo lo demás concerniente al nuevo orden de cosas. Desde las insulsas coplas de Aguilar y Marocho, llamado por el "Memorial diplomatique" el primer escritor mexicano, hasta la prosaica oda de D. Luis G. Cuevas y los ridículos distícos de Zamacois y D. Antonio Pardo y Mangino, todo ha sido de tal manera malo, que daría verdaderamente vergüenza ver que circulaban tan pobres producciones, si no mediara la consideración de que no es posible se sintieran inspirados. ni aun verdaderos vates, con la traición y la infamia. Por aquí puede juzgarse de lo que será la obra de los míseros poetastros sin genio ni siquiera ilustración.

Ignoramos todavía cómo formará el austriaco su gabinete, para el que suponemos que buscará algunos liberales, aunque nos inclinemos a creer que no los encontrará ni entre los mismos egoístas, que si bien se cruzan de brazos, a la hora de la prueba, esquivando todo compromiso, no se prestan a tomar una parte activa en la obra nefanda de la traición. Tampoco sabemos con qué actos marcará el emperador de los notables el principio de su reinado, para dar a conocer la política que se proponga seguir, ya que hasta ahora la vaguedad de los conceptos que ha emitido no permite presumirla. En nuestro sentir, la negativa de los liberales a entrar al ministerio, lo obligará forzosamente a echarse en brazos del partido conservador, y por este mismo motivo, a la política contemporizadora que suponemos aceptará de preferencia, con la loca esperanza de servir de punto de concentración a todos los partidos, sucederá bien pronto la intolerante, la fanática, la retrógrada en todos sentidos, que han de infundirle por necesidad los personajes de que se va a ver exclusivamente rodeado, quienes ejercerán en su ánimo una influencia decisiva, si es cierto, como lo anuncian los que han tenido ocasión de conocer a Maximiliano, que es candoroso, débil, de pocos al-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

cances, falto de mundo, e ignorante de los dobleces del corazón humano. De su inclinación a la parte más perversa de los traidores, única en que puede apoyarse, dan ya muestras bien claras las distinciones con que, desde antes de venir al país, y en los pocos días que lleva de estar en él, ha premiado los servicios que se le han prestado.

Márquez y Mejía recibieron, como regalo enviado desde Miramar, cartas autógrafas de su soberano, en que les prodigaba los mayores elogios, al mandarles la cruz de la ridícula orden de Guadalupe. Mayores agasajos todavía ha recibido Almonte, destinado por sus antecedentes a ser uno de los personajes más encopetados del imperio. Figuró primero unos cuantos días como lugarteniente del emperador, lo cual se hizo sin duda con el objeto de poner en ridículo a la regencia trina, pues no se explica de otra suerte a qué venía un cambio de dos semanas de duración. El lugarteniente ha sido después nombrado gran mariscal de palacio, y condecorado también con la gran cruz de Guadalupe, con la que hará digno juego la de la legión de honor que le ha concedido Napoleón, en premio a sus servicios, no a México, sino a Francia; Almonte figurará seguramente en el ministerio imperial, quedando así al fin saciada la sed de honores que lo ha devorado toda su vida, aunque tendrá que resignarse a figurar en segundo término, después de haber aspirado siempre al primero.

A más de los tres personajes mencionados, ha agasajado el emperador, siempre con la cruz de Guadalupe, que es dádiva poco costosa, a los prelados de la Iglesia mexicana, declarados todos por la monarquía, y a las autoridades locales de los puntos por donde fue transitando en su viaje. A primera vista parece chocante que reciban señaladas muestras de distinción hombres cargados de crímenes tan execrables como Márquez y Mejía, pero si bien se considera, de no ser ellos y su comparsa los agraciados por la magnificencia imperial, no sabría ésta qué hacer con sus dones, inaceptables para otros mexicanos no contaminados todavía con la epidemia monarquista. Poco ha de tardar Maximiliano en desengañarse de que es una quimera su pretendida fusión de los partidos. El independiente, el liberal, el reformista, el republicano, lo rechaza abiertamente, decidido a no transigir. El único apoyo de Maximiliano es el de la corta minoría formada por parte del antiguo partido reaccionario. Débil e impotente como es esa facción, no logrará sostener en el poder al soberano que se ha dado, sino mientras dure el auxilio de las bayonetas extranjeras. El día que éstas desaparezcan, caerán

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

a la vez el trono que apuntalan, el advenedizo que lo ocupa, y los pocos traidores que lo rodean.

Escasos son los sucesos relacionados con los amigos de la independencia de México, que podemos consignar en esta revista. Los constantes esfuerzos hechos por el gobierno constitucional para prepararse de nuevo a la continuación de la lucha en que está decidido, a no cesar jamás, cualquiera que sean las eventualidades y peligros, en que se encuentre, no dan lugar a explicaciones detalladas, dañosas a la buena causa. El resultado de esos esfuerzos será a su tiempo el que deba referirse, sin que por ahora se trate sino de aquellos acontecimientos que pertenecen ya al dominio de la publicidad.

Entre el gobernador del Estado de Tamaulipas, y el capitán de un buque francés, que lleva tiempo de estar vigilando la entrada a Matamoros, han mediado interesantes comunicaciones. El capitán francés ha querido decidir al gobernador en favor de la intervención y del imperio, empleando el trillado argumento de que en ese sentido está decidida la voluntad nacional. El gobernador ha contestado, en términos tan dignos como enérgicos, manifestando la falsedad del hecho alegado, declarándose firmemente resuelto a sostener las leyes y al gobierno que la nación se ha dado, en uso de su indisputable soberanía. En las comunicaciones se han empleado por ambas partes frases corteses, cuales debieran ser siempre las de enemigos pertenecientes a naciones civilizadas.

A principios del mes hubo en Saltillo una deplorable sublevación militar, en la que, si bien no se desconocía al gobierno, se desobedecían algunas de sus disposiciones, alegándose falta de conformidad con el mando de ciertos jefes. Sofocado el motín, hubo necesidad de recurrir al tristísimo arbitrio de castigar severamente a los principales cabecillas, culpables de un delito muy grave en todas circunstancias, pero mucho más en las actuales, en las que, todo lo que sea promover desórdenes, y fomentar la anarquía entre los defensores de la nacionalidad patria, es una falta de enormes proporciones.

De algunos encuentros militares, de fecha más o menos reciente, hasta ahora es cuando se ha tenido noticia. El más notable de ellos fue el que hizo el general Kampfner dueño otra vez de Zacualtipan, donde ha vuelto a establecer el gobierno y comandancia militar de 2º Distrito del Estado de México.

El gobernador del primer distrito del mismo Estado, C. Vicente Riva Palacio, está haciendo la campaña con actividad y buen éxito.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Otros jefes como Téllez, Romero, los Cravioto y varios más, no dejan descansar al enemigo. Los guerrilleros de Zacatecas han alcanzado últimamente algunos triunfos sobre los destacamentos franceses, enviados en su persecución.

El coronel D. José Rincón Gallardo, nombrado recientemente gobernador de Guanajuato, sostuvo a principios de este mes un ataque en el fuerte de San Gregorio, logrando rechazar a los franceses; pero tanto por estar muy escaso de víveres y municiones, cuanto por haber cargado sobre él fuerzas muy superiores en número, se resolvió a evacuar el Estado. Al hacerlo, ha recorrido una extensión considerable de terreno, como lo efectuó antes de emprender su expedición para aquel rumbo, y viene ahora con toda su sección a ponerse a las órdenes inmediatas del gobierno.

Las tropas reunidas en Ciudad Victoria, al mando del general don José María J. Carbajal y la salida de Matamoros con el general don Juan N. Cortina, gobernador y comandante militar del Estado de Tamaulipas, están al acecho de las operaciones de los franco traidores del contraguerrillero Du-Pin, el cual ha alcanzado ya la merecida fama de bandolero e incendiario, por los horribles actos de vandalismo cometidos en las poblaciones, que no se someten lisa y llanamente a la intervención. Según las últimas noticias, Du-Pin estaba en Alamitos, Cortina debe haber entrado a Ciudad Victoria, y Carbajal está por la sierra. Es muy probable una próxima acción entre esas fuerzas beligerantes.

Los cuerpos de ejército de los generales Uraga, Díaz y González Ortega, siguen ocupando el terreno en que llevan tiempo de encontrarse; y están listos para todas las eventualidades de la situación.

Cuáles son éstas, pronto lo veremos, por la manera con que se inaugure el nuevo período en que hemos entrado con el establecimiento del imperio. Aunque de conjeturas, hay sin embargo antecedentes tan seguros de que partir, que poco aventurados han de ser los cálculos formados desde ahora, sobre puntos que se prestan a las más importantes consideraciones.

La primera de todas, la que debemos llamar capital, es la de la conducta que se proponga observar Napoleón, respecto de su ahijado. O solamente ha procurado su elevación, con el objeto de abandonarle después en la estancada, buscando una salida aparentemente honrosa para retirarse de una empresa impopular, absurda, irrealizable; o se pro-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

pone por el contrario continuar por algún tiempo la obra execrable de su intervención, conservando en México el cuerpo expedicionario francés, más o menos reducido, y aceptando así las consecuencias todas de sucesos imprevistos.

En el primer caso, la cuestión pronto quedaría resuelta. La retirada de las tropas haría desplomarse el trono de Maximiliano, para el que no hay sin aquel apoyo, estabilidad ni duración. Desembarazado el partido independiente de su único enemigo temible, no tardaría en ser dueño del país entero, del que sería arrojado ignominiosamnte el príncipe aventurero que ha venido con intenciones de regirlo. Respecto de la Francia, el resultado sería el más desfavorable al prestigio de Napoleón, porque su obra vendría por tierra como castillo de naipes; porque los sacrificios exigidos a los franceses en hombres y dinero, serían no solamente estériles, sino perjudiciales, porque todas las inmensas ventajas obtenidas de la debilidad de un monarca, para quien nada han importado la dignidad ni el bienestar del país en que le llama a reinar, desaparecería como el humo, por quedar sin valor los tratados, decretos y actos todos financieros en que se ha consignado la ruina de México; y porque habría necesidad, o de emprender una nueva guerra en reparación de antiguos y nuevos agravios o de conformarse con un desenlace vergonzoso bajo todos aspectos.

En el segundo caso, lejos de que Napoleón hubiera conseguido nada realmente con el advenimiento de Maximiliano al trono de México, antes bien se habría metido en nuevas dificultades y complicaciones. Con una ligereza asombrosa dió el mariscal Forey por terminada la cuestión militar, luego que hubo ocupado la capital de la República; con una ligereza todavía mayor ha dado Napoleón por terminada la cuestión mexicana, en todas sus partes, con la aceptación de Maximiliano, considerando el desenlace tan favorable para el desahogo del tesoro francés, que en la carta que con tal motivo dirigió a su ministro de hacienda, Fould, propuso la supresión, ya adoptada, del segundo céntimo que se estaba cobrando por derecho de registro. Pero contra tan placentera perspectiva, las objeciones se presentan en tropel. El préstamo está teniendo inmensas dificultades para realizarse, y puede quedar en la categoría de borrego. El desahogo del tesoro francés será entonces ilusorio, por no recibir ni los 54.000,000 de francos aplicables desde luego a los 270.000,000, estipulados en la convención de Miramar, ni los 25.000,.000 anuales destinados al pago del cuerpo expedicionario, al

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

servicio de transportes, al capital y réditos de los 216.000,000 a que se suponía reducida la deuda; y a la indemnización de súbditos franceses. Será, pues, el resultado definitivo: que no se abonarán los 25.000,000 anuales: que el ejército francés seguirá mantenido por Napoleón: que el servicio de transportes también será pagado por la Francia: que los gastos de la expedición continuarán indefinidamente, a costa del tesoro francés, o sea de los contribuyentes franceses: que cada vez se hará más patente la imposibilidad de un desenlace satisfactorio para la atentatoria política napoleónica; y que en último resultado, la animadversión popular vendrá a poner término, sepa Dios de qué manera, a una guerra en que todo se ha sacrificado al capricho y la vanidad.

No es para callarlo el triste papel que haría el cuerpo francés expedicionario reducido ya a ser simplemente auxiliar del traidor, y expensado por el tesoro mexicano. Ese ejército no estaría ya al servicio de Francia, sino al de México, como con sobrada razón ha dicho Guéroult. Esas tropas, orgullo de su nación, no merecerían otro nombre que mercenarias, como ha dicho con elocuencia Julio Favre. Alquilada su sangre por dinero, serían vistas con odio profundo por el pueblo, contra cuya independencia y libertad esgrimieran sus armas.

No sabemos, lo volvemos a decir, cómo saldrá Napoleón del atolla-dero en que se ha metido. La guerra de México no puede ser más impopular en Francia. La oposición en la tribuna y en la prensa cobra cada día mayores bríos y adquiere mayor poder, porque son incontes-tables los argumentos que emplea contra la política del mp rador. La creencia de que estaba efectivamente concluida la cuestión mexi ana, n el feliz resultado para la Francia de indemnizarla de todos sus gastos y asegurar el pago de cuantas deudas tuviera por oportuno cobrar, de-jando a la vez bien consolidada la monarquía establecida bajo su am-paro, habría sido muy provechosa para el prestigio de Npoleón, si no hubiese nacido en el acto la desconfianza de que no era verdad lo que con tanta pompa se anunciaba. Cuando se sepa de una manera positiva que todo continúa en el mismo, o por mejor decir, en peor estado que antes, acabará de estallar el descontento público, contenido hasta aquí con esperanzas ilusorias.

Acaso serán de esa clase los que Rouher ha dado, en el Cuerpo Legislativo francés, de que para el 1º de enero de 1865, quedará reducido el ejército expedicionario de México a 25,000 hombres, los cuales se retirarán también pronto, aunque para esto no hay plazo fijo. El mi-

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

nistro afirmó, sin embargo, que poco permanecerían en este país, donde se está aumentando y organizando el ejército traidor, y donde el marqués de Montholon ha declarado, en su correspondencia oficial, con una ligereza, más que francesa, que todo ha concluido de una manera favorable al imperio, contra el que sólo quedan unas cuantas givillas de bandoleros. Cuando se palpe la realidad de las cosas, ya veremos lo que resuelve definitivamente Napoleón, para cuyos actos veleidosos hay que tomar en cuenta dos antecedentes muy importantes, mencionados en las últimas correspondencias: que su inteligencia comienza a declinar; y que es cada vez mayor la influencia que en él ejerce la fanática Eugenia, enteramente supeditada al clero.

Por lo que respecta al imperio mexicano, oportuno será también considerar las diversas eventualidades que pueden presentársele.

La primera es, y ciertamente la que más debe desear, la de la permanencia en el país del ejército francés. Pero esta combinación, si bien servirá para que el trono cuente con un eficaz apoyo, dará lugar por otro lado a complicaciones sin salida a consecuencia de la falta de numerario para los gastos públicos más urgentes. No hay que olvidar un momento que desde mañana, día 1º de julio, van a ser ya por cuenta del tesoro mexicano los exhibiciones todas correspondientes a México, y las relativas al cuerpo expedicionario francés. Es de presumirse que sean estas últimas las atendidas de preferencia, aun cuando haya que dejar en el más completo abandono los ramos más importantes de la administración. Insuficiente será, sin embargo, cuanto se colecte, para hacer el gasto simultáneo del sostenimiento de las tropas auxiliares y del servicio de transporte. A poco andar, comenzará a faltarse a lo convenido, sin que sepamos lo que se hará entonces, pues este caso no está comprendido en la convención de Miramar. De deficit, en deficit, acabará el imperio por morir de inanición, cuando no sea de otra cosa.

Más violenta será su muerte, en el supuesto de que le falte de pronto el único elemento de vitalidad con que cuenta, que es el apoyo extranjera. Menos serán entonces los días de su efímera existencia, porque el partido ultra-reaccionario, único que lo sostiene apuntalándolo, es impotente por sí solo, según varias veces lo ha demostrado ya nuestra historia, para dominar la situación y hasta para oponer un resistencia esforzada. Hoy más que nunca está desprestigiado y reconocido como enteramente nulo ese partido, cadáver galvanizado que debe quedar en

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

inmovilidad completa, luego que se retire la pila voltaica que le da apariencia de vida.

Tenemos, pues, que en los dos únicos casos posibles, el resultado viene a ser el mismo, con sólo la diferencia del tiempo. Tratándose de sucesos próximos, cualquiera podrá bien pronto cerciorarse de la exactitud de nuestras apreciaciones. Mientras llegue el día de su cumplimiento, hay que seguir el hilo de los sucesos que han de prepararlo.

Nuestras últimas noticias de México, alcanzan el 19 del mes que hoy expira. Hasta esa fecha, no había todavía gabinete, ni se daba a conocer el programa político del austriaco. Los subsecretarios de Estado seguían desempeñando sus funciones de segundo orden, bajo la dirección del ministro sin cartera Velázquez. Tratábase de comprometer a algunos liberales del extinguido partido moderado, a aceptar ministerios en el nuevo gobierno. Entendemos que estos trabajos serán infructuosos, por no prestarse los invitados a un acto de la más negra traición, para el que no sería admisible disculpa alguna. Su resistencia hará forzoso para Maximiliano echarse en brazos de los únicos que tienen empeño en la subsistencia del reinado, sucediendo otro tanto respecto de su política, que de contemporizadora y fusionista que ha de ser al principio, ha de trocarse luego, por la fuerza de la necesidad, en exclusivista y reaccionaria, so pena de resignarse a no adoptar ninguna, y a realizar la promesa de abdicación.

Los aduladores del príncipe austriaco no han vacilado en querer darle, desde el principio de su reinado, el título de grande, reservado por la historia para los hombres eminentes a quienes han debido los pueblos grandes beneficios, o que se han inmortalizado por lo menos con hazañas poco comunes. Nada hasta ahora ha hecho, ni ha podido hacer el llamado emperador de México, para merecer tan distinguido renombre. No sabemos cuál será en lo adelante el que verdaderamente le corresponda, según sus actos. Por ahora, tomando en consideración sus buenas y sus malas cualidades, debe llamársele Maximiliano el madrugador, Maximiliano el devoto, Maximiliano el cándido, Maximiliano el usurpador.

El imperio mexicano ha sido el resultado de un aborto. Enclenque, raquítico, destartalado, tendrá una vida enfermiza y una temprana muerte.

Monterrey, junio 30 de 1864.

Antonio de Castro y Carrillo.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

INDICE ALFABETICO

Abad Antonio, T. I, p. 287.
Abad López Antonio, T. I, p. 86.
Abasolo, calle de (en Oaxaca), T. I, p. 66.
Abogado Rafael, T. I, p. 203.
Aburto Manuel, T. II, ps. 99, 116, 129, 282.
Academia, (calle de la, en México), T. I, p. 194.
Academia de Bellas Artes, T. I, p. 208.
Academia Mexicana de la Historia, T. I, p. 8.
Acajete, T. II, p. 140; T. III ps. 6, 8.
Acámbaro, T. II, ps. 36, 37, 217; T. III, p. 82.
Acapulco, T. I, ps. 53, 97, 234, 241, 272, 284, 287, 290, 291; T. III, p. 316.
Acatlán, T. I, p. 28; T. II, ps. 46, 80, 94, 95, 134, 135, 141, 254, 271, 272, 274, 287, 290, 312; T. III, ps. 6, 7, 8, 10, 278, 279, 280, 285.
Acatzingo, T. I, ps. 295, 296; T. II, p. 267; T. III, p. 196.
Acaxochitlán, T. III, p. 265.
Acayucan, T. II, ps. 189, 190; T. III, p. 178.
Acebal Casimiro, T. III, p. 149.
Acevedo Remigio, T. I, p. 287.
Acopinalco, T. III, p. 260.
Acosta Jesús, T. I, p. 289.
Acosta Sixto, T. I, p. 289.
Acultzingo, cumbres de, T. I, ps. 145, 147, 148, 149, 157, 163; T. II, p. 247; T. III, ps. 149, 152, 153.
Acuña Francisco, T. I, p. 286.
Acuña Vicente, T. III, p. 18.
Adalid Margarito, T. I, p. 285.
Adamek Francisco, T. II, p. 307.
Administración de Rentas Municipales, T. I, ps. 194, 195, 196, 197.
Aduana, calle de la (en Oaxaca), T. I, ps. 106, 107.
Aduna Francisco, T. I, p. 290.
Aecoechea M. M., T. II, p. 229.
Aet Pablo, T. II, p. 308.
Africa, cazadores de, T. I, ps. 152, 155.
Agricultura, Escuela de, T. III, p. 44.
Agua Azul, T. III, p. 99.
Agualeguas, N. L., T. III, p. 245.
Agüero Florencio, T. I, p. 287.
Agüero Tereso, T. II, p. 301.
Aguilar Agapito, T. I, p. 287.
Aguilar Jesús, T. I, ps. 282, 284.
Aguilar Jesús Ma., T. III, p. 253.
Aguilar José María, T. III, p. 99.
Aguilar Juan de Dios, T. I, p. 282.
Aguilar Justo, T. II, p. 300.
Aguilar Luis María, T. III, p. 221.
Aguilar Santiago, T. I, ps. 196, 197.
Aguilar Urbano, T. II, p. 295.
Aguilar y Marocho (Ignacio), T. III, p. 335.
Aguilar y Medina Luis María, T. III, p. 224.
Aguilera Hacienda de, T. I, p. 247; T. II, ps. 70, 71, 159, 162, 165, 168, 256, 258, 303, 321, 327, 328.
Aguilera Ignacio, T. I, p. 290.
Aguirre Abraham, T. III, ps. 190, 191.
Aguirre Eulalio, T. I, p. 286.
Aguirre Felipe, T. I, p. 286.
Aguirre Ignacio M., T. III, p. 170.
Aguirre Jesús, T. II, p. 229.
Aguirre Simón, T. I, p. 286.
Aguirre de la Barrera José María, T. III, ps. 59, 60, 69, 222.
Agustinos, portal de los, T. III, p. 133.
Ahuazotepec, T. III, p. 283.
Aichinger Miguel, T. II, p. 305.
Ajalpan, T. II, p. 226; T. III, p. 79.
Ajusco, T. III, p. 142
Alacrán, Rancho del, T. II, p. 116.
Alameda, (En Oax), T. I, p. 46.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Alameda de León (Oaxaca), T. I, ps. 73, 74.
Alameda Vieja (Pue.), T. III, p. 20.
Alamitos, T. III, p. 338.
Alamo Benito, T. I, p. 289.
Alamos, Hacienda de los, T. I, ps. 151, 152, 158.
Alarcón general, T. I, ps. 92, 109, 111.
Alarcón Pedro, T. I, p. 286.
Alas Manuel, T. I, ps. 265, 266.
Alatorre Francisco, general, T. I, ps. 136, 137, 294; T. II, ps. 30, 198; T. III, ps. 55, 122.
Alatorre Ignacio R., T. III ps. 6, 10, 11, 17, 19, 34, 43, 61, 63, 64, 77, 97, 130, 151; T. II ps. 249, 290.
Alatriste, calle de, T. II, p. 88.
Alatriste Miguel Cástulo, general, T. I, p. 92; T. III, p. 110.
Alayón José de la Luz, notario, T. I, p. 192.
Alberto Pascual, T. I, p. 288.
Alcalde, Gral. Francisco, T. II, ps. 303, 304, 305.
Alcántara Adolfo, T. I, p. 16; T. II, ps. 47, 48.
Alcantaría, T. III, p. 265.
Alcázar Pablo, T. I, p. 188; T. II, p. 229.
Aldama Félix, T. II, p. 229.
Aldama Francisco, T. I, p. 283.
Aldama, Villa de, T. III, p. 245.
Aldamas Los, N. L., T. III, p. 245.
Aldeco Luis, teniente, T. II, p. 71.
Aldeco Manuel, T. I, ps. 203, 204.
Alegre Rosa, T. I, p. 191.
Alejandro, Czar de Rusia, T. III, p. 312.
Alejandro José, T. I, p. 288.
Alemania, T. II, p. 226; T. III, p. 154.
Alexander's Line, T. III, p. 172.
Alhondiga, portal de la (en Oaxaca), T. I, p. 169.
Alhondiga Vieja, T. I, p. 75.
Alimeda Albino, T. II p. 301.
Allende, N. L., T. III, p. 245.
Almada Félix, T. II, p. 240.
Almaraz Bruno, T. I. p. 52.
Almazán Francisco, T. I, p. 120.
Almeida Margarito, T. I, p. 220.
Almeida Mónico, T. I, ps. 237, 238.
Almogábar, Juan N., coronel, T. I, p. 70; T. II, ps. 233, 249, 261.
Almonte Juan N., T. I., ps. 3, 143, 177; T. II, p. 32; T. III, ps. 207, 336.
Alonso Pedro, T. I, p. 290.
Alpuche Joaquín, T. III, p. 190.
Alpuche Juan, T. III, ps. 191, 192.
Alquisiris Miguel, T. II, p. 230.
Alto, barrio del (En Pue.), T. III, p. 12.
Altamirano Jesús, T. II, p. 228; T. III, p. 82.
Altamirano José Vicente, T. I, ps. 73, 81, 221, 222, 223, 237.
Alvarado, T. I, p. 295; T. III, ps. 105, 120.
Alvarez Antonio, T. I, ps. 140, 149, 151, 153, 157, 158, 266, 274, 276, 277.
Alvarez Diego, T. II, ps. 98, 99, 100; T. III, ps. 12, 20, 98, 99, 101.
Alvarez José, T. I, ps. 220, 221.
Alvarez José Ignacio, T. II, p. 229.
Alvarez José Justo, T. I, p. 245; T. II, ps. 218, 220, 221, 223.
Alvarez José María, T. II, p. 230.
Alvarez José O., T. II, p. 229.
Alvarez Juan, general, T. I, ps. 45, 46, 50, 53, 56, 89, 92, 97, 209, 210, 211, 212; T. II, ps. 98, 99, 100, 101, 107, 115, 117, 118, 120, 135, 142, 282, 287, 288; T. III, p. 72.
Alvarez Justo, T. II, p. 232.
Alvarez Luis, T. II, ps. 58, 59, 60, 61, 221.
Alvarez Manuel, capitán, T. II, ps. 71, 72, 154, 295.
Alvarez Pedro, capitán, T. I, p. 120.
Alvarez Roque, T. II, ps. 230, 237.
Amalucan, T. II, ps. 195, 196, 201.
Amapola, calle de la (en Oaxaca), T. I, p. 66.
Amates, Rancho de los, T. I, p. 83.
Amatlán, T. II, ps. 121, 281; T. III, p. 99.
Amealco, T. II, ps. 42, 43, 44.
Ameneta, calle de (en Oaxaca), T. I, p. 73.
América, T. III, ps. 207, 237, 311, 316,
Americanos, T. II, p. 59.
Amiga (Colegio), T. I, p. 30.
Amozoc, T. I, ps. 149, 150, 152, 157, 163; T. II, p. 5, 214.
Ampudia Pedro de, general, T. I, ps. 121, 123, 124, 125, 126, 256; T. II, p. 176.
Amsterdan, T. III, p. 318.
Analco, T. III, p. 99.
Anastasia, T. I, p. 180.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Indice Alfabético

Anaya Luis, T. II, p. 296.
Ancira Ambrosio, T. III, p. 245.
Ancira José María, T. III, ps. 245, 253.
Andalias o Andallas, Las, T. II, ps. 147, 149.
Andrade, general, T. II, p. 287.
Andrade Jesús, R., Subteniente, T. II, p. 230.
Andrade Miguel, T. I, p. 282.
Andrade Párraga, Manuel, T. III, ps. 18, 19.
André Francisco, T. II, p. 306.
Andrés Agustín, T. II, p. 293.
Andrés Pedro, T. I, p. 290.
Andrés Ramón, T. II, p. 300.
Angangueo, T. II, p. 42.
Ange Toupaint, T. II, p. 295.
Angeles, Cementerio de los, T. III, p. 134.
Angelópolis véase Puebla.
Angostura, La, T. I, p. 213; T. III, ps. 136, 296.
Angulo Apolonio, T. II, ps. 41, 76, 77, 78, 79, 228, 262; T. III, p. 82.
Animas, Las, T. I, ps. 111, 112.
Anselmo Gregorio, T. I, p. 290.
Antártico, T. III, p. 176.
Antigua Enseñanza, T. III, p. 133.
Antillas, T. III, p. 172.
Antillón Florencio, general, T. I, p. 163; T. II, ps. 5, 30, 198.
Antoine Nicolás, T. II, p. 295.
Antonio Alejo, T. I, p. 287.
Antonio José, T. I, ps. 286, 290, 292.
Antonio Juan, T. II, p. 300.
Antonio Julián, T. I, p. 289.
Antonio Sebastián, T. I, p. 290.
Apan, T. II, p. 32; T. III, ps. 6, 17, 136, 277.
Apaseo, T. II, p. 40.
Apernik Augusto, T. II, p. 305.
Apetatitlán, T. III, p. 34.
Apizaco, T. III, ps. 17, 34, 42, 103, 139.
Apodaca Francisco, conónigo, T. I, p. 6.
Apolonio Juan, T. I, p. 290.
Apulco, T. III, ps. 267, 276.
Aquino Próspero de, T. II, p. 302.
Aragón Esteban, T. I, ps. 47, 48, 201.
Aranjuez, T. III, p. 321.
Araujo Francisco, T. III, p. 290.
Araujo José T. III, p. 290.
Arazola Francisco, T. I, p. 287.
Arce, general, T. II, p. 81.
Arcos Arreola G., T. III, p. 291.
Archivo de Cancelados de la Secretaría de Guerra, T. I, ps. 17, 233, 235, 246, 295; T. II, ps. 267, 279, 297, 317, 320; T. III, ps. 41, 93, 94, 103, 111, 112, 113, 152, 170, 310.
Arellanes Mauricio, T. I, p. 289.
Arellanez Pedro, T. I, p. 287.
Arellano Feliciano, T. I, p. 287.
Arellano Isidro, T. I, p. 289.
Arévalo Luis, T. II, p. 230.
Argelia, T. III, p. 313.
Argüelles Juan, T. I, ps. 89, 264.
Arias Juan de Dios, T. III, p. 227.
Arista Mariano, T. I, ps. 39, 209; T. III, p. 85.
Armas Jesús, T. I, p. 286.
Arneaud Angel, T. III, p. 190.
Arpides José de la Luz, T. I, p. 269.
Arpides Nicolás, T. I, p. 37.
Arquitectos, colonia de los, T. I, p. 129.
Arrangoiz, T. III, ps. 321, 322.
Arrece Antonia de, T. III, p. 249.
Arrece de Ayala Concepción, T. III, p. 249.
Arreola Modesto V., T. III, ps. 305, 306, 307.
Arriola y Ayala Jesús, T. III, p. 250.
Arrona Nicolás, presbítero, T. I, ps. 30, 59.
Arroyo, doctor, T. III, p. 246.
Arroyo, teniente coronel, T. III, ps. 173, 174, 182, 183, 190.
Arroyo Manuel, T. II, p. 294.
Arroyozarco, T. II, p. 36.
Arrozola de Baz Luciana, T. III, p. 59.
Arteaga José María, general, T. I, ps. 148, 149, 266; T. III, ps. 121, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 288.
Arteaga Mauro, T. III, p. 224.
Artillería, T. I, ps. 40, 63, 75, 76, 79, 99, 102, 104, 106, 109, 119, 129, 133, 134, 140, 148, 151, 152, 153, 154, 157, 160, 161, 164, 165, 280, 281, 283, 291, 295; T. II, ps. 11, 12, 15, 17, 19, 20, 21, 24, 26, 28, 35, 36, 41, 42, 46, 53, 54, 66, 67, 68, 69, 74, 78, 81, 116, 129, 155, 157, 160, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 172, 174, 179, 197, 198, 199, 202, 204, 206, 207, 208, 209, 210, 213, 214, 219, 225, 228, 259, 261, 263, 280, 296, 303, 304, 313, 314, 324, 326, 327; T.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

III, ps. 16, 18, 19, 22, 23, 25, 26, 27, 34, 35, 38, 40, 42, 43, 44, 45, 52, 60, 62, 64, 67, 87, 98, 102, 111, 114, 116, 117, 118, 119, 125, 200 293.
Arzonas Marzana de les, T. III, p. 98.
Aspeitia, teniente coronel, T. I, p. 134.
Aspiroz Manuel, T. III, ps. 210, 212, 217.
Astata Santiago, T. I, p. 240.
Asturias, T. I, p. 25.
Atatlauca, T. II, p. 165.
Atenco, hacienda de, T. I, ps. 131, 136, 266, 277.
Atexcal, T. II, p. 140.
Atlántico, T. III, ps. 125, 312.
Atlixco, T. I, p. 159; T. II, ps. 102, 205, 206; T. III, ps. 10, 136.
Atoyac, río de, T. I, p. 47; T. II, ps. 74, 77, 210.
Atoyaquillo, T. II, ps. 110, 112, 113, 123, 270, 278.
Atristain Ignacio, licenciado, T. I, p. 222.
Auerbach Francisco, T. II, p. 306.
Austria, T. I, p. 143; T. II, ps. 51, 228; T. III, ps. 46, 121, 202, 210, 211, 213, 215, 314, 331, 332.
Austria Hungría, T. III, p. 154.
Austríacos, T. II, ps. 50, 51, 80, 81, 82, 83, 101, 102, 105, 107, 108, 109, 129, 131, 134, 135, 139, 140, 141, 159, 162, 164, 165, 166, 169, 177; T. III, ps. 57, 77, 79, 80, 106, 114.
Auza Miguel, general, T. II, ps. 23, 30.
Avalos Cristóbal, T. II, ps. 255, 256, 263; T. III, ps. 280 286.
Avedaño José, T. II, p. 300.
Avedaño Juan, T. I, ps. 84, 228, 230.
Avelino Agustín, T. I, p. 285.
Avelino Andrés, T. I, p. 288.
Avendaño José María, T. I, p. 236.
Avendaño y Parra Juan, T. I, p. 184.
Avéque, teniente, T. II, p. 18.
Avila José María, T. I, p. 289.
Avila Marcelo, T. I, p. 288.
Avila Miguel, T. I, p. 243.
Avila Néstor, T. I, p. 287.
Avilez Antonio, T. II, p. 230.
Axoxopan, T. II, p. 206.
Ayala Testamentaría Matías, T. III, p. 253.
Ayarzagoitia Ambrosio, T. III, p. 245.
Ayotla, T. II, ps. 34, 53, 54, 55, 183, 216, 251; T. III, ps. 6, 97, 101, 113.
Ayutla, plan de, T. I, ps. 45, 46, 50, 53, 213, 214, 222, 244, 279; T. III, p. 85.
Azcapotzalco, T. I, p. 214; T. III, p. 44.
Azcárate, ladrillera de, T. I, ps. 150, 156.
Azpíroz Manuel, teniente coronel, T. III, ps. 201, 203, 205, 210, 212, 217.

B

Babel Francisco, T. II, p. 305.
Baderski José, T. II, p. 307.
Badiola Manuel, T. II, p. 302.
Badisch Pablo, T. II, p. 305.
Bagyakek Francisco, T. II, p. 307.
Baier Francisco, T. II, p. 308.
Baja California, T. III, ps. 230, 234, 235, 246.
Balbontin Manuel, teniente coronel, T. I, p. 108.
Balcárcel Blas, T. I, p. 128.
Balcázar, coronel, T. II, p. 203.
Balcázar Miguel, T. I, p. 155; T. II, ps. 12, 21, 48.
Balderas Nicolás, T. I, p. 287.
Balpuesta Ignacio, T. I, p. 283.
Balvin Francisco, T. II, p. 307.
Ballesteros Joaquín, T. I, p. 220; T. II, p. 192.
Ballesteros José María, licenciado y general, T. I, ps. 55, 70, 71, 78, 80, 220, 221, 222; T. II, ps. 41, 45, 79, 81, 82, 177, 220, 228.
Ballesteros Luis, teniente, T. I, p. 220,; T. II, ps. 229, 326.
Ballesteros Rafael, T. I, ps. 151, 161, 260; T. II, ps. 46, 228, 260.
Ballesteros, Testamentaría de, T. III, p. 251.
Bancroft, Hubert Howe, T. I, ps. 19, 169, 213.
Baner Juan, T. II, p. 307.
Banuet Amado, T. II, ps. 229, 240.
Banuet Juan, T. I, p. 75.
Bañuelos Manuel, T. II, p. 240.
Baquerizo Rafael, T. I, p. 78.
Baracte Víctor Adolphe, T. II, p. 295.
Baranda Joaquín, T. II, ps. 366, 370.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Baranda Pedro, T. II, ps. 100, 188, 189, 190; T. III, ps. 5, 119.
Barbosa Rafael, T. III, p. 245.
Barco Ladislao del, T. I, p. 286.
Barillón capitán, T. II, p. 204.
Barkovszki Estanislao, T. II, p. 308.
Barlovento, Costa de, T. II, ps. 249, 287, 290.
Barón Enrique, T. III, p. 199.
Barra, general de la, T. III, p. 151.
Barra, Bernabé de la, T. III, ps. 238, 239.
Barragán José, T. I, p. 289.
Barragán Manuel, T. III, p. 244.
Barragán de Mejía María Anta., T. III, p. 248.
Barranca, calle de la (en Oaxaca), T. I, p. 71.
Barranca Seca, T. I, ps. 164, 290.
Barrera Antonio, T. II, p. 293.
Barrera Antonio de la, T. III, p. 252.
Barrera Francisco, T. III, p. 250.
Barrera Fructuoso, T. III, p. 246.
Barrera Juan, T. III, p. 252.
Barrés, T. III, p. 334.
Barrientos Joaquín, T. I, p. 287.
Barriguete José María, T. I, ps. 132, 133, 134, 140, 141, 220, 221, 286; T. III, p. 75.
Barrios Domingo, T. I, p. 289.
Barroso Francisco, T. I, p. 199.
Bartolo José, T. I, p. 290.
Bartosch José, T. II, p. 309.
Basanabe Pascual, T. III, p. 251.
Bassó Adolfo, T. III, p. 174.
Bassconzs Francisco, T. I, p. 182.
Batagay Simón, T. III, p. 254.
Batalla Antonio, teniente coronel, T. I, ps. 73, 219, 221.
Batán, Hacienda del, T. III, p. 116.
Baumann Antonio, T. II, p. 305.
Bautista Blas, T. II, p. 301.
Bautista Juan, T. II, p. 295.
Bautista Manuel, T. I, p. 288.
Bautista Iglesias Juan, T. II, p. 301.
Bayer Francisco, T. II, p. 307.
Bayona Antonio, T. I, p. 290.
Baz Juan José, T. I, p. 174; T. III, ps. 13, 21, 59, 70, 71, 119, 132.
Bazaine Mariscal, T. I, p. 16; T. II, ps. 24, 50, 52, 54, 57, 66, 69, 70, 72, 73, 76, 77, 78, 79, 80, 154, 171, 177, 182, 183, 184, 185, 191, 195, 204, 209, 210, 212, 233, 243, 250, 255, 259, 262, 268; T. III, ps. 50, 80, 85, 108, 150, 256, 262, 330.
Bazar, Hotel del, T. I, p. 198.
Bazinski, T. II, p. 309.
Beauregard, T. III, p. 329.
Becerril, T. I, p. 271.
Belden Santiago, T. III, p. 251.
Belem, calle de (en Puebla), T. III, p. 18.
Belice, T. III, p. 267.
Belgas, T. II, ps. 50, 51.
Bélgica, T. III, ps. 154, 211.
Benavides Clemente, T. III, p. 245.
Benavides Ignacio, T. III, p. 253.
Benavides José Angel, T. III, p. 248.
Benavides Rafael, T. I, p. 282; T. II, ps. 36, 37, 43, 67, 228; T. III, ps. 101, 163.
Benítez Antonio, T. II, p. 238; T. III, p. 199.
Benitez E., T. I, p. 264.
Benitez Francisco, T. I, p. 290.
Benítez Jesús María, T. III, p. 245.
Benítez José Félix, T. II, p. 176.
Benítez Justo, T. I, ps. 117, 174; T. II, ps. 45, 57, 64, 79, 81, 82, 110, 133, 135, 136, 177, 178, 179, 180, 183, 188, 189, 190, 230, 241, 242, 267, 270, 272, 277, 279, 281, 284, 286, 287, 290, 291, 292; T. III, ps. 72. 122.
Benítez M. Marcial, T. I, ps. 120, 292.
Benner Juan, T. II, p. 307.
Bennesch Wenceslao, T. II, p. 307.
Bennet y Cía., T. III, p. 251.
Berdejo Tomás, T. III, p. 99.
Berg, general, T. III, p. 312.
Bernabé Rafael, T. II, p. 296.
Bernal Gabriel, T. III, p. 246.
Bernard Duque de T. II, ps. 101, 310, 312.
Bernardo José, T. II, p. 292.
Berriozabal Felipe B., general, T. I, ps. 125, 137, 149, 151, 152, 153, 154, 157, 158, 271, 295; T. II, ps. 5, 14, 20, 30, 32, 33, 36, 41, 202, 208, 232, 247; T. III, ps. 129, 158, 160, 161, 162, 255.
Berryer, T. III, p. 321.
Berthier, general, T. II, p. 17.
Bertrand Arthur, T. I, p. 227.
Bertrand Carlos, T. III, p. 253.
Betlemitas, Callejón de, (en México), T. I, p. 198.
Biacourt Pedro, T. III, p. 252.
Biblioteca Nacional, T. I, ps. 209, 242.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Binder José, T. II, p. 305.
Bittner Roberto, T. II, p. 309.
Blanca, Hacienda, T. II, ps. 65, 162, 166, 329; T. III, ps. 39, 241, 255.
Blancarte José M., T. I, p. 209.
Blanco Antonio, T. I, p. 285.
Blanco Epifanio, T. I, p. 287.
Blanco Miguel, general, T. I, 291, 292, 293, 294.
Blanco Quirino, T. I, p. 288.
Blassovszki Juan, T. II, p. 307.
Blauensteiner Francisco, T. II, p. 306.
Blimin Francisco, T. II, p. 309.
Boca, Hacienda de, T. III, p. 299.
Boca del Río, T. I, ps. 295, 296; T. III, ps. 159, 190, 192, 238, 239.
Boder Antonio, T. II, p. 309.
Bodetzki José, T. II, p. 307.
Bohemia, T. III, p. 202.
Bohorquez Marcela, T. I, p. 25.
Bolaños Juan N. Dr., T. I, ps. 45, 209.
Bolaños Maximiliano, T. I, p. 121.
Bolaños Nabor, subteniente, T. I, ps. 79, 222.
Bolaños Vicente, T. I, p. 62.
Bolaños Cacho Miguel, T. I, p. 209.
Boletín Republicano, T. III, ps. 134, 135.
Bonilla Juan Crisostomo, T. III, ps. 11, 18, 19, 81, 97.
Bor... Francisco N. de, T. III, p. 237.
Borbely Esteban, T. II, p. 306.
Borgonio Guadalupe, T. III, colofón.
Borjes Francisco, coronel, T. I, p. 29.
Borrachada Sr., T. II, p. 281.
Borrego, cerro del, T. I, ps. 163, 164, 290, 291; T. II, ps. 195, 247; T. III, p. 43.
Bourgbourg, Brasseur (Abate), T. I, p. 227.
Bournof Carlos, T. III, ps. 89, 93, 94, 167.
Bovais, T. III, ps. 176, 177.
Boyer Napoleón, T. II, p. 77.
Brahe Shoufeld y Cía., T. III, p. 249.
Brainard Daniel y Cía., T. III, p. 248.
Brandenstein José, T. II, p. 307.
Bravo Luis, T. I, p. 286.
Bravo Manuel, T. II, p. 148.
Bravo Marcos, T. II, ps. 116, 125; T. III, p. 11.
Bravo Próspero, T. II, p. 302.
Bravo, Río, T. III, ps. 125, 296, 298.
Brazda José, T. II, p. 308.
Breckenrigde, T. III, p. 329.
Brenrruh André, T. II, p. 307.
Brescher Francisco, T. II, p. 309.
Breskovar Francisco, T. II, p. 308.
Briseño Wenceslao, T. III, ps. 193, 194.
Brincourt, Brigadier, T. II, ps. 46, 54, 65, 78, 205, 233.
Brukner Juan, T. II, p. 306.
Bruno Anacleto, T. II, p. 293.
Bruno Juan, T. II, p. 301.
Bucareli, Paseo de, T. I, p. 197.
Buenavista, T. I, p. 129; T. II, p. 216; T. III, p. 113.
Buenrostro Felipe, T. I, ps. 197, 198.
Bulin Mateo, T. II, p. 307.
Burdeos, T. III, p. 318.
Burggraft, T. II, p. 307.
Bustamante Juan, T. III, ps. 288, 298, 299, 307.
Bustamante, N.L., T. III, p. 245.
Bustos Nicolás, teniente coronel, T. I, ps. 57, 59.
Butler, T. III, p. 329.
Butrón, José Domingo, Doctor, T. I, p. 222.
Byron Lord, T. III, p. 335.

C

Caamaño, coronel, T. II, ps. 5, 30, 207, 220, 223; T. III, p. 162.
Caballería, T. I, ps. 48, 62, 69, 72, 75, 79, 94, 95, 99, 102, 111, 112, 120, 121, 129, 131, 132, 133, 134, 136, 139, 145, 148, 149, 150, 152, 153, 155, 157, 158, 161, 222, 271, 276, 277, 279, 280, 282, 283, 292, 295, 296; T. II, ps. 32, 38, 40, 42, 46, 54, 55, 65, 66, 68, 70, 72, 74, 79, 98, 104, 107, 109, 115, 116, 119, 120, 121, 126, 129, 134, 141, 142, 148, 150, 151, 152, 153, 156, 158, 159, 160, 162, 163, 164, 166, 167, 191, 192, 195, 206, 208, 209, 210, 220, 236, 238, 239, 241, 249, 251, 253, 254, 255, 258, 281, 282, 287, 288, 289, 291, 296, 298, 303, 304, 314, 318, 328; T. III, ps. 6, 9, 11, 12, 16, 20, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 52, 54, 98, 99, 106, 115, 116, 117, 118, 119, 121, 140, 141, 142,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

143, 158, 161, 163, 270, 272, 276, 277, 286, 298, 301, 309.
Caballero Juan, T. I, p. 289; T. II, p. 292.
Caballero Alto, T. III, p. 63.
Cabañas Lorenzo, T. I, p. 120; T. III, p. 302.
Cabazos Francisco, Licenciado, T. III, p. 252.
Cabecitas, Calle de las, T. II, ps. 12, 14, 16.
Cabero Benjamín, T. II, ps. 295, 297.
Cabrera, General, T. III, p. 197.
Cabrera José María, T. II, p. 229.
Cabrera Marcos, T. I, p. 221.
Cabrera Mariano, T. I, p. 120.
Cabrera Rafael, T. III, ps. 259, 260.
Cacahuatepec, T. I, ps. 59, 60.
Cacho Ladislao, Doctor y Teniente Coronel, T. II, ps. 32, 46, 54, 65, 66, 144, 237, 238, 239, 240; T. III, ps. 198, 199.
Caderevta Jiménez, Villa de N.L., T. III, ps. 244, 306.
Cajiga Ramón, T. I, ps. 115, 118, 126, 170, 247, 259, 260, 261, 243, 244, 248; T. II, ps. 43, 45, 57; T. III, ps. 165, 288.
Calavera, Hacienda de la, T. II, ps. 237, 238; T. III, ps. 198, 199.
Calderón Manuel, T. I, p. 221.
Calderón Candiani Carmen, T. I, p. 214.
Calderón Candiani Esteban, doctor, T. I, ps. 59, 60, 214, 215.
Calderón Juan, T. III, ps. 77, 100.
Calderón Rancho de, T. I, p. 126.
California, T. I, p. 213.
Calpulalpam, T. I, ps. 121, 125; T. III, ps. 37, 49, 106, 118, 119, 129.
Calvario, El, T. II, ps. 142, 289.
Calvo doctor, T. I, p. 86.
Calvo Fernando F., T. I, ps. 182, 187, 188, 189, 190, 191.
Calvo Francisco, T. I, ps. 203, 204.
Calvo Gregorio, T. I, ps. 264, 287.
Calvo Juan, T. I, p. 84.
Calvo Mariano, T. I, p. 181.
Calvo Pascual, T. I, p. 202.
Calzada Antonio, T. I, p. 78.
Calzado Andrés, T. III, p. 251.
Callao, Fortaleza de, T. III, p. 328.
Camacho Francisco, T. III, p. 138.
Cámara, T. I, p. 131.
Camarillo Antonio, T. II, p. 325.
Camarón, T. I, p. 145.
Camilo Félix, T. I, p. 287.
Camilo Luis, T. II, p. 300.
Camille Tambirini, T. II, p. 295.
Camino Nacional, T. I, p. 57.
Camotlán, T. I, p. 212.
Campanas, cerro de las, T. I, p. 6; T. III, ps. 130, 133.
Canales, T. III, p. 291.
Cantera (a) El, T. III, p. 266.
Cantú José Benito, T. III, p. 250.
Cantú Remigio, T. III, p. 245.
Campeche, T. II, p. 41; T. III, p. 234.
Campillo, T. III, p. 116; T. II, ps. 328, 329.
Campfer, T. III, p. 103.
Campos, T. I, p. 283.
Campos Juan, T. II, p. 229.
Campos R., T. II, p. 229.
Campos Salomé, T. I, p. 287.
Canales Servando, T. II, ps. 38, 39.
Canalizo Antonio Lic., (En Oax.), T. III, p. 247.
Canalizo, Calles de (En Oax.), T. I, ps. 71, 72.
Canalizo, teniente coronel, T. I, p. 48.
Candela, N. L., T. III, p. 246.
Candelas Manuel, T. III, p. 190.
Candia Bárbaro, T. II, p. 230.
Candiani Francisco, T. I, p. 186.
Candiani Hilario, T. I, p. 288.
Candiani Lauro, T. I, p. 222.
Cano Anselmo, T. III, p. 219.
Cano Gregorio, T. II, p. 302.
Cano Juan José, T. II, ps. 95, 97, 104, 156, 299.
Cano Pedro, T. I, p. 290.
Canoa, calle de la, T. III, p. 194.
Canseco, capitán, T. I, p. 115.
Canseco Agustín, T. I, ps. 184, 185, 200, 201.
Canseco Crisóforo, T. I, ps. 132, 159, 160, 220, 221, 222, 264, 286.
Canseco Enrique, T. II, p. 229.
Canseco José Juan, T. I, p. 34.
Canseco José M., T. II, p. 230.
Canseco Martín, T. I, p. 202.
Canseco Maximino, T. I, ps. 202, 203.
Canseco Ramón, T. I., ps. 202, 204.
Cantoral, José Elías, T. II, p. 295.
Cantú Francisco, T. III, p. 250.
Cañada, T. II, ps. 46, 53, 166, 233, 235, 256.
Cañada de Rojas, T. I, p. 148.
Cañas José Isaac, T. II, p. 192.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Capistrán Macedonio, T. II, p. 38.
Capuchinas, calle de (en Oaxaca), T. I, p. 72.
Capuchinas, convento de, T. III, p. 212.
Capulín, cerro de, T. I, p. 212.
Carbajal Antonio, general, T. I, ps. 92, 131, 132, 133, 134, 135, 159, 171, 172, 266, 267, 268; T. II, ps. 197, 200, 206, 269; T. III, ps. 103, 143, 267, 276, 277, 288, 291.
Carbajal Bernardino, T. I, p. 232.
Carbajal José María J., T. III, ps. 33, 338.
Carballido José D., T. II, ps. 71, 72, 230, 294.
Carballo, coronel, T. I, p. 82.
Carballo Ortega Albino, T. II, p. 179.
Carbó José Guillermo, T. I, ps. 160, 222, 289; T. II, ps. 11, 71, 81, 104, 156, 229, 299; T. III, ps. 11, 18, 80, 82, 83.
Carbó Luis, T. I, ps. 52, 53, 111; T. II, p. 57; T. III, ps. 83, 88.
Carbonera (la), T. I, ps. 14, 174; T. II, ps. 55, 65, 155, 159, 162, 163, 164, 165, 166, 168, 183, 186, 300, 311, 313, 315, 327, 329; T. III, ps. 31, 43, 79, 82, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 111, 150, 153, 166.
Cárcel Vieja, calle de, T. I, ps. 71, 72.
Cárdenas Luis, T. I, p. 286.
Cárdenas Mariano, presbítero, T. III, p. 245.
Cárdenas Teresa, T. III, p. 250.
Cardeña, T. III, p. 181.
Cardona Ignacio, T. III, p. 226.
Carlins, T. I, p. 223.
Carlos III, T. III, p. 153.
Carlos IV, T. III, p. 62.
Carlota Emperatriz, T. III, ps. 131, 331, 333.
Carmen (conventos en Puebla y Oaxaca), T. I, ps. 62, 67, 69, 70, 71, 72, 114, 116, 218, 261; T. II, ps. 16, 19, 158, 159, 161, 197, 198, 204, 212, 213, 314, 321, 322, 323, 325, 326, 327; T. III, ps. 17, 22, 23, 25, 199, 200.
Carmen, laguna del, T. III, p. 177.
Carmen, N. L., T. III, p. 244.
Carmen, cerrada del, T. I, p. 114.
Carpintero, teniente coronel, T. II, p. 95; T. III, p. 150.
Carpintero Francisco, T. I, p. 288.
Carpio José María, T. I, p. 289.
Carranza Guadalupe, T. II, p. 300.
Carrasco, T. II, p. 267.
Carrasquedo José, T. I, p. 223.
Carreño Alberto María, T. I, p. 17.
Carreño Pablo P., T. III, p. 250.
Carreón Francisco, T. I, p. 283; T. II, ps. 46, 56, 228, 260; T. III, ps. 11, 13, 14, 18, 39, 42, 45, 85, 129.
Carrera Martín, general, T. I, ps. 51, 212.
Carret C., T. III, ps. 226, 228.
Carretoque, T. III, p. 14.
Carrillo Ignacio, capitán, T. II, p. 229.
Carrillo Marcos, general, T. I, ps. 62, 160, 290; T. III, ps. 179, 189, 190, 272.
Carrillo Margarito, T. II, p. 229.
Carrizosa Hilario, T. I, p. 179, 180.
Cartas Benigno, T. I, p. 83.
Cartas Irene, teniente, T. I, p. 83.
Carteret Trecourt, comandante, T. II, p. 18.
Carvajal José Ma. de J., T. II, p. 188.
Casalvo José, T. III, p. 249.
Casa Colorada, T. III, p. 61.
Casa Mata, T. II, p. 159; T. III, p. 101.
Casanova Felipe, T. II, p. 292.
Casas Casimiro, T. II, ps. 164, 230.
Casimiro Francisco, T. I, p. 290.
Casimiro Ignacio, T. II, p. 292.
Castagny, general, T. II, ps. 24, 270.
Castañ da Francisco, T. II, p. 207.
Castañ da Ignacio, T. I, ps. 89, 216, 221, 284.
Castañeda J., T. III, p. 194.
Castañeda Martín, T. II, p. 301.
Castañeda Victoriano, T. II, p. 230.
Castaño Blas, T. III, p. 252.
Castellanos Cayetano, T. II, p. 295.
Castellanos José, T. I, p. 286.
Castellanos Luis, T. I, ps. 176, 177, 183, 184.
Castellanos Manuel, T. III, p. 281.
Castellanos Miguel, T. II, p. 229; T. III, p. 88.
Castellanos Pedro, T. I, p. 287.
Castellanos Sánchez Miguel, licenciado, T. II, ps. 12, 48, 79, 81; T. III, ps. 75, 80.
Castelló Agustina, T. I, p. 198.
Castelló, Carmen R. de, T. I, p. 199.
Castelló Matilde, T. I, p. 199.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Castillo Matías, T. I, p. 234.
Castillo Ramón, T. I, p. 189.
Castillón Albino, T. III, p. 248.
Castro José M., T. I, p. 285.
Castro Lorenzo P., T. II, ps. 229, 320.
Castro Manuel, T. I, p. 286.
Castro Mariano, T. II, p. 229.
Castro Miguel, licenciado, T. I, ps. 26, 34, 54, 186, 232.
Castro Hernández Victoriano, T. III, p. 251.
Castro Leal José María, licenciado, T. III, p. 300.
Castro y Carrillo Antonio, T. III, ps. 311, 342.
Catáneo Amado, T. II, p. 230.
Catáneo Eduardo, T. II, p. 230.
Catáneo Luis, capitán, T. I, ps. 115, 220, 221, 260.
Catedral, Calle de, (en Oaxaca), T. I, p. 71.
Caval de Bosch José, T. II, p. 305.
Cavín Alesandro, T. II, p. 307.
Casadero, Llano del, T. II, p. 34.
Ceballos, T. II, ps. 119, 120, 121.
Ceballos Juan Bautista, T. I, ps. 209, 210, 280; T. III, p. 165.
Cebollal, vereda del, T. I, p. 112.
Cedillo Ramón, T. I, p. 287.
Cedral, T. III, p. 290.
Ceiba, T. III, p. 149.
Celaya, T. II, ps. 36, 37, 38, 39.
Celis Francisco, T. II, p. 230.
Celis Juan N., T. II, p. 229.
Cek José, T. II, p. 306.
Centeno Teófilo, T. I, p. 288.
Centro América, T. III, p. 136.
Cerain Francisco, T. I, p. 119.
Cerbatana, casa de la, T. II, ps. 9, 16.
Cerqueda José, T. III, p. 99.
Cerqueda Román, profesor, T. I, p. 119; T. II, p. 295.
Cerralvo, T. III, ps. 245, 296, 297.
Cerro, T. II, p. 319; T. III, p. 199.
Cerro de la Cruz, T. II, ps. 209, 210.
Cerro de la Cueva, T. I, ps. 94, 95.
Cerro de Tagolaba, T. I, p. 94.
Cervantes Agustín, T. I, p. 220.
Cimarrón, T. I, p. 296.
Cinco señores, Minas de los (Edo. Oax.), T. I, p. 26.
Cisero Ricardo, T. I, p. 193, 194.
Cipriano José, T. I, p. 287.
Cirineo, calles del, (en Oaxaca), T. I, p. 72.
Cisneros Ildefonso, T. III, p. 245.
City of Habana, vapor, T. III, ps. 172, 173, 174, 177, 178, 183, 185, 186, 190.
City of Mexico, vapor, T. III, p. 180.
Ciruelas, laguna de las, T. I, p. 94.
Ciudadela, T. I, p. 263; T. III, p. 64.
Clausen y Cía, Sres, T. III, p. 249.
Clavellinas, T. III, p. 298.
Cleveland, T. III, p. 326.
Coahuila, T. III, ps. 71, 236.
Coatzacoalcos, T. I, ps. 90, 244.
Coaxcatlán, T. II, ps. 233, 234, 237, 238; T. III, p. 198.
Coayuca, T. II, p. 91.
Cobos José María, general, T. I, ps. 62, 63, 66, 67, 68, 72, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 92, 99, 101, 103, 107, 111, 113, 115, 116, 117, 240; T. II, ps. 7, 245, 246, 284.
Cobos Marcelino, T. I, ps. 99, 101, 115, 219, 222, 224, 225, 226, 245, 263; T. II, ps. 245, 246; T. III, ps. 83, 148, 156, 157.
Cobos R. T. I, p. 243.
Coca, T. III, p. 28.
Cocijopik, T. I, ps. 229, 230.
Cocolapan, T. I, p. 164.
Cochera, combate de la, T. I, p. 73.
Cochinilla, calle de la, (en Oaxaca), T. I, p. 73.
Cochinchina T. III, p. 313.
Cochrane, general T. III, p. 326.
Coindreau, Luis G., T. III, p. 249.
Colegio, calle del, (en Oaxaca), T. I, p. 71.
Colegio Carolino de Puebla, T. II, ps. 80, 112.
Colegio de Infantes, calle del, T. I, p. 73.
Colegio de Niñas, calle del, T. I, p. 105.
Colegio del Estado de Oaxaca, T. I, p. 33.
Colegio Militar de Chapultepec, T. I, ps. 28, 120.
Colima, T. III, p. 118.
Colombres, Joaquín, T. I, ps. 156, T. II, p. 30.
Colón Mariano, T. II, p. 295.
Colonia, época de la, T. I, p. 5.
Collado, Casimiro del, T. I, ps. 9, 10, 11, 13.
Comercio, Calle del, T. I, p. 228.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Comitlipa, T. II, p. 103, 273, 274; T. III, p. 84.
Como, Hilario, T. I, p. 238.
Comonfort Ignacio, general, T. I, ps. 53, 61, 214, 215, 223; T. II, ps. 26, 27, 38, 40, 41, 195, 196, 197, 200, 201, 208, 209, 210, 211, 214, 231, 247; T. III, ps. 137, 159, 160, 164.
Compañía Luisiana de Tehuantepec, T. I, ps. 90, 91, 96.
Concepción, calle de la, T. I, ps. 71, 74, 75.
Concepción, covento de la, (en Oaxaca), T. I, ps. 104, 105, 106, 116, 247; T. III, p. 157.
Concepción, hacienda de la, T. III, p. 84.
Conchado, José M., coronel, T. I, ps. 82, 225, 226; T. II, 245; T. III, p. 148.
Concordia, calle de la T. II, p. 207.
Conde, comandante, T. I, p. 283.
Conde, José María, T. II, p. 292.
Condesa, la, T. III, ps. 51, 52.
Coney Alejandro K., (Véase Cooney).
Congreso Constitucional, T. I, ps. 7, 61.
Congreso de la Unión, T. I, ps. 39, 128, 142, 160, 175, 206, 214.
Contadero, (El) T. II, p. 34.
Contreras R., T. II, p. 230.
Consejo de Guerra, T. I, 156.
Conservadores, T. I, ps. 5, 6, 39, 52, 56, 61, 62, 113, 121, 144, 173; T. II, p. 52; T. III, ps. 81, 109, 132.
Consolación, calle de la, T. II, p. 77.
Constante, Goleta, T. III, ps. 173, 176, 177, 184.
Constitución de 5 de febrero de 1857, T. I, ps. 5, 56.
Consulado, Río del, T. III, p. 42.
Contreras Germán, coronel, T. I, p. 149.
Contreras Máximo, T. III, p. 226.
Convento de la Compañía, T. I, p. 82.
Cooney Alejandro K, T. III, ps. 174, 175, 176, 180, 181, 182, 184, 185, 187, 188, 190, 191.
Cooper, T. III, p. 327.
Cordelliere, T. III, ps. 291, 292, 294.
Cordero Simón, T. I. p. 203.
Cordero Vicente, T. I, p. 289.
Córdoba Tirso Rafael, T. II, ps. 203, 205, 206, 208, 211, 216.
Córdova, T. I, ps. 89, 122, 143, 144, 145, 146; T. III, p. 333.
Corella Diódoro T. II, ps. 38, 42, 72, 78, 228; T. III, ps. 82, 83.
Corlies John W., T. II, p. 188.
Cornelio Luis, T. II, p. 302.
Corona Pablo, T. I, p. 290.
Corona Ramón, T. I, ps. 246; T. II, ps. 54, 55, 72, 88, 121, 141, 162.
Coronel Antonio, T. I, p. 288.
Coronel José M., T. II, p. 230.
Cortés Basilio, T. I, p. 287.
Cortés Cipriano, T. I, p. 287.
Cortés Francisco, capitán, T. I, ps. 79, 94, 95, 202, 204, 220, 222, 236, 237, 238.
Cortés, Golfo de, T. III, ps, 232, 243.
Cortés Hernando, T. III, p. 315.
Cortés José M., T. I, p. 221; T. II, p. 295.
Cortés José Domingo, T. I, p. 221.
Cortés María Tecla, T. I, ps. 25, 175, 177, 178, 179, 180, 181, 183; T. III, p. 193.
Cortés Martín, T. II, p. 293.
Cortés Matheo, T. I, p. 179.
Cortés Nabor, T. I, p. 286.
Cortés Pascual, T. I, p. 25, 179; T. III, p. 193.
Cortés Phelipa, T. I, p. 179.
Cortés Esparza José María, T. III, ps. 221, 222.
Cortés y Frías, subteniente, T. I, p. 151.
Cortés García José, T. I, p. 288.
Cortina J. M., T. III, p. 297.
Cortina Juan N., T. III, p. 338.
Corzo Angel Albino, T. III, p. 320.
Coscomatepec, T. I, ps. 147, 262, 291.
Cosío, T. III, p. 283.
Cosío Luis, T. I, p. 293.
Cosío Manuel G., T. II, p. 30.
Costa, T. I, p. 250.
Costa Chica, T. II, ps. 134 158, 161, 167, 171, 315, 321.
Courtois d'Hurbal, general T. II, ps. 46, 53, 65, 66, 70, 191, 253, 255; T. III, p. 149.
Couza, Príncipe, T. III, p. 312.
Covarrubias, obispo, T. II, p. 191.
Coyoacán, T. III, p. 52.
Cravioto Rafael, T. II, p. 249; T. III, ps. 11.18, 44, 45, 259, 260, 261, 282, 283, 288, 338.
Crescencio Perfecto, T. II, p. 296.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Crespo Antonio, T. II, p. 230.
Crestón, T. II, p. 256.
Criskert, T. II, ps. 310, 311, 312.
Crisóstomo José María, T. II p. 301.
Cristo Luis, Eduardo del, T. I, ps. 91, 92, 96.
Cristo, Carlota de del, T. I, p. 91.
Cruces, Las, T. III, p. 142, 160.
Cruz Agapito, T. I, p. 286.
Cruz Ambrosio, T. II, p. 302.
Cruz, Anacleto de la, T. I, p. 287.
Cruz Antonio, T. II, p. 300.
Cruz Atanasio, T. II, p. 302.
Cruz de los ciegos, T. I, p. 139, 140, 274.
Cruz Eusebio, teniente, T. II, p. 230.
Cruz Felipe, T. II, ps. 134, 137, 156, 222, 287, 299, 301.
Cruz Francisco de la, T. I, p. 288.
Cruz Gabriel, T. II, ps. 301, 302.
Cruz Ignacio, T. I, p. 49.
Cruz Joaquín, T. III p. 190.
Cruz José María, T. I, ps. 202, 203.
Cruz José de la, T. II, ps. 301, 302.
Cruz José María de la, T. I, ps. 289, 290.
Cruz, Juan de la, T. II, p. 292.
Cruz, Luis de la, T. II, p. 295.
Cruz Manuel, T. I, p. 203.
Cruz Mariano, T. I, ps. 34, 204.
Cruz, Martín de la, T. I, p. 179; T. III p. 193.
Cruz Mauro, T. I, p. 287.
Cruz Melchor, T. II, p. 295.
Cruz Miguel, T. II, p. 301.
Cruz Pablo, T. I, p. 287; T. II, p. 302.
Cruz Pedro, T. I, p. 204; T. II, ps. 293, 302.
Cruz Pedro José, T. I, p. 290.
Cruz Ramón, T. II, p. 302.
Cruz, Remigio de la, T. I, p. 288.
Cruz, Sotero de la, T. II, p. 300.
Csismadia Juan, Barón de, T. II, ps. 82, 83, 84, 85, 177, 178, 264, 265; T. III, p. 57.
Cuajilote, T. I, p. 111.
Cuajimalpa T. III, p. 160.
Cuajinicuilapan, T. I, ps. 57, 216.
Cuanana, T. I, p. 49.
Cuartos, Puente de los, T. III, ps. 51, 52.
Cuautitlán, T. I, p. 124; T. III, p. 97.
Cuautla, T. II, p. 287.
Cuayuca, T. II, p. 268.
Cuba, T. I, p. 91.
Cuéllar Rafael, T. I, p. 268; T. II, ps. 141, 287; T. III, ps. 6, 97, 98, 101, 112, 141, 143, 260, 269, 270, 271.
Cuenca José, T. II, p. 293.
Cuernavaca, T. I, p. 53; T. II, ps. 142,287; T. III, p. 6.
Cuesta Blanca, T. I, p. 146; T. III, p. 82.
Cuesta Manuel, T. II, p. 228.
Cueva, cerro de la, T. I, ps. 94, 95.
Cuevas Luis G., T. III, p. 335.
Cuevas Manuel, T. I, p. 288.
Cuevas Santiago, general, T. I, ps. 107, 110, 113.
Cuicatlán, T. I, p. 111; T. II, ps. 46, 54, 134, 251.
Cuixtla, T. II, p. 150.
Culie Vicente, T. II, p. 306.
Cumbres las, T. I, ps. 147, 148, 149.
Curiel Luis C., T. I, ps. 196, 197.
Czisodski Pedro, T. II, p. 310.

CH

Ch. Bouret, T. I, ps. 9, 207.
Chainet, capitán, T. III, p. 58.
Chalcatongo, T. I, p. 49; T. II, ps. 141, 145, 146.
Chalco, T. III, ps. 6, 39, 112.
Chalchicomula, T. III, ps. 262, 278. 287.
Chamacuero, T. II, p. 38.
Chanona Víctor María, T. II, p. 48.
Chapa C. Juan, T. III, p. 297.
Chapic, comandante, T. II, p. 79.
Chapingo, T. III, p. 118.
Chapultepec, T. III, p. 42, 52, 62, 63, 64, 65, 82, 130, 137.
Charles, T. II, p. 295.
Chavarría Feliciano, general, T. I, p. 120.
Chavarría Pablo, T. I, p. 289.
Chavero Alfredo, licenciado, T. I, ps. 13, 14.
Chávez Angel, T. II, p. 293.
Chávez Francisco, teniente, T. II, p. 230.
Chávez Gabino, T. I, p. 289.
Chávez Gregorio, T. I, ps. 123, 183, 184, 185, 200, 201, 222; T. II, p. 229.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Chávez Hilario, T. I, ps. 202, 203, 204.
Chávez Jesús A., teniente, T. II, p. 229.
Chávez Leonardo, T. I, p. 285.
Chávez Mariano, T. II, p. 229.
Chávez Pedro, T. I, ps. 203, 204.
Cházaro Miguel, sargento, T. I, p. 120.
Chazamula, T. II, p. 140.
Chene, T. II, p. 295.
Chevrillon, T. II, p. 295.
Chiapa, T. II, p. 48.
Chiapas, T. I, ps. 56, 98, 99, 245; T. II, ps. 41. 47. 48, 57, 61, 111, 136, 138, 191, 225, 226, 244 248, 249, 250, 252, 272, 291; T. III, ps. 155, 225.
Chiapanecos, T. I, ps. 100, 245.
Chiarini, T. I, p. 272; T. III, p. 14.
Chiautla, T. I, ps. 172; T. II, ps. 120, 127, 134, 135, 136, 137, 138, 156, 157, 166, 167, 171, 249; T. III, p. 165.
Chico, T. III, p. 277.
Chignahuapan, T. III, ps. 143, 256, 274.
Chihuahua, T. I, p. 198; T. II, ps. 52, 138, 145, 158, 269, 270, 317; T. III, ps. 88, 153, 194, 207, 288.
Chila de la Sal, T. II, ps. 102, 120.
Chilapa, T. II, ps. 42, 101, 107, 273.
Chilapilla, T. I, p. 40.
China, T. III, ps. 154, 245.
China, barrio de, (Oaxaca), T. I, p. 102.
Chinagua, T. III, p. 265.
Chinantla, T. II, ps. 135, 239, 271.
Cinautla, T. II, p. 94.
Chincoya José, T. II, p. 230.
Chincha, T. III, p. 327.
Chiquihuite, cerro del, T. I, p. 146.
Chitova la, T. II, p. 171, 172, 174; T. III, ps. 150, 166.
Cholula, T. II, ps. 196, 197, 205; T. III, p. 12.
Chozimski Tomás, T. II, p. 309.

D

Daniel Julián, T. I, p. 289.
Dano M., T. II, p. 70.
Dávalos Teófilo, T. III, p. 249.
David, los Salmos de, T. I, p. 243.
Dávila, Eduardo G., T. I, p. 43.
Dávila, Francisco, T. I, p. 180.
Dávila Jacinto, T. III, p. 253.
Dávila José María, T. III, p. 245.
Dávila Prieto Jesús, T. III, p. 248.
Davis Leopoldo, T. III, p. 254.
Davis Winter, T. III, ps. 323, 324, 325, 326.
Dayton, T. III, p. 324.
Degollado, general, T. I, ps. 125, 244, 245.
Delgado Ignacio, T. I, p. 289.
Delgado José María, T. I, p. 289.
Delgado Manuel, T. I, p. 285.
Demetrio José, T. I, p. 290.
Democracia, (La), periódico, T. I, ps. 215 232.
Demócrata, fuerte, T. II, p. 200.
Derecho (Civil, canónico, constitucional, Internacional, Natural, y Público), T. I, ps. 32, 34, 35, 38, 39, 45 46, 208, 211, 233.
Desgracia, (La), calles de, T. I, p. 66.
Deres, soldado, T. II, p. 308.
Desmure, T. II, p. 295.
Deutsch José, T. II, p. 307.
Deveauz, capitán, T. II, p. 25.
Diario de los Debates, T. I, p. 175.
Díaz Anastasio, T. I. p. 75.
Díaz Antonio, T. I, p. 285.
Díaz Atanasio, T. I, ps. 216, 221, 261; T. II, p. 229.
Díaz Camilo, T. I, p. 28, 188, 189, 192, 193, 194.
Díaz Cayetano, T. I, p. 28.
Díaz Demetrio, T. III, p. 197.
Díaz Desideria, T. I, p. 28.
Díaz Deodato Lucas Porfirio, T. I, p. 191.
Díaz Felipe Santiago (Véase Díaz Félix).
Díaz Félix, T. I, ps. 28, 29, 36, 88, 110, 111, 113, 116, 119, 120, 123 ,146, 147, 149, 151, 153, 155, 157, 177, 184, 199, 257, 258, 261, 275, 285, 319, 320; T. II, ps. 46, 54, 66, 70, 74, 75, 144, 145, 158, 159, 163, 165, 166, 167, 170, 172, 228, 239, 240, 320, 328; T. III, ps. 52, 54, 55, 82, 89, 165, 166, 167, 199, 200.
Díaz Francisco, ("El Zuavo") T. I, p. 34.
Díaz Francisco, T. I, p. 222; T. II, p. 223.
Díaz José, T. I, ps. 175, 176, 181, 182, 183.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Díaz José de la Cruz, Porfirio, véase Díaz Porfirio.
Díaz José Faustino, T. I, ps. 25, 180, 181, 186, 198.
Díaz José Francisco, T. I, ps. 177, 182, 183.
Díaz José Manuel, T. I, p. 175.
Díaz José María, T. I, p. 182; T. II, p. 229.
Díaz Luz, T. I, ps. 28, 176, 190, 191, 192.
Díaz M., T. II, p. 230.
Díaz Manuel, T. I, ps. 25, 175, 176, 181, 183, 220, 221; T. II, p. 300.
Díaz Manuela, T. I, ps. 28, 186, 193, 195, 197.
Díaz Mariano, T. III, ps. 294, 295.
Díaz Nicolasa, T. I, ps. 28, 29.
Díaz Pablo, T. I, p. 28.
Díaz Porfirio, T. I, ps. 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 28, 48, 68, 71, 138, 149, 158, 160, 162, 166, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 198, 201, 202, 205, 206, 207, 208, 209, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 221, 222, 223, 225, 227, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 238, 239, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 252, 256, 257, 258, 260, 261, 262, 263, 268, 269, 270, 271, 273, 277, 279, 280, 284, 291, 295, 296; T. II, ps. 5, 15, 20, 21, 30, 40, 54, 58, 59, 62, 63, 74, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 121, 124, 130, 132, 135, 136, 138, 139, 142, 143, 158, 161, 165, 168, 175, 180, 181, 183, 185, 187, 202, 207, 216, 217, 218, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 230, 231, 232, 235, 236, 239, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 248, 250, 251, 252, 253 254, 255, 259, 260, 261, 262, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 275, 278, 279, 281, 284, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 297, 300, 302, 304, 310, 313, 314, 315, 316, 318, 319, 320; T. III, ps. 26, 31, 41, 43, 47, 50, 56, 63, 66, 93, 94, 96, 97, 99, 100, 102, 103, 104, 105, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 126, 127, 128, 129, 130, 132, 133, 134, 135, 137, 145, 152, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 163, 164, 165, 166, 168, 169, 170, 171, 176, 178, 179, 180, 181, 182, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 201, 219, 338.
Díaz Porfirio Germán, T. I, ps. 28, 187, 188.
Díaz Porfirio, Jr., T. I, ps. 8, 28.
Díaz Ramón, T. I, ps. 220, 221.
Díaz Teodoro, T. III, p. 253.
Díaz Victoria Francisca, T. I, ps. 28, 194, 195, 196.
Díaz de Borjés Nicolasa, T. I. ps. 183, 192; T. III, ps. 193, 194.
Díaz de Tapia Desideria, T. I, p. 182.
Díaz de de la Torre Amada, T. I, p. 201; T. III, ps. 193, 194.
Díaz de la Vega Manuel general, T. III, ps. 63, 64, 130.
Díaz Ordaz Francisco, T. II, p. 230.
Díaz Ordaz José María, T. I, ps. 53, 55, 61, 62, 65, 68, 70, 84, 85, 101, 231, 246, 255; T. III, p. 256.
Díaz Ordaz Ramón, T. I, p. 75.
Diego José María, T. II, p. 295.
Dinamarca, T. II, p. 226.
Distrito Federal, T. I, ps. 174, 192, 193, 194, 195, 196, 197; T. III, ps. 95, 97, 112, 137, 138, 139, 141, 142, 217, 218.
Dives Emilio, T. III, p. 199.
Dlaziwoda Antonio, T. II, p. 307.
Doblado Manuel, general, T. I, p. 143; T. II, ps. 37, 41, 219, 225.
Dobranoki José, T. II, p. 306.
Dolores, Hacienda de, T. I, ps. 115, 259, 260.
Domínguez, teniente coronel, T. III, p. 13.
Domínguez José Agustín, T. I, ps. 31, 34, 175, 177.
Domínguez, José Pantaleón, T. II, p. 48.
Domínguez Manuel, T. I, p. 203.
Domínguez Miguel, T. II, p. 301; T. III, p. 99.
Domínguez, Pedro, T. I, p. 289.
Domínguez Rafaela, T. I, p. 184.
Domínguez Víctor, T. III, p. 226.
Dominguillo, T. II, p. 235.
Doria Juan C., T. III, p. 118.
Dos de abril, calle del (en Oaxaca), T. I, p. 73.
Dos de abril, batalla, T. I, p. 14.
Douay, T. II, p. 211.
Draning Aloisie, T. II, p. 309.
Drosse y Berdiel, T. III, p. 254.
Du-Pin, T. III, p. 338.
Du-Portier, T. II, p. 248.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Dub José, T. II, p. 305.
Dublán Manuel, T. I, p. 75; T. II, ps. 57, 139, 191.
Dubois de Saligny M., T. I, p. 143; T. II, ps. 49, 50, 51, 227.
Dudinski Alejandro, T. II, p. 305.
Dulineck Francisco, T. II, p. 307.
Durán Eugenio, T. II, ps. 145, 146, 147.
Durán Francisco, T. II, p. 229.
Durango, T. II, ps. 253, 269, 270; T. III, p. 288.
Durek Francisco, T. II, p. 305.
Duski, "caifás", T. III, p. 38.
Dworacsek Ignacio, T. II, p. 305.

E

Eberhardt Antonio, T. II, p. 306.
Echeagaray José Ignacio, T. II, ps. 76, 77, 78, 79.
Echegaray, T. II, p. 220; T. III, ps. 161, 164.
Echeverría, calle de, T. I, p. 71.
Educación Pública, Secretaría de, T. I, p. 209.
Egerter Adan, T. II, p. 309.
Eggers, Barón Enrique, T. II, ps. 318, 319, 320; T. III, p. 200.
Ejutla, T. I, ps. 38, 47, 52, 56, 57 58, 71, 114, 116, 149, 220; T. II, p. 263.
Elisa, (La) goleta, T. I, p. 289.
Elizaga Lorenzo, T. III, ps. 134, 135.
Elizalde Jacinto, T. I, p. 289.
Elizondo Antonio María, licenciado, T. III, p. 252.
Elizondo de Iglesias, Petronila, T. III, p. 253.
Enciso Agustín, teniente, T. I. p. 222.
Enciso Francisco S. de, licenciado, T. I, p. 46.
Enciso José, teniente, T. I. p. 222.
Engracia, T. I. p. 179.
Enríquez Juan de la Luz, T. II, ps. 86, 119, 157, 167, 298; T. III, ps. 11, 18, 19, 24, 81, 82, 83, 179, 180, 188, 189, 190, 191, 192, 229.
Enríquez Patricio, T. I, p. 287.
Enzinger Antonio, T. II, p. 305.
Epatlán, T. III, p. 180.
Ernstenberg Wenceslao, T. II, p. 307.
Erzehen Antonio, T. II, p. 306.
Erzen Lucas, T. II, p. 306.
Errasti, teniente coronel, T. I, p. 108.
Escalera, hacienda de, T. III, p. 118.
Escamela, llano de, T. I, ps. 146, 147.
Escamilla Vidal, T. III, p. 32.
Escandón Felipe, T. III, ps. 128, 161.
Escandón Jardín, T. I, p. 129.
Escobar Cecilio, T. II, p. 294.
Escobar Juan, T. I, p. 117.
Escobar Serapio, T. I, p. 286.
Escobar Valentín, T. I, p. 199.
Escobedo Mariano, general, T. I, ps. 147, 148; T. II, ps. 9, 30, 42, 51, 53, 55; T. III, ps. 14, 37, 44, 46, 47, 49, 54, 72, 76, 100, 101, 104, 106, 107, 112, 113, 117, 118, 121, 167, 200, 201.
Escoria José María, T. I, p. 286.
Escudero Ignacio, T. I, p. 212; T. III, ps. 170, 171, 292.
Escudero y Echánove Pedro, T. III, p. 73.
España, T. I, ps. 91, 142, 194, 195, 230; T. II, ps. 184, 227; T. III, ps. 153, 154, 182, 319, 327, 332.
Españoles, T. I, ps. 141, 143, 146, 147.
España Ignacio, T. I, p. 221.
España Juana, T. I, p. 32.
España Manuel, T. II, p. 230.
Espejo, T. I, p. 245; T. II, p. 313.
Esperón José, T. I, ps. 117, 118, 215; T. II, ps. 45, 243, 248; T. III, p. 84.
Esperón Esteban, T. I, p. 72.
Espinal José Gervasio, T. I, p. 202.
Espínola José María, T. II, p. 294.
Espinosa, mayor, T. I, p. 83.
Espinosa Alejandro, teniente coronel, T. I, p. 72, 76, 79, 80, 119, 129 151, 161, 220, 279, 285, 288; T. III, p. 148.
Espinosa Antonio, T. II, p. 285.
Espinosa Félix, capitán, T. II, p. 229.
Espinosa Francisco, T. III, p. 302.
Espinosa Jacinto, T. II, p. 293.
Espinosa José M., T. II, p. 230.
Espinosa Juan, T. II, p. 303.
Espinosa Luciano, T. III, p. 248.
Espinosa Pablo, T. III, p. 245.
Espinosa Valentín, T. I, p. 286.
Espinosa y Gorostiza Juan, T. II, ps. 41, 54, 55, 73, 150 151, 155, 157, 164, 167, 298, 303, 319, 320; T. III, ps. 6, 10, 11, 87, 199, 200, 310.
Esquinca José Gabriel, T. II, p. 48.
Estados Unidos de América, T. I, ps. 5, 19, 20, 31, 39, 89, 97, 142, 173, 204, 234; T. II ps. 37, 51, 52, 64, 73, 80, 106, 108, 111, 112, 118, 120, 122, 123, 127, 131, 133, 136, 142, 144, 147, 155, 160, 165, 178, 180, 184, 188, 189, 275, 278; T. III, ps. 5, 47, 48, 62, 73, 84, 108, 178, 182, 183, 184, 185, 237,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

239, 247, 311, 323, 324, 325, 326, 328.
Estanco, calle del (en Oaxaca), T. I, p. 71.
Esteban Mariano, T. II, p. 302.
Estebes Antonio, T. II, p. 230.
Esteva, ministro, T. II, p. 268.
Estrada, coronel, T. I, p. 283.
Estrada José, T. II, p. 294.
Estrada Manuel, T. I, p. 288.
Estrada Nicolás, T. I, p. 289.
Estrada Anieva, T. II, p. 300.
Etica, estudios de, T. I, p. 31.
Etla, parroquia de, T. I, ps. 26, 178, 180, 181; T. II, ps. 65, 66, 74, 79, 80, 162, 163, 166, 241, 253, 254, 328, 329.
Eugenia, Emperatriz, T. III, p. 341.
Europa, T. I, p. 142; T. II, ps. 32, 50, 185, 243, 285, 317; T. III, ps. 50, 108, 128, 147, 178, 207, 214, 311, 312, 327, 328.
Evangelista Juan, T. I, p. 287.
Exiger Gustavo, T. II, p. 308.
Expiración, señor de la, T. III, p. 134.
Ezulin Juan, T. II, p. 309.

F

Fabián Félix, T. II, p. 296.
Factoría, calle de, T. I, p. 187.
Fajardo Juan Francisco, Pbro. Bachiller, T. I, ps. 205, 206.
Fasching José, T. II, p. 307.
Favre Julio, T. III, p. 340.
Feliciano Benigno, T. II, p. 296.
Feliciano Florentino, T. II, p. 301.
Félix Dr. Juan, T. III, p. 249.
Ferdinand Baudens, T. II, p. 295.
Feria Melchor, capitán, T. II, ps. 229, 237.
Fernández Consuelo, T. I. p. 199.
Fernández Eduardo, teniente, T. II, p. 230.
Fernández Francisca C. de, T. I, p. 199.
Fernández Justino, T. I, p. 198; T. III, p. 87.
Fernández Manuel, teniente, T. II, ps. 74, 230.
Fernández Mariano, T. III, p. 190.
Fernández García Jesús, general, T. I, ps. 272, 276, 277, 281, 282, 284.
Fernández del Campo Luis, T. I, ps. 52, 53, 63, 255.
Fernández Mac Gregor, Genaro, T. I, p. 8.
Fernández y Félix José Miguel, (véase Victoria Guadalupe).
Fernández y Muedra Nicolás, T. I, p. 5.
Figueroa Agustín, T. I, p. 286.
Figueroa Antonio, T. I, p. 288.
Figueroa Camilo, T. III, p. 245.
Figueroa Hermanos, T. I, p. 126.
Figueroa Jesús, T. I, p. 126; T. III, p. 18.
Figueroa José María, T. II, p. 230.
Figueroa Manuel, T. I, p. 288.
Figueroa Vicente, T. II, p. 230.
Filio José María, T. II, p. 79.
Filosofía, estudios de, T. I, ps. 30, 31, 35, 119, 201, 203, 204.
Fiscal, calle del, T. I, p. 71.
Fischer Antonio P., T. II, p. 305; T. III, ps. 46, 47, 49, 107.
Física, estudios de, T. I, p. 31.
Fleuret Adolfe, T. II, p. 295.
Flon, coronel, T. II, ps. 91, 134.
Flores Ambrosio, T. I, p. 290.
Flores Anastasio, teniente coronel, T. II, p. 228.
Flores Cirilo, T. I, p. 287.
Flores Francisco, T. I, p. 287.
Flores general, T. III, p. 187.
Flores Guadalupe, T. III, p. 249.
Flores Ignacio, T. II, p. 295.
Flores Isidro, licenciado, T. III, p. 254.
Flores José María, T. I, p. 287; T. II, ps. 295, 297.
Flores Juan, T. I, p. 202.
Flores Luis Alfonso, T. I, p. 201.
Flores Manuel, T. II, ps. 293, 302.
Flores Margarito, T. I, p. 286.
Flores Nazario, T. II, p. 295.
Flores Pedro, T. I, p. 286.
Flores Remigio, T. I, p. 40.
Flores Teodoro, T. I, p. 287.
Flores Tomás, T. I p. 288.
Fodrán Francisco, T. II, p. 307.
Forey Elías Federico, general, T. II, ps. 5, 27, 29, 49, 50, 130, 203, 205, 208, 211, 216, 242, 247, 283; T. III, ps. 149, 339.
Fornaus Carlo, T. II, p. 306.
Fortín del Carmen, T. I, ps. 247, 248.
Fould, T. III, p. 339.
Fragoso, T. III, ps. 103, 140, 143, 144.
Franceses, T. I, ps. 122, 142, 143, 146, 147, 153, 154, 157, 158, 159,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

161, 163, 164, 165, 166, 292; T. II, ps. 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 20, 22, 23, 27, 34, 37, 45, 46, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 70, 71, 74, 77, 78, 79, 110, 122, 141, 153, 154, 160, 162, 163, 176, 177, 182, 183, 187. 195, 197, 198, 202, 203, 213, 216, 225, 227, 233, 247, 256, 297; T. III, ps. 58, 74, 82, 83, 86, 87, 108, 136, 152, 153, 206, 208, 209, 226, 257, 289, 294, 313, 316, 317, 318, 327, 329, 330, 331, 333, 338, 340.
Francia, T. I, ps. 142, 174; T. II, ps. 29, 51, 52, 183, 184, 185, 215, 227, 231, 270; T. III, ps. 50, 77, 82, 83, 87, 89, 108, 128, 130, 154, 227, 263, 291, 292, 300, 311, 312, 313, 316, 317, 318, 319, 320, 324, 326, 327, 328, 332, 339, 340.
Francisco José, T. III, p. 314.
Francisco Juan, T. II, ps. 249, 301.
Franco Juan Pablo, T. II, ps. 57, 68, 78, 191, 192, 269, 291.
Franco Manuel, teniente, T. II, p. 230.
François Pincon, T. II, p. 295.
Frangin, soldado, T. II, p. 307.
Frank Juan, T. II, p. 306.
Frech Juan, T. II, p. 306.
Freisinger Francisco, T. II, p. 307.
Friederich Federico, T. II, p. 306.
Frenkof Pedro, T. II, p. 307.
Frimmel Juan, T. II, p. 307.
Fritz Julián, T. II, p. 307.
Frokesech Juan, T. II, p. 307.
Frontera, T. II, p. 226.
Fuente, Juan Antonio de la, T. II, p. 37; T. III, ps. 270, 272, 288.
Fuentes Antonio, T. II, p. 300.
Fuentes Fidencio, T. I, p. 287.
Fuentes José María, T. I, p. 289.
Fuentes Mariano, T. II, ps. 230, 301.
Fuero C., general, T. III, p. 151.
Funk Juan, T. II, p. 306.

G

Gaal Antonio, T. II, p. 306.
Galeana, T. III, p. 246.
Galeana Macario, T. I, p. 288.
Galindo Gregorio, T. III, p. 245.
Galindo Ignacio, T. III, p. 248.
Galland, teniente, T. II, ps. 18, 31.
Gallegos Mariano, T. I, p. 236.
Gallegos Pedro, teniente coronel, T. I, ps. 89, 92, 93, 94, 95, 98, 151.
Galmayer Mateo, T. II, p. 306.
Gálvez, T. I, ps. 265, 268.
Gamboa, señora, T. I, ps. 63, 64.
Gamboa Antonio, T. II, p. 139.
Gamboa José Antonio, T. I, ps. 63, 64, 104, 129, 247.
Gans, conde de, T. II, ps. 148, 290, 291.
Garay José, T. III, p. 248.
Garay Pedro, T. I, p. 39; T. II, ps. 34, 152; T. III, p. 179.
Garcés Tomás, T. II, ps. 230, 324.
García Agapito, T. III, p. 244.
García Albino, T. III, p. 244.
García Alejandro, T. I, p. 290; T. II, ps. 30, 110, 111, 118, 121, 128, 135, 138, 144, 159, 161, 188, 189, 190, 207, 279, 280, 281, 291, 313, 314; T. III, ps. 5, 86, 118, 161, 164, 167.
García Antonia, T. I, ps. 205, 277.
García Antonio, T. II, p. 300.
García Apolinar, T. I, ps. 221, 222; T. II, ps. 156, 293.
García Bartolomé, T. III, p. 248.
García Benigno, T. II, p. 293.
García Bernardín, T. II, ps. 90, 91, 92, 93, 107, 116.
García Braulio, T. II, p. 250.
García Calixto, T. II, p. 295.
García Camilo, T. I, p. 289.
García Casimiro, T. I, p. 287.
García Catarino, T. II, p. 295.
García Cenobio, T. I, p. 289.
García Cesáreo, T. II, p. 302.
García Cipriano, T. I, p. 285.
García Cosme, T. II, p. 301.
García Domingo, T. II, p. 296.
García Eugenio, T. II, p. 42.
García Feliciano, T. I, ps. 221, 222; T. II, ps. 229, 299, 322.
García Felipe, T. I, p. 290; T. II, p. 295.
García Fernando, T. II, p. 301.
García Genaro, T. I, p. 209.
García Guadalupe, T. III, p. 245.
García Isidro, T. I, p. 63.
García Ismael, T. III, p. 251.
García José Bernardo, T. III, p. 254.
García José María, general, T. I, ps. 49, 51, 52, 53, 82, 213, 287, 288; T. III, p. 220.
García José Mariano, T. III, p. 226.
García José G., T. I, p. 287; T. III, p. 99.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

García Juan, T. II, ps. 295, 300.
García Juan José, T. II, p. 301.
García Juan Manuel, T. I, p. 290.
García Julián, T. II, p. 295.
García Leandro, T. II, p. 296.
García Lucas, T. II, p. 292.
García Lucio, T. II, p. 301.
García Luis, T. I, ps. 288, 289.
García Manuel, sargento, T. I, ps. 225, 226, 288; T. II, p. 293.
García Manuel María, T. I, p. 286; T. II, p. 229.
García Margarito, T. I, p. 34.
García Mariano, T. III, p. 249.
García Martín, T. I, p. 289.
García Melchor, T. II, p. 295.
García Miguel, T. I, ps. 285, 287.
García Octaviano, T. II, p. 222.
García Pantaleón, T. III, p. 99.
García Patrocinio, T. I, ps. 285, 288.
García Paulino, T. II, p. 293.
García Pedro, T. II, p. 302.
García Pragedis, T. III, p. 252.
García Rafael J., T. II, ps. 80, 141, 243, 275, 287, 290, 291, 292; T. III, ps. 104, 105.
García Tomás, T. III, p. 244.
García Vicente, T. I, p. 290.
García Victoriano, T. II, p. 295.
García Calderón José María, T. III, p. 251.
García Davila Manuel, T. III, p. 250.
García Davila Ramón, T. III, p. 250.
García Granados Rafael, T. I, p. 8.
García Goytia José, T. I, p. 39.
García Morales T. III, ps. 288, 292,
García Ramírez José, T. III, p. 223.
García de León Porfirio, T. I, p. 129.
García Villa, N. L., T. III, ps. 244, 245.
Gareda Felipe, T. II, p. 293.
Gareda Manuel, T. I, p. 287.
Garfias Mariano, T. I, p. 212.
Garibaldi, T. III, p. 314.
Garner Eduardo, T. II, p. 306.
Garnica Carlos, T. I, p. 289.
Garnica Cesáreo, T. I, p. 289.
Garza Adolfo, capitán, T. II, p. 229.
Garza Antonio, T. III, p. 245.
Garza Antonio de la , T. II, p. 229.
Garza Basilio, T. II, ps. 66, 239.
Garza Blas J. de la, T. III, p. 250.
Garza Esteban, T. III, p. 296.
Garza Fernando de la, T. III, p. 248.
Garza Guadalupe, T. III, p. 252.
Garza Manuel, T. III, p. 248.
Garza Mariano de la, T. III, p. 250.
Garza Mauricio de la, T. III, p. 250.
Garza Miguel de la, T. III, p. 252.
Garza Teofilo de la, T. III, p. 245.
Garza Trinidad de la, T. III, p. 252.
Garza Ayala Lázaro, T. I, p. 162; T. III, ps. 273, 274, 288.
Garza de la Capulla Andrés, T. III, p. 251.
Garza Chapa Antonio, T. III, p. 248.
Garza Domínguez Casimiro, T. III, p. 252.
Garza y Evia Juan José, T. II, ps. 34, 35.
Garza Juan José, T. III, ps. 160, 219, 222, 223, 224, 243.
Garza Elizondo Lorenzo, T. III, p. 250.
Garza Fonseca Francisco, T. III, p. 250.
Garza García Ignacio, T. III, ps. 244, 248.
Garza García Manuel, T. III, p. 248.
Garza González Cenobio, T. III, p. 254.
Garza González Jesús, T. III, p. 248.
Garza Guajardo Jesús, T. III, p. 248.
Garza Prado Antonio, T. III, p. 251.
Garza Rodríguez Francisco, T. III, p. 254.
Garza Saenz Luis de la, T. III, p. 253.
Garza Sepulveda José María, T. III, p. 244.
Garza Sepulveda Rafael, T. III, p. 252.
Garza Sepulveda Santos de la, T. III, p. 248.
Garza Teadujo Rafael Marías de la, T. III, p. 250.
Garza Treviño Francisco, T. III, ps. 244, 251.
Garza Treviño Juan, T. III, ps. 244, 248.
Garza y Garza Felipe V. de la, T. III, p. 253.
Garza y Garza Rafael de la, T. III, p. 248.
Garza y Hevia Juan N., T. III, p. 248.
Garza Zambrano José María, T. III, p. 250.
Garrapatero, Rancho de, T. I, p. 79, 80.
Garriel Dionisio, T. III, p. 251.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Gaspar Miguel, T. II, p. 293.
Gavito, T. II, ps. 135, 136.
Gayoso Domingo, general, T. I, p. 297; T. II, p. 30.
Gazca Pedro, coronel, T. I, ps. 58, 59.
Gelauer Augusto, T. II, p. 307.
Gerabek Francisco, T. II, p. 307.
Germiny, Conde de, T. III, ps. 317, 320.
Gerónimo Celedonio, T. II, p. 301
Gertscherer Juan, T. II, p. 308.
Gil Juan G., T. II, p. 302.
Gilantongo, T. III, p. 152.
Giraud Coronel, T. II, p. 54.
Gives, Alejandro de, T. I, p. 87.
Gladstone, estadista, T. III, p. 313.
Glyn Mills y Comp., T. III, p. 318.
Godinez Ceferino, T. I, p. 288.
Godoy José Antonio, T. II, ps. 113, 114, 273, 275, 278.
Goicouria, D. de y Compañía, T. I, p. 91.
Golfo de México, T. III, ps. 176, 182, 237.
Gómez Antonio, T. I, p. 288.
Gómez Atanasio, T. I, p. 289.
Gómez Cosme, T. I, p. 236.
Gómez Damián, teniente coronel, T. I, p. 98.
Gómez Francisco, T. III, p. 252.
Gómez José María, T. I, p. 287.
Gómez Luis, T. I, ps. 202, 203, 204.
Gómez Manuel, T. I, p. 179; T. III, ps. 101, 128, 193.
Gómez Manuel Z., Lic., T. III, p. 252.
Gómez Marte R., T. I, ps. 9, 10.
Gómez Miguel, T. III, p. 249.
Gómez Pedro A., T. II, p. 229.
Gómez Farías Benito, T. I, p. 245.
Gómez Haro Eduardo, T. III, p. 111.
Gómez Portugal J., T. III, p. 129.
Gómez Ugarte José, T. I, p. 207.
Gómez Z. Manuel, T. III, ps. 221, 222, 223, 224.
Gondeck Jacobo, T. II, p. 306.
Gonthier, T. II, p. 295.
González Albino, T. I, p. 288.
González Antonio, T. I, p. 289; T. III, p. 301.
González Eduardo, T. II, p. 294.
González Eleuterio, T. III, p. 249.
González Francisco, T. III, ps. 246, 251, 259.
González Hilario, T. I, ps. 286, 287.
González Isidoro, T. III, p. 259.
González Jesús, T. III, p. 251.
González José María, T. I, p. 286.
González Juan, T. I, p. 289; T. II, p. 301.
González Julio, capitán, T. II, ps. 229, 240.
González Luciano, T. II, p. 230.
González Luis, T. I, p. 286.
González Manuel, general, T. I, ps. 67, 76, 80, 115, 198, 215, 264, 286; T. II, ps. 7, 8, 9, 12, 13, 41, 148, 149, 150, 151, 152, 156, 157, 166, 167, 170, 228, 229, 248, 260, 297, 323, 326; T. III, ps. 5, 8, 10, 11, 13, 43, 54, 75, 80, 82, 84, 87, 89, 99, 286.
González Manuel, subteniente, T. I, ps. 159, 161.
González Marcelino, T. II, p. 228.
González Margarito, T. I, p. 286.
González Martín, T. I, ps. 190, 195, 196.
González Miguel, T. I, p. 284.
González Pablo, T. III, p. 245.
González Perfecto, T. III, p. 245.
González Severino, T. I, p. 287.
González Silvestre, T. I, p. 289.
González Cosío Manuel, T. I, p. 120.
González de Mendoza José María, T. II, p. 5.
González de la Vega, T. III, p. 331.
González Doria Francisco, T. III, p. 253.
González Garza Alejandro, T. III, p. 253.
González y González José María, T. III, p. 250.
González Gutiérrez, T. III, p. 297.
González Lozano Encarnación, Presbítero, T. III, p. 252.
González Ortega Jesús, T. I, ps. 125, 127, 128, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 140, 163, 164, 165, 264, 265, 269, 291, 294, 296; T. II ps. 5, 6, 20, 25, 27, 30, 114, 122, 123, 124, 130, 175, 195, 196, 197, 200, 201, 202, 213, 214, 225, 246, 249; T. III, ps. 120, 149, 157, 158, 159, 162, 170, 215, 216, 219, 220, 221, 266, 295, 301, 338.
González Prieto Francisco, T. III, p. 249.
González Treviño Lorenzo, T. III, p. 251.
Gootsch Adolfo, T. II, p. 305.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Goram Juan, T. II, p. 306.
Gordillo Tiburcio, T. I, p. 285.
Gozalski Juan, T. II, p. 308.
Gracida Manuel, T. II, p. 293.
Gracida Ramón, T. I, p. 204.
Grajales Gloria, T. III, colofón.
Grajeda Severiano, T. II, p. 293.
Granados Carpio, T. I, p. 287.
Granados Maldonado, T. II, p. 137.
Grande, El, T. I, p. 140.
Granja Eliseo, T. I, p. 202.
Grant Ulises S., T. I, p. 20; T. III, ps. 182, 328, 329.
Gravelotte, T. II, p. 52.
Graviere Jurien de la, T. I, p. 144.
Grijalva Feliciano, T. I, ps. 203, 204.
Grochovski Juan, T. II, p. 306.
Gross Francisco, T. II, p. 305.
Grubaner Juan, T. II, p. 306.
Grundward Eduardo, T. II, p. 309.
Gruwalder Eduardo, T. II, p. 309.
Guadalajara, T. I, ps. 61, 105, 196, 197, 209; T. II, p. 36.
Guadalcazar, T. III, p. 290.
Guadalupe, (pueblo y llano de, en Oaxaca), T. I, ps. 25, 69, 70, 181, 213.
Guadalupe, cerro y fortaleza de (en Puebla), T. I, ps. 149, 150, 152, 153, 154, 156, 157, 158, 160, 161; T. II, ps. 5, 8, 200, 214; T. III, ps. 12, 16, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 96, 98, 102, 104, 105, 111, 119.
Guadalupe, hacienda de (en Oaxaca), T. III, ps. 20, 36.
Guadalupe, Iglesia de (en Oaxaca), T. I, p. 27.
Guadalupe Hidalgo, Villa de, T. I, ps. 194, 285 288, 290; T. II, p. 184; T. III, ps. 25, 26, 38, 42, 47, 48, 54, 59, 118, 119, 120, 139.
Guadalupe José, T. I, p. 288.
Guadalupe Néstor, T. II, p. 293.
Guadalupe, N. L., T. III, p. 244.
Guadalupe, orden imperial de, T. I, p. 214; T. III, p. 336.
Guadarrama, Amado Antonio, general, T. III, ps. 37, 38, 40, 43, 44, 47, 49, 103, 106, 107, 114, 117, 119, 168, 169.
Guajardo Borrego Manuel, T. III, p. 253.
Guanajuato, T. I, ps. 61, 198, 283; T. II, ps. 36, 37; T. III, ps. 87, 143, 303, 304, 308, 338.
Guardia Nacional, T. I, ps. 31, 51, 52, 53, 54, 55, 57, 62, 63, 76, 78, 79, 99, 116, 123, 128, 221, 231, 255, 258, 288; T. II, ps. 34, 68, 101, 106, 107, 108, 114, 115, 190, 235; T. III, ps. 5, 11, 85, 146, 169, 249.
Guatemala, T. II, ps. 48, 57, 183, 186.
Guatimozin, T. I, p. 230.
Guaymas, T. III, p. 246.
Guelatao, T. I, p. 209.
Güendalain, T. II, p. 235.
Guergué Joaquín, T. I, p. 31.
Guerín Carlos, T. III, p. 252.
Guerra Diego M., T. I, p. 285; T. II, ps. 48, 229.
Guerra Jacinto, T. III, p. 251.
Guerra Saldaña Manuel, T. III, p. 250.
Guerrero, calle de (en Oaxaca), T. I, ps. 73, 206.
Guerrero, Estado de, T. I, p. 57; T. II, ps. 41, 42, 81, 90, 91, 98, 99, 106, 112, 115, 120, 133, 142, 244, 245, 246, 248, 271, 272, 273, 274, 279, 284, 285, 288; T. III, ps. 142, 153.
Guerrero, José María, T. II, p. 229.
Guerrero Manuel, T. II, ps. 97, 301.
Guerrero Santos, T. I, p. 285.
Guerrero Vicente, T. I, p. 26.
Guevara Lorenzo, T. II, p. 293.
Guevea (Ver Mijes de Santiago Guevea, pueblo de),
Guijón Gabriel, T. I, p. 287.
Guilbeau Hno, T. III, p. 249.
Guillermo Pedro, T. II, p. 293.
Guintwald Antonio, T. II, p. 306.
Gutiérrez, señora Vda. de, T. III, ps. 177, 178.
Gutiérrez Bonifacio, T. II, p. 81.
Gutiérrez Cristóbal, T. I, ps. 284, 286.
Gutiérrez Eustaquio, T. III, p. 249.
Gutiérrez Ignacio, T. I, p. 285.
Gutiérrez José, T. III, p. 252.
Gutiérrez Juan, capitán, T. I, ps. 126, 280, 285; T. III, p. 249.
Gutiérrez Julio, T. III, p. 250.
Gutiérrez Manuel, T. I, ps. 285, 289.
Gutiérrez María, T. I, ps. 25, 179.
Gutiérrez Marcelino, T. I, p. 285.
Gutiérrez Santos, T. III, p. 254.
Gutiérrez Teodosio, T. III, p. 250.
Gutiérrez Estrada José María; T. III, ps. 207, 334.
Gutiérrez de Lara Francisco, T. III, p. 253.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Gutiérrez Ruvalcaba Joaquín, T. I, p. 142.
Gutiérrez Saldaña Jesús, T. III, p. 251.
Gutiérrez Ves María, T. III, p. 193.
Gutiérrez Zamora Manuel, T. III, ps. 172, 176, 178, 179, 187, 192.
Gutiérrez Zamora, Rosa de, T. III, p. 181.
Gutiérrez Zamora Vicente, T. III, ps. 179, 180, 192.
Guzmán Antonio de P., T. I, p. 199.
Guzmán Esther, T. I, p. 199.
Guzmán Lorenzo, T. III, p. 198; T. II, p. 238.
Guzmán Ramón Guadalupe, T. I, p. 198.
Guzmán Rito, T. II, p. 301.
Guzmán Rosa Z. de, T. I, p. 199.
Guzmán Tiburcio, T. I, p. 287.
Gzlarkovich Pedro, T. II, p. 307.

H

Hacienda de Dolores, T. I, p. 115.
Hacienda de Montoya, T. II, ps. 70, 74, 76, 77, 79, 159.
Hacienda de San José Rentería, T. I, p. 158.
Hacienda de San Luis, T. I, ps. 175, 121, 259.
Hacienda de Tecamaluca, T. I, ps. 164, 165.
Hacienda de la Manzanilla, T. I, p. 152.
Hacienda de las Vacas, T. I, p. 244.
Hacienda del Ingenio, T. I, p. 164.
Hackel Juan, T. II, p. 305.
Halla Agustín, T. II, p. 306.
Hamburgo, T. II, p. 216.
Hammeken, Dolores L. de, T. I, p. 198.
Hammeken Mexia Jorge, T. I, p. 198.
Hapsburgo, T. III, ps. 202, 314.
Hardford, vapor, T. III, p. 185.
Haro y Tamariz Antonio, T. III, ps. 81, 263.
Haucaba, T. III, p. 277.
Haucha Henrico, T. II, p. 306.
Havana, vapor, T. III, p. 180.
Heger Juan, T. II, p. 308.
Heidler Alvisio, T. II, p. 306.
Heinlenger Filipo, T. II, p. 309.
Heiss Francisco, T. II, p. 305.
Herald, periódico, T. I, p. 96.
Heras Mariano, T. II, ps. 295, 297.
Heredia Catarino, T. I, ps. 202, 203, 204.
Hermann Francisco, T. II, p. 306.
Hernández, capitán, T. I, p. 115.
Hernández Antonio T. I, ps. 202, 207, 290; T. III, p. 244.
Hernández Bartolo, T. II, p. 294.
Hernández Casimiro, T. II, p. 301.
Hernández Catarino, T. II, p. 302.
Hernández Cosme, T. I, p. 290.
Hernández Dionisio, T. I, p. 288; T. II, p. 301.
Hernández Eusebio, T. II, 302.
Hernández Felícitas, T. I, ps. 179, 180; T. III, ps. 152, 193.
Hernández Fidencio, T. I, ps. 54, 115, 116, 260, 261; T. II, ps. 163, 174.
Hernández Florencio, T. II, p. 302.
Hernández Francisco, T. I, ps. 182, 222, 289; T. II, ps. 229, 295, 302, 329; T. III, p. 10.
Hernández Hno. y Cía., T. III, p. 249.
Hernández Ignacio, T. II, p. 302.
Hernández Isidro, T. II, p. 292.
Hernández Isidoro, T. II, p. 301.
Hernández Jacinto, T. I, p. 287.
Hernández Jesús, T. I, p. 287.
Hernández José D., T. I, p. 290.
Hernández José María, doctor, T. I, ps. 285, 290; T. II, ps. 46, 230.
Hernández José María, T. II, p. 295.
Hernández Juan, T. I, ps. 117, 287; T. II, p. 293.
Hernández Leandro, T. II, p. 302.
Hernández León, T. I, p. 289.
Hernández Luis, T. II, p. 301.
Hernández Manuel, T. I, p. 286.
Hernández Martín, T. I, p. 287.
Hernández Mucio, T. II, p. 196.
Hernández Nicolás, T. I, p. 290.
Hernández Patricio, T. II, ps. 324, 327.
Hernández Pedro, teniente, T. I, p. 289; T. II, p. 296.
Hernández Rafael, T. I, p. 285.
Hernández Rosaura, T. III, colofón.
Hernández Santiago, T. II, p. 302.
Hernández Secundino, T. II, p. 301.
Hernández Simón, T. I, p. 286.
Hernández Valente, T. II, p. 300.
Hernández Vicente, T. I, ps. 287, 289.
Hernández Carrero Carlos, T. III, p. 253.
Hernández y Hernández, T. III, ps. 271, 278.
Herter Enrico, T. II, p. 305.
Herrán Domingo, T. I, ps. 283, 290.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Herrera Cairo, T. III, p. 288.
Herrera Epitacio, T. II, p. 301.
Herrera Félix, T. I, p. 287.
Herrera Francisco (Veáse José María de Herrera).
Herrera José María, T. I, ps. 48, 202, 203, 204, 211, 212, 213.
Herrera Rito, sargento primero, T. I, p. 222.
Herrera y Lozada, ex-general, T. I, p. 282.
Herrero Felipe, T. II, p. 230.
Herreros, Calle de, T. II, p. 29.
Herveston, T. III, p. 235.
Heser Leopoldo, T. II, p. 307.
Hidalgo, avenida (en Oaxaca), T. I, p. 73.
Hidalgo, Estado, T. III, ps. 76, 146, 168.
Hidalgo, N. L., T. III, p. 244.
Hidalgo Tiburcio, T. I, p. 286.
Hidalgo Bogyay de Várbogya, Vicente, T. II, p. 305.
Hidalgo y Costilla Miguel, T. I, p. 176.
Higareda Francisco, T. II, ps. 229, 325.
Higareda Juan, T. II, p. 229; T. III, ps. 11, 82.
Higuera Florencio, T. I, p. 285.
Hinojosa Pedro, T. II, p. 30; T. III, ps. 54, 141, 144, 171, 305.
Hinojosa Severo, T. III, p. 246.
Historia, T. I, ps. 7, 8, 11, 12, 14, 19, 21, 24.
Hodlok Francisco, T. II, p. 309.
Holabek José, T. II, p. 308.
Honduras, T. II, p. 48.
Horcones (los), T. II, p. 116.
Horki Francisco, T. II, p. 306.
Hospicio, T. II, ps. 9, 10, 14, 20, 202; T. III, p. 99.
Hotel Iturbide, T. I, p. 129.
Hotel Oriental, T. I, p. 228.
Hruser Alesandro, T. II, p. 307.
Hroch Francisco, T. II, p. 306.
Huahchilla, T. II, ps. 166, 311.
Hualahuices, T. III, p. 246.
Huajolotitlán, T. II, p. 149.
Huajuapan de León, T. I, ps. 48, 77, 212, 223, 235; T. II, ps. 42, 46, 54, 109, 129, 133, 134, 139, 140, 142, 244, 248, 250, 251, 277, 288, 310, 311, 312; T. III, ps. 150, 151, 285.
Huamantla, T. II, p. 134; T. III, ps. 10, 12, 16, 34, 48, 76, 77, 94, 106, 269.
Huamelula, T. I, ps. 78, 79, 240.
Huamuxtitlán, T. II, ps. 131, 139, 272, 285.
Huapango, T. III, p. 97.
Huasteca, T. II, p. 145.
Huatusco, T. I, ps. 165, 166.
Huauchinango, T. II, p. 249; T. III, ps. 147, 197, 255, 258, 261, 265, 268, 273, 274, 278, 282, 283, 284.
Huauclilla, T. II, ps. 55, 239.
Huautla, T. II, ps. 237, 238; T. III, ps. 198, 199.
Hubb José, T. II, p. 306.
Huerta Epitacio, T. II, ps. 30, 122.
Huerta Francisco, T. II, p. 302.
Huerta Juan, T. I, p. 289.
Huertero José, T. II, p. 293.
Huetamo, T. III, p. 144.
Hueyenecantenango, T. II, p. 101.
Huichapan, T. III, p. 277.
Huilsso, T. II, p. 254.
Huisquilucan, T. I, ps. 136, 264, 269, 270.
Huitzo, T. I, p. 107; T. II, ps. 162, 169, 241, 329.
Humboldt, calle de, T. I, p. 198; T. III, p. 194.
Húngaros, T. II, ps. 82, 84, 147, 148, 155, 163, 164, 165; T. III, p. 114.
Hunger Vicente, T. II, p. 305.
Hungría, T. III, p. 202.
Hunter, Mayor General, T. III, p. 329.
Huntich Leopoldo, T. II, p. 305.
Hurón, vapor, T. III, p. 185.
Húsares del Imperio, T. II, ps. 66, 74, 79.

I

Ibarra Juan, T. II, p. 139.
Ibarra Luis, T. I, p. 286.
Ibáñez Manuel, T. I, p. 203.
Ibáñez Remigio, T. III, p. 219.
Ibáñez Vicente, T. I, p. 286.
Ibatici Pedro, T. II, p. 306.
Idea Liberal (La), periódico, T. II, p. 80.
Iglesias, calle de (en Pue.), T. III, p. 18.
Iglesias Germán, Testamentaría de, T. III, p. 253.
Iglesias José María, T. I, p. 6; T. II, p. 33; T. III, ps. 222, 224, 225,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

234, 236, 242, 243, 244, 304, 310.
Iglesias del Llano, Dolores de, T. III, p. 250.
Ignacio José, T. I, p. 287.
Iguala, T. II, p. 42, 101, 107.
Ildelfonso José, T. II, p. 295.
Imparcial, El, T. II, p. 214.
Imperial José María, T. I, p. 290.
Imperialistas, T. I, ps. 5, 6; T. II, ps. 61, 91, 92, 93, 125, 171; T. III, ps. 109, 110, 133, 136.
Imperio, T. I, ps. 14, 142, 215, 227; T. II, ps. 57 58, 77, 81, 83, 110, 114, 130, 134, 139, 140, 144, 191, 250, 277, 283; T. III, ps. 16, 32, 43, 59, 86, 104, 121, 123, 129, 130, 132, 134, 136, 165, 213, 314, 317, 320, 322, 326, 333, 334, 335, 336, 337, 341, 342.
Inclán Manuel, general, T. I, p. 75; T. III, ps. 110, 239.
Independencia, calle de la, (en México), T. I, p. 198.
Independencia, calle de la, (en Oaxaca), T. I, p. 74.
Independencia Nacional, T. I, ps. 26, 206, 237.
Independencia, vapor, T. III, ps. 173, 174, 187, 188.
Indyk, Valencio, T. II, p. 306.
Infantería, T. I, ps. 48, 54, 72, 79, 82, 94, 99, 132, 134, 136, 148, 152, 154, 155, 157, 160, 276, 279, 280, 282, 292, 296; T. II, p. 23, 40, 46, 53, 74, 96, 98, 101, 103,104,107, 117, 120, 129, 140 142, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 155 156, 160, 162, 164, 167, 204, 205, 206, 209, 235, 238, 239, 240, 248, 249, 260, 277, 282, 288, 292, 296, 298, 303, 304; T. III, ps. 6, 10, 16, 34, 35, 38, 39, 41, 79, 89, 98, 111, 139, 173, 174, 176, 216, 272, 277, 292, 294, 300, 302, 305, 309.
Ingenieros, fuerte de, T. II, ps. 14, 200.
Ingenio, llano del, T. I. ps. 164, 291, 294.
Inglaterra, T. I, p. 142; T. III, ps. 154, 314.
Ingleses, T. I, ps. 142, 143.
Iniestra Francisco, general, T. I, p. 92.
Innés Diego y Compañía, T. II, p. 55.
Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca, T. I, ps. 32, 34, 37, 38, 44, 45, 46, 48, 76, 119, 206, 207, 208, 209, 211, 212, 214.
Instituto de Historia, T. I, p. 8.
Intervención, T. I, ps. 11, 142.
Intriago Antonio, T. III, p. 253.
Ipmek Wenceslao, T. II, p. 306.
Irackik José, T. II, p. 305.
Iriarte, casa de, T. II, p. 10.
Irigoyen Ignacio, T. I, ps. 203, 204.
Irú, vapor, T. III, ps. 173, 186.
Isabel la Católica, T. III, p. 153.
Isabel I, Reina de España, T. I, p. 91.
Isasi, comandante de Escuadrón, T. I. p. 283.
Isham, Juan B. G., T. III, p. 243.
Isidoro Juan, T. II, p. 300.
Islas G. M., T. III, p. 258.
Isunza, coronel, T. III, p. 276.
Iturbide, N. L. T. III, p. 246.
Iturribarría Manuel, licenciado, T. I, ps. 33, 35, 38.
Itzcaquixtla, T. II, p. 139.
Ixcapa, (Ver Santa María Ixcapa).
Ixcatel, T. II, p. 256.
Ixcatiopa, T. II, p. 42.
Ixcatlán, T. II, p. 132.
Ixcaquixtla, T. II, ps. 137, 141 288; T. III, ps. 6, 10.
Ixmiquilpan, T. II, p. 237.
Ixta, T. II, p. 289.
Ixtapa, T. I, ps. 146, 148, 163, 214; T. II, p. 48.
Ixtepeji, T. I, ps. 109, 110, 111, 112, 113, 117, 121, 156, 157; T. II, ps. 55, 246, 326; T. III, p. 149.
Ixtlahuaca, T. I, p. 266; T. II, p. 219.
Ixtlán, T. I, ps. 26, 32, 34, 51, 52, 55, 63, 70, 92, 98, 101, 102, 109, 110, 111, 121, 220, 231, 245; T. II, ps. 44 55, 246; T. III, p. 146.
Izábal Miguel, capitán, T. II, p. 229.
Izúcar, Matamoros, T. I, ps. 147, 163.

J

Jaille de la, comandante, T. II, p. 209.
Jaimes Carlos, T. III, p. 246.
Jalapa, calle de, (en Oaxaca), T. I, ps. 71, 72, 78, 79, 81, 83, 92.
Jalapa, T. I, ps. 143, 165, 198, 224, 225, 226, 276; T. II, ps. 171, 173, T. III, ps. 77 79, 85, 148, 159, 164, 169, 171, 173.
Jalatlaco, T. I, ps. 131, 132, 135, 136,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

138, 140, 223, 264, 265, 266, 267, 268; T. II, p. 246; T. III, ps. 149, 152, 158.
Jalisco, T. I, ps. 39, 211; T. II, ps. 48, 58, 252; T. III, ps. 85, 162, 170, 288.
Jaltianguis, T. I, p. 260; T. II, p. 99.
Jalacatlán, T. I, p. 62.
Jamiltepec, T. I, ps. 56, 59, 211, 215, 222; T. II, ps. 72, 117, 118, 119, 129, 131, 137, 244, 274, 280, 282, 285; T. III, ps. 80, 82, 89, 165.
Japón, T. III, p. 154.
Jaquier, T. I, p. 36.
Jaramillo, T. III, p. 51.
Jauber Antonio, T. II, p. 306.
Jauregui Ignacio, T. III, ps. 220, 221, 222, 283.
Javier Francisco, T. I, p. 286.
Javorski Alberto, T. II, p. 307.
Jayacatlán, T. II, p. 289.
Jeanningros, general, T. II, ps. 70, 71.
Jecker Juan Bautista, T. II, p. 51; T. III, p. 206.
Jennik Francisco, T. II, p. 307.
Jersabek Tomas, T. II, p. 306.
Jeschina Ignacio, T. II, p. 306.
Jesús Vicente de, T. I, p. 287.
Jícaras, hacienda de las, T. I, ps. 78, 81, 82, 83, 225, 232; T. III, p. 148.
Jijón Joaquín, T. I, p. 240; T. II, ps. 295, 297.
Jile Francisco, T. II, p. 307.
Jill Wendeilno, T. II, p. 307.
Jiménez Ambrosio, T. II, p. 301.
Jiménez Apolonio, T. I, p. 88.
Jiménez Casiano, T. II, p. 296.
Jiménez Desiderio, T. III, p. 251.
Jiménez Domingo, T. I, p. 287.
Jiménez Filomeno, T. II, p. 301.
Jiménez Francisco, T. I, p. 286.
Jiménez Guadalupe, cabo T. I, p. 290.
Jiménez Jesús, T. I, p. 120.
Jiménez Juan, subteniente, T. I, p. 222; T. II, ps. 296, 301.
Jiménez Julián, T. I, p. 221.
Jiménez Leonardo, T. I, p. 285; T. II, p. 302.
Jiménez Luis, teniente, T. II, p. 230.
Jiménez Manuel, T. II, p. 292.
Jiménez Mariano, T. I, ps. 31, 49, 151, 155, 160, 220, 221, 222; T. II, ps. 228, 244, 273; T. III, ps. 84, 85.
Jiménez Primitivo, T. I, p. 286.
Jiménez Severo, T. I, p. 286.
Jiménez Vicente, general, T. I, p. 181; T. II, p. 101; T. III ps. 14, 76.
Jippel Jacobo, T. II, p. 306.
Jocatlán, T. II, p. 286.
Johnston, T. I, ps. 172, 173.
Jolly Sr., T. III, p. 174.
Jonacatepec, T. II, p. 287.
Jonnes, doctor, T. III, ps. 172, 173, 175, 176, 177, 178, 192.
Jonuta, T. II, ps. 226, 291.
Jopar Juan, T. II, p. 307.
Joronyi Juan, T. II, p. 306.
Jorozane Aloise, T. II, p. 309.
Josch Francisco, T. II, p. 309.
José Felipe T. II, p. 300.
José Florentino, T. II, p. 301.
Juan Antonio, T. II, p. 300.
Juan José, T. I, p. 180.
Juanita, Vapor, T. III, p. 178.
Jurado Ignacio, T. III, p. 217.
Juárez, calle de (en Oaxaca), T. I, ps. 71, 72.
Juárez, Avenida, (en México), T. I, p. 196.
Juárez Benito, T. I, ps. 6, 7, 23, 26, 32, 33, 34, 35, 38, 48, 52, 53, 54, 55, 59, 60, 61, 71, 72, 76, 80, 85, 92, 96, 97, 98, 103, 109, 110, 116, 128, 135, 136, 173, 174, 175, 177, 207, 208, 209, 214, 220,223, 225, 231, 244, 258, T. II ps. 33, 34, 36, 37, 41, 47, 57, 110, 114, 122, 123, 183, 185, 186, 211, 216, 219, 220, 233, 256, 281, 286, 370; T. III, ps. 8, 59, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 73, 76, 78, 81, 83, 84, 85, 88, 111, 115, 123, 129, 135, 136, 143, 146, 165, 200, 201, 204, 212, 217, 218, 219, 220, 224, 228, 229, 230, 233, 234, 235, 236, 239, 242, 302, 309, 310.
Juárez Hilario, T. I, p. 290.
Juárez José María, T. I, p. 202.
Juárez Juan, T. I, p. 287.
Juárez Justo, T. I, p. 287.
Juárez Mariano, teniente, T. II, p. 230.
Juchitán, T. I, ps. 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 214, 223, 237, 238, 239, 245; T. II ps. 108, 114, 134, 137, 138, 245, 291.
Juchitecos, T. I, ps. 52, 54, 79, 80, 85, 86, 87, 93, 94, 96, 98, 99, 113, 227, 228; T. II, p. 173.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Juchitlán, T. I, p. 233, 283.
Jules Serfain, T. II, p. 295.
Juliana María, T. I, ps. 179, 180.
Juliene Charles Victor, T. II, p. 295.
Jungheim Juan, T. II, p. 309.
Juquila, T. II, ps. 109, 129, 277, 281, 287.
Jurado Octavio, T. III, p. 179.
Jurezanz Francisco, T. II, p. 307.
Jurski Juan, T. II, p. 306.
Jusnar Juan, T. II, p. 306.
Justlahuaca o Juxtlahuaca, T. I, ps. 211, 212; T. II, ps. 129, 282.
Jutlandia, T. III, p. 313.

K

Kahlenberg Juan, T. II, p. 306.
Kamfner, brigada, T. II, ps. 220, 221, 223; T. III, p. 337.
Kanur Eduardo, T. II, p. 306.
Karl José, T. II, p. 306.
Karmer Alberto, Conde de, T. II, ps. 318, 319, 320; T. III, ps. 199, 200.
Kaspar Francisco, T. II, p. 305.
Kaspar José, T. II, p. 307.
Kawencsanski Miguel, T. II, p. 306.
Kelán, vizconde de, T. II, p. 79.
Kemfer, coronel, T. III, p. 162.
Kerezel Armando, T. II, p. 305.
Kershel Richard, mayor, T. II, ps. 264, 265.
Khevenhüller Carlos, príncipe, T. II, p. 84; T. III, ps. 45, 46, 57, 58.
Kirchahaasler Adolfo, T. II, p. 305.
Klement Carlo, T. II, p. 306.
Klich Antonio, T. II, p. 306.
Kochanek Antonio, T. II, p. 305.
Kodolits, Alfonso de, T. II, p. 84; T. III, p. 45.
Kohler Emilio, T. III, p. 305.
Kominek Francisco, T. II, p. 307.
Kolescha Mihelo, T. II, p. 306.
Konecsny Juan, T. II, p. 306.
Koppenmauer Francisco, T. II, p. 306.
Koszelski Estanislao, T. II, p. 306.
Krifs Vicente, T. II, p. 307.
Krikar, T. III, p. 150.
Kugelveich George, T. II, p. 306.
Kühnel Juan, T. II, p. 305.
Kulciski Lubin Carlo de, T. II, p. 306.
Kwittek Miguel, T. II, p. 306.

L

Lábrefs, T. II, p. 307.
Lacronique Sebastián, T. II, ps. 318, 319, 320; T. III, ps. 199, 200.
Lach Antonio, T. II, p. 306.
Ladrillera, (La), T. I, p. 153.
Lago, Barón de, T. III, p. 46.
Lagunas Benito, T. I, p. 287.
Lagunilla, Callejón de la, T. III, p. 189.
Lakner José, T. III, p. 307.
Lalanne Jesús, T. II, p. 16; T. III ps. 36, 38, 103, 117, 141.
Lamadrid Francisco, general, T. I, ps. 149, 151, 152, 153, 154, 157, 158; T. II, p. 30.
Lampazos, T. III, ps. 246, 298, 299, 307.
Lang Federico, T. II, p. 307.
Lanner Ignacio, T. II, p. 309.
Lanzá Pablo, T. I, p. 52.
Lara, coronel de la Guardia Civil, T. III, p. 100.
Laredo, T. III, p. 296.
Larenz José, T. II, p. 307.
Lares, T. III, p. 93.
Larral de Leonor, T. III, p. 253.
Larral de Pedro, T. III, p. 245.
Larrasilla José T. I, ps. 239, 240, 241, 242.
Larrauri Luis, teniente coronel, T. I, p. 283.
Lascarez Pantaleón, teniente, T. I, p. 222.
Lasloy Francisco, T. II, p. 309.
Latinidad, estudios de, T. I, ps. 30, 31, 35, 59, 119.
Laurences, (Lorencis), conde de, T. I, ps. 143, 153, 155, 163.
Lauza Pablo, T. I, ps. 47, 52.
Lavariega Mariano, T. II, p. 229.
Lázaro Pablo, T. I, p. 288.
Leal Antonio, T. III, p. 245.
Leal Francisco, T. III, p. 248.
Leal Jesús, Presbítero, T. III, p. 253.
Lebrija Vicente, T. I, p. 29, 187.
Lacea Gregorio, T. II, p. 251.
Lederer Juan, T. II, p. 307.
Lee Tomás, general, T. III, ps. 328, 329.
Lefevre, mayor, T. I, p. 164.
Leitzel Francisco, T. II, p. 307.
Leizigné, T. II, p. 269.
Lemus, Antonio, T. I, p. 285.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Leocadio José, T. I, p. 289.
León, calle de (en Oaxaca), T. I, p. 71.
León Domingo, T. II, p. 302.
León Doroteo, T. III, ps. 18, 19.
León Antonio, general, T. III, ps. 84, 143.
León Ignacio, T. II, p. 301.
León José María de, T. III, p. 250.
León Martiniano, T. II, ps. 42, 74, 229.
León Pascual, T. I, p. 40.
León Patricio, T. II, p. 43.
León Pedro, capitán, T. I, p. 156.
León Villa de, T. I, p. 187.
Lerdo de Tejada Sebastián, T. I, ps. 6, 7, 23, 90, 173, 174, 175, 215; T. II, ps. 37, 39, 111, 112, 232; T. III, ps. 70, 96, 179, 180, 181, 232, 235, 242, 247, 299.
Lerma, T. I, ps. 135, 265; T. II, p. 247.
Lerokes Juan, T. II, p. 306.
Leví Manuel, T. III, ps. 190, 191.
Leyva Demeterio, T. I, p. 287.
Leyva Francisco, general, T. II, ps. 98, 114 116, 118, 120, 129, 134, 135, 136, 142, 228, 280, 281, 283, 287; T. III, ps. 6, 16, 27, 28, 38, 39, 41, 47, 55 97, 101, 102, 103, 112, 113, 119, 168.
Leyva Juan, T. I, p. 221.
Leyva Julián, T. I, p. 220.
Leyva Nicolás, T. II, p. 302.
Leyva Ramón, T. I, ps. 202, 203, 208.
Leyva Venancio, teniente coronel, T. II, p. 229; T. III, ps. 51, 52, 54.
Lezama Antonio, T. I, p. 286.
L'Heriller, T. II, p. 211.
L'Huys, Dronyn de, T. III, p. 324.
Liberal(es), T. I, ps. 5, 6, 23, 33, 35, 45, 52, 53, 54, 61, 75, 76, 84, 92, 102, 113, 123, 173, 212, 290; T. II, ps. 52, 57, 274; T. III, ps. 8, 84, 131, 132, 308, 309, 311, 330, 334, 335, 336.
Libertad, calle de la (en Oaxaca), T. I, ps. 71, 72.
Libertad, fortín de la, T. II, p. 72.
Liceaga Eduardo, T. I, p. 198.
Liegtneker Eduardo, T. II, p. 307.
Lieja Lázaro, T. III, p. 307.
Liesra, T. I, ps. 236, 237, 239.
Liévana Agustín, T. I, p. 191.
Liever, T. III, p. 180.
Lima, T. III, ps. 327, 328.
Limón, El paraje, T. I, p. 215.
Limón Justo, T. III, p. 283.
Linares, T. II, ps. 219, 220; T. III, ps. 245, 305, 306, 307.
Linares Antonio, teniente, T. II, p. 230.
Linares José, T. III, p. 219.
Lincoln Abraham, T. I, p. 142; T. III, ps. 326, 327.
Lira Cruz, T. I, p. 287.
Lira Jesús, T. III, p. 251.
Lisovoski Antonio, T. II, p. 306.
Lo de Soto, T. II, ps. 115, 116, 117, 129, 133, 281; T. III, p. 250.
Loaeza Domingo, T. I, ps. 160, 286; T. III, p. 301.
Loaeza Francisco, T. I, ps. 16, 85, 151, 160, 161, 222, 233, 279, 280, 285, 288; T. II, ps. 40, 48.
Loera coronel, T. III, p. 52.
Loera Jesús, T. II, p. 30.
Loffier José, T. II, p. 307.
Lógica, estudios de, T. I, ps. 31, 36.
Loire, conde de, T II, p. 66.
Lojero Emilio, T. III, p. 217.
Londres, T. I, p. 142; T. III, p. 138, 210, 317, 318, 319, 322, 331.
Longueville, comandante de, T. II, p. 16.
López Adrián, T. I, p. 289.
López Agapito, T. I, p. 286.
López Alberto, T. II, p. 301.
López Anselmo, T. I, p. 288.
López Camilo, T. II, p. 302.
López Candelario, T. I, p. 288.
López Carlos, T. II, p. 301.
López Crescencio, T. I, p. 288.
López Estanislao, T. II, p. 295.
López Francisco, bachiller, T. I, ps. 202, 216, 221.
López Francisco, soldado, T. I, p. 287; T. II, ps. 296, 301.
López Gregorio, T. II, p. 302.
López Guadalupe, T. I, p. 223.
López de Lazcano Marcial, T. I, ps. 40, 44.
López de Santa Anna Antonio, T. I, ps. 38, 39, 45, 46, 50, 85 121, 209, 210, 213; T. II, ps. 175, 244; T. III, p. 85.
López Orozco Manuel, T. II, ps. 118, 134, 137, 158, 161, 274, 280, 287, 315.
López Peña Juan, T. III, p. 251.
López Uraga José, general, T. I, p. 145; T. II, ps. 39, 57, 58, 59, 219,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

220, 223, 224; T. III, ps. 83, 89, 288, 338.
Lorena, T. III, p. 202.
Lorences, T. III, p. 149.
Loreto (cerro y fortaleza), T. I, ps. 149, 152, 153, 157, 158, 160; T. II, ps. 81, 177, 200, 214; T. III, ps. 12, 16, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 102, 104, 111, 119.
Louis Eugene, T. II, p. 295.
Louis Hedno, T. II, p. 295.
Lozano Agustín, T. I, p. 75; T. III, p. 44.
Lozano Cecilio, T. III, p. 251.
Lozano Cleto, T. I, p. 285.
Lozano Jacinto, T. III, p. 249.
Lozano José María, capitán, T. I, p. 68.
Lozano Mariano, T. II, p. 294.
Lozano Vicente, capitán, T. I, ps. 221, 222; T. III, p. 247.
Lozano Elisondo Bruno, T. III, p. 253.
Lucas Mateo, T. II, p. 307.
Lucas Francisco, T. III, p. 264.
Lucas Juan Francisco, general, T. II, p. 84; T. III, p. 11.
Luévanos, teniente coronel, T. I, ps. 105, 255.
Luis Napoleón, T. I, ps. 45, 142; T. II, ps. 49, 50, 51, 59, 79, 123, 227.
Luján José María, T. I, p. 8.
Luján Nazario, T. I, p. 287.
Luna Andrés, T. I, p. 289.
Luna Ciriaco, T. I, p. 289.
Luna Dolores, T. I, p. 288.
Luna Guerrillero, T. I, p. 211.
Luna Juan de, T. I, p. 260.
Luna Mariano, T. III, p. 244.
Luna Miguel, T. I, ps. 79, 222.
Luna Procopio, T. II, p. 302.
Luz, barrio de la, T. III, ps. 12, 13, 99.

Ll

Llaguno José M., T. I, p. 285.
Llamedo Juan, T. I, p. 285.
Llanes Manuel, T. I, ps. 202, 203, 204.
Llano Antonio de, T. III, p. 250.
Llano Domingo B. de, T. III, p. 250.
Llano Manuel P. de, Lic., T. III p. 248.
Llanos, Los, T. III, ps. 269, 282.
Llave, Ignacio de la, general, T. I, ps. 165, 291, 294, 295; T. II, ps. 5, 9, 14, 18, 30, 177, 208; T. III, ps. 142, 159, 169, 196, 221.
Lloffer, T. II, p. 295.

M

Macario Albino, T. I, p. 290.
Macedonio Marcelino, T. I, p. 290.
Machorro J. de J., T. II, p. 267.
Machorro Paulino, capitán, T. II, p. 229.
Machuca Salvador, T. II, p. 300.
Madrid, T. II, ps. 184, 185.
Magdalena, rancho de, T. II, p. 213; T. III, ps. 114, 118, 158.
Magdalena Yocodono, pueblo de, T. I, ps. 178, 179, 180, 200, 269.
Magnus Barón de, T. III, ps. 204, 211.
Magro, calle de, T. I, p. 190.
Magro José Mariano, T. I, p. 183.
Malacara Rafael, T. III, p. 246.
Malagamba G. I., T. III, p. 296.
Maldonado Domingo, T. I, ps. 203, 204.
Maldonado Flavio, T. I, ps. 30, 46, 47, 202, 203, 204, 208.
Maldonado José D., T. I, ps. 202, 203, 204.
Maldonado José María, T. III, ps. 265, 266, 273, 287.
Maldonado Juan María, T. I, p. 186.
Maldonado Margarito, T. I, p. 255.
Maldonado Mucio, T. III, ps. 12, 39, 98.
Maldonado Serapio, T. I, ps. 45, 46.
Malo, T. III, p. 142.
Malpica, T. III, ps. 98, 191, 192.
Malpica, manzana de (en Pue.), T. III, p. 18.
Mancuernas, rancho de las, T. I, p. 216.
Maneque, coronel, T. II, p. 214.
Manero calle de, (en Oax.), T. I, ps. 46, 74.
Maneyro Luis, T. II, p. 243.
Maneyro Manuel, T. II, p. 243.
Mantecón Antonio, Obispo de Oaxaca, T. I, ps. 31, 77.
Mantecón Francisco, T. I, ps. 180, 181.
Mantecón Manuel María, T. I, p. 202.
Manuel José, T. I, p. 287.
Manuel José D., T. I, ps. 288, 289.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Manuel Juan, T. II, p. 300.
Manzanillo, T. I, p. 244; T. II, p. 36.
Manzano, coronel, T. I, ps. 95, 240; T. III, p. 148.
Manzano Apolonio, T. I, ps. 235, 239, 240.
Manzano Eugenio, T. I, p. 287.
Manzano Eustaquio, general, T. I, ps. 77, 92, 239, 244.
Manzano Ignacio, T. II, p. 229.
Manzano Isidora, T. I, p. 96.
Manzano J. E., T. I, p. 242.
Magueo Zertuche Roberto, T. III, p. 194.
Marañón Agustín, T. III, ps. 190, 192.
Marcelino Gregorio, T. I, p. 290.
Marechal, T. II, p. 249.
Margain Carlos, T. III, p. 250.
Margain Juan N., T. III, p. 253.
María Juliana, T. I, p. 179.
María Loreto, T. I, p. 286.
Marín, N.L., T. I, p. 287.
Marín Manuel, T. I, p. 287.
Marín Miguel, T. II, ps. 99, 229.
Marín Octaviano, T. I, p. 97.
Marín Pérez, T. III, p. 251.
Mariscal Francisco, T. I, p. 288.
Mariscal Juan Pablo, T. I, ps. 73, 74.
Mariscal Vicente, T. I, p. 215.
Maroc, T. II, p. 295.
Marquesado, T. I, ps. 102, 123, 169; T. II, ps. 75, 324, 329; T. III, p. 149.
Márquez, cura, T. I, p. 49.
Márquez Cenobio, licenciado, T. I. ps. 43, 44, 48, 49, 51.
Márquez de León Manuel, T. II, p. 5.
Márquez Leonardo, T. I, ps. 121, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 139, 147, 152, 163, 164, 265, 266, 267, 268, 272, 290; T. II, ps. 51, 184, 205, 206, 209, 210, 211, 215, 246; T. III, ps. 16, 17, 19, 24, 25, 26, 28, 31, 34, 36, 37, 38, 40, 43, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 57, 60, 61, 62, 63, 68, 80, 86, 103, 106, 107, 108, 112, 113, 114, 119, 123, 126, 128, 130, 131, 134, 149, 151, 168, 169, 256, 336.
Márquez Luis, T. I, p. 182.
Márquez Manuel O.P., T. I, ps. 48, 49.
Márquez Manuel, T. III, p. 252.
Márquez Miguel, T. II, p. 229.
Márquez Vicente (canónigo), T. I, p. 30.
Márquez Galindo Ramón, T. III, ps. 18, 97, 115.
Marsella, T. III, p. 318.
Martín Juan, T. I, p. 288.
Martínez, general (Véase Martínez y Pinillos, general).
Martínez Abraham, T. II, p. 230.
Martínez Antonio, T. II, p. 296.
Martínez Benito, subteniente, T. I, ps. 286, 301; T. III, p. 248?
Martínez Carlos, capitán, T. II, ps. 72, 298.
Martínez Domingo, T. III, p. 248.
Martínez de la Torre Rafael, T. III ps. 46, 205.
Martínez del Río Pablo, T. I, p. 8.
Martínez Eusebio, T. II, p. 301.
Martínez Feliciano, T. I, p. 286.
Martínez Felipe, T. III, p. 129.
Martínez Fernando, T. II, 295.
Martínez Francisco, T. I, p. 287; T. III, p. 76.
Martínez Gabino, T. II, p. 230.
Martínez Gaspar, T. I, p. 286.
Martínez Guillermo, T. I, p. 179; T. II, p. 302; T. III, ps. 192, 193.
Martínez Homobono, T. I, p. 238.
Martínez Ignacio, T. I, p. 231.
Martínez Jesús, T. I, p. 285.
Martínez Joaquín, T. III, p. 97.
Martínez José Domingo, T. I, p. 202.
Martínez José Ma., subteniente, T. I, ps. 133, 222, 236, 238, 241, 288.
Martínez José María, sargento, T. I, p. 64; T. II, p. 295; T. III, p. 246.
Martínez José María, licenciado, T. III, p. 248.
Martínez Juan, T. II, ps. 292, 294.
Martínez Juan Angel, T. III, p. 248.
Martínez Laureano, T. II, p. 295.
Martínez Lázaro, T. II, 292.
Martínez León, T. III, p. 252.
Martínez Luis, T. I, p. 289; T. III, p. 251?
Martínez M.C., T. II, p. 229.
Martínez Manuel, Pbro., T. III, p. 252.
Martínez Manuel Ma., T. II, p. 301.
Martínez Mariano, T. II, p. 296.
Martínez Mateo, T. I, p. 288.
Martínez Modesto, T. I, ps. 215, 216, 217, 221; T. II, ps. 71, 72.
Martínez Mucio, T. II, p. 97.
Martínez Nicolás, T. II, p. 301.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Martínez Pablo, T. I, ps. 179, 180; T. III, ps. 152, 193.
Martínez Pedro, T. I, ps. 152, 202, 203, 204; T. II, p. 229.
Martínez Rafael, T. I, p. 289; T. III, p. 250.
Martínez Romulo, T. I, p. 287.
Martínez Sebastián, T. II, p. 302.
Martínez Teodosia, T. III, p. 253.
Martínez Tomás, T. II, p. 302.
Martínez Victoriano, T. I, p. 287.
Martínez Cárdenas Francisco, T. III, p. 248.
Martínez Gracida Manuel, T. I, ps. 177, 182, 187, 189, 190, 191, 199, 202, 206, 209, 211, 213, 220, 225, 239, 245, 257.
Martínez y Pinillos Ignacio, general, T. I, ps. 45, 46, 49, 50, 51, 212, 213; T. III, ps. 14, 115.
Marroquín Francisco, T. I, p. 283.
Marroquín Pilar, T. I, p. 274.
Marroquín Ramón, T. I, p. 283.
Masson Emile, T. II, p. 295.
Masazagua Felipe, T. II, p. 300.
Mata Filomeno, T. I, p. 286.
Mata José Ma., T. II, p. 36.
Mata Gorda, T. III, p. 161.
Mata Vázquez Juan de, licenciado, T. I, ps. 28, 72, 185, 186, 188, 189, 220, 222.
Mata Zurita Juan de, T. II, p. 293.
Matacapa Severo, T. I, p. 290.
Matamoros, T. I, ps. 159, 198, 205; T. II, ps. 37, 136; T. III, ps. 6, 8, 9, 10, 11, 32, 101, 129, 151, 162, 221, 238, 239, 240, 297, 298, 337, 338.
Mateza, la, T. II, p. 192.
Matías Ambrosio, T. I, p. 286.
Matías José, T. I, p. 287.
Matías Leocadio, T. I, p. 206.
Mauleón Joaquín, licenciado, T. I, ps. 260, 261.
Maximiliano, Emperador, T. I, ps. 6, 143, 214; T. II, ps. 49, 50, 51, 52, 57, 58, 60, 69, 80, 84, 135, 183, 184, 210, 250, 270; T. III, ps. 8, 9, 16, 46, 47, 48, 49, 50, 53, 55, 57, 59, 64, 67, 70, 73, 93, 94, 106, 107, 108, 111, 121, 122, 123, 127, 130, 133, 167, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 208, 209, 210, 211, 212, 216, 217, 313, 314, 315, 316, 319, 320, 330, 331, 332, 334, 335, 336, 339.
Mayer Charles, T. II, p. 295.
Mayoral Nazario, T. I, p. 221.
Mayxen, T. II, p. 295.
Maza Antonio, T. I, p. 220.
Maza José, T. I, ps. 222, 264.
Mazatlán, T. III, ps. 232, 246, 291, 292, 294.
Mazzini, T. III, p. 312.
Mears Juan J., doctor, T. III, ps. 248, 296, 297.
Mecinas José, T. I, p. 288.
Medellín, T. I, p. 296.
Medina Jesús, T. I, p. 120.
Medina Julián, T. II, p. 230.
Medina Trinidad, T. I, p. 286.
Medrano Laureano, T. I, p. 286.
Meijueiro Francisco, T. I, ps. 260, 261.
Mejía Francisco, T. I, p. 90; T. II, p. 179.
Mejía Ignacio, coronel, T. I, ps. 62, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 74, 75, 76, 78, 79, 80, 81, 92, 129, 131, 138, 139, 140, 145, 149, 214, 218, 220, 222, 223, 224, 225, 255, 263, 266, 273, 276, 277, 279, 281, 284; T. II, ps. 30, 55, 56; T. III, ps. 83, 85, 99, 105, 114, 115, 127, 148, 174, 200.
Mejía Josefa, esposa de Guillermo Haaf, T. II, p. 55.
Mejía Lázaro, T. III, p. 306.
Mejía Luis, T. I, ps. 170, 222, 251; T. II, p. 327.
Mejía Manuel María, T. II, p. 229.
Mejía Narciso, T. I, p. 288.
Mejía Santiago, T. I, p. 273.
Mejía Tomás, T. I, ps. 6, 272, 278, 282; T. II, ps. 51, 52; T. III, ps. 123, 127, 130, 216, 217, 290, 336.
Meléndez Antonio, T. II, p. 229.
Meléndez Jacinto, T. III, ps. 205, 210, 212.
Meléndez José, T. II, p. 229.
Melgar José María, T. III, p. 190.
Melo y Hno., Rafael, T. III, p. 251.
Melot, capitán, T. II, ps. 16, 17, 24.
Mena Francisco Z., T. I, ps. 187, 191; T. III, p. 87.
Mena Lázaro, T. III, p. 268.
Méndez, teniente, T. II, p. 207.
Méndez Abraham, T. I, p. 269.
Méndez Andrés, T. I, p. 289.
Méndez Clemente, T. II, p. 301.
Méndez Dolores, T. I, p. 286.
Méndez Gregorio, T. III, p. 87.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Méndez Juan N., T. I, p. 152; T. II, ps. 142, 287, 290, 291; T. III, ps. 6, 10, 11, 14, 15, 44, 75, 76, 80, 97, 100, 101, 112, 114, 115, 167.
Méndez Manuel María, T. I, p. 204.
Méndez Martín, T. I, p. 289.
Méndez Miguel, T. II, p. 230.
Méndez Ramón, T. I, p. 282.
Méndez Rodrigo, T. I, p. 286.
Mendoza general, T. II, ps. 6, 8, 28, 29; T. II, ps. 200, 213.
Mendoza Dionisio, T. II, p. 300.
Mendoza Florentino, T. I, p. 202.
Mendoza Gabino, T. I, p. 288.
Mendoza José María, T. I, p. 288.
Mendoza Juan, T. I, p. 288.
Mendoza Tomás, T. I, p. 286.
Menendez Carlos R., T. I, p. 9.
Menocal Teresa, T. I, p. 199; T. III, p. 194.
Merás Venancio, T. I, p. 60.
Mercado Florentino, T. III, ps. 6, 15, 76, 219, 221, 223.
Merced, convento de la (en Oaxaca), T. I, p. 27; T. II, p. 259.
Merced, convento de la (en Puebla), T. II, ps. 9, 16; T. III, ps. 13, 101, 170.
Mérida, vapor, T. III, p. 180.
Mesa Central, T. I, ps. 92, 124.
Mescala, T. II, p. 42.
Mesinos José, T. II, p. 230.
Mesón Atlixtaca, T. II, p. 42.
Mesón de la Reja, T. II, ps. 22, 23.
Mesón de la Soledad, T. I, ps. 27, 36.
Mesones, T. II, p. 273.
Mestre Ghigliazza Manuel, T. I, ps. 9, 17, 211, 213, 214; T. II, ps. 243, 277, 352; T. III, p. 111.
Metz, plaza de, T. II, p. 195.
Mexicalcingo, T. III, p. 54.
Mexicapan, T. III, p. 54.
México, T. I, ps. 5, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 39, 50, 53, 61, 62, 72, 103, 107, 110, 120, 121, 125, 126, 128, 131, 135, 139, 140, 142, 143, 144, 149, 150, 159, 164, 166, 169, 174, 175, 181, 183, 184, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 204, 207, 209, 212, 213, 214, 215, 216, 219, 223, 224, 225, 228, 233, 236, 242, 247, 248, 253, 273, 285, 313, 317; T. III, ps. 6, 7, 8, 16, 21, 25, 26, 36, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 51, 53, 59, 62, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 73, 74, 76, 80, 82, 83, 87, 88, 89, 94, 95, 96, 97, 101, 103, 106, 107, 111, 112, 113, 116, 118, 119, 121, 122, 123, 126, 127, 128, 129, 130, 133, 134, 135, 137, 138, 142, 143, 147, 151, 166, 168, 169, 171, 172, 173, 183, 193, 194, 201, 202, 205, 207, 209, 213, 214, 215, 218, 219, 220, 227, 228, 229, 230, 232, 235, 237, 238, 243, 255, 256, 266, 270, 272, 282, 283, 291, 294, 309, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 319, 320, 321, 323, 324, 326, 327, 328, 331, 332, 334, 337, 339, 340, 341, 342.
Meza Manuel, T. II, p. 294.
Mezcala, T. II, ps. 107, 273.
Miahuatlán, T. I, ps. 14, 52, 78, 116, 174, 221, 222; T. II, ps. 72, 93, 113, 114, 149, 150, 151, 152, 154, 155, 158, 159, 160, 165, 183, 186, 191, 263, 292, 296, 297, 310, 314, 328; T. III, ps. 25, 31, 43, 82, 84, 85, 86, 89, 90, 111, 150, 151, 166, 263, 292, 297, 310, 314.
Miami, T. III, p. 259.
Michelón, capitán, T. II, p. 18.
Michoacán, T. I, ps. 31, 154; T. II, ps. 41, 231, 248, 252; T. III, ps. 85, 118, 162, 163, 207.
Mier Antonio T. III, p. 253.
Mier y Celis, de la Torre, Luisa de, T. III, p. 193.
Mier y Noriega, N.L., T. III, p. 246.
Mier y Terán Luis, T. I, ps. 70, 74, 164, 165, 222; T. II, p. 100; T. III, ps. 14, 18, 24, 43, 51, 52, 54, 78, 180, 190, 200.
Mier y Terán, N.L., T. III, ps. 245, 296.
Miguel Juliana, T. I, p. 205.
Mijangos Antonio, T. I, p. 222.
Mijangos Manuel, T. I, p. 288.
Mijes de Santiago Guevea, pueblo, T. I, ps. 84, 87; T. II, ps. 171, 172.
Mikloschosski Juan, T. II, p. 305.
Milans de Bosch, general, T. I, p. 147.
Milmo Patricio, T. III, ps. 250, 297.
Mimiaga José, T. I, ps. 220, 222.
Minas, T. II, ps. 165, 166.
Minatitlán, T. I, ps. 89, 90, 233; T. II, ps. 188, 189, 226, 230; T. III, p. 178.
Mindaga, José M., T. II, p. 229.
Mineral del Monte, T. I, ps. 272,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

273, 274, 275, 279, 280, 283, 284, 285.
Miñón José Vicente, general, T. I, p. 92.
Miradores, calle de (en Pue.), T. III, p. 19.
Miramar, T. II, p. 50; T. III, ps. 213, 215, 314, 316, 317, 323, 334, 339, 341.
Miramón Mariano, T. I, ps. 103, 107, 110, 113, 121.
Miramón Miguel, T. I, ps. 6, 103, 107, 120, 121, 124, 125, 223, 227; T. II, ps. 51, 184,; T. III, ps. 50, 85, 108, 123, 127, 130, 216, 217, 334.
Miranda Antonio, T. I, p. 261.
Mirandol, general, T. II, p. 209.
Mirón, Angel, T. I, ps. 220, 222.
Misantla, T. III, p. 164.
Mississipi, T. I, p. 239; T. III, ps. 173, 259.
Mitla, T. I, ps. 98, 99, 101, 245, 246; T. II, p. 245; T. III, ps. 148, 155, 156.
Mixcalco, T. III, p. 136.
Mixteca, T. I, ps. 40, 47, 48, 80, 211, 212 235; T. II, ps. 53, 66, 80, 97, 99, 114, 121, 128, 142, 145, 166, 183, 233, 235, 248, 251, 254, 255, 280, 281, 288; T. III, ps. 6, 85, 286.
Mixteco, río, T. II, ps. 41, 42, 91, 95.
Mixtequilla, T. I, ps. 83, 92; T. III, p. 148.
Molcajac, T. III, p. 285.
Molina Jesús, T. I, p. 288.
Molino del Rey, T. III, p. 84.
Molinos de caballero, T. II, p. 42.
Moncada Manuel, T. II, p. 229.
Mondragón Simón, T. I, p. 202.
Moneda, calle de la, T. I, ps. 193, 194, 195, 196, 197, 198.
Monroe, doctrina, T. III, ps. 237, 326, 327, 328.
Monsalvo Andrés, T. I, p. 289.
Montaño, T. III, p. 158.
Monte Esquina 23 (calle en Madrid), T. II, p. 185.
Monte Grande, camino de, T. I, p. 93.
Monte Mayor, T. III, p. 250.
Monte Pelado, T. II, p. 159.
Montemayor, Da Antonia T. III, p. 253.
Montero, coronel, T. I, ps. 113, 114.
Montero Claudio, T. II, p. 230.
Montero Juan, T. II, p. 294.
Monteroso Juan, T. I, p. 286.
Monterrey, T. I, p. 214; T. II, ps. 52, 168; T. III, ps. 128, 136, 224, 236, 237, 238, 239, 241, 242, 243, 244, 247, 254, 290, 295, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 310, 311, 342.
Monterrubio Ramón, T. I, ps. 120, 121, 202, 203, 204.
Montesinos José, T. I, p. 120; T. III, p. 154.
Montholon, marqués de, T. III, p. 341.
Montiel Tiburcio, T. I, ps. 55, 56, 59, 62, 71, 95, 96, 123, 124, 221, 222, 236, 238, 239, 247, 261.
Montiel Anacleto, T. I, p. 47.
Montoya, Hacienda, T. II, ps. 254, 257, 328, 329.
Mora Joaquín, T. II, p. 292.
Mora José M., general, T. II, p. 30.
Moracchine Jules Francois, T. II, p. 295.
"Moral en acción" (folleto), T. I, p. 206.
Morales Félix, Pbro., T. III, p. 245.
Morales Francisco, T. III, p. 252.
Morales, hacienda de los, T. III, ps. 47, 52, 54.
Morales Hermenegildo, T. III, p. 252.
Morales Isidro, T. I, p. 286.
Morales Jesús, T. I, p. 290.
Morales José María, T. I, ps. 220, 222, 227, 247, 260, 261.
Morales José Antonio, T. I, p. 202.
Morales Juan, T. II, p. 292.
Morales Luis, canónigo, T. I, p. 30.
Morales María, T. II, p. 263.
Morales Manuel, Lic., T. III, p. 252.
Morales Pascual, T. I, p. 289.
Morales Reyes, T. I, p. 287.
Morales Capilla Francisco, T. III, p. 249.
Morales Flores Pedro, T. III, p. 254.
Morán José, T. II, p. 293.
Morán Mauricio, T. I, p. 287.
Morelia, T. II, p. 220; T. III, ps. 85, 162, 163, 221.
Morelos, T. I, p. 161; T. II, p. 272; T. III, p. 195.
Morelos, avenida de (en Oaxaca), T. I, p. 72.
Morelos, Juan N (Ver Almonte Juan N.).

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Morelos, T. III, ps. 245, 291.
Morell, T. III, p. 248.
Moreno, teniente, T. II, ps. 207, 245.
Moreno Bruno, T. I, p. 286.
Moreno Fermín, T. I, ps. 191, 192.
Moreno Francisco, T. I, p. 290.
Moreno Manuel, T. I, ps. 202, 203.
Moreno Miguel, T. II, p. 312.
Moret Mariano Pantaleón, coronel, T. I, ps. 16, 120.
Morga Tiburcio, T. I, ps. 202, 203, 204.
Mori Juan José de Jesús de, T. I, p. 179; T. III, p. 193.
Mori Mariano, T. I, ps. 25, 175, 177, 179, 180, 181, 183; T. III, p. 193.
Mori Petrona Cecilia T. I, ps. 25, 175, 176, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 193, 195, 198, 200.
Morny Duque de, T. II, p. 51.
Mory Mariano (Véase Mori Mariano).
Mory José, T. I, p. 25.
Mota Pedro, T. I, p. 288.
Mota Valentín, T. I, p. 282.
Motley, T. II, p. 284.
Muñoz Agapito, T. I, p. 221.
Muñoz Feliciano, T. I, ps. 221, 287.
Muñoz Fermín, capitán, T. II, p. 229.
Muñoz Ignacio, licenciado, T. I, p. 28.
Muñoz J., T. I, p. 221.
Muñoz José María, T. II, 302.
Muñoz Tapia Ignacio, T. I, p. 28.
Muñoz Tapia José, T. I, p. 28.
Muñozcano, comandante, T. I, p. 253.
Muñozcano Juan María, T. I, ps. 176, 177, 181, 182, 183, 184, 200.
Muñozcano Macedonio, T. I, ps. 123, 222, 255, 261, 279, 284.
Muñúzuri José, T. II, p. 230.
Muñúzuri Manuel, T. I, p. 183.

N

Nabor Félix, T. I, p. 287.
Naceda Rafael, T. III, p. 244.
Nandiga, T. I, p. 296.
Napoleón III, T. III, ps. 206, 238, 312, 313, 317, 320, 321, 332, 333, 338, 339, 340, 341.
Naranjo Francisco, T. III, ps. 52, 54, 298, 300, 307.
Naranjo J., T. III, p. 154.
Narvaez Isaac, T. II, p. 299.
Narvarte, llanos de, T. III, p. 52.
Narro, cañada de, T. I, p. 98.
Naulinco, T. I, p. 255.
Nautla, T. III, p. 267.
Nava, T. III, p. 116.
Nava Atilano, T. I, p. 289.
Nava José María, T. I, p. 287.
Nava Felipe, T. II, p. 292.
Nava Félix, T. II, p. 301.
Navarrete Pedro José, T. I, p. 127.
Navarrete Pedro M., T. III, p. 232.
Navarro Jesús, T. I, p. 285.
Navarro Pedro, T. III, p. 244.
Navajas, cerro de las, T. I, p. 151.
Nazario José, T. II, p. 301.
Necatitlán, calle de, T. I, p. 197.
Negrete Miguel, T. I, ps. 148, 149, 157, 264, 267; T. II, ps. 5, 122, 198, 201, 247; T. III, ps. 86, 238, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 265, 267, 268, 270, 272, 273, 274, 275, 276, 278, 280, 282, 283, 286, 287, 288, 290, 295, 297, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 311.
Neigre, general, T. II, ps. 209, 212.
Nepomuceno José M., T. I, p. 285.
New Jersey, T. III, p. 327.
Newsky Alejandro, T. III, p. 154.
Nicolás Agustín, T. II, p. 295.
Nicolás I., T. III, p. 154.
Nicolás Baltazar, T. I, p. 179.
Nicolás José, T. I, p. 290.
Nicolás Julián, T. I, p. 180.
Nicolás Juliana, T. I, ps. 25, 179; T. III, p. 193.
Nicolás Pascual, T. I, p. 180.
Nicolás Simón, T. II, p. 293.
Nicolasa Macedonia, T. I, p. 183.
Nicolasa María, T. I, p. 179.
Nieto, T. III, p. 281.
Niño Perdido, T. II, p. 216.
Niño Rodrigo, T. II, p. 230.
Niox, G. capitán, T. II, ps. 14, 15, 18, 24, 50, 51, 73.
Nochistlán, T. I, ps. 22, 25, 175, 177; T. II, ps. 46, 54, 114, 146, 147, 148, 155, 156, 186, 234, 239, 240, 254, 275, 289, 290, 291, 312; T. III, ps. 90, 150, 166.
"Nobles Barones" Mesón, T. III, p. 13.
Nogales, T. I, p. 156; T. II, ps. 296, 297; T. III, p. 166.
Nolasco Martín, T. II, p. 295.
Nolasco Pedro, T. II, p. 300.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Norberto José María, T. I, p. 290.
Norelle, T. II, p. 295.
Norfalk, T. II, p. 189.
Noria, La Plan estancia y labor de la, T. I, ps. 23, 54, 188; T. III, ps. 147, 186.
Noriega, prefecto, T. I, p. 252.
Noriega Braulio L., T. II, p. 230.
Noriega José M., T. I, p. 290; T. II, p. 230.
Noriega Manuel, general, T. III, ps. 16, (?), 28, 29, 143, 150, 275?, 276.
Noriega, tienda de, T. I, p. 106.
Noruega, T. III, p. 153.
Novara La, T. II, ps. 51, 84; T. III, ps, 8, 58.
Noviciado, calle del, T. II, p. 207; T. III, p. 19.
Novoa Francisco, T. III, ps. 289, 302.
Nueva Orleans, T. I, ps. 53, 91, 214; T. III, ps. 151, 172, 178.
Nueva York, T. I, p. 96; T. II, ps. 111, 135, 178, 180, 188, 189, 227, 284; T. III, ps. 207, 236, 242, 306.
Nuevo México, T. I, ps. 193, 194.
Nuin José María, canónigo, T. III, p. 249.
Núñez Albo D. Eusebio, T. III, p. 250.
Núñez Alejandro, T. II, p. 293; T. III, ps. 142, 143.
Núñez Antonio, teniente, T. II p. 229.
Núñez José H., T. III, ps. 229, 230, 234.
Núñez José María, teniente, T. II, p. 230.
Núñez José P., T. II, p. 229.
Núñez Luis, T. I, p. 221.
Núñez Martín, T. II, p. 293.
Núñez Manuel María, T. I, p. 221.
Núñez Patricio, T. I, p. 287.

O

O, Fernando de la, T. I, p. 287.
Oaxaca (ciudad y estado), T. I, ps. 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 43, 45, 48, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 56, 59, 60, 61, 62, 65, 69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 87, 92, 95, 96, 97, 98, 101, 102, 103, 105, 107, 110, 111, 112, 113, 116, 117, 118, 121, 123, 124, 126, 127, 128, 159, 169, 170, 172, 173, 175, 176, 177, 181, 182, 183, 184, 185, 187, 188, 189, 190, 191, 193, 196, 197, 199, 200, 202, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 218, 219, 220, 221, 223, 224, 225, 228, 230, 231, 232, 233, 236, 237, 238, 239, 245, 246, 247, 248, 249, 251, 252, 253, 256, 257, 258, 262, 263, 265, 267, 268, 269, 271, 279, 288, 296; T. II, ps. 7, 39, 40, 41, 43, 45, 46, 47, 48, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 75, 76, 80, 100, 102, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 118, 119, 128, 129, 131, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 141, 144, 145, 146, 147, 149, 150, 154, 155, 156, 158, 159, 161, 162, 164, 165, 169, 170, 171, 173, 176, 177, 178, 180, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 191, 192, 225, 227, 228, 230, 235, 236, 237, 239, 241, 242, 243, 244, 245, 248, 250, 252, 254, 264, 268, 270, 271, 273, 275, 276, 278, 280, 282, 283, 285, 287, 288, 289, 290, 291, 313, 315, 316, 317, 318, 320, 323, 326, 328; T. III, ps. 5, 6, 7, 8, 10, 11, 17, 31, 36, 42, 43, 51, 52, 54, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 93, 94, 101, 111, 119, 129, 138, 141, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 153, 155, 156, 157, 159, 164, 165, 166, 167, 193, 198, 200, 272, 285, 288.
Ocampo Bernardo, T. III, p. 308.
Ocampo Melchor, T. I, p. 234.
Ocampo Rafael, T. II, p. 229.
Ocotlán, T. I, ps. 38, 47, 62, 128; T. II, p. 159.
Ochoa Manuel, T. III, p. 249.
O'Farrel Tomás, T. III, p. 248.
Ogarrio Luis, T. I, p. 202.
Ogazón Pedro, T. III, ps. 221, 222, 223, 224.
Oglesby, general, T. III, p. 327.
O'Horán Tomás, T. I, ps. 152, 159, 163, 270, 271; T. III, ps. 49, 59, 60, 68, 107, 123, 135, 136, 158.
Ojeda Ignacio, T. I, ps. 92, 241, 243, 244.
Ojeda José María, T. I, p. 290; T. II, ps. 229, 325.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Norberto José María, T. I, p. 290.
Norelle, T. II, p. 295.
Norfalk, T. II, p. 189.
Noria, La Plan estancia y labor de la, T. I, ps. 23, 54, 188; T. III, ps. 147, 186.
Noriega, prefecto, T. I, p. 252.
Noriega Braulio L., T. II, p. 230.
Noriega José M., T. I, p. 290; T. II, p. 230.
Noriega Manuel, general, T. III, ps. 16, (?), 28, 29, 143, 150, 275?, 276.
Noriega, tienda de, T. I, p. 106.
Noruega, T. III, p. 153.
Novara La, T. II, ps. 51, 84; T. III, ps, 8, 58.
Noviciado, calle del, T. II, p. 207; T. III, p. 19.
Novoa Francisco, T. III, ps. 289, 302.
Nueva Orleans, T. I, ps. 53, 91, 214; T. III, ps. 151, 172, 178.
Nueva York, T. I, p. 96; T. II, ps. 111, 135, 178, 180, 188, 189, 227, 284; T. III, ps. 207, 236, 242, 306.
Nuevo México, T. I, ps. 193, 194.
Nuín José María, canónigo, T. III, p. 249.
Núñez Albo D. Eusebio, T. III, p. 250.
Núñez Alejandro, T. II, p. 293; T. III, ps. 142, 143.
Núñez Antonio, teniente, T. II, p. 229.
Núñez José H., T. III, ps. 229, 230, 234.
Núñez José María, teniente, T. II, p. 230.
Núñez José P., T. II, p. 229.
Núñez Luis, T. I, p. 221.
Núñez Martín, T. II, p. 293.
Núñez Manuel María, T. I, p. 221.
Núñez Patricio, T. I, p. 287.

O

O, Fernando de la, T. I, p. 287.
Oaxaca (ciudad y estado), T. I, ps. 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 43, 45, 48, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 56, 59, 60, 61, 62, 65, 69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 87, 92, 95, 96, 97, 98, 101, 102, 103, 105, 107, 110, 111, 112, 113, 116, 117, 118, 121, 123, 124, 126, 127, 128, 159, 169, 170, 172, 173, 175, 176, 177, 181, 182, 183, 184, 185, 187, 188, 189, 190, 191, 193, 196, 197, 199, 200, 202, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 218, 219, 220, 221, 223, 224, 225, 228, 230, 231, 232, 233, 236, 237, 238, 239, 245, 246, 247, 248, 249, 251, 252, 253, 256, 257, 258, 262, 263, 265, 267, 268, 269, 271, 279, 288, 296; T. II, ps. 7, 39, 40, 41, 43, 45, 46, 47, 48, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 75, 76, 80, 100, 102, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 118, 119, 128, 129, 131, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 141, 144, 145, 146, 147, 149, 150, 154, 155, 156, 158, 159, 161, 162, 164, 165, 169, 170, 171, 173, 176, 177, 178, 180, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 191, 192, 225, 227, 228, 230, 235, 236, 237, 239, 241, 242, 243, 244, 245, 248, 250, 252, 254, 264, 268, 270, 271, 273, 275, 276, 278, 280, 282, 283, 285, 287, 288, 289, 290, 291, 313, 315, 316, 317, 318, 320, 323, 326, 328; T. III, ps. 5, 6, 7, 8, 10, 11, 17, 31, 36, 42, 43, 51, 52, 54, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 93, 94, 101, 111, 119, 129, 138, 141, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 153, 155, 156, 157, 159, 164, 165, 166, 167, 193, 198, 200, 272, 285, 288.
Ocampo Bernardo, T. III, p. 308.
Ocampo Melchor, T. I, p. 234.
Ocampo Rafael, T. II, p. 229.
Ocotlán, T. I, ps. 38, 47, 62, 128; T. II, p. 159.
Ochoa Manuel, T. III, p. 249.
O'Farrel Tomás, T. III, p. 248.
Ogarrio Luis, T. I, p. 202.
Ogazón Pedro, T. III, ps. 221, 222, 223, 224.
Oglesby, general, T. III, p. 327.
O'Horán Tomás, T. I, ps. 152, 159, 163, 270, 271; T. III, ps. 49, 59, 60, 68, 107, 123, 135, 136, 158.
Ojeda Ignacio, T. I, ps. 92, 241, 243, 244.
Ojeda José María, T. I, p. 290; T. II, ps. 229, 325.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Palacios Joaquín, T. I, p. 203.
Palacios José J., T. I, ps. 202, 203, 204.
Palacios José María, T. I, ps. 202, 203, 223.
Palacios Juan, T. I, ps. 31, 203.
Palacios Juan Tomás, T. I, ps. 202, 204.
Palafox Antonio, T. I, p. 120.
Palafox Carlos, general, T. III, ps. 63, 64, 130.
Palma, calles de la (en Oaxaca), T. I, p. 73.
Palmar, T. I, ps. 290, 291, 292, 293.
Palmar Martín, T. II, p. 293.
Palo Blanco, T. III, p.174.
Palomares, Crispín de S. de, T. II, p. 42.
Palomino Guillermo, T. II, ps. 46, 86, 119, 228, 322.
Palzer Francisco, T. II, p. 306.
Panamá, T. I, ps. 53, 80; T. II, p. 36.
Pando don Manuel, T. I, p. 120.
Panuco, T. III, ps. 173, 291.
Panzacola, T. II, ps. 210, 328; T. III, ps. 42, 101.
Papalotla, T. III, p. 116.
Papantla, T. II p. 265; T. III, p. 267.
Parada, La, T. I, ps. 52, 63, 110, 111, 112, 257, 259; T. II, p. 289.
Parada Manuel, T. I, ps. 216, 217.
Parada Martín, T. I, p. 290.
Parás José María, T. III, p. 249.
Pardo, dependiente, T. I, p. 46.
Pardo Francisco, T. I, ps. 31, 40, 46.
Pardo Ramón, T. II, p. 176.
Pardo y Mangino, T. III, p. 335.
Paredes Eduardo M., T. III, p. 145.
Paredes Francisco, T. I, p. 286; T. II, p. 325.
París, T. I, p. 227; T. II, ps. 50, 51; T. III, ps. 312, 317, 318, 319, 320.
Parraguirret Cristóbal, T. I, p. 289.
Parral, fuerte del, T. II, p. 197.
Parrodi Anastasio, T. I, p. 264; T. II, p. 33; T. III, ps. 217, 218.
Pascual, T. I, p. 170.
Pascual José, T. II, p. 295.
Paseo Nuevo, T. I, p. 263.
Pasquel Antonio, T. II, p. 300.
Paso Ancho, T. I, ps. 143, 144.
Paso del Macho, T. III, p. 101.
Paso del Norte, T. II, ps. 52, 63, 110, 111, 112, 121, 178, 181; T. III, p. 71.
Paso de Ovejas, T. I, p. 143.
Paso de Santa María del Río, T. II, p. 90.
Paso de Tortolitas, T. III, p. 36.
Paso del Toro, T. I, p. 296.
Pasos Manuel, licenciado, T. I, p. 46.
Pastrana Bulmaro, T. I, p. 180; T. III, ps. 152, 193.
Patoni José María, T. II, ps. 30, 122; T. III, p. 288.
Patos, hacienda de, T. III, p. 295.
Patricio Isidoro, T. I, p. 286.
Patricio Juan, T. I, p. 287.
Patterson, T. III, p. 334.
Pavón José Ignacio, T. III, ps. 166, 291.
Pawlovski Francisco, T. II, p. 306.
Payón Camilo, T. I, p. 288.
Paz, Antonio de la, T. III, p. 245.
Paz la, B. C., T. III, ps. 231, 246.
Paz Francisco, T. II, p. 30.
Paz Norberto, teniente, T. I, ps. 260, 261.
Paz, general, T. II, p. 200.
Peaje, garita de, T. I, ps. 152 155.
Pechán Francisco, T. II, p. 307.
Pedro Pablo, T. I, p. 286.
Pekín, T. II, p. 271.
Pelado Grande, cerro de, T. II, ps. 70, 255, 256.
Penitenciaría, T. II, ps. 6, 15, 197, 198, 199, 204, 205, 211, 212.
Peña Cayetano, T. III, p. 252.
Peña, señor, T. II, p. 40.
Peña J. T. II, p. 230.
Peña, Jesús de la, T. III, p. 246.
Peña José M., T. I, p. 285.
Peña José María de la, T. III, p. 246.
Peña Lorenzo, T. II, p. 302.
Peña, coronel, T. II, p. 210.
Peña de Mier Ignacio, T. III, p. 253.
Peñón, T. II, p. 216; T. III, ps. 39, 43, 54, 114.
Peralta Antonio, T. II, p. 300.
Peralta Sóstenes, T. I, p. 288.
Peralvillo, T. I, p. 264; T. III, p. 59.
Peras (Veáse San Miguel Peras).
Perasini Antonio, T. II, p. 306.
Perea, T. I, p. 268.
Pérez, T. I, p. 265.
Pérez Andrés, T. III, p. 252.
Pérez Antonio, T. I, ps. 288, 290; T. III, p. 270.
Pérez Apolinar, T. II, p. 301.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

Pérez Bernardo, T. I, p. 289.
Pérez Cenobio (el Gallo), T. II, p. 55.
Pérez Cosme D., T. I, p. 290.
Pérez Felipe, T. I, p. 289.
Pérez Francisco, licenciado, T. I, p. 32.
Pérez Francisco, T. I, p. 290; T. II, p. 229; T. III, p. 253?
Pérez Gregorio, T. III, p. 250.
Pérez Guadalupe, T. I, ps. 32, 33.
Pérez Jesús, T. III, p. 245.
Pérez Joaquín, T. I, p. 203.
Pérez José María, T. I, ps. 191, 285.
Pérez Juan, T. I, p. 204.
Pérez Justo, T. I, p. 286; T. II, p. 302.
Pérez Juan Ignacio, T. I, p. 205.
Pérez Lucas, T. I, ps. 205, 295.
Pérez Manuel, T. I, ps. 28, 285; T. II, p. 296.
Pérez Marcos, T. I, ps. 14, 32, 33, 34, 35, 38, 39, 40, 42, 43, 44 45, 46, 54, 101, 102, 103, 117 118, 120, 205, 206; T. II, p. 176.
Pérez María, T. I, p. 205.
Pérez Miguel, T. I, ps. 287, 289.
Pérez Nazario, T. II, p. 302.
Pérez Quirino, T. III, p. 252.
Pérez Rómulo, T. II, ps. 46, 222.
Pérez Rosalindo, T. II, p. 302.
Pérez Teodoro, T. II, p. 302.
Pérez Tomás, T. I, p. 289; T. II, p. 293.
Pérez Valentín, T. I, p. 290; T. II, p. 292.
Pérez Vicente, T. I, p. 289.
Pérez Castro Lorenzo, T. II, ps. 167, 190; T. III, p. 10.
Pérez Castro Luis, T. II, p. 327.
Pérez Díaz Guillermo, T. I, p. 28.
Pérez Díaz Pedro, T. I, p. 28.
Pérez Figueroa Luis, general, T. I, p. 126; T. II, ps. 84, 108, 109, 113, 120, 131, 132, 134, 136, 137, 142, 158, 161, 162, 166, 167, 170, 237, 238, 239, 271, 275, 279, 284, 285, 286, 289, 315, 316, 318, 320, 329; T. III, ps. 10, 11, 18, 19, 79, 80, 141, 142, 169, 198, 199, 200.
Pérez Hernández José María, general, T. I, ps. 89, 91, 97, 234.
Pérez Milicua José María, T. II, ps. 98, 119, 182, 183.
Pérez Ortiz Manuel, T. I, ps. 183, 184, 185, 200, 201.
Pérez Tapia Guillermo, T. I, p. 28.
Pérez Tapia Manuel, T. I, p. 28.
Pérez Tapia Pedro, T. I, p. 28.
Peridal José, T. I, p. 289.
Perla, La, T. I, p. 164; T. III, p. 77.
Perote, T. I, ps. 164, 291; T. III, p. 111.
Perpetua, calle de la (en Oax.), T. I, p. 66.
Persia, T. III, p. 154
Perú, T. III, ps. 327, 328.
Pesqueira Ignacio, T. III, p. 288.
Petapa, T. I, p. 225.
Petatillo, T. I, p. 169.
Petesburgo, T. III, p. 312.
Petlancingo, T. II, p. 226.
Petriz, T. III, p. 80.
Peza, T. II, p. 268.
Pezo Alejandro, T. I, p. 120.
Philips Samuel, T. III, ps. 174, 176, 183, 187.
Piaxtla, T. II, ps. 94, 97, 106, 139, 271; T. III, p. 150.
Pie de la cuesta, hacienda de, T. I, p. 60.
Piedad, calzada de la, T. III, ps. 51, 52.
Piedra de lumbre, T. I, p. 111.
Piedras Negras, Coah., T. III, p. 297.
Piedras Negras, Pue., T. III. p. 261.
Pimentel Juan N., T. I, p. 211; T. III, p. 83.
Pinavete, cumbre de, T. I, p. 112.
Pinal, cerro de, T. I, p. 146.
Pingautl, T. II, p. 295.
Pinkas Gustavo, T. II, p. 307.
Pino, Ramón del, T. I, p. 62.
Pino Valentín, T. II, p. 306.
Pinos, calle de (en Oax.), T. I, p. 182.
Pinotepa, T. I, p. 216; T. II, ps. 100, 115, 117, 129, 281.
Pinzón, T. III, p. 327.
Pinzón Eutimio, T. II, p. 30; T. III, p. 18.
Piña Ismael, T. I, p. 282.
Piña Miguel, T. III, ps. 63, 64, 130.
Piscacek Benedicto, T. II, p. 306.
Pischkola Kociano, T. II, p. 308.
Pitiminí, esquina de, T. II, p. 207; T. III, p. 99.
Placer, calle del, T. I, ps. 71, 72.
Platón Sánchez Rafael, T. III, p. 217.
Plaza Antonio, T. I, p. 221.
Plesinszki José, T. II, p. 307.
Plode Mateo, T. II, p. 309.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Plumaje, T. I, p. 296.
Pluszinki José, T. II, p. 307.
Plutarco, T. I, p. 32.
Pochutla, T. I, ps. 92, 199, 237, 240, 241.
Pola Angel, T. III, p. 111.
Polak José, T. II, p. 307.
Poliska Juan, T. II, p. 309.
Polo Amado María, T. I, ps. 203, 204.
Polonia Alejandro, T. III, p. 331.
Pombo Ignacio, T. I, p. 223.
Pombo Luis, T. I, p. 222.
Pomoca, T. II, p. 42.
Ponce de León, Jesús, T. I, p. 277.
Popelka Pedro, T. II, p. 305.
Portal de Flores (Oax.), T. I, ps. 73, 74, 75.
Portal de Ropa (Oax.), T. I, p. 73.
Portal de la Fuente, T. I, ps. 74, 75.
Portal del Cazador, T. III, p. 24. p. 73.
Portal del Palacio, T. I, p. 45.
Portal del Señor, T. I, ps. 37, 253.
Portales de la Nevería (Oax.), T. I,
Portales, Hacienda de, T. III, p. 54.
Portilla Antonio, T. I p. 288.
Portilla Nicolás, T. III, p. 59.
Portillo, general, T. I, p. 223; T. III, p. 107.
Portillo Andrés, T. I, p. 206; T. III, p. 49.
Portillo de San Blas, T. I, p. 236.
Portugal, T. III, p. 153.
Portugal Manuel, T. III, ps. 220, 221, 222, 223.
Porras Jesús, T. III, p. 252.
Posada Leonardo, T. II, p. 206.
Pospichil Francisco, T. II, p. 306.
Poszuits Francisco, T. II, p. 305.
Potocnik José, T. II, p. 307.
Pou Santiago, T. III, ps. 24, 89.
Pouillon Paul, T. II, p. 295.
Povischer Tomás, T. II, p. 308.
Pozas Zarcas, T. I, p. 114.
Pozo del Zorrillo, T. I, p. 226.
Pozo Santiago, T. II, p. 299.
Prada Alejandro, T. III, p. 251.
Pradillo Agustín, T. I, p. 120.
Pratz Lorenzo, T. II, p. 229.
Preciado Jesús H., capitán, T. II, p. 229.
Prieto general, T. II, ps. 198, 201, 221; T. III, ps. 262, 273, 278, 284.
Prieto, Perfecto, T. I, p. 287.
Prieto Guillermo, T. II, p. 122.
Prieto Luciano, T. II, ps. 30, 171, 291; T. III, ps. 266, 269.
Prieto Macario, T. III, p. 100.
Prim, general, T. I, ps. 142, 143, 145, 147; T. II, p. 247.
Pritz Juan, T. II, p. 306.
Progreso (calle del), T. I, p. 66.
Progreso (Yuc.), T. III, p. 192.
Prokopp Semann, T. II, p. 307.
Providencia, calle de la (Mex.), T. I, ps. 195, 196.
Providencia, lugar, T. II, ps. 98, 99, 101, 104, 107, 117, 271, 273.
Prusia, T. III, ps. 154, 202, 226, 227.
Prutz Francisco, T. II, p. 307.
Pucé, comandante, T. II, p. 206.
Puch, T. II, p. 295.
Puebla, (ciudad y Estado), T. I, ps. 28, 123, 149, 150, 152, 157, 159, 162, 163, 164, 165, 174, 179, 212, 267, 283, 291, 292, 293; T. II, ps. 5, 6, 9, 19, 20, 22, 26, 28, 29, 31, 32, 41, 48, 49, 60, 61, 64, 66, 77, 79, 80, 81, 82, 84, 86, 90, 94, 106, 110, 120, 125, 128, 134, 135, 136, 137, 139, 141, 142, 154, 155, 170, 173, 177, 178, 180, 189, 190, 191, 192, 195, 196, 197, 200, 201, 203, 205, 208, 210, 211, 214, 215, 216, 225, 226, 227, 228, 243, 244, 247, 248, 249, 253, 254, 255, 257, 264, 265, 266, 267, 268, 271, 272, 286, 288, 290, 292, 313; T. III, ps. 5, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 38, 42, 43, 44, 47, 48, 55, 76, 77, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 93, 94, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 119, 122, 138, 141, 142, 143, 149, 150, 152, 153, 158, 159, 160, 163, 164, 166, 167, 168, 170, 171, 196, 197, 254, 255, 257, 258, 259, 265, 266, 270, 285, 288, 291, 292, 294.
Puente Colorado, T. I, p. 148; T. III, p. 82.
Puente de México, T. II, p. 209.
Puente Nacional, T. I, p. 223; T. III, p. 85.
Puerta, río de la, T. I, ps. 89, 90.
Pungarancho, T. II, ps. 41, 42.
Purga, La, T. II, p. 215.
Purificación Manuel, T. II, p. 301.
Purísima, Valle de, T. III, p. 290.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Putla, T. II, ps. 118, 119, 120, 121, 129, 131, 273, 279, 282, 285; T. III, ps. 90, 150, 165.

Q

Querétaro, T. I, ps. 6, 61, 138, 266; T. II, ps. 34, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 51, 52, 80, 221, 223, 232, 248; T. III, ps. 14, 15, 16, 17, 21, 37, 40, 43, 46, 47, 48, 49, 50, 53, 55, 57, 76, 79, 80, 82, 88, 89, 97, 101, 103, 104, 107, 112, 113, 115, 120, 121, 122, 130, 144, 162, 163, 168, 208, 217, 283, 300.
Quesada, T. II, ps. 122, 270; T. III, ps. 270, 295.
Quetzala, T. II, ps. 117, 131, 279, 285.
Quevedo y Zubieta Salvador, T. I, ps. 9, 17, 207, 211, 212.
Quezada Manuel C., T. I, ps. 274, 276, 277; T. III, ps. 197, 281, 296, 303.
Quijano Febronio, T. III, ps. 25, 109, 110, 111.
Quijano Joaquín, T. I, p. 194; T. II, p. 229; T. III, p. 104.
Quilitongo, T. II, p. 239.
Quimit Mr., T. III, p. 253.
Quintana Miguel, T. III, ps. 292, 293.
Quintero Isidoro, T. II, p. 229.
Quintero Vicente, T. I, p. 203.
Quiñones Nemesio, T. II, p. 228.
Quirino Juan, T. II, p. 301.
Quiroga Julián, T. II, ps. 216, 220; T. III, ps. 121, 162, 296, 297, 300, 305, 306.
Quiroga Rafael, T. III, p. 252.
Quiroz Felipe, T. I, p. 286.
Quiroz Joaquín, T. III, p. 248.
Quiroz y Martínez Francisco, licenciado, T. III, p. 253.

R

Raczek Francisco, T. II, p. 305.
Radanovies Emilio, T. II, p. 306.
Raider Patricio, T. III, p. 254.
Ramharter Antonio, T. II, p. 306.
Ramírez, capitán, T. III, p. 173.
Ramírez, teniente, T. I, ps. 57, 60.
Ramírez, coronel, T. III, p. 265.
Ramírez Andrés, T. I, p. 289.
Ramírez Apolonio, T. I, p. 285,
Ramírez Aristeo, T. II, p. 301.
Ramírez Bernabé, T. II, p. 302.
Ramírez Casimiro, T. I, ps. 149, 222.
Ramírez Cosme D., T. I, p. 288.
Ramírez Eduardo, T. II, p. 230.
Ramírez Florencio, T. II, p. 229.
Ramírez Francisco, T. I, p. 288.
Ramírez Gerónimo, T. I, p. 287.
Ramírez Homobono, T. I, p. 289.
Ramírez Ildefonso, T. I, p. 288.
Ramírez Jesús, T. II, p. 229.
Ramírez José G., T. III, p. 222.
Ramírez José María, T. I, ps. 56, 57, 60, 216, 220, 221, 222, 286, 287.
Ramírez José V., T. III, p. 217.
Ramírez Librado, T. I, p. 288.
Ramírez Luis, T. I, p. 63.
Ramírez Manuel, T. I, ps. 202, 203, 204, 287; T. II, p. 301.
Ramírez Narciso, T. I, p. 288.
Ramírez Pedro, T. I, ps. 34, 208, 221.
Ramírez Sebastián, T. I, p. 290.
Ramírez Tranquilino, teniente, T. I, p. 222.
Ramírez Acevedo José, T. I, p. 212; T. II, ps. 109, 275.
Ramírez Pizarro José Ma., T. II, p. 99.
Ramírez Terrón Manuel, T. III, p. 11.
Ramos, prefecto, T. I, p. 252.
Ramos Alejo, T. II, p. 230.
Ramos Felipe, T. II, p. 301.
Ramos Guadalupe, T. I, p. 288. Ramos Jacobo, T. III, p. 249. Ramos Refugio, T. II, p. 292.
Ramos Salvador, T. II, ps. 229, 230.
Ramos Vicente, T. I, ps. 111, 170, 248; T. II, ps. 135, 139, 142, 148, 150, 151, 152, 156, 157, 158, 160, 163, 167, 287, 314; T. III, p. 6.
Rangel, coronel, T. II, p. 34.
Rasilla Margarito, T. II, p. 230.
Rasura, La, T. I, p. 43.
Ratz Esteban, T. II, p. 305.
Rayones, N.L., T. III, p. 245.
Reaccionarios, T. I, ps. 75, 77, 89, 92, 103, 107, 121, 144, 290; T. II, p. 49; T. III, ps. 77, 82, 86, 109, 110, 158, 308, 315, 336, 341, 342.
Real Pedro, T. III, ps. 261, 262.
Real del Monte, T. I, ps. 139, 140, 145.
Rebollar Juan, T. I, p. 232.
Rebollar Rafael, T. I, ps. 197, 198.
Reche Juan, T. I, p. 290.
Rechinger Carlo, T. II, p. 305.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Rector de la Universidad, T. I, p. 209.
Reforma, calle de la (en Oaxaca), T. I, p. 63.
Reforma, calle de la (en México), T. III, p. 63.
Reforma, movimiento de, T. I, ps. 5, 11, 26, 87, 264, 265; T. II, ps. 176, 228; T. III, ps. 78, 153.
Refugio, calle del (en Oaxaca), T. I, p. 72; T. III, p. 133.
Reguera, teniente, T. II, p. 55.
Reguera Antonio, T. II, p. 115.
Reguera Ramón, T. II, ps. 42, 81, 228, 229, 272; T. III, p. 87.
Régules Nicolás de, T. III, p. 72.
Régules Wenceslao, T. II, p. 230.
Reichlich Wenceslao, T. II, p. 307.
Reichold Francisco, T. II, p. 305.
Reif Carlo, T. II, p. 310.
Reina Gregorio, T. I, p. 94.
Reina Pánfilo, T. II, p. 295.
Reinosa Pablo, T. I, p. 290.
Relbai José, T. II, p. 307.
Reloj, calle del (en Oax.), T. I, p. 63.
Remedios, capilla de los, T. I, ps. 154, 156.
Remigio Gerónimo, T. I, p. 290.
Rems Cheiot Carlos, T. II, p. 240.
Rendón Antonio, T. I, p. 286.
Rentería Lorenzo, T. III, p. 251.
Renzer Danielo, T. II, p. 306.
Reojano Jorge, T. I, p. 286.
República, T. I, ps. 6, 7, 8, 11, 13, 14, 23, 24, 32, 53, 56, 61, 77, 80, 118, 121, 125, 150, 159, 165, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 199, 210, 218, 219, 224, 245, 251, 256, 263, 272, 277, 278, 295; T. II, ps. 49, 57, 58, 60, 61, 62, 63, 74, 80, 97, 110, 111, 120, 132, 133, 136, 143, 173, 178, 181, 182, 200, 227, 228, 232, 233, 234, 235, 236, 238, 241, 247, 256, 259, 263, 264, 270, 275, 277, 280, 289, 292, 299, 316, 317, 323, 326, 328; T. III, ps. 26, 30, 40, 65, 66, 93, 94, 96, 97, 98, 102, 104, 105, 107, 108, 110, 111, 113, 114, 115, 127, 128, 130, 134, 135, 152, 160, 167, 169, 172, 179, 182, 193, 198, 203, 206, 207, 208, 209, 211, 214, 215, 217, 219, 220, 222, 224, 227, 228, 229, 230, 233, 234, 235, 238, 239, 241, 242, 254, 255, 257, 284, 287, 289, 291, 292, 299, 308, 309, 311, 316, 327, 328, 339.
Resurrección, capilla de la, T. I, ps. 152, 154.
Reszman Juan, T. II, p. 306.
Retzer Juan, T. II, p. 309.
Reus, conde de, T. I, p. 166.
Reus, condesa de, T. I, p. 146.
Revilla de Calderón Luz, T. III, p. 249.
Revueltas Ignacio, T. III, p. 309.
Rey Pedro, presbítero, T. I, p. 204.
Reyes Abraham, T. II, p. 230.
Reyes Bernardo, general, T. I, p. 9.
Reyes Eugenio, T. I, p. 285.
Reyes Florencio, T. I, p. 285.
Reyes J., T. II, p. 230.
Reyes Manuel, T. II, p. 108.
Reyes Martín, T. I, p. 49.
Reyes Julián, T. I, p. 289; T. II, p. 301.
Reyes Justo, T. I, p. 288.
Reyes Pascual de los, T. I, p. 289.
Reyes Rosalino, T. I, p. 286.
Reyes Victoriano, T. I, p. 288.
Reyna Felipe, T. III, p. 252.
Reyna Jesús, T. III, p. 252.
Riaño Juan, T. II, p. 293.
Riaño Manuel Fernando, T. I. p. 206.
Ribero y Escandón Justo, T. I, p. 179.
Richmond, T. III, ps. 328, 329.
Rico Victoriano, T. I, p. 286.
Ricsanek José, T. II, p. 306.
Rieger Casimiro T. II, p. 305.
Riehter Mateo, T. II, p. 306.
Riestra Florencio, T. I, p. 197.
Rimrich Augusto, T. II, p. 307.
Rincón, capitán, T. I, p. 207.
Rincón Ignacio, T. I, p. 216.
Rincón Manuel, T. II, p. 230.
Rincón Timoteo, T. II, p. 23.
Rincón Gallardo, coronel, T. III, ps. 162, 163, 338.
Río Blanco, T. III, p. 246.
Río de la Puerta, T. I, ps. 89, 90.
Río, Agustín del, T. I, ps. 193, 194, 195, 196.
Río Frío, T. III, p. 17, 103.
Río Verde, T. I, p. 58.
Ríos, Jesús de los, T. III, p. 246.
Ríos, José C., T. II, p. 229.
Ríos Marcelino, T. I, p. 289.
Rioseco, coronel, Pedro, T. II, ps. 30, 198; T. III, p. 288.
Ritcher Carlo, T. II, p. 307.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Riva Palacio Mariano, T. III, ps. 46, 54, 55, 76, 205.
Riva Palacio Vicente, T. III, ps. 14, 76, 97, 115, 122, 143, 337.
Rivas José de J., T. I, p. 286; T. II, p. 229.
Rivas Victoriano, T. II, ps. 295, 297.
Rivera, T. I, p. 48.
Rivera Aureliano, T. I, ps. 268, 269, 270, 271; T. II, ps. 200, 223; T. III, ps. 82, 256, 257, 274, 275, 277, 288.
Rivera Cenobio, T. I, ps. 287, 288.
Rivera Diego Alferez, T. II, p. 300.
Rivera Félix, T. II, ps. 293, 299.
Rivera Marcelino, T. II, p. 294.
Rivera Martín, T. II, ps. 98, 116.
Rivera Pérez Campos José, T. I, p. 8.
Rivero Joaquín, T. I, ps. 120, 150.
Rivero Valentín, T. III, p. 249.
Riverol Francisco, T. I, p. 285.
Riveyro, doctor, T. III, p. 328.
Roarigs M.E., T. III, p. 243.
Robledo José María, T. II, ps. 293, 298.
Robles Claudio, T. I, p. 287.
Robles José, T. II, p. 295.
Robles S.J., T. II, p. 230.
Robles Timoteo, T. I, p. 287.
Robles Arenas Agustín, T. I, p. 181.
Robles Linares J., T. III, p. 145.
Robles Pezuela, T. I. p. 283.
Rocha Sóstenes, T. I, p. 16; T. II, ps. 47, 145; T. III, p. 82.
Rocsies Ludovico, T. II, p. 306.
Rodríguez (tambor mayor), T. I, p. 172.
Rodríguez Antonio, T. I, p. 288; T. III, ps. 244, 287.
Rodríguez Bartolo, T. II, p. 296.
Rodríguez Benigno, T. I, p. 287.
Rodríguez de Santiago Gregorio, T. III, p. 251.
Rodríguez de la Boza, T. III, ps. 172, 175, 176, 181.
Rodríguez Félix, T. II, p. 327.
Rodríguez Genaro, T. III, p. 18.
Rodríguez Ginés, T. III, p. 246.
Rodríguez Hilario, T. III, p. 251.
Rodríguez Jesús, T. III, p. 246.
Rodríguez José María, T. I, ps. 195, 196, 285.
Rodríguez Juan, T. I, p. 222; T. II, p. 295.
Rodríguez Macario, T. I, ps. 30, 31, 203.
Rodríguez Manuel F., T. I, p. 289; T. III, p. 246(?).
Rodríguez Miguel, T. II, ps. 294, 302.
Rodríguez Nicolás, T. I, p. 289.
Rodríguez Petronilo, T. II, p. 300.
Rodríguez Ramón, T. I, p. 192; T. III, ps. 276, 278.
Rodríguez Santiago, T. I, p. 212.
Rodríguez Tiburcio, T. III, p. 245.
Rodríguez Trinidad, T. I, p. 286.
Rodríguez Zeferino, T. I, p. 157.
Rodríguez Bocardo Antonio, T. III, ps. 6, 11, 102, 144.
Rodríguez Landa, teniente coronel, T. I, p. 124.
Rojas, capitán, T. II, p. 152.
Rojas Antonio, T. II, p. 228, 300.
Rojas Eufemio, T. III, ps. 77, 115, 164.
Rojas José, T. II, p. 294.
Rojas Manuel, T. I, p. 181.
Rojek Juan, T. II, p. 305.
Rojo Mariano, general, T. I, ps. 147, 265, 284.
Rojo Próspero, T. I, ps. 282, 284.
Roldán Anastasio, T. III, p. 6, 11.
Roma, T. II, p. 50; T. III, p. 313.
Romero, teniente coronel, T. I, ps. 270, 271; T. III, ps. 163, 338?
Romero, Agustina C. de, T. III, p. 194.
Romero Antonio, T. I, p. 286.
Romero Encarnación, T. I, p. 289.
Romero Félix, licenciado, T. II, p. 45.
Romero Isidoro, T. I, p. 286.
Romero Jesús C., T. I, p. 229.
Romero José, T. I, ps. 91, 221, 287, 290; T. II, ps. 229, 232.
Romero José María, T. I, ps. 176, 177, 199.
Romero José Miguel, T. I, p. 199.
Romero Manuel, T. II, p. 230.
Romero Matías, T. I, ps. 8, 10, 12, 13, 16, 24, 34, 84, 97, 166, 173, 174, 175, 233; T. II, ps. 36, 37, 64, 80, 108, 111, 112, 113, 123, 127, 132, 135, 142, 166, 173, 174, 175, 178, 181, 184, 186, 188, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 230, 231, 232, 241, 264, 267, 278, 279, 281, 284, 285, 286, 288, 289, 291, 292; T. III, ps. 26, 48, 56, 93, 105, 119, 120, 121, 122, 123.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Romero Secundino, T. I, p. 287.
Romero Tomás, T. II, p. 294.
Romero Tomasa, T. II, p. 231.
Romero Rubio Manuel, T. I, p. 198; T. III, p. 194.
Romero Rubio y Castelló Carmen, T. I, ps. 28, 197, 198.
Roptzki Eduardo, T. II, p. 306.
Roque José, T. II, p. 295.
Rosa, Cándido de la, T. III, ps. 174, 175, 176, 186.
Rosa Matías de la, T. I, ps. 202, 203.
Rosa Nazario de la, T. I, ps. 220, 222.
Rosa Toribio de la, T. I, p. 202.
Rosado Octavio, T. I, p. 120.
Rosales Francisco, T. I, p. 287.
Rosales Justo, T. I, p. 285.
Rosario, hacienda del, T. I, p. 190.
Rosas Juan Pablo, T. I, p. 286.
Rosas Matías, T. I, ps. 189, 204.
Rosas Narciso, T. I, p. 286.
Rosas Landa Vicente, general, T. I, ps. 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 121, 169, 170, 171, 247, 248, 249, 250, 251, 256, 271; T. II, ps. 246, 252; T. III, p. 157.
Rouher, T. III, ps. 321, 340.
Rosz Francisco, T. II, p. 306.
Roxas Manuel, T. I, p. 181.
Rudolf Tomaso, T. II, p. 306.
Rueda Gumesindo, T. I, p. 188.
Rueda Manuel, T. I, ps. 220, 221.
Rueda y Auza Juan, T. III, p. 217.
Ruiz, comandante, T. III, ps. 173, 183.
Ruiz Cayetano, T. I, p. 287.
Ruiz Cecilio, T. I, p. 287.
Ruiz Domingo, T. I, p. 287.
Ruiz Félix, T. II, p. 302.
Ruiz Francisco, T. I, p. 222.
Ruiz Gregorio, T. I, p. 286.
Ruiz José Juan, T. I, p. 230.
Ruiz José María, T. I, ps. 202, 203, 204; T. II, p. 295.
Ruiz José Romualdo T. I, p. 206.
Ruiz Joaquín, T. III, p. 219.
Ruiz Juan, T. II, p. 230.
Ruiz Manuel, T. I, p. 39; T. II, ps. 122, 270; T. III, ps. 219, 220, 221, 223, 224.
Ruiz Marcos, T. II, p. 295.
Ruiz Mariano, T. I, p. 139.
Ruiz Miguel, T. I, p. 209.
Ruiz Nicolás, T. I, p. 98.
Ruiz Sebastián, T. I, p. 287.
Ruiz Sixto, T. II, p. 302.
Ruiz Urbano, T. II, p. 230.
Rumel Ignacio, T. II, p. 309.
Rutia Anastasio, T. I, p. 217.
Rusia, T. III, ps. 154, 312.

S

Saavedra Manuel, T. I, p. 198.
Saenz De Enciso Francisco, T. II, ps. 139, 140.
Sabana, T. II, p. 140.
Sada Joaquín, T. III, ps. 244, 252.
Sagrario, calle del (en Oax.), T. I, p. 71.
Salá y Compañía, T. III, p. 251.
Salado José María, T. I, ps. 56, 57, 58, 59, 216, 217; T. III, p. 148.
Salado, El, T. III, ps. 298, 307.
Salanueva José, T. I, p. 221.
Salas José, coronel, T. I, ps. 283, 289.
Salazar, general, T. III, p. 121.
Salazar, llano de, T. II, p. 34.
Salazar Carlos, T. I, ps. 140, 151; T. II, p. 198; T. III, p. 288.
Salazar y Mazaredo, D. Eusebio de, T. III, p. 327.
Salcedo, coronel, T. II, p. 245.
Saldaña Rafael, T. III, ps. 252, 270.
Saldapenna, T. III, p. 315.
Salero José María, T. I, p. 289.
Salgado Bernabé, T. II, p. 229.
Salgado Casimiro, T. I, p. 286.
Salgado José E., T. II, p. 229.
Salgado José María, T. II, p. 230.
Salina Cruz, T. I, p. 92.
Salinas, Las, T. I, p. 295.
Salinas Antonio, T. II, p. 155.
Salinas Cristóbal, T. I, ps. 62, 85, 86, 101, 102, 103, 109, 110, 114, 116, 117, 121, 123, 124, 129, 170, 222, 246, 255, 256, 257, 258, 263; T. II, ps. 46, 48, 57, 79, 176, 226, 228, 246; T. III, ps. 149, 157.
Salinas Hidalgo, N.L., T. III, p. 245.
Salinas Marcos, T. I, p. 46.
Salinas Pedro, T. I, ps. 203, 204.
Salinas Victoria, T. III, p. 245.
Salm Salm, princesa de, T. III, ps. 46, 47, 48, 49, 107.
Salmerón Anastasio, T. II, p. 293.
Salmerón Gerónimo, T. II, ps. 295, 296.
Salmutler Francisco, T. II, p. 309.
Salomé, T. III, p. 237.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Saltillo, T. II, p. 52; T. III, ps. 142, 235, 290, 296, 303, 337.
Salto de la Barranca, calles del (en Oaxaca), T. I, ps. 71, 72.
Salvatierra, T. II, ps. 36, 37.
San Agustín, convento de (en Oaxaca), T. I, ps. 52, 73, 74, 75.
San Agustín, convento de (en Puebla), T. II, ps. 9, 10, 11, 16, 17, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 202, 203, 206, 207, 208, 212; T. III, ps. 12, 14, 19, 23, 99, 109, 110, 159.
San Agustín Etla, T. I, ps. 109, 111, 250.
San Andrés, T. III, p. 196.
San Andrés, cabecera Nueva, T. II, ps. 108, 109.
San Andrés, calle de (en México), T. I, ps. 197, 198; T. III, p. 194.
San Andrés Chalchicomula, T. I, ps. 145, 146, 151, 163, 164, 165, 223; T. III, p. 6.
San Antonio Abad, T. II, p. 216.
San Antonio Nanahuatipan, T. II, ps. 53, 54, 55, 56, 155; T. II, ps. 235, 251, 252; T. III, ps. 89, 149.
San Baltazar, garita de, T. II, p. 213.
San Bartolo, T. I, p. 33.
San Bartolo, Oax., T. I, p. 241.
San Bartolo, cerro de (en Puebla), T. II, ps. 195, 196.
San Bartolo Naucalpan, T. I, ps. 270, 271; T. III, ps. 113, 158.
San Bartolo Yautepec, T. II, p. 173; T. III, p. 80.
San Blas, barrio de (en Oaxaca), T. I, ps. 82, 87, 93, 94, 95.
San Borja, T. III, p. 231.
San Camilo, T. III, ps. 124, 133.
San Carlos Yautepec, T. I, ps. 85, 98.
San Cosme, calles de la Ribera de (en México), T. I, ps. 129, 263, 264.
San Cosme, hospital de (en Oaxaca), T. I, ps. 59, 105, 106.
San Cristóbal, hacienda de, T. I, p. 79.
San Cristóbal Las Casas, Chis., T. II, p. 48.
San Cristóbal Ecatepec, T. III, ps. 17, 37, 42, 43, 59, 112, 115, 118.
San Diego Notario, hacienda de, T. III, ps. 34, 35, 36, 106, 151.
San Felipe del Agua, T. I, ps. 69, 70, 101, 102, 105, 259; T. II, ps. 70, 71, 149, 159, 160, 255, 256, 289, 291, 314, 321.
San Felipe del Obraje, T. I, p. 266.
San Felipe Neri (en Méx.), T. I, p. 106; T. III, p. 118.
San Fernando, convento de (en la ciudad de México), T. I, ps. 129, 130.
San Fernando, convento de (en la ciudad de Puebla), T. III, ps. 12, 102.
San Francisco Apodaca, N.L., T. III, p. 244.
San Francisco California, T. I, ps. 92, 169; T. II, ps. 63, 112, 234, 273, 275; T. III, p. 243.
San Francisco, Panteón de (en Oaxaca), T. I, p. 182; T. II, ps. 255, 261.
San Francisco Telistlahuaca, T. II, ps. 240, 241, 259.
San Germán Lorenzo, T. I, p. 203.
San Gregorio, T. III, ps. 151, 338.
San Isidro, hacienda de, T. II, ps. 253, 255.
San Jacinto, T. II, p. 329.
San Jacinto de Amilpas, T. II, p. 70.
San Javier, fuerte de (en Puebla), T. II, ps. 6, 15, 19, 26, 197, 198, 199, 200, 203, 204; T. III, ps. 96, 98.
San José (en Pue.), T. I, ps. 150, 157; T. II, ps. 9, 211.
San José, B. C., T. III p. 231.
San José Rentería, hacienda de, T. I, ps. 158, 301.
San José, Mina de (en Oax.), T. I, p. 26.
San José de Gracia, T. II, p. 287.
San Juan, cerro de (en Pue.), T. II, ps. 6, 29, 195, 196, 197, 201, 203, 208; T. III, ps. 12, 14, 19, 22, 96, 97, 98, 100, 102.
San Juan de Dios (Oax.), T. I, p. 169; T. II, p. 147.
San Juan de Ulúa, T. III, p. 136.
San Juan de las Cues, T. II, p. 54.
San Juan de los Llanos, T. III, ps. 272, 286.
San Juan del Estado, T. I, ps. 98, 127; T. II, ps. 162, 166; T. III, ps. 289, 328.
San Juan del Río, T. I, ps. 266, 283; T. II, ps. 37, 38, 39, 42, 43, 218, 220, 222, 223; T. III, ps. 82, 83, 103, 124.
San Juan Guelachi, T. II, p. 289.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

San Juan Guichicovi, T. I, p. 90.
San Juan Itscaquixtla, T. II, ps. 125, 134.
San Juan Numi, T. II, p. 237.
San Juanito, pueblecillo, T. I, p. 274.
San Isidro, T. II, ps. 65, 74.
San Lázaro, T. I, p. 264.
San Lorenzo, T. II, ps. 26, 27, 208, 209, 210, 211, 212; T. III, ps. 36, 37, 38, 40, 43, 49, 80 106, 114, 117, 119, 168, 169.
San Lorenzo Albarradas, T. I, p. 98.
San Lucas, cabo de, T. III, p. 231.
San Luis, hacienda de, T. I, ps. 113, 115, 121.
San Luis Potosí, T. I, ps. 121, 138, 140, 151, 152, 155, 160, 174; T. II, ps. 34, 35, 36, 37, 39, 41, 49, 52, 170, 217, 222, 224, 231, 232, 246, 253; T. III, ps. 70, 94, 96, 98, 99, 100, 102, 103, 104, 105, 111, 113, 115, 126, 127, 128, 142, 160, 162, 219, 220, 221, 222, 223, 229, 232, 234, 270, 290, 298, 299, 300, 301.
San Marcos, calle y cuartel de (en Pue.), T. II, ps. 9, 10, 12, 13, 16, 17, 18, 20, 202; T. III, ps. 99, 159.
San Martín, T. II, ps. 208, 215; T. III, p. 102.
San Mateo, T. II, p. 239.
San Miguel, T. II, p. 222.
San Miguel, ermita, T. I, p. 111.
San Miguel Canoa, T. II, p. 32.
San Miguel Peras, T. II, ps. 134, 137, 149, 156, 287, 290, 291, 324.
San Miguel de Allende, T. II, p. 38; T. III, p. 163.
San Nicolás (en Pue.), T. III, ps. 26, 112, 136.
San Nicolás de las Garzas, T. III, p. 301.
San Nicolás El Grande, T. III, p. 36.
San Pablo (en Oax.), T. I, p. 63.
San Pedro de Tizaá, T. I, ps. 25, 178.
San Pablo del Monte, T. II, ps. 208, 209.
San Pablo Guelatao, T. I, p. 26.
San Pedro Apostol, (en Etla, Oax.), T. I, ps. 180, 181.
San Pedro Ixtlahuaca, T. II, ps. 74, 75.
San Pedro Mixtepec, T. I, p. 80.
San Pedro Quilitongo, T. II, p. 239.
San Pedro Teococuilco, T. I, ps. 205, 206; T. II, p. 176.
San Pedro y San Pablo, convento de, T. III, ps. 58, 64, 130.
San Roque, esquina de (en Puebla), T. II, ps. 87, 88.
San Salvador, T. III, ps. 298, 300, 307.
San Sebastián, T. I, p. 181.
San Vicente, T. I, p. 170.
San Vicente de Ferrer, T. II, p. 88.
Sánchez A. Andrés, T. I, p. 287.
Sánchez Antonio S., T. I, p. 285; T. II, p. 328.
Sánchez B., T. II, p. 229.
Sánchez Basilio, T. I, ps. 220, 221, 264.
Sánchez Eligio, T. I, p. 290.
Sánchez Fernando, T. I, ps. 202, 203, 204.
Sánchez Florentino, T. I, p. 287.
Sánchez Fructuoso, T. II, p. 230.
Sánchez Gabriel, T. II, p. 300.
Sánchez Gerónimo, T. I, p. 289.
Sánchez Gregorio, T. II, p. 295.
Sánchez Guadalupe, T. I, p. 290.
Sánchez José A., T. I, ps. 288, 289, 290.
Sánchez José de Jesús, T. I, p. 288.
Sánchez José María, T. I, p. 286; T. II, ps. 295, 302.
Sánchez Juan, licenciado, T. I, ps. 206, 209.
Sánchez Julián, T. II, p. 301.
Sánchez Lino, sargento, T. I, ps. 237, 238.
Sánchez Manuel, T. II, ps. 30, 302.
Sánchez Marcos, T. I, p. 285.
Sánchez Patricio, T. III, p. 252.
Sánchez Pedro, T. I, ps. 290, 295.
Sánchez Platón, T. II, ps. 207, 208.
Sánchez Salomé, T. I, p. 285.
Sánchez Timoteo, T. III, p. 290.
Sánchez Tomás, T. II, ps. 95, 104.
Sánchez Gamboa Ignacio, T. I, p. 137; T. III, ps. 10, 11, 35.
Sánchez Gamboa Manuel, T. II, ps. 139, 192.
Sánchez Ochoa Gaspar, T. I, p. 124; T. III, ps. 291, 292, 293.
Sánchez Posada Manuel, T. I, p. 71.
Sánchez Román, coronel, T. I, p. 136; T. II, ps. 9, 22, 23.
Sánchez Velasco Manuel, T. I p. 200.
Sandoval Blas, T. III, p. 252.
Sandoval Gregorio, T. I, p. 288.
Sandoval Joaquín, T. I, ps. 203, 204.
Sandoval José, T. I, p. 202.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Sandoval José Inés, licenciado, T. I, p. 35.
Sandoval Juan, T. III, p. 253.
Sangre de Cristo, T. I, ps. 63, 71; T. II, ps. 319, 320, 325; T. III, p. 200.
Santa Anita, fuerte de, T. II, ps. 16, 197, 200, 214.
Santa Bárbara, T. III, ps. 117, 291.
Santa Brígida, T. III, p. 133.
Santa Catalina, T. I, p. 64; T. III, p. 303.
Santa Catarina, N.L., T. III, p. 244.
Santa Catarina (Oax.), T. I, ps. 47, 62, 63, 66, 67; T. II, ps. 159, 177.
Santa Catarina (Pue.), T. II, ps. 81, 82.
Santa Cruz de la Noria, T. I, p. 188.
Santa Inés, T. II, p. 140; T. III, p. 285.
Santa Inés, convento de, T. II, ps. 14, 16, 22, 23, 24; T. III, ps. 27, 160, 170.
Santa Inés Zacatelco, T. II, ps. 201, 206, 207, 208, 210, 212.
Santa Lucía Monteverde, T. II, ps. 106, 255.
Santa María, T. I, p. 241; T. II, ps. 202, 211.
Santa María Areu, T. I, ps. 89, 93, 95, 96, 97, 233; T. III, p. 155.
Santa María Ixcapa, T. I, ps. 56, 57, 59, 62, 89, 245; T. III, p. 148.
Santa María Reu, T. I, ps. 95, 96, 236, 239, 240, 243.
Santa Marta Tagolaba, T. I, p. 93.
Santa Martha, T. III, p. 116.
Santa Rosa, cuesta de, T. II, p. 273.
Santacilia Pedro, T. I, p. 91.
Santaella Francisco, T. I, p. 202.
Santaella José Adrián, T. I, p. 30.
Santaella José Blas, T. I, ps. 30, 202, 203, 204, 208.
Santaella José María Adrián, T. I, ps. 202, 203, 204.
Santaella Juan B., T. I, p. 202.
Santiago, fuerte de (en Pue.), T. III, ps. 96, 192.
Santiago, pueblo de (en Pue.), T. II, p. 198.
Santiago, N.L., T. III, p. 244.
Santiago Bartolo, T. II, p. 295.
Santiago Diego, T. II, p. 295.
Santiago Jorge, T. I, p. 290.
Santiago José, T. II, p. 301.
Santiago José María, T. II, p. 296.
Santiago Juan, T. I, p. 205.
Santiago Julián, T. II, p. 302.
Santiago María, T. I, p. 205.
Santiago Mariano, T. I, p. 290.
Santiago Norberto, T. II, p. 293.
Santiago Rosalino, T. I, p. 289.
Santiago Silverio, T. II, p. 295.
Santiago Tianguistengo, T. I, ps. 131, 132, 136, 266, 267.
Santiago Yalomecal, T. II, p. 105.
Santibáñez Francisco, T. I, p. 286.
Santibáñez José Antonio, T. I, ps. 190, 191.
Santibáñez Luis, T. I, p. 284.
Santibáñez Manuel, T. I, ps. 82, 92, 202, 203, 240, 244; T. II, ps. 224, 228, 277, 297; T. III, ps. 19, 137, 275, 276, 278, 279, 280, 285, 286.
Santibáñez Martín, T. I, p. 203.
Santín, coronel, T. III, ps. 263, 264.
Santo Domingo (Oax.), T. I, ps. 40, 44, 53, 62, 65, 67, 68, 70, 71, 114, 116, 261; T. II, ps. 158, 159, 161, 227, 228, 229, 321, 322, 327; T. III, ps. 87, 134.
Santo Domingo, República de, T. III, p. 332.
Santo Domingo de Yanhuitlán, T. I, p. 25; T. III, ps. 193, 314, 315, 318, 325.
Santo Tomás, T. III, ps. 42, 116.
Santory, T. II, p. 295.
Santos Gregorio, T. I, p. 289.
Santos Guadalupe, T. II, p. 296.
Santos Pedro, T. I, p. 290.
Santoyo Antonio, T. I, p. 286.
Saravia Atanasio G., T. I, p. 8.
Saravia, llano de, T. I, p. 91.
Saunig Juan, T. II, p. 305.
Searda José, T. II, p. 307.
Searpeta José, T. II, p. 306.
Schack Adolfo, T. II, p. 305.
Schaib Mr., T. III, p. 174.
Scheldeker José, T. II, p. 306.
Shemmi Aloise, T. II, p. 309.
Schenet, guerrilla, T. III, p. 64.
Scheppel Martino, T. II, p. 308.
Schima Ignacio, T. II, p. 306.
Schinaaus Antonio, T. II, p. 307.
Schlechta Antonio, T. II, p. 306.
Schmidt Antonio, T. II, p. 306.
Schneidern José, T. II, p. 305.
Schoenbrun, Palacio de, T. III, p. 202.
Scholz Juan, T. II, p. 306.
Schonebeik Kasparo, T. II, p. 309.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Schott Antonio, T. II, p. 306.
Schuler Augusto, T. II, p. 308.
Schumann Juan, T. II, p. 305.
Schunder Juan, T. II, p. 306.
Sedan, T. II, p. 52.
Sedas, Las, T. I, ps. 117, 121, 263; T. II, p. 246.
Sedlek José, T. II, p. 306.
Segovia, calles de (en Oax.), T. I, p. 73.
Segura Guzmán José, T. II, ps. 97, 101, 107, 134, 156, 163, 236, 237, 274.
Sehrak Carlos, T. II, p. 307.
Sehremmrem Federico, T. II, p. 307.
Seiferd José, T. II, p. 308.
Selievre, T. II, p. 295.
Selva, lugar, T. III, p. 149.
Semann Prokopp, T. II, p. 307.
Seminario de Historia, alumnos de, T. III, colofón.
Seminario Conciliar de Oaxaca, T. I, ps. 30, 33, 34, 35, 36, 119; T. II, p. 176.
Senrammel Antonio, T. II, p. 307.
Señor de los Trabajos, Iglesia del, T. II, p. 16.
Sepúlveda Felipe, T. III, p. 248.
Sepúlveda Vicente, T. III, p. 249.
Serapio José, T. I, p. 286.
Serna, Testamentaría de Doña Antonia, T. III, p. 253.
Serna Ramón, T. I, p. 287.
Serrano Eliodoro, T. I, p. 120.
Serrano, Gabriel, T. II, p. 229.
Serrano Mariano, T. I, p. 289.
Serrano Miguel H., T. III, p. 269.
Serrano, Testamentaría de, T. III, p. 252.
Serward, T. II, p. 284; T. III, ps. 121, 324, 325, 326.
Serdikowski Antonio, T. III, p. 305.
Shilardi o Ghilardi, general, T. II, p. 198.
Shmell Fernando, T. III, p. 305.
Shoeniar y Dressel, T. III, p. 251.
Shuman Juan, T. II, p. 305.
Siempreviva, calle de la (en Pue.), T. III, ps. 19, 24.
Sierra de las Cruces, T. I, ps. 265, 267.
Sierra Catarino, T. I, ps. 216, 220, 221.
Sierra Gorda, T. I, p. 277.
Sierra Juárez, T. I, p. 262; T. II, ps. 261, 291.
Sierra Justo, T. I, ps. 244, 245.
Sigel, T. III, p. 329.
Silacayoapan, T. II, ps. 105, 106, 107, 109, 113, 114, 125, 139, 244, 274, 275, 277, 283.
Silva Juan, T. I, p. 282.
Silva Nieves, T. I, p. 286.
Simón Bartolo, T. III, ps. 262, 276.
Simón Hugo, T. II, p. 307.
Sinaloa, T. II, ps. 38, 41, 47, 71, 74, 220, 221, 228, 236, 258; T. III, ps. 80, 82, 207, 247, 288, 292.
Skrem Roberto, T. II, p. 306.
Slam Otton, T. II, p. 306.
Slenarz Wenceslao, T. II, p. 307.
Slovoda Juan, T. II, p. 307.
Smith Capitán, T. II, p. 305.
Smith José W., T. I, p. 234.
Smolka Juan, T. II, p. 306.
Soconusco, T. III, p. 125.
Socorro, El, (mina en Oaxaca), T. I, p. 26.
Sochitlán, T. II, p. 287.
Sola, T. II, ps. 129, 281.
Solano Joaquín, T. I, p. 287.
Solano José Julián, T. I, p. 289.
Soledad, T. III, p. 129.
Soledad, S.L.P., T. III, p. 301.
Soledad, Cerro de la; Fortín de la (en Oaxaca), T. I, ps. 69, 101, 102, 115, 116, 145, 261; T. II, ps. 67, 72, 158, 159, 169, 215, 255, 256, 258, 259; T. III, ps. 149, 160.
Soledad, La (Convención), T. I, ps. 143, 144.
Soledad, Mesón de la, T. I, ps. 27, 36.
Solfa (Calles de la), T. I, p. 71.
Solís, coronel, T. I, p. 212.
Solís Vicente, T. I, ps. 203, 204.
Soltepec, T. III, p. 113.
Soltero José Mariano, capitán, T. II, p. 229.
Sommer Carlo, T. II, p. 307.
Sonora, T. III, ps. 288, 316; T. II, p. 270.
Soriano Máximo, T. II, p. 293.
Soriano Vicente, T. I, p. 286.
Sosa Crisanto, T. I, p. 288.
Sosa José María, T. I, ps. 202, 203, 204.
Sosa Jesús S., T. II, p. 229.
Sosa Manuel, T. I, p. 203.
Sotavento, Línea de (de Veracruz), T. I, p. 263; T. II, ps. 111, 225, 244,

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

248, 249, 250, 272, 278, 285; T. III, ps. 86, 157, 178.
Soto Francisco, T. I, p. 90.
Soto H., T. I, p. 199.
Soto, hacienda de, T. III, ps. 276, 277.
Soto José María, T. I, p. 286.
Soto Manuel Fernando, T. III, ps. 221, 222.
Soto Manuel María, T. I, ps. 202, 203, 204.
Soto Nicolás, T. II, p. 302.
Soto Teodoro, T. III, p. 224.
Sourner y Morise, T. III, p. 248.
Soyaltepec, T. II, ps. 120, 131, 132, 284, 286.
Soyler Saín, T. II, p. 305.
Spencer, T. III, p. 327.
Spitzer Juan, T. II, p. 307.
Sprentz Francisco, T. II, p. 305.
Sroacsek Carlo, T. II, p. 306.
Stadecsek Juan, T. II, p. 306.
Stallirh Juan, T. II, p. 309.
Stein José, T. II, p. 308.
Stenek Juan, T. II, p. 306.
Stenzel Alberto, T. II, p. 307.
Stepanek Juan, T. II, p. 306.
Stepp Carlo, T. II, p. 307.
Stich Jacobo, T. II, p. 307.
Stone, T. II, p. 100.
Strashoffer Juan, T. II, p. 305.
Sturm Hermann, T. II, ps. 188, 189.
Stybio Juan, T. II, p. 307.
Suárez Agustín, T. I, p. 289.
Suárez de Santiago, Santiago de Jesús, T. III, p. 251.
Suárez Jesús, T. I, p. 287.
Suárez Pedro, T. I, p. 289.
Subicunkit, T. I, p. 255.
Subikuski, teniente coronel Eduardo, T. I, p. 108.
Súchil (Vapor de río), T. I, ps. 90, 91.
Suecia, T. III, p. 153.
Sultepec, T. I, p. 198.
"S. W. Pass", T. III, p. 173.
Swattara, Corbeta, T. III, p. 184.
Swoboda, Juan, T. II, ps. 306, 307.
Swodada Severino, T. II, p. 307.
Szolosy Tomás, T. II, p. 306.

T

Tabachinski, teniente coronel, T. I, ps. 108, 255; T. III, p. 296.
Tabachinskit, T. I, p. 255,
Tabasco, T. I, p. 213; T. II, ps. 41, 61, 111, 138, 225, 226, 244, 248, 249, 250, 252, 258, 271, 277, 291; T. III, ps. 87, 138, 139.
Tablón, T. II, p. 171.
Taboada, T. I, ps. 264, 266.
Taboada Antonio, T. I, p. 282.
Tacachi, Rancho de, T. II, ps. 125, 126, 140.
Tache I. Trinidad, T. II, p. 292.
Tacuba, T. I, p. 130.
Tacubaya, T. I, p. 271; T. II, p. 216; T. III, ps. 42, 47, 49, 50, 51, 53, 54, 55, 58, 66, 106, 107, 115, 121, 122, 126, 127, 142, 158, 168.
Tagle Protasio, T. III, ps. 86, 292, 293.
Tagolaba, Cerro de, T. I, ps. 94, 236, 239.
Talvada, general, T. I, p. 290.
Tamaulipas, T. I, p. 198; T. II, ps. 38, 39; T. III, ps. 207, 236, 242, 290, 297, 337, 338.
Tamariz general, T. III, ps. 28, 29, 30.
Tamazulapan, T. II, ps. 53, 66, 250, 254, 312.
Tames Antonio, T. III, p. 250.
Tamiagua, T. III, p. 291.
Tampico, T. I, ps. 16, 198; T. II, ps. 47, 145, 219; T. III, ps. 120, 171, 172, 173, 174, 175, 178, 184, 187, 188, 190, 291.
Tanzer Fernando, T. II, p. 305.
Tapanala, hacienda de, T. I, p. 79.
Tapete, calle del, T. I, p. 66.
Tapia Antonio, T. I, p. 28.
Tapia Juan, T. II, p. 302.
Tapia Santiago, T. I, ps. 134, 135, 138, 139, 140, 149, 156, 157, 163, 164, 266, 267, 271, 272, 273, 279, 281, 282, 288, 294; T. II, ps. 81, 247, 272; T. III, ps. 149, 288.
Tapia Díaz Amada, T. I, p. 28.
Tapia Díaz María de Jesús, T. I, p. 28.
Tárnava Grivea y Cía., T. III, p. 250.
Tárnava Viuda de, T. III, p. 248.
Támer Salvador, T. III, p. 250.
Tavera Ramón, T. II, p. 313; T. III, ps. 59, 61, 62, 63, 64, 67, 126, 127, 130.
Taxco, T. II, ps. 41, 42, 224; T. III, p. 149.
Taylor Zacarías, T. I, p. 205.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Tecache, T. II, p. 139.
Tecamaluca, T. I, ps. 164, 165.
Tecoac, T. III, ps. 88, 89, 151.
Tecomatlán, T. II, ps. 95, 97, 106, 147, 148, 149.
Tecomavaca, T. I, p. 92; T. II, ps. 55, 238; T. III, p. 198.
Tecomeluca, T. I, p. 294.
Tecuanapa, boca de, T. II, p. 100.
Techalote, hacienda de, T. II, p. 32.
Tehuacán, T. I, ps. 46, 80, 92, 116, 121, 123, 124, 143, 146, 147, 223; T. II, ps. 40, 46, 54 131, 134, 137, 140, 142, 144, 146, 147, 176, 182, 191, 192, 239, 240, 251, 269, 271, 284, 285, 287; T. III, ps. 17, 72, 79, 310.
Tehuantepec, T. I, ps. 12, 22, 29, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 121, 188, 189, 199, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 239, 241, 242, 243, 244, 245, 255; T. II, ps. 57, 68, 113, 114, 134, 137, 138, 170, 171, 172, 173, 178, 183, 186, 189, 190, 192, 245, 283, 287, 291; T. III, ps. 80, 85, 87, 93, 148, 155, 156, 166, 228.
Tehuitzingo, T. II, ps. 93, 106, 272, 324; T. III, p. 150.
Teja, La, (en Puebla), T. III, p. 99.
Tejupilco, T. III, p. 164.
Téllez E., T. III, ps. 277, 338.
Téllez, Sebastián, T. I, p. 289;
Téllez Girón, T. III, p. 44.
Tello Francisco, T. I, p. 221.
Temapache, T. III, p. 291.
Temiltepec, T. I, p. 241.
Tempual, T. III, p. 291.
Tenancingo, T. I, p. 266.
Tenango, T. I, p. 266.
Tenextepa, T. II, ps. 65, 162.
Teococuilco, T. I, ps. 32, 109, 110, 111.
Teocomilco, T. II, p. 246.
Teojocuilco, T. I, ps. 250, 251.
Teología, T. I, ps. 31, 34.
Teotihuacán, T. II, p. 90; T. III, ps. 103, 143.
Teotila, T. III, p. 79.
Teotimehuacán, T. II, ps. 19, 196.
Teotitlán del Camino, T. I, ps. 92, 223, 252. 253; T. II, ps. 46, 53, 54, 56, 136, 162, 238, 244, 250, 251, 289; T. III, ps. 6, 198, 199.
Teotitlán del Valle, T. II, p. 226.
Teotongo, T. I, ps. 45, 48, 49, 213; T. II, p. 53; T. III, p. 85.
Teozacoalco, T. II, p. 156.
Tepeaca, T. I, p. 124; T. II, ps. 137, 140, 141, 266, 267, 268, 287; T. III, ps. 6, 9, 10, 285.
Tepeji, T. II, ps. 134, 135, 137, 139, 140, 141, 157; T. II, ps. 267, 268, 286, 290, 324; T. III, ps. 6, 9, 79, 97, 101, 103, 112, 279, 285.
Tepetates, T. III, p. 86.
Tepetlapa, T. II, ps. 95, 96, 103, 107.
Tepeyac, T. I, ps. 194, 196, 197.
Tepexpan, T. I, p. 139.
Teposcolula o Tepoxcolula, T. I, ps. 53, 212; T. II, ps. 105, 129, 282, 290.
Tepoztlán, T. III, p. 142.
Tequisixtlán Villa de, T. I, ps. 83, 224, 240, 241; T. II, ps. 137, 173, 174.
Terán, N.L., T. III, p. 245.
Terán Carlos, T. I, p. 243.
Terán Jesús, T. III, p. 220.
Terán Joaquín, T. II, ps. 46, 228, 260.
Terán Luis, T. I, ps. 74, 220; T. III, p. 218.
Teresa, José de, T. II, p. 178; T. III, ps. 71, 72, 73, 89.
Terrazas Francisco, T. I, p. 285.
Terrazas Luis, general, T. II, p. 145; T. III, p. 288.
Teshuatlán, T. I, p. 179.
Teso Ignacio del, T. I, p. 192.
Testard Enrique, T. II, ps. 153, 160; T. III, p. 150.
Tetela de Ocampo, T. I, ps. 152, 153; T. II, p. 66; T. III, ps. 10, 76, 142, 274, 276, 281, 282.
Tetipac, T. II, p. 42.
Teuixtla, T. III, p. 262.
Teutzingo, T. II, p. 271.
Texas, T. I, p. 213; T. III, p. 136.
Texcoco, T. III, ps. 12, 37, 39, 40, 42, 43, 49, 59, 106, 112, 114, 116, 119, 143.
Texmelucan, T. II, ps. 134, 196.
Teziutlán, T. II, p. 287; T. III, ps. 265, 268, 272, 273, 278, 280, 287.
Thiele Carlos, T. II, ps. 182, 183, 184, 186, 313, 321; T. III, ps. 199, 200.
Thum, Conde de, T. II, ps. 80, 82, 84, 85, 86, 178, 264, 265, 266, 272; T. III, p. 32.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Tijerina Francisco, T. III, p. 253.
Tilantongo, T. I, ps. 25, 178, 179, 200; T. III, p. 193.
Tinajero Felipe, T. I, p. 282.
Tixtla, T. II, ps. 101, 107, 273.
Tizayuca, T. I, p. 273.
Tizayucan, T. I, p. 139.
Tlacolula, T. I, ps. 98, 99, 101, 244, 245; T. II, ps. 57, 159, 189, 249, 289, 326; T. III, p. 77.
Tlacolulita, T. I, p. 224; T. II, p. 173; T. III, p. 80.
Tlacotalpam, T. I, ps. 28, 191, 192; T. II, ps. 110, 135, 138, 144, 161, 249, 291, 314; T. III, ps. 81, 86, 178.
Tlacotepec, T. I, p. 147; T. II, ps. 139, 140, 192, 268, 287.
Tlalnepantla, T. III, ps. 69, 70, 140, 141, 143.
Tlalixtac o Tlalixtaca, T. I, ps. 52, 101 102, 109, 246; T. II, ps. 289, 291; T. III, p. 156.
Tlalpam, T. III, ps. 16, 17, 256.
Tlambo, T. III, p. 327.
Tlanichico, hacienda de, T. I, p. 27.
Tlapa, T. II, ps. 42, 95, 97, 101, 102, 105, 107, 115, 120, 123, 125, 127, 156, 157, 171; T. III, ps. 82, 271, 273, 274, 281.
Tlatlauqui, T. III, ps. 262, 263, 264, 265, 266, 269, 272, 273, 287.
Tlaxcala, T. II, ps. 32, 41, 128, 134, 136, 137, 141, 208, 209, 228, 287; T. III, ps. 6, 7, 34, 35, 36, 97, 98, 102, 141, 143, 164, 197, 254, 255, 257, 258, 260, 261, 269, 270, 285.
Tlaxco, T. III, p. 256.
Tlaxiaco, T. I, ps. 48, 59, 60, 212, 214, 215; T. II, ps. 105, 106, 107, 108, 109, 114, 120, 127, 129, 136, 140, 141, 142, 146, 147, 167, 236, 237, 244, 248, 273, 274, 275, 278, 282, 283, 285, 288, 290; T. III, ps. 84, 150.
Tlaxpana, garita de la, T. I, ps. 128, 263.
Todos Santos, T. II, p. 287.
Toledo Jesús, T. II, ps. 37, 42, 72, 228.
Toledo, paraje, T. I, p. 244.
Toledo Remigio, T. II, ps. 171, 263; T. III, p. 150.
Tolentino, general, T. III, p. 87.
Toluca, T. I, ps. 124, 131, 135, 149, 152, 153, 154, 161, 265, 266, 268, 271, 295; T. II, p. 34; T. III, ps. 141, 142, 158, 170.
Toribio José, T. I, p. 289; T. II, p. 292.
Toro Juan, T. II, p. 230.
Toro Lorenzo, T. I, p. 285.
Toro Manuel, T. I, p. 102; T. III, ps. 7, 11, 38, 40, 55, 98.
Toro Manuel José, T. I, p. 223.
Torre Isidro de la, T. III, ps. 193, 194.
Torre Laura I de la, T. III, p. 194.
Torre y Mier Esperanza de la, T. III, p. 194.
Torre y Mier Ignacio de la, T. III, ps. 193, 194.
Torre y Mier Tomás de la, T. III, p. 194.
Torrecilla, La, T. I, ps. 40, 42.
Torrejón, general, T. I, p. 86.
Torres Agustín, T. II, p. 240.
Torres Antonio, T. II, ps. 230, 293.
Torres Cirilo, T. I, p. 286.
Torres Encarnación, T. II, p. 229.
Torres F., teniente, T. II, p. 229.
Torres Francisco, T. I, ps. 203, 204.
Torres Isidro, T. I, p. 285.
Torres José María, T. I, p. 288.
Torres Manuel, T. I, p. 286.
Torres Maximiliano, T. I, p. 286.
Torres Ramón, T. III, p. 180.
Torres Severo, T. I, ps. 216, 221.
Totomihuacán, T. II, ps. 200, 212, 213, 214, 215.
Touquiss, T. II, p. 295.
Tovar Pantaleón, T. III, ps. 278, 282, 283, 284.
Traconis Daniel, T. I, p. 171.
Traconis Juan B., T. I, ps. 171, 172.
Travesí Enrique, T. II, p. 125.
Travesí Manuel T. II, ps. 98, 125, 183, 319, 320; T. III, p. 149.
Trejo, T. II, p. 246.
Trejo Anastasio, general, T. I, ps. 109, 110, 111, 257; T. III, p. 149.
Trento, Concilio de, T. I, ps. 179, 181; T. III, p. 193.
Tres Cruces, T. I, p. 259.
Trevilla, comandante, T. I, p. 283.
Treviño Francisco, T. III, p. 253.
Treviño Jerónimo, T. II, ps. 42, 65, 66, 68, 239, 255, 256, 258, 263.
Treviño Lorenzo, Presbítero, T. III, p. 253.
Treviño Santiago, T. III, p. 244.
Trinidad Felipe de la, T. I, p. 287.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Trojanek Antonio, T. II, p. 305.
Troncoso Francisco J., T. I, p. 120; T. III, p. 155.
Troncoso Hermanos, T. II, p. 38.
Trujano, calle de (Oax.), T. I, p. 74.
Trujeque Mariano, coronel, T. I, ps. 95, 96, 235, 237, 240, 241, 243,; T. II, ps. 105, 125, 126, 139, 140, 240, 245, 310; T. III, ps. 25, 104, 109, 110, 150, 310, 311, 312.
Tula, T. I, p. 125; T. III, p. 300.
Tula, Tamps. T. I, p. 128.
Tulancingo, T. III, ps. 73, 142, 267, 272, 274, 276, 277 283.
Tulcingo, T. II, ps. 96, 104, 106; T. III, p. 150.
Tullerías, T. III, p. 207.
Turín, T. III, p. 318.
Turribiates, Rincón de, T. III, p. 290.
Tuxpan, T. III, ps. 172, 187, 188, 192, 271, 282, 283, 291.
Tuxtepec, T. I, ps. 23, 62, 144, 215; T. II, ps. 190, 265; T. III, ps. 6, 111, 147, 174, 179, 180, 181, 186, 192.
Tuxtla Gutiérrez, T. II, p. 48; T. III, p. 226.
Tzinacantepeque, T. III, p. 262.
Tzkra Pedro, T. II, p. 306.

U

Ulimek Adalberto, T. II, p. 308.
Unda, calle de (Oax.), T. I, ps. 64, 65, 66, 69; T. II, p. 7.
Unda Dionisio, T. I, ps. 203, 204.
Unda Fernando José, T. I, p. 181.
Unda Ignacio, T. I, ps. 48, 203, 204.
Unión Federal, periódico, T. I, p. 263.
Universal, El, T. I, ps. 9, 207.
Universal, Hotel, T. III, p. 82.
Universidad Autónoma de México, T. I, ps. 7, 8, 9, 17.
Unquera Rafael, T. I, p. 38.
Urbina Salvador, T. II, p. 48.
Uriarte Francisco, T. I, ps. 188, 189, 190; T. III, p. 110.
Uribe José María, T. II, p. 230.
Urrutia Anastasio, T. I, ps. 59, 229.
Urrutia Ramón, T. I, p. 120.
Urruño Próspero, T. II, p. 229.
Usilá, T. III, p. 79.

V

Vacas, Las, rancho de, T. I, p. 79.
Valadés Adrián, T. II, ps. 72, 229.
Valdés Laureano, T. II, p. 42; T. III, p. 162.
Valdés Gómez Francisco, T. III, p. 249.
Valdés Gómez Ríos Faustina, T. III, p. 249.
Valenzuela José, T. II, p. 229.
Valera Manuel, T. I, p. 161.
Valero, coronel, T. I, p. 48.
Valverde José, T. II, p. 300.
Valverde Lorenzo, T. II, ps. 295, 297.
Valle Bonifacio, T. II, ps. 104, 294.
Valle del Maíz, T. III, p. 291.
Valle E., T. I, ps. 193, 195, 196, 199.
Valle Eleuterio del, T. I, ps. 203, 204.
Valle Grande, T. I, p. 37.
Valle Guillermo, licenciado, T. I, p. 49; T. III, p. 219.
Valle Nacional, T. I, p. 38.
Vallejo, T. I, p. 264.
Valles, Tamps., T. III, p. 291.
Vallesillo, T. III, p. 246.
Vandael Alexander, T. II, p. 295.
Vandevayer Albert, T. II, p. 295.
Vandevayer Alexander, T. II, p. 295.
Vanegas, T. III, p. 300.
Vaquita, Rancho de la, T. III, ps. 59, 60.
Varela, T. III, p. 87.
Varela Gregorio, licenciado, T. I, p. 222.
Varela Manuel, T. I, ps. 160, 264, 286.
Varela Rafaela, T. I, p. 29.
Varela Rafaela Salomés, T. I, p. 199.
Vargas, subteniente, T. II, p. 257.
Vargas Anastasio, T. II, p. 296.
Vargas Bonifacio, T. I, p. 286.
Vargas Felipe, Lic., T. I, p. 119.
Vargas Francisco, T. II, p. 329.
Vargas Manuel, T. I, p. 63.
Vargas Pedro, T. II, p. 302.
Vargas Santiago, Testamentaría de, T. III, p. 253.
Varuto Angelo, T. II, p. 307.
Vasconcelos Angel, T. I, p. 209.
Vasconcelos Francisco, T. I, p. 191.
Vasconcelos Ignacio, T. I, p. 209.
Vasconcelos Joaquín, T. I, ps. 36, 209.
Vasconcelos José, T. I, ps. 209, 214, 215.
Vaticano, T. III, p. 312.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Vázquez Agustín, T. I, ps. 203, 204.
Vázquez Alejandro, T. I, p. 286.
Vázquez Cristóbal, T. II, p. 294.
Vázquez Francisco, T. I, p. 290; T. III, p. 18.
Vázquez Ignacio, T. II, p. 302.
Vázquez Jesús A., T. I, p. 177.
Vázquez José María, T. I, ps. 238, 285; T. II, p. 301.
Vázquez Luis B., T. II, p. 293.
Vázquez Mariano, T. I, p. 287.
Vázquez Mauro, T. II, ps. 230, 240, 327.
Vázquez Rafael, T. I, ps. 202, 203.
Vázquez Ramón, T. I, p. 222.
Vázquez Teodoro, T. II, p. 302.
Vázquez Vicente, T. I, p. 286.
Vázquez Aldama Faustino, T. II, ps. 170, 318, 320, 323, 325, 326, 328; T. III, p. 19.
Vega (bandolero), T. II, p. 43.
Vega Eduardo, T. II, p. 229; T. III, p. 291.
Vega Félix, coronel, T. I, ps. 277, 279.
Vega Gregorio, T. III, p. 253.
Vega José María, T. II, p. 56.
Vega Lorenzo, T. III, ps. 288, 298.
Vega Manuel, T. I, ps. 203, 204.
Vega Mauricio, T. I, p. 283.
Vega Placido, T. II, p. 42.
Vela José María, teniente coronel, T. I, p. 98.
Vela Juan, T. III, p. 245.
Velasco, T. I, p. 171, 215.
Velasco Cesáreo, teniente, T. II, p. 230.
Velasco Crisóstomo, T. I, p. 203.
Velasco Francisco, T. II, p. 301.
Velasco Juan, T. I, ps. 202, 203.
Velasco Manuel, Lic. y teniente coronel, T. I, ps. 55, 56, 57, 59, 71, 74, 115, 116, 126.
Velasco Manuel, coronel, T. I, ps. 115, 123, 126, 257, 260; T. III, p. 148.
Velasco M., T. I, p. 218.
Velasco Manuel María, T. I, ps. 219, 221.
Velasco Máximo, T. II, p. 13.
Velasco Matías, subteniente, T. II, p. 230.
Velasco Rafael, T. II, ps. 295, 297.
Velázquez Cruz, T. I, p. 286.
Velázquez de León, T. III, ps. 316, 342.
Velázquez Fernando, T. I, p. 78.
Velázquez Lorenzo, T. II, p. 229.
Velázquez Zacarías, T. I, p. 290.
Velero (Coronel), T. I, p. 48.
Vélez, T. I, p. 222.
Vélez Angel María, T. III, ps. 179, 180, 189.
Vélez Juan, T. I, p. 285.
Venegas Julio, T. II, p. 295.
Venezuela, T. III, p. 154.
Venta de Córdoba, T. II, p. 216.
Ventosa, La, T. I, ps. 89, 93, 94, 97, 233, 241, 244.
Ventura José, T. II, p. 294.
Ventura Luciano, T. I, p. 286.
Vera Doroteo, T. I, ps. 283, 285.
Vera Isidro, T. I, p. 285.
Vera José E., T. I, p. 287.
Vera José María, teniente, T. II, p. 230.
Vera Juan C., T. I, p. 222; T. II, p. 229.
Vera Manuel, T. II, p. 230.
Vera Pedro, T. I, ps. 56, 221; T. II, p. 229.
Veracruz, T. I, ps. 61, 80, 85, 87, 89, 92, 96, 97, 98, 103, 105, 109, 110, 111, 116, 123, 128, 142, 143, 145, 146, 152, 153, 154, 165, 166, 188, 190, 191, 192, 198, 223, 234, 245, 248, 251, 256, 257, 263, 271, 295, 296; T. II, ps. 31, 36, 41, 50, 51, 61, 84, 110, 111, 119, 138, 145, 177, 182, 215, 216, 226, 243, 244, 247, 249, 284; T. III, ps. 6, 7, 8, 11, 18, 50, 56, 57, 58, 70, 71, 74, 77, 78, 81, 82, 83, 85, 97, 101, 106, 107, 108, 122, 138, 164, 167, 169, 172, 178, 179, 185, 187, 188, 190, 191, 192, 196, 213, 228, 271, 272, 278, 291, 299, 317, 330, 331, 333.
Verastegui José C., T. III, p. 217.
Verdejo Miguel, T. I, p. 286.
Vergel, T. II, p. 159.
Viaña Mariano, T. I, p. 89.
Vicario, T. III, p. 158.
Victoria, calle de, T. I, p. 194.
Victoria, ciudad, T. III, ps. 128, 291, 338.
Victoria Guadalupe, T. I, p. 177.
Victoriano José, T. I, p. 288.
Vidal Canalizo Antonio, T. I, p. 99.
Vidaurri Santiago, T. I, p. 214; T. III, ps. 16, 124, 133, 134, 136, 137, 289, 290.
Videgaray José, T. III, ps. 251, 252, 268.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Viena, T. III, p. 202.
Viesca A. S., T. III, p. 289.
Vigil y Robles Guillermo, T. I, ps. 17, 205, 209, 213, 245; T. II, ps. 171, 195, 232; T. III, ps. 129, 136.
Viguera, hacienda y cerro, T. II, ps. 255, 256, 257.
Villa Alta, T. I, ps. 51, 52, 54.
Villa Colorada, T. II, p. 269.
Villa Juárez Ixtlán, T. I, ps. 26, 234, 251, 255, 257, 258; T. II, p. 252.
Villada, coronel, T. III, p. 180.
Villafaña Juan, T. II, p. 300.
Villagrán, T. III, p. 103.
Villagrán Lucas, T. III, p. 217.
Villalba Ignacio, T. I, p. 72.
Villalobos, T. I, p. 170.
Villalobos Francisco, T. III, p. 218.
Villalobos Macedonio, T. I, p. 238.
Villalobos Mariano, T. I, p. 287.
Villalobos Pedro, T. I, p. 287.
Villaraza, calles de la, (en Oax.), T. I, p. 72.
Villarreal Florencio, T. I, p. 213.
Villarreal Francisco, T. III, ps. 244, 252.
Villarreal Jesús, T. III, p. 245.
Villarreal Juan, T. III, p. 252.
Villarreal Melchor, T. III, p. 249.
Villarreal Miguel, T. III, p. 245.
Villarreal Narciso, T. III, p. 252.
Villasana, coronel, T. I, ps. 107, 171.
Villasana Ignacia, T. I, p. 220.
Villegas Florencio, T. I, p. 290.
Viñas, señor, T. III, p. 173.
Virginia, T. II, ps. 189, 328.
Virikar, T. III, p. 150.
Vizoso Jesús M., T. II, ps. 96, 101, 102, 106, 107, 119, 120, 125, 135, 136, 244, 273, 274, 287, 290; T. III, ps. 32, 73, 150.
Vixen, barco, T. II, ps. 188, 189; T. III, p. 105.
Voisangrin Simono, T. II, p. 309.
Voigt y Roth, T. III, p. 254.

W

Walisse, T. III, p. 268.
Walter Carlo, T. II, p. 306.
Walterstein Fernando, T. II, p. 308.
Wallek Martino, T. II, p. 307.
Wanka Alesandro, T. II, p. 307.
Washington, D.C., T. II, ps. 36, 52, 63, 64, 73, 80, 100, 106, 109, 110, 111, 112, 113, 118, 120, 123, 127, 130, 131, 132, 133, 136, 141, 142, 143, 144, 155, 160, 165, 173, 174, 175, 178, 180, 183, 184, 188, 189, 223, 227, 241, 267, 274, 279, 284, 286, 288, 291, 292; T. III, ps. 25, 26, 48, 56, 87, 93, 105, 119, 120, 121, 122, 123, 323, 326, 328.
Washington George, T. III, p. 182.
Wauwak Wenceslao, T. II, p. 307.
Wawra Fernando, T. II, p. 306.
Weber Deferid, T. II, p. 295.
Weifsappel Leopoldo, T. II, p. 306.
Weinrich José, T. II, p. 307.
Welzel Tomaso, T. II, p. 306.
Wendrolini José, T. II, p. 308.
Werditsch Matías, T. II, p. 308.
Wernewberg José, T. II, p. 306.
Wierer Francisco, T. II, p. 306.
Wilfinger Juan, T. II, p. 305.
Wilhelm Adolfo, T. I, p. 126.
Winkler José, T. II, ps. 305, 307.
Wischka Tolentino, T. II, p. 306.
Wismeterzil Juan, T. II, p. 309.
Wize Francisco, T. II, p. 307.
Widechual José, T. II, p. 307.
Wolf Eule Mr., T. I, p. 90, 205.
Woll, T. II, p. 212.
Woolrich Tomás H., T. I, p. 78.
Wotf Fernando, T. II, p. 309.
Wraufs Jacobo, T. II, p. 306.

X

Xagá, Hacienda de, T. I, p. 99.
Ximénez Vicente, T. I, p. 181.
Xochiapulco, T. III, p. 272.
Xochihuehuetlan, T. I, p. 172; T. II, ps. 125, 133, 272, 284.
Xochimilco, T. II, ps. 261, 319 323, 324; T. III, ps. 142, 200.
Xochistlahuaca, T. I, ps. 26, 27.
Xoxo, Pueblo, T. II, ps. 70, 328.
Xoxoxotlán, T. II, p. 255.

Y

Yaguno Ignacio, T. I, p. 288.
Yanhuitlán, T. I, ps. 25, 179, 180, 181, 239, 251, 282, 290, 291, 312; T. II, ps. 54, 129, 147, 148.
Yanos, Cristino, T. I, p. 288.
Yantic, vapor, T. III, p. 185.
Yautepec, T. III, p. 142.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Yescas Francisco, T. I, ps. 215, 216, 221.
Yescas Gregorio, T. II, p. 230.
Yesca Nicolás, T. I, p. 221; T. II, p. 229.
Yescas Sebastián, T. I, p. 289.
Yodocono, Magdalena, T. I, ps. 25, 178, 179, 180; T. III, ps. 192, 193.
Yolomecal, T. II, p. 282.
Yolveo, lomas de, T. II, p. 298.
Yoxondúa, T. II, p. 275.
Yucatán, T. I, p. 171; T. III, ps. 136, 179, 180, 268.

Z

Zabaleta Macario, T. I, p. 287.
Zacapoaxtla, T. I, ps. 152, 153; T. II, p. 249; T. III, ps. 76, 261, 262, 265, 266, 269, 272, 273, 281, 282, 286.
Zacatlán, T. III, p. 142, 259, 261, 274, 282.
Zacharie Testard, T. II, p. 294.
Zacualtipán, T. III, p. 267, 337.
Zafra Luciano, T. II, p. 229.
Zaju Juan, T. II, p. 307.
Zaldívar Gabriel, T. I, p. 9.
Zamacois Niceto, T. II, p. 224; T. III, p. 335.
Zamacona Manuel María de, T. IIII, ps. 12, 51, 110, 266.
Zambrano Antonio, T. III, p. 249.
Zambrano Gregorio, T. III, p. 243.
Zambrano Hermano, T. III, p. 249.
Zambrano y Quiroz José María, T. III, p. 250.
Zamites, T. III, p. 261.
Zamora, villa de, T. I, p. 187.
Zamora Samuel, T. I, p. 285.
Zamora Santos, T. II, p. 294.
Zamora Vicente, T. I, p. 289.
Zamudio, Juan B. T. I, p. 296.
Zamudio Vicente, T. I, p. 295.
Zapotal, Hacienda del, T. I, p. 97.
Zapote, rancho del, T. II, p. 279.
Zapoteca, T. I, p. 230.
Zapotitlán Salinas, T. II, p. 287.
Zapotnik Juan, T. II p. 306.
Zaragoza, Gro., T. II, ps. 284, 285.
Zaragoza Antonio, T. II, p. 295.
Zaragoza Ignacio, T. I, ps. 138, 145, 146, 147, 149, 151, 154, 156, 159, 163, 164, 165, 270, 271, 279, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296; T. III, ps. 149, 158, 195, 196, 305.
Zaragúa, Comandante, T. I, p. 283.
Zárate José María, T. I, p. 243.
Zárate Juan, T. I, p. 182.
Zarco Francisco, T. III, p. 288.
Zarón Vicente, T. II, p. 307.
Zavala Mariano, T. I, p. 39.
Zavala Vicente, T. I, p. 288.
Zbilitowski Juan, T. II, p. 306.
Zempoala, T. III, p. 256.
Zepeda Luis, T. III, p. 253.
Zérega Francisco, T. I, p. 90.
Zerezo Jesús, T. II, p. 229.
Zertuche Albino, T. II, p. 229; T. III, p. 116.
Zertuche Hermanos, T. III, p. 254.
Zich, conde de Francisco, T. III, p. 318.
Zihuatanejo, T. I, p. 92.
Zimatlán, T. I, p. 38, 242; T. II, p. 289.
Zimmer Adolfo, T. II, p. 205.
Zoufal José, T. II, p. 309.
Zoyaltepec, T. III, p. 79.
Zuavos, T. II, ps. 197, 202, 203, 204, 205.
Zubeldía, teniente coronel, T. I, p. 108.
Zubirán Salvador, T. I, p. 8.
Zuccon Nicolao, T. II, p. 306.
Zuleta, Hacienda de, T. I, p. 93; T. III ps, 193, 194.
Zuloaga Félix, T. I, p. 214, 264, 265, 266, 267, 268, 272, 283; T. III, p. 334.
Zumpango, T. I, p. 274.
Zumpango de la Laguna, T. III, p. 163.
Zurita Crescencio, T. II, p. 294.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

INDICE

Págs.

CAPÍTULO LXXVII.—Marcha sobre Puebla.—Del 10 de enero al 10 de febrero de 1867 5
CAPÍTULO LXXVIII.—Solicitud de Maximiliano por conducto de Mr. Bournof.—del 1º al 10 de febrero de 1867 8
CAPÍTULO LXXIX.—Ixcaquixtla, Tepeaca y Huamantla.—Del 12 de febrero al 8 de marzo de 1867 10
CAPÍTULO LXXX.—Tercer sitio de Puebla.—Del 9 al 31 de marzo de 1867 .. 12
CAPÍTULO LXXXI.—Preparativos para el asalto de Puebla.—1º de abril de 1867 16
CAPÍTULO LXXXII.—Asalto de Puebla.—2 de abril de 1867 22
CAPÍTULO LXXXIII.—Capitulaciones de los cerros de Guadalupe y Loreto.—4 de abril de 1867 27
CAPÍTULO LXXXIV.—Don Vidal Escamilla.—4 de abril de 1867 32
CAPÍTULO LXXXV.—San Diego Notario.—6 de abril de 1867 34
CAPÍTULO LXXXVI.—San Lorenzo.—10 de abril de 1867 36
CAPÍTULO LXXXVII.—Principio del sitio de México.—Del 13 al 18 de abril de 1867 42
CAPÍTULO LXXXVIII.—Ocupación de Querétaro.—Pláticas con el Padre Fischer y la Princesa de Salm Salm.—Del 18 de abril al 31 de mayo de 1867 46
CAPÍTULO LXXXIX.—Sitio de México.—Salida de Márquez por la Piedad.—9 de junio de 1867 51
CAPÍTULO XC.—Ultimos días del sitio de México.—Del 10 al 20 de junio de 1867 53
CAPÍTULO XCI.—Rendición de las fuerzas Austro-Húngaras.—Del 20 de mayo al 22 de junio de 1867 57
CAPÍTULO XCII.—Sitio de México.—Pláticas con los generales O'Horan y Tavera.—Del 12 de abril al 20 de junio de 1867 59
CAPÍTULO XCIII.—Rendición de México.—20 de junio de 1867 62
CAPÍTULO XCIV.—Ocupación de México.—21 de junio de 1867 65
CAPÍTULO XCV.—Don Santiago Vidaurri.—21 de junio de 1867 67
CAPÍTULO XCVI.—Entrada del presidente Juárez a la ciudad de México.—15 de junio de 1867 69
CAPÍTULO XCVII.—Cuentas del Ejército de Oriente.—20 de julio de 1867 ... 73
CAPÍTULO XCVIII.—Mis compañeros de armas.—1860-1867 75

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

APENDICE

Págs.

APÉNDICE 91
Carta del general Porfirio Díaz al señor Romero, fechada en Oaxaca el 10 de diciembre de 1866 93
Documentos del Archivo de Cancelados.—Parte del general Porfirio Díaz 93
Documentos del Archivo de Cancelados.—Instrucciones al general Porfirio Díaz 94
Parte anunciando el establecimiento del cuartel general en el Cerro de San Juan 96
Respuesta del general Porfirio Díaz 96
Parte del general Porfirio Díaz 97
Parte del general Porfirio Díaz 98
Parte del general Porfirio Díaz 99
El general Díaz avisa haber recibido las instrucciones que se le enviaron 100
El general Díaz rehusa levantar el sitio de Puebla 100
El general Porfirio Díaz acusa recibo de nuevas instrucciones 102
Documentos del Archivo de Cancelados.—Noticias de Puebla 102
Parte del general Amado A. Guadarrama 103
Parte del gobernador y comandante militar de Puebla R. J. García 104
Respuesta del ministerio de Guerra 105
Carta del general Díaz al señor Romero fechada en Guadalupe Hidalgo el 3 de mayo de 1867 105
Reminiscencias históricas.—Por qué el general Díaz fusiló al venerable general Quijano en Puebla el 2 de abril de 1867 109
Documentos del Archivo de Cancelados.—El general Porfirio Díaz salva la vida de numerosos prisioneros 111
Documento del Archivo de Cancelados.—El general Porfirio Díaz informa cómo ha interpretado las órdenes recibidas 112
Documentos del Archivo de Cancelados.—Parte del general Francisco Leyva 113
El general Díaz ordena la incorporación del general Méndez y el gobierno la contradice 114
El presidente Juárez se opone a la incorporación del general Méndez 115
Parte del general en jefe de la primera división de caballería 115
Parte del general Amado Antonio Guadarrama 117
Carta del general Díaz al señor Romero fechada en Guadalupe Hidalgo el 26 de abril de 1867 119

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Págs.

Carta del general Porfirio Díaz al señor Romero, fechada en Guadalupe Hidalgo el 16 de mayo de 1867 120
Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en Tacubaya el 26 de mayo de 1867 121
Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en Tacubaya el 21 de junio de 1867 122
Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en México el 27 de junio de 1867 123
Carta del general Díaz al señor Romero, fechada en México el 9 de julio de 1867 123
Circular expedida por el general Díaz el 11 de julio de 1867 a los gobernadores de los Estados que formaron la línea de Oriente, dándoles parte del término de la guerra contra la intervención extranjera 124
Documentos del Archivo de Cancelados.—Telegramas del general Porfirio Díaz 126
Felicitaciones por el triunfo de la República 127
Nota de Guillermo Vigil y Robles 129
Nota de Guillermo Vigil y Robles 136
Cuentas del ejército de Oriente 137
Comunicación del general Porfirio Díaz al ministro de Hacienda, 13 de junio de 1867 137
Ultimo corte de caja de la Comisaría general del ejército de Oriente 138
Hoja de servicios del general de división Porfirio Díaz hasta diciembre 31 de 1883 (Adicionada hasta su muerte) 145
Indice de algunos de los expedientes que existen en la Secretaría de Guerra y Marina que contienen documentos relacionados con la Carrera Militar del general Díaz 155
Documento en el Archivo de Cancelados.—Certificación del general Ignacio M. Escudero 170
Comunicación del Secretario de Guerra al de Hacienda 171
Milagrosa salvación del general Díaz frente a Tampico 171
Acta del matrimonio de los abuelos del general Porfirio Díaz 192
Acta de matrimonio de la señora Amada Díaz de de la Torre, hija del general Porfirio Díaz 193
Una cuenta de forrajes 194
Una autorización del general Ignacio Zaragoza al general Porfirio Díaz 195
Cuentas de la división de la línea de Oriente 196
Un parte del coronel Luis Pérez Figueroa 198
Un parte del teniente coronel Cacho 198
Rendición de los fuertes de Santo Domingo, el Carmen y el Cerro 199
Juicio contra el emperador Maximiliano 201
Personal de empleados de la Suprema Corte de Justicia 217
Instalación de la Suprema Corte de Justicia en San Luis Potosí 220
Movimientos de magistrados de la Suprema Corte de Justicia 221
Integración de la Suprema Corte de Justicia 222

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Págs.

Comunicación a los magistrados de la Suprema Corte de Justicia 223
El magistrado José Arteaga anuncia que otros magistrados se han reunido en Monterrey 224
Un decreto del gobierno de Chiapas 225
Una reclamación del ministerio de Prusia y la respuesta 226
Subsidio de guerra extraordinario 228
Decreto sobre la importación de papel 229
Sobre administración de justicia en la Baja California 230
Decreto sobre nulidad de los actos de jueces intervencionistas 233
Buques nacionales con bandera extranjera 234
Colonización en la Baja California 234
Contribución sobre capitales 235
Comunicación de los discípulos de la doctrina Monroe y respuesta a la misma 237
Ferrocarril de Matamoros a Boca del Río 238
Concesión del Ferrocarril de Matamoros a Boca del Río 239
Se establece el Tribunal de Circuito de Monterrey 242
Concesión para exportar setenta y cinco mil toneladas de roca fosfática 243
Elección de una comisión de agricultores 243
Tribunal de Segunda Instancia en la Baja California 246
Relación de lo que por contribución deberán pagar las personas enumeradas .. 247
Nombramiento del comandante militar en los Estados de Puebla y de Tlaxcala 254
Manifiesto del general Miguel Negrete 255
Informaciones del general Aureliano Rivera 256
Disposiciones sobre reclutamiento y sobre impuestos en Puebla y en Tlaxcala 257
Formación de una maestranza 259
El general Rafael Cravioto sobre reclutamiento 259
Establecimiento de la maestranza 260
Cravioto informa sobre movimientos de "bandidos" 261
Quejas respecto de algunas poblaciones 261
Asalto a la familia del general Negrete 265
Noticias sobre Tlatlauqui y Zacapoaxtla 265
Carbajal anuncia su marcha a Zacualtipan 267
Se propone una importación de armas desde Belice 267
Prieto sobre cobro de impuestos y separación de distrito 268
Sobre ocupación de Tlaxcala 269
Observaciones de don Juan Antonio de la Fuente sobre la caballería 270
Se anuncia un estado de anarquía en Teziutlán 272
Garza Ayala anuncia llevar hombres de leva 273
Quejas del general Aureliano Rivera 274
Movimientos del coronel Manuel Santibáñez 275
Carbajal anuncia su marcha a Tulancingo 276
Bienes amortizables en Teziutlán 278
Elogio del coronel Santibáñez y queja de algunos pueblos 278
Tovar sobre colecta y remisiones de fondos 280
Cravioto sobre cobro de derechos de importación 282

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Págs.

Tovar renuncia sus puestos 283
Quejas contra el coronel Santibáñez 285
Noticias sobre movimiento de tropas 286
Circular del general Miguel Negrete 287
Sobre reclutamiento de prisioneros 288
Circular respecto del gobernador y general Santiago Vidaurri 289
Información sobre movimiento de tropas 290
Combate de las fuerzas mexicanas contra el vapor de guerra francés. la Cordelliére, mandada por el coronel de ingenieros Gaspar Sánchez Ochoa en la plaza de Mazatlán el 31 de marzo de 1864 291
Se nombra coronel de infantería permanente, por sus servicios al señor Mariano Díaz 294
Ordenes sobre movimiento de fuerzas 295
Se ordena la captura de los señores Patricio Milmo y Juan Mear 296
Informe sobre movimiento de tropas 298
Se designa al coronel Juan Bustamante como gobernador y comandante militar de San Luis Potosí 298
Nuevo informe sobre movimiento de tropas 299
Nombramiento de coronel de ingenieros en favor del señor Ignacio Revueltas 300
El coronel Julián Quiroga anuncia no poder marchar 300
Despacho de coronel y teniente coronel de infantería en favor de los señores Lorenzo Cabañas y Francisco Novoa, respectivamente 302
Nombramiento de coronel de infantería en favor del señor Francisco Espinosa 302
Informes sobre tropas y forrajes 302
Sobre pagos a la "Legión de Honor" 303
Se da el mando de una división al general Francisco Alcalde 304
Al coronel Modesto V. Arreola, que se ponga a las órdenes del general Pedro Hinojosa 305
Instrucciones al general Julián Quiroga 305
Se anuncia la sublevación de la tropa del coronel Arreola a quien dieron muerte 306
Informe sobre movimiento de fuerzas 307
Compensación en dinero a los soldados que abandonen las filas reaccionarias y se unan a las liberales 308
Decreto para compensar con dinero y tierras a los extranjeros armados que se unan a las fuerzas liberales 309
Sobre traslado de archivos y equipajes 311
Un panorama de Europa y de México 311
Indice alfabético de los tres primeros volúmenes de esta obra 343
Colofón 403
Fe de erratas 405

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

INDICE DE ILUSTRACIONES

Págs.

Don Matías Romero, representante de don Benito Juárez en los Estados Unidos, hacia 1867 21
Don Matías Romero, quien sugirió al general Porfirio Díaz que dictara sus Memorias, hacia 1881 (vuelta) 21
Don Juan Pablo Franco, fusilado en Oaxaca 29
General Porfirio Díaz en traje de campaña 37
Conde de Thum a quien burló el general Díaz al evadirse por segunda vez de su prisión 45
General Santiago Tapia quien tomó importante participación en la batalla de Pachuca 53
Coronel Miramón enviado con refuerzos para auxiliar la Plaza de Oaxaca .. 61
General José María Cobos, importante jefe de las fuerzas reaccionarias 85
El Mariscal Bazaine, al desposarse con la señorita mexicana Josefa de la Peña. 93
Licenciado Manuel Dublán, quien pidió al general Díaz que se pasara a los imperialistas 101
General Alejandro García, jefe temporal del Ejército de Oriente 109
General Miguel Miramón, uno de los más destacados jefes conservadores. Presidente de la República 117
General Juan N. Méndez, enviado por el general Díaz para auxiliar al general Mariano Escobedo. Presidente interino de la República 125
General Tomás Mejía, uno de los más leales defensores del Imperio 149
General Mariano Escobedo, vencedor de Maximiliano de Austria en Querétaro. 157
General Ramón Méndez, destacado jefe imperialista, fusilado en Querétaro 165
General Rafael Benavides, importante colaborador del general Porfirio Díaz en el Ejército de Oriente 173
Príncipe de Salm Salm, ayudante de Maximiliano y cuya esposa luchó tenazmente por salvar la vida del Emperador 181
General Ramón Corona, uno de los sitiadores de Querétaro 189
General Santiago Vidaurri, lugarteniente del Imperio y Jefe del Gabinete imperial 213
La batalla del 2 de abril de 1867, según el pintor Francisco de P. Mendoza .. 221
Gran mural en metal que representa la toma de Puebla el 2 de abril de 1867, repujado por The W. H. Mulls Co. de Salem Ohio, por orden del señor O. Balcázar (vuelta) 221

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Págs.

General Francisco Tamariz, quien rindió las últimas defensas de Puebla el 2 de abril de 1867 229
General Leonardo Márquez, uno de los más importantes jefes del ejército imperialista, derrotado por el general Porfirio Díaz 237
Coronel Miguel López, a quien se acusa de haber entregado Querétaro a las fuerzas republicanas 245
Don Mariano Riva Palacio, nombrado defensor del Príncipe Maximiliano de Hapsburgo 253
Don Rafael Martínez de la Torre, defensor de Maximiliano 277
Plano de la Ciudad de México en 1864 285
Explicación del mismo (vuelta) 285
El general Tomás O'Horán con su esposa, quien ofreció la entrega de la capital de la República, previas capitulaciones 293
General Ramón Tavera, quien rindió la Plaza de México al general Díaz 301
Los cinco grandes personajes del Imperio, fusilados a la caída de éste: Maximiliano, Miramón, Mejía, Vidaurri y Méndez 309
Los generales Luis Pérez Figueroa, Porfirio Díaz, Félix Díaz y Manuel González 317
El vicealmirante Barón Guillermo de Tegetohff, encargado de transportar el cadáver de Maximiliano en la Fragata Novara 325
Estatua del general Díaz en mármol de Carrara, mostrando aún la barbilla de sus días de campaña 333

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Se terminó la impresión de estas MEMORIAS
el siete de agosto de mil novecientos cuarenta y nueve. Colaboraron en la copia de originales y preparación de índices las señoritas Guadalupe Borgonio, Rosaura Hernández, Gloria Grajales y un grupo de alumnas del Seminario de la Facultad de Filosofía y Letras

---

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

FE DE ERRATAS

Son de poca importancia y por ello no se anotan especialmente, salvo el apellido Lorencez, que se escribió Laurencez en las *Memorias* originales.

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx

Archivo del general Porfirio Díaz
Memorias y documentos. Tomo III

se terminó de producir el 17 de mayo de 2018. La edición en formato electrónico PDF (144 MB) estuvo a cargo del Departamento Editorial del Instituto de Investigaciones Históricas, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad unversitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México.
Participaron en la edición: Rosalba Cruz (edición del proyecto), Natzi Vilchis (edición técnica), Isabel Hernández (digitalización), Javier Trejo (formación) y Lorena Pilloni (metadatos).

2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://ru.historicas.unam.mx